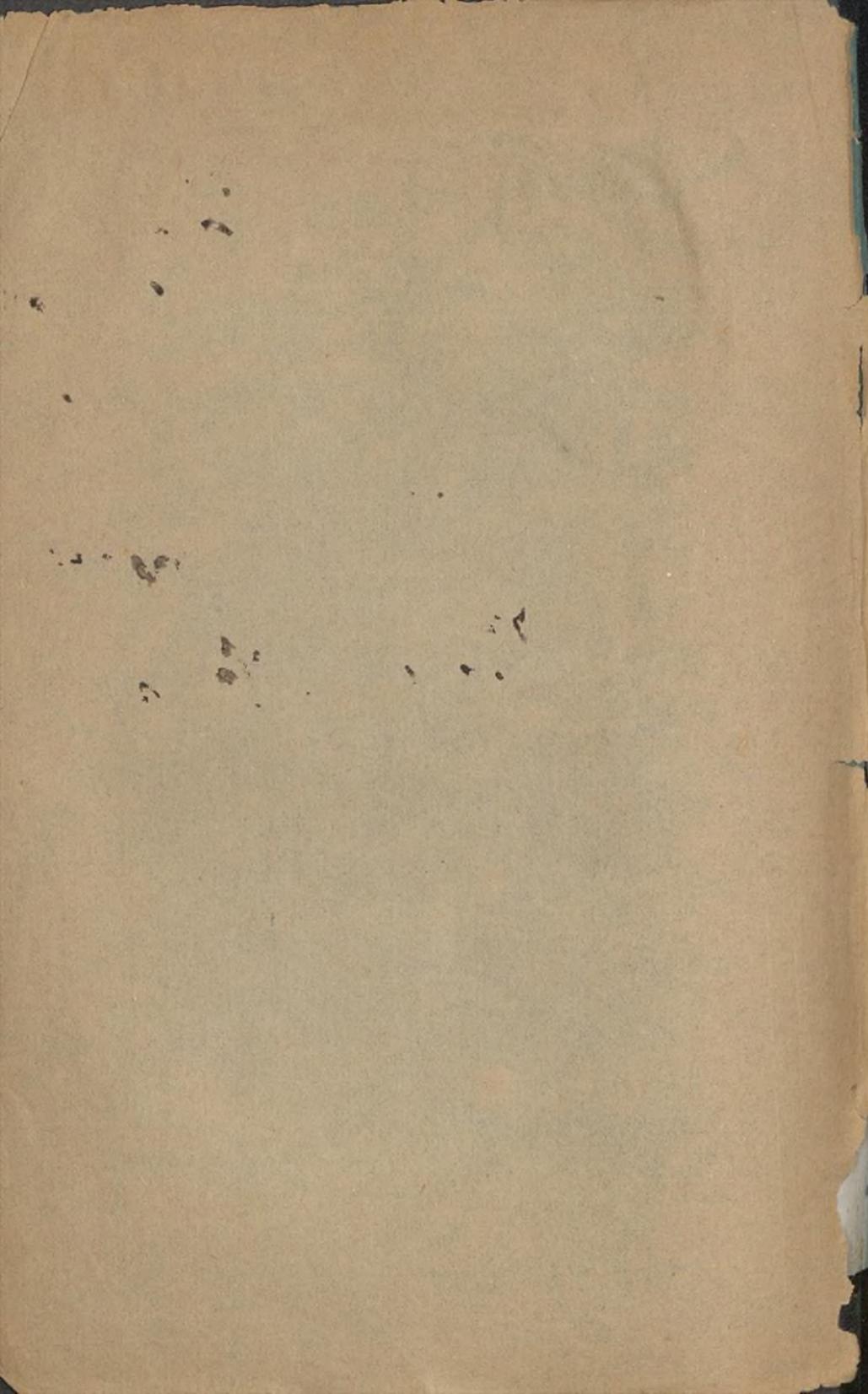


21 Oct. 76

L 359



26-7-60

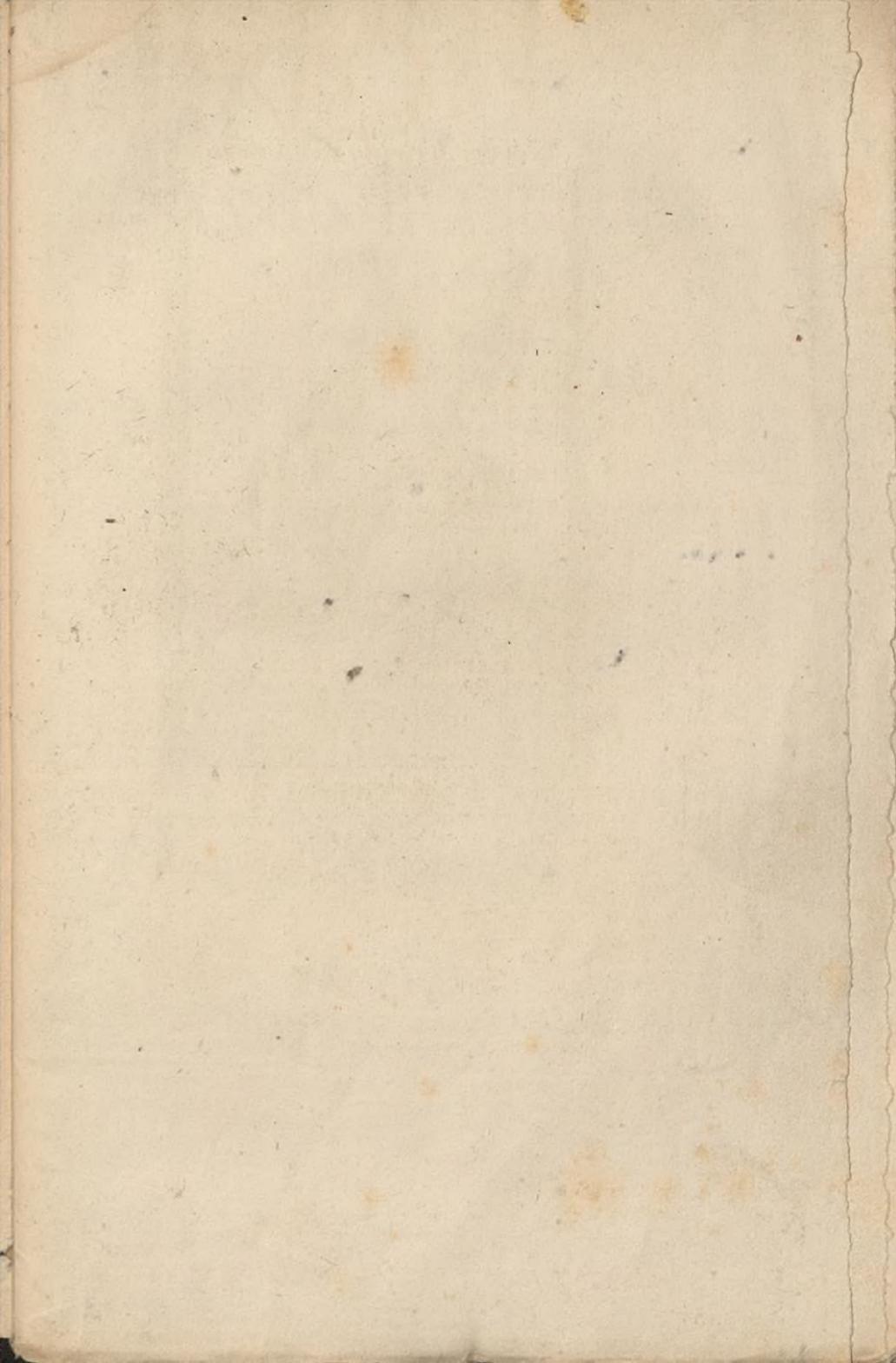
LOS
SANTOS EVANGELIOS
DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

4359

102

SANTOS EVANGELIOS

DE JESUS CRISTO



Tercer Artículo del Credo.



SAN ANDRES.

*Y en tercerito su único Hijo, Nuestro
Señor.*

LOS
SANTOS EVANGELIOS

TRADUCIDOS AL CASTELLANO

CON NOTAS SACADAS

DE LOS SANTOS PADRES

Y EXPOSITORES SAGRADOS

POR EL RMO. P. M. ANSELMO PETITE

DEFINIDOR DE LA RELIGION DE S. BENITO, EX-ABAD DEL REAL MONASTERIO
DE SAN MILAN DE LA COGOLLA

NUEVA EDICION

CON LÁMINAS



PARIS

LIBRERIA DE ROSA Y BOURET

CALLE DE VISCONTI, 25

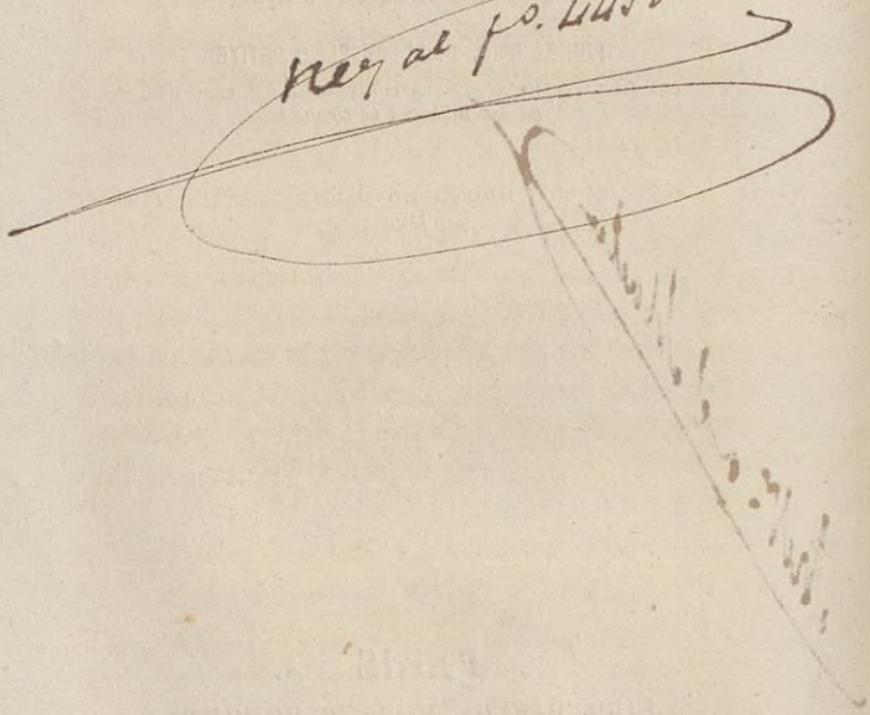
1872

108

ROYAL PATENT OFFICE

PRINTED BY RICHARD CLAY AND COMPANY, BUNGAY, SUFFOLK

Key at p. 443 See the copy



ROYAL PATENT OFFICE

PRINTED BY RICHARD CLAY AND COMPANY, BUNGAY, SUFFOLK

108

PRÓLOGO.

ENTRE LOS innumerables beneficios que la venida de Jesucristo al mundo trajo á los hombres, á quienes venia á salvar, á enseñar el camino del cielo, y dar los medios de subir á él; dejó al género humano tres infinitamente preciosos, que solo el Hijo de Dios podia darnos. Nos dejó su cuerpo y sangre en la sagrada Eucaristía : su sacerdocio en la Iglesia, y su doctrina en el Evangelio. En su cuerpo y sangre nos dejó el alimento espiritual de nuestras almas : en su sacerdocio nos dejó el poder de consagrar y ofrecer los divinos misterios, y de reconciliar con Dios á los pecadores arrepentidos, absolviéndolos de sus pecados; y en la doctrina de su Evangelio nos dejó el camino para la vida eterna.

No siempre estamos en disposicion de recibir el sagrado cuerpo de nuestro Señor Jesucristo : ni á todos compete ejercer las funciones de su sacerdocio. Pero su doctrina á todos es útil y necesaria, y no hay tiempo alguno en que no se pueda sacar gran provecho de su lectura; como se verá mas adelante en dando una idea breve de lo que es.

I.

Idea del Evangelio y su escelencia. Felicidad de los cristianos.

Evangelio en la comun inteligencia de los espositores sagrados significa el feliz anuncio de la venida de nuestro Señor Jesucristo al mundo, segun aquellas palabras de san Lúcas á los pastores : « No temais , porque os anuncio una gran » nueva , que llenará de gozo á todo el mundo : » y es que hoy os ha nacido en la ciudad de David » el Salvador, que es Cristo nuestro Señor (1). »

No obstante en el Testamento nuevo y en los Evangelios mismos se toma muchas veces esta palabra *Evangelio* por la cosa anunciada , ó por el objeto de este anuncio : otras por la doctrina de Jesucristo ; y otras por su predicacion. Aquí tiene una inteligencia mas lata , y significa la historia de Jesucristo , esto es : su venida al mundo , su trato con los hombres , su vida , sus hechos y palabras , sus milagros , sus leyes y preceptos , su pasion , su muerte , su resurreccion y su ascension , con todas las particularidades que refieren los Evangelistas.

El Evangelio en este sentido , no solo es uno de los libros canónicos de la sagrada Escritura dictada por el Espíritu Santo ; « sino que escede » en mérito á todas ellas , como dice san Agustin ;

(1) San Lúcas , *cap. 2. v. 10 11.*

» porque lo que la ley y los profetas nos anun-
 » ciaron como futuro , nos lo da y demuestra
 » cumplido el Evangelio (1). » Las escrituras del
 Testamento viejo consolaban á los judíos con
 promesas de la venida del Mesías , que debia traer
 al mundo la paz , la justicia y la salud : pero los
 cristianos ven en el Evangelio á Jesucristo , que
 es su paz , su justicia y su salud : ven á este me-
 diador reconciliando á Dios con el mundo , pagando
 todas las deudas de los hombres , y satisfaciendo
 por sus pecados ; y que con su misma muerte da
 la vida á todos.

En el Testamento viejo están contenidas las
 figuras y representaciones de lo que habia de
 suceder en el nuevo ; pero « como sombras de las
 » cosas futuras , como elementos enfermos y dé-
 » biles , como justicia de la carne , que nunca
 » podia hacer perfectos á los que se llegan á ellas,
 » ni limpiar sus conciencias , ni quitar sus peca-
 » dos (2). » Mas en el nuevo encontramos en lugar
 de sombras un cuerpo sólido : en lugar de figuras
 la verdad : en lugar de representacion la realidad :
 en lugar de elementos vacíos unos sacramentos
 llenos de riquezas inagotables ; y en lugar de la
 justicia de la carne la santificacion del alma en-
 tera , cierta y perfecta.

(1) San Agust., *l. 1 de cons. Evan. cap. 1.*

(2) San Pablo, *Ad Colos. c. 2, v. 17. Ad Galat. c. 4, v. 9. Ad Hebr. c. 9, v. 10, et c. 10, v. 1, 2, 11.*

Es cierto que en el Testamento viejo vemos á Dios « hablando muchas veces , y de muchas » maneras con los judíos ; pero siempre por medio » de los profetas. Mas en el nuevo nos habla á » nosotros en los Evangelios por medio de su » Hijo, á quien constituyó heredero de todas las » cosas , y por quien hizo los siglos (1). » Así nuestra felicidad es infinitamente mayor que la del pueblo , que por antonomasia se llamaba el pueblo de Dios : y no es inferior en cosa alguna á la de aquellos que vieron , oyeron y trataron á Jesucristo nuestro Señor, como enseña san Agustin por estas palabras : « Nosotros debemos oír el » Evangelio , como si el Señor estuviera presente , » y nos hablase. Ni debemos decir : ¡ Felices » aquellos que pudieron verle ! porque muchos » de los que le vieron , le crucificaron ; y muchos » de los que no le vieron , creyeron en él. Las » preciosas palabras que salían de la boca del » Señor, se escribieron , se guardaron , y se con- » servan por nosotros y para nosotros (2). »

Pero tambien seremos mas infelices que los judíos , si olvidados de comer el pan de la divina palabra , que nos presenta la Iglesia en el Evangelio de Jesucristo , alimentamos nuestras almas con el estudio y lectura de fábulas , de libros inútiles ó perniciosos , ó con discursos y conver-

(1) San Pablo, *Ad Hebr. c. 1, v. 1, 2.*

(2) San Agust., *tract. 50 in Joann.*

saciones vanas , en que el menor daño que se experimenta es la pérdida del tiempo , que no se nos concede sino para atesorar riquezas de virtudes y buenas obras para el cielo. Los que imitando á aquellos , á quienes reprendia en su tiempo san Juan Crisóstomo , responden : « No » soy monje para ocuparme en leer la Escritura » santa : tengo mujer, hijos y casa de que cuidar ; » escuchen lo que este santísimo y zelosísimo prelado decia á los que discurrían de este modo. « Semejantes excusas son sugeridas por el » demonio, que meditando continuamente en la » perdición de los cristianos, no encuentra camino » mas breve para lograrlo , que el apartarlos de » leer los libros santos. Léjos de estar exentos » de esta lectura los que por su estado andan » metidos en cuidados y negocios del mundo ; » ninguno tiene mas necesidad de ella : porque » recibiendo á todas horas heridas en su alma , » necesitan curarse mas á menudo (1). »

Y á la verdad , siendo Jesucristo nuestro único doctor y Maestro , como él mismo nos lo dice ; es bien reprehensible la flojedad y tibieza con que la mayor parte de los cristianos oye su doctrina , y estudia sus máximas , sus reglas y sus preceptos en los santos Evangelios , que es el libro en que están estampadas para todos los

(1) San Juan Crisóst., *Homil. 1 in Matth.*

que estudian en su escuela , y hacen profesion de ser discípulos suyos. En ellos está contenida la doctrina que predicó Jesucristo , la que predicaron los Apóstoles , la que ha predicado la Iglesia desde entónces acá , y la que predicará hasta la consumacion de los siglos.

II.

Quiénes escribieron los Evangelios.

Aunque todos los Apóstoles enseñaron el Evangelio , solo dos de ellos lo escribieron con otros dos discípulos suyos : « lo que dispuso así la divina » Providencia , por medio del Espíritu Santo , » dice san Agustin , para que no se pensase que » hay algun interes y ventaja en recibir el Evan- » gelio , si lo anuncian los que acompañaron á » nuestro Señor miéntras estuvo entre los hom- » bres visible por medio de su cuerpo , mas que » si lo anuncian aquellos que lo recibieron de » ellos (1). »

Los Apóstoles que escribieron el Evangelio fueron san Mateo y san Juan. Los otros dos , discípulos de los Apóstoles , fueron san Márcos y san Lucas. Los dos primeros , como testigos oculares , refieren las cosas conforme las habian visto. Los otros dos , que no alcanzaron á Jesucristo , las

(1) San Agust., l. 1 de cons. Evang.

refieren segun las habian oido á los que le vieron y vivieron con él.

III.

Noticia del de san Mateo.

San Mateo , llamado tambien Leví , era natural de Galilea , y fué elevado por Jesucristo al apostolado desde el oficio de publicano ó cobrador de alcabalas. « Es el primero que escribió el Evangelio , segun san Gerónimo , san Ireneo y san » Atanasio , ocho años despues de la muerte del » Señor. Lo escribió en Jerusalem en lengua hebrea , ó por mejor decir siríaca , que era la que » usaban entónces los judíos , á petición de los » discípulos , y de órden de los Apóstoles en » beneficio de los judíos , que se habian convertido (1). » Despues fué á la Etiopia á predicar el Evangelio , donde padeció martirio el dia veinte y uno de setiembre. De los otros tres Evangelistas se dará razon al empezar sus respectivos Evangelios.

IV.

Utilidad de la traduccion de los Evangelios.

No se piensa en hacer un discurso largo para demostrar la utilidad de las traducciones de la

(1) San Gerónimo , *De script. eccles.* San Ireneo , *lib. 3* , *ap. 1.* San Atanasio *in synopsi.*

Biblia en lengua vulgar; porque ni la brevedad de esta obra lo permite, ni es necesario tanto para hacer ver la que debe resultar de la traduccion de los santos Evangelios : pero no se puede dejar de hacer algunas reflexiones , que aunque obvias y comunes , tienen mucha fuerza , y parecen suficientes para aquietar algunos espíritus demasiadamente escrupulosos en este asunto.

I. Supongo en primer lugar, que cuando la Iglesia determina alguna cosa , debemos abrazar sus decisiones con la mayor reverencia, respeto y amor, aunque no alcancemos los motivos que tiene para ellas , y que siempre son grandes y poderosos. Así , miéntras dura la prohibicion de leer la Biblia en lengua vulgar, ninguno puede leerla sin ser desobediente , é incurrir en las censuras fulminadas contra los infractores.

II. La Iglesia , segun la diferencia de tiempos , de costumbres y de peligros, toma diferentes providencias , mitigando , reformando ó revocando sus determinaciones , conforme juzga á propósito al bien espiritual de sus hijos. De aquí lo que en unos tiempos es delito , como prohibido por las leyes eclesiásticas , en otros no lo es : y aun puede ser loable y meritorio ; y lo que para unos persevera prohibido como pernicioso , se les permite á otros como útil. Por esta razon la regla iv del índice de Roma , que prohíbe la lectura de la Biblia en lengua vulgar, la permite

á los que « tengan licencia de los obispos ó in-
» quisidores cuando juzguen que de semejante
» lectura se pueden sacar aumentos de fe y de
» piedad : » y el novísimo decreto de la sagrada
Congregacion del índice de 13 de julio de 1757
modificó dicha IV regla , « permitiendo á todos
» la lectura de las versiones de la Escritura en
» lengua vulgar, con tal que estén aprobadas por
» la Silla Apostólica , ó se den con notas sacadas
» de los santos Padres ó Doctores católicos ,
» que remuevan todo peligro de mala inteligen-
» cia. »

III. Aunque en otros reinos hace tiempo que corren las traducciones vulgares de la Biblia, en nuestra España no era lícito leerlas, sin especial licencia, hasta el decreto de la santa Inquisicion de 7 de enero de 1783, en que se permite dicha lectura á todos los fieles con la modificacion que se acaba de referir de la sagrada Congregacion del índice.

IV. Supuestas estas verdades, que nadie debe disputar, hágase reflexion sobre que casi toda la doctrina de los Evangelios fué predicada y enseñada por Jesucristo á un pueblo mucho ménos instruido que el comun de los cristianos, ménos dócil, y que entendia las cosas mas carnalmente : que cada uno de los Evangelistas escribió su Evangelio en aquella lengua, que era comun y vulgar á los hombres para quienes lo escribia :

que todas las epístolas de san Pablo se escribieron en la lengua que usaban los pueblos, á quienes iban dirigidas, y en algunas de ellas se encarga que se hagan leer á todos los hermanos (1) : que los fieles de los primeros siglos continuamente traian entre las manos los libros santos : y su meditacion sobre ellos era lo que mantenía y aumentaba su piedad : que los santos Padres, especialmente los antiguos, como Orígenes, san Basilio, san Gerónimo y san Juan Crisóstomo, todos han recomendado la lectura de la sagrada Escritura, no solo como útil, sino tambien como necesaria á toda suerte de personas.

Ya se vió lo que respondia san Juan Crisóstomo á los que, bajo el pretesto de tener que cuidar de su casa, de su mujer y de sus hijos, se escusaban de la lectura santa, y la remitian á los monjes. Oigamos ahora lo que dice en otra parte. « Oid » todos los que vivís en el mundo, y teneis á vuestro cuidado mujer é hijos, cómo el Apóstol os manda leer las Escrituras, no lijeramente y con precipitacion, sino con atencion y cuidado. » *La palabra de Cristo habite abundantemente en vosotros enseñándoos é instruyéndoos mutuamente unos á otros* (2). No espereis otro Doctor, ó Maestro. Tened la palabra de Dios, que ninguno

(1) San Pablo, *Epist. I ad Thessalon. c. 5, v. 27. Ad Colos. cap. 4, v. 16.*

(2) San Pablo, *Ad Colos. cap. 3, v. 16.*

PRÓLOGO.

» os enseña como ella. Oid todos los que estais
» encomendados de las cosas de esta vida , y
» preparad para vuestro uso continuo unos libros,
» que son el remedio de los males del alma. A lo
» ménos tened siempre á mano los Evangelios y
» los actos de los Apóstoles , y miradlos á todas
» horas como maestros vuestros (1). »

De san Gerónimo saben todos con qué calor y eficacia aconsejaba la lectura, aun de los libros mas dificultosos de la Escritura , como el salterio y los profetas , no solo á las personas instruidas, sino tambien á las mujeres , y aun á las niñas de tierna edad , encargando sobre todo que no dejaran de las manos los santos Evangelios, y que los leyeran con hambre y apetencia espiritual. Véanse las cartas VII á Leta, en que la enseña cómo ha de instruir á su hija Paula : la XII á Gaudencio, sobre la educacion de su hija Pacutala. Y si se quieren saber los progresos y utilidad que causaba esta lectura, véase la carta XVI de este santo Doctor á santa Marcela.

De la escuela de este maestro , que toda consistia en leer y meditar las Escrituras santas , salieron las Letas , las Salvinias , las Marcelas , las Fabiolas , las Paulas , las Blesilas , las Principias , las Aselas , las Eustoquios , señoras todas de la primera distincion de Roma, y casi todas

(1) San Juan Crisóst., *Hom. 9 in epist. ad Colos.*

canonizadas en la Iglesia por su eminente virtud y santidad.

V. Ahora bien : si Jesucristo enseñó su doctrina, que hace la mayor y mas dificultosa parte del Evangelio , al comun de un pueblo ignorante , carnal y apegado á los bienes temporales : si los Apóstoles y Evangelistas predicaron y escribieron esta misma doctrina á toda suerte y condicion de gentes en la lengua comun y vulgar : si asi ellos , como los santos Padres , que son los maestros y doctores de la Iglesia , aconsejan y mandan la frecuente lectura de los libros santos , en que está contenida dicha doctrina , no solamente á los sabios é instruidos , sino á todo sexo y calidad de personas ; y esto en un tiempo en que la fe de los cristianos estaba todavía tierna y poco arraigada ; en un tiempo en que el trato y comercio con los gentiles , entre quienes estaban mezclados , y cuyas máximas aun no borradas de su imaginacion les esponian á dar inteligencias poco conformes , y acaso falsas , á las verdades de la Religion , contenidas en dichos libros ; en un tiempo en fin , en que apénas habia otros comentarios ni esposiciones de la sagrada Escritura que las que hacian de palabra al pueblo los Prelados y Pastores ; ¿porqué se ha de temer tanto el peligro de leerlas cuando la fe de Jesucristo está tan arraigada en el corazon de los cristianos ? ¿cuando la instruccion y esplicacion

de las verdades de ella que maman con la leche , les sirve de escudo contra toda mala inteligencia de que se les quisiera imbuir ? ¿ y cuando finalmente están ya los libros santos tan esplanados é interpretados por los santos Padres y espositores sagrados , que con la mayor facilidad se puede salir de cualquiera preocupacion ó engaño ? Y si entónces se sacaba tanta utilidad de su lectura , ¿ qué frutos no se deben esperar hoy con el auxilio de estas esposiciones é interpretaciones ?

VI. Es verdad que así en el Evangelio , como en los libros canónicos , hay muchas cosas difíciles de entender á los hombres : y que hay espíritus soberbios y presuntuosos , que pueden abusar de esta obscuridad y dificultad. Pero , fuera de que todo esto lo sabian muy bien los santos Padres , y no les retrajo de aconsejar y mandar á todos su lectura , ¿ quién dirá que este peligro de algunos sea bastante para privar á otros infinitos , en quienes no le hay , de la utilidad y beneficio que les puede resultar ? ¿ Quién pensó hasta ahora en privar generalmente á los hombres del uso del pan y del vino , porque hay muchos enfermos á quienes hace daño ? El mismo Jesucristo , que veia que los judíos habian de corromper y viciar por sus malas disposiciones el celestial manjar de su doctrina , ¿ dejó por eso de repartírselo ? San Pablo ¿ dejó de predicar á Jesucristo cruci-

ficado, aunque los judíos se escandalizasen de su cruz, y los gentiles la mirasen como necedad? La Iglesia ¿ha pensado alguna vez en prohibir y todos sus hijos que se acerquen á la sagrada mesa del cuerpo y sangre del Señor, porque muchos comulgan sacrilegamente?

Nadie, pues, debe temblar ni temer en la lectura santa, que es el pan del alma, si se llega á ella con la humildad y reverencia, que piden las palabras de un Dios que habla á los hombres para enseñarles el camino de su salvacion. El peligro no está en la Escritura, sino en la falta de disposicion, especialmente de la poca humildad con que se entra á leerla: « Para domar la » soberbia de los hombres, dice san Agustin, » quiso Dios que quedasen en la santa Escritura » muchas cosas dificiles de entender (1). Entremos » á leerla, dice en otra parte, con un corazon » lleno de piedad y de respeto, como niños que » somos respecto de la profundidad de tan alta » doctrina, y sigamos esta regla: lo que, segun » la fe, de cuyos principios estamos instruidos, » pudiéremos entender; recibámoslo con gozo » como alimento de nuestras almas: aquello, » cuya conformidad con la regla sana de la fe » no pudiéremos comprender, creámoslo bueno » y verdadero sin la menor duda ni detencion;

(1) San Agustin, *lib. 2 de doctr. christ.*

» y dilatemos la inteligencia de ello para cuando
» Dios quiera dárnosla (1). » Con estas disposiciones, no solo no hay que temer algun peligro en leer el Evangelio, sino que se debe esperar infinito fruto. Así sea.

V.

Advertencias sobre esta traduccion.

Supuesta la utilidad de las versiones de la sagrada Escritura á la lengua vulgar, réstanos hacer algunas advertencias sobre el método que se ha seguido en esta.

I. La diversidad de opiniones acerca de la regla que se debe observar para traducir de una lengua á otra, causa una dificultad casi insuperable de hacer una obra de esta naturaleza capaz de dar gusto á todos. Esta dificultad, comun á toda traduccion, es infinitamente mayor respecto de las traducciones de los libros santos.

En los otros libros no hay peligro considerable en que el traductor no sea exacto en usar de los mismos términos, frases y espresiones con que se esplican las cosas en el original, con tal que sea fiel en esponer sustancialmente los pensamientos y sentido del autor. No obstante, no todos aprueban esta libertad: y san Gerónimo, que usó de ella en la traduccion de la epístola de Epifanio

(1) San Agustín, *tract. 18 in Joan.*

á Juan obispo de Jerusalem, tuvo que sufrir la censura de Rufino, como se queja en la carta LVII á Pamaquio (*aliàs CI*), intitulada : *De optimo genere interpretandi*.

Pero es preciso pensar de otra manera en orden á los libros sagrados. La libertad de variar de términos, de espresiones y de frases, es ya en sí misma injuriosa á las palabras de Dios que se traducen ; pues nace de la preferencia que interiormente se da á las tales voces y espresiones, como mas propias para significar las ideas y conceptos contenidos bajo la letra, que las que escogió el Espíritu Santo hablando por boca de los autores sagrados. Además de esto, semejante libertad está espuesta á no representar cabalmente las ideas y conceptos que el Espíritu Santo quiere formar en nosotros ; ó acaso á representar otras muy diferentes : lo que es de mucha consecuencia.

Por eso el mismo san Gerónimo, que en el lugar citado declara altamente que en la traduccion de los autores griegos no trasladó palabra por palabra, sino sentido por sentido ; esceptúa de esta regla las escrituras santas, en que asegura que hasta el orden de las palabras es misterio : *absque scripturis sanctis, ubi et verborum ordo mysterium est*. Y en el prefacio sobre los Evangelios, dirigido al Papa san Dámaso, mira como una impiedad y sacrilegio toda mudanza ó variedad en el texto sagrado.

II. Es verdad que esta sujecion no es del gusto de los que aman mas el estilo suelto , y las espre-siones floridas en un discurso , que las verdades contenidas en él ; pero es la que observan los hombres mas grandes cuando traducen las pala-bras de la Escritura, de lo que es buen testimonio nuestra Vulgata. Por esta razon nos pareció deber acomodarnos á la máxima de san Gerónimo, pre-firiendo religiosamente la sujecion á la letra , á la fluidez y elegancia del estilo , y estimando mas la cualidad de fiel traductor, que la de retórico elocuente.

Debemos no obstante prevenir á los lectores poco instruidos , para quienes principalmente escribimos , dos cosas que serian escusadas para los sabios. La primera es , que se tenga presente el fin de las traducciones , que no es otro que procurar por medio de ellas la inteligencia que no se logra en el original , por ignorar la lengua en que está escrito , ó por no entenderla bien. La segunda es la imposibilidad que hay de explicar el sentido literal de algunas oraciones sin salir de la traduccion ó construccion gramatical : lo que es muy frecuente en la Biblia.

La primera nos obliga á espresar con voces castellanas propias , comunes y usuales todos los conceptos , todas las ideas y todo el sentido que contienen las palabras del original ; pero la segunda nos permite faltar á las reglas de la gra-

mática, cuando estando á ellas no se puede explicar el sentido literal. Por ejemplo, en la Escritura sagrada se usa muchas veces del tiempo presente en lugar del pretérito ó futuro ; y del futuro en lugar del pretérito ó presente : del número singular en lugar del plural , ó al contrario : de una partícula condicional , causal ó copulativa en lugar de otra que no lo es , etc. Esto nace de diferentes causas que se pueden ver en los espositores sagrados. Si en estos casos y otros semejantes se hiciera una construccion conforme á las reglas de la gramática, ademas de que muchas veces resultaria un discurso obscuro , la traduccion no daria el sentido literal del texto.

Por esta razon , al mismo tiempo que creimos debernos sujetar á la letra de la Vulgata , juzgamos tambien no deber conservar todos los hebraismos y grecismos, sino precisamente aquellos que ni causan obscuridad en el castellano , ni tienen impropiedad en la traduccion , acomodándonos en todo á san Gerónimo, que aunque suprimió muchos, dejó todavía bastantes.

III. Por lo que toca á haber hecho la traduccion sobre la Vulgata con preferencia á los ejemplares griegos , sobre la imposibilidad que teníamos para lo contrario por ignorar la lengua griega , tenemos una razon muy poderosa , que aun los mas apasionados creo no disputarán. Sin perjudicar en nada á la autoridad y respeto que

merecen aquellos ejemplares en los lugares en que no están corrompidos , es constante que despues que el santo Concilio de Trento declaró por auténtica la Biblia latina vulgata , ninguna autoridad es igual á la suya.

IV. Como el decreto de la santa Inquisición citado en el prólogo , en que se permiten las versiones de la Biblia en lengua vulgar, no las comprende todas , sino precisamente las que tengan notas que remuevan todo peligro de mala inteligencia ; procuramos por medio de las nuestras aclarar todos los lugares oscuros , allanar las principales dificultades, y concordar las contradicciones aparentes que se encuentran : no segun nuestra fantasía y modo de pensar, sino conforme á la doctrina de los santos Padres , de los espositores mas clásicos , y del comun sentido de los teólogos. Se cita el principio y fin de todos los Evangelios que reza la Iglesia en el discurso del año , y se dará razon de ellos en la tabla siguiente.

INDICE

DE LOS EVANGELIOS,

QUE SE LEEN EN LA IGLESIA EN EL DISCURSO DEL AÑO,
SEGUN EL MISAL REFORMADO POR DECRETO DEL SANTO
CONCILIO DE TRENTO, DADO Á LUZ DE ÓRDEN DEL SUMO
PONTIFICE PIO V, Y CORREGIDO POR AUTORIDAD DEL
PAPA CLEMENTE VIII.

NOTA. El principio de cada Evangelio va indicado en el texto
por esta señal †; y el fin por esta *.

ADVIENTO.

- Dominica I.* San Lucas, capítulo XXI, desde el verso 25 hasta el 55.
Dominica II. San Mateo, cap. XI, v. 2 hasta el 10.
Dominica III. San Juan, cap. I, v. 19 hasta el 28.
Feria IV. Cuatro temporadas. San Lucas, cap. I, v. 26 hasta el 28.
Feria VI. Cuatro temporadas. San Lucas, cap. I, v. 39 hasta el 47.
Sábado. San Lucas, cap. III, v. 1 hasta el 6.
Dominica IV. San Lucas, cap. III, v. 1 hasta el 6.
Vigilia de Natividad. San Mateo, cap. I, v. 18 hasta el 21.
Natividad del Señor á primera Misa. San Lucas, cap. II, v. 1 hasta el 14.
A la Misa de la aurora. San Lucas, cap. II, v. 15 hasta el 20.
A la tercera Misa. San Juan, cap. I, v. 1 hasta el 14.
Diciembre 26.
San Estéban Protomártir. San Mateo, cap. XXIII, v. 34 hasta el 59.

Diciembre 27.

San Juan Apóstol y Evangelista. San Juan, cap. XXI, v. 19 hasta el 24.

Diciembre 28.

Santos Inocentes. San Mateo, cap. II, v. 13 hasta el 18.

Diciembre 29.

Santo Tomas Cantuariense, Obispo y Mártir. San Juan, cap. X, v. 11 hasta el 16.

Dominica infraoctava de Navidad. San Lucas, cap. II, v. 33 hasta el 40.

Misa de octava de Navidad. San Lucas, cap. II, v. 13 hasta el 20.

Diciembre 31.

San Silvestre Papa y Confesor. San Lucas, cap. XII, v. 33 hasta el 40.

Enero 1.

Circuncision y Octava de la Natividad. San Lucas, cap. II, v. 21.

Vigilia de Epifanía. San Mateo, cap. II, v. 19 hasta el 25.

Enero 6.

Epifanía del Señor. San Mateo, cap. II, v. 1 hasta el 12.

Dominica infraoctava de Epifanía. San Lucas, cap. II, v. 42 hasta el 52.

Octava de Epifanía. San Juan, cap. I, v. 29 hasta el 34.

Dominica II despues de Epifanía. San Juan, cap. II, v. 1 hasta el 11.

Dominica III despues de Epifanía. San Mateo, cap. VIII, v. 1 hasta el 15.

Dominica IV despues de Epifanía. San Mateo, cap. 8, v. 25 hasta el 27.

Dominica V despues de Epifanía. San Mateo, cap. XIII, v. 24 hasta el 30.

- Dominica VI despues de Epifania.* San Mateo, cap. xiii, v. 51 hasta el 55.
- Dominica de Septuagésima.* San Mateo, cap. xx, v. 1 hasta el 16.
- Dominica de Sexagésima.* San Lucas, cap. viii, v. 4 hasta el 15.
- Dominica de Quincuagésima.* San Lucas, cap. xviii, v. 51 hasta el 45.
- Feria IV de Ceniza.* San Mateo, cap. vi, v. 16 hasta el 21.
- Feria V.* San Mateo, cap. viii, v. 5 hasta el 15.
- Feria VI.* San Mateo, cap. v, v. 45 hasta el 4 del cap. vi.
- Sábado.* San Márcos, cap. vi, v. 47 hasta el 56.

CUARESMA.

- Dominica I.* San Mateo, cap. iv, v. 1 hasta el 11.
- Feria II.* San Mateo, cap. xxv, v. 51 hasta el fin.
- Feria III.* San Mateo, cap. xxi, v. 10 hasta el 17.
- Feria IV. Cuatro témporas.* San Mateo, cap. xii, v. 58 hasta el fin.
- Feria V.* San Mateo, cap. xiii, v. 21 hasta el 25.
- Feria VI. Cuatro témporas.* San Juan, cap. viii, v. 1 hasta el 15.
- Sábado. Cuatro témporas.* San Mateo, cap. xvii, v. 1 hasta el 9.
- Dominica II.* San Mateo, cap. xvii, v. 1 hasta el 9.
- Feria II.* San Juan, cap. viii, v. 21 hasta el 29.
- Feria III.* San Mateo, cap. xxiii, v. 1 hasta el 12.
- Feria IV.* San Mateo, cap. 20, v. 17 hasta el 28.
- Feria V.* San Lucas, cap. xvi, v. 19 hasta el 51.
- Feria VI.* San Mateo, cap. xxi, v. 55 hasta el 46.
- Sábado.* San Lucas, cap. xv, v. 11 hasta el fin.
- Dominica III.* San Lucas, cap. xi, v. 14 hasta el 26.
- Feria II.* San Lucas, cap. iv, v. 25 hasta el 50.
- Feria III.* San Mateo, cap. xviii, v. 15 hasta el 22.

- Feria IV.* San Mateo, cap. xv, v. 1 hasta el 20.
Feria V. San Lucas, cap. iv, v. 58 hasta el fin.
Feria VI. San Juan, cap. iv, v. 5 hasta el 42.
Sábado. San Juan, cap. viii, v. 1 hasta el 11.
Dominica IV. San Juan, cap. vi, v. 6 hasta el 17.
Feria II. San Juan, cap. ii, v. 13 hasta el fin.
Feria III. San Juan, cap. vii, v. 14 hasta el 31.
Feria IV. San Juan, cap. ix, v. 1 hasta el 38.
Feria V. San Lucas, cap. vii, v. 11 hasta el 16.
Feria VI. San Juan, cap. xi, v. 1 hasta el 45.
Sábado. San Juan, cap. viii, v. 12 hasta el 20.
Dominica de Pasion. San Juan, cap. viii, v. 46 hasta el fin.
Feria II. San Juan, cap. vii, v. 32 hasta el 39.
Feria III. San Juan, cap. vii, v. 1 hasta el 13.
Feria IV. San Juan, cap. x, v. 22 hasta el 38.
Feria V. San Lucas, cap. vii, v. 36 hasta el fin.
Feria VI. San Juan, cap. xi, v. 47 hasta el 54.
Sábado. San Juan, cap. xii, v. 10 hasta el 37.
Dominica de Ramos. A la bendicion de los Ramos. San Mateo, cap. xxi, v. 1 hasta el 10.
A la Misa. Pasion segun san Mateo, cap. xxvi, v. 2 hasta el fin del 27.
Feria II. San Juan, cap. xii, v. 1 hasta el fin.
Feria III. Pasion segun san Márcos, cap. xiv, v. 1 hasta el 46 del cap. xv.
Feria IV. Pasion segun san Lucas, cap. xxii, v. 1 hasta el 35 del cap. 23.
Feria V. San Juan, cap. xiii, v. 1 hasta el 13.
Feria VI. Pasion segun san Juan, cap. xviii, v. 1 hasta el fin del cap. xix.
Sábado. San Mateo, cap. xxviii, v. 1 hasta el 7.
Dominica de Resurreccion. San Márcos, cap. xvi, v. 1 hasta el 17.
Feria II. San Lucas, cap. xxiv, v. 13 hasta el 33.
Feria III. San Lucas, cap. xxiv, v. 36 hasta el 47.

- Feria IV.* San Juan, cap. XXI, v. 36 hasta el 47.
Feria V. San Juan, cap. XX, v. 11 hasta el 18.
Feria VI. San Mateo, cap. XXVIII, v. 16 hasta el fin.
Sábado. San Juan, cap. XX, v. 1 hasta el 9.
Dominica in albis. San Juan, cap. XX, v. 19 hasta el fin.
Dominica II despues de Pascua. San Juan, cap. X, v. 11 hasta el 16.
Dominica III despues de Pascua. San Juan, cap. XVI, v. 16 hasta el 22.
Dominica IV despues de Pascua. San Juan, cap. XVI, v. 5 hasta el 14.
Dominica V despues de Pascua. San Juan, cap. XVI, v. 25 hasta el 30.
En Rogaciones. San Lúcas, cap. XI, v. 5 hasta el 15.
Vigilia de la Ascension. San Juan, cap. XVII, v. 1 hasta el 11.
Ascension del Señor. San Márcos, cap. XVI, v. 14 hasta el fin.
Dominica infraoctava de la Ascension. San Juan, cap. XV, v. 26 hasta el 4 del cap. XVI.
Vigilia de Pentecostes. San Juan, cap. XIV, v. 15 hasta el 21.
Dominica de Pentecostes. San Juan, cap. XIV, v. 25 hasta el fin.
Feria II. San Juan, cap. III, v. 16 hasta el 21.
Feria III. San Juan, cap. X, v. 1 hasta el 10.
Feria IV. Cuatro témporas. San Juan, cap. VI, v. 44 hasta el 52.
Feria V. San Lúcas, cap. IX, v. 1 hasta el 6.
Feria VI. Cuatro témporas. San Lúcas, cap. V, v. 17 hasta el 26.
Sábado. Cuatro témporas. San Lúcas, cap. IV, v. 58 hasta el 44.
Fiesta de la Santísima Trinidad. San Mateo, cap. XXVIII, v. 18 hasta el fin.
Dominica I despues de Pentecostes. San Lúcas, cap. VI, v. 36 hasta el 42.

- Fiesta de Corpus.* San Juan, cap. vi, v. 56 hasta el 59.
Dominica infraoctava de Corpus. San Lucas, cap. xiv, v. 16 hasta el 24.
Octava de Corpus. San Juan, cap. vi, v. 56 hasta el 59.
Dominica III despues de Pentecostes. San Lucas, cap. xv, v. 1 hasta el 10.
Dominica IV despues de Pentecostes. San Lucas, cap. v, v. 1 hasta el 11.
Dominica V despues de Pentecostes. San Mateo, cap. v, v. 20 hasta el 24.
Dominica VI despues de Pentecostes. San Márcos, cap. viii, v. 1 hasta el 9.
Dominica VII despues de Pentecostes. San Mateo, cap. vii, v. 15 hasta el 21.
Dominica VIII despues de Pentecostes. San Lucas, cap. xvi, v. 1 hasta el 9.
Dominica IX despues de Pentecostes. San Lucas, cap. xix, v. 41 hasta el 47.
Dominica X despues de Pentecostes. San Lucas, cap. xviii, v. 9 hasta el 14.
Dominica XI despues de Pentecostes. San Márcos, cap. vii, v. 31 hasta el 10.
Dominica XII despues de Pentecostes. San Lucas, cap. x, v. 23 hasta el 37.
Dominica XIII despues de Pentecostes. San Lucas, cap. xvii, v. 11 hasta el 19.
Dominica XIV despues de Pentecostes. San Mateo, cap. vi, v. 24 hasta el 33.
Dominica XV despues de Pentecostes. San Lucas, cap. vii, v. 11 hasta el 16.
Dominica XVI despues de Pentecostes. San Lucas, cap. xiv, v. 1 hasta el 11.
Dominica XVII despues de Pentecostes. San Mateo, cap. xxii, v. 54 hasta el fin.
Feria IV. Cuatro témporas de setiembre. San Márcos, cap. ix, v. 16 hasta el 28.

- Feria VI. Cuatro témporas.* San L cas , cap. vii , v. 56 hasta el fin.
- Sábado. Cuatro témporas.* San L cas , cap. xiii , v. 6 hasta el 17.
- Dominica XVIII despues de Pentecostes.* San Mateo , cap. ix , v. 1 hasta el 8.
- Dominica XIX despues de Pentecostes.* San Mateo , cap. xxii , v. 1 hasta el 14.
- Dominica XX despues de Pentecostes.* San Juan , cap. iv , v. 46 hasta el 53.
- Dominica XXI despues de Pentecostes.* San Mateo , cap. xviii , v. 23 hasta el fin.
- Dominica XXII despues de Pentecostes.* San Mateo , cap. xxii , v. 15 hasta el 21.
- Dominica XXIII despues de Pentecostes.* San Mateo , cap. ix , v. 18 hasta el 25.
- Dominica XXIV despues de Pentecostes.* San Mateo , cap. xxiv , v. 15 hasta el 43.

PROPIO DE SANTOS.

Noviembre 29.

Vigilia de san Andres. San Juan , cap. i , v. 53 hasta el 51.

Noviembre 30.

San Andres Apóstol. San Mateo , cap. iv , v. 18 hasta el 22.

Diciembre 2.

Santa Bibiana. San Mateo , cap. xiii , v. 44 hasta el 52.

Diciembre 6.

San Nicolas. San Mateo , cap. xxv , v. 14 hasta el 25.

Diciembre 7.

San Ambrosio. San Mateo , cap. v , v. 15 hasta el 19.

Diciembre 8.

Concepcion de la Virgen. San Mateo, cap. i, v. 1 hasta el 16.

En el oficio nuevo. San Lucas, cap. xi, v. 27 hasta el 28.

Diciembre 21.

Santo Tomas Apóstol. San Juan, cap. xx, v. 24 hasta el 29.

Enero 17.

San Antonio Abad. San Lucas, cap. xii, v. 53 hasta el 40.

Enero 18.

La Cátedra de san Pedro en Roma. San Mateo, cap. xvi, v. 15 hasta el 19.

Enero 20.

San Fabian y san Sebastian. San Lucas, cap. vi, v. 17 hasta el 25.

Enero 25.

Conversion de san Pablo. San Mateo, cap. xix, v. 27 hasta el 29.

Febrero 2.

Purificacion de la Virgen. San Lucas, cap. ii, v. 22 hasta el 52.

Febrero 24.

San Matías Apóstol. San Mateo, cap. xi, v. 25 hasta el fin.

Marzo 19.

San Josef. San Mateo, cap. i, v. 18 hasta el 21.

Marzo 25.

Anunciacion de la Virgen. San Lucas, cap. i, v. 26 hasta el 58.

Abril 25.

San Márcos Evangelista. San Lucas, cap. x, v. 1 hasta el 9.

Mayo 1.

San Felipe y Santiago Apóstol. San Juan, cap. xiv, v. 1 hasta el 15.

Mayo 3.

Invencion de la santa Cruz. San Juan, cap. iii, v. 1 hasta el 15.

Mayo 4.

Santa Mónica. San Lucas, cap. vii, v. 11 hasta el 16.

Junio 11.

San Bernabé Apóstol. San Mateo, cap. x, v. 16 hasta el 22.

Junio 14.

San Basilio. San Lucas, cap. xiv, v. 26 hasta el fin.

Junio 24.

Nacimiento de san Juan Bautista. San Lucas, cap. i, v. 57 hasta el 68.

Junio 29.

San Pedro y san Pablo Apóstoles. San Mateo, cap. xvi, v. 15 hasta el 19.

Junio 30.

Commemoracion de san Pablo Apóstol. San Lucas, cap. xiv, v. 26 hasta el fin.

Julio 2.

Visitacion de la Virgen. San Lucas, cap. i, v. 59 hasta el 47.

Julio 22.

Santa María Magdalena. San Lucas, cap. vii, v. 56 hasta el 50.

Julio 25.

Santiago Apóstol. San Mateo, cap. xx, v. 20 hasta el 25.

Julio 26.

Santa Ana. San Mateo, cap. xix, v. 44 hasta el 52.

Agosto 1.

San Pedro en las prisiones. San Mateo , cap. xvi, v. 16 hasta el 19.

Agosto 5.

Fiesta de las Nieves. San Lucas , cap. xi, v. 27 y 28.

Agosto 6.

Transfiguracion de nuestro Señor Jesucristo. San Mateo, cap. xvii, v. 1 hasta el 9.

Agosto 7.

San Cayetano. San Mateo , cap. vi, v. 24 hasta el 36.

Agosto 10.

San Lorenzo Mártir. San Juan, cap. xii, v. 24 hasta el 26.

Agosto 15.

Asuncion de la Virgen. San Lucas , cap. x, v. 38 hasta el fin.

Agosto 24.

San Bartolomé Apóstol. San Lucas, cap. vi, v. 12 hasta el 19.

Agosto 25.

San Luis Rey y Confesor. San Lucas, cap. xix, v. 12 hasta el 26.

Agosto 29.

Degollacion de san Juan Bautista. San Márcos, cap. vi, v. 17 hasta el 29.

Setiembre 8.

Nacimiento de la Virgen. San Mateo , cap. i, v. 1 hasta el 16.

Setiembre 14.

Exaltacion de la santa Cruz. San Juan , cap. xii, v. 51 hasta el 56.

Setiembre 17.

Llagas de san Francisco. San Mateo , cap. xvi, v. 24 hasta el 27.

Setiembre 21.

San Mateo Apóstol. San Mateo, cap. ix, v. 9 hasta el 15.

Setiembre 29.

Dedicacion de san Miguel. San Mateo, cap. xviii, v. 1 hasta el 10.

Octubre 4.

San Francisco Confesor. San Mateo, cap. xi, v. 25 hasta el 50.

Octubre 9.

San Dionisio y sus compañeros mártires. San Lucas, cap. xii, v. 1 hasta el 18.

Octubre 18.

San Lucas Evangelista. San Lucas, cap. x, v. 1 hasta el 9.

Octubre 28.

San Simon y san Judas Apóstoles. San Juan, cap. xv, v. 17 hasta el 25.

Noviembre 1.

Fiesta de todos los Santos. San Mateo, cap. v, v. 1 hasta el 12.

Noviembre 2.

Commemoracion de todos los fieles difuntos. San Juan, cap. v, v. 15 hasta el 29.

Noviembre 11.

San Martin Obispo y Confesor. San Lucas, cap. xi, v. 53 hasta el 56.

Noviembre 21.

Presentacion de la Virgen. San Lucas, cap. xi, v. 27 hasta el 28.

COMUN DE SANTOS.

Vigilia de Apóstol. San Juan, cap. xv, v. 12 hasta el 16.

Un mártir Pontífice. San Lucas, cap. xiv, v. 26 hasta el 55.

Otro Evangelio. San Mateo, cap. xvi, v. 24 hasta el 27.

- Un mártir no Pontífice.* San Mateo, cap. 10, v. 54 hasta el fin.
- Otro Evangelio.* San Mateo, cap. x, v. 26 hasta el 52.
- Otro Evangelio.* San Juan, cap. xii, v. 24 hasta el 26.
- Un mártir en tiempo de Pascua.* San Juan, cap. xv, v. 1 hasta el 7.
- Muchos mártires en tiempo de Pascua.* San Juan, cap. xv, v. 5 hasta el 11.
- Otro Evangelio.* San Juan, cap. xvi, v. 20 hasta el 22
- Muchos mártires fuera del tiempo de Pascua.* San Lucas, cap. xxi, v. 9 hasta el 19.
- Otro Evangelio.* San Lucas, cap. vi, v. 17 hasta el 25.
- Otro Evangelio.* San Mateo, cap. xxiv, v. 3 hasta el 15.
- Otro Evangelio.* San Mateo, cap. v, v. 1 hasta el 12.
- Otro Evangelio.* San Mateo, cap. xi, v. 25 hasta el fin.
- Otro Evangelio.* San Lucas, cap. xi, v. 47 hasta el 51.
- Otro Evangelio.* San Lucas, cap. x, v. 16 hasta el 20.
- Otro Evangelio.* San Lucas, cap. xii, v. 1 hasta el 8.
- Confesor Pontífice.* San Mateo, cap. xxv, v. 14 hasta el 25.
- Otro Evangelio.* San Mateo, cap. xxiv, v. 42 hasta el 47.
- Otro Evangelio.* San Lucas, cap. xi, v. 55 hasta el 56.
- Otro Evangelio.* San Marcos, cap. xiii, v. 55 hasta el 57.
- Doctor.* San Mateo, cap. v, v. 15 hasta el 19.
- Confesor no Pontífice.* San Lucas, cap. xii, v. 55 hasta el 40.
- Otro Evangelio.* San Lucas, cap. 12, v. 52 hasta el 54.
- Otro Evangelio.* San Lucas, cap. xix, v. 12 hasta el 26.
- Abad.* San Mateo, cap. xix, v. 27 hasta el 29.
- Virgen y Mártir.* San Mateo, cap. xiii, v. 44 hasta el 52.
- Otro Evangelio.* San Mateo, cap. xxv, v. 1 hasta el 15.
- Virgen no Mártir.* San Mateo, cap. xiii, v. 44 hasta el 52.
- Otro Evangelio.* San Mateo, cap. xxv, v. 1 hasta el 15.
- Santa no Virgen ni Mártir.* San Mateo, cap. xiii, v. 44 hasta el 52.
- Dedicacion de la Iglesia.* San Lucas, cap. xix, v. 1 hasta el 10.

EL
SANTO EVANGELIO
DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

SEGUN SAN MATEO.

CAPÍTULO PRIMERO.

Genealogía de nuestro Señor Jesucristo. Su concepcion. Sospechas de san Josef sobre el preñado de su esposa. Aparicion de un Angel que se las disipa. Nacimiento de Jesucristo en Belen.

4. † Libro de la generacion (1) de Jesucristo hijo de David, hijo de Abraham.

2. Abraham engendró á Isaac : y Isaac engendró á Jacob : y Jacob engendró á Judas y sus hermanos :

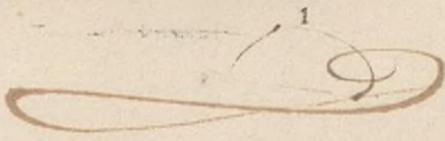
3. y Judas engendró de Tamar á Phares y Zaran : y Phares engendró á Esron : y Esron engendró á Aran :

4. y Aran engendró á Aminadab : y Aminadab engendró á Naason : y Naason engendró á Salmon :

5. y Salmon engendró de Rahab á Booz : y Booz engendró de Ruth á Obed : y Obed engendró á Jesé : y Jesé engendró á David el Rey :

(1) §. 1. *Libro de la generacion* en el lenguaje de la Escritura santa significa muchas veces cualquiera descripcion, serie ó catálogo. Aquí significa genealogía, ó serie de los progenitores de Jesucristo si se refiere solo á lo que inmediatamente se sigue; mas si se estiende su significacion á todo el Evangelio, valdrá lo mismo que relacion ó descripcion de la vida, hechos y milagros de Jesucristo. *Nat. Alex.*

1



6. y David el Rey engendró á Salomon de aquella que fué de Urías :

7. y Salomon engendró á Roboan : y Roboan engendró á Abías : y Abías engendró á Asá :

8. y Asá engendró á Josaphat : y Josaphat engendró á Joran : y Joran engendró á Ozías (1) :

9. y Ozías engendró á Joatan : y Joatan engendró á Acaz : y Acaz engendró á Ezequías :

10. y Ezequías engendró á Manases : y Manases engendró á Amon : y Amon engendró á Josías :

11. y Josías engendró á Jeconías y sus hermanos cerca de la transmigracion á Babilonia :

12. y despues de la transmigracion á Babilonia, Jeconías engendró á Salatiel : y Salatiel engendró á Zorobabel :

13. y Zorobabel engendró á Abiud : y Abiud engendró á Eliacin : y Eliacin engendró á Azor :

14. y Azor engendró á Sadoc : y Sadoc engendró á Aquin : y Aquin engendró á Eliud :

15. y Eliud engendró á Eleazar : y Eleazar engendró á Matan : y Matan engendró á Jacob :

16. y Jacob engendró á Josef marido de María, de la cual nació Jesus, que se llama Cristo *.

17. Y así todas las generaciones desde Abraham

(1) §. 8. Entre Joran y Ozías omite san Mateo tres progenitores de Jesucristo. Ocozías hijo de Joran, Joas hijo de Ocozías, y Amasías hijo de Joas, y padre de Ozías, como consta de los libros de los Reyes y Paralipómenon. Comunmente se cree que san Mateo omitió estos tres reyes para conservar la distribucion de esta genealogía en tres partes de catorce generaciones cada una; y san Hilario y san Gerónimo juzgan que la razon de haber omitido estos mas que otros fué la maldicion echada sobre la casa de Acab (5 Reg. 21, y 4 Reg. 9.) de quien eran descendientes por Athalia madre de Ocozías é hija de Acab.

hasta David son catorce generaciones : y desde David hasta la transmigracion á Babilonia catorce generaciones : y desde la transmigracion á Babilonia hasta Cristo catorce generaciones.

18. Y la generacion de Cristo sucedió de esta manera : † Como estuviese desposada su madre María con Josef , se halló , ántes que se juntasen (1), que habia concebido por virtud del Espíritu Santo.

19. Y Josef su marido , siendo justo (2), y no queriendo delatarla , quiso dejarla ocultamente.

20. Pero cuando pensaba en esto , hé aquí que el ángel del Señor se le apareció en sueños , diciendo : Josef hijo de David , no temas retener á María tu mujer , porque lo que ha nacido en ella es obra del Espíritu Santo.

21. Y parirá un hijo , y le pondrás por nombre Jesus , porque él ha de salvar á su pueblo de sus pecados*.

22. Y todo esto sucedió para que se cumpliera lo que dijo el Señor por el Profeta que dice :

23. Hé aquí que una Virgen concebirá , y parirá un Hijo , á quien darán el nombre de Manuel , que significa Dios con nosotros.

(1) y. 18. Esta espresion : *Antes que se juntasen* , no quiere dar á entender que María y Josef se hayan juntado carnalmente despues , porque nuestra Señora perseveró siempre virgen , sino precisamente que , sin haberse juntado , notó san Josef el preñado de su esposa. *S. Gerón. in cap. 1 Matth.*

(2) y. 19. *Justo* aquí significa lo mismo que virtuoso ó santo ; y quiere decir que por serlo san Josef , aunque tuvo escrúpulo de retener en su casa á María por las sospechas que le daba su evidente preñez ; sin embargo , no se atrevió á delatarla como adúltera , porque conocía su santidad y pureza : ántes suspendiendo el juicio , tomó el tercer medio de abandonarla secretamente. *S. Gerón. ibid.*

24. Y despertando Josef del sueño, lo hizo como se lo habia mandado el ángel del Señor, y retuvo á su mujer.

25. Y no la conocia hasta que parió (1) á su Hijo primogénito (2), á quien dió el nombre de Jesus.

CAPÍTULO II.

Llegada, adoracion y oferta de los Magos. Huida de Jesus á Egipto.
Muerte de los Inocentes. Vuelta de Jesus á Judea.

1. † Habiendo pues nacido Jesus en Belen de Judá en los dias del rey Herodes, vinieron del Oriente á Jerusalem unos Magos (3),

2. diciendo : ¿Dónde está el Rey de los judíos que ha nacido? porque vimos en Oriente su estrella, y hemos venido á adorarle.

3. Y oyendo esto el rey Herodes se turbó, y todo Jerusalem con él.

4. Y juntando todos los Príncipes de los sacerdo-

(1) *ŷ.* 25. *No la conocia hasta que parió*, no significa que despues de parir la haya conocido carnalmente, sino que en todo el tiempo que precedió, no tuvo trato conyugal con María. Es un modo de hablar muy frecuente en la Escritura, y de que se usa tambien en el castellano, como cuando decimos: conservó la gracia bautismal hasta que murió; en que no queremos significar que despues de muerto la haya perdido. *S. Gerón. cont. Helvid.*

(2) *Ibidem. Primogénito*, segun el uso de la Escritura santa, es aquel ántes del cual no ha nacido otro, aunque sea único de sus padres: y eso significa aquí. *S. Gerón. in hunc loc.*

(3) *ŷ.* 1. Los orientales llaman *Magos* á los filósofos dedicados al estudio de las ciencias naturales, especialmente de la astronomia. *S. Gerón. in Daniel.*

tes (1), y los escribas (2) del pueblo, les preguntaba dónde debía nacer el Cristo.

5. Y ellos le dijeron: en Belen de Judá, porque así está escrito por el Profeta:

6. Y tú Belen tierra de Judá, de ningun modo eres la mas pequeña entre las principales ciudades de Judá, porque de tí saldrá el Capitan que gobierne mi pueblo Israel.

7. Entonces Herodes, llamando ocultamente á los Magos, averiguó cuidadosamente de ellos el tiempo en que les habia aparecido la estrella,

8. y los envió á Belen, diciendo: Id, y preguntad con diligencia por el Niño, y en hallándole, dadme noticia para ir yo tambien á adorarle.

9. Los Magos, habiendo oido al rey, marcharon. Y hé aquí que iba delante de ellos la estrella que habian visto en el Oriente, hasta que llegando se paró encima de donde estaba el Niño.

10. Y viendo los Magos la estrella, se llenaron de una alegría muy grande.

11. Y entrando en la casa encontraron al Niño con su madre María, y postrándose, le adoraron: y abriendo sus tesoros, le ofrecieron dones, oro, incienso y mirra.

12. Y habiendo recibido en sueños aviso de que no volvieran á Herodes, se volvieron á su pais por otro camino*.

13. Habiendo marchado los Magos, † hé aquí que el ángel del Señor se apareció en sueños á Josef; diciendo: levántate, y toma el Niño y su madre, y

(1) y. 4. *Príncipes de los sacerdotes* eran las cabezas de las familias sacerdotales. Duham.

(2) *Ibid.* *Escribas* eran los doctores y maestros de la ley.

huye á Egipto, y está allí hasta que yo te lo diga, porque Herodes ha de buscar al Niño para perderle.

14. Levantándose Josef, tomó el Niño y su madre por la noche, y se retiró á Egipto,

15. y estuvo allí hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo que dijo el Señor por el Profeta: desde Egipto llamé á mi hijo.

16. Entónces, viéndose Herodes burlado de los Magos, se irritó mucho, y enviando ministros, hizo matar todos los niños que habia en Belen y en todos sus contornos desde la edad de dos años abajo, según el tiempo que habia averiguado de los Magos.

17. Entónces se cumplió lo que dijo el profeta Jeremías:

18. Una voz se ha oido en Ramá: mucho llanto y alarido: Raquel que llora sus hijos, y no quiso consolarse, porque no existen*.

19. † Y muerto Herodes, hé aquí que el ángel del Señor se apareció en sueños á Josef en el Egipto,

20. diciendo: levántate y toma el Niño y su madre, y vé á la tierra de Israel, porque han muerto los que buscaban la vida del Niño.

21. Levantándose Josef tomó al Niño y su madre, y vino á la tierra de Israel.

22. Y oyendo que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre Herodes, temió ir allá; y avisado en sueños se retiró al pais de Galilea:

23. y llegando allí habitó en la ciudad que se llama Nazaret, para que se cumpliera lo que dijeron los profetas: Que será llamado Nazareno*.

CAPÍTULO III.

Predicacion y bautismo de san Juan : descripeion de su vida y vestidos , su reprension á los fariseos y saduceos. Diferencia entre su bautismo y el de Jesucristo. Bautiza Juan á Jesucristo sobre quien baja el Espíritu Santo , declarándole al mismo tiempo el Padre Eterno por su Hijo muy amado.

1. Y en aquellos días (1) vino Juan Bautista predicando en el desierto de Judea ,

2. y diciendo : haced penitencia : porque se acercó el reino de los cielos (2).

3. Porque este es de quien se dijo por el profeta Isaías : voz del que clama en el desierto : preparad el camino del Señor, haced rectas sus sendas.

4. Y este mismo Juan tenia un vestido de pelos de camellos , y un cinto que le rodeaba los lomos : y su comida eran langostas (3) y miel silvestre.

(1) *ÿ. 1.* En aquellos dias , en aquel tiempo , es un modo de hablar, de que usa frecuentemente la Escritura para enlazar sucesos, que algunas veces distan entre sí muchos años. *Eutimio.*

(2) *ÿ. 2.* El reino de los cielos se toma en el Evangelio unas veces para significar la bienaventuranza , otras para significar la Iglesia, y las almas justas. Aquí significa la manifestacion del Mesías, y predicacion del Evangelio. *Cal. Natal. Alex.*

(3) *ÿ. 4.* Muchos han pensado que las langostas de que aquí se habla , no era alguna especie de animales, sino las puntas ó extremos de las hojas de ciertos árboles, porque la palabra griega puede significar eso. Pero san Clemente Alejandrino, san Hilario, san Crisóstomo, san Ambrosio, san Gerónimo y san Agustin entienden verdaderas langostas : y á la verdad entre los animales que se permiten comer á los judíos (*Levit. 11, v. 22.*) se nombran las langostas. Lo que hay de singular aquí es que aunque las langostas de aquel pais eran comestibles, como lo afirma Plinio de las de algunas regiones; así ellas,

5. Entónces salian á él los pueblos de Jerusalem, y toda la Judea, y todo el pais vecino del Jordan,

6. y recibian de él el bautismo en el Jordan confesando sus pecados (1).

7. Y viendo Juan muchos fariseos y saduceos (2) que venian á su bautismo, les dijo: descendientes de víboras, ¿quién os ha enseñado á huir la ira que ha de venir?

8. Haced, pues, fruto digno de penitencia,

9. y no digais dentro de vosotros: tenemos por padre á Abraham. Porque os digo que Dios es poderoso para hacer que de estas piedras le nazcan hijos á Abraham.

10. Porque ya está puesta el hacha á la raiz del árbol: y así todo árbol que no da buen fruto será cortado y echado al fuego.

como la miel silvestre de que san Juan se alimentaba, era comida muy insípida y desabrida, de que solo usaba la gente pobre. Véase *Vinc. y Tirino*.

(1) *ŷ. 6.* Ni este bautismo, ni la confesion de los pecados era algun Sacramento, con que se perdonasen los pecados (que solo podian perdonarse entónces por la contricion) sino una pura ceremonia con que manifestaban el dolor interior de su mala vida, y el deseo de purificar con la penitencia su alma, como su cuerpose lavaba con el agua; y así se disponian mejor á recibir la gracia y remision de sus pecados por medio del bautismo de Jesucristo, para el que era disposicion el de san Juan. *San Juan Crisóstomo in hunc loc., S. Leon epist. 16, aliàs 4, cap. 6.*

(2) *ŷ. 7.* Los *fariseos* y *saduceos* eran dos sectas principales entre los judíos. Los saduceos negaban los ángeles, la inmortalidad del alma y la resurreccion de los cuerpos. Los fariseos reducian su religion á prácticas exteriores y tradiciones humanas, corrompiendo con ellas y con sus interpretaciones el espíritu de la ley.

41. Yo á la verdad os bautizo en el agua para la penitencia ; pero el que ha de venir despues de mí, es mas fuerte que yo, que no soy digno de llevar sus zapatos : él os bautizará en el Espíritu Santo y en el fuego (1);

42. cuyo vieldo está en su mano , y limpiará su era (2), y juntará su trigo en la panera , y las pajas las quemará en el fuego que nunca se apaga.

43. Entónces vino Jesus de Galilea al Jordan para ser bautizado por Juan (3);

44. pero Juan se lo estorbaba diciendo : yo debo ser bautizado por tí, ¿y tú vienes á mí?

45. Y respondienddo Jesus, le dijo : deja por aho-

(1) ŷ. 41. El bautismo de Juan no era mas que una ceremonia con que los disponia á la penitencia , como se dijo en la nota al verso 6 ; pero el de Jesucristo obra la santificacion del alma por la virtud del Espíritu Santo, y el fuego de la caridad. *S. Juan Crisós.*, hom. 21 in *Matthæum*.

(2) ŷ. 42. La Iglesia es como una era en que está mezclada la paja con el grano : los malos son la paja , los buenos son el grano. Pero porque los buenos no se pueden separar ahora de los malos, deben trabajar por separarse de su malicia , para merecer ser separados de ellos en el dia del juicio ; porque así como el trigo, quanto mas se golpea en la era, tanto mas se desprende de la paja , y está dispuesto para ser separado con el vieldo, así los buenos, quanto mas sean golpeados y purgados mientras están en la era de este mundo mezclados con la paja , tanto mas dispuestos estarán para ser separados en aquel dia. *S. Agust. in ps. 92.*

(3) ŷ. 45. Siendo Jesucristo impecable no tenia necesidad de ser bautizado ; pero quiere serlo, lo primero para dar á todos ejemplo de una perfecta humildad : lo segundo recibe el bautismo de su siervo (dice san Agustín *tract. 4 in Joan.*) para que los siervos no se desdeñen de recibir el bautismo del Señor : lo tercero para dar autoridad al bautismo de Juan, y santificar con su contacto las aguas. Véase *Tirino y Duhamel*.

ra, porque así conviene que nosotros cumplamos toda justicia (1). Entónces Juan condescendió.

46. Y despues que Jesus fué bautizado, inmediatamente salió del agua, y hé aquí que se le abrieron los cielos, y vió al espíritu de Dios bajar como una paloma, y venir sobre sí.

47. Y hé aquí una voz de los cielos que decia : este es mi hijo querido, en quien yo me he agraddo.

CAPÍTULO IV.

Va Jesucristo al desierto, donde, despues de ayunar cuarenta dias, es tentado por el demonio. Vuelve á Galilea, establece su asiento en Cafarnaum, y predica allí. Vocacion de Pedro y Andres, de Santiago y Juan. Cura Jesucristo muchos enfermos, y es seguido de mucha gente.

1. † Entónces fué llevado Jesus al desierto por el Espíritu (2) para que fuese tentado por el diablo.

2. Y habiendo ayunado cuarenta dias y cuarenta noches, despues tuvo hambre.

3. Y acercándose el tentador, le dijo : si eres el hijo de Dios, dí que estas piedras se conviertan en pan.

4. Respondiendo Jesus, dijo : está escrito : no de solo pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios (3).

(1) *ÿ. 15. Esto es : todas las órdenes del Eterno Padre. S. Juan Crisóstomo in hunc loc.*

(2) *ÿ. 1. Este espíritu que llevó á Jesus al desierto, fué el Espíritu Santo. S. Greg. hom. 16 in Evang.*

(3) *ÿ. 4. Quiere decir que Dios puede mantener al hombre por infinitos medios, sin necesitar de convertir en pan las piedras ; y que todo lo que sea de su agrado, es á propósito para sustentarle, aunque no sea pan ni alimento comun. Nat. Alex.*

5. Entónces le llevó el diablo á la ciudad santa (1), y le puso sobre la cumbre del templo,

6. y le dijo : si eres el hijo de Dios, échate de ahí abajo, porque está escrito : que ha mandado á sus Angeles cuidar de tí ; y te llevarán en las manos , para que tu pié no tropiece acaso contra alguna piedra.

7. Díjole Jesus : tambien está escrito : no tentarás al Señor tu Dios (2).

8. Segunda vez le llevó el diablo á un monte muy elevado ; y le manifestó todos los reinos del mundo, y la gloria de ellos,

9. y le dijo : todas estas cosas te daré, si postrándote me adorares.

10. Entónces le dijo Jesus : retírate, Satanas, porque está escrito : adorarás al Señor tu Dios, y á él solo servirás.

11. Entónces le dejó el diablo, y hé aquí que se llegaron los ángeles, y le servian *.

12. Y habiendo oido Jesus que Juan estaba preso, se retiró á Galilea :

13. y dejando la ciudad de Nazaret, fué á habitar á Cafarnaum, ciudad marítima, en los confines de Zabulon y Neftali :

14. para que se cumpliera lo que dijo el profeta Isaías :

15. La tierra de Zabulon, y la tierra de Neftali, camino de la mar á la otra parte del Jordan, Galilea de los gentiles,

16. un pueblo que estaba sentado en las tinieblas,

(1) y. 5. *La ciudad santa era Jerusalem.*

(2) y. 7. Esponerse á algun peligro sin necesidad y sin razon, es tentar á Dios, dice *Teodoreto in Deut., quæst. 51.*

vió una grande luz ; y á los que estaban sentados en la region de la sombra de la muerte, les ha nacido la luz.

17. Desde entónces empezó Jesus á predicar, y á decir : haced penitencia, porque se acercó el reino de los cielos.

18. † Y andando Jesus cerca del mar de Galilea, vió dos hermanos, Simon que se llama Pedro, y Andres su hermano, echando la red en el mar (porque eran pescadores),

19. y les dijo : venid en mi seguimiento, y haré que seais pescadores de hombres.

20. Y ellos, dejando luego las redes, le siguieron.

21. Y marchando de allí vió otros dos hermanos, Santiago hijo de Zebedeo, y Juan su hermano, en una barca con su padre Zebedeo componiendo sus redes; y los llamó.

22. Y ellos, dejando luego las redes y al padre, le siguieron *.

23. Y Jesus andaba por toda la Galilea enseñando en sus sinagogas (1), y predicando el Evangelio del reino, y sanando todos los achaques y todas las enfermedades en el pueblo.

24. Y su fama se estendió por toda la Siria, y le presentaron todos los enfermos, los acometidos de varios males y dolores, y los endemoniados, y los lunáticos, y los paralíticos; y los curó.

25. Y le siguió mucha gente de Galilea, y de Decápolis, y de Jerusalem, y de Judea, y del otro lado del Jordan.

(1) *ŷ.* 25. Las Sinagogas de los Judios eran ciertos lugares en que se juntaban á orar, y á oir la lectura y esplicacion de la Escritura sagrada, en los sábados y fiestas de su religion.

CAPÍTULO V.

Sermon de Jesucristo en el monte. Las ocho bienaventuranzas. Los Apóstoles son la sal de la tierra y la luz del mundo. Jesucristo no vino á destruir la ley, sino á cumplirla. Palabras injuriosas. Reconciliacion. Adulterio del corazon. Cortar los escándalos. Indisolubilidad del matrimonio. Juramento. Paciencia. Amor de los enemigos. Perfeccion.

1. † Y viendo Jesus la mucha gente, subió á un monte; y habiéndose sentado, se llegaron á él sus discípulos.

2. Y abriendo su boca, les enseñaba diciendo:

3. Bienaventurados los pobres de espíritu (1), porque de ellos es el reino de los cielos.

4. Bienaventurados los mansos (2), porque ellos poseerán la tierra.

5. Bienaventurados los que lloran (3), porque ellos serán consolados.

6. Bienaventurados los que tienen hambre y sed de la justicia (4), porque ellos serán saciados.

7. Bienaventurados los misericordiosos (5), porque ellos alcanzarán misericordia.

(1) y. 5. *Pobres de espíritu* son aquellos que lo son de corazon y afecto: que si no tienen riquezas, no las desean: si las tienen, no se apegan á ellas. *Duham.*

(2) y. 4. *Mansos ó clementes* son los que sufren los trabajos é injurias, sin inquietud ni impaciencia. La *tierra* que poseerán, es el cielo, que se suele llamar en la Escritura la tierra de los vivos. *S. Agust. in ps. 56, serm. 1.*

(3) y. 5. *Los que lloran* son los que, renunciando los placeres, llevan una vida penitente y mortificada. *S. Gerón. in Matth.*

(4) y. 6. *Tener hambre y sed de la justicia* es tener un deseo ardiente y vivo del servicio de Dios. *S. Crisóst. hom. 3 in Matth.*

(5) y. 7. *Misericordiosos* son los caritativos y compasivos con el prójimo. *Natal. Alex.*

8. Bienaventurados los limpios de corazón (1), porque ellos verán á Dios.

9. Bienaventurados los pacíficos (2), porque ellos serán llamados hijos de Dios.

10. Bienaventurados los que padecen persecucion por la justicia (3), porque de ellos es el reino de los cielos.

11. Bienaventurados seréis cuando, por causa mia, os maldijeren y persiguieren, y dijeren con mentira todo mal contra vosotros :

12. Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa es muy grande en los cielos *, porque así persiguieron á los profetas que hubo ántes de vosotros.

13. † Vosotros sois la sal de la tierra. Y si la sal pierde su sabor, ¿con qué cosa se hará salada? Para nada vale despues, sino para ser arrojada y pisada de los hombres (4).

(1) †. 8. *Limpios de corazón* son aquellos á quienes la conciencia no arguye de pecado alguno. *S. Gerón. in Matth.*

(2) †. 9. *Pacíficos* son los que domando sus pasiones, se procuran á sí mismos la paz interior; y trabajan por entablarla entre los demas. *S. Gerón. ibid.* Estos son llamados hijos de Dios, porque no hay en ellos cosa alguna que resista á Dios. *S. Agust. de serm. Dñi. in monte, lib. 4, cap. 2.*

(3) †. 10. *Por la justicia* : esto es, por la virtud; porque son virtuosos.

(4) †. 15. Los Apóstoles y ministros de Jesucristo deben sazonar, instruir é informar á los fieles con la sabiduría celestial y doctrina del Evangelio; y preservarles de la corrupcion del pecado. Pero si ellos mismos se dejan corromper de sus pasiones, y entontecer de la ignorancia, para nada son buenos sino para ser desechados como una sal insípida. *S. Crisóst. hom. 15 in Matth.*

14. Vosotros sois la luz del mundo (1). Una ciudad colocada sobre un monte no se puede ocultar.

15. Ni se enciende la candela para ponerla debajo de algun celemin, sino sobre un candelero, para que alumbré á todos los que están en la casa.

16. De tal suerte luzca vuestra luz delante de los hombres, que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen á vuestro Padre que está en los cielos.

17. No penseis que vine á destruir la ley ó los profetas; no vine á destruirla, sino á cumplirla (2).

18. Porque en verdad os digo que hasta que pase el cielo y la tierra, no pasará una jota, ni una tilde de la ley, sin que todo se cumpla (3).

(1) *ŷ.* 14. Así como la sal de que acaba de hablar Jesucristo es una sal espiritual; así tambien la *luz* de que habla ahora es una luz interior mas resplandeciente á los ojos de la fe, que la del sol á los ojos corporales. En este sentido, destinando el Señor á los Apóstoles para que sean la *luz*, no de una ciudad ó pueblo, sino de todo el mundo, manifiesta que por su ministerio quiere sacar á los hombres de las tinieblas del error y la ignorancia al conocimiento de Dios, de que estaban privados, y alumbrar sus almas con la luz de la verdad y de la fe. *Véanse S. Juan Crisóstomo y S. Hilario in hunc loc.*

(2) *ŷ.* 17. En la ley y los profetas habia cuatro cosas que Jesucristo cumplió y perfeccionó exactamente. 1. Las promesas y vaticinios, dándonos lo que estaba prometido y profetizado. 2. Los preceptos morales, observándolos y poniéndolos á salvo de las interpretaciones torcidas de los fariseos, y enseñándonos con qué espíritu se deben observar. 3. Los preceptos ceremoniales, dándonos lo que significaban, como por la circuncision el bautismo, y por los sacrificios de animales el sacrosanto Sacrificio de su cuerpo y sangre. 4. Los preceptos judiciales, conmutando los premios y castigos corporales y temporales en espirituales y eternos. *Natal. Alex.*

(3) *ŷ.* 18. Tan léjos estaba el Señor de querer destruir la ley, que ántes bien asegura que las cosas mas mínimas que

19. Y así el que violare uno de estos mandamientos mas pequeños, y enseñare lo mismo á los hombres, será el mas pequeño en el reino de los cielos (1); pero el que lo cumpliere y lo enseñare, será grande en el reino de los cielos*.

20. † Porque os digo que si vuestra justicia (2) no es mayor que la de los escribas y fariseos (3), no entraréis en el reino de los cielos.

21. Habeis oido que se dijo á los antiguos: no matarás; y el que matare será reo del juicio (4).

22. Pero yo os digo que todo aquel que se enfada contra su hermano será reo del juicio (5); y el que llamare Raca á su hermano será reo del Concilio (6);

habia en ella profetizadas, tendrán su cumplimiento en el tiempo que resta hasta el fin del mundo, que será cuando pasen los cielos y la tierra; esto es, cuando sean renovados y mejorados, y como dice el Apóstol, libres de la servidumbre de corrupcion en que ahora están. *Jans. Gand. in hunc loc.*

(1) †. 19. Quiere decir que será excluido del cielo. *S. Agust., tract. 122 in Joan.*

(2) †. 20. *Justicia* aquí significa santidad ó virtud. *Duhamel, Natal. Alex.*

(3) *Ibid.* La *justicia* ó santidad de los fariseos estaba reducida á la observancia exterior de la ley, sin cuidar de conformar á ella el interior: la de los cristianos debe nacer del espíritu. *S. Agust., lib. 1 de serm. Dñi. in monte.*

(4) †. 21. *Juicio* entre los judíos era un tribunal de 23 jueces que habia en las principales ciudades. Conocia en las causas criminales, y podia condenar á muerte. *Duham-Venc.*

(5) †. 22. Jesucristo declara tan reo de muerte á los ojos de Dios al que enfadándose contra su prójimo se deja llevar de movimientos de ira y odio contra él hasta romper la caridad; como lo era el homicida del tribunal del juicio. *Mesenguy.*

(6) *Ibid.* *Concilio*, ó Sanhedrin era un tribunal de 70 jueces, que residia en Jerusalem, y decidia de los negocios mas graves de la Religion y del Estado, sin apelacion: y á sus jui-

y el que llamare Fatuo será reo del fuego del infierno (1).

23. Si presentas pues tu ofrenda al altar, y allí te acordares que tu hermano tiene alguna cosa contra ti (2),

24. deja allí tu ofrenda delante del altar, y vé á reconciliarte con tu hermano, y despues vendrás á presentar tu ofrenda *.

25. Condesciende pronto con tu contrario (3) cuando estás con él en el camino, no sea que el contrario te delate al Juez, y el Juez te entregue al ministro, y te pongan en la cárcel.

26. En verdad te digo, no saldrás de allí hasta que pagues el último maravedí.

27. Habeis oido que se dijo á los antiguos : no cometerás adulterio.

28. Pero yo os digo que todo aquel que mirare á

cios compara Jesucristo el que merece aquel que al odio de su prójimo añade los dicterios y palabras injuriosas, como lo era entre los judíos *Raca*, que aunque era una especie de interjección que no tenia significado determinado, en confuso significaba un desprecio injurioso del prójimo. *Natal. Alex. y S. Agust., lib. 4 de serm. Dñi. in monte, cap. 9.*

(1) *Ibid.* La palabra *Fatuo* aun era mas injuriosa que la de *Raca*, como que se dirigia á deshonorar públicamente á uno haciéndole pasar por insensato, y aun por impío y sin religion, porque segun algunos, todo lo significaba : lo que merece mas pena que la de todos los tribunales: por eso Jesucristo declara reo del infierno al que la dijere. *Calmet.*

(2) *ŷ. 23. Esto es*; si te acuerdas haber ofendido á tu prójimo. *S. Agust., lib. 2 de consens. Evangelist., cap. 10.*

(3) *ŷ. 23. La condescendencia con el contrario miéntras se está con él en el camino* significa, segun san Gerónimo, la reconciliación con el prójimo ofendido, que se debe procurar ántes que se acabe el camino de esta vida; para que su derecho no pida justicia en el tribunal de Dios. *S. Gerón. in cap. 5 Matth.*

una mujer con mal deseo hácia ella, ya adulteró en su corazon.

29. Y si tu ojo derecho (1) te escandaliza, sácalo y arrójaló de tí (2), porque mas te importa que perezca uno de tus miembros, que todo tu cuerpo sea echado en el infierno.

30. Y si tu mano derecha te escandaliza, córtala y arrójala de tí, porque mas te importa que perezca uno de tus miembros, que todo tu cuerpo vaya al infierno.

31. Y se dijo: cualquiera que repudiare á su mujer, déle un libelo de repudio (3).

32. Pero yo os digo que todo aquel que repudiare á su mujer, si no es por causa de adulterio (4), la

(1) *ŷ.* 29. Por el *ojo derecho*, y por la *mano derecha*, (vers. siguiente) quiere significar Jesucristo cualquiera cosa que nos sea tan necesaria y tan amada como el ojo ó la mano derecha. *S. Hilar., cap. 4 in Matth., S. Gerón. in cap. 5 Matth.*

(2) *Ibid.* Quiere decir que si lo que nos es tan necesario y tan amado como el ojo y la mano derecha, nos es ocasion de pecar, debemos separarlo de nosotros, y renunciar á su compañía. *S. Hilar. y S. Gerón. ibid.*

(3) *ŷ.* 31. *Libelo de repudio* era una especie de testimonio ó certificado que el marido daba á su mujer cuando se divorciaba con ella. Dios no habia mandado el divorcio; pero permitiéndoselo á los judíos por la dureza de su corazon, mandaba que no le ejecutasen sin dar á la mujer dicho *libelo* ó certificado, para que pensando en él, y que recibido de la mujer podia esta casarse con otro sin peligro, se templase su ira, se aplacasen, y no fueran tan fáciles en repudiar sus mujeres. *S. Agust. de serm. Dñi. in mont., cap. 14, S. Juan Crisóstomo, serm. 19 de libel. repud.*

(4) *ŷ.* 52. Puede haber mas causas legítimas de la separacion de los casados, que la del adulterio; pero que dejan siempre alguna esperanza de reunion, porque pueden cesar. Así el divorcio que aquí prohíbe Jesucristo es el perpetuo. *Natal. Alex.*

hace adúlterar (1); y el que se case con la repudiada comete adulterio.

33. También habeis oído que se dijo á los antiguos : no jurarás en falso; y cumplirás al Señor tus juramentos.

34. Mas yo os digo que no jureis de manera alguna (2), ni por el cielo, porque es el trono de Dios :

35. ni por la tierra, porque es la peana de sus piés : ni por Jerusalem, porque es la ciudad de un gran Rey :

36. ni por tu cabeza jurarás, porque no puedes hacer blanco ó negro un cabello (3).

37. Sea, pues, vuestro modo de hablar : sí, sí : no, no ; porque lo que se añade á esto viene de cosa mala (4).

38. Habeis oído que se dijo : ojo por ojo, y diente por diente (5) :

(1) *Ibid.* La *hace adúlterar*, quiere decir que la espone al peligro de adúlterar. *Natal. Alex.*

(2) *ŷ.* 54. Esta prohibición absoluta de todo juramento se debe entender cuando no hay necesidad, porque cuando la hay, y concurren la verdad y la justicia, no solo es lícito, sino santo y sagrado, como consta del cap. 4, v. 2 de Jer.

(3) *ŷ.* 56. Como no hay cosa en las criaturas, por vil que parezca, que no esté sujeta á Dios, y no sea gobernada por su providencia ; por ninguna es lícito jurar cuando no hay necesidad. *S. Agust., lib. 5 de serm. Dñi. in mont.*

(4) *ŷ.* 57. La *cosa mala* que es principio de la necesidad del juramento cuando no alcanza la simple aseveración ó negación, es el vicio de la incredulidad de los que oyen. *S. Agust., lib. 2 de serm. Dñi. in mont.*

(5) *ŷ.* 58. Esta es la ley del talion ; pero su ejecución no tocaba sino á los jueces. *Deuter., cap. 19.*

39. Pero yo os digo que no resistais al mal (1); sino ántes bien, si alguno te hiere en la mejilla derecha, preséntale la otra (2):

40. y al que quiere pleitear contigo, y quitarte tu túnica, déjale también la capa (3).

41. Y con el que te embargare para que vayas con él mil pasos, véte otros dos (4).

42. Da al que te pide: y no tuerzas el rostro al que quiere que le prestes.

43. † Habiéis oído que se dijo: amarás á tu prójimo, y aborrecerás á tu enemigo (5).

(1) *ŷ.* 59. No prohíbe Jesucristo la defensa, sino la venganza; y quiere decir (como explica san Pablo, *Rom.* 12, *vers.* 17, 19.) que no se debe volver mal por mal, sino dejar á Dios la venganza.

(2) *Ibid.* Lo que aquí pide Jesucristo es que no solo no nos vengamos de las injurias, sino que en la preparacion interior del ánimo estemos dispuestos á recibir otras, ántes que romper la caridad. *S. Agust. ibid.*

(3) *ŷ.* 40. Si no se puede litigar en defensa de los bienes temporales, sin detrimento de la paz y de la caridad, se deben abandonar. *S. Agust. ibid.*

(4) *ŷ.* 41. Muchos entienden por estos *dos dos mil*. Lo que Jesucristo quiere decir aquí es que no solo hagamos aquello á que se nos obliga, sino algo mas de supererogacion. *S. Crisóst. in hunc loc.*

(5) *ŷ.* 45. Mandando la ley amar al prójimo, mandaba amar á todos los hombres sin escluir á los enemigos; pero los judíos, no entendiendo por *prójimo* sino á los de su pueblo, pensaban que se podia aborrecer á los estraños, á quienes reputaban por enemigos: mas Jesucristo enseñando que todos los hombres son prójimos, como criados por un solo Dios, nacidos de un mismo padre, y redimidos por el mismo Salvador, nos manifiesta que á todos, sean propios ó estraños, amigos ó enemigos, debemos amar, bendecir y hacer bien, no solo interiormente y de palabra, sino también exteriormente, y con las obras. *S. Gerón., S. Agust., Theophil. in hunc loc.*

44. Pero yo os digo : amad á vuestros enemigos ,
haced bien á los que os aborrecen ; y orad por los
que os persiguen y calumnian ;

45. para que seais hijos de vuestro Padre que está
en los cielos ; el cual hace nacer su sol sobre los
buenos y los malos , y llueve sobre los justos y los
injustos.

46. Porque si amais á aquellos que os aman ,
¿qué premio tendréis ? ¿Por ventura no hacen esto
tambien los publicanos (1) ?

47. Y si solamente saludais á vuestros hermanos ,
¿qué mas haceis ? ¿Por ventura no hacen esto tam-
bien los paganos ?

48. Sed , pues , vosotros perfectos , como vuestro
Padre celestial es perfecto.

CAPÍTULO VI.

Modo de dar limosna , de orar y de ayunar. Se debe atesorar para el cielo ,
y no para este mundo. Rectitud de la intencion. No se puede servir á
Dios y al mundo. Confianza en la divina Providencia.

1. Cuidad de no hacer vuestra justicia* (2) delante
de los hombres , para ser vistos de ellos : de otra
manera no recibiréis recompensa de vuestro Padre
que está en los cielos.

2. Y así cuando haces limosna , no toques delante
de tí la trompeta , como hacen los hipócritas en las
sinagogas , y en los barrios , para ser honrados de

(1) §. 46. *Publicanos* eran los que cobraban la alcabala del
Emperador de Roma. Eran mirados por los judíos como hom-
bres perdidos é infames. *Calmet.*

(2) §. 1. *Justicia* se toma aquí por toda virtud y obra buena.
Duham.

los hombres : en verdad os digo : recibieron su recompensa.

3. Mas cuando tú hagas limosna , no sepa tu sinietra lo que hace tu diestra ;

4. para que tu limosna sea en oculto ; y tu Padre que ve lo oculto, te recompensará *.

5. Y cuando orais , no seais como los hipócritas que gustan de orar de pié en las sinagogas y en las esquinas de las calles para ser vistos de los hombres : en verdad os digo : recibieron su recompensa.

6. Mas cuando tú hubieres de orar, entra en tu cuarto, y cerrada tu puerta, ora á tu Padre en oculto; y tu Padre que ve lo oculto, te recompensará.

7. Y cuando oreis, no habléis mucho (1), como hacen los paganos; porque piensan que hablando mucho son oídos.

8. Y así no queráis asemejaros á ellos; porque vuestro Padre sabe lo que necesitáis ántes que le pidáis.

9. Vosotros, pues, oraréis así : Padre nuestro que estás en los cielos (2), santificado sea tu nombre (3) :

(1) *ŷ. 7.* No prohíbe Jesucristo las oraciones largas, aunque sean vocales, como vayan animadas de gemidos del corazón y deseos santos; sino aquellas que consisten solamente en palabras y discursos largos, como si fueran necesarios para hacer conocer á Dios nuestras necesidades. *S. Agust., lib. 2 de consens. Evang., cap. 3.*

(2) *ŷ. 9.* Aunque Dios está en todas partes se dice que está en los cielos, porque allí manifiesta la escelencia de su gloria. *S. Agust. in hunc loc.*

(3) *Ibid.* La santificación del nombre de Dios consiste en que sea conocido, adorado, amado, temido y celebrado de todos. *S. Agust. ibid.*

10. venga á nosotros tu reino (1) : hágase tu voluntad así en la tierra como en el cielo (2).

11. El pan nuestro sobresubstancial dánosle hoy (3) ;

12. y perdónanos nuestras deudas así como nosotros perdonamos á nuestros deudores (4).

13. Y no nos dejes caer en la tentacion (5) ; mas libranos de mal (6). Amen.

(1) *ŷ.* 10. El *reino de Dios*, que aquí pedimos, es que Dios rija, gobierne y domine por su gracia nuestros corazones y almas en esta vida, y nos haga reinar consigo en la eterna. *Duham. Natal. Alex.*

(2) *Ibid.* Lo que aquí se pide es que nos haga Dios á todos los hombres tan obedientes á su voluntad, como lo están en el cielo los santos. *S. Hilar. in psalm. 134.*

(3) *ŷ.* 11. En la primera edicion se habia traducido la voz *supersubstantialem* en cotidiano, ó *de cada dia* siguiendo á san Basilio, san Cirilo, san Juan Crisóstomo y otros; por estar adoptada esta traduccion en la oracion Dominical, que traen los fieles en la boca á todas horas. En esta que, como se advirtió en el prólogo, se ha puesto el mayor cuidado para no apartarnos de la letra, pareció que se debia conservar la voz *sobresubstancial*, y significa el mantenimiento necesario para la vida, y el Pan divino de la Eucaristía, sin el cual, como dice Jesucristo (Joan. 6, v. 54.), no podemos tener en nosotros la vida.

(4) *ŷ.* 12. Las deudas de que pedimos perdon son nuestros pecados, que por santamente que vivamos, nunca nos faltan: y las que debemos perdonar son las ofensas que nos hace el prójimo. *S. Agust., lib. 21 de civit. Dei.*

(5) *ŷ.* 13. No pedimos aquí no ser tentados, sino no ser vencidos, pedimos fuerzas y gracia para vencer las tentaciones, y que no permita Dios que caigamos cuando seamos tentados. *S. Agust., lib. 2 de serm. Dñi. in mont.*

(6) *Ibid.* El mal de que pedimos ser librados, es el pecado, es la concupiscencia, son las ocasiones, y los incentivos del pecado, y es finalmente el diablo. *San Cipriano, san Crisóst. in hunc loc.*

14. Porque si perdonáreis á los hombres sus pecados, os perdonará tambien á vosotros vuestro Padre celestial vuestros delitos.

15. Pero si no perdonáreis á los hombres, tampoco vuestro Padre os perdonará á vosotros vuestros pecados.

16. † Y cuando ayunais no os pongais tristes como los hipócritas, que desfiguran sus caras para parecer ayunadores á los hombres : en verdad os digo : recibieron su recompensa.

17. Mas tú cuando ayunas, unge tu cabeza, y lava tu cara ;

18. para no parecer á los hombres que ayunas, sino á tu Padre que está en oculto : y tu Padre que ve lo oculto, te recompensará.

19. No atesoreis para vosotros tesoros en la tierra, donde el orin y la polilla los demuele ; y donde los ladrones los desentierran y los roban.

20. Atesorad mas bien para vosotros tesoros en el cielo, donde ni el orin ni la polilla los consume, y donde los ladrones ni cavan, ni roban ;

21. porque donde está tu tesoro, allí está tambien tu corazon *.

22. La candela de tu cuerpo es tu ojo. Si tu ojo fuere sencillo (1), todo tu cuerpo estará lúcido ;

23. pero si tu ojo fuere malicioso, todo tu cuerpo estará obscuro. Pues si la luz que hay en tí son tinieblas, ¿ las tinieblas mismas cuán grandes serán (2) ?

(1) y. 22. El ojo se toma aquí por la intencion, y quiere decir que si la intencion es pura y recta, y mira al fin que debe, todas las obras que hacemos conforme á ella, son buenas. S. Agust., lib. 2 de serm. Dñi. c. 15.

(2) y. 25. Quiere decir : si la intencion del ánimo, que es

24. † Ninguno puede servir á dos señores (1) : porque ó aborrecerá al uno, y amará al otro : ó sufrirá al uno, y despreciará al otro. No podeis servir á Dios y al dinero.

25. Por tanto os digo que no esteis solícitos, por lo que toca á vuestra vida, sobre lo que habeis de comer; ni por lo que toca á vuestro cuerpo, sobre con qué os habeis de vestir (2). ¿Por ventura la vida no es mas que la comida, y el cuerpo mas que el vestido (3)?

26. Mirad las aves del cielo que no siembran, ni siegan, ni entrojan : y vuestro Padre celestial las mantiene. ¿Por ventura no sois vosotros mucho mas que ellas?

la luz que debe dirigir las acciones, se mancha con el apetito de las cosas terrenas, se obscurece y se ciega, ¿cuánto mas sucia, mas oscura y mas tenebrosa será la obra que no tiene luz ni claridad por sí misma, sino que la recibe de la intencion? S. Agust. *ibid.*

(1) †. 24. Estos dos señores á quienes es imposible servir á un mismo tiempo (dice san Juan Crisóstomo, hom. 24 in Matth.) son Dios y el dinero ó el mundo; y la razon de no poderles servir es, porque el uno manda robar lo ajeno, y el otro dar aun lo propio : el uno quiere que seas casto, y el otro que seas impúdico : el uno te incita al regalo y á la buena vida, y el otro te manda la abstinencia y mortificacion : el uno te inspira el amor de las cosas presentes, y el otro te las manda despreciar; ¿cómo podrás ejecutar á un mismo tiempo cosas tan contrarias?

(2) †. 25. No prohibe Jesucristo el trabajo, ni el cuidado de buscar lo necesario para la vida; sino la inquietud y demasiada solícitud, que nace de la falta de confianza en la divina Providencia. S. Thom. 2. 2, q. 55, art. 6.

(3) *Ibid.* Con esta pregunta nos enseña Jesucristo que Dios, que crió el alma, y formó el cuerpo, con mas razon dará lo que es ménos, y se necesita para conservarlos. S. Agustín, lib. 2 de consens. Evangelist., cap. 14.

27. ¿Y quién de vosotros puede con sus pensamientos añadir un codo á su estatura?

28. ¿Y porqué estais solícitos por el vestido? Mirad como crecen los lirios del campo; no trabajan ni hilan;

29. y yo os digo que ni Salomon en toda su gloria estaba tan bien vestido como uno de estos.

30. Pues si Dios viste así al heno del campo, que hoy es y mañana se echa en el horno, ¿cuánto mas á vosotros, hombres de poca fe?

31. No esteis, pues, solícitos, diciendo: ¿Qué comeremos, ó qué beberemos, ó con qué nos cubriremos?

32. Porque los gentiles andan en busca de todas estas cosas: y vuestro Padre celestial sabe la necesidad que de ellas teneis.

33. Buscad, pues, primero el reino de Dios y su justicia; y todas estas cosas se os darán de aumento*.

34. No esteis, pues, solícitos sobre el dia de mañana: porque el dia de mañana estará solícito por sí mismo: bástale al dia su afan (1).

(1) ŷ. 54. La voz *malicia* de la Vulgata no significa aquí una cosa contraria á la virtud (*dice san Gerón. hic.*), sino el afan, el trabajo, la afliccion y las angustias del siglo.

CAPÍTULO VII.

No se debe juzgar mal. Ni tampoco dar á los indignos las cosas santas. Oracion y perseverancia en ella. Caridad. Camino estrecho. Falsos profetas. Los frutos son como el árbol. Edificio fundado sobre peña, y sobre arena.

1. No juzgueis, para que no seais juzgados.
2. Porque con el mismo juicio que juzgáreis, seréis juzgados: y con la misma medida con que hubiereis medido, seréis medidos vosotros.
3. ¿Porqué ves una paja en el ojo de tu hermano, y no ves una viga en el tuyo (1)?
4. ¿O cómo dices á tu hermano: deja, sacaré una paja de tu ojo, habiendo una viga en el tuyo?
5. Hipócrita, quita primero la viga de tu ojo, y entonces tendrás vista para quitar la paja del ojo de tu hermano.
6. No deis á los perros lo que es santo; ni echeis vuestras perlas delante de los puercos, no sea que las huellen con sus piés, y revolviéndose os despedacen (2).
7. Pedid y se os dará: buscad y encontraréis: llamad y se os abrirá.

(1) ŷ. 5. Por la *paja* se entiende una imperfeccion ó pecado leve, ó por lo ménos menor; y por la *viga* las culpas y delitos graves, ó por lo ménos mayores que los del prójimo que se quieren remediar. *S. Agust., lib. 2 de serm. Dñi.*

(2) ŷ. 6. Quiere decir que las cosas santas no se deben esponer á la profanacion, descubriendo el tesoro de las verdades celestiales y sagrados misterios á hombres carnales entregados á sus pasiones, que no conociendo el precio de ellas, las tratarán con desprecio, y se harán mas furiosos. *S. Gerón. in cap. 7 Matth.*

8. Porque todo aquel que pide , recibe : y el que busca , halla : y al que llama , se le abrirá.

9. ¿O qué hombre hay entre vosotros que dé una piedra á su hijo cuando le pide pan ?

10. ¿O que le dé una serpiente si le pide un pez ?

11. Pues si vosotros siendo malos , sabéis dar buenas cosas á vuestros hijos , ¿cuánto mas vuestro Padre que está en los cielos , dará cosas buenas á los que le piden (1) ?

12. Por tanto , todo aquello que quereis que hagan con vosotros los hombres , hacedlo vosotros con ellos : porque esto es la ley y los profetas (2).

13. Entrad por la puerta estrecha ; porque la puerta ancha , y el camino espacioso es el que lleva á la perdicion ; y son muchos los que entran por ella.

14. ¡Qué angosta es la puerta , y qué estrecho el camino que conduce á la vida ; y qué pocos son los que la hallan !

15. † Guardaos de los falsos profetas que vienen á vosotros con vestidos de ovejas , pero interiormente son lobos robadores.

16. Por sus frutos los conoceréis (3). ¿Por ven-

(1) ŷ. 11. El Padre celestial oye las oraciones de los que le piden *cosas buenas* ; esto es , conformes á la ley y voluntad de Dios , si se piden con fe. S. Agust. *ibid.*

(2) ŷ. 12. Esto es , lo que la ley y los profetas prescriben en orden al prójimo ; porque todo se reduce á deseárselo el bien que se desea para sí , y no deseárselo el mal que para sí nose quiere : pero entendido como lo entiende san Agustin (de serm. Dñi. in mont., lib. 2 , cap. 28.) del bien y del mal que lo es segun la luz de la verdad , y no segun la razon corrompida de las pasiones.

(3) ŷ. 16. Los falsos profetas son los escribas y fariseos , los herejes y todos los maestros del error : la *piel de oveja* con que

tura se cogen uvas de las espinas, ó higos de los abrojos?

17. Así todo árbol bueno da frutos buenos : y el árbol malo da frutos malos.

18. Un árbol bueno no puede dar frutos malos, y un árbol malo no puede dar frutos buenos.

19. Todo árbol que no da buen fruto, será arrancado y echado al fuego.

20. Luego por sus frutos los conoceréis.

21. No todo aquel que me dice : Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos; pero el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos, este entrará en el reino de los cielos*.

22. Muchos me dirán en aquel día : Señor, Señor, ¿por ventura no hemos profetizado nosotros en tu nombre, y hemos lanzado los demonios en tu nombre, y hemos hecho muchos milagros en tu nombre?

23. Y entónces les diré : nunca os he conocido : apartaos de mí los que obráis la maldad.

24. Y así todo aquel que oye estas mis palabras y las cumple, será comparado á un hombre sabio que edificó su casa sobre piedra.

25. Cayó la lluvia, y vinieron los rios, y soplaron los vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa, y no cayó, porque estaba fundada sobre piedra.

26. Y todo aquel que oye estas mis palabras y no las cumple, será semejante á un hombre necio que edificó su casa sobre arena.

se cubren, es el exterior de piedad y de virtud que oculta su avaricia : sus *frutos* son sus acciones y su conducta, que examinadas de cerca, manifiestan el espíritu que las anima. Véase *san Pablo*, *Rom. 16, 18* : *2 Cor., c. 11, v. 12, 14, 15. Ad Philip., c. 2, v. 21. Ad Tit., c. 1, v. 18.*

27. Cayó la lluvia, y vinieron los rios, y soplaron los vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa, y cayó: y su ruina fué muy grande.

28. Y sucedió que habiendo Jesus concluido estas palabras, se admiraban de su doctrina las gentes;

29. porque les enseñaba como quien tenia potestad, y no como sus escribas y fariseos (1).

CAPÍTULO VIII.

Curacion del leproso, del criado del Centurion, y de la suegra de san Pedro.

No admite Jesucristo en su compañía al que se ofrecia seguirle y llama á otro. Hace calmar una furiosa tempestad. Sana á dos endemoniados.

Entran los demonios que salieron de ellos en una piara de puercos, y los precipitan al mar.

1. † Y habiendo bajado del monte, le siguió mucha gente:

2. y hé aquí que viniendo un leproso, le adoraba diciendo: Señor, si quieres me puedes limpiar.

3. Y estendiendo Jesus la mano, le tocó diciendo: quiero: queda limpio. Y al instante quedó limpio de su lepra.

4. Y Jesus le dijo: mira que á nadie lo digas; pero vé á presentarte al sacerdote, y haz la ofrenda que mandó Moises en testimonio para ellos (2)*.

(1) §. 29. Los escribas y fariseos enseñaban lo que estaba escrito en la ley de Moises y en los profetas: pero Jesucristo, como Dios y Señor de Moises y de la ley misma, añadía á la ley lo que parecia faltar, ó conmutaba de ella lo que era de su agrado; y esto con la autoridad de Supremo Legislador. *San Crisóst. hom. 26 in Matth. S. Gerón. in hunc loc.*

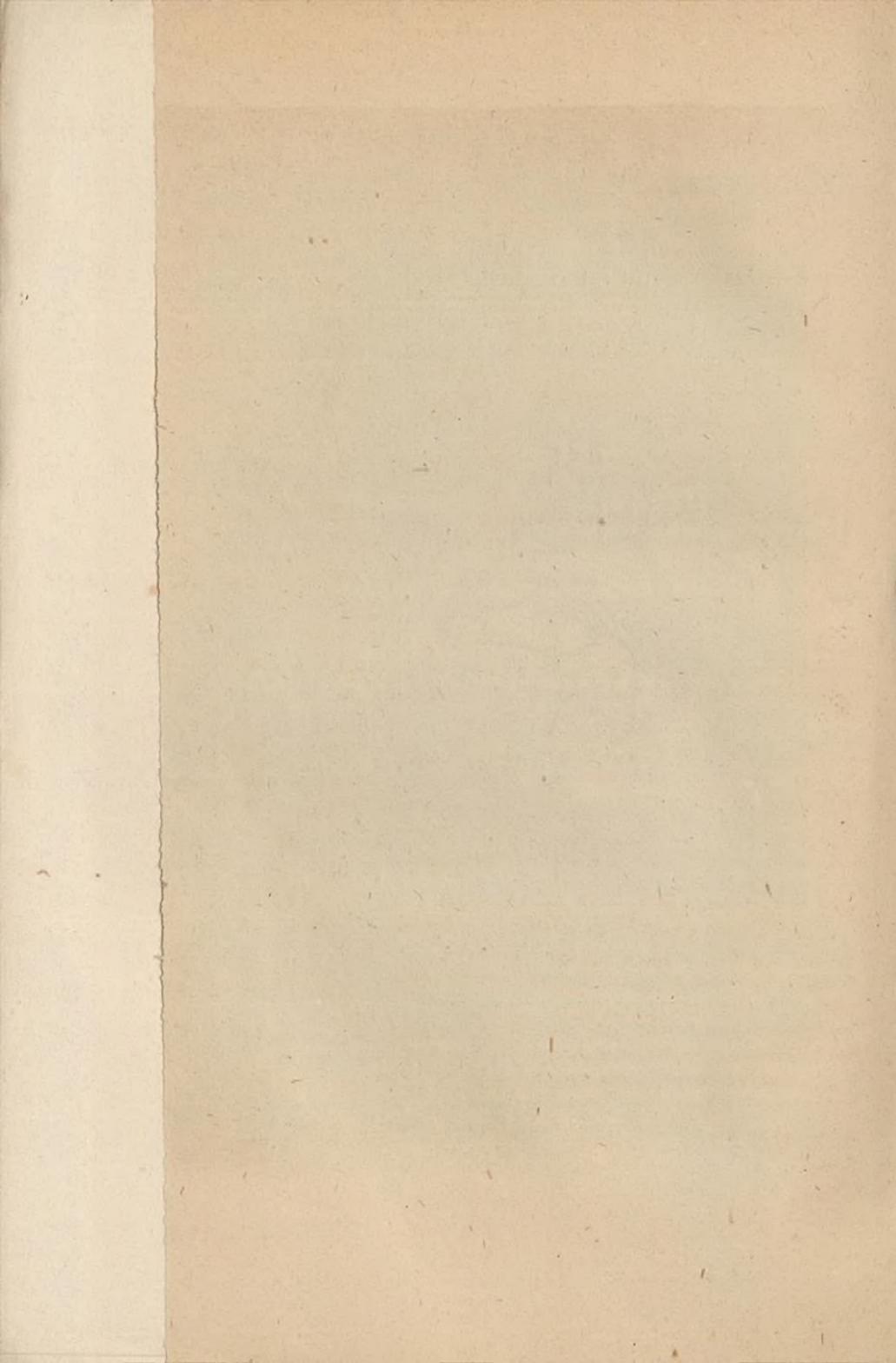
(2) §. 4. *Esto es*; lo primero para que los sacerdotes sean testigos de tu curacion, y te restituyan al trato comun, de que por la lepra estabas privado. (*Levit. 14.*) *Tirin.* Lo segundo

Cuarto y quinto Artículo del Credo.



SANTIAGO .

*Que fue concebido por el Espíritu Santo y nació
de Santa María, Virgen*



5. † Y habiendo entrado en Cafarnaum, se llegó á él un Centurion (1), y le hizo esta peticion :

6. Señor, un criado mio yace en casa paralítico, y es atormentado mucho.

7. Y Jesus le dijo : yo iré y le curaré.

8. Y respondiendo el Centurion, dijo : Señor, no soy digno de que entres debajo de mi techo; pero dí solamente una palabra, y quedará sano mi criado :

9. porque tambien yo soy hombre, que aunque debajo de la potestad de otro, tengo soldados sujetos á mí; y digo á este : vé, y va : y al otro : ven, y viene : y á mi criado : haz esto, y lo hace (2).

10. Oyendo esto Jesus se admiró, y dijo á los que le seguian : en verdad os digo que no he hallado tanta fe en Israel.

11. Y os digo que vendrán muchos de oriente y occidente (3) : y se sentarán á la mesa con Abraham, é Isaac y Jacob en el reino de los cielos,

para que viendo la curacion milagrosa que yo hice, se convenzan de que soy el Mesías. S. Amb., S. Crisóst. Lo tercero para que vean mi inocencia los que me acusan de que quebranto la ley. Sacy.

(1) †. 5. Centurion era entre los Romanos un capitan de cien soldados.

(2) †. Este Centurion concibiendo en su ánimo á Jesucristo como capitan de la milicia celestial, y creyéndole Señor de la vida y de la muerte, de la salud y de la enfermedad, hace comparacion de la obediencia con que los soldados sujetos á él ejecutan sus órdenes, para manifestar cuánta debe ser la que todas las cosas tienen á Jesucristo, que no tiene otro alguna sobre sí, como tenia el Centurion. S. Crisóstomo, hom. 27 in Matth.

(3) †. 11. Por los que vendrán de oriente y occidente se entienden los gentiles. S. Crisóst. ibid.

42. y los hijos del reino (1) serán arrojados á las tinieblas exteriores (2) : allí habrá llanto y cruji-
de dientes.

43. Y dijo Jesus al Centurion : véte , y sucédate como lo has creído ; y en aquella hora quedó sano el criado*.

44. Y habiendo ido Jesus á la casa de Pedro , vió á su suegra que estaba en cama y con calentura :

45. y tocó su mano , y la dejó la calentura , y se levantó , y les servía.

46. Y llegada la tarde le presentaron muchos endemoniados , y lanzaba los espíritus con su palabra ; y curó todos los enfermos ;

47. para que se cumpliera lo que dice el profeta Isaías : él tomó nuestras enfermedades : y llevó sobre sí nuestras dolencias :

48. Y viendo Jesus al rededor de sí mucha gente , mandó pasar del otro lado del lago.

49. Y llegándose un escriba , le dijo : Maestro , te seguiré á donde quiera que vayas.

20. Y Jesus le dijo : las zorras tienen cuevas , y las

(1) *ŷ.* 42. *Los hijos del reino* eran los judíos , que por el privilegio del pacto hecho por Dios con sus padres nacían como destinados al reino de los cielos , si ellos no se hubieran hecho indignos. *S. Gerón. in hunc loc.*

(2) *Ibid.* Por las *tinieblas exteriores* se entiende el infierno. Pero usa Jesucristo de esta espresion , aludiendo á lo que sucedía en los convites de los antiguos (bajo cuya idea nos representa muchas veces el reino del cielo) que se celebraban de noche en una gran sala alumbrada de muchas luces , lo que llenaba de alegría á los que eran admitidos al convite , al mismo tiempo que los que eran escludidos , quedaban en la calle llenos de tinieblas. *Nat. Alex.*

aves del cielo nidos; mas el hijo del hombre no tiene donde reclinar la cabeza (1).

21. Y otro de sus discípulos le dijo: Señor, permíteme ir primero á sepultar á mi padre.

22. Y Jesus le dijo: sígueme, y deja que los muertos entierren á sus muertos (2).

23. † Y subiendo á una barca, le siguieron sus discípulos:

24. y hé aquí que se levantó una gran tempestad en el mar, de tal manera que las olas cubrían la barca; y él estaba durmiendo.

25. Y se llegaron á él sus discípulos, y le despertaron, diciendo: Señor, sálvanos que perecemos.

26. Y Jesus les dijo: ¿qué temeis, hombres de poca fe? Entónces levantándose mandó á los vientos y al mar, y sobrevino una gran bonanza.

27. Y admirándose de esto los hombres, dijeron: ¿Quién es este, á quien los vientos y el mar obedecen*?

28. Y habiendo ido del otro lado del lago al país de los Gerasenos, le salieron al encuentro dos ende-

(1) §. 20. Este escriba queria seguir á Jesucristo por la esperanza de las riquezas y gloria que se prometia de su poder. Y Jesucristo, respondiéndole mas á su intencion que á sus palabras, le da á entender que los que le siguen no deben esperar mas conveniencias temporales que las de aquel que no tiene casa en que vivir, ni cama en que dormir. S. Juan Crisóst., hom. 29 in Matth.

(2) §. 22. Por los muertos entiende Jesucristo los que están privados de la vida espiritual. Deja á esos, dice, que cuiden unos de otros, y tú sígueme. No prohíbe á los hijos el cumplimiento de los oficios y obsequios que deben á sus padres; pero quiere enseñarnos que la primera de nuestras obligaciones es obedecerle, y trabajar en nuestra salvacion. S. Crisóst. hic. S. Thom. 2. 2, q. 101, art. 4.

endemoniados que salian de los sepulcros muy furiosos, tanto que nadie podia pasar por aquel camino ;

29. y clamaron diciendo : ¿ qué tenemos nosotros que ver contigo , Jesus hijo de Dios ? ¿ Has venido acá para atormentarnos ántes de tiempo (1) ?

30. Y habia no léjos de ellos una piara de muchos puercos paciendo.

31. Y los demonios le rogaban diciendo : si nos atorras de aquí , envíanos á la piara de puercos.

32. Y Jesus les dijo : id. Y ellos, habiendo salido, entraron en los puercos : y hé aquí que impetuosamente toda la piara se fué á precipitar al mar, y murieron en las aguas.

33. Y los porqueros huyeron, y viniendo á la ciudad lo contaron todo, como tambien el suceso de los que habian estado endemoniados :

34. y luego salió toda la ciudad al camino á Jesus ; y habiéndole visto, le pedian que saliera fuera de su pais.

CAPÍTULO IX.

Curacion de un paralítico. Vocacion de san Mateo. Ayuno. Resurreccion de la hija de Jayro. Curacion de la Hemorroysa. Curacion de dos ciegos. Endemoniado mudo. Blasfemias de los fariseos. Ovejas sin pastor. La mies y los obreros.

1. Y subiendo Jesus á una barca, volvió á pasar el lago, y vino á su ciudad (2).

(1) y. 29. Aunque los demonios, llevando siempre consigo su infierno, nunca están sin tormentos, miraban como aumento de ellos la venida repentina de Jesucristo, y temian ser precipitados al abismo, segun san Lucas, y tambien era tormento para ellos el no poder atormentar mas á aquellos hombres. *S. Agust., lib. 8 de civ. Dei, cap. 25.*

(2) y. 1. No á la de Nazareth que era la ciudad de su naci-

2. Y hé aquí que le presentaron un paralítico echado en una cama : y viendo Jesus su fe, dijo al paralítico : ten confianza , hijo : se te perdonan tus pecados.

3. Entónces algunos de los escribas dijeron dentro de sí : este blasfema.

4. Y viendo Jesus sus pensamientos, dijo : ¿ porqué pensais cosas malas en vuestros corazones ?

5. ¿ Qué es mas fácil , decir : se te perdonan tus pecados : ó decir : levántate y anda ?

6. Mas para que sepais que el hijo del Hombre tiene potestad en la tierra de perdonar los pecados : levántate , dijo entónces al paralítico , toma tu cama y vé á tu casa.

7. Y él se levantó y fué á su casa.

8. Y viendo esto las gentes , temieron y glorificaron á Dios que dió tal poder á los hombres *.

9. Y pasando Jesus de allí, † vió á un hombre sentado en una mesa de alcabalas , llamado Mateo ; y le dijo : sígueme : y levantándose él le siguió.

10. Y sucedió que estando él á la mesa en la casa , viniendo muchos alcabaleros y pecadores , se pusieron á la mesa con Jesus y sus discípulos.

11. Y viéndolo los fariseos , decian á sus discípulos : ¿ Porqué vuestro maestro come con los alcabaleros y pecadores ?

12. Y oyéndolo Jesus, dijo : no tienen necesidad de médico los sanos sino los enfermos.

13. Id á aprender lo que significa : la misericordia quiero , y no el sacrificio ; porque no vine á llamar á los justos , sino á los pecadores *.

miento , sino á la de Cafarnaum , como consta de san Márco (cap. 2, v. 1). Llámala *suya* san Mateo , porque Jesucristo habia establecido allí su domicilio. *Duham*.

44. Entónces se llegaron á él los discípulos de Juan diciendo : ¿porqué nosotros y los fariseos ayunamos con frecuencia, y tus discípulos no ayunan?

45. Y Jesus les dijo : ¿por ventura los hijos del Esposo (1) pueden llorar miéntras el Esposo está con ellos? Pero vendrá tiempo en que se les quitará el Esposo (2), y entónces ayunarán.

46. Nadie echa un remiendo de paño nuevo á un vestido viejo (3), porque quita al vestido todo lo que tiene de grande el remiendo, y la rotura se hace mayor.

47. Ni se echa vino nuevo en pellejos viejos, porque se rompen los pellejos, y se derrama el vino, y los pellejos se pierden : sino que el vino nuevo se echa en pellejos nuevos, y uno y otro se conserva.

48. † Miéntras que él les hablaba estas cosas, llegó un hombre principal (4), y le adoró diciendo .

(1) y. 15. *Hijos del Esposo* significa aquí lo mismo que amigos y compañeros. San Márcos los llama *hijos de las bodas*. El *Esposo* es Jesucristo, y los *amigos* sus discípulos. Habla así Jesucristo aludiendo á lo que sucedia en las bodas de los judíos, en que algunos jóvenes amigos del Esposo le acompañaban durante las bodas. *Duham*.

(2) *Ibid.* Esto sucedió en la Pasion y Ascension de Jesucristo. De aquí viene que la Iglesia celebra por institucion y tradicion apostólica, el ayuno de la Cuaresma para preparar á sus hijos á celebrar la memoria de la sacratísima pasion y muerte de su esposo Jesucristo. *S. Agust. serm. 210, aliter de diversis 74, cap. 5.*

(3) y. 16. Por esta comparacion y la siguiente da á entender Jesucristo el estado de imperfeccion de sus discípulos, y que aun no era tiempo de imponerles prácticas de que no son capaces sino los perfectos. *S. Crisóst. in hunc loc.*

(4) y. 18. Este hombre principal era, segun san Lúcas

Señor, mi hija acaba de morir; pero ven, pon tu mano sobre ella, y vivirá.

19. Y levantándose Jesus, le seguia con sus discipulos.

20. Y hé aquí que una mujer que padecia flujo de sangre hacia doce años, se llegó por detras, y tocó la orla de su vestido.

21. Porque decia dentro de sí : si toco solamente su vestido, quedaré sana.

22. Y volviéndose Jesus, y viéndola, dijo : ten confianza, hija, tu fe te ha sanado. Y desde aquella hora quedó sana la mujer.

23. Y habiendo venido Jesus á la casa del hombre principal, y visto los flauteros y la gente alborotada, decia :

24. Retiraos porque no está muerta la muchacha, sino que está dormida (1). Y se burlaban de él.

25. Y echada la gente, entró y tomó de la mano á la muchacha, y ella se levantó.

26. Y se estendió la fama de esto por toda aquella tierra*.

27. Y pasando de allí Jesus, le siguieron dos ciegos clamando, y diciendo : ten misericordia de nosotros, hijo de David.

28. Y habiendo ido á la casa, se llegaron á él los

(cap. 8, v. 41), cabeza de una sinagoga : y segun S. Márcos (cap. 5, v. 22.), se llamaba Jairo.

(1) §. 24. Quiere decir Jesucristo que la muchacha no estaba muerta, como pensaban ellos, para no resucitar hasta el fin del mundo ; sino que su muerte se debía mirar como un sueño de que le era tan fácil sacarla por su omnipotencia, como lo es de despertar á uno que duerme. *Juan Crisóst. in hunc loc.*

ciegos, y Jesus les dijo : ¿creeis que puedo hacer esto con vosotros? Dijeron ellos : sí Señor.

29. Entónces tocó sus ojos diciendo : hágase con vosotros segun vuestra fe :

30. y se abrieron sus ojos. Y Jesus les amenazó diciéndo : mirad que nadie lo sepa.

31. Mas saliendo ellos, estendieron su fama en toda aquella tierra.

32. Y hé aquí que habiendo ellos salido, le presentaron un hombre mudo que estaba endemoniado :

33. y echado fuera el demonio, habló el mudo ; y admirándose las gentes, dijeron : nunca se ha visto cosa como esta en Israel.

34. Pero los fariseos decian : en virtud del principe de los demonios lanza los demonios.

35. Y andaba Jesus dando vuelta por todas las ciudades y aldeas, enseñando en sus sinagogas, y predicando el Evangelio del reino, y curando toda achaque y toda enfermedad.

36. Y viendo la mucha gente, tuvo compasion de ella, porque estaban mal parados, y decaidos, como ovejas que no tienen pastor.

37. Entónces dijo á sus discípulos : la mies á la verdad es mucha, pero los obreros pocos.

38. Rogad, pues, al Señor de la mies que envíe obreros á su mies (1).

(1) *ÿ.* 38. La *mies* de que habla Jesucristo es la multitud de creyentes. Los obreros son las Apóstoles, los Pastores y los Ministros que imitan á los Apóstoles en el zelo y fidelidad. El Señor de la mies es Jesucristo, á quien se debe pedir la gracia y la misericordia, de que envíe á su Iglesia prelados y predicadores idóneos y capaces de recoger el fruto de su palabra *S. Gerón. in cap. 9 Matth.*

CAPÍTULO X.

Envia Jesucristo los Apóstoles á predicar en la Judea. Sus nombres. Preceptos y poder que les da Jesucristo, quien les encomienda la prudencia, la paciencia y la confianza en Dios. Avísales de los males que tendrán que sufrir, y les promete la proteccion de su Padre.

1. Y habiendo llamado á sus doce discípulos, les dió el poder sobre los espíritus inmundos, y de curar todo mal y toda enfermedad.

2. Y los nombres de los doce Apóstoles son estos : el primero Simon, que se llama Pedro, y Andres su hermano :

3. Santiago, hijo de Zebedeo, y Juan su hermano ; Felipe y Bartolomé : Tomas y Mateo el alcabalero : Santiago hijo de Alfeo y Tadeo :

4. Simon el Cananeo, y Judas Iscariote el que le entregó.

5. A estos doce envió Jesus, despues de haberles instruido, diciendo : no vayais al pais de los gentiles (1), ni entreis en las ciudades de los samaritanos (2) :

6. sino id mas bien á las ovejas que perecieron de la casa de Israel.

(1) y. 5. No queria Jesucristo que el Evangelio se predicase á los gentiles, hasta que lo hubieron desechado los judíos ; para que estos no tuvieran excusa de no haberlo admitido. S. Gerón. *in hunc loc.* S. Crisóst., *hom. 25 in Matth.*

(2) *Ibid.* Los samaritanos habitaban una provincia de la Palestina, llamada Samaria. No eran judíos ni gentiles ; pero su religion era una mezcla del judaismo y de la idolatría. Jesucristo prohíbe á los Apóstoles entrar á predicar en sus ciudades por la misma razon que á los gentiles. S. Gerón. y S. Crisóst. *ibidem.*

7. Y cuando vayais, predicad diciendo, que ya se ha llegado el reino de los cielos.

8. Curad los enfermos, resucitad los muertos: limpiad los leprosos, lanzad los demonios: de balde habeis recibido estos dones, dadlos de balde.

9. No poseais oro, ni plata, ni dinero en vuestros bolsillos;

10. ni zurrón para el camino, ni dos túnicas, ni zapatos ni bastón (1): porque el obrero es digno de su comida.

11. Y cuando entreis en alguna ciudad ó aldea, preguntad quién hay en ella que sea digno (2); y perseverad allí hasta que salgais.

12. Y cuando entreis en la casa, saludadla diciendo: la paz sea en esta casa.

13. Y si aquella casa fuere digna de ella, vendrá sobre ella vuestra paz; pero si no fuere digna, vuestra paz se volverá á vosotros.

14. Y si alguno no os recibiere, ni escuchare vuestras palabras, cuando salgais fuera de la casa ó de la ciudad, sacudid el polvo de vuestros piés.

15. En verdad os digo: ménos rigurosamente se tratará á la tierra de Sodoma y de Gomorra (3) en el día del juicio, que á aquella ciudad.

(1) *ÿ.* 10. Todo esto es para enseñarles que no deben cuidar de otra cosa que de su ministerio, porque Dios proveerá á todas sus necesidades, y tendrá cuidado de su seguridad. *S. Gerón. hic., S. Agust. de consens. Evangelist., cap. 56.*

(2) *ÿ.* 11. *Digno* puede entenderse ó de recibir á los Apóstoles, ó de escuchar la palabra del reino de los cielos, ó mas en general se puede tomar por virtuoso y hombre de bien. *Janzen. Obispo de Gant.*

(3) *ÿ.* 15. Sodoma y Gomorra eran dos ciudades abrasadas

46. † Mirad que yo os envío como ovejas en medio de los lobos : sed pues prudentes como las serpientes (1), y sencillos como las palomas (2).

47. Y guardaos de los hombres, porque os harán comparecer en sus ayuntamientos, y os azotarán en sus sinagogas.

48. Y seréis llevados á los jueces y á los reyes por causa mia, en testimonio para ellos y para los gentiles (3).

49. Y cuando os hicieren comparecer, no penseis cómo ó qué habeis de hablar, porque en aquella hora se os dará lo que debeis hablar ;

20. porque no sois vosotros los que habláis, sino el espíritu de vuestro Padre que habla en vosotros.

con fuego que cayó del cielo para castigar los atroces delitos de sus moradores. *Genes., cap. 19.*

(1) †. 16. *Esto es*; así como la serpiente espone todo su cuerpo por conservar la cabeza, así nosotros debemos abandonar nuestros bienes, nuestro cuerpo, y si es necesario nuestra vida, por conservar nuestra cabeza que es Jesucristo, y la fe en su doctrina. *S. Gerón. in hunc loc.*

(2) *Ibid.* Pero al mismo tiempo que debemos tener la prudencia de la serpiente, no debemos imitarla en su malicia, sino juntar á esta prudencia la sencillez de la paloma para no vengarnos de nadie, y ser humildes y pacíficos con todos. *S. Crisóst. S. Gerón. in hunc loc.*

(3) †. 18. Esta espresion en testimonio para ellos y para los gentiles puede tener dos sentidos, y por eso se deja en su ambigüedad. El primero es : para que vuestra paciencia en los sufrimientos sea un testimonio de la verdad de la doctrina que predicáis, así para ellos (los judíos) como para los gentiles. El segundo es : lo que será un testimonio contra los judíos y los gentiles que les convencerá en el día del juicio de que ellos tienen la culpa de su perdicion, si despues de rogarles con la salud, y acreditar con milagros vuestra doctrina, se obstinasen en perseguiros.

21. Y el hermano entregará á la muerte á su hermano, y el padre al hijo, y se levantarán los hijos contra los padres, y los harán morir.

22. Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre; mas el que perseverare hasta el fin, este se salvará*.

23. † Y cuando os persigan en esta ciudad, huid á otra. En verdad os digo: no llegaréis al cabo de las ciudades de Israel hasta que venga el hijo del Hombre (1).

24. No es el discípulo mayor que el maestro, ni el siervo mayor que su señor.

25. Bástale al discípulo ser como su maestro, y al siervo como su señor. Si al padre de familias llamaron Beelzebub (2), cuánto mas á sus domésticos*?

26. Y así no les tengais miedo, † porque nada hay cubierto, que no se haya de descubrir; ni oculto que no se haya de saber (3).

27. Lo que os digo en las tinieblas, decidlo á la

(1) ŷ. 25. Quiere decir que ántes que se hayan convertido todos los judíos vendrá Jesucristo al juicio final. *S. Hilario hic: S. Agust. cont. Gaudenc., cap. 18.* O que ántes que acaben de recorrer las ciudades de los judíos con su predicacion, les seguirá Jesucristo predicando, y perfeccionando su obra. *S. Juan Crisóst. hic.*

(2) ŷ. 23. *Beelzebub* era el nombre de un ídolo famoso de Acaron. Los judíos en odio de la idolatría daban este nombre al príncipe de los demonios; y el que tenían á Jesucristo, les habia llevado hasta llamarle de la misma suerte. *S. Hilario in Matth., c. 10.*

(3) ŷ. 26. Tarde ó temprano serán descubiertas las calumnias y persecuciones; y se reconocerá públicamente la inocencia de unos, y la injusticia de otros. *Carrieres.*

luz ; y lo que se os ha dicho al oído , predicadlo sobre los techos (1).

28. Y no temais á aquellos que matan el cuerpo , pero no pueden matar el alma ; sino temed mas bien á aquel que puede perder en el infierno al alma y al cuerpo.

29. ¿Acaso no se venden por un cuarto dos pájaros , y no obstante ninguno de ellos cae en tierra sin la voluntad de vuestro Padre ?

30. Aun los cabellos de vuestra cabeza están todos contados.

31. Y así no tengais miedo : mejores sois vosotros que muchos pájaros.

32. Pues á todo aquel que me confesare delante de los hombres , le confesaré yo tambien delante de mi Padre que está en los cielos *.

33. Mas al que me negare delante de los hombres , le negaré yo tambien delante de mi Padre que está en los cielos.

34. † No penseis que vine á traer paz á la tierra : no vine á traer paz sino guerra (2).

35. Porque vine á separar al hombre de su padre , y á la hija de su madre , y á la nuera de su suegra.

36. Y los enemigos del hombre serán los de su casa.

(1) *ÿ.* 27. Los techos ó tejados de la Palestina eran llanos , y rodeados de antepechos , y desde ellos se llamaba muchas veces al pueblo. Conforme á esta costumbre habla Jesucristo á sus discípulos , dándoles á entender que su doctrina se debe predicar públicamente. *Vence.*

(2) *ÿ.* 54. Dice esto Jesucristo , porque las máximas del Evangelio son contrarias al espíritu del mundo , y es preciso para seguirlas , tener guerra con el amor propio , con el mundo y con la carne. S. Juan Crisóst., *hom.* 35 in *Matth.*

37. El que ama al padre ó la madre mas que á mí, no es digno de mí : y el que ama al hijo ó á la hija mas que á mí, no es digno de mí.

38. Y el que no toma su cruz, y me sigue (1), no es digno de mí.

39. El que halla su vida, la perderá : y el que perdiere su vida por causa mia, la hallará (2).

40. El que os recibe á vosotros, me recibe á mí : y el que me recibe á mí, recibe á aquel que me envió.

41. El que recibe á un profeta en atencion á que es profeta, recibirá la recompensa del profeta : y el que recibirá un justo en atencion á que es justo, recibirá la recompensa del justo (3).

42. Y cualquiera que diere un vaso de agua fria á uno de estos mas pequeños solamente en atencion á que es discípulo ; en verdad os digo que no perderá su recompensa *.

(1) ŷ. 58. Este modo de hablar hace relacion á la costumbre que habia de que los sentenciados al suplicio de la cruz, tenian que llevarla sobre sus hombros hasta el lugar del suplicio. Y quiere decir Jesucristo, que para ser digno discípulo suyo, es menester privarse por su amor, y á su ejemplo, de los placeres y dulzuras peligrosas de esta vida, abrazar la mortificacion y penitencia, y estar dispuesto á morir con él sobre una cruz por dar testimonio á la verdad. *Mesenguy*.

(2) ŷ. 59. El que por no perder la vida del cuerpo, falta á lo que debe á Dios, salva la vida temporal, pero pierde para toda la eternidad la vida del alma y del cuerpo ; mas el que por amor de Jesucristo pierde la vida temporal, adquiere á su alma la felicidad eterna, y á su cuerpo una inmortalidad gloriosa. *S. Cypr. de laude marty.*

(3) ŷ. 41. *El que recibe á un profeta, ó á un predicador del Evangelio, no atendiendo á las cualidades humanas de pariente, amigo, etc., sino á la de enviado de Dios, participará del premio suyo. S. Juan Crisóst., homil. 56 in Matth.*

CAPÍTULO XI.

Envia Juan Bautista á preguntar á Jesus si es él Cristo. Elogio que da Jesucristo de Juan. Jesucristo y Juan desechados de los judíos. Ciudades incrédulas. Jesucristo convida á todos á que se sujeten á su yugo que es suave, y á su carga que es lijera.

1. Y sucedió que habiendo acabado Jesus de dar preceptos á sus doce discípulos, partió de allí para enseñar y predicar en las ciudades.

2. † Y habiendo oido Juan en las prisiones las obras de Cristo, enviando dos de sus discípulos,

3. le preguntó : ¿eres tú el que ha de venir (1), ó esperamos otro?

4. Y respondiendo Jesus, les dijo : id á contar á Juan lo que habeis oido y visto (2).

5. Los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan, los pobres son evangelizados (3) :

(1) y. 5. *El que ha de venir* significa en la sagrada Escritura el Mesías. *Genes. cap. 49, v. 10. Hebræor. cap. 10, v. 57.* No dudaba Juan que Jesucristo fuese el Mesías; pero queria que sus discípulos le conocieran; y Jesucristo, que sabia que á este fin se los habia enviado Juan, hizo en presencia de ellos algunos milagros para convencerlos. *S. Juan Crisóst., hom. 27 in Matth.*

(2) y. 4. Esto que los discípulos de Juan habian oido y visto, eran los milagros que Jesucristo hizo en su presencia, y refiere en Lucas al capitulo 7.

(3) y. 5. *Los pobres son evangelizados*, quiere decir que el Reino del cielo se abre á los pobres por la predicacion del Evangelio, como lo habia profetizado Isaías (cap. 61, v. 1.). Y que la predicacion evangélica á ninguno se niega por pobre y despreciable que sea. *S. Gerón. in hunc loc.*

6. y bienaventurado es aquel que no se escandalizare de mí (1).

7. Pero, idos ellos, empezó Jesus á hablar de Juan al pueblo : ¿qué salisteis á ver en el desierto ? ¿una caña agitada del viento ?

8. ¿Pero qué salisteis á ver ? ¿un hombre vestido delicadamente ? Los que visten delicadamente están en las casas de los reyes.

9. ¿Pero qué salisteis á ver ? ¿un profeta ? Sí, yo os lo digo, y mas que profeta.

10. Porque este es de quien está escrito : hé aquí envío yo mi ángel delante de tí, que preparará tu camino delante de tí*.

11. En verdad os digo : no ha aparecido entre los nacidos de mujer alguno mayor que Juan Bautista (2) : pero el que es menor en el reino de los cielos, es mayor que él (3).

(1) *ÿ*. 6. *Escándalo* originariamente significa aquello contra que uno tropieza, y le hace caer ; por lo cual se aplica á lo que es motivo ú ocasion de caer en el pecado. Jesucristo dice que es *bienaventurado aquel que no se escandaliza de él*, porque veía que muchos judíos dejarían de reconocerle por el Mesías, por causa de su pobreza, de su humildad, de su pasión y de su muerte ; lo que hizo decir á Isaías (cap. 8, v. 14, 15.) que el Mesías sería piedra de escándalo á las dos casas de Israel ; y á san Pablo, que Jesucristo crucificado era escándalo para los judíos. *Mesenguy*.

(2) *ÿ*. 11. Lo que dice Jesucristo de san Juan que *entre los nacidos de mujer no hay alguno mayor que él*, se debe entender segun san Ambrosio en cuanto á la calidad de profeta, de suerte que signifique que no ha aparecido profeta mayor ; y esto solo entre los nacidos de mujer por el orden regular de la naturaleza ; porque Jesucristo que también es profeta, é infinitamente mayor que san Juan, nació de madre virgen, y por un medio sobrenatural y divino. *S. Ambr. lib. 5 in Luc.*

(3) *Ibid.* Estas palabras las esplican los SS. PP. de dos ma-

12. Y desde los dias de Juan Bautista hasta ahora el reino de los cielos padece violencia, y los violentos le arrebatan (1).

13. Porque todos los profetas y la ley profetizaron hasta Juan (2).

14. Y si quereis admitirlo, él mismo es Elías el que ha de venir (3).

15. El que tiene oídos para oír, escuche.

16. ¿Mas á quién compararé yo esta generacion? Es semejante á los muchachos sentados en la plaza, que llamando á sus iguales,

17. les dicen : os hemos cantado, y no danzastes : hemos lamentado, y no llorastes (4).

neras. Primera : si por el reino de los cielos se entiende la Bienaventuranza, quieren decir que el menor de los ángeles, como puros espíritus, y ya seguros de su victoria y triunfo, es mayor que Juan, y que todos los justos de la tierra que están aun en el campo de batalla, revestidos del cuerpo corruptible, que haciendo pesada el alma, no la permite obrar como espíritu. Segunda : entendiendo por el reino de los cielos la Iglesia, habla Jesucristo de sí mismo, y quiere decir, que él, menor que Juan en la edad, es mayor por su divinidad, poder y gloria. *S. Hilar. S. Crisóst. S. Agust. lib. 2 cont. advers. leg. et prophet.*

(1) *ŷ. 12.* Desde la predicacion de san Juan, el cielo es como una conquista propuesta á todos. Y los que parecian estraños, como los pecadores y gentiles, haciendo violencia á sus pasiones, se lo arrebatan á los judíos que parecian los herederos de él. *S. Hilar. c. 11 in Matth.*

(2) *ŷ. 13.* Profetizaron la venida del Mesías que ya tenian presente. *Mench.*

(3) *ŷ. 14.* San Juan es Elías, no en la persona, sino en el oficio de Precursor de la primera venida de Jesucristo, como Elías lo será de la segunda. *S. Greg., hom. 7 in Evang.*

(4) *ŷ. 17.* Esto, segun Calmet, hace alusion á algun juego de los muchachos hebreos; y quiere decir que ni la austeridad y penitencia de san Juan, ni la vida regular, comun y popular

48. Porque vino Juan que no comia ni bebia, y dicen : está endemoniado.

49. Vino el hijo del Hombre que come y bebe, y dicen : hé aquí un hombre voraz, bebedor de vino, y amigo de los alcabaleros y pecadores. Y la sabiduría fué justificada por sus hijos (1).

20. Entónces empezó á echar en cara á las ciudades en que se habian hecho muchos de sus milagros, que no habian hecho penitencia.

21. ¡Ay de tí Corozain! ¡Ay de tí Bethsaida! porque si en Tiro y Sidon (2) se hubieran hecho los prodigios que se hicieron en vosotras, hace mucho tiempo que en el cilicio y en la ceniza habrian hecho penitencia.

22. Pero os digo que á Tiro y Sidon se las tratará en el dia del juicio ménos rigurosamente que á vosotras.

23. Y tú Cafarnaum, ¿por ventura te ensalzarás hasta el cielo? Caerás hasta el infierno; porque si en Sodoma se hubieran hecho los milagros que se han hecho en tí, acaso hubiera durado hasta este dia (3).

de Jesucristo, alcanzó para hacerles entrar en el reino de los cielos; á que uno y otro los llamaban y convidaban. *S. Ambr. serm. 80.*

(1) *ÿ. 49.* La *Sabiduría*, los designios, los consejos de *Dios* y la doctrina de Jesucristo fué *justificada*, recibida y aprobada de los Apóstoles hijos suyos por el bautismo, á quienes el Padre eterno reveló lo que oculta á los sabios y prudentes del siglo. *S. Gerón. in hunc loc.*

(2) *ÿ. 21.* *Tiro* y *Sidon* eran dos ciudades idólatras, llenas de riquezas, y entregadas al lujo y á las pasiones.

(3) *ÿ. 25.* Jesucristo conocia ciertamente lo que habria sucedido á Sodoma, si en ella se hubieran hecho los milagros que se hicieron en Cafarnaum; así este modo de hablar dudoso *acaso*, aunque le usa por acomodarse al estilo de los hombres, en el

24. Pero os digo que á la tierra de los sodomitas se la tratará en el dia del juicio ménos rigurosamente que á tí.

25. † En aquel tiempo dijo Jesus : Padre Señor del cielo y de la tierra , alábote porque ocultaste estas cosas á los sabios y prudentes , y las revelaste á los pequeñuelos.

26. Sí , Padre , porque así fué de tu agrado.

27. Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre ; y nadie conoce al hijo sino el padre : ni al padre le conoce sino el hijo , y aquel á quien quisiere el hijo revelarlo.

28. Venid á mí todos los que teneis trabajos y estais cargados , y yo os aliviaré.

29. Tomad mi yugo sobre vosotros ; y aprended de mí que soy manso y humilde de corazon , y hallaréis descanso para vuestras almas.

30. Porque mi yugo es suave y mi carga lijera *.

CAPÍTULO XII.

Defiende Jesucristo á sus discípulos de la murmuracion de los fariseos. Cura en el sábado á un hombre que tenia una mano seca. El endemoniado, mudo y ciego. Blasfemias de los fariseos. Fuerte armado. Pecado contra el Espíritu Santo. Milagro de Jonas. Ninivitas. Reina del mediodía. Madre y hermanos de Jesús.

4. En aquel tiempo fué Jesus por los sembrados en un sábado (1) : y sus discípulos , teniendo

Salvador no significa conjetura , presuncion ó duda , lo que no cabe en Dios , sino una entera certidumbre de que subsistiría Sodoma , si en ella hubieran sucedido los prodigios que en Cafarnaum. S. Agust. tract. 37 in Joan. S. Gerón. in cap. 16 *Matth.*

(1) *ŷ.* 4. *Sábado* era para los judíos dia festivo , en que no

hambre, empezaron á arrancar espigas y comerlas.

2. Y viéndolo los fariseos, le dijeron : mira tus discípulos que hacen lo que no es lícito hacer los sábados.

3. Pero él les dijo : ¿no habeis leído lo que hizo David, y los que con él estaban cuando tuvo hambre,

4. que entró en la casa de Dios, y comió los panes de proposicion; que no era lícito comer ni á él ni á los que con él estaban, sino solo á los sacerdotes?

5. ¿O no habeis leído en la ley que en los sábados los sacerdotes violan en el templo el sábado, y no obstante no son culpables?

6. Y yo os digo que aquí hay uno (1) que es mayor que el templo.

7. Y si supierais qué significa : la misericordia quiero, y no el sacrificio (2), nunca hubierais condenado á unos inocentes.

8. Porque el hijo del Hombre es tambien Señor del sábado.

9. Y habiendo partido de allí, fué á la sinagoga de ellos.

10. Y hé aquí un hombre que tenia una mano seca, y le preguntaban diciendo, para acusarle : ¿si es lícito curar en los sábados?

se podia trabajar, ni aun en la preparacion de la comida. *Exod. 35, v. 5.*

(1) *ŷ.* 6. Este es el mismo Jesucristo, y quiere decir que si los sacerdotes pueden lícitamente hacer su ministerio en el templo el dia del sábado, con mas razon pueden sus discípulos prepararse de comer para servir en la predicacion evangélica á él que es Señor del templo. *Nat. Alex. Tirin.*

(2) *ŷ.* 7. No aborrece Dios los sacrificios legítimamente hechos; pero mandaba, con preferencia á todo, la caridad y los oficios que ella prescribe. *S. Gerón. in hunc loc.*

41. Y él les dijo : ¿ quién habrá de vosotros que teniendo una oveja , si esta cae en un hoyo el sábado , no la tome y la saque ?

42. ¿ Cuánto mejor es el hombre que la oveja ? Luego es lícito hacer bien en los sábados.

43. Entónces dijo al hombre : extiende tu mano. Y la estendió , y quedó sana , como la otra.

44. Y saliendo los fariseos , tenían consejo contra él , sobre el medio de perderle.

45. Pero sabiéndolo Jesus , se retiró de allí ; y le siguieron muchos , y los curó á todos ellos :

46. y les mandó que no le manifestaran ,

47. para que se cumpliera lo que dijo el profeta Isaías :

48. Hé aquí mi siervo á quien escogí : mi amado en quien se agradó mi alma. Pondré sobre él mi espíritu , y anunciará el juicio á las gentes.

49. No porfiará ni clamará ; ni oirá alguno su voz en las calles públicas (1).

20. No quebrantará una caña cascada , ni apagará la mecha que está humeando (2), hasta que lleve á la victoria la justicia (3).

(1) *ŷ.* 19. Quiere decir : no reñirá con alguno ; no se enfadará contra sus enemigos ; y su mansedumbre será públicamente conocida. *Duham.*

(2) *ŷ.* 20. La *caña* medio quebrantada ó *cascada* y la *mecha* que está *humeando* significa los judíos , en quienes estaba casi apagada la luz y conocimiento del Mesías ; ó los gentiles , en quienes apenas habia señales de la luz natural ; y todos los pecadores cerca de su total ruina y destruccion , si Jesucristo no hubiera tenido misericordia de todos , y hubiera conservado lo que restaba aun de su obra , para prepararla y renovarla. *S. Gerón.*, *epíst.* 131, *quæst.* 2. *S. Agust.*, *lib.* 20 *de civit. Dei* , *cap.* 50.

(3) *Ibid.* Jesucristo llevó la justicia á la victoria , esto es ,

21. Y en su nombre esperarán las naciones.

22. Entónces le presentaron un endemoniado, ciego y mudo : y le curó de manera que hablaba y veía.

23. Y todas las gentes se pasmaban, y decían : ¿ si será acaso este el hijo de David (1)?

24. Pero oyéndolo los fariseos, dijeron : este no lanza los demonios sino por el poder de Beelzebub príncipe de los demonios.

25. Y conociendo Jesus sus pensamientos, les dijo : todo reino dividido contra sí mismo, se arruinará : y toda ciudad ó casa dividida contra sí misma, no podrá subsistir :

26. y si Satanas lanza á Satanas, está dividido contra sí mismo : ¿ cómo, pues, subsistirá su reino?

27. Pero si yo lanzo los demonios por el poder de Beelzebub, ¿ vuestros hijos (2) por poder de quién los lanzan? Por eso serán ellos vuestros jueces.

28. Mas si yo lanzo los demonios por el espíritu de Dios ; sin duda ha venido á vosotros el reino de Dios (3).

hizo triunfar la justicia sufriendo con infinita paciencia y mansedumbre las injurias y mala correspondencia de los judíos ; y lo mismo hace tolerando los malos cristianos, hasta que en el día del juicio resplandezca y triunfe la justicia de Dios. *S. Gerón. ibid.*

(1) ŷ. 25. *Esto es* ; el Cristo, el Mesías.

(2) ŷ. 27. Entre los judíos, segun san Justino y san Ireneo, había exorcistas que lanzaban los demonios, no en nombre de Jesucristo como sus discípulos, sino por el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob ; y á esto alude la pregunta de Jesucristo : ¿ vuestros hijos por poder de quién los lanzan?

(3) ŷ. 28. El reino de Dios significa aquí el reino del Mesías que los judíos esperaban ; cuya llegada prueba Jesucristo por sus milagros, y por el de Dios, ó por el Espíritu Santo, con

29. ¿O cómo puede alguno entrar en la casa de un hombre fuerte y robar sus muebles, sin atarle ántes? Entónces podrá robar su casa.

30. El que no está conmigo, está contra mí: y el que no recoge conmigo, desparrama (1).

31. Por eso os digo: todo pecado y blasfemia se perdonará á los hombres; mas la blasfemia contra el Espíritu no se perdonará (2).

32. Y á cualquiera que hablare contra el hijo del Hombre, se le perdonará: pero al que hablare contra el Espíritu Santo, no se le perdonará, ni en este siglo ni en el futuro.

33. O decid que el árbol es bueno, y su fruto bueno; ó decid que el árbol es malo, y su fruto malo; porque por el fruto se conoce el árbol (3).

cuyo poder y virtud lanzaba los demonios. *Tertul. lib. 4 advers. Marcion., c. 26.*

(1) *ŷ. 50.* Lo mismo quiere significar Jesucristo en la primera parte de este verso, que en la segunda, y es que no hay medio entre el reino de la caridad y el de la concupiscencia, entre el amor de Dios y el amor del mundo, entre servir á Jesucristo ó á su enemigo; porque el que no quiere servir á la caridad, es preciso que sirva á la maldad; y el que quiere ser amigo de este siglo, se hace desde luego enemigo de Dios. *S. Agust. in ps. 28.*

(2) *ŷ. 51.* La blasfemia contra el Espíritu Santo (porque este es el espíritu de quien habla Jesucristo, como se ve por lo que dice en el verso siguiente) es cuando se atribuyen al diablo las obras que manifestamente son del Espíritu Santo, como lo esplican san Atanasio, san Hilario y san Juan Crisóstomo. Y aunque absolutamente no hay pecado alguno irremisible, con todo eso dice Jesucristo que esta no se perdonará, para dar á entender que se perdonará con mas dificultad que los otros, porque se opone derechamente á la fuente de las gracias. *S. Juan Crisóst., hom. 42 in Matth.*

(3) *ŷ. 55.* Nuevamente (dice con san Gerónimo Mons. Sacy)

34. Raza de víboras, ¿cómo podréis hablar cosas buenas, siendo malos? porque de lo que abunda el corazón habla la boca.

35. El hombre bueno saca cosas buenas de un buen tesoro: y el hombre malo saca cosas malas de un mal tesoro.

36. Y os digo que de toda palabra ociosa que hablen los hombres, darán razón en el día del juicio.

37. Porque por tus palabras has de ser justificado, y por tus palabras has de ser condenado.

38. † Entónces le hablaron algunos de los escribas y fariseos, diciendo: Maestro, deseamos que nos hagas ver algun milagro.

39. Él les respondió diciendo: la generacion mala y adúltera busca un milagro: y no se le dará mas milagro que el milagro del profeta Jonas.

40. Porque así como Jonas estuvo en el vientre de la ballena tres días y tres noches, así el hijo del Hombre estará en el centro de la tierra tres días y tres noches.

41. Los ninivitas se levantarán en el juicio contra esta generacion, y la condenarán, porque hicieron penitencia con la predicacion de Jonas; y mirad que aquí hay uno (1) que es mas que Jonas.

prueba el hijo de Dios la injusticia con que le calumniaban los fariseos, por este discurso: *por el fruto se conoce el árbol*; luego si el diablo es malo, no puede hacer cosas buenas; y si las obras que yo he hecho á vuestros ojos son buenas, no pueden tener por principio al diablo; porque lo que es bueno no puede nacer de un principio malo; ni lo que es malo de un principio bueno. Así, ó decid que el árbol es bueno si sus frutos son buenos; ó decid que el árbol es malo si sus frutos son malos.

(1) *ŕ. 41.* Este es el mismo Jesucristo. *S. Juan Crisóst., hom. 44 in Matth.*

42. La Reina del mediodía se levantará en el juicio contra esta generacion, y la condenará, porque vino de los estremos de la tierra á oír la sabiduría de Salomon: y mirad que aquí hay uno que es mas que Salomon.

43. Cuando el espíritu inmundo ha salido de algun hombre, anda por lugares áridos (1) buscando descanso, y no le halla.

44. Entónces dice: volveré á mi casa de donde salí. Y volviendo la halla desocupada, barrida y adornada.

45. Entónces va y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrando habitan allí: y el último estado de aquel hombre se hace peor que el primero. Así sucederá á esta generacion perversa (2).

46. Y hé aquí que cuando estaba aun hablando

(1) y. 45. Aquí habla Jesucristo acomodándose á la opinion de los judíos que creían que los demonios gustaban de habitar en lugares solitarios, desiertos y secos, y como de un hombre que echado de su casa, anda buscando descanso por todas partes. San Gerónimo explica así esta parábola: el espíritu inmundo salió de los judíos cuando recibieron la ley, y anduvo por los desiertos y lugares áridos de los gentiles hasta que estos creyeron en Jesucristo. Despues no encontrando descanso entre ellos, dijo: volveréme á los judíos de donde sali. Y volviendo á ellos, les halló adornados de observancias superfluas de la ley, y vacíos de buenas obras, sin la proteccion de Dios y de los ángeles. *S. Gerón. in hunc loc.*

(2) y. 45. Por esta parábola parece que Jesucristo anunció á los judíos el deplorable estado de error, de seduccion y de reprobacion en que cayeron por haber despreciado su doctrina; y porque queriendo librarles del yugo y tiranía del demonio con la práctica de su ley, ellos se contentaron con una justicia superficial y exterior, perseverando en la realidad vacíos de buenas obras y de virtudes. *Mesenguy.*

al pueblo, su madre y sus hermanos (1) estaban fuera buscando cómo hablarle.

47. Y le dijo uno : mira que tu madre y tus hermanos están fuera buscándote.

48. Pero él respondió al que se lo decia : ¿quién es mi madre, y quiénes son mis hermanos ?

49. Y estendiendo la mano sobre sus discípulos , dijo : hé aquí mi madre y mis hermanos.

50. Porque cualquiera que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos , ese es mi hermano, y mi hermana y mi madre *.

CAPÍTULO XIII.

Parábolas del sembrador, de la zizaña, del grano de mostaza, de la levadura, del tesoro escondido, de la perla preciosa y de la red que contiene todo género de peces. El profeta sin honor en su patria.

1. En aquel dia , habiendo salido Jesus de la casa estaba sentado cerca del mar.

2. Y se juntaron á él muchas gentes, por lo que subiendo á una barca se sentó : y toda la gente estaba en la ribera.

3. Y les habló muchas cosas en parábolas (2) diciendo : hé aquí sale el sembrador á sembrar.

(1) *ŷ. 46. Esto es*, sus parientes cercanos; porque la Escritura da muchas veces á estos el nombre de hermanos, como sucede aquí. *Calm. Natal. Alex.*

(2) *ŷ. 5. Parábola* es un modo de hablar figurado y obscuro, en que bajo el velo de alguna comparacion ó semejanza se oculta alguna verdad. *Natal. Alex.* La parábola contiene tres partes: el prefacio ó prólogo, que se omite muchas veces, como sucede en la que va Jesucristo á proponer, la fábula y la aplicación. *Duham.*

4. Y cuando siembra, unos granos cayeron cerca del camino, y vinieron las aves del cielo y los comieron.

5. Y otros cayeron en lugares pedregosos en que no tenían mucha tierra; y luego nacieron porque no tenían profundidad de tierra:

6. y salido el sol, se abrasaron, y como no tenían raíz se secaron.

7. Y otros cayeron en las espinas; y crecieron las espinas y los sofocaron.

8. Y otros cayeron en buena tierra, y dieron fruto, uno como ciento, otro como sesenta, otro como treinta.

9. El que tiene oídos para oír, escuche.

10. Y llegándose los discípulos, le dijeron: ¿por qué les hablas en parábolas?

11. Respondiendo él, les dijo: porque á vosotros se os ha dado conocer los misterios del reino de los cielos, y á ellos no se les ha dado.

12. Porque al que tiene se le dará, y tendrá mas; pero al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará (1).

13. Por eso les hablo en parábolas; porque viendo, no ven, y oyendo no oyen ni entienden (2).

(1) *ŷ.* 12. Quiere decir, que á los que han recibido muchos dones y gracias, y hacen buen uso de ellas, se les aumentarán y darán mayores; y á los que abusan de las pocas que han recibido, ó las tienen estériles y sin ejercicio, aun estas pocas se les quitarán. *S. Agust., lib. 1 de doct. christ.*

(2) *ŷ.* 15. Es como si Jesucristo les dijera: *les hablo en parábolas* y obscuramente, porque viendo con los ojos, y oyendo con los oídos corporales, no ven, ni escuchan con los del corazón y del espíritu; y porque no quisieron entender y abrazar lo que les he dicho clara y manifiestamente, se hacen dignos

14. Y se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dice : oiréis con los oídos, y no entenderéis; y viendo, veréis y no veréis.

15. Porque el corazón de este pueblo se ha endurecido, y se han hecho tardos de oídos, y han cerrado sus ojos; para no ver con los ojos, ni oír con los oídos, ni entender con el corazón, y no convertirse, ni sanarlos yo.

16. Pero bienaventurados vuestros ojos porque ven, y vuestros oídos porque oyen.

17. Porque en verdad os digo, que muchos profetas y justos desearon ver las cosas que vosotros veis, y no las vieron; y oír las cosas que oís, y no las oyeron.

18. Vosotros, pues, oid la parábola del sembrador :

19. Cuando uno oye la palabra del reino (1), y no hace atención á ella, viene el malo, y roba lo que se sembró en su corazón : este es el que recibió la simiente cerca del camino.

20. Y el que recibió la simiente en lugares pedregosos, es aquel que oye la palabra, y al principio la recibe con gozo :

21. pero no tiene raíz en sí, sino que es de corta duración, y cuando se levanta alguna tribulación y persecución por causa de la palabra, luego se escandaliza.

22. Y el que recibió la simiente en las espigas, es aquel que oye la palabra; pero los afanes de este

de ser castigados con la ceguera y sordera espiritual, para que no vean ni entiendan lo que les importa. *S. Agust., lib. de don. persever., cap. 14.*

(1) *ŷ. 19. Del reino del cielo, de la salud eterna, del Evangelio. Duhamel.*

siglo, y el engaño de las riquezas sofocan la palabra, y queda sin dar fruto.

23. Pero el que recibió la simiente en buena tierra, es aquel que oye la palabra y la entiende, y da fruto, uno como ciento, otro como sesenta y otro como treinta.

24. Otra parábola les propuso, diciendo : † El reino de los cielos se ha hecho semejante á un hombre que sembró buena simiente en su campo.

25. Pero cuando los hombres estaban durmiendo, vino su enemigo, y sembró zizaña en medio del trigo, y se fué.

26. Y habiendo crecido la yerba, y echado fruto, entónces apareció tambien la zizaña.

27. Y viniendo los criados del padre de familias, le dijeron : Señor, ¿no sembraste buena simiente en tu campo? ¿Pues cómo tiene zizaña?

28. Y él les dijo : el hombre enemigo hizo esto. Y los criados le dijeron : ¿quieres que vayamos y la cojamos?

29. Y él dijo : no ; no sea que cogiendo la zizaña, arranqueis tambien con ella el trigo.

30. Dejad crecer uno y otro hasta la siega, y en el tiempo de la siega diré á los segadores : coged primero la zizaña, y atadla en haces para quemarla ; y el trigo recogedle para mi granero (1) *.

31. Otra parábola les propuso diciendo : † el reino de los cielos es semejante á un grano de mostaza, que tomándole un hombre le sembró en su campo.

32. El cual, á la verdad, es el mas pequeño de

(1) †. 50. Toda esta parábola la esplica el mismo Jesucristo mas abajo desde el verso 37.

todas las semillas; pero en creciendo es mayor que todas las legumbres, y se hace árbol, de suerte que vienen las aves del cielo, y habitan en sus ramas (1).

33. Otra parábola les dijo: † el reino de los cielos es semejante á la levadura, que tomándola una mujer la envuelve en tres sacos (2, de harina, hasta que toda ha fermentado (3).

34. Todas estas cosas habló Jesus al pueblo en parábolas: y sin parábolas no le hablaba;

35. para que se cumpliera lo que estaba dicho por el profeta: abriré mi boca con parábolas, publicaré cosas que están ocultas desde la creacion del mundo*.

36. Entónces, habiendo despachado las gentes, vino á casa, y se llegaron á él sus discípulos diciendo: esplicanos la parábola de la zizaña del campo.

(1) y. 52. Sentido de la parábola: el *hombre* que sembró el grano de mostaza es Jesucristo; el *campo* es el mundo; el *grano de mostaza* es la palabra evangélica, la mas pequeña de todas las ciencias, dice san Grónimo, por su sencillez y simplicidad destituida del esplendor de la elocuencia de los filósofos, y del adorno de los retóricos; pero que despues de crecer se ha hecho un árbol tan grande, que los poderosos del siglo y los espíritus mas sublimes vienen á habitar en él, sujetándose á sus leyes y enseñanza. S. Gerón., c. 42 in *Matth.*

(2) y. 55. Saco era una medida hebrea de tres celemines de cabida. *Marian.*

(5) *Ibid.* La *levadura* es la palabra de Dios: la masa hecha de la harina son los hombres que la reciben con docilidad. Y el sentido de la parábola es, que así como una pequeña porcion de levadura basta para hacer fermentar gran cantidad de harina; así la palabra evangélica contenida al principio en solos los Apóstoles, se estendió despues por todo el mundo, y transformó á los hombres de carnales en espirituales. S. Crisóst., hom 47 in *Matth.*

37. Respondiendo él, les dijo: el que siembra buena simiente es el hijo del Hombre.

38. El campo es el mundo. La buena simiente son los hijos del reino (1): la zizaña son los hijos del maligno.

39. Y el enemigo que la sembró es el diablo. La siega es la consumacion del siglo. Y los segadores son los ángeles.

40. Así, pues, como se coge la zizaña, y se quema en el fuego, así será en la consumacion del siglo.

41. Enviará el hijo del Hombre sus ángeles, y quitarán de su reino todos los escándalos, y á aquellos que cometen la maldad,

42. y los echarán en el horno de fuego. Allí habrá llanto y crujido de dientes.

43. Entónces resplandecerán los justos como el sol, en el reino de su Padre: el que tiene oídos para oír, escuche.

44. † El reino de los cielos es semejante á un tesoro oculto en un campo, que hallándole un hombre, le esconde; y con el gozo de él va y vende todo lo que tiene, y compra aquel campo (2).

45. Tambien es semejante el reino de los cielos á un hombre negociante que busca perlas preciosas:

(1) §. 58. *Los hijos del reino* son los justos preparados para el reino celestial. *Duhamel*.

(2) §. 44. Esta parábola nos enseña que la doctrina evangélica es de un precio y valor inestimable, y que por ella se debe abandonar todo lo temporal. El *tesoro* significa las verdades necesarias para salvarse. El *campo* donde está escondido, es la Escritura santa y todos los medios que Dios nos presenta para instruirnos de ellas. *Natal. Alex.*

46. y habiendo hallado una perla preciosa, fué y vendió todo lo que tenia, y la compró (1).

47. Tambien es semejante el reino de los cielos á una red echada en el mar, y que junta todo género de peces :

48. que, despues de llena, sacándola, y sentándose cerca de la orilla, escogieron los buenos para echarlos en sus vasijas, y los malos los echaron fuera (2).

49. Así será en la consumacion del siglo : vendrán los ángeles, y separarán los malos de en medio de los justos,

50. y los echarán en el horno de fuego : allí habrá llanto y crujido de dientes.

51. ¿Habeis entendido todas estas cosas? Sí, dijeron ellos.

52. Dijoles : por eso todo doctor instruido en el reino de los cielos es semejante á un hombre padre de familias que saca de su tesoro cosas nuevas y viejas (3)*.

(1) *ŷ.* 46. Lo mismo significa esta parábola que la antecedente. El conocimiento de Dios y su amor son una perla tan preciosa, que aunque sea á costa de todos los daños, trabajos y pérdidas temporales se debe comprar. El que no renuncia todo lo que posee, dice Jesucristo (Luca cap. 14, v. 25), no puede ser mi discípulo. *Natal. Alex.*

(2) *ŷ.* 48. Esta *pescas* es la predicacion del Evangelio, que hace entrar á los hombres en la Iglesia, donde los buenos están mezclados con los malos, hasta que en el fin del mundo se haga la separacion, echando los malos al fuego eterno, como lo dice Jesucristo en el verso siguiente, y llevando los buenos á la gloria. *Natal. Alex.*

(3) *ŷ.* 52. Aquí enseña Jesucristo á sus discípulos y demas ministros, que el conocimiento que tienen de las verdades eternas, ne es para ellos solos, sino que es como un tesoro de que

53. Y habiendo Jesus concluido todas estas parábolas, partió de allí :

54. y yendo á su patria los enseñaba en sus sinagogas, de suerte que se admiraban y decian : ¿ de dónde á este esta sabiduría y milagros ?

55. ¿ Por ventura no es este el hijo de un artesano ? ¿ Por ventura no se llama María su madre ; y sus hermanos (1) Santiago y Josef, y Simon y Judas ?

56. ¿ Y sus hermanas no están todas con nosotros ? ¿ Pues de dónde á este todas estas cosas ?

57. Y se escandalizaban de él (2). Y Jesus les dijo : no hay profeta sin honor sino en su patria y en su casa.

58. Y no hizo allí muchos milagros, por causa de su incredulidad.

CAPÍTULO XIV.

Muerte de san Juan Bautista. Multiplicacion de cinco panes y dos peces. Tempestad apaciguada en el mar. Jesucristo y san Pedro andan sobre las aguas. Va Jesucristo á la tierra de Genesar.

4. En aquel tiempo oyó Heródes el Tetrarca (3) la fama de Jesus :

deben hacer participantes á los otros, como el padre de familias de la parábola. *S. Gerón. in hunc loc.*

(1) *ŷ. 53.* Ya se dijo que *hermano* entre los Hebreos significa muchas veces lo que nosotros entendemos por primos y sobrinos ; y esa es aquí su significacion.

(2) *ŷ. 57.* *Esto es*, tomaban ocasion de la bajeza de su nacimiento temporal para ofenderse de Jesus, y no reconocer su grandeza divina. *Menoch. Marian.*

(3) *ŷ. 4.* *Tetrarca* era un pequeño soberano que poseía la cuarta parte de un Estado. Heródes lo era de Galilea. No es este el Heródes que hizo matar los niños, sino un hijo suyo. *Duhamel.*

2. y dijo á sus criados : este es Juan Bautista : él ha resucitado de entre los muertos, y por eso se obran prodigios por su poder.

3. Porque Heródes habia arrestado á Juan, y le habia puesto en la cárcel, por causa de Herodías, mujer de su hermano.

4. Porque le decia Juan : no te es lícito tenerla.

5. Y queriendo matarle, temió al pueblo, porque le tenian por profeta.

6. Y el dia del nacimiento de Heródes bailó la hija de Herodías en medio del concurso, y agradó á Heródes :

7. por lo cual le prometió con juramento darle todo lo que pidiese.

8. Y ella avisada de su madre, dijo : dáme aquí en un plato la cabeza de Juan Bautista.

9. Y el rey se contristó; mas por causa del juramento y de aquellos que estaban con él á la mesa, mandó dársela.

40. Y envió á degollar á Juan en la cárcel.

41. Y se trajo su cabeza en un plato, y se dió á la muchacha, y ella le llevó á su madre.

42. Y viniendo sus discípulos llevaron su cuerpo, y lo sepultaron : y fueron á decírselo á Jesus.

43. Habiéndolo Jesus oido, se retiró de allí en una barca á un lugar apartado en el desierto : y oyéndolo los pueblos, le siguieron por tierra, yendo á pié desde las ciudades.

44. Y al salir Jesus, vió muchas gentes, y tuvo misericordia de ellas, y curó sus enfermos.

45. Y venida la tarde, se llegaron á él sus discípulos, diciendo : este lugar es desierto. y ya ha pasado

la hora : despacha las gentes , para que yendo á las aldeas compren de comer para sí.

46. Y Jesus les dijo : no tienen necesidad de ir : ladles vosotros de comer.

47. Respondiéronle : no tenemos aquí sino cinco panes y dos peces.

48. Dijoles él : traédme los acá.

49. Y habiendo mandado á la gente que se sentase sobre la yerba , tomando los cinco panes y los dos peces , mirando al cielo bendijo , y partió y dió á los discípulos los panes , y los discípulos á la gente.

20. Y todos comieron , y quedaron satisfechos : y se recogieron las sobras , doce cestos llenos de pedazos.

21. Y el número de los que comieron fué de cinco mil hombres , ademas de las mujeres y niños.

22. Y luego hizo Jesus á los discípulos que entrasen en la barca , y pasasen ántes que él al otro lado del lago , miéntras él despedía las gentes.

23. Y despedida la gente , subió solo á un monte á orar : y venida la tarde , estaba solo allí.

24. Y la barca era agitada de las olas en medio del mar , porque era contrario el viento.

25. Y á la cuarta vigilia (1) de la noche vino hácia ellos andando sobre el mar.

26. Y viéndole andar sobre el mar , se turbaron diciendo : algun fantasma es : y gritaron llenos de miedo.

(1) y. 25. Todo el tiempo desde que se pone el sol hasta que nace , lo dividian en cuatro partes iguales , que llamaban *vigilias*. Cada *vigilia* tenia tres horas , mas ó ménos grandes , segun que la noche era mayor ó menor. La cuarta *vigilia* empezaba tres horas ántes de salir el sol. S. Gerón. *in hunc loc.*

27. Y luego les habló Jesus diciendo : tened confianza : yo soy, no temais.

28. Y respondiendo Pedro, dijo : Señor, si eres tú, mándame ir hácia tí sobre las aguas.

29. Y él le dijo : ven. Y bajando Pedro de la barca, andaba sobre el agua para ir á Jesus.

30. Pero sintiendo un viento fuerte, temió; y habiendo empezado á hundirse, clamó diciendo : Señor, sálvame.

31. Y al instante estendiendo Jesus la mano, le cogió, y le dijo : hombre de poca fe, ¿porqué has dudado?

32. Y habiendo subido á la barca, cesó el viento.

33. Y los que estaban en la barca vinieron, y le adoraron diciendo : verdaderamente eres el Hijo de Dios.

34. Y habiendo pasado el lago, entraron en la tierra de Genesar.

35. Y conociéndole los habitantes de aquel lugar, enviaron aviso á todo el pais, y le presentaron todos los enfermos.

36. Y le pedian que les dejase tocar la orla de su vestido : y todos los que la tocaron fueron curados.

CAPÍTULO XV.

Escandalizanse los fariseos de que los discípulos de Jesucristo coman sin lavarse las manos. Tradiciones humanas. Cananea. Milagro de la multiplicacion de siete panes.

1. † Entónces se llegaron á él unos escribas y fariseos de Jerusalem diciendo :

2. ¿Porqué tus discípulos quebrantan la tradicion

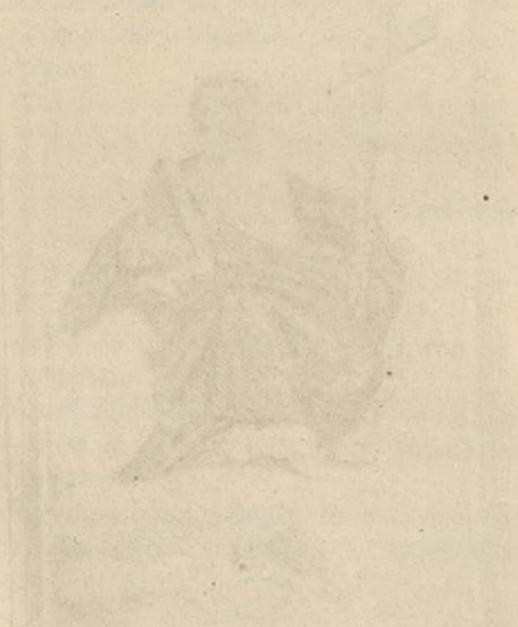
Nono Articolo del Credo.



SAN FELIPE.

*Desde allí ha de venir a predicar a los vivos,
y a los muertos.*

1840



1840

1840

1840

1840

1840

de los ancianos? Porque no se lavan las manos cuando comen pan (1).

3. Y respondiendo él, les dijo: ¿y porqué vosotros quebrantais el mandamiento de Dios por vuestra tradicion? Porque Dios dijo:

4. Honra al padre y á la madre; y tambien: el que maldijere al padre ó á la madre, sea castigado de muerte.

5. Pero vosotros decís: cualquiera que dijere al padre ó á la madre: la ofrenda hecha por mí te aprovechará;

6. ya no está obligado á honrar á su padre ó á su madre (2): y así hicisteis nulo el mandamiento de Dios por causa de vuestra tradicion.

7. Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, diciendo:

8. Este pueblo me honra con los labios; pero su corazon está léjos de mí.

9. Y en vano me dan culto, enseñando doctrinas y mandamientos de hombres.

10. Y habiendo llamado á sí al pueblo, les dijo: oid y entended.

11. No mancha al hombre lo que entra por la

(1) y. 2. La espresion *de comer pan* en el sentido de la Escritura significa la comida regular de cualquier género de viandas. *Sacy*.

(2) y. 6. Los fariseos (de los cuales muchos eran sacerdotes, y participaban de las ofrendas) enseñaban, que los hijos hacian una obra agradable á Dios en ofrecer al templo el dinero con que podian asistir á sus padres necesitados: y que satisfacian al precepto de honrar y asistir á sus padres, diciéndoles que hacian esta ofrenda por su intencion y provecho. *S. Ger. in hunc loc. Véase S. Marc., cap. 7, v. 11.*

boca (1); sino lo que sale de la boca, eso mancha al hombre.

42. Entónces, llegándose sus discípulos, le dijeron: ¿sabes que los fariseos, oyendo esta proposicion, se han escandalizado?

43. Pero respondiendole él, dijo: toda planta que no plantó mi Padre celestial será arrancada (2).

44. Dejados: son ciegos y guías de ciegos: y si un ciego guía á otro ciego, ambos caen en el hoyo.

45. Y hablando Pedro, le dijo: esplicanos esta parábola.

46. Y él respondió: ¿tambien vosotros estais todavía sin conocimiento?

47. ¿No entendeis que todo lo que entra por la boca, va al vientre, y se echa en lugares secretos?

48. Pero las cosas que salen de la boca vienen del corazon, y estas manchan al hombre.

49. Porque del corazon vienen los pensamientos malos, los homicidios, los adulterios, las fornicaciones, los hurtos, los falsos testimonios, las blasfemias:

20. Estas cosas son las que manchan al hombre;

(1) y. 11. Habla Jesucristo de la suciedad ó mancha moral que pertenece al alma; y quiere decir que ninguna vianda, aunque se tome con las manos sucias, y sin lavar, mancha la conciencia, como no esté prohibida por las leyes de Dios ó de la Iglesia. *Duhamel*.

(2) y. 15. Por las *plantas* ó semillas que no plantó el Padre celestial, y serán arrancadas, entienden los santos Padres la mala doctrina, ó los hombres que la enseñan. San Ignacio (epist. ad Trail.) entiende los autores de dogmas contrarios á la fe, ó á las buenas costumbres: y san Gerónimo en este lugar entiende lo mismo. San Hilario (cap. 15 in Matth.) entiende la tradicion humana de los fariseos que impugnaba Jesucristo.

pero comer sin lavar las manos, no mancha al hombre*.

21. † Y saliendo de allí Jesus se retiró al pais de Tiro y Sidon.

22. Y hé aquí que una mujer cananea que salia de aquellos términos, clamó diciéndole : ten misericordia de mí, Señor, hijo de David (1). Mi hija es cruelmente atormentada por el demonio.

23. Jesus no le respondió palabra. Y llegándose sus discípulos, le rogaban diciendo : despáchala, porque viene clamando detras de nosotros.

24. Y respondiendo él, dijo : no he sido enviado sino á las ovejas que perecieron de la casa de Israel (2).

25. Mas ella vino, y le adoró diciendo : Señor, socórreme.

26. Respondiendo él dijo : no es bueno tomar el pan de los hijos, y echarlo á los perros (3).

27. Y ella dijo : sí, Señor, porque tambien los

(1) †. 22. Este era el nombre que se daba comunmente al Mesías, porque debía, segun las profecias, descender de David. *Natal. Alex.*

(2) †. 24. Aunque Jesucristo era el Redentor de todo el género humano, y todos los hombres eran ovejas perdidas que venia á juntar y rescatar con su sangre; solo á los Israelitas se habia hecho la promesa del Mesías, y á solos ellos, escepto raras veces, honró el Señor con su presencia corporal y su doctrina. *S. Agust., tract. 47 in Joan.* Y ademas el Evangelio no debía ser predicado á los gentiles, sino despues de desecharlo los judios. *Duham.*

(3) †. 26. El pan aquí es la gracia del Evangelio : los hijos son los judios, á quienes estaban hechas las promesas, y de quienes nació Jesucristo en cuanto hombre ; los perros significaban los gentiles. *Natal. Alex.*

cachorrillos comen de las migajas que caen de la mesa de sus señores (1).

28. Respondiendo entónces Jesus, le dijo : ó mujer, grande es tu fe : sucédate como deseas. Y desde aquella hora quedó sana su hija *.

29. Y pasando de allí Jesus, vino cerca del mar de Galilea : y habiendo subido á un monte, estaba sentado allí.

30. Y se llegaron á él muchas gentes que tenían consigo mudos, ciegos, cojos, estropeados y otros muchos (2), y los echaron á sus piés, y los curó.

31. De suerte que las gentes se admiraban viendo hablar á los mudos, andar á los cojos, y con vista á los ciegos, y engrandecían al Dios de Israel.

32. Y habiendo Jesus llamado á sus discípulos, dijo : tengo compasion de esta gente, porque ya hace tres dias que perseveran conmigo, y no tienen que comer : y no quiero despacharlos en ayunas, porque no desfallezcan en el camino.

33. Y los discípulos le dijeron : ¿ pues de dónde hemos de tener en un desierto tantos panes para saciar tanta gente ?

34. Y Jesus les dijo : ¿ cuántos panes teneis ? Y ellos dijeron : siete, y unos pocos pececillos.

35. Y él mandó á la gente que se sentase sobre la tierra.

36. Y tomando los siete panes y los peces, y dando gracias, los partió y dió á sus discípulos, y los discípulos los dieron al pueblo.

(1) §. 27. Esta mujer se reconoce por *perra* indigna del pan ; y contentándose con las migajas, mereció por su humildad ser elevada á la dignidad de hija. S. Crisóst., *hom. in Matth.*

(2) §. 30. Otros muchos enfermos.

37. Y comieron todos, y quedaron satisfechos : y de los pedazos que sobraron, recogieron siete espuertas llenas.

38. Y los que habian comido eran cuatro mil hombres, ademas de los niños y de las mujeres.

39. Y habiendo despachado la gente, subió á una barca, y fué al pais de Magedan.

CAPÍTULO XVI.

Piden los judíos un prodigio en el cielo, y Jesus no les da otro que el de Jonas. Levadura de los fariseos y saduceos. Confesion y primacia de san Pedro. Anuncia Jesucristo su pasion, muerte y resurreccion. Es reprendido san Pedro. Cruz y negacion de sí mismo.

1. Y se llegaron á él unos fariseos y saduceos á tentarle : y le pidieron que les manifestase un prodigio del cielo.

2. Pero respondiendo él, les dijo : venida la tarde, decís : hará sereno, porque está arrebolado.

3. Y á la mañana : hoy tempestad, porque el cielo tiene arreboles oscuros.

4. Con que sabeis juzgar del semblante del cielo, ¿ y no podeis conocer las señales de los tiempos (1) ? Esta generacion mala y adúltera busca un prodigio,

(1) §. 4. Quiere decir : observais en el cielo los pronósticos de serenidad y lluvia para arreglar vuestras cosas, y conoceis cuándo habrá tempestad ó no ; ¿ y no podeis, ó no quereis conocer las señales del tiempo del Mesías que os dan los profetas ? ¿ No observais que se acaban las semanas de Daniel, ni quereis atender al testimonio que dió de mí el Padre Eterno, el Espíritu Santo, y Juan Bautista, y aun los demonios mismos ? ¿ No veis mis milagros ? Pues todas estas son señales de que yo soy el Mesías. *Natal. Alex.*

y no se le dará mas prodigio que el del profeta Jonas. Y dejándoles se fué.

5. Y habiendo venido sus discípulos del otro lado del lago, se olvidaron de tomar panes.

6. Díjoles Jesus : mirad que os guardéis de la levadura de los fariseos y saduceos.

7. Y ellos pensaban dentro de sí diciendo : que no hemos tomado panes (1).

8. Y conociéndolo Jesus, les dijo : ¿qué pensais dentro de vosotros, hombres de poca fe, sobre que no teneis panes?

9. ¿Aun no entendéis, ni os acordais de los cinco panes repartidos á cinco mil hombres, ni de cuántas cestas recogisteis?

10. ¿Ni de los siete panes repartidos á cuatro mil hombres, ni de cuántas espueñas recogisteis?

11. ¿Porqué no conocéis que no por el pan os dije : guardaos de la levadura de los fariseos y saduceos?

12. Entónces entendieron que no les habia dicho que se guardasen de la levadura de los panes, sino de la doctrina de los fariseos y saduceos.

13. † Y vino Jesus al pais de Césarea de Filipo, y preguntaba á sus discípulos diciendo : ¿quién dicen los hombres que es el hijo del Hombre?

14. Y ellos dijeron : unos que Juan Bautista, otros que Elías, y otros que Jeremías ó uno de los profetas.

15. Díjoles Jesus : ¿Y vosotros quién decís que soy?

(1) y. 7. Pensaban los Apóstoles que Jesucristo les hablaba de la levadura material, como si les mandase que no se surtieran de pan entre los fariseos y saduceos, y se entristecen porque no hicieron ántes prevencion de él para el camino.

16. Respondiendo Simon Pedro, dijo : tú eres el Cristo, el hijo de Dios vivo.

17. Respondiendo Jesus, le dijo : bienaventurado eres, Simon Bar-Jona (1), porque no es la carne ni la sangre quien te lo ha revelado, sino mi Padre que está en los cielos.

18. Y yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia; y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella (2).

19. Y á tí te daré las llaves del reino de los cielos (3); y todo lo que atares sobre la tierra, será tambien atado en los cielos (4); y todo lo que desatares sobre la tierra, será tambien desatado en los cielos*.

20. Entónces mandó á sus discípulos que á ninguno dijesen que él era Jesus el Cristo (5).

(1) *ÿ. 17. Bar-Jona quiere decir hijo de Juan. Natal. Calmet.*

(2) *ÿ 18. Este verso tiene dos sentidos ambos verdaderos, y de los cuales el uno no escluye al otro. Primero : sobre esta piedra, esto es, sobre mí, sobre la fe de mi divinidad, que acabas de confesar, fundaré mi Iglesia, contra la cual nada podrán todos los esfuerzos del infierno y del demonio. S. Hilario hic, et lib. 6 de Trinil. et tract. in ps. 131. Segundo : tú eres Pedro, y sobre tí como sobre una piedra, fundaré mi Iglesia. Tú serás la cabeza visible del ministerio apostólico, y la principal piedra visible de este edificio espiritual. S. Agust., lib. 1 retract., cap. 21.*

(3) *ÿ. 19. Las llaves, esto es, la potestad y autoridad, no solo de enseñar, predicar y perdonar los pecados; sino tambien de regir y gobernar la Iglesia, significada aquí por el reino de los cielos. Natal. Alex.*

(4) *Ibid. Por estas palabras da Jesucristo á la Iglesia el poder de perdonar ó retener los pecados : y las dice á san Pedro, porque él figuraba la unidad de la Iglesia, la representaba, y era su cabeza. S. Agust., serm. 293, aliàs de diversis, 108.*

(5) *ÿ. 20. San Lucas (cap. 9. vv. 20 y 21) da la razon de*

21. Desde entónces empezó Jesus á manifestar á sus discípulos que convenia que fuese á Jerusalem, y que le hiciesen padecer mucho los ancianos (1) y los escribas, y los príncipes de los sacerdotes; y que fuese muerto, y resucitase al tercero dia.

22. Y tomándole Pedro, empezó á reprenderle diciendo: léjos de tí eso, Señor: eso no será para tí (2).

23. Volviéndose Jesus, dijo á Pedro: retírate detras de mí, Satanas (3), que me sirves de escán-

esta prohibicion de Jesucristo, porque convenia que padeciera y fuera reprobado de los ancianos, de los príncipes, de los sacerdotes y escribas, y que fuera muerto y resucitase (lo que tambien dice aquí san Mateo, aunque no lo da por casual). Lo cual podria servir de escándalo, segun san Juan Crisóstomo (hom. 55 in Matth.), á una fe todavía débil y vacilante como la de los Apóstoles.

(1) *ŷ.* 21. Donde la Vulgata dice *seniores*, regularmente se traduce *senadores*. Sin embargo, porque el castellano correspondiente á *seniores* es *ancianos*, y por *senadores* en latin no hay *seniores* sino *senatores*; nos hemos atenido á la letra.

(2) *ŷ.* 22. Espanta ver que san Pedro, que acababa de reconocer de un modo tan glorioso la divinidad de Jesucristo, se enfade en alguna manera contra él; porque dice que es preciso ir á Jerusalem á padecer mucho y sufrir la muerte. ¿Pero qué hay que admirar, esclama san Juan Crisóstomo, que aquel á quien no se habia revelado aun el misterio de la muerte del hijo de Dios, se turbe de una cosa tan espantosa? Esto mismo hace ver que no hablaba de suyo cuando declaró que Jesucristo era el hijo de Dios vivo. *Homil. 55 in Matth.* Imaginaba, dice san Gerónimo (in hunc loc.), que lo que Jesucristo decia de su pasion y muerte, destruia el testimonio que él habia dado: no creia posible que el hijo de Dios fuese muerto; y así lleno de amor, aunque humano, le manifiesta el zelo de su afecto, y el disgusto con que oye una cosa tan terrible.

(3) *ŷ.* 25. *Satanas* quiere decir contrario ó enemigo del cumplimiento de la voluntad de Dios. *Duham.*

llalo (1); porque no tienes gusto en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.

24. † Entónces dijo Jesus á sus discípulos : si alguno quiere venir en seguimiento mio, niéguese á sí mismo, y tome su cruz, y sígame (2).

25. Porque el que quisiere salvar su vida, la perderá : y el que perdiere su vida por causa mía, la hallará (3).

26. Porque ¿de qué le sirve al hombre ganar todo el mundo, si pierde su alma? ¿O qué cosa dará el hombre en cambio de su alma (4)?

27. Porque el hijo del Hombre ha de venir en la gloria de su Padre con sus ángeles : y entónces recompensará á cada uno segun sus obras*.

28. En verdad os digo : algunos de los que están aquí, no morirán hasta ver venir al hijo del Hombre en su reino (5).

(1) *Ibid.* Esto es, me ofendes, porque, en cuanto está de tu parte, intentas apartarme de la obediencia que debo al Padre, y de la consumacion de mi caridad y misericordia con los hombres. *Nat. Alex.*

(2) †. 24. Sobre este verso véase la nota al vers. 58 del cap. 10.

(3) †. 25. Véase la nota al vers. 59 del cap. 10.

(4) †. 26. Es un modo de hablar tomado del comercio; y quiere decir : ¿con qué rescatará el hombre su alma una vez perdida? Si en el tribunal de Dios es condenado, ¿qué precio será bastante para redimir su alma, y librarla de la ejecucion de la sentencia? Ninguno, porque la pérdida del alma es irreparable. *Nat. Alex.*

(5) †. 28. Segun algunos PP. habla Jesucristo de su Ascension á los cielos, en que todos sus discípulos vieron una imágeu de la gloria con que ha de venir á juzgar. Segun otros, habla de su Transfiguracion, lo que parece mas conforme á la restriccion que da á su proposicion con la voz *algunos*. O del reino de su Iglesia despues de la destruccion de Jerusalem y de la sinagoga. *Duham*

CAPÍTULO XVII.

Transfiguracion de Jesucristo. Venida de Elías. Curacion de un lunático, á quien no pudieron sanar los Apóstoles. Paga Jesucristo al templo las dos dracmas.

1. Y despues de seis dias † tomó Jesus consigo á Pedro, y Santiago y Juan, su hermano, y los llevó separadamente á un monte alto;

2. y se transfiguró delante de ellos; y su rostro resplandeció como el sol; y sus vestidos quedaron blancos como la nieve.

3. Y hé aquí que se les aparecieron Moises y Elías hablando con él.

4. Y hablando Pedro, dijo á Jesus: Señor, bueno es estarnos aquí. Si gustas, hagamos aquí tres tiendas de campaña, una para tí, otra para Moises, y otra para Elías.

5. Estando aun él hablando, hé aquí una nube resplandeciente que les cubrió con su sombra, y una voz de la nube que decia: este es mi hijo amado en quien me he agradado: escuchadle.

6. Y oyéndolo los discípulos, cayeron sobre su rostro, y temieron mucho.

7. Y llegándose Jesus, les tocó y les dijo: levantaos, y no temais.

8. Y levantando ellos los ojos, á nadie vieron sino á Jesus solo.

9. Y cuando bajaban del monte, les mandó Jesus: á ninguno conteis la vision hasta que el hijo del Hombre resucite de entre los muertos*.

10. Y los discípulos le preguntaron diciendo:

¿Pues porqué dicen los escribas que primero debe venir Elías (1)?

11. Y respondiendo él, les dijo: Elías á la verdad ha de venir (2), y restablecerá todas las cosas.

12. Y os digo, que Elías ya vino, y no le conocieron (3); sino que hicieron con él todo lo que quisieron. De la misma suerte harán ellos padecer al hijo del Hombre.

13. Entónces conocieron los discípulos que les hablaba de Juan Bautista.

14. Y habiendo ido adonde estaba el pueblo, se llegó un hombre, y arrodillándose delante de él, le dijo: Señor, ten misericordia de mi hijo que es lunático, y padece mucho, porque cae muchas veces en el fuego, y frecuentemente en el agua:

15. y le presenté á tus discípulos, y no pudieron sanarle.

16. Y respondiendo Jesus, dijo: O generacion

(1) *ŷ.* 10. Los escribas y fariseos, para eludir la prueba que se sacaba de los milagros de Jesucristo con que convencia ser el Mesías, decian, que segun la profecía de Malaquías (cap. 4, v. 5, 6), ántes del Mesías debia venir Elías. *Duham.*

(2) *ŷ.* 11. En esto conviene Jesucristo con el sentimiento de los escribas, y anuncia que Elías vendrá, no ántes de la primera venida del Mesías, como los escribas pensaban, sino ántes de la segunda; y atraerá á la fe las tribus de Jacob, como se dice en el Apocalipsis (cap. 11, vers. 5, 6).

(3) *ŷ.* 12. No hay contradiccion entre lo que dice ahora Jesucristo, y lo que acaba ántes de decir; porque cuando dice que *ya vino*, habla del Bautista, que en el oficio de Precursor de su primera venida representaba á Elías, que lo será de la segunda; y cuando dice que *vendrá*, habla de Elías Tesbitas. *S. Crisóst., hom. 58 in Matth.*

incrédula y perversa (1), ¿hasta cuándo tengo de estar con vosotros? ¿hasta cuándo os he de sufrir? Traédmelo acá.

17. Y le reprendió Jesus; y salió de él el demonio; y el muchacho quedó sano desde aquella hora.

18. Entónces se llegaron los discípulos secretamente á Jesus, y le dijeron: ¿porqué no podemos lanzarle nosotros?

19. Dijoles Jesus: por vuestra incredulidad: porque en verdad os digo: si tuviereis fe como un grano de mostaza, diréis á este monte: pasa de aquí allí, y pasará; y nada os será imposible.

20. Mas esta suerte de demonios no se lanza sino con la oracion y el ayuno.

21. Y estando ellos en Galilea, les dijo Jesus: el hijo del Hombre será entregado en manos de los hombres,

22. y le matarán; y al tercero dia resucitará. Y ellos se entristecieron estremadamente.

23. Y habiendo venido á Cafarnaum, se llegaron á Pedro los que cobraban las dos dracmas (2), y le dijeron: ¿vuestro maestro no paga las dos dracmas?

24. Dijo él: sí. Y habiendo entrado en la casa, se adelantó Jesus, y le dijo: ¿qué te parece, Simon? ¿los reyes de la tierra, de quiénes reciben tributo ó censo? ¿de sus hijos ó de los estraños?

(1) ŷ. 16. Esta reprension no es efecto de alguna impaciencia, ó tedio que Jesucristo tuviera por estar sufriendo tanto tiempo á los judíos: sino contra su incredulidad y vicio que frustraba los remedios del médico celestial. *S. Gerón. hic.*

(2) ŷ. 23. Era un tributo que pagaban los judíos por cabe: al templo. *Josefo, de Bel. jud., lib. 7, c. 16.*

25. Y él dijo : de los estraños. Díjole Jesus : luego los hijos están libres (1).

26. Mas para que no nos escandalicemos, véte al mar, y echa el anzuelo, y coge el primer pez que saliere; y abriéndole la boca hallarás un estater (2) : tómale y dáselo por mí y por tí.

CAPÍTULO XVIII.

Quién es el mayor en el reino de los cielos. Escándalos. Correccion fraterna. Escomunion. Potestad de las llaves. Perdon de las injurias. Parábola de los diez mil talentos y cien denarios.

1. En aquella hora, † se llegaron los discípulos á Jesus, diciéndole : ¿quién piensas que es mayor en el reino de los cielos?

2. Y llamando Jesus á un niño, le puso en medio de ellos,

3. y dijo : en verdad os digo : si no os convertís, y os haceis como los niños, no entraréis en el reino de los cielos.

4. Cualquiera, pues, que se humillare como este niño, ese es mayor en el reino de los cielos (3).

5. Y el que recibiere á un niño semejante en mi nombre, me recibe á mí :

(1) §. 25. Esta consecuencia convence que, siendo Jesucristo hijo de Dios, á quien se pagaban las dos dracmas, pagándolas al templo, estaba exento de este tributo. *S. Hilar., cap. 17 in Matth.*

(2) §. 26. *Estater* era una moneda que valia cuatro reales nuestros : y que hacen cuatro dracmas, que eran las correspondientes á dos personas. *Diccionario de la lengua castellana.*

(3) §. 4. Aquí enseña Jesucristo que la humildad es grado para la grandeza, y cuanto mayor sea la humildad, tanto mas elevado será el grado de gloria en el cielo. *Calm.*

6. y al que escandalizare á alguno de estos pequeñitos (1), que creen en mí, le tendria mas cuenta que le atasen al cuello una piedra de molino y le echasen al fondo del mar.

7. ¡Ay del mundo por los escándalos! Porque es necesario que haya escándalos (2); ¡pero hay de aquel hombre por quien viene el escándalo!

8. Pues si tu mano ó tu pié te escandaliza (3), córtale y arrójale de tí: mas te vale entrar manco ó cojo en la vida, que teniendo dos manos ó dos piés, ser echado al fuego eterno.

9. Y si tu ojo te escandaliza, sácale y arrójale de tí: mas te vale entrar en la vida con un ojo, que teniendo dos ojos ser echado en el infierno.

10. Mirad que no despreciéis á alguno de estos pequeñitos; porque os digo que sus ángeles ven continuamente en los cielos la cara de mi Padre que está en los cielos (4)*.

11. Porque el hijo del Hombre vino á salvar lo que se habia perdido.

12. ¿Qué os parece? Si uno tiene cien ovejas, y una de ellas se extravía, ¿no deja las noventa

(1) *ÿ*. 6. Quiere decir: el que con su mal ejemplo ó doctrina induce á pecar á los inocentes, sencillos ó ignorantes. *S. Amb. in psalm. 118.*

(2) *ÿ*. 7. En esto da Jesucristo á entender la certidumbre, con que ve los escándalos que ha de haber en el mundo, aunque sean efectos de la libertad del hombre, á quien con su prevision y prediccion no impone necesidad alguna. *S. Crisóst. hom. 6 in Matth.*

(3) *ÿ*. 8. Véase el cap. 5, v. 29.

(4) *ÿ*. 10. Quiere decir que los ángeles custodios de los sencillos é inocentes acusarán delante de Dios á los que les hagan caer en pecado. *Natal. Alex.*

y nueve en los montes, y va á buscar la que se estravió?

43. Y si sucediere que la halle, en verdad os digo, que se alegra mas con ella, que con las noventa y nueve, que no se extraviaron.

44. Así, no es la voluntad de vuestro Padre que está en los cielos, que perezca alguno de estos pequeños.

45. † Y si tu hermano pecare contra tí, vé y repréndele entre tí y él solos: y si te oyere, ganaste á tu hermano:

46. mas si no te oyere, lleva aun contigo uno ó dos: para que toda palabra sea testificada por la boca de dos ó tres testigos:

47. y si no las oyere, dílo á la Iglesia. Mas si ni á la Iglesia oyere, que sea para tí como un pagano y un publicano (1).

48. En verdad os digo: Todas las cosas que atáreis sobre la tierra, serán atadas tambien en el cielo: y todas las cosas que desatáreis sobre la tierra, serán desatadas tambien en el cielo.

49. Tambien os digo que si dos de vosotros consintieren sobre la tierra acerca de cualquiera cosa que pidan, la alcanzarán de mi Padre que está en los cielos:

20. Porque donde están dos ó tres juntos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos.

21. Entónces llegándose Pedro á él, le dijo: Se-

(1) ŷ. 17. Este es el último grado de la correccion, por la cual el pecador contumaz es separado de la comunion de los fieles por la excomunion de la Iglesia; ya para quebrantar su contumacia, y disponerle á medicinas mas suaves; ya para escarmiento de otros. *Duham.*

ñor, ¿cuántas veces tengo de perdonar á mi hermano si pecare contra mí? ¿Hasta siete veces?

22. Díjole Jesus : no te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete (1) *.

23. † Por eso el reino de los cielos se ha hecho semejante á un rey, que quiso tomar cuentas á sus criados :

24. y habiendo empezado á tomar cuenta , se le presentó uno que le debía diez mil talentos (2) :

25. y no teniendo de donde pagarlos, mandó su Señor que se le vendiera á él, y á su mujer, y á sus hijos, y todas las cosas que tenia, y que se le pagase.

26. Mas el criado, echándose á sus piés, le suplicaba diciendo : ten paciencia conmigo, y todo te lo pagaré.

27. Y el Señor compadecido de aquel criado, le dejó ir, y le perdonó la deuda.

28. Y habiendo salido este criado, halló uno de sus compañeros que le debía cien denarios (3) : y asiéndole le sofocaba diciendo : paga lo que debes.

(1) †. 22. Las *setenta veces siete* significan lo mismo que siempre, ó infinitas veces; no en cuanto á la pena, porque como dicen san Gerónimo y san Agustín, el órden de la justicia, de la caridad y de la vindicta pública, pide que se castigue á los delincuentes; pero sí en cuanto á la ofensa porque nunca es lícito tener odio, mala voluntad, ó resentimiento contra el prójimo. *S. Gerón. hic. S. Agust., lib. 1 cont. adver. leg. et proph., c. 17.*

(2) †. 24. Cada *talento* pesaba doce mil dracmas. Dracma es la octava parte de una onza. *Calmet. Natal.*

(3) †. 28. *Denario* era una moneda romana llamada así porque constaba de diez ases. Los autores suelen entender lo mismo por denario que por dracma. *Calmet. Natal.*

29. Y echándose á sus piés su compañero, le suplicaba diciendo : ten paciencia conmigo , y todo te lo pagaré.

30. Mas él no quiso ; sino que fué , y le puso en la cárcel hasta que pagase la deuda.

31. Y viendo sus compañeros lo que pasaba , se entristecieron mucho ; y vinieron y contaron á su Señor todo lo que habia sucedido.

32. Entónces su Señor le llamó , y le dijo : mal criado , yo te perdoné toda la deuda , porque me lo pediste :

33. ¿ por ventura no debias tú tambien tener compasion de tu compañero , como yo tuve compasion de tí ?

34. Y enfadado su Señor , le entregó á los ministros de justicia hasta que pagase toda la deuda.

35. Así hará tambien mi Padre celestial con vosotros , si no perdonais de corazon cada uno á su hermano.

CAPÍTULO XIX.

Indisolubilidad del matrimonio. Eunucos. Niños presentados á Jesucristo.
El jóven rico. Dificultad de la salvacion de los ricos. Recompensa multiplicada de los que dejan lo que tienen por seguir á Jesucristo.

1. Y sucedió , que habiendo Jesus concluido estos discursos , marchó de Galilea , y fué á los términos de Judea del otro lado del Jordan :

2. Y le siguieron muchas gentes , y los curó allí.

3. † Y se llegaron á él muchos fariseos tentándole , y diciéndole : ¿ es lícito al hombre repudiar su mujer por cualquiera causa ?

4. Respondiendo Jesus , les dijo : ¿ no habeis leído

que el que crió al hombre desde el principio, los crió varon y hembra, y dijo :

5. Por esta razon dejará el hombre al padre y á la madre, y se unirá á su mujer, y serán dos en una sola carne?

6. Así que ya no son dos, sino una carne. Pues lo que Dios juntó no lo separe el hombre*.

7. Dijéronle ellos : ¿pues porqué Moises mandó dar á la mujer libelo de repudio, y despedirla?

8. Díjoles : porque Moises por la dureza de vuestro corazon os permitió repudiar vuestras mujeres; pero no fué así desde el principio.

9. Y os digo que cualquiera que repudiare á su mujer sino por causa de adulterio (1), y se casare con otra, comete adulterio : y el que se casare con la repudiada comete adulterio.

10. Dijéronlo sus discípulos : si esto pasa al marido con la mujer, no es conveniente casarse.

(1) *ÿ. 9.* Estas palabras, *sino por causa de adulterio*, solamente se refieren á las precedentes, *cualquiera que repudiare á su mujer*, y quieren decir que solamente es lícito divorciarse de la mujer cuando esta ha caído en adulterio. Pero no se deben referir á las siguientes : *y se casare con otra*; porque aun en el caso de adulterio no es lícito casarse con otra mujer, viviendo la primera. Hay, pues, aquí dos cosas condenadas por Jesucristo. Una es la facilidad que tenían los judíos en repudiar sus mujeres; y esta la prohíbe, permitiéndola solamente en el caso de que la mujer sea adúltera : *sino por causa de adulterio*. Otra es la licencia que los judíos se habían tomado de casarse con otra mujer, despues de repudiar la primera, y esta la prohíbe el Señor absolutamente, y en todo acontecimiento. De manera, que aun repudiada justamente la primera mujer, persevera el lazo del matrimonio; y el marido no puede casarse con otra. *Enc. Trid., ses. 24, can. 7.*

41. Él les dijo : no todos son capaces de esto, sino aquellos á quienes se ha dado :

42. porque hay eunucos que nacieron así del vientre de su madre; y hay eunucos que fueron castrados por los hombres; y hay eunucos que se castraron á sí mismos (1) por el reino de los cielos. Entiéndalo el que pueda*.

43. Entónces le presentaron unos niños para que pusiera sobre ellos las manos, y orase (2) : y los discípulos los reprendian.

44. Pero Jesus les dijo : dejad los niños, y no les estorbeis venir á mí; porque de los tales es el reino de los cielos :

45. y habiendo puesto sobre ellos las manos, se fué de allí.

46. Y hé aquí que llegándose uno, le dijo : Maestro bueno, ¿ qué obras buenas debo hacer para alcanzar la vida eterna ?

47. Él le dijo : ¿ que me llamas bueno (3) ? Uno

(1) *ÿ.* 12. No en el cuerpo, como Orígenes, sino en la raiz de la concupiscencia, que es la voluntad, llevando una vida celestial y angélica en una carne terrena y mortal. *S. Agust., lib. virg. cap. 24.*

(2) *ÿ.* 15. *Y orase* pidiendo á Dios por ellos.

(3) *ÿ.* 17. Las palabras del Evangelista : *quid me interrogas de bono?* parece se habian de traducir en estas : *qué me preguntas del bien?* pero ademas de que la traduccion que se da aquí es la que corresponde á la letra de san Márcos (10, 18.) y de san Lucas (18, 19.), que dice : *quid me dicis bonum?* tiene á su favor la autoridad de Orígenes, san Hilario, san Juan Crisóstomo y san Gaudencio, que ponen en san Mateo las mismas palabras que san Márcos y san Lucas. Y hace Jesucristo esta reconvenion al que le habla, acomodándose en la respuesta á la inteligencia del que le pregunta. El jóven le tenia por hombre puro, y Cristo responde como si no fuera mas. *S. Crisóst., hom. 65 in Matth.*

solo hay bueno que es Dios. Pero si quieres entrar en la vida , guarda los mandamientos.

18. Díjole él : ¿ cuáles ? Y Jesus dijo : no matarás : no cometerás adulterio : no hurtarás : no dirás falso testimonio.

19. Honra á tu padre y á tu madre , y ama á tu prójimo como á tí mismo.

20. Díjole el jóven , todas estas cosas las he guardado desde mi juventud , ¿ qué otra cosa me falta ?

21. Díjole Jesus : si quieres ser perfecto , anda y vende lo que tienes , y dálo á los pobres ; y tendrás un tesoro en el cielo ; y ven y sígueme.

22. Y habiendo el jóven oido esto , se fué triste , porque tenia muchas posesiones.

23. Y Jesus dijo á sus discípulos : en verdad os digo que el rico con dificultad entrará en el reino de los cielos.

24. Y os digo mas : es mas fácil que un camello pase por el ojo de una aguja (1), que el que un rico entre en el reino de los cielos.

25. Y oyendo esto los discípulos , decian llenos de admiracion : ¿ pues quién podrá salvarse ?

26. Y mirándoles Jesus , les dijo : á los hombres es imposible eso , mas á Dios todo eso es posible.

27. † Hablando entónces Pedro , le dijo : hé aquí

(1) ὃ. 24. Aunque la palabra latina *camelum* puede significar cable ó maroma , lo que parece tener mas proporcion con el ojo de una aguja , que el camello ; sin embargo los espositores la entienden del camello , y no del cable. La razon es , porque son tomadas de un proverbio que habia entre los judíos , con que significaban que una cosa era imposible , ó sumamente dificultosa , sin atender á la proporcion ó desproporcion ; y esta misma dificultad , respecto de la salvacion de los ricos , es lo que Jesucristo quiere dar á entender. *Duham. Nat. Alex.*

á nosotros que hemos dejado todas las cosas: y te hemos seguido: ¿cuál será, pues, nuestra recompensa?

28. Y Jesús les dijo: en verdad os digo, que vosotros que me habeis seguido, en la regeneracion, cuando el hijo del Hombre se sienta en el trono de su majestad, os sentaréis tambien vosotros sobre doce sillas á juzgar á las doce tribus de Israel.

29. Y cualquiera que por mi nombre dejare su casa, ó sus hermanos, ó sus hermanas, ó su padre, ó su madre, ó su mujer (1), ó sus hijos, ó sus heredades, recibirá cien veces mas, y poseerá la vida eterna*.

30. Y muchos primeros serán los últimos, y los últimos los primeros.

CAPÍTULO XX.

Parábola de los obreros de la viña. Predice Jesucristo su pasion. Hijos de Zebedeo. Los dos ciegos de Jericó.

4. El reino de los cielos es semejante á un padre de familias, que salió bien de mañana á tomar jornaleros para su viña.

(1) y. 29. Todo lo que dice Jesucristo en este verso se entiende fuera del caso, en que la ley de Dios manda estar con sus padres, con su mujer ó sus hijos para conservar su vida espiritual ó temporal. El que estando libre de esta necesidad, renuncia cualquiera de estas cosas por seguir á Jesucristo, ó el que por no faltar á su fe, á su amor y á sus mandamientos, rompe todos los respetos de la carne y de la sangre, recibirá una recompensa centuplicada, que consiste, segun san Gerónimo, en premios espirituales que comparados con lo temporal, son como el número ciento comparado con la unidad. *S. Gerón. in hunc loc.*

2. Y hecho el ajuste con ellos en un denario (1) por dia, los envió á su viña.

3. Y habiendo salido cerca de la hora tercera (2), vió otros que estaban ociosos en la plaza,

4. y les dijo : id tambien vosotros á mi viña, y os daré lo que fuere justo ;

5. y ellos fueron. Volvió á salir cerca de la hora sexta y nona ; é hizo lo mismo.

6. Y cerca de la undécima salió, y encontró otros que estaban allí, y les dijo : ¿ cómo estais aquí ociosos todo el dia ?

7. Dijéronle : porque nadie nos ha tomado á jornal. Dijoles : id tambien vosotros á mi viña.

8. Y habiendo llegado la tarde, dijo el Señor de la viña á su mayordomo : llama á los obreros, y págales el jornal empezando desde los últimos hasta los primeros (3).

(1) *ŷ.* 2. Véase el verso 28 del cap. 18.

(2) *ŷ.* 5. El tiempo que hay desde que sale el sol hasta que se pone, lo dividian en doce horas comprendidas en cuatro partes iguales de tres horas cada una. La primera se llamaba *prima* : la segunda *tercia* : la tercera *sexta* : y la cuarta *nona*. Por esta cuenta, la hora *tercera* era al acabar la *prima*, la *sexta* era al acabar la *tercia*, la *nona* al acabar la *sexta*, y la *undécima* en medio de la *nona*, que correspondia como hora y media de las nuestras ántes de ponerse el sol. *S. Agust., de cons. Evang., lib. 5, cap. 16.*

(3) *ŷ.* 8. Sentido de la parábola : el *padre de familias* es Dios : la *plaza* el mundo : la *viña* la Iglesia : los *obrerros* los Apóstoles y ministros, á quienes llama Jesucristo á trabajar en su Iglesia : las diferentes *horas del dia*, los diferentes tiempos ó edades del mundo, en que siempre tiene Dios siervos fieles : *el fin del dia* es el juicio final, ó el fin de la vida de cada uno. El mayordomo del padre de familias es Jesucristo. Los que vinieron los últimos son ó los gentiles igualados, y aun preferidos á

9. Viniendo, pues, los que habian ido cerca de la hora undécima, recibieron cada uno un denario.

10. Y viniendo los primeros pensaron recibir mas; pero no recibió cada uno sino un denario.

11. Y cuando le recibian, murmuraban contra el padre de familias.

12. Diciendo: estos últimos han trabajado una hora, y los has hecho iguales á nosotros, que hemos llevado el peso del día y del calor.

13. Y respondiendo él á uno de ellos, dijo: amigo, no te hago injuria: ¿por ventura no conveniste conmigo á un denario?

14. Toma lo que es tuyo, y véte. Yo quiero dar á este último tanto como á tí.

15. ¿O no me es lícito hacer lo que quiero? ¿O tu ojo es malo (1) porque yo soy bueno?

16. Así los primeros serán los últimos y los últimos los primeros (2); porque son muchos los llamados, mas pocos los escogidos*.

los judíos, ó los que habiéndose convertido tarde al servicio de Dios, suplieron con su fervor la tardanza. *S. Greg., hom. 49 in Matth.* Lo demas es adorno de la parábola: y en las parábolas, despues de entender el sentido y el fin á que se dirigen, nada mas se debe buscar, aunque no corresponda en todas sus partes á la cosa significada, como enseña *Tertuliano, lib. de pudit., cap. 9. S. Crisóst., hom. 64 in Matth., y S. Agust., lib. 22 cont. Faust., cap. 44.*

(1) *ÿ. 13.* Ojo malo en la Escritura significa la envidia. Véase *Prov. 53, 6. Ecclesiastici 51, 14. Marc. 6, 21.*

(2) *ÿ. 16.* Esta misma proposicion habia dicho Jesucristo ántes de empezar la parábola, y es la verdad que prueba con ella; y quiere decir, segun la esplica Calmet: que los judíos que fueron los primeros llamados, los que habian recibido las promesas, el pueblo escogido, á quien Dios habia colmado de gracias y de bendiciones, y á quien habia dado la ley y las es-

17. † Y subiendo Jesus hácia Jerusalem, tomó secretamente á sus doce discípulos, y les dijo :

18. Mirad que vamos á Jerusalem, y el hijo del Hombre será entregado á los príncipes de los sacerdotes y á los escribas, y le condenarán á muerte,

19. y le entregarán á los gentiles para que hagan burla de él, y le azoten y crucifiquen, y al tercer dia resucitará.

20. † Entónces se llegó á él la madre de los hijos de Zebedeo con sus hijos, adorándole, y pidiéndole una gracia.

21. Él le dijo : ¿qué quieres? Dijole : dí que estos dos hijos míos se sienten uno á tu diestra y otro á la siniestra en tu reino (1).

22. Y respondiendo Jesus, dijo : no sabeis lo que pedís. ¿Podeis beber el cáliz que yo he de beber (2)? Dijéronle : podemos.

23. Díjoles : mi cáliz, á la verdad, le beberéis : mas el que os sentéis á mi diestra ó siniestra no me toca á mí concedéroslo (3), sino que es para aque-

crituras, decaen de estos privilegios por su incredulidad, y se hacen los últimos. Y los gentiles entregados á todo género de vicios, llenos de ignorancia y de tinieblas, siervos del demonio, y dados ciegameute á la idolatría, son escogidos para componer la Iglesia cristiana, echados de ella muchos judíos, y vienen á ser los primeros. *Calm. in cap. 22 Matth.*

(1) ŷ. 21. Esta mujer como carnal todavía, é imaginándose que Jesucristo sería un poderoso rey sobre la tierra, pedia los primeros empleos para sus hijos. *Nat. Alex.*

(2) ŷ. 22. Esta espresion *beber el cáliz*, significa la pasion. *S. Gerón. in hunc loc.*

(3) ŷ. 25. Jesucristo en cuanto hombre tiene todo el poder en el cielo y en la tierra; pero no dispone de las plazas de su reino por favor ú otro motivo humano, sino que las da á los

ellos á quienes les está preparado por mi Padre (1)*.

24. Y oyéndolo los diez, se indignaron contra los dos hermanos.

25. Mas Jesus les llamó á sí, y les dijo : vosotros sabéis que los príncipes de las naciones las dominan, y que los mayores ejercen su potestad sobre ellos.

26. No será así entre vosotros; sino que cualquiera que quisiere hacerse mayor entre vosotros, será vuestro criado :

27. y el que quisiere ser entre vosotros el primero, será vuestro siervo :

28. así como el hijo del Hombre no vino á ser servido, sino á servir, y dar su vida por la redención de muchos (2)*.

29. Y cuando salian de Jericó, le siguió mucha gente.

30. Y hé aquí que dos ciegos que estaban sentados cerca del camino, oyeron que pasaba Jesus, y clamaron diciendo : Señor, hijo de David, ten misericordia de nosotros.

31. Y la gente les reprendió para que callasen. Pero ellos clamaban mas, diciendo : Señor, hijo de David, ten misericordia de nosotros.

32. Y Jesus se paró, y llamándoles, les dijo : ¿qué quereis que haga con vosotros?

que Dios ha preparado con su eleccion eterna, y con su gracia que les hace triunfar del enemigo. *S. Gerón. híc.*

(1) *Ibid.* Aunque se atribuye aquí la eleccion al padre, es cierto que todo lo que hace el padre, lo hace tambien el hijo. *S. Juan, cap. 16.*

(2) *ÿ.* 28. La palabra *muchos* significa lo mismo que *todos*, y no escluye alguno. *S. Pablo II Corinth. 5, v. 14, 15. I ad Timoth. 2, v. 7.*

33. Dijéronle ellos : Señor, que se abran nuestros ojos.

34. Y compadecido de ellos Jesus, tocó sus ojos : y luego vieron, y le siguieron.

CAPÍTULO XXI.

Entrada triunfante de Jesucristo en Jerusalem. Echa del templo los que vendian y compraban en él. Maldice la higuera. Preguntado Jesucristo sobre su autoridad, pregunta de dónde era el bautismo de Juan. Parábola de los dos hijos enviados por su padre á trabajar á su viña. Parábola de los arrendatarios de la viña. Piedra angular.

1. † Y acercándose á Jerusalem, y habiendo llegado á Bethphagé al monte de los Olivos, envió Jesus dos discípulos,

2. diciéndoles : id á la aldea que está enfrente de vosotros, y luego hallaréis una burra atada y su pollino con ella : desatadla y traédmela :

3. y si alguno os dijere algo, decid que el Señor tiene necesidad de ellos, y al instante los dejará.

4. Y todo esto sucedió para que se cumpliera lo que está dicho por el Profeta por estas palabras :

5. Decid á la hija de Sion (1) : hé aquí á tu rey que viene á tí lleno de mansedumbre, sentado sobre una burra, y sobre un pollino (2), hijo de la que está acostumbrada al yugo.

(1) *ÿ. 5. Hija de Sion* es la ciudad de Jerusalem.

(2) *Ibid.* No á un mismo tiempo, sino sucesivamente, ó mas bien, como juzga san Gerónimo, solo en el pollino, del cual solo hablan los otros Evangelistas, aunque por la figura Sinécdoque se atribuye á muchos lo que conviene á uno solo, como quando se dice que el arca descansó sobre los montes de Armenia, no habiendo parado sino en uno. Segun los santos Padres, estos dos pollinos eran figura de los dos pueblos que Jesucristo

6. Y habiendo ido los discípulos, lo hicieron como se lo había mandado Jesús :

7. y trajeron la burra y el pollino, y pusieron sobre ella sus vestidos, y á él le hicieron sentar encima.

8. Y gran multitud de gentes (1) estendió sus vestidos en el camino; otros cortaban ramas de los árboles, y las echaban en el camino :

9. y las gentes que iban delante y las que venian detras, clamaban diciendo : hosana (2) al hijo de David : bendito el que viene en el nombre del Señor : * hosana en lo mas alto.

10. † Y habiendo entrado en Jerusalem, se conmovió toda la ciudad, diciendo : ¿quién es este ?

11. Y el pueblo decia : este es Jesús el profeta de Nazareth en Galilea.

12. Y entró Jesús en el templo de Dios, y echó de él á todos los que vendian y compraban en el tem-

venia á desatar de los lazos del pecado. La burra *acostumbrada al yugo* figuraba la sinagoga de los judíos que vivian bajo el penoso yugo de la ley antigua : el pollino figuraba los gentiles que hasta entónces habian vivido como un animal sin yugo y por domar. Ambos pueblos son desatados por los Apóstoles de orden del Señor, como lo fueron los pollinos ; ambos son llevados á él, y sujetos al suave yugo de su ley.

(1) †. 8. Estas gentes eran las que habian venido de los lugares á Jerusalem á celebrar la fiesta de la Pascua, que era dentro de seis dias, y no se podia celebrar sino en Jerusalem. *Natal. Alex.*

(2) †. 9. *Hosana* era una espresion de gozo, y una aclamacion equivalente á la nuestra : *viva el rey*, con la cual el pueblo pedia toda suerte de prosperidades para aquel, á quien reconocia por el Mesías. *S. Gerón., Coment. epist. 145 ad Damas.*

plo, y echó por tierra las mesas de los cambiantes, y las sillas de los que vendian las palomas :

13. y les dijo : está escrito : mi casa será llamada casa de oracion ; pero vosotros la habeis hecho cueva de ladrones.

14. Y se llegaron á él algunos ciegos y cojos en el templo, y los sano.

15. Mas los príncipes de los sacerdotes y los escribas viendo las maravillas que hizo, y á los muchachos que clamaban en el templo, y decian : hosana al hijo de David, se indignaron,

16. y le dijeron : ¿oyes lo que dicen estos? Y Jesus les dijo : sí. ¿Nunca habeis leído : De la boca de los niños, y de los que están mamando sacaste la alabanza mas perfecta?

17. Y habiéndoles dejado, marchó fuera de la ciudad á Bethania : y allí se estuvo*.

18. Y á la mañana volviendo á la ciudad, tuvo hambre.

19. Y viendo una higuera cerca del camino, se acercó á ella, y nada halló en ella sino solamente hojas, y le dijo : nunca jamas nazca fruto de tí : é inmediatamente se secó la higuera.

20. Y viéndolo los discípulos, dijeron llenos de admiracion : ¿cómo al instante se ha secado?

21. Y respondiendo Jesus, les dijo : En verdad os digo : si tuviereis fe, y no dudareis, no solo haréis como lo de la higuera ; sino que tambien, si dijereis á este monte : quitate de ahí, y échate en el mar, se hará :

22. y todas las cosas que pidieréis en la oracion, teniendo fe, las recibiréis.

23. Y habiendo ido al templo, y estando ense-

ñando, se llegaron á él los príncipes de los sacerdotes, y los ancianos del pueblo, preguntándole: ¿con qué potestad haces estas cosas? ¿Y quién te dió esta potestad?

24. Respondiendo Jesus, les dijo: os haré tambien yo á vosotros una pregunta; y si me respondeis á ella, tambien yo os diré con qué potestad hago esto.

25. El bautismo de Juan ¿de dónde era? ¿Del cielo ó de los hombres? Mas ellos pensando dentro de sí decian:

26. Si decimos que del cielo, nos dirá: ¿pues porqué no lo creisteis? Pero si decimos que de los hombres, tememos al pueblo; porque todos tenian á Juan por profeta.

27. Y respondieron á Jesus diciendo: no lo sabemos; y él les dijo: ni yo os digo con qué potestad hago estas cosas.

28. ¿Pero que os parece? Cierta hombre tenia dos hijos; y llegando al primero, le dijo: hijo, vé hoy á trabajar á mi viña.

29. Y respondiéndole él, dijo: no quiero. Mas despues, habiéndose arrepentido, fué.

30. Y llegando al otro, le dijo lo mismo; y respondiéndole él, dijo: voy, señor, y no fué.

31. ¿Quién de los dos hizo la voluntad del padre? Dijéronle: el primero (1). Dijoles Jesus: En ver-

(1) *ŷ.* 51. En esta parábola está señalando Jesucristo dos géneros de judíos, el *hijo primero*, que dijo: *no quiero*, y despues, arrepintiéndose hizo la voluntad de su padre, es figura de la plebe de los judíos y de los publicanos y pecadores, que aunque al principio despreciaron los mandamientos de Dios, se arrepintieron despues con la predicacion de san Juan y de Jesucristo. El *hijo segundo* es figura de los escribas y fari-

dad os digo que los publicanos y las rameras serán preferidos á vosotros en el reino de Dios;

32. porque vino á vosotros Juan en el camino de la justicia (1), y no le creisteis : mas los publicanos y las rameras le creyeron; y vosotros viéndolo no habeis tenido despues arrepentimiento para creerle.

33. Oid otra parábola : † habia un hombre padre de familias que plantó una viña, y la cercó de vallado, é hizo en ella un lagar, y edificó una torre, y la arrendó á unos labradores, y él se marchó á lejanas tierras.

34. Y llegado el tiempo de los frutos, envió sus criados á los labradores á recoger los frutos de ella.

35. Y los labradores, apoderándose de sus criados, golpearon á uno, mataron á otro, y apedrearon á otro.

36. Segunda vez envió otros criados en mas número que los primeros, é hicieron con ellos lo mismo.

37. Ultimamente les envió su hijo, diciendo : á mi hijo le respetarán.

38. Pero los labradores viendo al hijo, dijeron dentro de sí : este es el heredero : vamos, matémosle, y tendremos su herencia :

39. y echándole la mano, le arrojaron fuera de la viña, y le mataron (2).

seos, que profesaban una observancia muy puntual de la ley; pero nada cumplian ménos : ni escucharon los avisos saludables de Jesucristo y san Juan. *S. Hilario, cap. 21 in Matth.*

(1) y. 52. *Esto es*, enseñando la justicia con la palabra y con el ejemplo. *Menoquio.*

(2) y. 59. *Esplicacion* : el *padre de familias* es Dios. La *viña* es el pueblo judaico. Los *arrendatarios* son los sacerdotes, los

40 Cuando venga, pues, el señor de la viña, ¿qué hará con estos labradores?

41. Dijéronle : perderá á los malos malamente, y arrendará su viña á otros labradores que le den el fruto á su tiempo.

42. Dijoles Jesus : ¿nunca habeis leído en las Escrituras : la piedra que reprobaron los que edificaban, esta misma vino á ser la principal del ángulo (1)? Esto lo hizo el Señor, y es admirable á nuestros ojos :

43. por eso os digo, que se os quitará el reino de Dios, y se dará á una gente que dé sus frutos (2).

44. Y el que cayere sobre esta piedra se hará pedazos ; pero á aquel sobre quien ella cayere le reducirá á polvo (3).

magistrados y los doctores, á quienes Dios habia confiado la conducta de este pueblo. Los *siervos enviados* son los profetas. El *hijo* del padre de familias es Jesucristo, que fué sacado de Jerusalem, y muerto en una cruz por los príncipes de los sacerdotes. *S. Ambros., Coment., lib. 9, cap. 20 S. Luca.*

(1) *ÿ. 42.* Esta piedra es Jesucristo, que habiendo sido desechado de los principales de los judíos encargados de trabajar en el edificio espiritual del Señor, vino á ser la piedra fundamental y angular del edificio. *S. Pedro, epist. 1, cap. 2, v. 4 et seq.*

(2) *ÿ. 43.* Quiere decir, que se quitará á los judíos la verdadera religion, el honor de ser el pueblo de Dios, el conocimiento de las Escrituras, y la predicacion del Evangelio ; y se trasladará todo á los gentiles, que por la gracia de Dios sacarán de ellos frutos de justicia y buenas obras. *Act. 15, 46. Roman. 11, 25 et seq.*

(3) *ÿ. 44.* Sobre esta *piedra caen* los que no creen en Jesucristo, ó los que creyendo, no viven cristianamente. Estos se *despedazan*, se quebrantan y se hacen mucho daño á sí mismos, sin herir la piedra sobre que caen ; pero tienen aun lugar

45. Y habiendo oído los príncipes de los sacerdotes y los fariseos sus parábolas, conocieron que hablaba de ellos :

46. y buscando cómo prenderle , temieron al pueblo , porque le tenía por profeta *.

CAPÍTULO XXII.

Parábola del banquete de las bodas. Dios y el César. Tientan los saduceos á Jesus , quien les convence de la resurreccion. Cuál es el mayor y el primer mandamiento. Cristo hijo y Señor de David.

1. † Y prosiguiendo Jesus hablándoles en parábolas les dijo :

2. El reino de los cielos es semejante á un rey que celebró las bodas de su hijo :

3. y envió sus criados á llamar á los convidados á las bodas , y ellos no querían venir.

4. Segunda vez envió otros criados , diciéndoles : decid á los convidados , que digo : ya he preparado mi banquete , mis toros , y los animales cebados están muertos , y todas las cosas están preparadas : venid á las bodas.

5. Mas ellos no hicieron caso , y se fueron uno á su quinta , y otro á su negociacion :

6. y los demás prendieron á sus criados , y después de hacer muchas burlas con ellos , los mataron.

7. Mas el rey habiéndolo oído , se irritó , y en-

de reparar el daño mientras están en esta vida. Mas cuando esta piedra de Jesucristo caiga sobre ellos bajando del cielo á huzgarlos , los reducirá á polvo , dejándoles sin remedio ni esperanza de él. S. Agust., lib. 2. qq. Ev., q. 50.

viando sus ejércitos , perdió á aquellos homicidas , y quemó la ciudad (1).

8. Entónces dijo á sus criados : las bodas , á la verdad , están dispuestas ; pero los que estaban convidados no fueron dignos.

9. Id , pues , á las salidas de los caminos , y á todos los que halláreis , llamadlos á las bodas (2).

10. Y habiendo salido sus criados á los caminos , juntaron todos los que encontraron , malos y buenos (3) : y la sala de las bodas se llenó de gentes que se pusieron á la mesa .

11. y entrando el rey á ver los que estaban á la

(1) *ŷ.* 7. Sentido de la parábola : el rey *que celebró las bodas* es Dios : el *hijo* , cuyas bodas celebró , es Jesucristo desposado con la Iglesia , á quien amó hasta derramar su sangre para purificarla y hacérsela santa , inmaculada y gloriosa : el *banquete nupcial* es todo el aparato de la doctrina evangélica , de los sacramentos , de las gracias y de los dones espirituales : los *convidados que no quisieron ir* son los judíos , llamados primero por Moises y los profetas , despues por san Juan y Jesucristo , y despues de la muerte de Jesucristo por los Apóstoles y discípulos del Señor : de los cuales á unos llenaron de ignominias , de burlas y desprecios , y á otros mataron . Pero el Rey de los reyes vengó estos desprecios é injurias enviando contra ellos los ejércitos de los Romanos , mandados por Tito y Vespasiano , que llevándolo todo á sangre y fuego , y concurriendo el hambre y la peste , desbarataron á los homicidas , y quemaron su ciudad . *S. Greg.* , *hom. 58 in Evang. Josefo* , *lib. 7 de bell. judaic.* , *cap. 17.*

(2) *ŷ.* 9. Escluidos los judíos por su ceguera é incredulidad , llama Jesucristo á su Iglesia á los infieles ó gentiles , no de este ó del otro pueblo , sino indiferentemente á todos . *Véase S. Pab. Rom. II* , *11* , *12* , y *S. Agust. de fid. et op.*

(3) *ŷ.* 10. *Buenos y malos* esteriormente , y segun la opinion de las gentes ; porque en la realidad todos eran malos . *S. Agust.* , *de fide et oper.* , *c. 17.*

mesa, vió allí un hombre, que no tenia vestido de gala (1),

12. y le dijo: amigo, ¿cómo has entrado aquí sin tener vestido de gala? Pero él enmudeció.

13. Entónces dijo el rey á los ministros: echadle á las tinieblas exteriores (2) atado de piés y manos: allí habrá llanto y crujido de dientes:

14. porque son muchos los llamados, mas pocos los escogidos*.

15. Entónces, † retirándose los fariseos tuvieron consejo sobre cogerle por las palabras,

16. y le enviaron sus discípulos con los herodianos (3) para que le dijeran: Maestro, sabemos que eres veraz, y que enseñas el camino de Dios segun la verdad, y que no andas con respetos con alguno; porque no miras á la calidad de las personas.

17. Y así, dínos: ¿qué te parece? ¿Es licito dar el tributo al César ó no (4)?

18. Y conociendo Jesus su malicia, les dijo: ¿qué me tentais, hipócritas?

(1) ŷ. 11. El *vestido de gala* es la caridad. *S. Agustin*, *serm.* 90, aliàs 14. Este hombre representa los réprobos que están mezclados en la Iglesia con los escogidos; pero que en el día del juicio serán desechados como este hombre. *Duham.*

(2) ŷ. 15. Véase el c. 8, 12.

(3) ŷ. 16. Los *herodianos*, segun san Crisóstomo y san Gerónimo, eran soldados y criados domésticos de Heródes, muy adictos á él y al Emperador ó César.

(4) ŷ. 17. Los emperadores de Roma habian impuesto á los judíos un tributo que ellos pagaban contra su voluntad. El designio de los fariseos con esta cuestion era hacer á Jesucristo odioso á Heródes y á los Romanos si decia que no se debia pagar, ó enemigo de los judíos, como contrario á sus libertades, si decia que sí. *Nat. Alex.*

19. Mostradme la moneda del tributo : y ellos le presentaron un denario.

20. Y Jesus les dijo : ¿ de quién es esta imágen y letrero?

21. Dijéronle : del César. Entónces les dijo él : pues dad al César lo que es del César, y á Dios lo que es de Dios*.

22. Y oyéndole se admiraron; y dejándole se fueron.

23. En aquel día se llegaron á él los saduceos, que niegan la resurreccion, y le preguntaron,

24. diciendo : Maestro, Moises mandó que si alguno muriese sin tener hijo, su hermano case con su mujer, y dé á su hermano hijos.

25. Habia, pues, entre nosotros siete hermanos ; y habiendo el primero tomado mujer, murió ; y no teniendo hijo, dejó su mujer á su hermano.

26. De la misma suerte el segundo y el tercero hasta el séptimo :

27. y últimamente la mujer murió despues de todos.

28. En la resurreccion, pues, ¿ de cuál de los siete será la mujer, porque todos la tuvieron?

29. Y respondiendole Jesus, dijo : errais, por no entender las Escrituras, ni el poder de Dios :

30. porque en la resurreccion, ni los hombres tendrán mujeres, ni las mujeres maridos, sino que serán como los ángeles de Dios en el cielo.

31. Pero sobre la resurreccion de los muertos, ¿ no habeis leído lo que os dijo Dios :

32. Yo soy el Dios de Araham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob? No es Dios de muertos, sino de vivos (1).

(1) ̄. 52. Con este argumento prueba Jesucristo invencible-

33. Y los pueblos que le oían se admiraban de su doctrina.

34. Pero los fariseos habiendo oído que había hecho callar á los saduceos, se juntaron;

35. † y uno de ellos, doctor de la ley, le preguntó por tentarle :

36. Maestro, cuál es el græn mandamiento de la ley?

37. Díjole Jesus : amarás al Señor tu Dios de todo tu corazon, y con toda tu alma , y con todo tu entendimiento.

38. Este es el mayor y el primer mandamiento :

39. y el segundo es semejante á este : amarás á tu prójimo , como á tí mismo.

40. En estos dos mandamientos está contenida toda la ley y los profetas.

41. Y habiéndose juntado los fariseos, les preguntó Jesus,

42. diciendo : ¿ qué os parece del Cristo? ¿ De quién es hijo? Dijéronle : de David.

43. Díjoles él : ¿ pues cómo David en espíritu (1), le llamó Señor (2), diciendo :

mente la inmortalidad de las almas, y la resurreccion de los cuerpos, porque si Dios se llama el *Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob*, aun despues de muertos estos patriarcas, como Dios no es Dios de *muertos* sino de *vivos*, es preciso que estos patriarcas vivan aun, segun la parte principal, que es el alma; y como los nombres de Abraham, Isaac y Jacob no son nombres de solas las almas, sino de todo el hombre, se sigue tambien que para Dios, que ve las cosas en su eternidad, vive en aquella diferencia de tiempo que ha de seguir la resurreccion: lo que no seria, si no hubieran de resucitar los cuerpos. *Duhamel.*

(1) *ŷ.* 45. Esto es, por inspiracion del Espíritu Santo. *Mariana. Tirino.*

(2) *Ibid.* Por aquí hace ver Jesucristo á los fariseos, que lla-

44. Dijo el Señor á mi Señor : siéntate á mi diestra, hasta que yo ponga á tus enemigos por peana de tus piés?

45. Pues si David le llama Señor, ¿cómo es hijo suyo (1)?

46. Y nadie podia responderle palabra; ni desde aquel dia se atrevió alguno á preguntarle mas*.

CAPÍTULO XXIII.

La doctrina que enseñan los escribas y fariseos conforme á la ley, se debe seguir; pero no se deben imitar sus costumbres. Su hipocresía y soberbia. Falsas esplicaciones que dan á la ley. Muerte de los profetas, y ruina de Jerusalem.

4. Entonces † habló Jesus al pueblo y á sus discípulos,

2. diciendo : sobre la cátedra de Moises (2) se sentaron los escribas y fariseos :

3. guardad, pues, y haced todo lo que os dije-

mando David al Mesías su Señor, le reconoce por Dios; porque debiendo ser hijo suyo, en cuanto hombre, no podia ser su Señor, si no fuera tambien Dios. Pero las palabras siguientes en que el Mesías es privilegiado con la diestra de Dios, lo que manifiesta la igualdad con Dios, como dice san Hilario (in Matth. c. 23), deberian haber convencido á los fariseos.

(1) y. 45. Esta dificultad insuperable á los judíos, la disuelve el misterio de la Encarnacion revelado á los cristianos, que reconociendo en Jesucristo dos naturalezas, saben que en cuanto Dios es Señor de David, y en cuanto hombre hijo suyo. *Mesenguy.*

(2) y. 2. La *cátedra de Moises* significa la autoridad pública que los escribas y fariseos tenían de enseñar y explicar al pueblo la ley y doctrina de Moises. *S. Greg., lib. 13 mor., c. 38.*

ren (1); pero no obreis segun sus obras, porque dicen, y no hacen :

4. porque atan unas cargas muy pesadas é insoportables, y las ponen sobre los hombros de los hombres; y ellos no las quieren mover con su dedo.

5. Y todas sus obras las hacen para que las vean los hombres; y por eso llevan sus filacterias mas anchas (2), y mas largas las orlas de su capa (3),

6. y aman los primeros asientos en las comidas, y las primeras sillas en las sinagogas,

7. y ser saludados en la plaza, y que los hombres los llamen maestros.

8. Mas vosotros no querais ser llamados maestros, porque uno solo es vuestro maestro, y todos vosotros sois hermanos :

9. ni llameis á nadie padre (4) sobre la tierra;

(1) y. 5. Esto es : observad y cumplid exactamente todo lo que os enseñaren conforme á la ley de Moises. La cátedra, no suya, sino de Moises, les obliga á enseñar cosas buenas, aun cuando ellos las hacen malas. S. Agust., *lib. de doct. christ.* c. 47.

(2) y. 5. *Filacterias* eran unas listas anchas de pergamino, en que los judíos escribian algunas sentencias de la ley, y despues las rodeaban á la frente y á la cabeza; entendiend materialmente el precepto de Dios que les mandaba traer siempre delante de los ojos su ley. Y los fariseos afectaban por vanidad traer dichas listas mas anchas. S. Gerón., *in c. 25 Matth.*

(3) *Ibid.* La ley mandaba llevar á cada una de las cuatro puntas de la capa de los judíos, que era cuadrada, una especie de cola, punta ú orla aguda. Y tambien en esto afectaban distincion los fariseos haciéndolas mas largas. S. Gerón., *ibid.*

(4) y. 9. No prohibe Jesucristo absolutamente, que demos el nombre de padre á los que nos han engendrado segun la naturaleza, ó segun la gracia, como san Pablo se llama á sí mismo padre de los Corintios; pero nos quiere enseñar que el prin-

porque uno solo es vuestro Padre, que está en los cielos:

10. ni seais llamados maestros, porque vuestro único maestro es Cristo.

11. El que es mas grande de vosotros, será vuestro criado.

12. Y el que se ensalzare, será abatido, y el que se abatiere, será ensalzado*.

13. Pero ¡ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que cerrais á los hombres el reino de los cielos (1)! porque ni entraís vosotros, ni dejais entrar á los que empezaban á entrar.

14. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que devorais las casas de las viudas con el pretexto de vuestras largas oraciones (2)! por esto sufriréis un juicio mas riguroso.

15. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que rodeais el mar y la tierra para hacer un prosélito (3)! y despues de hecho, le haceis hijo del infierno dos veces mas que vosotros (4).

cipal autor de nuestro ser temporal y espiritual, es Dios; y nuestro principal doctor Jesucristo. *S. Crisóst., hom. 67.*

(1) *ŷ. 15.* Los escribas y fariseos cerraban el reino de los cielos á los judíos, apartándolos de abrazar el Evangelio. *Duham.*

(2) *ŷ. 14.* Los fariseos y escribas cubriendo su malicia é hipocresía con el exterior de la piedad y de la virtud, y fingiendo tener largas oraciones, engañaban á las viudas ricas, y les comian cuanto tenían, lo que los hacia dos veces culpables. *San Crisóst. in hunc loc.*

(3) *ŷ. 15.* *Prosélitos* se llamaban los paganos que se convertian al judaismo. *Lamy.*

(4) *Ibid.* A estos les hacian dos veces hijos, ó dignos del infierno; porque viendo los vicios de sus maestros, y que destruian con sus obras lo que enseñaban con su doctrina, volvian

46. ¡Ay de vosotros, guías ciegos, que decís : si alguno jurare por el templo , esto es nada ; pero el que jura por el oro del templo , está obligado !

47. ¡Necios y ciegos ! porque ¿cuál es mas , el oro , ó el templo que santifica al oro ?

48. Y si alguno jura por el altar , esto es nada ; pero el que jura por la ofrenda que está sobre el altar , está obligado .

49. ¡Ciegos ! porque ¿cuál es mas , la ofrenda ó el altar que santifica la ofrenda ?

20. Pues el que jura por el altar , jura por él , y por todas las cosas que están sobre él :

21. y el que jura por el templo , jura por él , y por aquel que habita en él :

22. y el que jura por el cielo , jura por el trono de Dios , y por aquel que está sentado en él .

23. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que diezmais de la yerba buena, y del heneldo y del comino (1), y habeis despreciado los preceptos mas graves de la ley, la justicia, y la misericordia y la fe (2)! Estos se debieron observar, sin omitir aquellos.

al vómito de la idolatría , se hacian otra vez gentiles , y los que ántes no eran culpables sino de infidelidad , despues lo eran de infidelidad y apostasía. *S. Gerón. in c. 25 Matth.*

(1) *ÿ. 25.* Esto denota la escrupulosidad de los escribas y fariseos en diezmar de las cosas mas menudas , y tambien en observar todas las prácticas exteriores de piedad y de religion , por menudas que fuesen , para ser tenidos por observantes de la ley. *Natal. Alex.*

(2) *Ibid.* Pero al mismo tiempo descubre Jesucristo el ningun escrúpulo que hacian de quebrantar los mandamientos mas esenciales de Dios : la justicia , la misericordia y la caridad con el prójimo ; y la fe , esto es , la religion , y el culto interior y espiritual que se debe á Dios. *Véase S. Pablo , ad Rom. 1, 17. Galat. 5, 11. Hebr. 10, 18.*

24. ¡Guias ciegos, que colais un mosquito, y tragais un camello (1)!

25. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que limpiáis el exterior de la copa y del plato, é interiormente estais llenos de rapiña y de inmundicia!

26. Fariseo ciego, limpia primero el interior de la copa y del plato, para que se limpie lo que está de la parte de afuera (2).

27. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que sois semejantes á los sepulcros blanqueados, que por defuera parecen hermosos á los hombres, mas por dentro están llenos de huesos de muertos, y de toda suciedad!

28. Así tambien vosotros, por defuera pareceis á la verdad justos á los hombres, pero por dentro estais llenos de hipocresía y de maldad.

29. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas, que edificais sepulcros á los profetas, y adornais los monumentos de los justos,

30. y decís : si hubiéramos vivido en los dias de nuestros padres, no hubiéramos sido cómplices suyos en la sangre de los profetas !

(1) y. 24. Quiere decir lo mismo que en la comparacion precedente : sois como los que reparando mucho en lo que no tiene inconveniente, atropellan por lo que merece la mayor atencion : como si os tragarais un camello, sin temor de que os hiciera daño, al mismo tiempo que por no tragar un mosquito, haceis colar el agua ó el vino. *Mesenguy*.

(2) y. 26. Con esta alegoría enseña Jesucristo el órden legítimo de la limpieza. Se debe empezar por el interior, por el alma y la conciencia, porque de allí sale el valor y mérito de las acciones. Reformado el interior, todo se reforma fácilmente ; pero no es así respecto del exterior. *S. Agust., serm. 46 aliàs 32.*

31. Y así dais testimonio contra vosotros mismos, de que sois hijos de aquellos que mataron los profetas.

32. Pues acabad de colmar la medida de vuestros padres.

33. Serpientes, raza de víboras, ¿cómo huiréis del juicio del infierno?

34. † Ved ahí os envío yo para eso (1) profetas, sabios doctores; y de ellos mataréis y crucificaréis, y de ellos azotaréis á otros en vuestras sinagogas, y perseguiréis de ciudad en ciudad,

35. para que caiga sobre vosotros toda la sangre justa que se ha derramado sobre la tierra desde la sangre del justo Abel hasta la sangre de Zacarías, hijo de Baraquías, á quien matasteis entre el templo y el altar (2).

36. En verdad os digo, que todas estas cosas caerán sobre esta generacion.

37. Jerusalem, Jerusalem, que matas los profetas, y apedreas á aquellos que te fueron enviados, ¿cuántas veces quise juntar tus hijos, como una gallina junta sus pollos debajo de las alas, y tú no quisiste?

38. Hé aquí se os dejará vuestra casa desierta;

(1) y. 54. Esto es, para que acabeis de colmar la medida de los delitos de vuestros padres, y de los vuestros. *Sacy*.

(2) y. 35. La razon de esta terrible amenaza, era lo primero, porque el delito de la muerte de Jesucristo de que se iban á hacer culpables, encierra toda la malicia de las otras muertes ejecutadas en las personas de todos los justos desde Abel, y aun la escede infinitamente. Lo segundo, porque Jesucristo veia en el fondo del corazon de los judíos una aprobacion tácita, que les hacia culpables de todas estas muertes. *S. Crisóst., c. 25 in Matth.*

39. porque os digo, que no me veréis ya, hasta que digais : bendito sea el que viene en el nombre del Señor (1)*.

CAPÍTULO XXIV.

Prediccion de la ruina del templo de Jerusalem; y señales que la deben preceder. Abominacion de la desolacion. Seductores y falsos Cristos. Venida de Jesucristo, y último juicio imprevisto. Vigilancia continua.

1. Y habiendo salido Jesus del templo iba andando; y se llegaron sus discípulos para mostrarle la fábrica del templo.

2. Y respondiendo él, les dijo : ¿veis todas estas cosas? En verdad os digo : no quedará aquí piedra sobre piedra : todo será destruido.

3. † Y estando sentado sobre el monte de los Olivos, se llegaron á él secretamente los discípulos, diciendo : dínos, ¿cuándo sucederán estas cosas, y cuál será la señal de tu venida y de la consumacion del siglo?

4. Y respondiendo Jesus, les dijo : mirad que nadie os engañe (2),

(1) ŷ. 39. Con esto les quiere decir Jesucristo que desde esta Pascua no le volverán á ver hasta el juicio final, en que por fuerza le reconocerán por el Mesías. *S. Cris. S. Gerón. Euthim. Theoflacio*

(2) ŷ. 4. Todo lo que Jesucristo va á decir, se refiere, segun los Padres y espositores, ya á la ruina de Jerusalem, ya al fin del mundo, y algunas veces á uno y otro. El primero de estos grandes sucesos es figura del segundo, y establece su certidumbre. Pues si la prediccion de Jerusalem se cumplió á la letra, no se puede dudar que se cumplirá tambien respecto del juicio último. *Véase S. Marc., cap. 13, v. 5, 57. S. Luc. c. 21, v. 8, 56.*

5. porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: yo soy el Cristo; y engañarán á muchos.

6. Porque oiréis guerras y rumores de guerras. Cuidad de no turbaros, porque es menester que sucedan estas cosas; pero aun no es este el fin.

7. Porque se levantará un pueblo contra otro pueblo, y un reino contra otro reino; y habrá pestes y hambres, y terremotos en los lugares;

8. mas todas estas cosas solo son el principio de los males.

9. Entónces os pondrán en los tormentos, y os matarán, y seréis el objeto del odio de todas las gentes, por causa de mi nombre.

10. Y entónces se escandalizarán muchos, y se harán traicion unos á otros, y se aborrecerán mutuamente:

11. y se aparecerán muchos falsos profetas, que engañarán á muchos.

12. Y como crecerá la maldad, se resfriará la caridad de muchos.

13. Mas el que perseverare hasta el fin, este se salvará*.

14. Y este Evangelio del reino se predicará en todo el mundo, en testimonio para todas las gentes (1): y entónces vendrá el fin (2).

15. † Y así cuando viereis que la abominacion de la desolacion, que predijo el profeta Daniel (3),

(1) *ŷ. 14.* Véase la nota al *ŷ. 18* del capítulo 10 de este Evangelista, en que se esplican los dos sentidos de esta expresion.

(2) *Ibid.* Quiere decir, conforme á la nota precedente: sucederá la ruina de Jerusalem, ó vendrá la fin del mundo.

(3) *ŷ. 15.* No todos han entendido una misma cosa por esta *abominacion de la desolacion*. Algunos antiguos entendieron la

está en el lugar santo (entiéndalo el que lo lee),

46. entónces los que estén en la Judea, huyan á los montes;

47. y el que estuviere en el terrado, no baje á tomar alguna cosa de su casa,

48. y el que estuviere en el campo, no vuelva á tomar su túnica.

49. ¡Ay de las que en aquellos dias estuviesen preñadas ó criando!

20. Por tanto orad para que vuestra huida no sea en invierno ni en sábado;

21. porque será tan grande la tribulacion entónces, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá:

22. y si aquellos dias no se abreviasen, nadie se salvaria; mas por causa de los escogidos se abreviarán aquellos dias (1).

23. Entónces, si alguno os dijere: hé aquí, ó allí está el Cristo, no le creais:

24. porque aparecerán falsos Cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios; de suerte

venida del Anticristo. Los modernos regularmente entienden la abominable profanacion del templo, que sucedió ántes de la desolacion de Jerusalem, y duró hasta su total ruina por el ejército romano mandado por Tito. Tambien se puede entender, segun san Gerónimo, la colocacion de la imágen del César, ó de la estatua ecuestre de Adriano en el templo. Véase á Josefo, *de bel. jud.*, l. 2, c. 7.

(1) *ŷ.* 22. No se debe dudar, dice san Agustin, que en la ruina de Jerusalem habia muchos judíos predestinados, que habian creído ó habian de creer. Por estos se abreviaron los dias: esto es, se hicieron mas tolerables las crueldades, para que no perecieran, y pudieran salvarse. *S. Agust.*, ep. 199, *anáas* 80.

que aun los escogidos (si fuera posible) caerian en error.

25. Mirad que os lo he avisado de antemano.

26. Y así si os dijeren : hé aquí en el desierto está, no salgais : ó vedle en la parte mas interior de la casa, no lo creais;

27. porque como el relámpago sale del oriente, y se descubre hasta el occidente, así será la venida del hijo del Hombre.

28. Donde quiera que esté el cuerpo, allí se juntarán las águilas (1).

29. Y luego despues de la tribulacion de aquellos dias, el sol se oscurecerá, y la luna no dará su luz, y las estrellas caerán del cielo, y las virtudes de los cielos se conmovrán (2) :

30. y entónces aparecerá en el cielo la señal (3) del hijo del Hombre ; y llorarán todas las tribus de la tierra (4), y verán venir al hijo del Hombre sobre las nubes del cielo con mucho poder y majestad :

31. y él enviará sus ángeles con la trompeta,

(1) ŷ. 28. Quiere decir, que luego que Jesucristo aparezca, todos los santos resucitados, y renovados como águilas se juntarán al rededor de este cuerpo crucificado por su salvacion. *S. Hilar., cap. 25 in Matth.*

(2) ŷ. 29. Por esta conmovion de las virtudes del ciclo se puede entender la alteracion y desórden que padecerán los movimientos reglados que ahora tienen los planetas y los cielos; ó segun otros, la admiracion y espanto de las virtudes angélicas. *Véase á Calm. y Natal.*

(3) ŷ. 30. Esta señal es la Cruz. *S. Hilar. S. Crisóst. S. Gerón. y la Iglesia en su oficio.*

(4) *Ibid.* Llorarán de dolor y arrepentimiento, aunque inútil, porque crucificaron al que viene á ser su juez. *Zachar. 12, 10. Apoc. 1, 7.*

y una gran voz (1); y juntarán sus escogidos de las cuatro partes del mundo, desde un extremo del cielo hasta el otro.

32. Aprended una semejanza tomada de la higuera : cuando sus ramas están ya tiernas, y han nacido las hojas, sabeis que está cerca el estío :

33. así tambien vosotros, cuando veréis todas estas cosas, sabed que está cerca á la puerta (2).

34. En verdad os digo, que no pasará esta generacion (3) hasta que sucedan todas estas cosas.

35. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán*.

36. Pero de aquel día y hora nadie sabe, ni los ángeles del cielo, sino solo el Padre.

37. Y como sucedió en los dias de Noé, así será la venida del hijo del Hombre.

38. Porque así como en los dias ántes del diluvio comian y bebian, se casaban, y casaban sus hijos, hasta aquel dia en que entró Noé en el arca,

39. y no conocieron el diluvio hasta que vino, y

(1) ŷ. 51. La espresion de la Vulgata : *con la trompeta y una gran voz* : *cum tuba et voce magna*, está mas clara en el griego : *con una trompeta de gran voz ó sonido* : *cum tuba vocis magnæ*. Duhamel.

(2) ŷ. 55. Esto es, está tan cerca el fin y la consumacion de los siglos, que se puede decir que está á la puerta. S. Gerón. *in hunc loc.*

(3) ŷ. 54. Entendiendo esta prediccion de Jesucristo de la ruina de Jerusalem, fácilmente se comprende, que algunos de aquellos á quienes Jesucristo hablaba, pudieron alcanzar lo que sucedió en ella. Mas entendiéndola del juicio final, por *esta generacion* se puede significar todo el género humano, ó el pueblo judío, como lo entiende S. Gerónimo ; ó la Iglesia cristiana, como lo entiende S. Crisóstomo.

los llevó á todos : así será tambien la venida del hijo del Hombre.

40. Entónces estarán dos en el campo : uno será tomado , y otro dejado (1).

41. Dos mujeres estarán moliendo en un molino : una será tomada , y otra dejada.

42. † Velad , pues , porque no sabeis á qué hora ha de venir vuestro Señor.

43. Pero sabed , que si un padre de familias supiera á qué hora habia de venir el ladrón , velaria ciertamente , y no permitiría romper su casa.

44. Así estad tambien vosotros dispuestos , porque el hijo del Hombre vendrá á la hora que no pensais.

45. ¿ Quién os parece que es el siervo fiel y prudente , á quien su señor puso sobre su familia para darles de comer á su tiempo ?

46. Feliz este siervo , si cuando venga su señor le halla haciéndolo así.

47. En verdad os digo , que le encomendará el gobierno de toda su hacienda.

48. Mas si este siervo es malo , y dice en su razon : mi señor tarda en venir ;

49. y empieza á tratar mal á sus compañeros , y á comer y beber con los borrachos :

50. vendrá el señor de este siervo el dia en que no le espera , y á la hora que él ignora ,

(1) v. 40. La inteligencia de esta *separacion* tambien depende de la que se da á la prediccion de Jesucristo , y puede significar , como entendieron los antiguos , la predestinacion de uno , y reprobacion de otro , aun de los dos mas unidos : ó el descuido y falta de prevencion de los judíos cuando sucedió la toma de su ciudad , *Nat. Alex.*

51. y le apartará de sí, y su muerte será con los hipócritas (1) : allí habrá llanto y crujido de dientes.

CAPÍTULO XXV.

Parábola de las diez vírgenes. Parábola de los talentos. Ultimo juicio.

1. Entónces † el reino de los cielos será semejante á diez vírgenes que , tomando sus lámparas , salieron á recibir al esposo y á la esposa (2).

2. Y cinco de ellas eran necias, y cinco prudentes.

3. Pero las cinco necias , tomando las lámparas , no llevaron aceite consigo :

4. mas las prudentes llevaron aceite en sus vasos con las lámparas.

5. Y tardando en venir el esposo , se adormecieron todas , y se durmieron.

6. Y al medio de la noche se oyó gritar : mirad que viene el esposo , salidle al camino.

7. Entónces se levantaron todas aquellas vírgenes , y dispusieron sus lámparas.

8. Y las necias dijeron á las prudentes : dadnos de vuestro aceite , porque nuestras lámparas se apagan.

9. Respondieron las prudentes diciendo : por si

(1) y. 51. *Hipócritas* aquí es lo mismo que siervos infieles. S. *Luc.* 12 , 56.

(2) y. 4. Esta parábola alude á la costumbre que habia entre los orientales. El esposo acompañado de algunos jóvenes iba por la noche á buscar á la esposa. Algunas doncellas convidadas de la esposa salian con luces á recibirles. Despues conducian al esposo y á la esposa á casa del esposo, y cerrada la puerta, tenian el banquete de las bodas. *Calmet. Nat. Alex.*

acaso no hay bastante para nosotras y vosotras, mejor es que vayais á los que le venden, y compreis para vosotras.

40. Y miéntras que iban á comprarle, vino el esposo; y las que estaban dispuestas entraron con él á las bodas, y se cerró la puerta.

41. Ultimamente vinieron las otras vírgenes diciendo: Señor, Señor, ábrenos.

42. Pero él respondió diciendo: en verdad os digo, que no os conozco (1).

43. Velad, pues, porque no sabeis el dia ni la hora*.

44. Porque como † un hombre (2), que marchando léjos de su casa, llamó á sus criados, y les entregó sus bienes.

45. Y á uno dió cinco talentos (3), y á otro dos, y

(1) *ŷ.* 42. Sentido de la parábola: el *esposo* es Jesucristo: las *diez vírgenes* son todos los cristianos: la *luz de las lámparas* es la fe: el *aceite* la caridad: la *tardanza del esposo* es todo el tiempo hasta el dia del juicio: el *sueño* de las vírgenes es la muerte: el *despertamiento* es la resurreccion general; en la cual cada uno hallará en su lámpara el aceite de que hizo prevencion en esta vida, y nada mas; sin que haya ya medio de adquirirle por la penitencia, ni recurso á las oraciones y méritos de los santos. La sala del convite es el cielo, que se cerrará eternamente á todos aquellos, cuya fe y obras no fueron animadas de la caridad. *S. Agust., serm. 25 de verb. Dom.*

(2) *ŷ.* 44. Este hombre es Jesucristo, que pasando de la tierra al cielo, distribuyó sus dones á los fieles por el Espíritu Santo. *S. Pab. Rom. 12, v. 6. I Cor. 12, 4, 9.* En este verso está imperfecta la oracion, y queda suspenso el sentido. Por lo cual se ha de suplir esta ú otra espresion semejante: el *reino de los cielos* es como un hombre, etc. *Menoquio.*

(5) *ŷ.* 15. Dios no da todos sus dones, segun una misma medida; pero cada uno está obligado á trabajar en la Iglesia, segun la medida con que los recibió. *S. Pablo, ibid.*

á otro uno, á cada uno segun su capacidad (1), y luego marchó.

16. Y el que habia recibido cinco talentos, fué y trabajó con ellos, y ganó otros cinco.

17. Y de la misma suerte, el que habia recibido dos, ganó otros dos:

18. mas el que habia recibido uno, fué é hizo un hoyo en la tierra, y escondió el dinero de su señor.

19. Pero despues de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y les tomó cuentas.

20. Y llegando el que habia recibido cinco talentos, presentó otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste: hé aquí otros cinco mas que he ganado.

21. Díjole su señor: ¡ muy bien, siervo bueno y fiel! porque fuiste fiel sobre lo poco, te daré el encargo sobre muchas cosas: entra en el gozo de tu señor.

22. Y llegó el que habia recibido dos talentos, y dijo: Señor, dos talentos me entregaste: hé aquí otros dos que he ganado.

23. Díjole su señor: ¡ muy bien, siervo bueno y fiel! porque fuiste fiel sobre lo poco, te daré el encargo sobre muchas cosas: entra en el gozo de tu señor*.

24. Y llegando tambien el que habia recibido un talento, dijo: Señor, sé que eres un hombre duro, que siegas donde no has sembrado, y recoges donde no has esparcido (2);

(1) *Ibid.* En la distribucion de los dones sobrenaturales se acomoda Dios muchas veces á las cualidades naturales, que tambien son dones suyos. *Duhamel.*

(2) *ŷ.* 24. Esto lo añade Jesucristo como suplemento, ó adorno de la parábola, porque no es creible que ninguno de los con-

25. y teniéndote miedo fuí y escondí en la tierra tu talento : aquí tienes lo que es tuyo.

26. Y respondiéndole su señor, le dijo : siervo malo y perezoso, sabias que siego donde no siembro, y recojo donde no he esparcido :

27. debiste, pues, dar mi dinero á los banqueros, y viniendo yo hubiera recibido lo que es mio con usuras (1).

28. Y así quitadle el talento, y dadlo al que tiene diez talentos :

29. porque á aquel que tiene, se le dará, y tendrá mas; pero á aquel que no tiene, aun lo que parece tener se le quitará (2).

30. Y al siervo inútil echadle á las tinieblas exteriores : allí habrá llanto y crujido de dientes.

31. † Cuando el hijo del Hombre venga revestido de su majestad, y todos los ángeles con él, entónces se sentará en el trono de su gloria :

32. y se congregarán delante de él todas las gentes, y separará los unos de los otros, como un pastor separa las ovejas de los cabritos;

33. y pondrá las ovejas á su diestra, y los cabritos á la siniestra.

34. Entónces dirá el Rey á los que estarán á su

denados haya de responder así á Jesucristo, su juez; pero por aquí manifiesta Jesucristo la malicia de los perezosos que, por escusar su pereza, acusan interiormente á Dios de muy severo. *Natal. Alex.*

(1) y. 27. No autoriza Jesucristo la usura, pero condena la negligencia del siervo perezoso; y quiere significarnos la abundancia de bienes espirituales, que sus gracias y dones deben producir en nosotros, si los aprovechamos como debemos. *S. Thom. 2. 2, q. 78, a. 1.*

(2) y. 29. Esto está ya explicado en el cap. 13, v. 12.

diestra : venid, benditos de mi Padre, poseed el reino que os está preparado desde el principio del mundo :

35. porque tuve hambre, y me disteis de comer (1) : tuve sed, y me disteis de beber : era peregrino, y me recogisteis :

36. desnudo, y me vestisteis : enfermo, y me visitasteis : estaba en la cárcel, y fuisteis á verme.

37. Entónces le responderán los justos, diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer? ¿sediento, y te dimos de beber?

38. ¿Cuándo te vimos peregrino, y te recogimos: ó desnudo, y te cubrimos?

39. ¿O cuándo te vimos enfermo, ó en la cárcel, y te visitamos?

40. Y respondiendo el Rey, les dirá : en verdad os digo : cuantas veces lo hicisteis con alguno de estos mis mas pequeños hermanos, lo hicisteis conmigo.

41. Entónces dirá tambien á los que estarán á la siniestra : apartaos de mí, malditos, al fuego eterno, que está preparado para el diablo y sus ángeles :

42. porque tuve hambre, y no me disteis de comer ; tuve sed, y no me disteis de beber :

43. era peregrino, y no me recogisteis : desnudo, y no me cubristeis : enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis.

(1) *ŷ.* 35. Aunque todas las buenas obras de los justos serán recompensadas, como castigadas todas las malas de los réprobos, sin embargo, dice san Agustin, Jesucristo no habla sino de las obras de misericordia ; porque la misericordia es el camino mas fácil para llegar á la bienaventuranza ; y no debe esperar misericordia de Dios el que no la tuvo con su prójimo. *S. Agust., serm. 60, aliàs de temp. 51.*

44. Entónces responderán tambien estos diciendo : Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, ó sediento, ó peregrino, ó desnudo, ó enfermo, ó en la cárcel, y no te servimos?

45. Entónces les responderá diciendo : en verdad os digo : todas las veces que dejasteis de hacerlo con alguno de estos pequeños, dejasteis de hacerlo conmigo.

46. Y estos irán al suplicio eterno, y los justos á la vida eterna*.

CAPÍTULO XXVI.

Ultima pascua de Jesucristo, y conspiracion de los judfos. Ungüento derramado sobre el Señor. Traicion de Judas. Cena pascual. Eucaristía. Prediccion de la negacion de Pedro. Agonia del Señor. Su prision y huida de los discípulos. Es llevado á Caifás, acusado y condenado. Negacion y penitencia de san Pedro.

1. Despues que Jesus concluyó todos estos discursos, dijo á sus discípulos :

2. † Vosotros sabeis que despues de dos dias se hará la pascua, y el hijo del Hombre será entregado para que le crucifiquen.

3. Entónces se juntaron los príncipes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo en el atrio del sumo pontífice, que se llamaba Caifás :

4. y tuvieron consejo sobre prender maliciosamente á Jesus y matarle.

5. Y decian : no sea en el dia de la fiesta, porque no hubiese acaso algun tumulto en el pueblo.

6. Pero (1) estando Jesus en Bethania en casa de Simon el leproso,

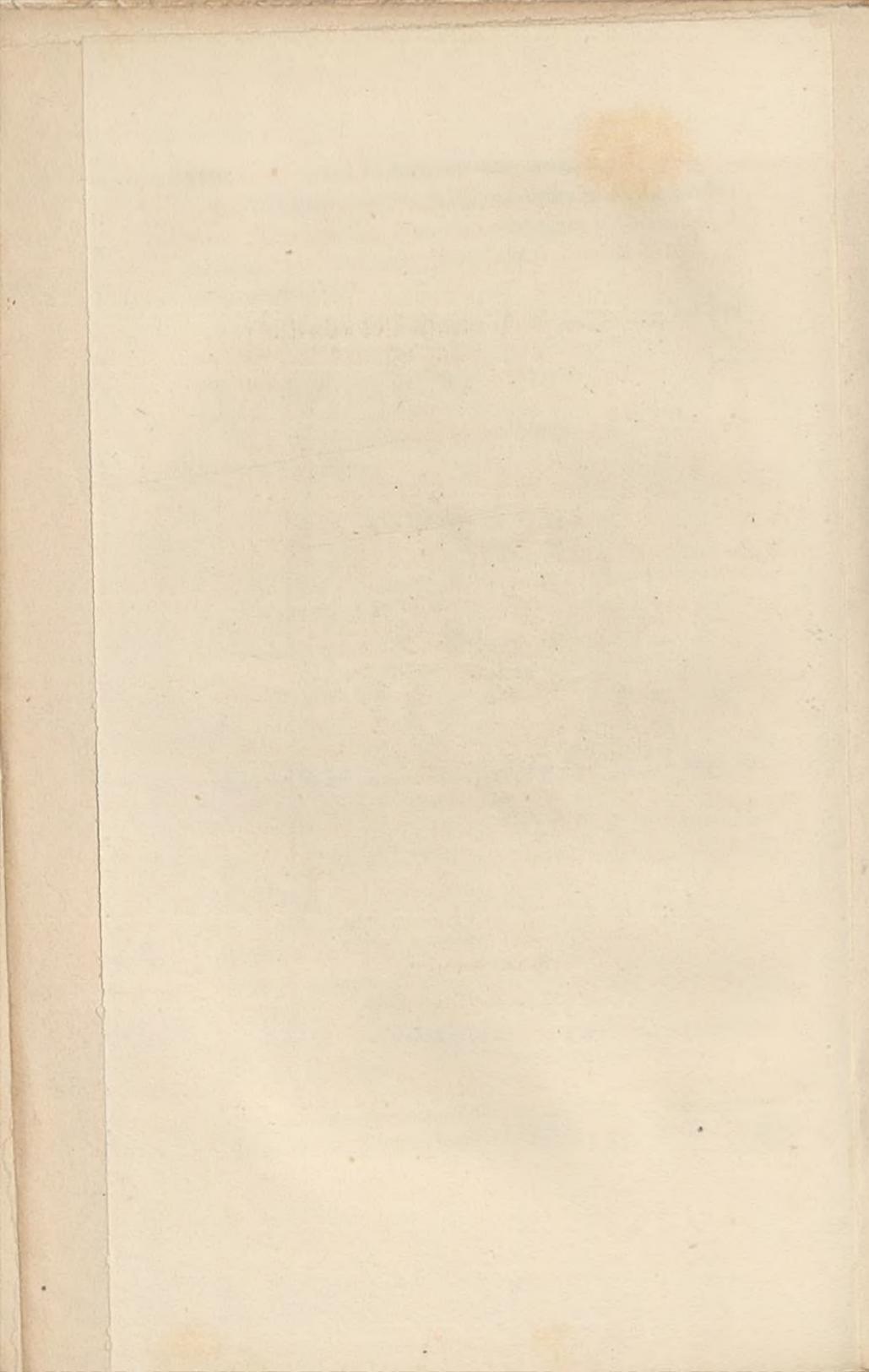
(1) x. 6. Lo que va á referir san Mateo sucedió seis dias ántes de la pascua, y por consiguiente cuatro dias ántes de lo que

Duodécimo Artículo del Credo.



SAN SIMON.

Et pordon de los pecados.



7. se llegó á él una mujer con un vaso de alabastro lleno de unguento precioso, y lo derramó sobre su cabeza cuando estaba á la mesa.

8. Y viéndolo los discípulos, se indignaron diciendo : ¿para qué este desperdicio?

9. Porque esto se pudo vender en mucho precio, y darse á los pobres.

10. Y sabiéndolo Jesus, les dijo : ¿porqué sois molestos á esta mujer? pues lo que ha hecho conmigo es una obra buena.

11. Porque pobres los teneis siempre con vosotros, mas á mí no me teneis siempre :

12. y ella, derramando este unguento sobre mi cuerpo, lo ha hecho como para sepultarme (1).

13. En verdad os digo : en cualquiera parte de todo el mundo que se predique este Evangelio, se dirá tambien en memoria suya lo que ella hizo.

14. Entónces fué uno de los doce, que se llamaba Judas Iscariote, á los principes de los sacerdotes,

15. y les dijo : ¿qué quereis darme, y yo os le entregaré? Y ellos convinieron con él en treinta monedas de plata.

acababa de decir Jesucristo, como espresamente lo dice san Juan, cap. 12, v. 1. Pero lo refiere aquí san Mateo, como un incidente, de donde Judas habia tomado ocasion para vender á su Maestro.

(1) §. 12. San Márcos (cap. 14, v. 8.) esplica mas el misterio de la profusion de este unguento, diciendo : *previno el ungir mi cuerpo para la sepultura*. Habia costumbre de embalsamar los cuerpos ántes de sepultarlos : y esta mujer conociendo por inspiracion divina la proximidad de la muerte de Jesucristo anticipó esta piadosa obra, que despues acaso no podria ejecutar. *Duhamel*.

16. Y desde entónces buscaba la oportunidad para entregarle.

17. Y el primer día de los ázimos (1) se llegaron los discípulos á Jesus, diciendo : ¿dónde quieres que te preparemos lo necesario para comer la pascua ?

18. Y Jesus dijo : id á la ciudad á casa de fulano, y decidle : el Maestro dice : mi tiempo (2) está cerca : en tu casa hago la pascua con mis discípulos.

19. Y los discípulos lo hicieron como se lo mandó Jesus, y prepararon la pascua.

20. Y llegada la tarde estaba á la mesa con sus doce discipulos :

21. y estando comiendo, dijo : en verdad os digo, que uno de vosotros me ha de entregar.

22. Y ellos muy entristecidos comenzaron á decir cada uno de por sí : ¿soy acaso yo, Señor ?

23. Y respondiendo él, dijo : el que mete conmigo la mano en el plato, ese me entregará.

24. A la verdad, el hijo del Hombre va, como está escrito de él : ¡pero ay de aquel hombre por quien el hijo del Hombre será entregado! mas le valdria á aquel hombre no haber nacido.

25. Y hablando Judas (aquel que le entregó) dijo :

(1) y. 17. Desde el dia catorce del mes Nisan, que era el en que celebraban la pascua los judíos, no podian comer ni tener en casa pan alguno fermentado, hasta el dia veinte y uno concluido, en memoria de lo que les habia sucedido cuando salieron de Egipto. Por esta razon llamaban á estos dias, dias de los ázimos. *Exod.* 12, 18.

(2) y. 18. *Mi tiempo*, quiere decir mi partida de este mundo al Padre. *S. Juan*, c. 15, v. 1.

¿soy acaso yo, Maestro? Y él le dijo : tú lo has dicho (1).

26. Y cuando estaban cenando, tomó Jesus el pan, y le bendijo, y le partió, y le dió á sus discipulos, y dijo : tomad y comed : este es mi cuerpo.

27. Y tomando el cáliz, dió gracias, y se lo dió á ellos diciendo : bebed de esto todos :

28. porque esta es mi sangre (2) del nuevo testamento (3), que será derramada por muchos por la remision de sus pecados.

29. Yo os digo, que desde ahora no beberé de este fruto de la vid (4) hasta aquel dia, en que lo beberé nuevo con vosotros en el reino de mi Padre.

30. y dicho el himno (5) salieron para el monte de los Olivos.

31. Entónces les dijo Jesus : todos vosotros seréis

(1) *ŷ.* 25. Este era un modo de hablar entre los judíos, que significaba que así era. *Duhamel.*

(2) *ŷ.* 28. Por la virtud omnipotente de las palabras de Jesucristo, lo que ántes era pan, se convirtió en su cuerpo; y lo que ántes era vino, se convirtió en su sangre, la misma que luego habia de ser derramada por nosotros, como nos lo enseña la fe.

(3) *Ibid.* *Testamento* significa lo mismo que *alianza*, *pacto* ó *confederacion*. La antigua alianza habia sido confirmada con la efusion de la sangre de los animales : la nueva lo fué con la efusion de la sangre de Jesucristo que nos reconcilió con Dios, lo que no habia podido hacer la de los animales. *S. Pablo, Hebr. cap. 9, v. 15, etc.*

(4) *ŷ.* 29. San Lucas pone estas palabras en la boca de Jesucristo ántes de la institucion de la Eucaristía, y es el órden que corresponde, porque despues ya no era vino.

(5) *ŷ.* 30. El *himno* son los salmos 112, 115, 114, 115, 116, 117, que segun algunos espositores, decian los judíos despues de comer la pascua. *Véase Calmet.*

escandalizados de mí (1) en esta noche; porque está escrito: heriré al pastor, y serán esparcidas las ovejas del rebaño:

32. mas despues de resucitar, iré ántes que vosotros á Galilea (2).

33. Y hablando Pedro, le dijo: aunque todos se escandalicen de tí, yo nunca me escandalizaré.

34. Díjole Jesus: en verdad te digo, que en esta noche, ántes que cante el gallo, me has de negar tres veces.

35. Díjole Pedro: aunque sea necesario morir contigo, no te negaré: y todos los discípulos dijeron lo mismo.

36. Entónces fué Jesus con ellos al lugar llamado Gethsemaní, y dijo á sus discípulos: sentaos aquí, miéntras voy allí á orar.

37. Y habiendo tomado consigo á Pedro y á los dos hijos de Zebedeo, empezó á entristecerse y angustiarse (3).

38. Entónces les dijo: mi alma está en una tristeza mortal: esperad aquí, y velad conmigo.

(1) *ÿ. 51.* Quiere decir que se turbarán, le desamparán, y aun vacitarán en la fe, y en la esperanza á vista de las ignominias, que los judíos harán con su Maestro. *S. Agust., tract. 105 in Joan.*

(2) *ÿ. 52.* A Galilea vuestra patria, como vuestro pastor iré á juntaros, consolaros y defenderos de los judíos. *S. Gerón. in hunc loc.*

(3) *ÿ. 57.* La *tristeza y angustia* de Jesucristo fué enteramente libre y voluntaria, y escitada por él mismo para tomar sobre sí todas las amarguras y dolores, que nosotros debíamos sufrir; y para hacer ver que habia tomado nuestra flaqueza, tomando nuestra carne. *S. Agust. in psalm. 40. S. Ambr. in Luc. lib. 10.*

39. Y habiendo andado un poco, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mio, si es posible pase de mí este cáliz; pero no obstante, no sea como yo lo quiero, sino como tú.

40. Y vino á sus discípulos, y los encontró durmiendo, y dijo á Pedro: ¿aun no habeis podido velar conmigo una hora?

41. Velad y orad para no caer en la tentacion. El espíritu á la verdad está pronto, pero la carne flaca (1).

42. Segunda vez fué, y oró diciendo: Padre mio, si este cáliz no puede pasar sin que yo le beba, hágase tu voluntad.

43. Y volvió otra vez, y los halló durmiendo, porque sus ojos estaban cargados:

44. y dejándolos, volvió y oró tercera vez diciendo las mismas palabras.

45. Despues vino á sus discípulos, y les dijo: dormid ya, y descansad (2): hé aquí llegó la hora, y el hijo del Hombre será entregado en manos de los pecadores.

46. Levantaos, vamos: ya llegó el que me ha de entregar.

47. Estando todavía hablando, hé aquí que Judas, uno de los doce, llegó, y con él mucha tropa de gente con espadas y palos, enviada por

(1) *ŷ.* 41. En esto les da la razon porque deben orar; porque aunque el ánimo, la voluntad y el *espíritu* esté bien dispuesto ó inclinado, la flaqueza del cuerpo necesita ser sostenida y confortada con los auxilios de la gracia, que se deben implorar por medio de la oracion. *Natal. Alex.*

(2) *ŷ.* 45. Es una especie de ironía, con que tácitamente les reprende su flaqueza. *Euthim. Teophil.*

los príncipes de los sacerdotes y ancianos del pueblo.

48. Y el traidor les dió esta señal : aquel á quien yo besaré, ese es, asegúradle :

49. y luego llegándose á Jesus, le dijo : Dios te guarde, maestro : y le besó.

50. Y Jesus le dijo : amigo, ¿á qué has venido? Entónces se llegaron, y echaron mano de Jesus, y le prendieron.

51. Y uno de los que estaban con Jesus, echando mano, sacó la espada, é hiriendo á un criado del príncipe de los sacerdotes, le cortó una oreja.

52. Entónces le dijo Jesus : vuelve tu espada á su lugar ; porque todos los que se sirvieren de la espada (1) perecerán por la espada.

53. ¿Piensas por ventura que no puedo rogar á mi padre, y me dará en la hora mas de doce legiones (2) de ángeles ?

54. ¿Pues cómo se cumplirán las Escrituras : que conviene que suceda así ?

55. En aquella hora dijo Jesus á la gente : habeis salido á prenderme como á un ladron con espadas y palos. Todos los dias estaba sentado entre vosotros enseñando en el templo, y no me prendisteis.

56. Mas todo esto sucedió para que se cumplieran las Escrituras de los profetas. Entónces, dejándole todos los discípulos, huyeron.

(1) y. 52. De su propia autoridad, como explica *san Agust.*, lib. 22 *contr. Faust.*, cap. 70.

(2) y. 55. *Legion* llamaban los Romanos á un cuerpo de infantería compuesto de diez cohortes ó batallones, de las cuales cada una tenia comunmente quinientos soldados. *Diccionario de la lengua castellana.*

57. Y los otros asiendo á Jesus , le llevaron á Caifás , príncipe de los sacerdotes , donde los escribas y ancianos se habian juntado.

58. Y Pedro le seguia de léjós hasta el atrio del príncipe de los sacerdotes. Y habiendo entrado dentro , estaba sentado con los criados para ver el fin.

59. Y los príncipes de los sacerdotes , y todo el concilio , buscaban algun falso testimonio contra Jesus para hacerle morir :

60. y no le hallaron , aunque se presentaron muchos falsos testigos. Ultimamente vinieron dos testigos falsos ,

61. y dijeron : este dijo : puedo destruir el templo de Dios (1) , y despues de tres dias reedificarle.

62. Y levantándose el príncipe de los sacerdotes , le dijo : ¿ nada respondes á las cosas que estos testifican contra tí ?

63. Y Jesus callaba. Y el príncipe de los sacerdotes le dijo : por Dios vivo te conjuro que nos digas si tú eres el Cristo hijo de Dios.

64. Dijole Jesus : tú lo has dicho. Pero os digo , que despues de ahora veréis al hijo del Hombre sentado en la diestra de la majestad de Dios , y venir sobre las nubes del cielo.

65. Entónces el príncipe de los sacerdotes rasgó sus vestidos (2) diciendo : blasfemó : ¿ qué necesita-

(1) y. 61. Jesucristo no habia dicho esto , sino : *destruid este templo* (hablando del templo de su cuerpo , como nota san Juan , 2 , 19 , 21) , *y despues de tres dias le resucitaré*.

(2) y. 65. Esto lo solian hacer los judíos en señal de algun gran dolor , ó para execrar alguna blasfemia ; pero al sumo pontífice no le era permitido : de donde infiere S. Gerónimo , que por esta accion de Caifás se manifiesta perdida la gloria del sacerdocio , y vacante la Silla pontificia.

mos mas de testigos? Hé aquí habeis oido ahora la blasfemia.

66. ¿Qué os parece? Y respondiendo ellos, dijeron: reo es de muerte.

67. Entónces le escupieron en el rostro (1), y le dieron pescozones, y otros le dieron bofetadas en el rostro,

68. diciendo: profetizanos, Cristo, ¿quién es el que te ha herido?

69. Y Pedro estaba sentado afuera en el atrio; y se llegó á él una criada, diciendo: tambien tú estabas con Jesus el galileo.

70. Pero él negó delante de todos, diciendo: no sé lo que dices.

71. Y saliendo por la puerta, le vió otra criada, y dijo á los que estaban allí: tambien este estaba con Jesus Nazareno.

72. Y segunda vez negó con juramento: no conozco á ese hombre.

73. Y poco despues se llegaron los que estaban allí, y dijeron á Pedro: verdaderamente eres tú tambien de ellos, porque tu lenguaje te descubre.

74. Entónces empezó á echar maldiciones, y á jurar que no conocia á aquel hombre. É inmediatamente cantó el gallo:

75. y se acordó Pedro de la proposicion que Jesus le habia dicho: ántes que cante el gallo me has de negar tres veces: y saliendo afuera, lloró amargamente.

(1) y. 67. En señal de un sumo desprecio y abominacion, lo que significa entre todas las naciones. *Natal. Alex.*

CAPÍTULO XXVII.

Consejo de los judíos contra Jesucristo. Desesperacion y muerte de Judas. Jesucristo delante de Pilatos. Es azotado, coronado de espinas, é insultado. Es llevado al Calvario y crucificado. Cúbrese la tierra de tinieblas. Muere Jesus. Estremécese la tierra; y resucitan muchos muertos. Sepultura del Señor; y guardas que se ponen al sepulcro.

1. Y llegada la mañana, todos los príncipes de los sacerdotes y los ancianos del pueblo tuvieron consejo contra Jesus, para hacerle morir:

2. y atado le llevaron y entregaron á Poncio Pilato presidente (1).

3. Viendo entónces Judas, el que le habia entregado, que le habian condenado; movido de arrepentimiento (2), volvió las treinta monedas de plata á los príncipes de los sacerdotes y ancianos,

4. diciendo: pequé entregando la sangre inocente. Y ellos dijeron: ¿Qué nos importa? hubiéraslo tú mirado.

5. Y él tirando las monedas en el templo, se retiró, y fué á colgarse de un lazo.

6. Y los príncipes de los sacerdotes cogiendo el dinero, dijeron: no es lícito meterle en el tesoro, porque es precio de sangre:

7. y habiendo tenido consejo, compraron con él un campo de un alfarero, para sepultura de los peregrinos.

(1) y. 2. La Judea estaba entónces sujeta á los emperadores romanos, que ponian allí un gobernador ó presidente: y Poncio Pilato lo era en aquel tiempo.

(2) y. 5. El *arrepentimiento* de Judas no era el que constituye la verdadera penitencia; porque aunque conoció el pecado, le confesó y detestó, y temió la justicia de Dios, no esperó en su misericordia, como dice S. Agust. *in psalm. 146, 11.*

8. Por esta razon se llama aquel campo , aun el dia de hoy , Hacéldama , esto es , campo de la sangre.

9. Entónces se cumplió lo que dijo el profeta Jeremías : y recibieron las treinta monedas de plata , precio del que fué apreciado , á quien pusieron en precio con los hijos de Israel :

10. y las dieron para el campo de un alfarero , como me lo mandó el Señor (1).

11. Y Jesus fué presentado delante del presidente , y el presidente le preguntó diciendo : ¿eres tú rey de los judíos? Díjole Jesus : tú lo dices.

12. Y siendo acusado por los príncipes de los sacerdotes y ancianos , nada respondió.

13. Entónces le dijo Pilatos : ¿no oyes cuántos testimonios dicen contra tí?

14. Y no le respondió á ninguna pregunta; de suerte que el presidente se admiraba mucho.

15. Pero el presidente acostumbraba en el dia de la fiesta conceder libertad á un preso , el que quisieran ,

16. y tenia entónces un preso famoso , que se llamaba Barrabás.

17. Estando , pues , juntos ellos , dijo Pilatos :

(1) *ŷ.* 10. Esta profecía no se halla en Jeremías , sino en Zacarías ; pero se hallan en Jeremías algunas palabras de ella traídas á otro asunto , las que no se hallan en Zacarías que trae la profecía , lo que basta , segun san Agustin , para que el Evangelista citase al primero. Pero las últimas palabras *á quien pusieron en precio con los hijos de Israel , y las dieron para comprar el campo de un alfarero como me lo mandó el Señor* , ni en Zacarías ni en Jeremías se encuentran por lo que el mismo san Agustin las atribuye al Evangelista , como reveladas por Cristo. *S. Agust.* , lib. 5 de consens. *Evang.* c. 7.

¿A cuál quereis que os deje libre, á Barrabás, ó á Jesus, que se llama el Cristo?

18. Porque sabia que lo habian entregado por envidia.

19. Y estando sentado en el tribunal, envió á decirle su mujer : nada te mezcles en las cosas de ese justo, porque he padecido mucho hoy por causa suya en un sueño.

20. Y los príncipes de los sacerdotes y ancianos persuadieron al pueblo que pidieran á Barrabás, é hicieran perecer á Jesus.

21. Hablando, pues, el presidente, les dijo : ¿á cuál de los dos quereis que os deje libre? y ellos dijeron : á Barrabás.

22. Díjoles Pilatos : ¿Pues qué he de hacer de Jesus que se llama el Cristo?

23. Dijeron todos : que sea crucificado. Díjoles el presidente : ¿pues qué mal ha hecho? Pero ellos clamaban mas diciendo : que sea crucificado.

24. Y viendo Pilatos que nada aprovechaba, sino que crecia el tumulto, tomando agua, lavó las manos (1) delante del pueblo, diciendo : yo estoy inocente de la sangre de este justo : vosotros seréis responsables.

25. Y todo el pueblo respondió diciendo : su sangre sea sobre nosotros y sobre nuestros hijos.

26. Entónces les dejó libre á Barrabás : y despues de azotar á Jesus, se lo entregó para que fuera crucificado.

(1) *ŷ.* 24. Esta ceremonia aunque la usaban los judios para protestar su inocencia, no estaba en uso entre los Romanos. No obstante, Pilatos se conforma con ella, para protestar la suya.
Mesenguy.

27. Entónces los soldados del presidente llevando á Jesus al Pretorio (1), juntaron todo el batallon :

28. y desnudándole, le pusieron un manto de púrpura :

29. y tejiendo una corona de espinas, la pusieron sobre su cabeza, y una caña en su mano derecha; y doblando la rodilla delante de él, le escarnecian diciendo : Dios te salve Rey de los judíos.

30. Y escupiéndole, tomaron la caña, y le herian en la cabeza.

31. Y despues de haberse burlado de él, le desnudaron del manto, y le vistieron su ropa, y le llevaron para crucificarle.

32. Y al salir (2) hallaron á un hombre de Sirene, llamado Simon, á quien forzaron para que llevase su cruz (3).

33. Y llegaron al lugar que se llama Gólgota, que es el lugar del Calvario (4).

34. Y le dieron á beber vino mezclado con hiel; y habiéndolo gustado, no quiso beberlo (5).

(1) ŷ. 27. El *Pretorio* era el palacio del gobernador romano. El sitio de él donde llevaron á Jesucristo fué el atrio, segun *S. Marc. c. 15, v. 16.*

(2) ŷ. 52. Del Evangelio de san Juan (c. 19, v. 17) consta que Jesucristo llevó sobre sí la cruz en que habia de ser crucificado, por la ciudad de Jerusalem; y así esta salida de que habla san Mateo debe entenderse de la ciudad, y no del Pretorio. *Sacy.*

(3) *Ibid.* Los soldados echaron mano de este hombre para que llevase la cruz, porque Jesucristo estaba falto de fuerzas, y para llegar mas breve al lugar del suplicio. *Natal. Alex.*

(4) ŷ. 55. Era el lugar en que se ajusticiaba á los malhechores. *S. Gerón. in hunc loc.*

(5) ŷ. 54. Esta bebida era una composicion de varios simples amargos y muy fuertes que daban á los criminales para ator-

35. Y despues que le crucificaron , dividieron sus vestidos , echando suertes (1) para que se cumpliera lo que dijo el Profeta : dividieron entre sí mis vestidos , y sobre mi túnica echaron suertes :

36. y sentándose le guardaban.

37. Y pusieron escrita sobre su cabeza su causa (2) : ESTE ES JESUS REY DE LOS JUDÍOS.

38. Entónces fueron crucificados con él dos ladrones; uno á la diestra , y otro á la siniestra.

39. Y los que pasaban , blasfemaban de él meneando las cabezas ,

40. y diciendo : ola , tú que destruyes el templo de Dios , y en tres dias le reedificas , sálvate á tí mismo. Si eres el hijo de Dios , baja de la cruz.

41. Y de la misma suerte los príncipes de los sacerdotes haciendo burla con los escribas y ancianos , decian :

42. A otros ha salvado , y á sí mismo no se puede salvar : si es Rey de Israel , baje ahora de la cruz , y creeremos en él :

43. puso su confianza en Dios : que le libre ahora , si le ama ; porque él dijo : yo soy el hijo de Dios.

44. Y estas mismas injurias le decian los ladrones (3) que estaban crucificados con él.

mecerlos , y hacerles ménos sensibles los tormentos del suplicio : y Jesucristo no quiso beberla , porque no tenia necesidad de este socorro , ni queria aflojar el sentimiento de los dolores. *Natal. Alex.*

(1) *ŷ. 55.* Echando suertes para ver quién habia de llevar la túnica , que por ser sin costura no quisieron dividirla en partes ; como espresamente lo dice san Juan , *c. 19, v. 24.*

(2) *ŷ. 37.* Esto es , la causa por que se le hacia morir.

(3) *ŷ. 44.* No fué sino uno de los ladrones el que dijo improperios á Jesucristo , como refiere san Lúcas , aunque san

45. Y desde la hora sexta hasta la hora nona (1) toda la tierra se cubrió de tinieblas,

46. y cerca la hora nona, clamó Jesus con una gran voz diciendo: Elí, Elí, lamma sabacthani, esto es, Dios mio, Dios mio, ¿porqué me has desamparado (2)?

47. Y algunos de los que estaban allí, y lo oyeron, decian (3): á Elías llama este:

48. y corriendo luego uno de ellos, tomando una esponja, la llenó de vinagre, y la puso en una caña, y le daba á beber:

49. mas los otros decian: deja veamos si viene Elías á librarle.

50. Y Jesus clamando otra vez con una gran voz espiró*.

51. Y he aquí que el velo del templo (4) se rasgó

Mateo y san Márcos hablan en plural por la figura enológica. *S. Agust., Orígenes, S. Cirilo y S. Crisóst.*

(1) y 45. La hora de *sexta* empezaba al mediodía, y la de *nona* al medio de la tarde. *S. Hilar. y S. Gerón. in hunc loc. S. Agust. de cons. Evang, l. 3, c. 16.*

(2) y 46. Esta voz no es queja sino doctrina para nosotros. Jesucristo no podía ser desamparado de Dios; pero clama así para enseñarnos que convenia que no fuese librado de los dolores y tormentos que no por necesidad y miseria, sino por misericordia y amor nuestro, padecia como nuestro Redentor y Salvador. *S. Leon, de pas. Dom. serm. 61, 68.*

(3) y. 47. Los que decian esto, eran probablemente judíos extranjeros que no entendían bien la lengua en que hablaba Jesucristo. *S. Gerón. in hunc loc.*

(4) y. 51. En el templo habia dos velos, uno á las puertas primeras, y otro que dividia el lugar santo del Sancta sanctorum. San Gerónimo, Orígenes y otros de los antiguos piensan que el que se rasgó fué el primero; pero san Cirilo Alejandrino y san Leon dicen que no fué sino el segundo.

en dos partes de arriba abajo, y la tierra tembló, y las piedras se partieron,

52. y se abrieron los sepulcros: y muchos cuerpos de santos que habian muerto, resucitaron:

53. y saliendo de los sepulcros despues de la resurreccion de Jesus, vinieron á la ciudad santa, y aparecieron á muchos.

54. Y el Centurion y los que estaban con él guardando á Jesus, viendo el terremoto, y las cosas que sucedian, llenos de temor dijeron: verdaderamente este era hijo de Dios.

55. Y habia allí muchas mujeres á lo léjos que habian seguido á Jesus desde Galilea, cuidando de asistirle;

56. entre las cuales estaba María Magdalena, y María madre de Santiago y Josef, y la madre de los hijos de Zebedeo.

57. Y á la tarde vino un hombre rico de Arima-thea, llamado Josef, que era tambien discípulo de Jesus.

58. Este se llegó á Pilatos, y le pidió el cuerpo de Jesus, y Pilatos mandó que se le diera el cuerpo.

59. Y Josef tomando el cuerpo, lo envolvió en una sábana limpia,

60. y lo puso en el sepulcro nuevo que él habia tajado en una peña (1): y puso una gran losa sobre la boca del sepulcro, y se retiró.

61. Y María Magdalena, y la otra María estaban allí sentadas en frente del sepulcro.

(1) y. 60. Observan los Evangelistas, que el sepulcro era nuevo, y en que no se habia puesto cuerpo alguno para que la resurreccion de Jesucristo no se atribuyese á otro. *S. Ambr. y S. Gerón. in hunc loc.*

62. Y el día siguiente, que es después de la Parasceve (1), concurrieron los príncipes de los sacerdotes y fariseos á Pilatos,

63. y le dijeron: Señor, nos hemos acordado que aquel embustero dijo, cuando aun vivía: después de tres días resucitaré.

64. Manda, pues, que se guarde el sepulcro hasta el día tercero; no vayan acaso sus discípulos y le roben, y digan al pueblo: resucitó de entre los muertos: y este error será peor que el primero.

65. Dijoles Pilatos: ahí teneis la guardia, id y guardadle como sabeis.

66. Y ellos yendo al sepulcro, le aseguraron con guardas sellando la piedra*.

CAPÍTULO XXVIII.

Resurreccion de nuestro Señor Jesucristo. Aparécese á las santas mujeres. Aparécese á los Apóstoles y á los discípulos, y les promete su proteccion.

1. † La noche del sábado que amanece en el primer día de la semana, vino María Magdalena y la otra María (2) á ver el sepulcro.

2. Y á este tiempo sucedió un grande terremoto; porque bajó del cielo un ángel del Señor, y llegándose (3), removi6 la piedra, y estaba sentado sobre ella.

(1) †. 62. *Parasceve* significa preparacion, y los judíos llamaban así al viernes, porque en él preparaban todo lo necesario aun para comer el sábado, en el cual no era lícito trabajar ni aun en esto. *Exod.* 16, 5.

(2) †. 1. Era la madre de Santiago el menor. *S. Matth.* cap. 27, v. 56.

(3) †. 2. *Llegándose* al sepulcro.

Décimotercio Artículo del Credo.



SAN JUDAS TADEO .

La resurrección de la carne

3. Y su aspecto era como un relámpago : y su vestido como la nieve.

4. Y los guardas se espantaron con el miedo, y quedaron como muertos.

5. Y hablando el ángel, dijo á las mujeres : No temais vosotras, porque sé buskais á Jesus que fué crucificado.

6. No está aquí, porque resucitó, como dijo. Venid, y ved el lugar en que estaba puesto el Señor ;

7. y marchando luego, decid á sus discípulos que resucitó, y mirad que va delante de vosotras á Galilea : allí le veréis : mirad que os lo prevengo*.

8. Ellas salieron luego del sepulcro con mucho temor y gozo, corriendo á anunciarlo á sus discípulos.

9. Y hé aquí que Jesus les salió al encuentro diciendo : Dios os guarde ; y ellas se acercaron, y le abrazaron los piés (1), y le adoraron.

10. Entónces les dijo Jesus : no temais : id, decid á mis hermanos (2) que vayan á Galilea : allí me verán.

11. Habiendo ellas marchado, hé aquí que algunos de los guardas vinieron á la ciudad, y refirieron á los príncipes de los sacerdotes todo lo que habia sucedido.

12. Y juntos con los ancianos en consulta, dieron á los soldados una suma copiosa de dinero,

(1) ŷ. 9. Era una espresion de reverencia y de humildad, que es segun san Agustín, el camino mas breve para llegar al conocimiento de los misterios celestiales. *Ep.* 118, *aliàs* 56, n. 22.

(2) ŷ. 10. Jesucristo llama hermanos suyos á los Apóstoles para confortarlos, y asegurarlos de su benevolencia hácia ellos. *Calmet.*

43. diciéndoles : decid : sus discípulos vinieron por la noche, y le robaron mientras nosotros estábamos durmiendo.

44. Y si esto llegare á oídos del presidente, nosotros le hablaremos, y os pondremos en salvo (1).

45. Y ellos, recibido el dinero, lo hicieron como se les habia enseñado : y esta relacion se divulgó entre los judíos hasta el dia de hoy.

46. † Y los once discípulos se fueron á un monte de Galilea que Jesus les habia determinado.

47. Y viéndole le adoraron; pero algunos dudaron (2).

48. Y llegándose Jesus, les habló diciendo : † se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra.

49. Id, pues, y enseñad á todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

20. enseñándoles á observar todo lo que os he mandado. Y mirad que yo estoy todos los dias con vosotros hasta la consumacion de los siglos*.

(1) y. 14. Quiere decir, que compondrán con Pilatos que no les castigue como merecian, si verdaderamente se hubieran formado estando de guardia. *Natal. Alex.*

(2) y. 17. No de la resurreccion de Jesucristo, sino de la realidad del cuerpo; y esto no alguno de los Apóstoles, sino de los otros discípulos. *Calmet. Sacy.*



EL
SANTO EVANGELIO
DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

SEGUN SAN MÁRCOS.

PREFACIO.

San Márcos Evangelista no fué Apóstol, ni aun discípulo de Jesucristo, segun sienten Tertuliano, san Juan Crisóstomo, san Agustín, Teodoreto y san Beda (1) : mas tampoco se debe confundir con Juan Márcos, primo de san Bernabé, y discípulo de san Pablo, de quien se hace mencion en los actos de los Apóstoles; pues este acompañaba á san Pablo en Antioquía (2) al mismo tiempo que san Márcos el Evangelista estaba en Roma con san Pedro, de quien era discípulo, como nota Baronio. « Escribió san Márcos su Evangelio en » Roma á petición de los fieles, segun lo que » habia oido á san Pedro, quien se lo aprobó, » y lo propuso con su autoridad á la Iglesia para » que lo leyese, como dice san Gerónimo (3). »

(1) *Tertuliano* lib. 4 cont. Marcion. cap. 2. *S. Juan Crisóst.* hom. 19 in act. *S. Agust.* lib. 4 de cons. Evang. 4. *Teodoreto* páf. in hist. relig. *Beda* in S. Marc.

(2) *Act. Apost.*, cap. 12.

(3) *S. Gerónimo.* Catal. Script. Eccles.

En él refiere casi las mismas cosas que san Mateo en el suyo, pero mas abreviadas y en compendio, por lo que le llama san Agustin compendiador de san Mateo. No están de acuerdo los espositores sobre si escribió en griego ó en latin. Padeció martirio en Alejandria el dia 25 de abril, segun Eusebio, san Gerónimo y san Isidoro.

CAPÍTULO PRIMERO.

Predicacion de san Juan. Bautismo y tentacion de Jesucristo. Su predicacion en Galilea. Vocacion de san Pedro, de san Andres, de Santiago y de san Juan; á quienes da poder para enseñar y espeler los demonios. Curacion de la suegra de san Pedro y de muchos enfermos y endemoniados. Retiro, oracion y predicacion de Jesucristo y curacion del leproso.

1. Principio del Evangelio de Jesucristo, hijo de Dios,

2. como está escrito en el profeta Isaías (1): hé aquí envío yo mi ángel delante de tí que preparará tu camino delante de tí.

3. Voz del que clama en el desierto: preparad el camino del Señor, haced rectas sus sendas.

4. Estuvo Juan en el desierto bautizando y predicando el bautismo de la penitencia para la remision de los pecados.

5. Y salia á él toda la region de Judea, y todos

(1) ŷ. 2. Las primeras palabras son de Malaquías. Las segundas, que empiezan: *voz del que clama*, son de Isaías. Mas, ¿porqué el Evangelista cita á Isaías, y no á Malaquías? Responden comunmente los espositores, que todos los profetas estaban comprendidos en un volúmen, y como entre ellos el primero y el mas célebre era Isaías, se citan muchas veces bajo su nombre testimonios que están en otras profecias.

los habitantes de Jerusalem, y eran bautizados por él en el rio Jordan, confesando sus pecados.

6. Y Juan estaba vestido de pelos de camello, y de un cinto que rodeaba sus lomos, y comia langostas y miel silvestre. Y predicaba, diciendo :

7. Despues de mí viene uno mas fuerte que yo, que no soy digno de desatar la correa de sus zapatos, postrado en tierra.

8. Yo os he bautizado en el agua; mas él os bautizará en el Espíritu Santo (1).

9. Y sucedió que en aquellos dias vino Jesus desde Nazareth de Galilea, y fué bautizado por Juan en el Jordan :

10. y saliendo luego del agua, vió los cielos abiertos, y al Espíritu (2) que bajaba como una paloma, y descansaba sobre él,

11. y se oyó esta voz de los cielos : tú eres mi hijo amado, en quien me he agrado.

12. Y luego el Espíritu le echó (3) al desierto.

13. Y estuvo en el desierto cuarenta dias y cuarenta noches; y era tentado de Satanas; y habitaba con las bestias, y los ángeles le servian.

14. Y despues que Juan fué preso, vino Jesus á Galilea predicando el Evangelio del reino de Dios,

15. y diciendo : se ha cumplido el tiempo, y se ha acercado el reino de Dios : haced penitencia, y creed el Evangelio.

(1) ŷ. 8. Véase la nota al vers. 11 del cap. 3 de san Mateo.

(2) ŷ. 10. Al Espíritu Santo.

(3) ŷ. 12. La voz *echó* es la que corresponde á la latina *expulit* de la Vulgata; la cual aunque parece significar alguna violencia, no significa sino la eficacia del Espíritu Santo (porque este espíritu fué el que llevó á Jesus al desierto, como dice san Gregorio hom. 16 in Evang.), que inspiró ó movió muy libremente á Jesucristo á ir al desierto. *Calm. Sacy.*

16. Y pasando á lo largo del mar de Galilea, vió á Simon y Andres su hermano, echando las redes en el mar (porque eran pescadores),

17. y les dijo Jesus: venid en mi seguimiento, y os haré pescadores de hombres.

18. Y luego, dejadas las redes, le siguieron.

19. Y pasando un poco mas adelante, vió á Santiago hijo de Zebedeo, y á Juan su hermano, que estaban tambien componiendo las redes en la barca;

20. y luego los llamó. Y ellos dejando á su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, le siguieron.

21. Y entraron en Cafarnaum; y Jesus yendo desde luego los sábados á la sinagoga, les enseñaba.

22. Y se pasmaban de su doctrina (1), porque les enseñaba como quien tenia potestad (2), y no como los escribas.

23. Y habia en la sinagoga un hombre poseido de un espíritu inmundo, y clamó

24. diciendo: ¿qué tenemos nosotros que ver contigo, Jesus Nazareno (3)? ¿Has venido á per-
dernos? Yo sé quién eres (4), santo de Dios (5).

(1) *ŷ.* 22. Se admiraban de su doctrina, porque nunca habia estudiado, y por la sublimidad de las verdades que enseñaba. *Calmet.*

(2) *Ibid.* Y tambien porque enseñaba con imperio, y como legislador, y porque obraba lo mismo que enseñaba. *S. Gerón., lib. 25 moral., c. 7.*

(3) *ŷ.* 24. Véase la nota al verso 29 del c. 8 de san Mateo.

(4) *Ibid.* No lo sabia ciertamente, sino por conjeturas, y cuanto era bastante para temerle, aunque no cuanto se manifestaba para amarle, como dice san Agust., lib. 9 de civit., c. 21. Véase á san Pablo, I Cor. c. 2, v. 28.

(5) *Ibid.* El Santo de los santos anunciado por los profetas, el hijo de Dios. *Nat.*

25. Y Jesus les amenazó (1) diciendo : enmudece y sal de ese hombre :

26. Y el espíritu inmundo agitándole violentamente, y dando un gran grito, salió de él.

27. Y todos se admiraron tanto, que se preguntaban unos á otros : ¿ qué es esto ? ¿ qué nueva doctrina es esta (2) ? Porque él manda tambien con imperio é los espíritus inmundos, y le obedecen.

28. Y luego se estendió su fama por toda la region de Galilea.

29. Y saliendo luego de la sinagoga, fueron á casa de Simon y Andres, con Santiago y Juan.

30. Y estaba la suegra de Simon en cama con calentura ; y luego le hablaron de ella.

31. Y llegándose á ella, la levantó, cogiéndola de la mano : é inmediatamente la dejó la calentura, y les servia.

32. Y venida la tarde, despues de ponerse el sol, le traian todos los enfermos y los endemoniados ;

33. y toda la ciudad estaba congregada á la puerta.

34. Y curó á muchos que padecian varios males, y espelió muchos demonios ; á quienes no permitia decir que le conocian.

35. Y levantándose muy de mañana, salió y fué á un lugar desierto, y allí se puso á orar.

36. Y Simon y los que estaban con él, le siguieron.

37. Y habiéndole hallado, le dijeron : todos te buscan.

(1) ŷ. 43. Quiere decir : le mandó con amenazas. *Menoq.*

(2) ŷ. 27. Esto es : ¿ qué nuevo modo de enseñar ? Lo que decian por la auteridad con que enseñaba, y por los milagros que hacia. *Calm.*

38. Y él les dijo : vamos á los lugares y ciudades vecinas, para predicar tambien allí, porque á eso he venido.

39. Y predicaba en sus sinagogas, y en toda la Galilea ; y espelia los demonios.

40. Y vino á él un leproso que , poniéndose de rodillas, le suplicaba diciendo : si quieres , me puedes limpiar.

41. Y Jesus, compadecido de él, estendió su mano, y tocándole, le dijo : quiero. Queda limpio.

42. Y habiéndolo dicho, al instante desapareció de él la lepra, y quedó limpio.

43. Y Jesus le amenazó y le despidió luego.

44. Y le dijo : mira que á nadie lo digas : pero vé, manifiéstate al príncipe de los sacerdotes, y ofrece por tu curacion lo que mandó Moises, para que les sirva de testimonio á ellos (1).

45. Pero él habiendo salido, empezó á publicar y estender lo sucedido; de suerte que Jesus no podia ya entrar manifiestamente en alguna ciudad, sino que se quedaba fuera en lugares desiertos, y concurrían á él de todas partes.

CAPÍTULO II.

ⁿ paralítico. Vocacion de san Mateo. Murmuracion de los fariseos, porque Jesucristo come con los alcabalers, y porque sus discípulos no ayunan. Culto del sábado.

1. Y despues de algunos dias volvió á entrar en Cafarnaum;

(1) *ŷ.* 44. Para que esto les sirva de testimonio de que no vine á desatar la ley, sino á cumplirla. *Tertul. lib. 4 contra Marc. Véase S. Matth. cap. 8, v. 4.*

2. y corrió la voz que estaba en una casa ; y concurrieron tantos que no cabian , ni aun en el espacio de él al rededor de la puerta : y él les anunciaba la palabra.

3. Y vinieron á él unos que traian un paralítico que era llevado entre cuatro :

4. y no pudiendo presentárselo por causa de la mucha gente , levantaron el techo de donde estaba , y haciendo una abertura , descolgaron la cama en que estaba echado el paralítico.

5. Y viendo Jesus la fe de ellos , dijo al paralítico : hijo , tus pecados te son perdonados (1).

6. Y habia allí algunos escribas sentados , que decian en sus corazones :

7. ¿ Porqué habla este así ? Blasfema. ¿ Quién puede perdonar los pecados , sino solo Dios ?

8. Jesus , conociendo luego con su espíritu (2) , que pensaban así dentro de sí mismos , les dijo : ¿ Porqué pensais esas cosas en vuestros corazones ?

9. ¿ Qué es mas fácil decir al paralítico : tus pecados te son perdonados ; ó decir : levántate , toma tu cama , y anda ?

10. Mas para que sepais que el hijo del Hombre tiene potestad sobre la tierra de perdonar los pecados , dijo al paralítico :

11. A tí te digo : levántate , toma tu cama , y véte á tu casa.

(1) *ŷ.* 5. De aquí infiere san Ambrosio , que la fe de otros puede servir para conseguir la salud del cuerpo ó del alma. *S. Ambr., lib. 5 in Lucam.*

(2) *ŷ.* 8. Esto es : no de oidas , ni por alguna revelacion particular como los profetas , sino por su mismo espíritu y ciencia divina , como quien era Dios y hombre. *Calmet.*

42. Y se levantó luego; y tomando su cama, marchó á presencia de todos, de suerte que todos se admiraban y daban gloria á Dios diciendo : nunca hemos visto cosa semejante.

43. Y salió otra vez hácia el mar; y toda la gente venia á él, y los enseñaba.

44. Y cuando pasaba, vió á Leví, hijo de Alpheo, sentado á una mesa de alcabalas, y le dijo : sígueme. Y levantándose él le siguió.

45. Y sucedió, que estando sentado á la mesa en su casa, estaban sentados tambien á la mesa con Jesus y sus discípulos muchos alcabaleros y pecadores, porque habia muchos que le seguian tambien.

46. Y viendo los escribas y fariseos que comia con los alcabaleros y pecadores, decian á sus discípulos : ¿porqué vuestro maestro come y bebe con los alcabaleros y pecadores?

47. Oyendo esto Jesus, les dijo : no son los sanos, sino los enfermos, los que tienen necesidad de médico : porque yo no he venido á llamar á los justos, sino á los pecadores.

48. Los discípulos de Juan y los fariseos eran ayunadores, y vinieron á decirle : ¿Porqué los discípulos de Juan y de los fariseos ayunan, y tus discípulos no ayunan?

49. Y Jesus les dijo : ¿por ventura deben ayunar los hijos de las bodas (1) miéntras el esposo está con ellos? Todo el tiempo que tienen consigo al esposo no puen ayunar.

(1) *ŷ.* 49. *Los hijos de las bodas, ó los hijos del esposo, como los llama san Mateo cap. 9, v. 15, eran los amigos del esposo que le acompañaban miéntras duraban los días de la boda. Véase la nota sobre san Mateo, c. 9, v. 15.*

20. Pero vendrá tiempo en que se les quitará el esposo, y entónces ayunarán en aquellos dias.

21. Nadie cose un remiendo de paño nuevo á un vestido viejo : porque el remiendo nuevo lleva consigo lo viejo , y se hace mayor la rotura.

22. Ninguno tampoco echa vino nuevo en pellejos viejos ; porque romperá el vino los pellejos, y se derramará , y perecerán los pellejos, sino que el vino nuevo se debe echar en pellejos nuevos (1).

23. Y sucedió tambien, que andando el Señor por los sembrados en los sábados, sus discípulos empezaron á andar, y cortar espigas.

24. Y los fariseos le decian : mira , ¿porqué hacen lo que no es lícito los sábados ?

25. Y él les dijo : ¿ nunca habeis leído lo que hizo David cuando se halló en necesidad , y tuvo hambre él, y los que con él estaban ?

26. Que entró en la casa de Dios en tiempo de Abiatar (2) principe de los sacerdotes, y comió los panes de proposicion (3), que no era lícito comer

(1) y. 22. Véase san Mateo, cap. 9, v. 16.

(2) y. 26. La Escritura (*lib. I Reg. cap. 21*) llama *Achimelec* á este sumo pontífice, á quien san Márcos llama *Abiatar*. Para conciliar estos dos lugares, dicen los espositores modernos que *Achimelec* se llamaba tambien *Abiatar*. Otros dicen que *Abiatar* hijo de *Achimelec* era sumo pontífice con su padre. Otros quieren que san Márcos haya referido como sucedido en tiempo del hijo *Abiatar* lo que habia sucedido en tiempo de su padre *Achimelec*, porque su nombre era mas conocido, y porque fué sumo pontífice en tiempo de David, y habia sido el que como vicario de su padre le habia entregado los panes de proposicion.

(3) *Ibid.* Los panes de proposicion eran doce panes que se ponian delante del arca el sábado, y estaban en su presencia sobre una mesa toda la semana ; al fin de la cual se quitaban

sino á los sacerdotes, y dió á los que estaban con él?

27. Y les decia : el sábado fué hecho por el hombre, y no el hombre por el sábado (1) :

28. y así el hijo del Hombre es tambien Señor del sábado.

CAPÍTULO III.

Curacion de un hombre que tenia una mano seca. Retírase Jesucristo de los fariseos, y concurren á él muchas gentes. Eleccion de los doce Apóstoles. Blasfemias de los escribas. Valiente armado. Madre y hermanos de Jesucristo.

1. Y volvió á entrar en la sinagoga, donde habia un hombre que tenia una mano seca.

2. Y le estaban observando si curaria en los sábados, para acusarle.

3. Y dijo al hombre que tenia seca la mano : levántate en medio.

4. Y les preguntó : ¿es lícito en los sábados hacer bien ó mal? ¿Salvar la vida ó quitarla? Mas ellos callaban.

5. Y mirándoles atentamente con ira, contristado de la ceguedad de su corazon, dijo al hombre : estendi tu mano. Y la estendió, y le quedó sana la mano.

6. Y habiendo salido los fariseos, tuvieron luego consejo con los herodianos contra él sobre el modo de quitarle la vida.

para poner otros nuevos. Nadie podia comer de ellos despues sino los sacerdotes en el lugar sagrado. *Ley. 24, 9.*

(1) *ŷ.* 27. Quiere decir, que el hombre es mas que la institucion y observancia del sábado, que fué instituido en beneficio del hombre, para que descansase de los trabajos del cuerpo, y cultivase los ejercicios de piedad y de religion. *Nat. Alex.*

7. Pero Jesus se retiró con sus discípulos hácia el mar, y le siguió mucha gente de Galilea y Judea,

8. y de Jerusalem, y de la Idumea, y del otro lado del Jordan: y los habitadores de los contornos de Tiro y Sidon, oyendo las cosas que hacia vinieron á él en muy gran número.

9. Y dijo á sus discípulos que le pusiesen una barca para servirse de ella, por causa de la gente, para que no le comprimesen:

10. porque como sanaba á muchos, todos los que padecian algun mal se echaban sobre él para tocarle.

11. Y los espíritus inmundos se postraban delante de él cuando le veian; y clamaban diciendo:

12. Tú eres el hijo de Dios. Y él les amenazaba (1) con fuerza para que no le manifestaran.

13. Y subiendo á un monte, llamó á sí los que él quiso, y vinieron á él.

14. Y escogió doce para que estuvieran con él; y para enviarlos á predicar.

15. Y les dió el poder de curar las enfermedades, y de espeler los demonios:

16. Simon, á quien puso el nombre de Pedro,

17. y Santiago hijo de Zebedeo, y Juan hermano de Santiago, á quienes puso los nombres de Boanerges, que quiere decir, Hijos del trueno:

18. y Andres, y Felipe, y Bartolomé, y Mateo, y Tomas, y Santiago hijo de Alpheo, y Tadeo, y Simon Cananeo,

19. y Judas Iscariote, el que le entregó.

20. Y fueron á casa, y volvió á concurrir tanta gente, que ni aun comer podian.

(1) *ŷ.* 12. Esto es, les prohibia con grandes amenazas. *Menoquio.*

21. Y habiéndolo oído los suyos (1), salieron á prenderle, porque decían : ha perdido el juicio (2).

22. Y los escribas que habían bajado de Jerusalem, decían : está poseído de Beelzebub, y lanza los demonios por poder del príncipe de los demonios.

23. Y habiéndoles juntado Jesus, les decía en parábolas : ¿ cómo puede Satanás lanzar á Satanás ?

24. Si un reino se divide contra sí mismo, este reino no puede subsistir :

25. y si una casa está dividida contra sí misma, esta casa no puede subsistir.

26. Y si Satanás se levanta contra sí mismo, está dividido, y no podrá subsistir, sino que tendrá fin.

27. Nadie puede entrar en la casa de un valiente y robar los muebles, sino atando primero al valiente, para robar despues su casa.

28. En verdad os digo, que todos los pecados serán perdonados á los hijos de los hombres, y aun las blasfemias que hubieran proferido :

29. Pero el que hubiere blasfemado contra el Espíritu Santo (3), no tendrá perdon eternamente, sino que será reo de un eterno delito.

(1) *ÿ.* 21. Algunos de sus parientes segun la carne ; entre los cuales habia algunos que no creían en Jesus, como dice san Juan, 7, v. 5.

(2) *Ibid.* La espresion latina de la Vulgata dice : *in furorem versus est*, lo que unos traducen : *está furioso* : otros : *está fuera de sí* : otros : *ha perdido el juicio*. Todo viene á significar una misma cosa. No se debe pensar que María santísima y todos los parientes de Jesucristo hablasen así de él : basta para la verdad del Evangelista que hayan hablado algunos. *Calmet. Nat. Alex.*

(3) *ÿ.* 29. Véase la esplicacion de este lugar en el cap. 12, v. 32 de san Mateo.

30. Porque decían : tiene espíritu inmundo.

31. Y vinieron su madre y sus hermanos (1), y quedándose afuera, enviaron á llamarle.

32. Y estaba sentada la gente al rededor de él, y le dijeron : mira que tu madre y tus hermanos te buscan afuera.

33. Y respondiéndoles, dijo : ¿quién es mi madre y mis hermanos ?

34. Y mirando atentamente á los que estaban sentados al rededor de sí, dijo : hé aquí mi madre y mis hermanos ;

35. porque el que hiciere la voluntad de Dios, este es mi hermano y mi hermana y mi madre.

CAPÍTULO IV.

Parábola del sembrador y su esplicacion. La candela sobre el candelero. Simiente que nace sin que se sepa cómo. Parábola del grano de mostaza. Tempestad apaciguada.

4. Y segunda vez se puso Jesus á enseñar á la orilla del mar, y concurrieron á él tantas gentes, que tuvo que salir á una barca, y sentarse en ella dentro del mar, quedándose todo el pueblo en la tierra cerca del mar.

2. Y les enseñaba con parábolas muchas cosas, y les decia, segun su modo de enseñar :

3. Oid : hé aquí que salió el sembrador á sembrar :

4. y cuando siembra, una parte cayó cerca del camino, y vinieron las aves del cielo, y la comieron :

(1) *ŷ.* 34. Ya se ha dicho que por *hermanos* se entienden en la sagrada Escritura los parientes cercanos.

5. y otra parte cayó en lugares pedregosos, donde no tenia bastante tierra; y como no tenia profundidad de tierra nació luego;

6. y cuando nació el sol, la quemó; y como no tenia raiz, se secó:

7. y otra cayó entre las espinas: y crecieron las espinas, y la sofocaron, y no dió fruto:

8. y otra cayó en buena tierra, y dió fruto que subió y creció, y uno dió treinta, otro sesenta, y otro ciento.

9. Y decia: el que tiene oidos para oír, escuche.

40. Y estando solo, le preguntaron los doce que estaban con él, la parábola (1).

41. Y él les decia: á vosotros se os ha dado á conocer el misterio del reino de Dios, pero para los que están de la parte de afuera (2) todo se hace por vía de parábolas;

42. para que viendo, vean, y no vean; y oyendo, oigan, y no entiendan: y no se conviertan, ni se les perdonen sus pecados (3).

43. Y les dijo: ¿no entendeis vosotros esta parábola? Pues ¿cómo entenderéis todas las parábolas?

(1) y. 40. Esto es: la esplicacion de la parábola.

(2) y. 11. Los judíos que no recibian la doctrina de Jesucristo, los gentiles, y todos los que estaban fuera de la Iglesia, eran tenidos por estraños y de afuera por los primeros cristianos. *S. Pablo, I Cor. 5, v. 12, 13.*

(3) y. 12. Los judíos oían y veían con los sentidos corporales las verdades necesarias para la salvacion; pero no las oían ni veían con el espíritu, porque la ceguedad de su corazon, de que les hacia dignos su soberbia, no se las dejaba conocer; pero como esta ceguedad no solo era pena del pecado, sino tambien causa, los hacia indignos de convertirse. *S. Agust., lib. 5 contr. Jul. cap. 5, de dono persev. cap. 14.*

14. El que siembra , siembra la palabra.
15. Y aquellos están cerca del camino donde se siembra la palabra , que habiéndola oído , viene inmediatamente Satanas , y roba la palabra que se había sembrado en sus corazones.
16. Y de la misma suerte , los que reciben la simiente en lugares pedregosos , son aquellos que oyendo la palabra , la reciben luego con gusto ;
17. pero no tienen raíz en sí , sino que son de corta duración (1) , y levantándose alguna adversidad y persecución por causa de la palabra , luego se escandalizan (2).
18. Y los otros que reciben la simiente entre las espinas son aquellos que oyen la palabra ,
19. pero los afanes del siglo y el engaño de las riquezas , y las demás pasiones que sobrevienen sofocan la palabra , y la hacen infructuosa.
20. Y los que recibieron la simiente en buena tierra , son aquellos que oyen la palabra , y la reciben , y dan fruto , uno treinta , otro sesenta , y otro ciento (3).
21. Y les decía : ¿ por ventura se trae la candela para ponerla debajo de algún celemin , ó debajo de la cama ? ¿ No es para ponerla sobre un candelero ?
22. Porque nada hay escondido que no venga á

(1) y. 17. Esto es : inconstantes , varios , que creen mientras no les cuesta el conservar la fe ; pero la desamparan desde que es preciso padecer por ella. *Natal. Alex.*

(2) *Ibid.* Caen y abandonan la palabra. *Mesenguy.*

(3) y. 20. *Treinta , sesenta , ciento* : por uno. Con esta parábola da claramente á entender Jesucristo la diversidad de grados que hay en los méritos de los fieles , como comunmente esplican los espositores.

manifestarse; y nada hay oculto que no venga á ser público (1).

23. Si alguno tiene oídos para oír, escuche.

24. Deciales también: mirad lo que oís. Con la misma medida con que midiereis, se os medirá á vosotros, y con añadidura (2);

25. porque al que tiene, se le dará; y al que no tiene, aun lo que tiene se le quitará (3).

26. Decia también: el reino de Dios es como si un hombre echa simiente en la tierra (4),

27. ya duerma ó vele noche y día, la simiente nace y crece sin saberlo él (5).

28. Porque la tierra produce de suyo primero la yerba: luego la espiga, después el grano lleno en la espiga (6).

(1) *ŷ.* 22. Con esto les da á entender Jesucristo que la esplicación de las parábolas, y otras verdades que él les enseñaba en secreto, debían ellos publicarlas algún día, enseñando á los fieles manifestamente lo que habían aprendido en oculto de su maestro. *S. Gerón. in hunc loc.*

(2) *ŷ.* 24. El buen uso de las gracias y dones recibidos merece otros mas abundantes; porque la fuente de los beneficios celestiales no tiene límites ni medida; sino que cuanto mas se ensancha la capacidad de nuestro corazón, con tanta mas abundancia corre sobre nosotros. *S. Cypr. ep. 4 ad Donat.*

(3) *ŷ.* 25. Por el contrario, el que tiene inútiles y sin uso los dones recibidos, merece perderlos. *Natal. Alex.*

(4) *ŷ.* 26. Esta simiente es la palabra de Dios echada en el campo de la Iglesia, y en el alma de cada uno de los fieles. *Natal. Alex.*

(5) *ŷ.* 27. El ministro siembra la palabra; pero esta nace, crece y fructifica sin él, por el incremento invisible que Dios le da. *S. Pab., Cor. 5, 7.*

(6) *ŷ.* 28. La voluntad fecundada con la gracia del Espíritu Santo produce primero la yerba de los deseos de conversión,

29. Y despues que produjo el fruto , luego mete la hoz , porque es tiempo de la siega (1).

30. Decia tambien : ¿ á quién asemejaremos el reino de Dios ? ¿ O á qué parábola le compararemos ?

31. Como un grano de mostaza , que cuando se siembra en la tierra , es menor que todas las simientes que hay en la tierra :

32. y despues de sembrado sube , y se hace mayor que todas las legumbres , y echa ramas tan grandes , que pueden habitar debajo de su sombra las aves del cielo (2).

33. Y con muchas semejantes parábolas les anunciaba la palabra del modo que podian entenderla (3).

34. Y sin parábolas no les hablaba ; pero separadamente lo esplicaba todo á sus discipulos.

35. Y en aquel dia , habiéndose hecho tarde , les dijo : pasemos á la otra ribera del mar.

36. Y despachando la gente , le llevaron así como estaba en la barca : y tambien habia con él otras barcas.

37. Y se levantó una tormenta tan grande de aire , que metia las olas en la barca , y se llenaba la barca.

38. Y Jesus estaba durmiendo en la popa sobre una almohada : y despertándole , le dijeron : ¿ maestro , no cuidas de nosotros , que perecemos ?

la espiga de santas resoluciones , y al fin el grano y fruto de la caridad y buenas obras. S. Beda in commentario S. Marci.

(1) §. 29. La muerte. Natal. Alex.

(2) §. 32. Véase el cap. 13 , v. 31 de san Mateo.

(3) §. 33. Segun su capacidad. Calmet. O conforme á su mérito , segun otros ; porque el desprecio que hacian de la verdad cuando se les proponia claramente les hacia dignos de que Jesucristo se la ocultase bajo el velo de las parábolas.

39. Y levantándose amenazó al viento, y dijo al mar: calla, enmudece (1): y cesó el viento, y se siguió una gran bonanza.

40. Y les dijo: ¿porqué sois tímidos? ¿Aun no teneis fe? Y ellos fueron sobrecogidos de un gran miedo, y se decian unos á otros: ¿quién es este á quien el viento y el mar obedecen?

CAPÍTULO V.

Lanza Jesu Christo de un energúmeno una legion de demonios, á quienes permite entrar en una piara de puercos. Cura á la mujer que padecia flujo de sangre; y resucita á la hija de Jairo.

1. Y llegaron al otro lado del mar, á la tierra de los Gerasenos.

2. Y al salir Jesus de la barca, luego le salió al encuentro un hombre poseido del espíritu inmundo (2) que venia de los sepulcros:

3. el cual tenia en ellos su domicilio, y nadie le podia ya atar, ni aun con cadenas:

4. porque habiéndole aprisionado muchas veces con cadenas y con grillos, habia quebrantado las cadenas, y despedazado los grillos; y nadie le podia domar.

5. Y siempre de dia y de noche estaba en los se-

(1) *ŷ.* 59. *Calla, enmudece*, es una espression figurada que significa: *sosiegate, apaciguete.* *Natal. Alex.*

(2) *ŷ.* 2. San Mateo (*c.* 8, *v.* 28) dice que eran dos los endemoniados; pero san Márcos y san Lúcas (8, 27) no hablan sino de uno, que era mas furioso, y cuya curacion fué mas notable. *S. Juan Crisóst., hom. 29 in Matth.* O porque era mas distinguido, y mas ilustre en aquella region. *S. Agust., de consens. Evang., cap. 24.*

pulcros, y en los montes gritando, y maltratándose con piedras.

6. Y viendo de léjos á Jesus, corrió y le adoró,

7. y clamando en alta voz dijo: ¿qué tengo yo que ver contigo, Jesus, hijo de Dios altísimo? Por Dios te pido que no me atormentes.

8. Porque Jesus le decia: sal de ese hombre, espíritu inmundo.

9. Y preguntó Jesus: ¿cuál es tu nombre? Y él respondió: me llamo Legion, porque somos muchos.

10. Y le pedia con instancia que no le echara fuera del pais.

11. Y habia allí cerca del monte una gran piara de puercos paciando:

12. y los espíritus le suplicaban diciendo: envíanos á los puercos (1) para que entremos en ellos.

13. Y Jesus se lo permitió al instante. Y saliendo los espíritus inmundos, entraron en los puercos: y la piara que era de hasta de dos mil, se precipitó impetuosamente en el mar, y se ahogaron en el agua.

14. Y los que los guardaban huyeron, y fueron á contarle á la ciudad y á los campos: y salieron á ver lo que habia sucedido.

15. Y fueron adonde estaba Jesus, y vieron al que era atormentado del demonio, sentado, vestido, y en su sano juicio; y se llenaron de temor.

16. Y los que habian visto lo que habia sucedido al endemoniado y á los puercos, les contaron lo que habia pasado.

(1) ̄. 12. De aquí infiere S. Atanasio (*in vita sanct. Anton.*) que ni aun á los puercos pueden hacer violencia los demonios, si Dios no lo permite.

17. Y empezaron á pedirle que se fuera de su tierra.

18. Y cuando subia á la barca, le suplicó aquel que habia sido atormentado del demonio, que le permitiera estar en su compañía ;

19. mas Jesus no le admitió, sino que le dijo : véte á tu casa con tus parientes, y anúnciales lo que el Señor ha hecho contigo, y como ha tenido misericordia de tí.

20. Y fué, y empezó á publicar en Decápoli las maravillas que Jesus habia hecho con él, y todos se admiraban.

21. Y habiendo Jesus vuelto á pasar del otro lado del mar en la barca, concurrió á él mucha gente, y estaba cerca del mar.

22. Y vino uno de los arquisinagogos (1) llamado Jairo; y luego que le vió, se echó á sus piés,

23. y le suplicaba encarecidamente diciendo : mi hija está á los últimos : ven, pon la mano sobre ella para que sane y viva.

24. Y Jesus fué con él, y le seguia mucha gente que le comprimia.

25. Y una mujer que estaba con un flujo de sangre doce años hacia,

26. y le habian dado mucho que sufrir varios médicos, y habia gastado sus bienes, sin aprovechar nada, ántes se hallaba peor;

(1) *ŷ.* 22. *Arquisinagogos* llamaban á los que presidian en las juntas que se tenian en la sinagoga, que eran los lugares adonde concurría el pueblo á la lectura y esplicacion de la Escritura; y esplicaban los lugares dificultosos de ella. Eran los de mayor virtud y estimacion del pueblo. *Calm. Natal.*

27. habiendo oido hablar de Jesus, vino por detras entre la gente, y tocó su vestido :

28. (porque decia : si toco aunque no sea mas que su vestido, quedaré sana).

29. É inmediatamente se secó la fuente de su sangre; y sintió en su cuerpo que habia sanado de su mal.

30. Y conociendo Jesus al instante en sí mismo la virtud que de él habia salido, vuelto á la gente, decia : ¿quién tocó mis vestidos?

31. Y los discípulos le decian : ves la tropa de gente que te comprime, y preguntas : ¿quién me ha tocado?

32. Y Jesus miraba á todas partes para ver la que habia hecho esto.

33. Y la mujer temblando de miedo, porque sabia lo que habia pasado consigo, vino á echarse á sus piés, y le dijo toda la verdad.

34. Y Jesus le dijo : hija, tu fe te ha sanado, véte en paz, y goza la sanidad de tu mal.

35. Estando él todavía hablando, llegaron de casa del arquisinagogo, diciendo : tu hija ha muerto; ¿para qué das al maestro el trabajo de ir mas léjos?

36. Y oyendo Jesus lo que se decia, dijo al arquisinagogo : no temas, solamente ten fe :

37. y no permitió que nadie le siguiese, sino Pedro, Santiago, y Juan hermano de Santiago.

38. Y llegan á la casa del arquisinagogo, y ve el alboroto, y la gente que lloraba, y daba grandes alaridos;

39. y entrando, les dice : ¿porqué os turbais y llorais? No está muerta la muchacha, sino dormida.

40. Y ellos se burlaban de él. Pero Jesus echán-dolos fuera á todos, tomó consigo al padre y la madre de la muchacha, y á los que estaban con él, y entró adonde la muchacha estaba echada.

41. Y tomando á la muchacha de la mano, le dijo; *tálitha cumi*, que quiere decir: muchacha, yo te lo mando, levántate.

42. Y al instante se levantó la muchacha, y empezó á andar (y era de edad de doce años), y ellos se llenaron de un grande espanto.

43. Y Jesus les mandó encarecidamente que á nadie se lo hicieran saber: y dijo que la dieran de comer (1).

CAPÍTULO VI.

Va Jesucristo á Nazareth, donde no le dan honor. Mision y poder de los Apóstoles. Prision y muerte de san Juan Bautista. Milagro de los cinco panes. Anda Jesucristo sobre las aguas: calma una tempestad, y cura muchos enfermos.

1. Y habiendo salido de allí, fué á su patria (2), y le seguian sus discípulos.

2. Y llegado el sábado, empezó á enseñar en la sinagoga; y muchos de los que le escuchaban, admirados de su doctrina decian: ¿de dónde á este todo esto? ¿Y qué sabiduría es esta que se le ha dado; y estos prodigios que se obran por sus manos?

3. ¿No es este un oficial, hijo de María, hermano de Santiago, y de Josef, y de Judas, y de Simon (3)?

(1) *ŷ.* 45. Para que se asegurasen, no solo de su resurreccion, sino tambien de su sanidad. *Calmet.*

(2) *ŷ.* 1. Nazareth, donde se habia criado, y de donde estaba ausente hacia once meses. *Calmet. Nat. Alex.*

(3) *ŷ.* 5. Estos eran hijos de María hermana de nuestra Señora, y consobrinos ó primos de Jesucristo, los que se ha

¿Y sus hermanos no están aquí con nosotros? Y se escandalizaban de él.

4. Y Jesus les decia : ningun profeta está sin honor sino en su patria , y en su casa , y entre sus parientes.

5. Y no podia (1) hacer allí algun milagro , sino la curacion de pocos enfermos , poniendo sobre ellos las manos :

6. y se admiraba (2) de su incredulidad , y andaba por las aldeas de alrededor enseñando.

7. Y llamó á los doce , y empezó á enviarlos de dos en dos , y les daba potestad sobre los espíritus inmundos.

8. Y les mandó que no llevaran para el camino sino un baston solamente (3) : no zurrón , ni pan , ni dinero en el bolsillo ;

9. y que fueran calzados con sandalias (4), y no llevasen dos túnicas.

dicho ya en el Evangelio de san Mateo , que la Escritura suele llamar hermanos. *S. Gerón. lib. advers. Helv.*

(1) *ŷ.* 5. No por falta de poder , sino porque la incredulidad es un estorbo que detiene el corriente de las gracias y misericordias de Dios. *Teophilacio y S. Agustín.*

(2) *ŷ.* 6. La admiracion de Jesucristo no nacia , como la nuestra , de falta de ciencia , lo que era imposible en él ; sino que era voluntaria , y solo exterior , para darnos á entender el ningun motivo que tenian para ser incrédulos. *Calmet.*

(3) *ŷ.* 8. Esto parece contrario á lo que dice san Mateo (*cap. 10, v. 9*) y san Lucas (*cap. 9, v. 5*), que prohibió Jesucristo tambien la vara , el palo ó el baston ; *neque virgam.* Pero aquí les concede vara ó baston , para sustentarse , y allí les prohíbe baston ó vara para defenderse , cual es la que en nuestra lengua se llama *chuzo* y el *estoque.* *Tirino , Mariana y Jansen. obispo de Gante.*

(4) *ŷ.* 9. Aquí les concede sandalias que dejan descubiertos

40. Decíales también : en cualquiera casa donde entreis , perseverad hasta salir de aquel lugar :

41. y cuando no os quisieren recibir ni escuchar , saliendo de allí , sacudid el polvo de vuestros piés , en testimonio para ellos (1).

42. Y habiendo ellos salido , predicaban que hicieran penitencia :

43. y lanzaban muchos demonios , y untaban con aceite á muchos enfermos , y los sanaban.

44. Y lo oyó el rey Heródes (porque se habia hecho célebre su nombre) y decia : Juan Bautista ha resucitado de entre los muertos : y por eso se hacen milagros por él.

45. Y otros decian : es Elías. Pero otros decian : es un profeta como los otros profetas.

46. Oyendo esto Heródes , dijo : Juan á quien yo degollé , ha resucitado de entre los muertos.

47. Porque † este mismo Heródes habia enviado á prender á Juan , y le hizo atar en la cárcel por causa de Herodías , mujer de Filipo hermano suyo , con quien se habia casado.

48. Porque decia Juan á Heródes : no te es lícito tener la mujer de tu hermano.

49. Y Herodías le ponía asechanzas , y queria hacerle matar ; pero no podia ,

20. porque Heródes sabiendo que Juan era un hombre justo y santo , le temia y le defendia ; y hacia muchas cosas con su consejo , y le escuchaba con gusto.

por el empeine los piés , y en san Mateo les prohíbe los zapatos que los cubren del todo. *Tirino, Mariana y Jansen. obispo de Gante.*

(1) *ŷ. 11. Véase la nota al v. 18 del cap. 10 de S. Mateo.*

21. Y habiendo llegado un día oportuno (1), convidó Heródes á la cena, que tuvo en celebridad de su nacimiento, á los grandes de su corte, y á los oficiales de su tropa, y á los principales de Galilea.

22. Y habiendo entrado á bailar la hija de la misma Herodías, y agradado á Heródes y á los que estaban con él á la mesa, dijo el rey á la muchacha: pídemelo que quieras y te lo daré:

23. y le hizo este juramento: te daré cuanto me pidas, aunque sea la mitad de mi reino.

24. Ella, habiendo salido, preguntó á su madre: ¿qué pediré? Y ella le dijo: la cabeza de Juan Bautista.

25. Y habiendo entrado luego con mucha priesa al rey, pidió diciendo: quiero que me des al instante en un plato la cabeza de Juan Bautista.

26. Y el rey se entristeció: mas por causa del juramento (2), y de los que estaban con él á la mesa, no quiso disgustarla;

27. ántes enviando un alabardero, mandó que se trajera la cabeza de Juan en un plato. Y el alabardero le degolló en la cárcel,

(1) y. 21. Algunos eruditos piensan que la voz del original puede significar *dia solemne ó de fiesta*. Otros refiriendo la oportunidad á los deseos de Herodías, traducen: *se presentó una ocasión favorable*. Yo no encuentro razon para desunir el sentido de la primera proposición: *cum dies opportunus accidisset*, del de la siguiente que parece necesariamente ligado con él. Por otra parte no se halla impropiedad alguna en la traduccion que se da aqui.

(2) y. 26. Lo que de suyo es ilícito, no se hace lícito por el juramento; así Herodes no podia conceder la peticion sin ser homicida; pero se valió del pretesto de la piedad para ser impío, y de la capa de atencion con los convidados para hacerles cómplices de su delito. S. Gerón. *in hunc loc.*

28. y llevó su cabeza en un plato, y la dió á la muchacha, y la muchacha la dió á su madre.

29. Habiendo oido esto los discípulos de Juan, fueron y tomaron su cuerpo, y le dieron sepultura*.

30. Y volviendo los Apóstoles á Jesus, le contaron todas las cosas que habian hecho y enseñado :

31. y él les dijo : venid aparte á un lugar desierto, y descansad un poco. Porque eran tantos los que iban y venian, que ni aun para comer tenian tiempo.

32. Y subiendo á una barca, marcharon á un lugar apartado en el desierto.

33. Pero los vieron ir, y lo supieron muchos y concurrieron de todas las ciudades, yendo por tierra á aquel sitio, y llegaron ántes.

34. Y al salir Jesus, vió muchas gentes, y se compadeció de ellos, porque estaban como ovejas sin pastor, y empezó á enseñarles muchas cosas.

35. Y haciéndose ya muy tarde, se llegaron sus discípulos diciendo : este lugar es desierto, y la hora ya ha pasado :

36. despáchalos, para que yendo á las granjas y lugares próximos compren alimentos que comer.

37. Y respondiendo él, les dijo : dadles vosotros de comer. Y ellos le dijeron : pues vamos á comprar pan con doscientos denarios, y les daremos de comer.

38. Y Jesus les dijo : ¿ cuántos panes teneis? Id y vedlo. Y habiéndolo mirado, dijeron : cinco y dos peces.

39. Y Jesus les mandó que hicieran sentar á todos sobre la yerba verde, divididos en ranchos :

40. y se sentaron en ranchos, unos de ciento, y otros de cincuenta.

41. Y tomando Jesus los cinco panes y los dos peces, mirando al cielo, bendijo y partió los panes, y los dió á sus discípulos para que los pusiesen delante de ellos: y repartió á todos los dos peces.

42. Y todos comieron, y quedaron satisfechos,

43. y recogieron de lo que sobró doce cestos llenos de pedazos de pan, y de los peces;

44. y eran los que habian comido cinco mil hombres.

45. Y luego mandó á sus discípulos que subieran á la barca, y pasasen ántes que él del otro lado hácia Bethsaida, miéntras que él despedia al pueblo.

46. Y habiéndole despachado, subió á orar al monte.

47. † Y siendo ya tarde, estaba la barca en medio del mar, y Jesus solo en tierra.

48. Y viendo el trabajo con que sus discípulos remaban (porque les era contrario el viento), fué hácia ellos cerca de la cuarta vigilia (1) de la noche, andando sobre el mar; y queria (2) pasar delante de ellos.

49. Pero luego que ellos le vieron andar sobre el mar, pensaron que era algun fantasma, y dieron un grito:

50. porque todos le vieron, y se turbaron. Y luego habló Jesus con ellos, y les dijo: tened confianza: yo soy, no temais:

51. y subió á la barca con ellos, y cesó el viento; con lo que se aumentó cada vez mas en ellos el espanto,

(1) *ÿ.* 48. Véase el verso 23 del c. 14 de san Mateo.

(2) *Ibid.* Parecia ó hacia que queria pasar para probar su fe. *S. Bernard., serm. 74 in Cant.*

52. porque no habian comprendido el milagro de los panes, por tener ciego el corazon (1).

53. Y habiendo pasado el lago, llegaron á la tierra de Genesareth, y tomaron puerto.

54. Y luego que salieron de la barca, le conocieron :

55. y corriendo toda aquella region, empezaron á llevar en las camas los enfermos, adonde oian que estaba :

56. y donde quiera que entraba, en los lugares, ó en las granjas, ó en las ciudades, ponian los enfermos en las calles, y le pedian que á lo ménos les dejase tocar la orla de su vestido : y todos los que le tocaban, quedaban sanos*.

CAPÍTULO VII.

Reprenden los fariseos á los discípulos de Jesucristo porque comen sin lavarse las manos, segun la costumbre que ellos habian introducido; y Jesucristo les echa en cara su hipoeresia. La mujer cananea alcanza del Señor la salud para su hija. Curacion del sordo y mudo.

1. Y los fariseos, y algunos escribas que habian venido de Jerusalem, se juntaron cerca de Jesus :

2. y viendo que algunos de sus discípulos comian con manos impuras (2), esto es, sin habérselas lavado, los vituperaron.

(1) *ŷ.* 52. La palabra griega que la Vulgata traduce *obcæatum*, significa propiamente *endurecido*, *obduratum*, que no se deja ablandar ni mover. *Calmet*.

(2) *ŷ.* 2. El testo dice : *communibus manibus*, lo que traducido á la letra significa : *con manos comunes* : pero se ha traducido : *con las manos impuras*, porque así se traduce regularmente, y porque esta es la inteligencia ; segun todos los espositores, y segun el mismo Evangelista que la explica en las

3. (Porque los fariseos y todos los judíos, siguiendo la tradicion de los antiguos, no comen sin lavarse muchas veces las manos :

4. y cuando vienen de la plaza, no comen sin purificarse : y otros muchos usos tienen tambien que recibieron por tradicion, la purificacion de las copas, y de las jarras, y de los vasos de metal, y de los lechos).

5. Los fariseos, pues, y los escribas le preguntaban : ¿porqué tus discípulos no siguen la tradicion de los ancianos, sino que comen sin lavar las manos?

6. Y respondiendo él les dijo : hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaiás lo que está escrito : este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está léjos de mí.

7. Y en vano me dan culto, cuando enseñan doctrinas y preceptos de hombres.

8. Porque dejando el mandamiento de Dios, observais la tradicion de los hombres, las purificaciones de los jarros y de las copas; y haceis otras muchas cosas semejantes á estas.

9. Deciales tambien : ciertamente habeis anulado el precepto de Dios para observar vuestra tradicion.

10. Porque Moises dijo : honra á tu padre y á tu madre. Y tambien : el que maldijere al padre ó la madre, sea castigado de muerte.

11. Pero vosotros decís : basta que el hombre diga á su padre ó á su madre : toda ofrenda hecha por mí, te aprovechará (1);

palabras siguientes. La razon de haber usado san Márcos de esta espresion, es que los judíos llamaban comun á todo lo que tenían por impuro é inundo. *Act. Ap.*, 12, 14. *Ep. ad Rom.*, 14, 14.

(1) *ŷ. 11. Véase á S. Mateo, cap. 15, v. 6.*

42. y no le permitís hacer mas por su padre ó por su madre;

43. quebrantando el mandamiento de Dios por una tradicion que vosotros mismos habeis inventado : y tambien haceis otras muchas cosas semejantes.

44. Y llamando otra vez al pueblo, les decia : escuchadme todos, y entended :

45. nada de lo que hay fuera del hombre y entre en él, puede mancharle; sino al contrario, las cosas que salen del hombre son las que manchan al hombre (1).

46. Si alguno tiene oidos para oir, entiéndalo.

47. Y habiendo dejado al pueblo, y entrado en la casa, le preguntaron sus discípulos cuál era el sentido de esta parábola.

48. Y él les dijo : ¡qué ! ¿ tambien vosotros sois ignorantes ? ¿ No entendeis que todo lo que de afuera entra en el hombre no puede mancharle ;

49. porque no entra en su corazon, sino que va al vientre, y llevando consigo las heces de toda la comida, se echa en lugares secretos ?

20. Y prosiguió : pero lo que sale del hombre, eso sí que lo mancha :

21. porque de dentro del corazon de los hombres nacen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios,

22. los hurtos, las avaricias, las malicias, el

(1) §. 15. Véase S. Mateo, cap. 15, v. 11. En toda esta parábola usa el Evangelista del verbo *communico*, *comunicar*, ó *ser*, ó *hacer comun*, para significar lo mismo que san Mateo con el verbo *coinquinare*, *manchar*, *ensuciar*, lo que confirma lo espuesto en la nota §. 2 de este capítulo.

engaño, las torpezas, el ojo malo (1), la blasfemia, la soberbia, la estupidez (2).

23. Todos estos males proceden de adentro, y manchan al hombre.

24. Y levantándose de allí Jesus, fué á los confines de Tiro y Sidon: y habiendo entrado en una casa, no quiso que lo supiera nadie; pero no pudo ocultarse (3):

25. porque una mujer, cuya hija estaba poseida del espíritu inmundo, luego que oyó hablar de él, entró y se echó á sus piés.

26. Era una mujer gentil, sirofenicia de nacion: y le pedia que lanzase de su hija al demonio.

27. Díjole Jesus: deja saciar primero á los hijos; porque no es bueno tomar el pan de los hijos, y echarlo á los perros.

28. Mas ella le respondió: así es, Señor, pero tambien los cachorrillos comen debajo de la mesa las migajas de los hijos (4).

29. Díjole Jesus: véte, que por eso que has dicho, ya salió de tu hija el demonio.

(1) *ŷ.* 22. *Ojo malo*, en frase de la Escritura, significa envidia.

(2) *Ibid.* La palabra latina de la Vulgata es *stultitia*, lo que unos traducen *desreglamento de espíritu*; otros *locura*; otros *inconsideracion*; otros *negligencia*; otros *estupidez*, lo que me pareció espresa mas propiamente su significacion; pero debe entenderse de la que es voluntaria y culpable.

(3) *ŷ.* 24. Si Jesucristo hubiera querido absoluta y eficazmente ocultarse, se hubiera ocultado; pero no lo quiso sino, como se esplican los teólogos, con *voluntad de signo*, esto es, obró como si lo quisiera: mandando á sus discípulos que no publicaran su llegada; pero al mismo tiempo hacia que su fama lo descubriese. *Duhamel, Calmet, Natal. Alex.*

(4) *ŷ.* 28. *Véase el cap. 15, v. 26 y 27 de S. Mateo.*

30. Y habiendo ido á su casa , halló á la muchacha echada sobre la cama , y que el demonio habia salido de ella.

31. † Y volviendo á salir de los términos de Tiro , vino por Sidon al mar de Galilea atravesando por medio del territorio de Decápolis.

32. Y le trajeron un hombre sordo y mudo; y le pidieron que le impusiera la mano.

33. Y apartándole Jesus de la gente , metió los dedos en sus oidos , y escupiendo tocó su lengua con la saliva :

34. y mirando al cielo , dió un suspiro , y dijo : epheta , que quiere decir : ábrete.

35. Y en el mismo instante se abrieron sus oidos , y se desató el impedimento de su lengua , y hablaba claramente.

36. Y les mandó que á ninguno lo dijeran. Pero cuanto mas se lo mandaba , tanto mas lo publicaban :

37. y tanto mas se admiraban diciendo : todo lo ha hecho bien : hizo oir á los sordos , y hablar á los mudos*.

CAPÍTULO VIII.

Milagro de la multiplicacion de los siete panes. Los fariseos piden una señal á Jesucristo que se la niega. Levadura de los fariseos. Curacion de un ciego. Confesion de san Pedro. Anuncia Jesucristo su pasion , y la necesidad que tienen todos de dar su vida por él.

1. En aquellos dias sucedió segunda vez , que † habiendo muchas gentes con Jesus , y no teniendo qué comer , llamó á sus discipulos , y les dijo :

2. Tengo compasion de este pueblo , porque há ya tres dias que están conmigo y no tienen qué comer :

3. y si los despidió en ayunas para su casa, desfallecerán en el camino; porque algunos de ellos han venido de lejos.

4. Y sus discípulos le respondieron: ¿de dónde les podrá nadie saciar de pan aquí en el desierto?

5. Y él les preguntó: ¿cuántos panes teneis? Siete, respondieron ellos.

6. Y Jesus mandó á la gente que se sentase sobre la tierra: y tomando los siete panes, dando gracias, los partió y los dió á sus discípulos para que los pusieran delante de la gente, y los pusieron.

7. Tenian tambien unos pocos pececillos, y tambien los bendijo, y mandó dárselos.

8. Y comieron y quedaron satisfechos: y de los pedazos que sobraron se recogieron siete espuestas.

9. Y los que habian comido eran como cuatro mil: y los despidió*.

10. Y subiendo al instante á una barca con sus discípulos, fué al pais de Dalmanutha.

11. Y salieron unos fariseos, y empezaron á disputar con él pidiendo, por tentarle, un milagro del cielo.

12. Y Jesus echando un suspiro del corazon, dijo: ¿Porqué esta generacion pide un milagro? En verdad os digo, que no se dará algun milagro á esta generacion.

13. Y dejándolos, volvió á entrar en la barca, y pasó al otro lado.

14. Y los discípulos se olvidaron de tomar panes; y no llevaban consigo en la barca mas que un solo pan.

15. Y Jesus les daba este aviso: mirad que os

guardéis de la levadura de los fariseos, y de la levadura de Heródes (1).

16. Y ellos discurrieron entre sí diciendo: no tenemos panes (2).

17. Lo que conocido por Jesus les dijo: ¿qué estais pensando sobre que no teneis panes? ¿Aun no conocéis ni entendéis? ¿Todavía teneis cegado vuestro corazon?

18. ¿Teneis ojos, y no veis? ¿Teneis oídos, y no oís? ¿No teneis memoria?

19. Cuando partí cinco panes para cinco mil, ¿cuántos cestos llenos de pedazos recogisteis? Dijéronle: doce.

20. Y cuando partí siete panes para cuatro mil; ¿cuántos cestos llenos de pedazos recogisteis? Dijéronle: siete.

21. Y Jesus les dijo: ¿cómo aun no entendéis (3)?

22. Y fueron á Bethsaida, y le trajeron un ciego, y le pedian que le tocara.

23. Y tomando de la mano al ciego, le sacó fuera del lugar, y echando saliva en sus ojos, teniendo puestas sobre él las manos, le preguntó si veía alguna cosa.

(1) *ŷ.* 13. San Mateo dice *levadura de los saduceos* donde san Márcos *levadura de Heródes*, lo que parece dar á entender que Heródes era saduceo. No obstante esto, en el cap. 6, v. 16 de san Márcos, dice Heródes que Jesucristo es san Juan Bautista resucitado: y los saduceos negaban la resurreccion. Por esta razon piensa Calmet que la palabra Heródes está puesta en lugar de los *heróodianos*, como se lee en algunos ejemplares griegos. *Calmet.*

(2) *ŷ.* 16. *Véase á san Mateo, cap. 16, v. 7.*

(3) *ŷ.* 21. Porque no les hablaba de panes sino de la levadura, esto es, de la doctrina de los fariseos. *S. Mateo, cap. 16, v. 12.*

24. Y mirando el ciego, dijo : veo andar á unos hombres, que me parecen árboles (1).

25. Despues volvió á poner las manos sobre sus ojos, y empezó á ver, y quedó del todo sano, de suerte que veia claramente todas las cosas.

26. Y Jesus le despachó á su casa, diciendo : véte á casa, y si entras en algun lugar, no lo digas á nadie.

27. Y salió Jesus y sus discípulos por las aldeas de Cesarea de Filipo, y en el camino preguntaba á sus discípulos diciendo : ¿quién dicen los hombres que soy yo?

28. Ellos le respondieron diciendo : unos que Juan Bautista : otros que Elías; y otros que alguno de los profetas.

29. Entónces les dijo Jesus : ¿y vosotros quién decís que soy? Respondiendo Pedro, le dijo : tú eres el Cristo.

30. Y les prohibió con amenazas que á nadie lo dijeran (2).

31. Y empezó á enseñarles, que convenia que el hijo del Hombre padeciese muchas cosas, y que fuese desechado de los ancianos, y de los sumos sacerdotes y escribas, y que fuese muerto; y que resucitase despues de tres dias (3).

(1) ŷ. 24. Porque aunque veo la forma de cuerpos entre sombras, no percibo distintamente los miembros. *S. Beda in hunc loc.*

(2) ŷ. 50. Véase el cap. 16, v. 20 de san Mateo.

(3) ŷ. 51. Los ejemplares griegos dicen como san Mateo : *al tercero dia, tertia die resurgere*, lo que segun Calmet y Erasmo, fué correccion de alguno, que juzgó mas conforme á la verdad decir *al tercero dia*, que *despues* de tres dias. Pero la espresion de san Márcos : *post tres dies* es un hebraismo que significa lo mismo que *tertia die*. *Duham.*

32. Y esto lo hablaba claramente. Entónces sacándole Pedro aparte, empezó á reprenderle (1).

33. Y él volviéndose, y mirando á sus discípulos reprendió ásperamente á Pedro, diciendo: quítate de delante, satanas, porque no tienes gusto en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.

34. Y llamando así á la gente con sus discípulos, les dijo: si alguno quiere seguirme, niéguese á sí mismo, y tome su cruz, y sígame.

35. Porque el que quisiere salvar su vida, la perderá, y el que perdiere su vida por mí y por el Evangelio, la salvará.

36. Porque ¿qué le aprovechará al hombre ganar todo el mundo si pierde su alma?

37. O ¿qué podrá él dar en trueque para recobrar su alma?

38. Porque si alguno se avergonzase de mí y de mis palabras en medio de esta generacion adúltera y pecadora; tambien el hijo del Hombre se avergonzará de él, cuando venga en la gloria de su Padre con los ángeles santos.

39. Deciales tambien: en verdad os digo, que algunos de los que están aquí no morirán hasta que vean aparecer el reino de Dios en su poder (2).

(1) *ŷ.* 52. No con indignacion ni aspereza, sino con blandura, y por efecto de un amor muy grande hácia su maestro, que no le permitia, ni aun oír que el hijo de Dios hubiese de padecer y morir. *S. Gerón. in hunc loc.* Véase la nota al vers. 22 del capítulo 18 de san Mateo.

(2) *ŷ.* 39. Véase *S. Mateo*, cap. 16, v. 28.

CAPÍTULO IX.

Transfiguracion de Jesucristo. El lunático sordo y mudo. Pronostica Jesucristo su pasion. Disputa de los Apóstoles sobre la primacía. El que no es en contra, es en favor. Se debe evitar el escándalo.

1. Y seis dias despues tomó Jesus á Pedro, y Santiago y Juan; y separadamente los llevó solos á un monte alto, y se transfiguró delante de ellos.

2. Y sus vestidos se pusieron resplandecientes y muy blancos como la nieve, y como ningun lavadero puede blanquearlos en la tierra.

3. Y se les aparecieron Elías y Moises que hablaban con Jesus.

4. Y hablando Pedro, dijo á Jesus: Maestro, bueno es estarnos aquí. Hagamos tres pabellones, uno para tí, otro para Moises, y otro para Elías:

5. porque no sabia lo que decia, por estar espantados de temor.

6. Y se formó una nube, que les cubrió, y salió de la nube una voz, que decia: este es mi hijo muy amado: oidle.

7. Y mirando ellos luego á todas partes, á nadie mas vieron, sino á Jesus solo con ellos.

8. Y bajando del monte, les mandó que á ninguno contasen lo que habian visto, sino despues que el hijo del Hombre resucitase de entre los muertos.

9. Y ellos tuvieron la cosa secreta en sí mismos, disputando entre sí sobre lo que querrian decir estas palabras: despues que resucitase de entre los muertos.

10. Y le preguntaban diciendo: ¿pues porqué

dicen los fariseos y los escribas que primero debe venir Elías (1)?

41. Y respondiendo él, les dijo: Elías viniendo primeramente (2) restablecerá todas las cosas; y sufrirá mucho, y será despreciado, como está escrito que ha de suceder al hijo del Hombre.

42. Mas os digo, que Elías (3) ya vino (é hicieron con él todo lo que quisieron) como está escrito de él.

43. Y yendo á sus discípulos (4) vió mucha gente al rededor de ellos, y que los escribas estaban disputando con ellos.

44. Y toda la gente luego que vió á Jesus quedó espantada y sorprendida, y corrió á saludarle.

45. Y él les preguntó: ¿de qué disputabais entre vosotros?

46. † Y respondiendo uno de ellos, dijo: Maestro, te traje mi hijo que está poseido de un espíritu mudo,

47. el cual donde quiera que se apodera de él, le tira contra la tierra, y él echa espuma por la boca, y rechina los dientes, y se va secando. Y dije á tus discípulos que lo lanzasen, y no han podido.

48. Respondiéndoles Jesus, dijo: ¡O generacion incrédula! ¿hasta cuándo tengo de estar con vosotros? ¿hasta cuándo os he de sufrir? Traédmelo acá.

49. Y se lo llevaron. Y apénas vió á Jesus cuando el espíritu empezó á agitarle con violencia: y él,

(1) y. 10. Es decir: que Elías debe venir ántes que el Mesías.

(2) y. 11. Esto es: ántes de la segunda venida del Mesías.

(3) y. 12. Habla de san Juan Bautista. Véase en san Mateo, cap. 17, los versos 10, 11, 12.

(4) y. 13. Los otros nueve que habian quedado en la falda del monte.

tirado en tierra, se revolcaba echando espuma por la boca.

20. Y preguntó Jesus á su padre : ¿ cuánto tiempo hace que le sucede esto ? Y él respondió : desde la infancia :

21. y le ha arrojado muchas veces en el fuego , y en las aguas para acabar con él : pero si tú puedes algo , compadécete de nosotros , y ayúdanos.

22. Y Jesus le dijo : si puedes creer , todo es posible para el que cree.

23. Y entónces bañado en lágrimas el padre del muchacho , gritó diciendo : creo , Señor , ayúdame en mi incredulidad (1).

24. Y viendo Jesus concurrir la gente , amenazó al espíritu inmundo diciéndole : espíritu sordo y mudo , yo te lo mando : sal de este mozo , y no vuelvas á entrar en él.

25. Y gritando , y agitando violentamente al mozo , salió de él , dejándole como muerto ; de suerte que muchos decian : está muerto.

26. Pero tomándole Jesus de la mano , le ayudó á levantar , y se levantó.

27. Y habiendo entrado en la casa , le preguntaban secretamente sus discípulos : ¿ porqué nosotros no pudimos lanzarle ?

28. Y Jesus les dijo : este género de demonios con nada puede salir , sino con la oracion y el ayuno*.

29. Y habiendo marchado de allí , atravesaron la Galilea ; y Jesus no queria que lo supiese alguno.

(1) *ÿ.* 25. Quiere decir : suple lo que falta á mi fe ; aumentala con tu gracia , que ha sido el principio de ella ; entendiendo por *incredulidad* lo mismo que *por flaca y débil*. *Calm. Natal. Alex.*

30. Y enseñaba á sus discípulos, y les decia : el hijo del Hombre será entregado en manos de los hombres, y le quitarán la vida, y él resucitará al tercero dia despues de muerto.

31. Mas ellos no comprendian lo que les decia, y temian preguntárselo.

32. Y fueron á Cafarnaum; y cuando estaban en casa, les preguntó Jesus : ¿de qué tratabais en el camino?

33. Pero ellos callaban porque habian disputado entre sí en el camino, quién de ellos era mayor.

34. Y sentándose Jesus, llamó á los doce, y les dijo : si alguno quiere ser el primero, será el último de todos, y el que á todos sirva.

35. Y tomando á un niño, le puso en medio de ellos; y despues de abrazarle, les dijo :

36. Cualquiera que recibiere á uno de estos niños en nombre mio, me recibe á mí, y el que me recibe á mí, no me recibe á mí, sino á aquel que me envió.

37. Hablóle Juan diciendo : Maestro, vimos á un hombre que no nos sigue, lanzar los demonios en tu nombre, y se lo prohibimos.

38. Y Jesus dijo : no se lo prohibais, porque no hay alguno que haga milagros en mi nombre, y pueda hablar inmediatamente mal de mí.

39. Porque el que no está contra vosotros, está por vosotros (1).

(1) *ÿ.* 39. Esta sentencia no es contraria (aunque lo parece, á la otra que dijo Jesucristo (en san Mateo, cap. 12, v. 50), *El que no está conmigo está contra mí.* Una y otra significan : que en tanto no está uno con Jesucristo, en cuanto está contra él; y que en tanto no está contra él, en cuanto está con él. Así este hombre que hacia milagros en nombre de Cristo, en cuanto los

40. Y cualquiera que os diere de beber un vaso de agua en mi nombre, porque sois de Cristo: en verdad os digo que no perderá su recompensa.

41. Y al que escandalizare á alguno de estos pequeños que creen en mí, mejor le fuera que se le atase al cuello una piedra de molino, y se le echase al mar.

42. Y si tu mano te escandaliza, córtala (1): mejor te es entrar en la vida con una sola mano que teniendo dos manos, ir al infierno á un fuego que no se puede apagar,

43. donde el gusano (2) nunca muere, y el fuego nunca se apaga.

44. Y si tu pié te escandaliza, córtale: mejor es para tí entrar cojo en la vida eterna que, teniendo dos piés, ser echado en el fuego del infierno que no se puede apagar;

45. donde el gusano nunca muere, y el fuego nunca se apaga.

46. Y si tu ojo te escandaliza, échale fuera: mejor es para tí entrar en el reino de Dios con un ojo solo que, teniendo dos ojos, ser echado en el fuego del infierno,

47. donde el gusano nunca muere, y el fuego nunca se apaga (3):

hacia estaba con él, y por él; pero en cuanto no le seguia, no estaba con él, sino que era contra él. *S. Agust., lib. 4 de cons. Evang., cap. 5.*

(1) *ŷ.* 42. Quiere decir, que nos privemos de las cosas mas necesarias y mas estimadas, siempre que nos sean ocasion de pecar. *S. Gerón. S. Hilar. S. Crisóst. in hunc loc.*

(2) *ŷ.* 45. Esto es: los remordimientos de la conciencia. *Natal. Alex.*

(3) *ŷ.* 47. Tres veces repite Jesucristo esta sentencia: *donde*

48. porque todos ellos serán salados con fuego (1), como toda víctima debe ser salada con sal.

49. Buena es la sal; pero si se hace insípida; ¿con qué se la sazonará? Tened sal (2) en vosotros; y conservad la paz entre vosotros.

CAPÍTULO X.

Indisolubilidad del matrimonio, y preceptos sobre el divorcio. Presentan á Jesucristo los niños para que los bendiga. El jóven rico, y peligro de las riquezas. Felicidad de los que por amor de Jesucristo dejan sus cosas. Anuncia el Señor su pasión. Los hijos de Zebedeo pretenden los primeros asientos en el reino de Jesucristo, y este prohíbe la dominación á sus Apóstoles. El ciego de Jericó.

1. Y levantándose de allí, fué á los confines de la Judea del otro lado del Jordan, donde concurrieron otra vez á él las gentes: y continuó enseñándolas, como acostumbraba.

2. Y llegándose á él los fariseos, le preguntaban por tentarle: ¿si es lícito al marido repudiar á su mujer?

3. Y respondiendo él, les dijo: ¿qué os mandó Moises?

el gusano nunca muere, y el fuego nunca se apaga; sobre que hace san Agustín esta breve, pero eficaz reflexion: ¿á quién no aterrará esta repetición de palabras, y una amenaza tan vehemente de la pena eterna, pronunciada por la boca del Señor, cuando él no se cansa de decirlas tres veces en un mismo lugar? S. Agust., lib. 51 de civ., cap. 9.

(1) v. 48. Aludiendo Jesucristo á lo que se manda en el Levítico (c. 2, v. 15), que todo sacrificio se sazone con sal, dice que el fuego hará veces de sal en los cuerpos de los condenados, como víctimas que serán de su justicia. *Calm. Natal.*

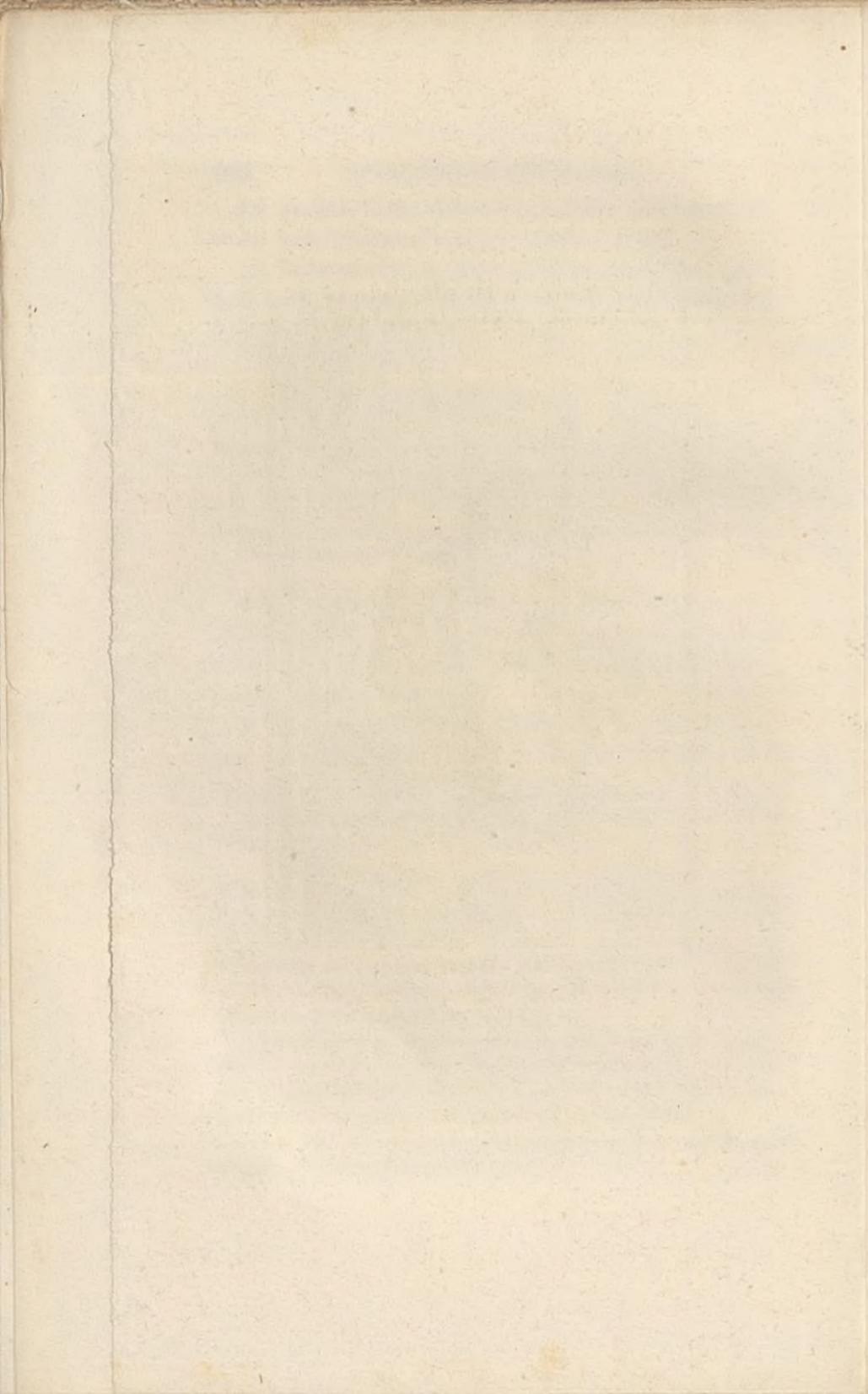
(2) v. 49. Esto es: sabiduría y prudencia en lo que importa vuestra salvacion. *Calm. Nat. Alex.*

Undécimo Artículo del Credo.



SAN MATEO.

*La Santa Iglesia Católica, la
Comunion de los Santos.*



4. Respondieron ellos : Moises permitió despedirla dándole un libelo de repudio ;

5. á que respondió Jesus : por la dureza de vuestro corazon , os escribió Moises esta ordenanza :

6. mas desde el principio de las criaturas , hizo Dios un hombre y una mujer.

7. Por esta razon dejará el hombre á su padre y á su madre , y se juntará á su mujer ;

8. y serán dos en una sola carne. Así ya no son dos , sino una sola carne.

9. No separe pues el hombre lo que Dios juntó.

10. Y en casa volvieron á preguntarle sus discípulos sobre esto mismo :

11. y les dijo : cualquiera que despidiere á su mujer , y se casare con otra , comete adulterio contra la primera.

12. Y si una mujer deja á su marido , y se casa con otro , es adúltera.

13. Y le presentaban unos niños para que los tocase. Pero los discípulos amenazaban á los que los presentaban.

14. Viendo lo cual Jesus , lo llevó muy á mal , y les dijo : dejad venir á mí los niños , y no se lo estorbéis , porque de estos tales es el reino de Dios.

15. En verdad os digo : cualquiera que no recibiere el reino de Dios (1) como un niño , no entrará en él.

16. Y abrazándolos y poniendo sobre ellos las manos , los bendijo.

17. Y habiendo salido para ponerse en camino ,

(1) *ŷ.* 15. *El reino de Dios* aquí significa el Evangelio , la fe y las verdades cristianas , que se deben recibir con la simplicidad y humildad de los niños. *Calm. Nat. Alex.*

corriendo un hombre, y poniéndose de rodillas delante de él, le preguntó: Maestro bueno, ¿qué debo hacer para adquirir la vida eterna?

18. Y Jesús le dijo: ¿porqué me llamas bueno? Nadie es bueno sino solo Dios (1).

19. ¿Tú sabes los mandamientos: no cometas adulterio: no mates: no hurtes: no digas falso testimonio: no hagas fraudes: honra á tu padre y á tu madre?

20. Y respondiendo él, dijo: Maestro, todos estos mandamientos los he observado desde mi juventud.

21. Y mirándole Jesús, le amó (2), y le dijo: una cosa te falta: anda y vende todo lo que tienes, y dalo á los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; y ven y sígueme.

22. El jóven afligido con estas palabras, se fué triste, porque tenia mucha hacienda.

23. Y mirando Jesús al rededor, dijo á sus discípulos: ¡qué difícil es que los que tienen dineros entren en el reino de Dios!

24. Y los discípulos se espantaban de oír estas palabras: pero Jesús volviéndoles á hablar, les dijo: hijitos, ¡qué difícil es que los que confían en el dinero entren en el reino de Dios!

25. Es mas fácil que un camello pase por el ojo de una aguja, que un rico entre en el reino de Dios (3).

(1) §. 18. En estas palabras no rehusa Jesucristo el nombre de bueno; sino que arguye la falta de fe del mozo: y es como si le dijera: ya que me reconoces por bueno, debes creerme Dios, porque solo Dios es bueno. *S. Hilar., lib. 9 de Trin.*

(2) §. 21. Esto es: dió señales de la complacencia y gusto con que habia oido al jóven. *Calmet.*

(3) §. 23. Véase el cap. 19, v. 24 de san Mateo.

26. Ellos admirándose mas, se decian unos á otros : ¿y quién podrá salvarse ?

27. Y mirándolos Jesus, les dijo : á los hombres es imposible, pero no á Dios; porque todo es posible á Dios.

28. Y Pedro empezó á decirle : hé aquí que nosotros hemos dejado todas las cosas, y te hemos seguido.

29. Respondiendo Jesus, dijo : en verdad os digo : no hay alguno que haya dejado por mí y por el Evangelio su casa, ó sus hermanos, ó sus hermanas, ó su padre, ó su madre, ó sus hijos ó sus heredades :

30. y que no reciba cien veces mas cosas, y hermanos, y hermanas, y madres, y hijos, y heredades (1) en este siglo en medio de las persecuciones (2); y en el siglo futuro la vida eterna.

31. Y muchos primeros serán los últimos; y muchos últimos los primeros (3).

32. Y ya estaban en el camino, subiendo hácia

(1) *ŷ.* 50. Esta promesa se debe entender espiritualmente, y en cuanto á la equivalencia, y en este sentido es cierto que desde este mundo da Dios ciento por uno á los que dejan alguna cosa por Jesucristo y el Evangelio, sea en el consuelo y gozo que sienten en desprenderse de los bienes temporales, sea en el amor y gracias espirituales con que les recompensa. *Teophil. Duham. Natal. Alex.*

(2) *Ibid.* La Vulgata dice : *cum persecutionibus*, con las persecuciones; como que las persecuciones hacen parte del premio, y en efecto lo son segun aquellas palabras de Santiago (*cap. 1, 2*) : *alegraos, hermanos, cuando seais atribulados con varios trabajos.* Sin embargo, los mas esplican estas palabras, trasladando : *en medio de las persecuciones.* Véase *Calmet.*

(3) *ŷ.* 51. Véase la nota al v. 16 del cap. 20 de san Mateo.

Jerusalen, y Jesus iba delante; y ellos se admiraban (1), y le seguian llenos de temor. Y volviendo á tomar aparte á los doce, empezó á decirles lo que le habia de suceder :

33. Hé aquí subimos á Jerusalen, y el hijo del Hombre será entregado á los príncipes de los sacerdotes, y á los escribas y ancianos, y le condenarán á muerte, y le entregarán á los gentiles :

34. y harán burla de él, y le escupirán, y le azotarán, y le matarán : y resucitará al tercero dia.

35. Y se llegaron á él Santiago y Juan (2) hijos de Zebedeo, y le dijeron : Maestro, queremos que nos concedas todo lo que te pidamos.

36. Y él les dijo : ¿ qué quereis que yo os conceda ?

37. Y ellos dijeron : concédenos que en tu gloria nos sentemos uno á tu diestra, y otro á tu siniestra (3).

38. Y Jesus les dijo : no sabeis lo que pedís. ¿ Podéis beber el cáliz que yo bebo, y ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado (4) ?

(1) ŷ. 52. Se admiraban de la firmeza y alegría con que iba á padecer la muerte, como se lo habia dicho muchas veces, y temian el peligro en que se veian á sí mismos. *Calm. Natal. Alex.*

(2) ŷ. 55. Lo que san Márcos atribuye á Santiago y san Juan, lo atribuye san Mateo á la madre de ellos; sin que en esto haya contradiccion, porque la madre hizo la peticion impelida de los hijos. *S. Gerón. in hunc loc. S. Agust., de cons. Evang., lib. 1, c. 64.*

(3) ŷ. 57. Véase en *S. Mateo el cap. 20, v. 20.*

(4) ŷ. 38. Por las espresiones metafóricas de *cáliz* y *bautismo* significa Jesucristo una misma cosa, que es su pasion y muerte. *Nat. Alex.* Y llama Jesucristo bautismo á su pasion, dice san Juan Crisóstomo (*Hom. 66*), porque por ella expió y borró los pecados del mundo.

39. Y ellos le dijeron : podemos. Y Jesus les dijo : á la verdad beberéis el cáliz que yo bebo, y seréis bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado ;

40. pero el que os senteis á mi diestra ó siniestra, no me toca á mí (1) concederlo á vosotros , sino á aquellos para quienes está preparado.

41. Y oyendo esto los diez , empezaron á indignarse contra Santiago y Juan.

42. Y llamándolos Jesus , les dijo : sabeis que los que son tenidos por príncipes de las naciones las tratan con dominio ; y que sus príncipes tienen poder sobre ellos.

43. No es lo mismo entre vosotros : ántes bien el que quisiere hacerse mayor, será vuestro criado :

44. y cualquiera que quisiere ser el primero entre vosotros , será vuestro siervo.

45. Porque aun el hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y dar su vida por la redencion de muchos.

46. Y fueron á Jericó ; y cuando Jesus salia de Jericó con sus discípulos, y gran multitud de gentes, un ciego llamado Bartimeo, hijo de Timeo, estaba sentado cerca del camino pidiendo limosna.

47. El cual habiendo oido que era Jesus Nazareno, empezó á clamar y decir : Jesus, hijo de David, ten misericordia de mí.

48. Y muchos le amenazaban para que callase ;

(1) *ÿ.* 40. *No me toca á mí*, segun la potestad humana ; pero sí segun el poder divino , en que soy igual al Padre , porque todo lo que tiene el Padre lo tiene tambien el Hijo. *S. Agust., lib. 4 de Trin., cap. 42.* Dice Jesucristo que *no le toca á él*, no para denotar en sí alguna impotencia, sino para significar la justicia con que da los premios. *S. Juan Crisóst., hom. 66.*

mas él gritaba mucho mas : hijo de David , ten misericordia de mí.

49. Y parándose Jesus , mandó que se lo llamasen. Y llaman al ciego diciéndole : ten ánimo : levántate que te llama.

50. Él , tirando su ropa , se levantó , y fué allá.

51. Y hablando Jesus , le dijo : ¿ qué quieres que haga contigo ? Y el ciego le dijo : Maestro , que yo tenga vista.

52. Y Jesus le dijo : anda , que tu fe te ha salvado. Y al instante tuvo vista : y le seguia en el camino.

CAPÍTULO XI.

Entrada de Jesucristo en Jerusalem. Maldicion de la higuera , que al instante se seca. Echa Jesus del templo á los que compraban y vendian en él. Poder de la fe. Se debe perdonar á los enemigos. Confunde el Señor á los judíos.

1. Y cuando se iban acercando á Jerusalem y á Bethania hácia el monte de los Olivos , envió dos de sus discípulos ,

2. y les dijo : id á la aldea que está en frente de vosotros , y luego que entreis allí , hallaréis atado un jumentillo , sobre el cual hasta ahora ningun hombre ha montado : desatadle , y traedle (1).

3. Y si alguno os dijere : ¿ qué haceis ? decid , que es necesario para el Señor : y al instante le dejará traer aquí.

(1) v. 2. Este *jumentillo* era figura del pueblo gentil indómito , sin yugo , sin ley y sin Dios , pero atado con los lazos de la idolatría ; hasta que los Apóstoles fueron enviados por la autoridad de Cristo á desatarle. *Nat. Alex.* Véase la nota al vers. 3 del cap. 21 de san Mateo.

4. Y habiendo ellos ido, hallaron el jumentillo atado delante de una puerta, de parte de afuera, entre dos caminos, y le desataron.

5. Y algunos de los que estaban allí, les decian : ¿qué haceis? ¿Porqué desatais el jumentillo?

6. Ellos les respondieron como les habia mandado Jesus; y les dejaron.

7. Y llevaron el jumentillo á Jesus, y pusieron sobre él sus vestidos, y montó Jesus en él.

8. Y muchos estendieron en el camino sus vestidos, y otros cortaban ramas de los árboles, y las echaban en el camino (1):

9. y así los que iban delante, como los que le seguian, clamaban diciendo: hosana (2):

10. Bendito el que viene en el nombre del Señor: bendito el reino de nuestro padre David, que vemos llegar: hosana en las alturas.

11. Y habiendo entrado en Jerusalem, fué al templo; y despues de observar al rededor todas las cosas; como fuese ya tarde, salió con los doce para Bethania.

12. Y al otro dia, cuando salian de Bethania, tuvo hambre:

13. y viendo desde léjos una higuera con hojas, fué á ver si hallaba algo en ella; y llegando á ella,

(1) y. 8. Estas gentes eran de las que habian venido á la fiesta de la pascua, y hacian estas demostraciones en señal de alegría, y para adornar el camino á su Salvador. *Natal. Alex.*

(2) y. 9. *Hosana* es una voz hebrea de aclamacion y júbilo, con que pedian los judfos á Dios la salud, la paz y la prosperidad de Jesucristo, á quien reconocian por el Mesías: es equivalente á la nuestra, *viva el Rey*. *S. Gerón. epist. 145 ad Damasum.*

no encontró sino hojas (1), porque no era tiempo de higos.

44. Y hablando á la higuera, le dijo : nunca jamas coma ya nadie fruto de tí, y sus discípulos lo estaban oyendo.

45. Y llegando á Jerusalem ; y habiendo entrado en el templo , empezó á echar fuera los que vendian y compraban en él ; y echó por tierra las mesas de los cambiantes , y las sillas de los que vendian palomas.

46. Y no permitia que nadie trasportase mueble alguno por el templo.

47. Y les instruia diciendo : ¿ por ventura no está escrito : mi casa será llamada por todas las naciones casa de oracion ? Y vosotros habeis hecho de ella una cueva de ladrones.

48. Oyendo lo cual los príncipes de los sacerdotes y los escribas , buscaban cómo quitarle la vida ; porque , como todo el pueblo admiraba su doctrina , le tenian miedo.

49. Y llegada la tarde , salió de la ciudad.

20. Y por la mañana (2) cuando pasaban , vieron que la higuera se habia secado de raiz :

(1) §. 15. Bien sabia Jesucristo ántes de llegarse á la higuera que no tenia higos , pero quiso tomar ocasion de instruir á sus discípulos. Esta higuera , segun san Gerónimo (*in hunc loc.*) , significaba la sinagoga y conciliábulo de los judíos que , estando cerca de Jesucristo , que es el camino , no estaban en él , porque no creian en Jesucristo. Vino Jesucristo á ellos buscando fruto , y no encontró sino hojas de promesas , de tradiciones humanas , de adorno de palabras , y de ostentacion de la ley. *S. Gerón.*

(2) §. 20. *Por la mañana* del dia siguiente. En estos dias se retiraba Jesucristo á Bethania á pasar la noche , y á la mañana volvia á Jerusalem. *Nat. Alex.*

21. y acordándose Pedro (1), le dijo : Maestro , mira como se ha secado la higuera á quien echaste la maldicion.

22. Y respondiendole Jesus , les dijo : tened la fe de Dios.

23. En verdad os digo : que cualquiera que dijere á este monte : quitate de ahí , y échate en el mar , y esto sin dudar en su corazon , sino creyendo que todo lo que dijere sucederá , lo verá cumplirse.

24. Por eso os digo : todas las cosas que pedís en la oracion , creed que las recibiréis , y os serán concedidas (2).

25. Y cuando os pusiereis á orar , si teneis alguna cosa contra alguno , perdonadle , para que vuestro Padre que está en los cielos , os perdone tambien á vosotros vuestros pecados.

26. Porque si vosotros no perdonáreis , tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará á vosotros vuestros pecados.

27. Y volvieron otra vez á Jerusalem : y andando Jesus en el templo , se llegaron á él los sumos sacerdotes , y los escribas y los ancianos ,

28. y le dijeron : ¿ con qué autoridad haces estas cosas ? ¿ y quién te ha dado ese poder para hacerlas ?

(1) *ŷ.* 21. *Acordándose de la maldicion que Jesus le habia echado.*

(2) *ŷ.* 24. *Si se piden las cosas que se deben pedir , y como se deben pedir , y con la fe con que se deben pedir , porque la fe es la fuente de la oracion , y no puede correr el rio , cuya fuente se ha secado . Debemos pues creer para orar ; y orar para que no nos falte la fe con que oramos . La fe produce la oracion , y la oracion producida alcanza firmeza á la fe . S. Agust. , serm. 15 , aliàs de verb. Dom. 63.*

29. Y respondiendo Jesus, les dijo : os haré yo tambien una pregunta, y respondedme; y os diré con qué autoridad hago estas cosas.

30. El bautismo de Juan ¿era del cielo, ó de los hombres? Respondedme-

31. Mas ellos pensaban dentro de sí mismos diciendo : si decimos del cielo, nos dirá : ¿pues porqué no le creisteis?

32. Si decimos de los hombres, tememos al pueblo : porque todos tenian á Juan por verdadero profeta.

33. Y respondiendo, dijeron á Jesus : no lo sabemos. Y Jesus les dijo : ni yo os digo con qué autoridad hago estas cosas.

CAPÍTULO XII.

Parábola de los arrendatarios de la viña, que mataron al hijo de su Señor. Piedra angular. Tientan á Jesucristo los fariseos y herodianos sobre si es lícito pagar el tributo al César : y los saduceos sobre la resurreccion de los muertos. Cuál es el primer mandamiento. Cristo Señor de David. Soberbia de los escribas. Oblacion de la viuda pobre.

1. Y empezó á hablarles en parábolas. Un hombre plantó una viña, y la cercó de vallado, é hizo un lagar, y edificó una torre; y habiéndola arrendado á unos labradores, marchó léjos de allí.

2. Y llegado el tiempo, envió un criado para que recibiera de los labradores del fruto de la viña.

3. Ellos le cogieron, le dieron de golpes, y le despacharon vacío.

4. Segunda vez les envió otro criado; y tambien á este le hirieron en la cabeza, y le llenaron de afrentas.

5. Tercera vez envió otro, y le mataron; y otros

muchos, de los cuales hirieron á unos, y mataron á otros.

6. En fin, teniendo un solo hijo muy amado, le envió tambien despues de los otros, diciendo: á mi hijo le tendrán respeto.

7. Pero los viñaderos se dijeron unos á otros: este es el heredero: venid, matémosle, y será nuestra la herencia.

8. Y echándole la mano, le mataron, y sacaron fuera de la viña (1).

9. ¿Qué hará, pues, el Señor de la viña? Vendrá y perderá á los viñaderos, y dará la viña á otros.

10. ¿No habeis leído este dicho de la Escritura: la piedra que desecharon los que edificaban, vino á ser la principal del ángulo:

11. esto ha sido obra del Señor, y es admirable á nuestros ojos?

12. Y buscaban medio de prenderle, porque conocieron que se dirigia á ellos esta parábola; pero temieron al pueblo: y dejándole, marcharon.

13. Despues le enviaron algunos de los fariseos y herodianos (2) para cogerle por alguna palabra.

14. Los cuales, habiendo llegado, le dijeron: Maestro, sabemos que hablas verdad, y no atiendes á respetos humanos, porque no miras al semblante de los hombres, sino que enseñas el camino de Dios, segun la verdad: ¿es lícito dar el tributo al César, ó no debemos darle?

15. Jesus, conociendo la astucia de ellos, les dijo: ¿porqué me tentais? Traedme un denario para verle.

(1) *ŕ. 8. La esplicacion de esta parábola puede verse en S. Mateo, cap. 21, v. 39.*

(2) *ŕ. 13. Véase san Mateo, cap. 22, v. 16.*

46. Presentáronselo, y les dijo : ¿de quién es esta imagen y letreiro? Del César, le respondieron.

47. Y respondiendo Jesus, les dijo : pues dad al César lo que es del César, y á Dios lo que es de Dios. Y quedaron admirados de su respuesta.

48. Despues vinieron los saduceos, que niegan la resurreccion, y le propusieron esta cuestion :

19. Maestro, Moises nos dejó escrito, que si un hombre muere dejando á su mujer sin hijos, su hermano se case con su mujer para dar sucesion á su hermano.

20. Habia, pues, siete hermanos; y el primero tomó mujer, pero murió sin tener sucesion.

21. Y el segundo se casó con la misma mujer, y murió tambien sin dejar hijos : y el tercero lo mismo.

22. Y de la misma suerte se casaron con ella todos siete, y no dejaron sucesion. Murió en fin la mujer despues de todos.

23. Pues cuando resuciten en el dia de la resurreccion ¿de cuál de ellos será mujer, porque siete la tuvieron por mujer?

24. Y respondiendo Jesus, les dijo : ¿no veis que errais, por no entender las Escrituras, ni el poder de Dios?

25. Porque cuando resuciten los muertos, ni los hombres tendrán mujeres, ni las mujeres maridos, sino que serán como los ángeles en el cielo.

26. Pero sobre la resurreccion de los muertos, ¿no habeis leído en el libro de Moises lo que Dios le dijo hablándole desde la zarza : yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob?

27. Pero Dios no es Dios de muertos, sino de vivos (1). Luego errais vosotros mucho.

28. Y se llegó uno de los escribas, que les habia oido poner la cuestion; y viendo lo que les habia respondido, le preguntó, cuál era el primer mandamiento de todos.

29. Y Jesus le respondió: el primero de todos los mandamientos es: oye Israel, el Señor tu Dios es el solo Dios:

30. Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazon, y con toda tu alma, y con todo tu entendimiento, y con todas tus fuerzas. Este es el primer mandamiento.

31. Y el segundo es semejante á él: amarás á tu prójimo como á tí mismo. No hay otro mandamiento mayor que estos.

32. Y el escriba le dijo: Maestro, has dicho bien y con verdad, que Dios es uno solo, y no hay otro mas que él:

33. y que el amarle de todo corazon, y con todo el espíritu, y con toda el alma, y con todas las fuerzas, y al prójimo como á sí mismo, es mas que todos los holocaustos y sacrificios.

34. Y viendo Jesus que él habia respondido sabiamente, le dijo: no estás léjos del reino de Dios (2). Y nadie se atrevia ya á hacerle preguntas.

35. Y enseñando despues Jesus en el templo, dijo: ¿cómo dicen los escribas que el Cristo es hijo de David?

(1) ŷ. 27. Véase san Mateo, cap. 22, v. 52.

(2) ŷ. 54. Esto es: no estas léjos de la fe, de la gracia, y de la verdad del Evangelio (S. Hilar., lib. 9 de Trinit.): porque conociendo cuál es el fundamento de la verdadera religion, solo te falta un grado, que es creer en mí, para entrar en la Iglesia. Calmet.

36. Porque el mismo David, inspirado por el Espíritu Santo, dice: dijo el Señor á mi Señor: siéntate á mi diestra hasta que yo ponga á tus enemigos por peana de tus piés.

37. Luego, si David le llama su Señor, ¿cómo es hijo suyo (1)? Y el pueblo, que era mucho, le oyó con gusto.

38. Y Jesus, siguiendo su modo de enseñar, les decia: guardaos de los escribas, que gustan de pasearse con vestidos rozagantes, y de ser saludados en la plaza:

39. y de sentarse en las primeras sillas en las sinagogas, y ocupar los primeros puestos en los convites:

40. que devoran las casas de las viudas con el pretesto de prolijas oraciones (2). Estos tendrán una condenacion mas rigurosa (3).

41. Y sentándose Jesus en frente del gazofilacio (4), miraba como el pueblo echaba dinero en él, y muchos ricos echaban mucho:

42. Y habiendo venido una pobre viuda, echó dos blancas, que hacen un maravedí (5).

(1) ŷ. 37. Véase S. Mateo, cap. 22, v. 45.

(2) ŷ. 40. Véase S. Mateo, cap. 23, v. 14.

(3) *Ibid.* Porque abusaban de las cosas sagradas para fomento de su gula y avaricia. *Jansenio de Gante.*

(4) ŷ. 41. *Gazofilacio*: propiamente significa el lugar en que se guardaba el oro y la plata; y en la Escritura se toma muchas veces por el tesoro del templo. Pero aquí significa la arquilla, caja ó cepo, como nosotros llamamos, que estaba en el templo para que cada uno echase las ofertas, segun su devocion. *Calm. Natal. Alex.*

(5) ŷ. 42. *Cuadrante*, que dice el texto, era la cuarta parte del *as romano*, que es un cuarto nuestro, y el cuadrante un maravedí. *Diccionario de la lengua castellana.*

43. Y llamando Jesus á sus discípulos, les dijo : en verdad os digo que esta pobre viuda echó mas que todos los que han echado en el gazofilacio :

44. porque todos echaron de lo que les sobraba : mas esta de su indigencia misma, echó todo lo que tenia para vivir.

CAPÍTULO XIII.

Prediccion de la ruina del templo y presagios de ella. Persecuciones. Abominacion de la desolacion, falsos Cristos y falsos profetas. Incertidumbre del dia del juicio.

1. Y cuando salia Jesus del templo, le dijo uno de sus discípulos : Maestro, mira qué piedras (1), y qué edificios.

2. Y respondiendo Jesus, le dijo : ¿ ves todos estos grandes edificios? No quedará piedra sobre piedra que no sea destruida.

3. Y estando sentado en el monte de los Olivos en frente del templo, le preguntaron separadamente Pedro, y Santiago, y Juan, y Andres :

4. Dínos, ¿ cuándo sucederán estas cosas : y cuál será la señal de que todas estas cosas están para cumplirse?

5. Y respondiendo Jesus, empezó á decirles : mirad que nadie os engañe :

(1) y. 1. Estas piedras eran dignas de admiracion por su blancura, por su dureza y por su longitud de veinte y cinco codos, su latitud de doce, y su grosura de ocho, y no es extraño que los Apóstoles, que cuando mas iban tres veces al año á Jerusalem, se admirasen de ellas y de la magnificencia de la fábrica del templo. *Calmct.*

6. porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: yo soy (1), y engañarán á muchos.

7. Y cuando oyereis hablar de guerras, y de ruidos de guerras, no temais; porque conviene que sucedan estas cosas, pero aun no es este el fin.

8. Porque se levantará un pueblo contra otro pueblo, y un reino contra otro reino, y habrá en los lugares terremotos y hambres. Este será el principio de los dolores.

9. Pero cuidado de vosotros mismos; porque os harán comparecer en los concilios (2), y os azotarán en las sinagogas, y seréis presentados delante de los gobernadores y de los reyes por causa mia, en testimonio para ellos (3).

10. Y es necesario que primero se predique el Evangelio á todas las gentes.

11. Y cuando os llevaren para entregaros, no premediteis lo que habeis de hablar, sino hablad lo que se os inspirare en aquella hora: porque no sois vosotros los que hablais, sino el Espíritu Santo.

12. Y un hermano entregará á la muerte á otro hermano, y el padre al hijo: y los hijos se levantarán contra los padres, y les darán la muerte,

13. y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre: mas el que perseverare hasta el fin, este se salvará.

14. Y cuando viereis que la abominacion de la desolacion (4) está donde no debe (entiéndalo el que

(1) *ÿ. 6. Yo soy el Cristo.*

(2) *ÿ. 9. Concilio era uno de los tribunales de los judíos. Véase S. Mateo, cap. 5, v. 22.*

(3) *Ibid. Véase la nota al v. 19 del cap. 10 de S. Mateo.*

(4) *ÿ. 14. Véase la nota al v. 15 del cap. 24 de S. Mateo.*

lo lee); entónces, los que estén en la Judea huyan á los montes:

45. y el que esté sobre el terrado, no baje á la casa, ni entre para tomar alguna cosa de ella:

46. y el que esté en el campo, no vuelva atrás á tomar su vestido.

47. Y ¡ay de las preñadas y de las que crían en aquellos dias!

48. Orad para que estas cosas no sucedan en el invierno:

49. Porque las tribulaciones de aquel tiempo serán tales, cuales no las ha habido desde el principio del mundo, que Dios crió, hasta ahora, ni las habrá:

20. y si el Señor no hubiera abreviado aquellos dias, nadie se salvaria; pero los ha abreviado por causa de los escogidos, de quienes hizo eleccion.

21. Y entónces, si alguno os dijere: ve aquí el Cristo: velo allí, no le creais:

22. porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas que harán prodigios y portentos para engañar, si fuera posible, aun á los escogidos:

23. vosotros, pues, haced atencion á ello: mirad que os lo he prevenido todo.

24. Mas despues de aquellos dias de afliccion, el sol se obscurecerá, y la luna no dará su resplandor:

25. y las estrellas del cielo caerán, y las virtudes que hay en los cielos se conmoverán.

26. Y entónces se verá venir al hijo del Hombre sobre las nubes con gran poder y majestad.

27. Y él enviará sus ángeles, y juntará á sus escogidos de las cuatro partes del mundo desde la estremidad de la tierra hasta la estremidad del cielo.

28. Aprended lo que os digo de una comparacion tomada de la higuera : cuando sus ramas están ya tiernas , y han salido las hojas ; conoceis que está cerca el estío.

29. Así tambien vosotros cuando viereis suceder estas cosas , sabed que está cerca á las puertas.

30. En verdad os digo , que no pasará esta generacion (1) hasta que sucedan todas estas cosas.

31. Pasarán el cielo y la tierra , pero no pasarán mis palabras.

32. Y de aquel dia y hora nadie sabe , ni los ángeles en el cielo , ni el Hijo (2) , sino solo el Padre.

33. † Atended , velad y orad , porque no sabeis cuando será este tiempo.

34. Será como un hombre , que ausentándose léjos , dejó su casa , y señaló á cada uno de sus criados la obra que debia hacer , y mandó al portero que velase.

35. Velad , pues (porque no sabeis cuando vendrá el señor de la casa , si á la tarde , si á la media noche , si al canto del gallo , si á la mañana) ,

36. no sea que viniendo de repente , os halle durmiendo.

37. Y lo que os digo á vosotros , lo digo á todos : velad*.

(1) y. 50. Véase S. Mateo , cap. 23 , v. 34.

(2) y. 52. Aunque Jesucristo sabia el dia que ha de ser el juicio , dice que no lo sabe porque no lo sabia para decirlo á sus discípulos. S. Agust. , lib. 4 de Trinit. , cap. 12. Véase la nota al cap. 24 , v. 56 de S. Mateo , donde se explica esto mas á la larga.

CAPÍTULO XIV.

Conspiracion de los judíos contra Jesucristo. Ungüento derramado sobre su cabeza. Pacto y traicion de Judas. Cena legal. Institucion de la Eucaristía. Predice Jesucristo la negacion de san Pedro. Oracion del huerto. Osculo de Judas. Prision de Jesucristo, y huida de sus discípulos. Jesucristo es llevado á casa del pontífice, condenado á muerte y ultrajado. Negacion, y penitencia de san Pedro.

1. † Y faltaban dos dias para la pascua y los ázimos; y los sumos sacerdotes y escribas andaban buscando modo de prender por traicion á Jesus, y matarle.

2. Y decian : no sea en el dia de la fiesta, porque no sucediese algun alboroto en el pueblo.

3. Y estando Jesus á la mesa en Bethania en casa de Simon el leproso, entró una mujer con un vaso de alabastro lleno de ungtüento hecho de espigas del nardo, de mucho precio; y quebrando el vaso lo derramó sobre su cabeza.

4. Y algunos de los que estaban allí lo llevaron muy á mal dentro de sí mismos, y decian : ¿porqué se ha hecho este desperdicio del ungtüento?

5. Pues podia venderse en mas de trescientos denarios, y darse á los pobres; y bramaban contra ella.

6. Mas Jesus les dijo : dejadla; ¿porqué la molestais? La obra que hizo conmigo es buena;

7. porque á los pobres los teneis siempre con vosotros, y podeis hacerles bien cuando quisiereis; pero á mí no me teneis siempre.

8. Ella ha hecho lo que ha podido; se ha anticipado á embalsamar mi cuerpo para la sepultura.

9. En verdad os digo : en cualquiera parte de todo

el mundo que se predicare este Evangelio, se contará en alabanza de esta mujer lo que ella ha hecho.

40. Y Judas Iscariote, uno de los doce, fué á estar con los sumos sacerdotes para entregarles á Jesus.

41. Ellos se alegraron mucho oyéndole: y prometieron darle dinero. Y él buscaba oportunidad para entregarle.

42. Y en el primer dia de los ázimos, cuando sacrificaban el Cordero pascual, dijeron á Jesus sus discípulos: ¿dónde quieres que vayamos á prepararte lo necesario para comer la pascua?

43. Y él envió dos de sus discípulos, diciéndoles: id á la ciudad donde encontraréis un hombre que lleva un cántaro de agua: seguidle;

44. y donde quiera que él entrare, decid al dueño de la casa: el Maestro dice: ¿dónde está el lugar en que yo he de comer la pascua con mis discípulos (1)?

45. Y él os mostrará una gran sala bien compuesta: preparadnos allí lo necesario.

46. Y fueron sus discípulos, y llegando á la ciudad, lo hallaron como se lo habia dicho, y prepararon la pascua.

47. Y llegada la tarde, fué allá Jesus con los doce.

48. Y cuando estaban á la mesa comiendo, les dijo Jesus: en verdad os digo, que uno de vosotros que come conmigo me entregará.

(1) *ÿ.* 14. Como la pascua no se podia comer fuera de Jerusalem, los habitantes de esta ciudad acostumbraban franquear algunas habitaciones de sus casas á los judíos forasteros; y para este efecto las tenian alhajadas y adornadas de antemano, suponiendo que algun padre de familias se las pediría para comer en ellas el cordero pascual. *Duquet.*

19. Y ellos se entristecieron, y cada uno empezó á preguntarle : ¿Soy por ventura yo?

20. Dijoles él : uno de los doce que mete la mano conmigo en el plato.

21. A la verdad el hijo del Hombre va, como está estrito de él ; pero ¡ ay de aquel hombre, por quien el hijo del Hombre será entregado ! mas le valia á ese hombre no haber nacido.

22. Y cuando ellos estaban comiendo, tomó Jesus el pan, y despues de bendecirle, lo partió y se lo dió á ellos, y dijo : tomad, este es mi cuerpo.

23. Y habiendo tomado el cáliz, dando gracias se lo dió á ellos ; y todos bebieron de él :

24. y Jesus les dijo : esta es mi sangre del nuevo testamento que será derramada por muchos (1).

25. En verdad os digo, que ya no beberé de este fruto de la vid, hasta aquel dia en que lo beberé nuevo en el reino de Dios.

26. Y dicho el himno salieron hácia el monte de los Olivos.

27. Y Jesus les dijo : todos seréis escandalizados en mí esta noche, porque está escrito : heriré al pastor, y las ovejas serán esparcidas.

28. Mas despues de resucitado, iré ántes que vosotros á Galilea.

29. Y Pedro le dijo : aunque todos se escandalicen en tí, no me escandalizaré yo.

30. Y Jesus le dijo : en verdad te digo que hoy en esta noche, ántes que el gallo cante dos veces, me has de negar tú tres.

(1) *ŷ.* 24. *Por muchos* significa lo mismo que *por todos*. Véase la nota al v. 28 del c. 26 de S. Mateo.

31. Y Pedro insistió, añadiendo : aunque sea necesario morir contigo, no te negaré. Y lo mismo decían todos.

32. Y llegaron á una heredad llamada Gethsemani, y dijo á sus discípulos ; sentaos aquí mientras voy á orar.

33. Y tomó consigo á Pedro, y Santiago, y Juan, y empezó á tener pavor y tedio (1).

34. Y les dijo : mi alma está en una tristeza mortal : esperad aquí, y velad.

35. Y habiendo andado un poco, se postró en tierra, y pedía que si era posible se alejase de él aquella hora.

36. Y decía : Padre, Padre, todas las cosas te son posibles : aparta de mí este cáliz ; pero no sea lo que yo quiero, sino lo que tú quieres.

37. Vino despues, y los halló dormidos. Y dijo á Pedro : ¿ Simon duermes ? ¿ Aun no has podido velar una hora ?

38. Velad y orad para no caer en la tentacion. El espíritu está pronto, pero la carne es flaca.

39. Y fué segunda vez á hacer oracion con las mismas palabras.

40. Y vuelto los encontró de nuevo dormidos (porque tenían los ojos cargados de sueño) y no sabian qué responderle.

41. Y tercera vez volvió, y les dijo : dormid ya, y descansad. Basta : llegó la hora : el hijo del Hombre va á ser entregado en manos de los pecadores.

(1) *ÿ. 55.* Este *tedio y pavor*, ó tristeza y angustia como se lee en san Mateo, fueron libres y voluntarios en Jesucristo. Véase la nota al vers. 57 del cap. 2 de S. Mateo.

42. Levantaos, vamos, que ya está cerca el que me ha de entregar.

43. Y cuando estaba aun hablando, llegó Judas Iscariote uno de los doce, y con él mucha tropa de gente con espadas y palos, enviada por los sumos sacerdotes, y escribas y ancianos.

44. Y el que le entregaba, les habia dado esta señal: Aquel á quien yo besare, ese es, asidle y llevadle con cuidado.

45. Y así que llegó, se acercó á Jesus, y le dijo: Dios te guarde, Maestro, y le besó.

46. Y ellos le echaron mano, y lo prendieron.

47. Y uno de los circunstantes (1), sacando la espada, hirió á un criado del sumo pontífice, y le cortó una oreja.

48. Y Jesus les habló diciendo: habeis salido á prenderme con espadas y palos, como si fuera un ladrón.

49. Todos los dias estaba con vosotros en el templo enseñando, y no me prendisteis: pero es necesario que se cumplan las Escrituras.

50. Entónces, dejáronle sus discípulos, y huyeron todos.

51. Y le seguia un mancebo (2) cubierto con una sábana sobre sus carnes desnudas y le prendieron.

52. Pero él, soltando la sábana, se escapó de ellos desnudo.

53. Y llevaron á Jesus al sumo pontífice, y se

(1) y. 47. Este fué san Pedro. *S. Juan.*, c. 18, v. 10.

(2) y. 51. Este *mancebo* verosimilmente era algun muchacho del lugar inmediato á Gethsemaní, que al ruido de los que fueron á prender á Jesucristo, se levantó de la cama, y salió conforme estaba á ver lo que era. *Calm. Nat. Alex.*

juntaron todos los sacerdotes, y los escribas y los ancianos.

54. Y Pedro le siguió de léjos hasta el atrio del sumo pontífice : y estaba sentado á la lumbre con los ministros calentándose.

55. Y los sumos pontífices, y todo el concilio buscaban algun testimonio contra Jesus para darle la muerte, y no le hallaban :

56. porque muchos falsos testigos deponian contra él, pero no estaban acordes las declaraciones.

57. Y levantándose algunos, dijeron contra él este falso testimonio :

58. Nosotros le hemos oido decir : Yo destruiré este templo que está hecho de mano de los hombres; y edificaré en tres dias otro que no sea obra de las manos.

59. Pero tampoco en este testimonio estaban acordes.

60. Y levantándose en medio el sumo pontífice, preguntó á Jesus diciendo : ¿No respondes cosa alguna á lo que estos deponen contra tí?

61. Y Jesus callaba, y nada respondió. Volvióle á preguntar el sumo pontífice diciendo : ¿Eres tú el Cristo hijo de Dios bendito?

62. Y Jesus le dijo : Yo soy, y veréis al hijo del Hombre sentado á la diestra de la majestad de Dios venir sobre las nubes del cielo.

63. Y el sumo pontífice, rasgando sus vestidos, dijo : ¿Qué necesidad tenemos ya de testigos?

64. Vosotros mismos oisteis la blasfemia : ¿qué os parece? Y todos ellos le condenaron por reo de muerte.

65. Y empezaron algunos á escupirle, y á taparle

la cara, y á darle pescozones diciéndole : profetiza. Y los ministros le daban bofetadas.

66. Y como Pedro estuviese abajo en el atrio, vino una de las criadas del sumo pontífice,

67. y viendo á Pedro calentarse, mirándole bien, le dijo : Tambien tú estabas con Jesus Nazareno.

68. Y él lo negó, diciendo : ni sé, ni entiendo lo que me dices : y salió afuera delante del atrio, y cantó el gallo.

69. Y segunda vez, habiéndole visto otra criada, empezó á decir á los circunstantes : este es de ellos.

70. Y él volvió á negar. Y poco despues dijeron á Pedro los que estaban allí : ciertamente eres de ellos, porque tú eres Galileo.

71. Mas él empezó á echarse maldiciones y jurar : yo no conozco á ese hombre que decís.

72. É inmediatamente cantó segunda vez el gallo, y se acordó Pedro de la proposicion que Jesus le habia dicho : ántes que el gallo cante dos veces, me has de negar tú tres. Y empezó á llorar.

CAPÍTULO XV.

Jesucristo es llevado á Pilatos, y pospuesto á Barrabás. Es azotado, coronado de espinas, y ultrajado ; es llevado al Calvario, y crucificado. Blasfemias. Tinieblas. Muerte de Jesucristo. Rásgase el velo del templo. Josef de Arimathea pide el cuerpo de Jesucristo, y le da sepultura.

1. Y luego que amaneció, juntándose á deliberar los sumos sacerdotes con los ancianos, y escribas y todo el consejo despues que ataron á Jesus, le llevaron, y entregaron á Pilatos.

2. Y Pilatos le preguntó : ¿eres tú Rey de los judíos? Y respondiendo él, dijo : tú lo dices.

3. Y los príncipes de los sacerdotes le acusaban de muchas cosas.

4. Y Pilatos volvió á preguntarle diciendo : ¿no respondes cosa alguna? Mira cuántas acusaciones te hacen.

5. Mas Jesus nada mas respondió; de suerte que Pilatos estaba maravillado.

6. Pero en el dia de la fiesta acostumbraba Pilatos soltarles un preso, el que ellos pedian.

7. Y habia uno llamado Barrabás, que estaba preso con unos amotinadores; porque habia hecho un homicidio en el motin.

8. Y habiendo llegado la plebe, empezó á pedir la gracia que siempre habia acostumbrado concederles.

9. Y Pilatos les respondió diciendo : ¿quereis que os suelte al Rey de los judíos?

10. Porque sabia que los sumos sacerdotes le habian entregado por envidia.

11. Mas los pontífices conmovieron la plebe, para que pidiera que soltase á Barrabás.

12. Y volviendo Pilatos á hablarles, les dijo : ¿pues qué quereis que haga del Rey de los judíos?

13. Y ellos volvieron á gritar : crucifícale.

14. Pero Pilatos les decia : ¿pues qué mal ha hecho? Y ellos gritaban mas : crucifícale.

15. Y queriendo Pilatos satisfacer al pueblo, dió libertad á Barrabás; y despues de hacer azotar á Jesus, le entregó para que fuera crucificado.

16. Y los soldados le llevaron al atrio del pretorio, y juntado todo el batallon,

17. le pusieron un vestido de grana, y sobre su cabeza una corona tejida de espinas :

48. y empezaron á saludarle : Dios te salve Rey de los judíos.

49. Y herian con una caña su cabeza, y le escudaban : y doblando la rodilla, le adoraban.

20. Y despues de haberse mofado de él, le desnudaron de la púrpura, y le pusieron sus vestidos, y le sacaron para crucificarle.

21. Y pasando allí un hombre de Cyrene, llamado Simon, padre de Alejandro y Rufo, que venia del campo (1), le obligaron á llevar la cruz de Jesus.

22. Y le condujeron al lugar llamado Gólgota, que quiere decir : lugar del Calvario.

23. Y le daban á beber vino mezclado con mirra (2); pero no lo tomó.

24. Y despues de haberle crucificado, dividieron sus vestidos, echando suertes sobre lo que cada uno habia de llevar.

25. Y era la hora de tercia (3) cuando le crucificaron :

(1) ŷ. 21. La Vulgata dice : *Venientem de villa, que venia de la granja*, pero los traductores comunmente vierten, que *venia del campo*.

(2) ŷ. 25. San Mateo (27, v. 54.) llama *vino mezclado con hiel* á lo que san Márcos llama aquí *vino mirrado ó mezclado con mirra*. Esta dificultad la concilia Calmet diciendo, que la palabra hebrea que san Mateo puso, no significa determinadamente *hiel*, sino *amargura*, poniendo el género por la especie : y el traductor griego esplicó esta *amargura* por la voz *hiel*; pero san Márcos determinó la especie de *amargura* con que estaba mezclado el vino.

(3) ŷ. 25. La *hora de tercia* hácia el fin, segun el modo de dividir el dia en cuatro partes, de las que cada una tenia tres horas. Véase la nota al cap. 20, v. 5 de S. Mateo. Así se concilia este lugar de san Márcos con lo que dice san Juan que era cerca de la hora sexta, c. 19, v. 14.

26. Y la causa de su muerte estaba escrita en este título : REY DE LOS JUDÍOS.

27. Y crucificaron con él dos ladrones , uno á su diestra y otro á la siniestra :

28. con lo que se cumplió la Escritura que dice : y fué puesto en la clase de los malvados.

29. Y los pasajeros blasfemaban de él , moviendo sus cabezas , y diciendo : ¡ ola ! tú que destruyes el templo de Dios , y lo reedificas en tres dias ,

30. sálvate á tí mismo bajando de la cruz.

31. De la misma suerte mofándose de él los sumos sacerdotes y escribas , se decian unos á otros : á otros ha salvado ; y á sí mismo no se puede salvar.

32. Que baje ahora de la cruz el Cristo Rey de Israel , para que lo veamos y creamos. Y los que estaban crucificados con él , le ultrajaban.

33. Y llegada la hora de sexta , toda la tierra se cubrió de tinieblas hasta la hora de nona.

34. Y á la hora de nona exclamó Jesus , diciendo en alta voz : ¿ Eloi , Eloi , lamma sabacthani ? que quiere decir : Dios mio , Dios mio , ¿ porqué me has desamparado ?

35. Y oyéndolo algunos de los circunstantes , decian : Ved como llama á Elías.

36. Y corriendo uno , y empapando en vinagre una esponja , y poniéndola en la punta de una caña , se lo daba á beber , diciendo : dejad , veamos si viene Elías á descolgarle.

37. Y dando Jesus un gran grito , espiró.

38. Y el velo del templo se rasgó en dos pedazos de arriba abajo.

39. Y el Centurion que estaba enfrente , viendo

que habia espirado gritando de aquella suerte, dijo : verdaderamente era hijo de Dios este hombre.

40. Y estaban allí mirando desde léjos unas mujeres entre las cuales estaba María Magdalena, y María, madre de Santiago el menor, y de Josef y Salomé (1);

41. las cuales habian seguido y servido á Jesus cuando estaba en Galilea; y tambien otras mujeres que habian subido con él á Jerusalem*.

42. † Y llegada la tarde, como era el dia de la preparacion (2), que es la víspera del sábado,

43. Josef de Arimathea, que era un senador (3) distinguido, y esperaba tambien el reino de Dios, fué y entró con resolucion á hablar á Pilatos, y le pidió el cuerpo de Jesus.

44. Y Pilatos se admiraba de que hubiese muerto tan presto; y llamando al centurion, le preguntó si habia ya muerto.

45. Y sabiendo del centurion que sí, dió el cuerpo á Josef.

46. Y Josef, habiendo comprado una sábana, bajó á Jesus de la cruz, y envolviéndole en la sábana, le

(1) ŷ. 40. *Salomé* no está en genitivo, sino en nominativo, como consta del griego. Así *Salomé* no se llama *María de Salomé*, como han entendido algunos; sino que su nombre propio era *Salomé*, y era la madre de Santiago y san Juan, y mujer de *Zebedeo*. *Duhamel*.

(2) ŷ. 42. *Parasceves*, ó *dia de la preparacion* llamaban al viérnes, porque en él preparaban todo lo que se habia de comer y beber el sábado, en que no era lícito trabajar ni aun en esto. *Exod.* 15, 6, 24.

(3) ŷ. 45. Donde la Vulgata llama *Decurion* á Josef de Arimathea, el griego le llama *Senador*; por lo que regularmente se traduce así. *Duham. Calm.*

puso en un sepulcro que se habia abierto en una peña, y cerró la entrada con una piedra*.

47. Y María Magdalena y María madre de Josef observaban donde se ponía.

CAPÍTULO XVI.

Resurrección de Jesucristo. Van al sepulcro las santas mujeres, á quienes anuncia el Angel la resurrección. Aparecese el Señor á Magdalena, despues á los dos discípulos, despues á los once Apóstoles. Mision de estos. Ascension de Jesucristo á los cielos.

1. Y pasado el sábado, † María Magdalena, y María, madre de Santiago y Salomé, compraron (1) aromas para ir á embalsamar á Jesus.

2. Y muy de mañana el primer dia de la semana llegaron al sepulcro, nacido ya el sol.

3. Y se preguntaban una á otra : ¿quién nos quitará la piedra de la entrada del sepulcro?

4. porque era muy grande. Y mirando, vieron apartada la piedra.

5. Y entrando en el sepulcro, vieron un jóven (2) sentado al lado derecho, vestido de una ropa blanca, y se quedaron espantadas.

6. Y él les dijo : no os espanteis : vosotras buscais á Jesus Nazareno que fué crucificado : ya resucitó : no está aquí : ved el lugar donde le pusieron.

7. Pero id á decir á sus discípulos y á Pedro que

(1) 1. 4. Esto es : habian comprado ; segun se colige de san Lucas, cap. 25, v. 56.

(2) 1. 5. Este que vieron bajo la figura de un jóven era un ángel. Segun san Lucas (cap. 24, v. 4), y san Juan (c. 20, v. 12) eran dos ángeles ; pero san Mateo y san Márcos no hacen mencion sino de uno, porque uno solo les habló. *Duham. Calm.*

Sesto Artículo del Credo.



SAN JUAN EVANGELISTA

*Padeció debajo del poder de Herodes Pilato fue
crucificado, muerto, y sepultado.*

2
I
I
C

va delante de vosotras á Gáilea : allí le veréis, como os dijo*.

8. Y ellas saliendo, huyeron del sepulcro porque se habia apoderado de ellas el temblor y espanto, y á nadie dijeron cosa alguna, porque tenían miedo.

9. Y habiendo resucitado Jesus la mañana del primer dia de la semana, apareció primeramente á María Magdalena, de quien habia hecho salir siete demonios.

10. Esta fué á contarlo á aquellos que habian andado con él, que estaban entónces afligidos y llorosos.

11. Y ellos oyendo decir que Jesus vivia, y habia sido visto por ella, no lo creyeron.

12. Y despues de esto, se manifestó en otra figura (1) á dos de ellos, cuando iban de camino á una granja :

13. y estos lo contaron á los demas, que tampoco lo creyeron.

14. Ultimamente † se apareció á los once cuando estaban á la mesa, y les reprendió su incredulidad, y la dureza de su corazon, porque no creyeron á aquellos que le habian visto resucitado.

15. Y les dijo : id por todo el mundo, y predicad el Evangelio á todos los hombres (2).

16. El que creyere, y fuere bautizado (3), se salvará ; pero el que no creyere, se condenará.

(1) §. 12. En figura de peregrino. S. Luc., c. 24. Duham. Calmet.

(2) §. 15. Por la voz *criatura* que hay en el texto, entendian muchas veces los Hebreos al hombre en general, comprendiendo tambien los gentiles. Calmet.

(3) §. 16. El que creyere y fuere bautizado, si cree con una fe viva y animada de la caridad, y persevera en ella hasta el fin,

17. Y ved aquí los milagros que acompañarán á los que creyeren : en mi nombre lanzarán los demonios : hablarán lenguas nuevas :

18. cogerán con la mano las serpientes : y si beben algun licor venenoso , no les hará daño : pondrán las manos sobre los enfermos , y serán curados.

19. Y despues de haberles hablado así el Señor Jesus (1), fué elevado al cielo , donde está sentado á la diestra de Dios.

20. Y ellos fueron á predicar por todas partes , cooperando con ellos el Señor, y confirmando su predicacion con los milagros de que era acompañada*.

se salvará , porque la fe sin las obras no puede salvar. *S. Pablo ad Galat., 5, 6.*

(1) *ŷ.* 19. No solo esta vez , sino tambien otras muchas habló Jesucristo á sus discipulos ; apareciéndoseles frecuentemente , é instruyéndoles en el espacio de cuarenta dias , desde su resurreccion , hasta que por su propia virtud subió al cielo. *Act. Apost., cap. 1, v. 3.*



EL
SANTO EVANGELIO
DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO
SEGUN SAN LÚCAS.

PREFACIO.

San Lúcas era natural de Antioquía, y de profesion pintor y médico. No fué discipulo de Jesucristo, sino de san Pablo, quien le convirtió á la fe, y le llevó por compañero de sus peregrinaciones y trabajos apostólicos, segun san Ireneo, Tertuliano, Eusebio, san Gerónimo y san Agustin (1). Escribió su Evangelio despues de san Mateo y san Márcos, cuando andaba con san Pablo por la Acaya. Lo escribió en griego: y segun san Gerónimo, y otros que cita Baronio, lo escribió el año tercero de Neron, y veinte y seis despues de la muerte de Jesucristo. Despues escribió los actos de los Apóstoles, en que habla mas largamente de san Pablo, que de ningun otro. Padeció martirio en Patras, ciudad de Acaya,

(1) *San Ireneo*, lib. 4, c. 20. *Tertuliano*, lib. 4 contra Marc. *Eus.*, lib. 4. *S. Gerón.* in Cathal. et Prol. in Matth. *S. Agust.*, lib. 4 de cons. Evang.

de ochenta y cuatro años de edad, segun Nicéforo (1); y el veinte y nueve despues de la muerte de Jesucristo, segun san Gregorio Nazianzeno (2).

CAPÍTULO PRIMERO.

Prefacio. Aparicion del ángel á Zacarías, en que le anuncia el nacimiento de san Juan. Anunciacion del de Cristo. Visita nuestra Señora á santa Isabel. Cántico de la Virgen. Nacimiento de san Juan. Cántico de Zacarías.

1. Porque muchos han emprendido escribir la historia de las cosas que han pasado entre nosotros, segun la relacion que nos han hecho los que desde el principio las vieron, y fueron ministros de la palabra (3);

3. me pareció tambien á mí, exactamente informado de todas ellas desde su origen, escribírtelas por su orden, muy ilustre Theófilo (4),

4. para que conozcas la verdad de todo lo que se te ha enseñado.

(1) Nicéforo, lib. 2, cap. 45.

(2) S. Gregorio Nazianzeno, orat. 1 in Jul.

(3) y. 2. Los ministros de la palabra evangélica fueron los Apóstoles escogidos por el Señor para anunciar en todo el mundo su doctrina, como sus primeros predicadores y ministros que habian visto cumplido en la persona de Jesucristo lo que la ley y los profetas profetizaron. S. Agust., de cons. Evang., lib. 1, cap. 1.

(4) y. 5. Donde la Vulgata dice *optime Theophile*, que traducido á la letra quiere decir, *muy buen Theófilo*; traducen todos: *muy ilustre ó escelentísimo Theófilo*: fundados en que el dictado de *Optimo* no se daba por respeto á las costumbres; sino en atencion á la calidad y dignidad de las personas. Véase *Calm. Natal. Alex. y Tirino con san Crisóstomo*.

5. † Hubo en los días de Heródes (1), rey de Judea, cierto sacerdote llamado Zacarías, del turno de Abías (2); y su mujer, llamada Isabel, era de la familia de Aaron.

6. Y ambos á dos eran justos delante de Dios, observando todos los mandamientos y ordenanzas del Señor irreprensiblemente.

7. Y no tenían hijos, porque Isabel era estéril, y ambos eran de avanzada edad.

8. Y sucedió que ejerciendo Zacarías las funciones del sacerdocio, segun el orden de su turno delante de Dios (3),

9. conforme á la costumbre establecida entre los sacerdotes, le tocó por suerte entrar en el templo del Señor á poner incienso.

10. Y todo el pueblo estaba orando de parte de afuera á la hora que se ponía incienso.

11. Y se le apareció un ángel del Señor que estaba al lado derecho del altar en que se ofrecía el incienso:

(1) †. *Heródes* el grande : el mismo que hizo matar los niños inocentes.

(2) *Ibid.* Para evitar la confusion y disensiones que nacia de haberse multiplicado mucho las familias sacerdotales descendientes de Aaron, habia dispuesto David, que se distribuyesen en 24 clases; y que de estas cada una sirviese en el templo una semana, segun el turno que le cayese por suerte. *Abías* era la cabeza de una de estas clases ó familias, y á su familia le habia tocado por suerte la vez, ó el turno octavo (y de esta familia era Zacarías). *Par.* 24, 10. *Duham. Calm.*

(3) †. 8. Habiéndose sorteado entre los sacerdotes de la familia de Abías el oficio que cada uno debia ejercer en el templo, le tocó á Zacarías ofrecer el incienso, lo que se hacia dentro del santuario ó del lugar llamado *santo*, delante del velo, y enfrente del arca, desde donde hablaba Dios. *Duham. Calmet. Natol. Alex.*

42. y Zacarías se turbó al verle, y se apoderó de él el miedo.

43. Y el ángel le dijo : no temas Zacarías, porque ha sido oída tu oracion; y tu mujer Isabel te parirá un hijo á quien llamarás Juan,

44. y tú te llenarás de gozo y regocijo; y muchos se alegrarán con su nacimiento :

45. porque él será grande delante de Dios : y no beberá vino, ni cosa que pueda embriagar (1); y será lleno del Espíritu Santo, aun desde el vientre de su madre :

46. y convertirá muchos de los hijos de Israel al Señor su Dios ;

47. y precederá delante de él con el espíritu y la virtud de Elías (2); para convertir los corazones de los padres á los hijos (3), y los incrédulos á la prudencia de los justos, á fin de preparar al Señor un pueblo perfecto*.

48. Y dijo Zacarías al ángel : ¿ cómo conoceré que

(1) *ŷ.* 45. Se traduce así la voz *siceram*, porque es lo que significaban por ella los Hebreos. *S. Gerón. ad Nepotian., cap. 14.*

(2) *ŷ.* 47. Quiere decir, que Juan hará respecto de la primera venida de Jesucristo, lo mismo que Elías ha de hacer respecto de la segunda : que tendrá el mismo zelo y el mismo poder; y que así como él resistirá con fortaleza á los duros y soberbios, y predicará con palabras y ejemplos la penitencia. *Calm. Nat. Alex.*

(3) *Ibid.* Esto es : para conciliar los ánimos y sentimientos de los judíos con los de los patriarcas y profetas, padres suyos, recibiendo al Mesías, como estos santos le habian esperado, y anunciado ; para inclinar los corazones de los judíos á la piedad y santidad de sus padres, de que tanto se habian apartado. *S. Gerón. in Malac. 4, 6. S. Agust., lib. 20 de civ., cap. 20. Beda in Luc.*

es cierto lo que me dices (1)? porque yo soy viejo, y mi mujer está muy avanzada en la edad.

19. Y respondiéndole el ángel, le dijo: yo soy Gabriel, que estoy en la presencia de Dios y he sido enviado para hablarte, y anunciarte esto.

20. Y hé aquí quedarás mudo, y no podrás hablar hasta el dia en que sucedan estas cosas, porque no creiste mis palabras, que se cumplirán á su tiempo.

21. Y estaba el pueblo esperando á Zacarías; y se admiraban de que se detuviese tanto en el templo.

22. Y habiendo salido no podia hablarles, y conocieron que habia tenido alguna vision en el templo, y él se esplicaba por señas: y permaneció mudo (2).

23. Y cumplidos los dias de su ministerio, volvió á su casa:

24. Y despues de algun tiempo, concibió su mujer Isabel, y se mantenía escondida cinco meses (3), diciendo:

25. El Señor ha hecho esto conmigo en el tiempo en que me ha mirado para sacarme de la afrenta en que yo estaba entre los hombres (4).

(1) y. 18. Esta pregunta de Zacarías iba acompañada de duda, y de alguna desconfianza, que le hizo culpable; como consta de la pena que el ángel le impuso quitándole el habla. *Duham. Calm. Nat.*

(2) y. 22. Y tambien sordo; pues necesitaron explicarse por señas para preguntarle cómo queria que se llamase su hijo. *S. Ambros. in hunc loc. Calm.*

(3) y. 24. La causa de ocultarse era el rubor y vergüenza que tenia de haber concebido, siendo vieja y estéril. *S. Ambr. hic. Beda, Theophilacio.*

(4) y. Todos saben que la esterilidad se miraba como oprobio

26. Y en el sexto mes † envió Dios al ángel Gabriel á una ciudad de Galilea, llamada Nazareth,

27. á una virgen desposada con un hombre de la casa de David, llamado Josef; y la virgen se llamaba María.

28. Y habiendo entrado el ángel donde ella estaba, le dijo: Dios te salve, ¡oh llena de gracia! el Señor es contigo: bendita tú entre las mujeres.

29. Ella, habiéndole oído, se turbó con sus palabras, y pensaba qué significaría esta salutacion.

30. Y el ángel le dijo: no temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios:

31. hé aquí que concebirás en tu vientre, y parirás un hijo, á quien darás el nombre de JESUS.

32. Este será grande, y será llamado (1) hijo del Altísimo: y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; y reinará eternamente en la casa de Jacob (2).

33. Y su reino no tendrá fin.

y maldicion entre las mujeres judías; porque las estériles estaban privadas de tener parte en el nacimiento del Mesías. Véase el *Genes.*, c. 30, v. 31, *I Reg.* 6, *Isai.* 4, 4.

(1) *ŷ.* 32. Los Hebreos usan muchas veces de la espresion: *es, ó será llamado* para significar lo que real y verdaderamente es así; como aquí, que quiere decir, que el fruto que habia de nacer de María, seria el Hijo verdadero y natural del Altísimo. *Bosuet.*

(2) *Ibid.* Los designios primeros de Dios eran que su Hijo reinase en la casa de Jacob; pero como los judíos le desecharon, y no quisieron que reinase sobre ellos, abrió las puertas de su Iglesia á los gentiles. *Calmet.* La Iglesia es la verdadera casa de Jacob, y los cristianos los verdaderos hijos, segun el espíritu; sobre quienes Jesucristo reinará eternamente. *S. Bernard.*, *sup. Missus est*, hom. 4.

34. Y dijo María al ángel : ¿ cómo sucederá esto (1); porque yo no conozco varon (2)?

35. Y el ángel le respondió : el Espíritu Santo vendrá sobre tí, y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra (3), y así lo santo que nacerá de tí será llamado hijo de Dios.

36. Y sabe que tu parienta Isabel tambien ha concebido un hijo en su vejez : y la que se llamaba estéril está ahora en el sexto mes ;

37. porque nada hay imposible para Dios.

38. Entónces dijo María : hé aquí la esclava del Señor : hágase en mí, segun tu palabra *. Y el ángel se le desapareció.

39. † Y en aquellos dias, poniéndose María en camino, fué con diligencia á la montaña, á una ciudad de Judá ;

40. y entró en casa de Zacarías, y saludó á Isabel :

41. y luego que Isabel oyó la voz de María, su infante saltó de gozo en su vientre, é Isabel fué llena del Espíritu Santo :

42. y clamó en alta voz y dijo : bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre.

(1) †. 34. No duda María de la promesa del ángel ; pero como era una cosa nunca oída que una vírgen concibiese, pregunta el modo cómo podrá suceder esto. *S. Gregor. Nisen. orat. in nativ. Christ. S. Agust. de Sancta Virgin. Beda hic. S. Bern., serm. 4 sup. Missus est. S. Anselm. de excel. B. M. V.*

(2) *Ibid.* Esto es : porque por el voto de virginidad que hice, estoy obligada á no conocer varon. *S. Agust., libro de virg., cap. 4.*

(3) †. 35. Quiere decir : este misterio se cumplirá por la operacion invisible del Espíritu Santo, sin concurso alguno de varon ; y la omnipotencia de Dios altísimo te hará fecunda por un medio singular é incomprendible. *S. Crisóst. in Genes. S. Gregor., lib. moral., c. 12 et hom. in Evang. 55.*

43. ¿Y de dónde á mí esta dicha : que la madre de mi Señor venga á visitarme ?

44. Porque desde que sonó en mis oidos la voz de tu salutacion , saltó de gozo en mi vientre el infante.

45. Bienaventurada eres en haber creído , porque se cumplirán las cosas que se te han dicho de parte del Señor.

46. Y dijo María : mi alma engrandece al Señor :

47. y mi espíritu dió saltos de alegría en Dios Salvador mio* :

48. porque ha puesto los ojos en la bajeza de su esclava ; como que ya desde ahora todas las generaciones me llamarán la dichosa :

49. porque ha hecho conmigo cosas grandes el que es poderoso , y cuyo nombre es Santo.

50. Y su misericordia se deriva de familia en familia sobre los que le temen.

51. Ha mostrado la valentía de su brazo : ha desbaratado los intentos que tenian los soberbios en su corazon.

52. Ha derribado del trono á los poderosos , y ensalzado á los abatidos.

53. A los hambrientos colmó de bienes , y á los ricos despachó con las manos vacías.

54. A Israel su siervo lo tomó bajo de su amparo , acordándose de su misericordia :

55. segun lo que habló á nuestros padres , á Abraham y sus descendientes , por todos los siglos.

56. Y estuvo María con Isabel cerca de tres meses , y se volvió á su casa.

57. † Y llegado el tiempo de parir Isabel , parió un hijo :

58. y oyeron los vecinos y sus parientes la gran

misericordia que el Señor le habia hecho ; y se regocijaban con ella.

59. Y al dia octavo vinieron á circuncidar al niño, y le llamaban Zacarías, que era el nombre de su padre.

60. Pero respondiendo su madre, dijo : no por cierto, sino que se llamará Juan.

61. Y ellos le dijeron : ninguno hay en tu familia que tenga ese nombre :

62. y preguntaban por señas á su padre cómo queria que se llamase,

63. y él pidiendo la tablilla de escribir (1), escribió : Juan es su nombre : de lo que quedaron todos admirados.

64. Y al instante se abrió su boca, y se desató su lengua, y empezó á hablar bendiciendo á Dios.

65. Y todos sus vecinos se llenaron de temor : y la fama de estas cosas se divulgó por todas las montañas de la Judea.

66. Y todos los que las habian oido, las conservaban en su memoria, diciendo : ¿ quién pensais será este niño ? porque la mano del Señor estaba con él (2).

67. Y Zacarías su padre fué lleno del Espíritu Santo, y profetizó diciendo :

68. Bendito el Señor Dios de Israel, porque ha visitado y rescatado á su pueblo * :

(1) ὄ. 65. Los antiguos escribían con un punzon de yerro en unas tablillas enceradas.

(2) ὄ. 66. Porque el poder y proteccion de Dios sobre este niño se habia hecho visible en su nacimiento. *Duham. Calmet. Natal. Alex.*

69. y ha ensalzado para nosotros al Príncipe de la salud en la casa de su siervo David,

70. como prometió por la boca de sus santos los profetas que hubo desde los siglos antiguos,

71. que nos salvaria de nuestros enemigos (1), y de la mano de todos los que nos aborrecen :

72. Usando de misericordia con nuestros padres, y acordándose de su santa alianza :

73. del juramento (2) que hizo á Abraham nuestro padre de hacernos esta gracia,

74. que libres de las manos de nuestros enemigos, le sirvamos sin temor (3),

75. con santidad y justicia (4) delante de él todos los dias de nuestra vida.

76. Y tú Niño (5), serás llamado profeta del Altísimo; porque irás delante del Señor á preparar sus caminos;

77. para dar á su pueblo la ciencia de la salud, para la remision de sus pecados,

78. por las entrañas de la misericordia de nuestro

(1) y. 71. De nuestros enemigos espirituales, el demonio, mundo y carne. Véase *S. Pab.*, I *Colos.* c. 15, v. 14.

(2) y. 75. Véase este juramento en el c. 22, v. 16, 17 del Génesis.

(3) y. 74. Sin temor de los enemigos; porque esta es la diferencia que hay entre los dos testamentos, el temor y el amor. El temor pertenece al hombre viejo, el amor al hombre nuevo. Los judíos servían á Dios por miedo, y carnalmente: los cristianos deben servirle espiritualmente y con amor filial. *S. Agust.*, lib. cont. *Adamant.*, c. 17.

(4) y. 75. No judaica, legal y esterna puramente, sino espiritual, verdadera, sincera é interior. *Natal. Alex.*

(5) y. 76. Hasta aquí hablaba Zacarías de Jesucristo, ahora dirige la palabra á san Juan su hijo.

Dios, por las cuales nos visitó el Sol oriente (1) de lo alto (2),

79. para alumbrar á aquellos que habitan en las tinieblas, y en la sombra de la muerte, y dirigir nuestros pasos en el camino de la paz (3).

80. Y el niño crecía y se fortalecía en espíritu (4) : y habitaba en los desiertos hasta el dia en que debía manifestarse á Israel.

CAPÍTULO II.

Edicto de César Augusto, que obliga á Josef y María á ir á Belen. Nacimiento de Jesucristo, de que avisa un ángel á los pastores. Circuncision del Salvador. Purificacion de la Virgen. Profecía de Simeon. Ana profetisa. Jesus perdido, y hallado en el templo entre los doctores, en la edad de doce años. Va á Nazareth, donde vive sujeto á sus padres.

1. Y en aquellos dias † salió un edicto de César Augusto para que fuese empadronado todo el mundo (5).

(1) y. 78. Bajo el nombre del Sol está significado Jesucristo, designado en Malaquías (*cap. 4, v. 2.*) por el *Sol de justicia*; y en Isaías (*cap. 9, v. 2.*) bajo la idea de una gran luz naciente. Por eso se explica la voz *Oriens* de la Vulgata, añadiendo la de *Sol*.

(2) *Ibid.* Esto es : *del seno del Eterno Padre. Nat. Alex.*

(3) y. 79. Y *dirigir* nuestros afectos y obras por el camino de la verdad y de la justicia que conduce á la paz sólida y verdadera de la eterna bienaventuranza. *Nat. Alex.*

(4) y. 80. *Crecía* en el cuerpo y en la edad; y adelantaba en sabiduría y virtud, fortalecido y *confortado* por el Espíritu Santo, que habitaba en su alma. *S. Paul. Carm. 5.*

(5) y. 1. *Esto es*: todos los súbditos del Imperio romano, que abrazaba la mayor parte del mundo conocido. El César Octaviano Augusto mandó hacer esta descripción ó empadronamiento para conocer las fuerzas y poder de su Imperio; pero en esto mismo servía, sin saberlo, á los designios de la divina Provi-

2. Este primer (1) empadronamiento se hizo por Cyrino, gobernador de Syria;

3. y todos iban á empadronarse á la ciudad de donde cada uno descendia.

4. Y Josef que era de la casa y familia de David, subió desde Nazareth, ciudad de Galilea, á la ciudad de David llamada Belen en la Judea,

5. para empadronarse con María, su esposa, que estaba preñada.

6. Y estando allí se cumplió el tiempo en que habia de parir,

7. y parió á su hijo primogénito (2): y le envolvió

dencia; porque por este medio se cumplió la profecía de Miqueas; y el nacimiento de Jesucristo en Belen constaba de las tablas públicas del Imperio. *S. Just. Mart. Apol. ad Ant. Pium, p. 75. Tertul. lib. 4 cont. Marc. c. 7.*

(1) §. 2. Calmet movido de algunas dificultades, que nacen de la historia y medallas romanas, quiere que las palabras del Evangelista: *hæc descriptio prima facta est à præside Cyrino*, se entiendan en un sentido contrario al que comunmente se le da, cual es este: *esta descriptio fué hecha primero que Cyrino fuese gobernador de la Syria*. La razon de esta inteligencia es, que Cyrino ó Quirino no era gobernador de la Syria, cuando de órden Augusto se hizo este empadronamiento. Sin embargo he conservado la letra de la Vulgata con casi todos los demas, porque aunque Cyrino no fuese entónces gobernador, fué comisionado estraordinariamente por Augusto, para que juntamente con Sencio Saturnino que lo era, hiciese este empadronamiento; y el mismo Cyrino fué doce años despues electo gobernador de Syria. Así las palabras de la Vulgata se deberán leer de esta suerte: *este primer empadronamiento fué hecho por Cyrino, que fué despues gobernador de la Syria*. Véase á Duham. *Nat. Alex.*

(2) §. 7. *Primogénito*; porque no tuvo otro ántes que él; pero al mismo tiempo era unigénito. Véase la nota sobre *S. Mateo, c. 1, v. 25.*

en unos pañales, y le reclinó en un pesebre; porque no hubo lugar para ellos en el meson.

8. Y habia en aquellos contornos unos pastores que velaban y guardaban las vigiliass de la noche sobre su ganado (1):

9. y hé aquí que apareció delante de ellos un ángel del Señor: y una luz celestial les cercó, y se llenaron de un gran espanto.

10. Y el ángel les dijo: no temais, porque mirad que os anuncio una gran nueva que llenará de gozo á todo el pueblo:

11. y es, que hoy ha nacido para vosotros en la ciudad de David el Salvador, que es el Cristo Señor.

12. Y esta será para vosotros la señal: hallaréis un niño envuelto en pañales, y puesto en un pesebre.

13. Y de repente se juntó con el ángel un gran escuadron de milicia celestial, alabando á Dios, y diciendo:

14. Gloria á Dios en lo mas alto de los cielos; y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad (2)*.

(1) *ÿ.* 8. Quiere decir que velaban sucesivamente durante la noche, dividida por los antiguos en cuatro vigiliass, para cuidar del ganado.

(2) *ÿ.* 14. Segun el griego, esta buena voluntad no es la de los hombres, sino la de Dios; como si dijera: paz á los hombres á quienes Dios ama, ó respecto de quienes tiene voluntad de beneplácito. Por esta razon traducen algunos *paz en la tierra á los hombres que Dios quiere bien.* Duhamel, *Nat. Alex.* Sin embargo, esta inteligencia no se opone á la letra de la Vulgata, que siguen Orígenes, S. Crisóstomo, S. Ambrosio, S. Agustin, y otros muchos; porque la *buena voluntad del hombre*, como dice S. Leon (*serm. 9. in nativ. Dom.*), es efecto de la paz que trajo á la tierra la encarnacion de Jesucristo. Así el amor y

15. Y luego que los ángeles se apartaron de ellos para ir al cielo, † decían entre sí los pastores : pasemos hasta Belen, y veamos esto que ha sucedido, y el Señor nos ha manifestado.

16. Y dándose prisa fueron y hallaron á María y Josef, y al niño puesto en un pesebre.

17. Y viéndole, entendieron cuanto se les había dicho de este niño.

18. Y todos los que lo oyeron quedaron admirados de lo que los pastores les contaban.

19. Y María conservaba todas estas cosas, medítandolas en su corazón.

20. Y los pastores se volvieron glorificando y alabando á Dios por todo lo que habían oído y visto, como se les había dicho*.

21. † Y después que llegó el día octavo en que debía ser circuncidado el Niño, se le dió el nombre de Jesus, que es el que el ángel le había dado antes de ser concebido en el vientre*.

22. † Y pasados los días de su purificación (1), según la ley de Moises, le llevaron á Jerusalem para presentarle al Señor,

23. conforme á lo que está escrito en la ley del Señor : que todo varón primogénito (2) será consagrado al Señor :

buena voluntad de Dios hácia los hombres es la causa de nuestra reconciliación con Dios; y esta, que es la verdadera paz, causa en nosotros la buena voluntad.

(1) †. 22. María Santísima no necesitaba purificarse, porque no había concebido de varón; pero quiso sujetarse á la ley común, como su Hijo se sujetó, sin necesidad, á la circuncisión. *Duhamel.*

(2) †. 23. Esto es lo que significa rigurosamente la expresión ó frase : *adaperiens vulvam. Duham.*

24. y para ofrecer en sacrificio, segun lo que está mandado en la ley del Señor, dos tórtolas ó dos pichones.

25. Y hé aquí que habia en Jerusalem un hombre justo y timorato, llamado Simeon, que esperaba el consuelo de Israel (1), y el Espíritu Santo estaba en él :

26. y habia tenido revelacion del Espíritu Santo, de que no moriria hasta ver al Cristo del Señor.

27. Y movido del Espíritu Santo, vino al templo : y cuando los padres del niño Jesus le llevaban para dar por él lo que era costumbre, segun la ley,

28. él le tomó entre sus brazos, y bendijo á Dios, diciendo :

29. Ahora es, Señor, cuando dejarás morir en paz á tu siervo, segun tu palabra :

30. porque vieron mis ojos al Salvador que tú nos has dado,

31. y puesto á la vista de todos los pueblos,

32. la luz que ha de alumbrar las naciones, y la gloria de tu pueblo Israel*.

33. Y † el padre y la madre de Jesus estaban admirados de las cosas que decian de él :

34. y Simeon les bendijo, y dijo á María su madre : hé aquí que este ha sido puesto para la ruina, y para la resurreccion de muchos (2) en Israel y como blanco de la contradiccion :

35. (y aun tu misma alma será atravesada de un

(1) y. 25. *Quiere decir*, la venida del Mesías.

(2) y. 34. Esto es : será la causa de la salvacion de unos, y la ocasion, aunque inocente, de la perdicion eterna de otros : los que creyeren en él se salvarán ; y los que no creyeren perecerán. *S. Ped. ep. 1, c. 2, v. 4 et seq.*

cuchillo) para que se descubran los pensamientos de muchos corazones (1).

36. Y habia una profetisa, llamada Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Esta era de edad muy avanzada; y habia vivido siete años con su marido, con quien se casó siendo ella jóven.

37. Y habia perseverado viuda hasta la edad de ochenta y cuatro años: y no salia del templo, sirviendo en él noche y dia en ayunos y oraciones.

38. Y esta, habiendo sobrevenido á la misma hora, alababa al Señor, y hablaba de él á todos los que esperaban la redencion de Israel.

39. Y despues que cumplieron todas las cosas que mandaba la ley del Señor, volvieron á Galilea á su ciudad de Nazareth (2).

40. Y el Niño crecia, y se fortificaba (3), estando lleno de sabiduría: y la gracia de Dios estaba en él*.

41. Y sus padres iban todos los años á Jerusalem en el dia solemne de la pascua.

42. † Y cuando habia cumplido doce años, ha-

(1) ŷ. 55. La pasion de Jesucristo hizo conocer la flaqueza de san Pedro, la timidez de los otros Apóstoles, la perfidia de Judas, el furor y ceguera de los pontífices y fariseos, y la baja política de Pilatos. *Mesenguy*.

(2) ŷ. 59. No inmediatamente, sino despues de la huida á Egipto, y estancia allí, que refiere S. Mateo, c. 2, v. 15 y siguiente. *Duham*.

(3) ŷ. 40. Estaba lleno de sabiduría, y no obstante crecia, y se fortificaba en ella, como en la edad; no adquiriendo nuevos conocimientos, pues desde el primer instante de su concepcion estaban escondidos en él todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia, como dice san Pablo (*Colos. 2, 5*), sino en cuanto iba poco á poco abriendo ó manifestando estos tesoros. S. Gregor. Nazian. *orat. 20 de laud. Basilii. S. Cyril. Alex. lib. 3 tont. Nest.*

biendo ellos subido á Jerusalem, segun acostumbraban en tiempo de la fiesta,

43. y acabados los dias, cuando volvian, se quedó en Jerusalem el niño Jesus sin que sus padres lo advirtiesen.

44. Y pensando que estaria entre los de la comitiva, caminaron todo un dia: y le buscaban entre los parientes y conocidos.

45. Y no hallándole, volvieron á Jerusalem á buscarle.

46. Y despues de tres dias (1) le hallaron en el templo sentado en medio de los doctores, oyéndoles, y preguntándoles.

47. Y todos los que le oian se admiraban de su sabiduría y de sus respuestas.

48. Y cuando le vieron, quedaron admirados; y su madre le dijo: hijo, ¿porqué te has portado así con nosotros? Hé aquí que tu padre y yo te hemos andado buscando llenos de dolor.

49. Y él les dijo: ¿porqué me buscabais? ¿No sabiais que debo ocuparme en las cosas que miran al servicio de mi Padre (2)?

50. Y ellos no comprendieron lo que les decia.

51. Y partió con ellos, y vino á Nazareth, y estaba sujeto á ellos. Y su madre conservaba en su corazon todas estas cosas.

(1) *ÿ. 46. Despues de tres dias de haberle perdido. Nuestra Señora y san Josef no advirtieron su falta sino despues de un dia de jornada: al siguiente volvieron á Jerusalem, y en el otro le hallaron en el templo. Nat. Alex.*

(2) *ÿ. 49. Como si dijera: ¿qué necesidad teniais de buscarme? Bien sabeis, que habiendo sido enviado al mundo por mi eterno Padre, á quien debo obedecer, es necesario que me ocupe en cumplir sus órdenes. Mesenguy.*

52. Y Jesús crecía en sabiduría, y en edad y en gracia (1) delante de Dios (2), y de los hombres*.

CAPÍTULO III.

Mision de san Juan Bautista. Su predicacion, bautismo y testimonio que da de Jesucristo. Viene Jesús á ser bautizado : se abre el cielo : baja el Espíritu Santo sobre Jesucristo, y el Padre Eterno le declara por hijo suyo. Su genealogía desde Adán hasta Josef.

1. † Y en el año quintodécimo del imperio de Tiberio César, siendo gobernador de la Judea Poncio Pilato, y Tetrarca (3) de Galilea Heródes, y Tetrarca de Iturea, y de la provincia de Traconitis Felipe su hermano, y Tetrarca de Abilina Lisánias ;

2. bajo los sumos pontífices (4) Anás y Caifás, hizo el Señor oír su palabra en el desierto á Juan, hijo de Zacarías.

3. Y fué por toda la comarca del Jordan predi-

(1) *ŷ.* 52. Jesucristo no solo estuvo lleno de sabiduría desde el primer instante de su concepcion, sino tambien de gracia, como dice san Juan (*c. 1, v. 14*). Así este incremento de gracia solo era en la apariencia y manifestacion (*S. Bernard., hom. in Missus est 2*), como se vió de la sabiduría en la nota al *ŷ.* 40.

(2) *Ibid.* Esto es : real y verdaderamente, sin ficcion ni simulacion, manifestaba de grado en grado su gracia y sabiduría á los ojos de los hombres, como era real y verdadera á los de Dios. *Nat. Alex.*

(3) *ŷ.* 1. *Tetrarca* era un soberano que poseia la cuarta parte de un Estado. *Mesenguy.*

(4) *ŷ.* 2. El pontífice no era aquel año sino Caifás, yerno de Anás, á quien verosíblemente nombra primero el Evangelista, porque habia sido sumo pontífice, porque tenia mucha autoridad en el pueblo, y por ser suegro de Caifás. *Tyllemon, Calm.*

quando el bautismo de la penitencia para la remision de los pecados;

4. como está escrito en el libro de las profecias de Isaías : Voz del que clama en el desierto : preparad el camino del Señor ; haced rectas sus sendas.

5. Y todos los valles se llenarán ; y todos los montes y collados serán abatidos ; y los caminos torcidos se harán rectos, y los escabrosos se harán llanos (1) ;

6. y todos los hombres verán al Salvador que Dios envia*.

7. Decia, pues, Juan al pueblo que venia á ser bautizado por él (2) : Raza de víboras, ¿quién os ha enseñado á huir de la ira que os amenaza ?

8. Haced, pues, frutos dignos de penitencia ; y no empeceis á decir : Tenemos por padre á Abraham, porque os digo que Dios es poderoso para hacer nacer de estas piedras hijos á Abraham.

9. Porque ya está puesta el hacha á la raiz de los árboles : y así todo árbol que no da buen fruto, será cortado y echado al fuego.

10. Y el pueblo le preguntaba : ¿Qué debemos, pues, hacer ?

11. Y él les respondia, diciendo : El que tiene

(1) §. 5. Este modo de hablar es tomado de la costumbre que hay de allanar y componer los caminos quando ha de entrar por ellos algun rey ó príncipe ; y significa la diligencia que los judíos debian poner en disponer y preparar sus ánimos para recibir al Mesías, apartando todos los obstáculos que les hacian indignos de recibirle. *S. Greg., hom. 20.*

(2) §. 7. Estas palabras que va á decir san Juan no iban dirigidas, segun parece por el Evangelio de san Mateo (c. 2, v. 7), sino á los fariseos y saduceos, que se presentaban á su bautismo con el pueblo. *Mesenguy.*

dos túnicas, dé una al que no la tiene; y haga lo mismo el que tiene que comer (1).

12. Y vinieron tambien á bautizarse los alca-
beros, y le dijeron : Maestro, ¿qué debemos hacer?

13. Y él les dijo : no cobreis mas de lo que os está
ordenado (2).

14. Y los soldados tambien le preguntaban : ¿y
nosotros qué debemos hacer? y les dijo : no trateis
mal á nadie, ni le calumnieis; y contentaos con
vuestro sueldo.

15. Y como el pueblo estuviese suspenso, y pen-
sasen todos en sus corazones, si acaso Juan seria el
Cristo,

16. dijo Juan á todos : yo á la verdad, os bautizo
en el agua : pero vendrá otro mas poderoso que yo,
á quien no soy digno de desatar la correa de sus
zapatos : este os bautizará en el Espíritu Santo, y en
el fuego (3);

17. tiene en la mano su bieldo, y limpiará su
era (4), y juntará el trigo en su granero, mas la
paja la quemará en un fuego que nunca se apaga.

18. Otras muchas cosas decia Juan al pueblo cuando
en sus exhortaciones les anunciaba la palabra de Dios.

(1) ŷ. 11. De esta respuesta de san Juan se infiere, que el
dar á los pobres lo superfluo, sea de comida ó sea de vestido,
ó de cualquiera otra cosa, es de obligacion. *S. Gerón., epist.
ad Helv. q. 1.*

(2) ŷ. 15. Aunque la Vulgata dice : *nihil amplius faciatis*,
todos leen como se ha traducido, porque esta es la inteligencia,
segun consta claramente del griego, que dice : *nihil amplius
exigatis. Duham.*

(3) ŷ. 16. Véase en el Evangelio de S. Mateo la nota al cap. 4,
v. 11.

(4) ŷ. 17. Véase en san Mateo la nota al cap. 5, v. 12.

19. Y como Heródes el Tetrarca fuese reprendido por él sobre Herodías, mujer de su hermano, y sobre todo lo malo que hacia Heródes,

20. añadió á todos sus delitos el de poner á Juan en la cárcel.

21. Y cuando todo el pueblo iba á ser bautizado, sucedió que habiendo sido bautizado tambien Jesus, y estando en oracion, se abrió el cielo :

22. y bajó sobre él el Espíritu Santo bajo la figura corporal de paloma ; y se oyó una voz del cielo : Tú eres mi hijo amado ; en tí tengo puestas mis delicias.

23. Y tenia Jesus cerca de treinta años, cuando empezó su ministerio (1), tenido en la opinion comun, por hijo de Josef, que lo fué de Helí (2), y este de Mathat,

(1) *ŷ.* 23. Aunque la Vulgata dice : *erat Jesus incipiens quasi annorum triginta*, no se debe entender que la voz *incipiens* se refiere á los años, significando que entraba entónces en los treinta, sino al ministerio de Cristo que empezaba entónces á manifestarse : por eso se suplió la palabra : *su ministerio*. Casi todos los eruditos convienen en esto, despues que lo advirtieron san Justino, Orígenes, Beda y Eutimio ; y el mismo san Lucas (*Act. 1, 22*) manifiesta ser esta su inteligencia. *Véase Natal. Alex.*

(2) *Ibid.* San Mateo refiriendo la genealogía de Josef le hace hijo de Jacob, lo que no concuerda con lo que dice aquí san Lucas. Los sagrados espositores, siguiendo a Julio Africano, Eusebio, san Agustín y san Gerónimo, concilian á estos dos Evangelistas, diciendo que san Mateo refiere la genealogía de los padres carnales de san Josef ; y san Lucas la de los padres legales. Disponia la ley, que cuando el marido de alguna mujer moria sin tener hijos, el hermano del difunto casase con la viuda de su hermano. Helí y Jacob eran hermanos ; el primero murió despues de casarse sin tener hijos ; y casándose despues Jacob con su mujer viuda, tuvo á Josef. Así Josef era hijo natural de Jacob, y legal de Helí. *Véase Duham. y Nat. Alex.*

24. y este de Leví, y este de Melchi, y este de Janne, y este de Josef,
 25. y este de Matatías, y este de Amos, y este de Nahum, y este de Helsi, y este de Nagge,
 26. y este de Mahat, y este de Matatías, y este de Semei, y este de Josef, y este de Judas,
 27. y este de Joanna, y este de Resa, y este de Zorababel, y este de Salathiel, y este de Neri,
 28. y este de Melki, y este de Addi, y este de Cosan, y este de Elmadan, y este de Her,
 29. y este de Jesus, y este de Eliezer, y este de Jorin, y este de Mathat, y este de Leví,
 30. y este de Simeon, y este de Judas, y este de Josef, y este de Jona, y este de Eliakim,
 31. y este de Melea, y este de Menna, y este de Mathatha, y este de Natan, y este de David,
 32. y este de Jesé, y este de Obed, y este de Booz, y este de Salmon, y este de Naason,
 33. y este de Aminadab, y este de Aran, y este de Esron, y este de Phares, y este de Judas,
 34. y este de Jacob, y este de Isaac, y este de Abraham, y este de Tharé, y este de Nacor,
 35. y este de Sarug, y este de Ragau, y este de Phaleg, y este de Heber, y este de Sale,
 36. y este de Cainan, y este de Arphaxad, y este de Sem, y este de Noé, y este de Lamec,
 37. y este de Matusalen, y este de Henoc, y este de Jared, y este de Malaleel, y este de Cainan,
 38. y este de Henos, y este de Seth, y este de Adan que fué criado por Dios.
-

CAPÍTULO IV.

Ayuno y tentacion de Jesucristo en el desierto. Predica en Nazareth. Va á Cafarnaum, donde libra á un energúmeno, y cura la suegra de san Pedro, y hace otros muchos milagros.

1. Y Jesus lleno del Espiritu Santo, volvió del Jordan; y fué llevado por el Espiritu al desierto,

2. cuarenta dias, y era tentado por el diablo. Y no comió en aquellos dias; y acabados tuvo hambre.

3. Y le dijo el diablo: Si eres el hijo de Dios, di á esta piedra que se haga pan.

4. Y Jesus le respondió: está escrito que el hombre no vive solamente de pan, sino de toda palabra de Dios (1).

5. Y el diablo le llevó á un monte alto, y le mostró en un momento todos los reinos del mundo,

6. y le dijo: yo te daré todo este poder y gloria de estos reinos, porque se me han dado á mí, y yo los doy á quien quiero (2).

7. Si tú, pues, me adorares, todas estas cosas serán tuyas.

8. Y respondiendo Jesus, le dijo: está escrito: adorarás al Señor tu Dios, y á él solo servirás.

9. Y le llevó á Jerusalem, y le puso sobre la cumbre del templo, y le dijo: Si eres hijo de Dios, échate de ahí abajo:

(1) §. 4. Véase san Mateo, cap. 4, v. 4.

(2) §. 6. Solo Dios es Señor del mundo y de todo lo criado: y el demonio no puede disponer de cosa alguna, si Dios no se lo permite para la ejecucion de sus designios; pero como padre que es de la mentira, finge un dominio que no tiene, para seducir á los hombres. Mesenguy.

40. porque está escrito que ha mandado á sus ángeles que tengan cuidado de guardarte :

41. y que te lleven en sus manos para que tu pié no tropiece contra alguna piedra.

42. Y respondiendo Jesus, le dijo : está escrito : no tentarás al Señor tu Dios.

43. Y habiendo el diablo concluido todas sus tentaciones, se apartó de él hasta el tiempo (1).

44. Y volvió Jesus por la virtud del Espíritu (2) á Galilea ; y por todo aquel pais se estendió su fama.

45. Y enseñaba en sus sinagogas , y todos le aplaudian.

46. Y fué á Nazareth , donde se habia criado , y entró en la sinagoga , como acostumbraba , el día del sábado , y se levantó para leer (3).

47. Y se le entregó el libro del profeta Isaías ; y luego que le desplegó , halló el lugar donde estaba escrito :

48. El Espíritu del Señor sobre mí ; por eso me consagró con su unción , me envió á predicar el

(1) *ŷ. 15. Hasta el tiempo* determinado por Dios ; conviene á saber, hasta el tiempo de la pasion , en que por sí y por sus ministros habia de volver á tentarle , segun aquellas palabras de Jesucristo (S. *Lúcas*, 22, 53) : esta es vuestra hora y el poder de las tinieblas. *Natal. Alex.*

(2) *ŷ. 14. Esto es* : por movimiento é impulso del Espíritu Santo ; no llevado de algun afecto humano. *Duham.*

(3) *ŷ. 16.* Consta de los actos de los Apóstoles, c. 15, v. 15, 17, que no solo los doctores leian y esplicaban la Escritura en las sinagogas , sino que algunas veces convidaban á otros con este honroso ministerio. No se sabe si en esta ocasion fué rogado Jesucristo , ó si de suyo cogió el libro. La práctica era leer en pié el pasaje de la Escritura , y sentarse despues para esplicarle. Es muy verosímil que Jesucristo abrió el libro por el lugar que queria esponder. *Calmet.*

Evangelio á los pobres , á curar á los que tienen el corazon contrito ,

19. á anunciar á los cautivos la libertad , y á los ciegos la vista , á soltar á los que están oprimidos , á publicar el año de las gracias del Señor y el dia de la retribucion :

20. y plegando el libro lo dió al ministro , y se sentó : y todos los que estaban en la sinagoga tenian puestos en él los ojos :

21. y él empezó á decirles : hoy se ha cumplido esta sentencia de la Escritura que acabais de oír.

22. Y todos le daban testimonio , y se admiraban con las palabras de gracia que salian de su boca , y decian : ¿ no es este hijo de Josef ?

23. Y él dijo : † Sin duda que vosotros me aplicaréis este proverbio : Médico , cúrate á tí mismo : haz aquí en tu patria aquellas grandes cosas que hemos oido hiciste en Cafarnaum.

24. Y dijo : en verdad os digo , que ningun profeta es bien recibido en su patria.

25. En verdad os digo , que en tiempo de Elías cuando el cielo estuvo cerrado tres años y seis meses , y hubo una grande hambre en toda la tierra , habia en Israel muchas viudas :

26. y á ninguna de ellas fué enviado Elías , sino á una mujer viuda de Sarepta del pais de Sidon (1).

(1) y. 26. *Sarepta de Sidon* era una ciudad de gentiles , en que vivia una viuda , á cuya casa fué enviado por Dios el profeta Elías en tiempo de esta grande hambre y sequedad ; no tanto para que él no pereciera de hambre , quanto para que no pereciera la viuda y su hijo , que estaban ya en la mayor necesidad , no teniendo para comer los dos sino un puñado de harina. Elías hizo que así este poco de harina , como un poco

27. También habia muchos leprosos en Israel en tiempo del profeta Elías; y ninguno de ellos fué curado, sino Naaman, que era de Syria (1).

28. Y oyendo esto los de la sinagoga, se llenaron todos de ira:

29. y se levantaron, y le echaron fuera de la ciudad, y le llevaron hasta la cima del monte sobre que estaba edificada su ciudad, para precipitarle.

30. Y él pasando por medio de ellos (2), se retiró*.

31. Y bajó á Cafarnaum, ciudad de Galilea y allí les enseñaba los sábados:

32. y estaban pasmados con su modo de enseñar, porque sus palabras eran acompañadas de poder y autoridad.

33. Y habia en la sinagoga un hombre poseido de un demonio impuro, y dió un gran grito,

34. diciendo: déjanos: ¿qué tenemos nosotros que ver contigo, Jesus Nazareno? ¿Has venido á perdernos? Bien sé quién eres (3), santo Dios.

de aceite que tenia la viuda, no se disminuyese en todo el tiempo que duró la esterilidad. *III Reg., cap. 17.*

(1) y. 27. *Naaman* era un general de los ejércitos del rey de Siria, que habiendo sabido por una criada judía los milagros que hacia *Eliseo*, pidió licencia á su soberano: y yendo á buscar á *Eliseo* al pais de Israel, fué curado de la lepra de que adolecia. *IV Reg., cap. 5.*

(2) y. 50. Sea que *Jesucristo* se hiciese invisible, sea que cegase á los que querian precipitarle, ó sea, como dicen *san Ambrosio* y *Beda*, que mudase la voluntad de aquellas gentes, es cierto que no pudieron estorbarle la huida.

(3) y. 54. Esta ciencia, que el demonio se alababa tener de la divinidad de *Jesucristo*, no pasaba, como advierten los santos Padres, de un conocimiento conjetural fundado en los prodigios y maravillas que veía en él. Porque si le hubiera conocido como Hijo de Dios, nunca le hubiera hecho crucificar.

35. Y Jesus le reprendió diciendo : enmudece y sal de ese hombre. Y el demonio tirándole en tierra, salió de él sin hacerle mal ninguno.

36. Y todos se llenaron de miedo , y se preguntaban unos á otros : ¿qué es esto ? Él manda con imperio y con autoridad á los espíritus inmundos, y salen.

37. Y su reputacion se divulgaba por todos los lugares del pais.

38. † Y saliendo Jesus de la sinagoga , entró en casa de Simon , cuya suegra adolecia de unas grandes calenturas : y le pidieron por ella.

39. Y Jesus, puesto en pié junto á ella , puso un mandato á la calentura , y la calentura la dejó ; y levantándose luego , les servia.

40. Y puesto el sol , todos los que tenían enfermos con diferentes enfermedades , se los llevaban , y él poniendo sobre cada uno las manos , los curaba.

41. Y los demonios salian de muchos , clamando y diciendo : tú eres el hijo de Dios. Y él reprendiéndoles , no les permitia decir que sabian que él era el Cristo.

42. Y llegado el dia , salió caminando hácia un lugar desierto y el pueblo le andaba buscando , y llegó hasta donde estaba ; y le detenia para que no se apartase de ellos ;

43. y él les dijo : es necesario que yo anuncie tambien á otras ciudades el reino de Dios : pues para eso fui enviado.

44. Y predicaba en las sinagogas de Galilea*.

CAPÍTULO V.

Predica Jesucristo desde la barca de san Pedro. Pesca milagrosa de este. Curacion de un leproso y de un paráltico. Vocacion de san Mateo. Come Jesus con los pecadores : ¿ porqué no ayunan sus discípulos ?

4. † Y sucedió que estando Jesus cerca del lago de Genesareth , cargó el pueblo sobre él concurriendo á oír la palabra de Dios.

2. Y vió dos barcas en la ribera , cuyos pescadores habian bajado á lavar las redes :

3. y subiendo á una de estas barcas , que era de Simon , le pidió que la apartase un poco de la orilla , y sentándose , enseñaba desde la barca al pueblo.

4. Y luego que acabó de hablar , dijo á Simon : entra en alta mar , y echad vuestras redes para pescar.

5. Y respondiendo Simon , le dijo : Maestro , toda la noche hemos trabajado , y nada hemos cogido : no obstante , sobre tu palabra echaré la red.

6. Y habiéndolo hecho , cogieron tanta multitud de peces , que se rompía su red.

7. É hicieron señal á los compañeros que estaban en otra barca , para que vinieran á ayudarles. Y vinieron y llenaron tanto ambas barcas , que casi se sumergian.

8. Viendo lo cual Simon Pedro , se echó á los piés de Jesus , diciendo : Señor , apártate de mí (1) que soy un hombre pecador.

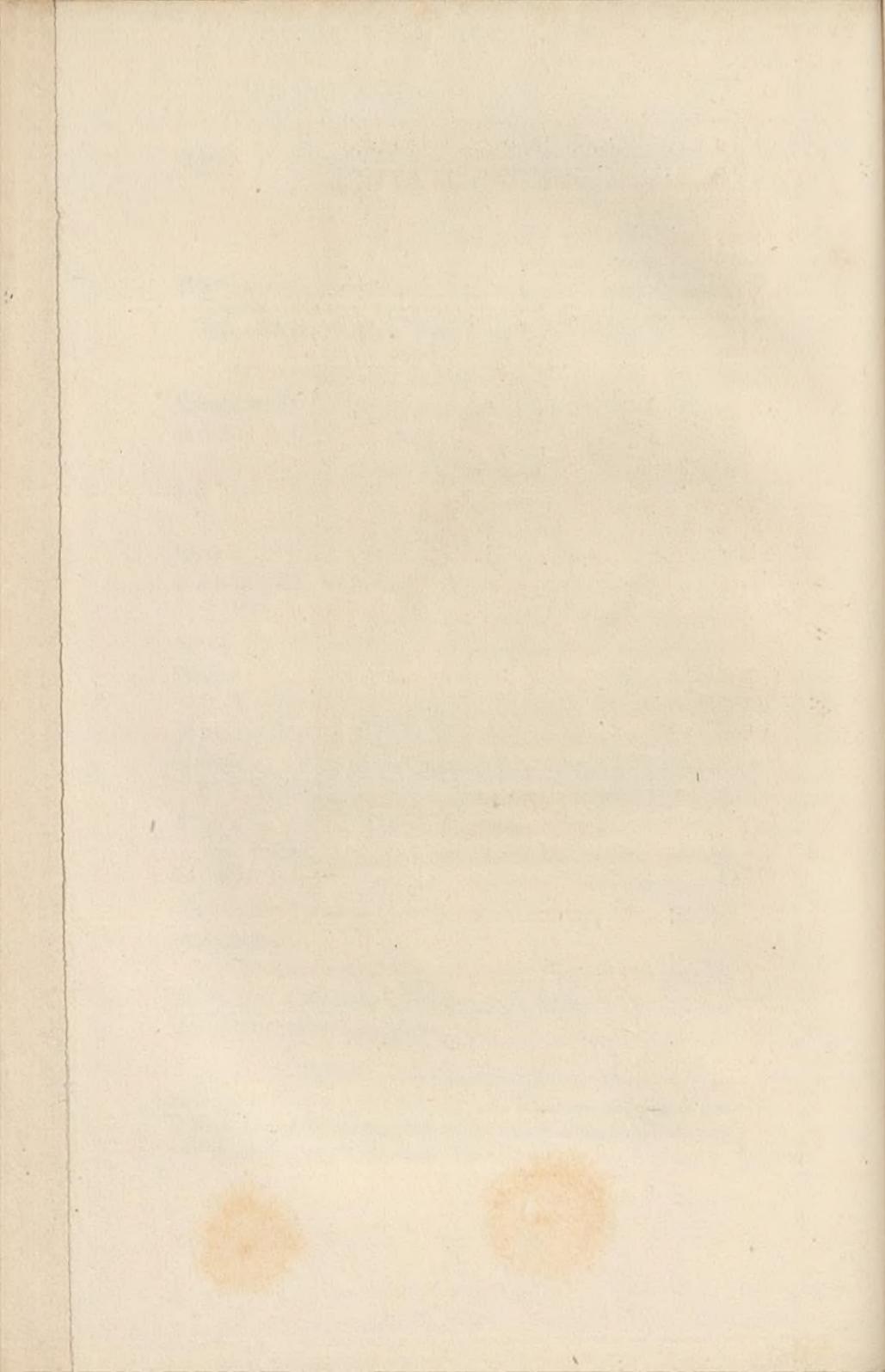
(1) 8. San Pedro se reconoce indigno de estar en la presencia del Señor ; y le pide , no que le desampare , sino que le libre de ensoberbecerse del ministerio que habia ejercido en esta pesca milagrosa. *S. Ambr. hic.*

Primero y segundo Artículo del Credo



SAN PEDRO

*Creo en Dios Padre Todopoderoso Criador
del Cielo y de la tierra.*



9. Porque la pesca que acababan de hacer le habia llenado de espanto á él, y á todos los que estaban con él;

10. como tambien á Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simon. Y Jesus dijo á Simon : no temas : desde ahora serás pescador de hombres.

11. Y arrimando á tierra las barcas, lo dejaron todo y le siguieron*.

12. Y estando Jesus en una ciudad (1) sucedió que viéndole un hombre lleno de lepra, se postró con el rostro en tierra, y le hizo esta súplica : Señor, si quieres, me puedes limpiar.

13. Y Jesus estendiendo la mano, le tocó diciendo : quiero : queda limpio ; y al punto desapareció la lepra.

14. Y Jesus le mandó que á nadie lo dijera. Pero vé, muéstrate al sacerdote (2), y ofrece por tu curacion lo que mandó Moises para testimonio de ellos (3).

15. Y la fama de su nombre se estendia cada vez mas, y concurrían á él muchas tropas de gente á oírle, y para ser curados de sus enfermedades.

16. Y él se retiraba al desierto : y hacia oracion.

17. † Y un dia estaba Jesus sentado enseñando ;

(1) *ŷ.* 12. No dentro sino cerca de ella ; porque segun la ley, *Lep., cap. 13*, los leprosos no podían entrar dentro de las ciudades hasta estar curados. *Duham.*

(2) *ŷ.* 14. Esto es, al sumo pontífice, por la misma ley del Levítico. Entonces lo era Caifás, cuya impiedad y malicia no estorbó á Jesucristo mandar que se honrase la dignidad del sacerdocio. *S. Cipriano.*

(3) *Ibid.* Véase la nota de estas palabras en el cap. 8 de *S. Mateo, v. 4.*

y estaban sentados unos fariseos y doctores de la ley, que habian venido de todos los lugares de Galilea, y de Judea, y de Jerusalem; y la virtud del Señor estaba (1) pronta para sanarlos.

18. Y hé aquí que llegaron unos hombres que traian un paralítico echado en la cama, y buscaban cómo entrarle, y ponerle delante de él:

19. y no encontrando parte por donde meterle por causa de la gente, subieron al tejado, y levantando las tejas (2) le descolgaron en la cama al medio de la casa delante de Jesus.

20. El cual viendo la fe que tenian, dijo: hombre, tus pecados te son perdonados.

21. Y los escribás y fariseos empezaron á pensar dentro de sí mismos, diciendo: ¿quién es este que dice blasfemias? ¿Quién puede perdonar los pecados, sino solo Dios?

22. Y Jesus conociendo luego sus pensamientos, les dijo: ¿qué estais pensando allá en vuestros corazones?

(1) *ŷ.* 17. La virtud ó poder de Jesucristo, como congénita y substancial, era en él permanente y perpetua; pero la incredulidad de muchos era impedimento algunas veces para que Jesucristo la pusiera en ejecucion. En esta ocasion estaba pronta para sanar todos los enfermos que le trajesen. *Amelote.*

(2) *ŷ.* 19. Se ha dicho mas de una vez, que los tejados de los Israelitas eran llanos, y se subia á ellos fácilmente por escaleras hechas para este efecto. Así no se debe tener dificultad alguna en que los que llevaban al paralítico subieran allá la cama. Pero lo que aquí se llama tejas no era lo mismo que las que se ponen sobre nuestros tejados para hacer correr las aguas; sino el mismo piso que cubria por arriba el techo, y era de ladrillo. En medio de este techo ó tejado habia una ventana cerradiza para dar luz á la casa, y por esta ventana, quitando algunos ladrillos para que cupiera la cama, la descolgaron. *Calmet.*

23. ¿Qué es mas fácil, decir : se te perdonan los pecados ; ó decir : levántate y anda ?

24. Mas para que sepais que el hijo del Hombre tiene poder en la tierra de perdonar los pecados (dijo al paralítico) : levántate, yo te lo mando, coge tu cama, y véte á tu casa.

25. Y levantándose él al instante delante de ellos, cogió la cama en que estaba echado, y se fué á su casa dando gloria á Dios.

26. Y todos fueron sobrecogidos de espanto, y engrandecian á Dios. Y llenos de miedo decian : hoy hemos visto cosas maravillosas*.

27. Y despues de esto salió, y † vió un alcabalero llamado Leví señtado al telonio (1), y le dijo : sígueme.

28. Y él dejándolo todo, se levantó, y le siguió.

29. Y le hizo Leví en su casa un gran banquete, y habia gran número de alcabaleros, y otros que comian con ellos.

30. Y los fariseos y escribas murmuraban, diciendo á los discípulos de Jesus : ¿porqué comeis y bebeis con los alcabaleros y pecadores ?

31. Y respondiendole Jesus, les dijo : no necesitan de médico los que están sanos, sino los que están enfermos.

32. Yo no he venido á llamar á la penitencia á los justos, sino á los pecadores*.

33. Y ellos le dijeron : ¿porqué los discípulos de Juan, como tambien los de los fariseos, ayunan fre-

(1) †. 27. Se ha dejado la voz *telonio*, porque aunque no es frecuente su uso, es voz castellana, como se puede ver en el diccionario de la Academia. Significa lo mismo que Aduana, ó sitio en que se cobran las alcabalas é impuestos reales.

cuentemente y hacen oraciones, y los tuyos comen y beben?

34. A lo que respondió Jesus : ¿ por ventura podéis vosotros hacer ayunar á los amigos del esposo (1) mientras el esposo está con ellos?

35. Pero vendrá tiempo en que se les quitará el esposo, y entónces ayunarán en aquellos dias.

36. Y propúsoles tambien esta comparacion : ninguno cose un retazo de paño nuevo á vestido viejo ; porque de lo contrario, el nuevo rasga al viejo ; y no viene bien remiendo nuevo con paño viejo.

37. Tampoco echa nadie vino nuevo en pellejos viejos ; porque el vino nuevo romperia los pellejos, y él se derramaria, y se perderian los pellejos :

38. sino que el vino nuevo se debe echar en pellejos nuevos, y así se conserva uno y otro.

39. Y ninguno bebiendo vino añejo, quiere luego despues el nuevo (2), porque dice, el añejo es mejor.

(1) *ŷ. 54. Véase san Mateo, cap. 9, v. 15.*

(2) *ŷ. 59. Quiere decir : un hombre acostumbrado al vino añejo, no se hace de repente al nuevo, sino poco á poco. Así los Apóstoles acostumbrados á un género de vida mas laxa y ordinaria, no debian pasar de golpe á una profesion de vida austera y penitente, sino paulatinamente y por grados.*

CAPÍTULO VI.

Disculpa Jesucristo á sus discípulos reprendidos de los fariseos porque cortaban espigas para comer en el sábado. Cura la mano seca de un hombre. Eleccion de los doce Apóstoles. Sermon del monte, en que echa los fundamentos de la ley nueva.

1. Y en el sábado segundo primero (1) sucedió, que pasando Jesus por los sembrados, sus discípulos cortaban espigas, y restregándolas con las manos, las comian.

2. Y algunos de los fariseos les decian: ¿porqué haceis lo que no es lícito en los sábados?

3. Y Jesus les respondió: ¿no habeis leído lo que hizo David cuando él y los que con él estaban tuvieron hambre,

4. como entró en la casa de Dios, y tomando los panes de proposicion, comió de ellos, y dió á los que estaban con él, aunque no es lícito sino á los sacerdotes el comerlos?

5. Y les decia: el hijo del Hombre es Señor del sábado mismo.

6. Y en otro sábado sucedió que entró Jesus en la sinagoga, y empezó á enseñar: y habia allí un hombre que tenia seca la mano derecha.

7. Y los escribas y fariseos observaban si curaba en el sábado para tener de qué acusarle.

8. Pero él sabia lo que ellos pensaban, y dijo al hombre que tenia la mano seca: levántate, y ponte en medio: y levantándose, se puso en pié.

(1) *ŷ.* 1. *Sábado segundo primero*, se cree que era el primer sábado despues del segundo dia de los ázimos, que era el dia en que se ofrecia un manojito de espigas por primicias, ántes de lo cual no era lícito cortar las espigas. *Duham. Calmet.*

9. Y Jesus les dijo : preguntóos : ¿ Si es lícito en los sábados hacer bien , ó mal ? ¿ Salvar la vida , ó dejarla perder ?

10. Y habiendo mirado á todos , dijo al hombre : estiendo tu mano . Y la estendió : y su mano quedó sana .

11. Y ellos se llenaron de furor , y conferenciaban entre sí sobre lo que harian contra Jesus .

12. Y en aquel tiempo † salió Jesus á orar al monte , y estaba pasando la noche en hacer oracion á Dios .

13. Y venido el dia , llamó á sus discípulos , y escogió doce de ellos , á quienes llamó Apóstoles (1) .

14. Simon , á quien dió el nombre de Pedro , y Andres su hermano , Santiago y Juan , Felipe y Bartolomé ,

15. Mateo y Tomas , Santiago hijo de Alfeo , y Simon llamado el zeloso ,

16. y Judas hijo de Santiago , y Judas Iscariotes , que fué el que le entregó .

17. Y † bajando con ellos , se paró en una llanura acompañado de sus discípulos , y de una multitud copiosa de gentes de toda la Judea , y de Jerusalem , y de las costas de Tiro y Sidon ,

18. que habian venido á oírle , y á ser curados de sus enfermedades . Y los que eran atormentados de os espíritus inmundos eran tambien libertados .

(1) *ŷ. 14. Apóstoles* quiere decir enviados ó legados que debian predicar en todo el mundo su doctrina , y fundar su Iglesia . Con esta eleccion nos enseña Jesucristo que la mision es necesaria para ejercer legítimamente en la Iglesia la autoridad y jurisdiccion , y que no hay verdadera mision sino la que viene de los sucesores de los Apóstoles . *Duham.*

19. Y todo el pueblo buscaba como tocarle, porque salía de él una virtud que sanaba á todos*.

20. † Y levantando Jesus los ojos hácia sus discipulos, decia : bienaventurados los pobres ; porque el reino de Dios es vuestro.

21. Bienaventurados los que teneis hambre ahora, porque seréis saciados. Bienaventurados los que llorais ahora , porque os reiréis (1).

22. Bienaventurados seréis cuando los hombres os aborrecieren, y cuando os desecharen, y os afrentaren, y despreciaren como infame vuestro nombre, por causa del hijo del Hombre.

23. Alegraos entónces, y saltad de gozo ; porque os está reservada en el cielo una gran recompensa* : pues así trataban sus padres á los profetas.

24. ¡ Pero ay de vosotros los ricos , porque teneis vuestro consuelo !

25. ¡ Ay de vosotros los que estais satisfechos , porque tendréis hambre ! ¡ Ay de vosotros los que reís ahora , porque lloraréis y gemiréis !

26. ¡ Ay de vosotros cuando os alabaren los hombres (2), porque así hacian sus padres con los falsos profetas !

27. Pero á vosotros que me escuchais , os digo : amad á vuestros enemigos : haced bien á los que os aborrecen :

(1) §. 21. Véase san Mateo, cap. 5, v. 5 y siguientes.

(2) §. 26. Con estas cuatro maldiciones condena el Señor cuatro vicios muy comunes en el mundo : la avaricia y apego á los bienes terrenos, la gula y cuidado excesivo del cuerpo : la alegría vana y gustos inmoderados : la adulacion, aplauso y favor del mundo. *Nat. Alex.*

28. bendecid á los que os maldicen , y orad por los que os calumnian :

29. y al que te hiriere en una mejilla , preséntale la otra (1) : y al que te quita la capa , no le estorbes llevar tambien tu túnica.

30. Da á todos los que te pidan , y al que tomare lo que es tuyo , no se lo vuelvas á pedir (2).

31. Y segun quereis que obren con vosotros los hombres , obrad tambien vosotros con ellos. (3).

32. Y si solo amais á los que os aman , ¿ qué recompensa mereceis ? porque tambien los pecadores aman á los que les aman.

33. Y si haceis bien á solos los que os hacen bien , ¿ qué recompensa mereceis ? pues tambien los pecadores hacen esto.

34. Y si prestais á solos aquellos de quienes esperais recibir (4) , ¿ qué recompensa mereceis ? porque tambien los pecadores prestan á otros pecadores para recibir otro tanto.

35. Amad , pues , á vuestros enemigos ; haced

(1) ŷ. 29. Véase san Mateo , cap. 5 , v. 39.

(2) ŷ. 50. La primera parte de este verso 50 quiere decir , que para dar limosna ó socorrer las necesidades , no se atienda á la calidad de las personas , ni á otros respetos humanos. La segunda se entiende cuando no se puede hacer sin detrimento de la caridad. *Calm. Duham. Nat. Alex.*

(3) ŷ. 51. Esta regla general de la verdad eterna es por sí sola capaz de disolver infinitos casos de conciencia , si se quiere aplicar de buena fe á los lances particulares. *Duhamel.*

(4) ŷ. 54. No solamente no se debe esperar algun provecho , beneficio ó interes del impréstito (lo que seria usura) ; pero ni aun la recompensa de que en igual ocasion nos preste á nosotros el sugeto á quien prestamos. Esta es la verdadera inteligencia , segun parece por el verso siguiente. *Calm.*

bien , y prestad , sin esperar nada por eso : así será grande vuestra recompensa , y seréis hijos del Altísimo , que es bienhechor aun con los ingratos y malos.

36. † Sed , pues , misericordiosos , como vuestro Padre es misericordioso.

37. No juzgueis , y no seréis juzgados : no condenéis , y no seréis condenados : perdonad , y seréis perdonados :

38. dad , y se os dará : se os echará en el seno una medida buena , llena , apretada , colmada , y que se derrame (1). Porque con la misma medida con que midiereis á otros , se os medirá á vosotros.

39. Y les puso tambien esta comparacion : ¿ puede por ventura un ciego guiar á otro ciego ? ¿ No caerán ambos en el hoyo ?

40. No es el discípulo mas que el maestro : todo discípulo será perfecto , si es como su maestro.

41. ¿ Y porqué ves una paja en el ojo de tu hermano , y no ves una viga que hay en el tuyo (2) ?

42. ¿ O cómo puedes decir á tu hermano : hermano , deja , quitaré una paja de tu ojo , cuando tú mismo no ves la viga que hay en el tuyo ? Hipócrita , quita primero la viga de tu ojo , y despues tendrás vista para sacar la paja del ojo de tu hermano *.

43. Porque no es buen árbol el que da malos frutos , ni árbol malo el que da buen fruto.

(1) †. 58. Esta comparacion denota la gran liberalidad de Dios en recompensar las buenas obras. Es tomada del género de vestidos de los Israelitas , en cuyo seno se podía recibir una buena medida de trigo , pues era una túnica ancha ceñida por los riñones. *Nat. Alex.*

(2) †. 41. Véase *S. Mateo* , cap. 7 , v. 3.

44. Porque cada árbol se conoce por el fruto : porque no se cogen higos de los espinos , ni de la zarza se vendimian uvas.

45. El hombre bueno saca cosas buenas del tesoro de su corazon ; y el hombre malo saca el mal de su mal tesoro. Porque de lo que está lleno el corazon habla la boca.

46. ¿ Y porqué me llamais Señor , Señor , y no haceis lo que os digo ?

47. Voy á mostraros á quién es semejante todo aquel que viene á mí , que escucha mis palabras , y las pone por obra.

48. Es semejante á un hombre que edificando una casa , cavó profundamente , y puso el fundamento sobre peña : y sobreviniendo una inundacion batió el rio contra aquella casa , y no la pudo mover , porque estaba fundada sobre peña.

49. Pero el que oye , y no obra , es semejante á un hombre que edificó su casa sobre tierra sin fundamento ; contra la cual batió el rio , y luego cayó , y fué grande su ruina.

CAPÍTULO VII.

Fo del Centurion , á cuyo criado cura Jesucristo. Resucita al hijo de la viuda de Nain. Envía el Bautista sus discipulos á Jesus , que hace en presencia de ellos muchos milagros. Elogio que da Jesucristo á Juan. Una pecadora riega con sus lágrimas los piés de Jesus , que la defiende de los judfos , y la perdona.

1. Y despues que Jesus concluyó todo su discurso en presencia del pueblo que le escuchaba , entró en Cafarnaum.

2. Y un Centurion tenia enfermo , y casi á la muerte un criado , á quien estimaba mucho.

3. Y habiendo oído hablar de Jesus , le envió algunos ancianos de los judíos , pidiéndole que fuese á sanar á su criado.

4. Y ellos habiendo ido á buscar á Jesus , se lo pedían con esfuerzo , diciendo : es digno de que hagas esto por él.

5. Porque ama nuestra nacion , y nos ha edificado una sinagoga.

6. É iba Jesus con ellos : y cuando estaba ya cerca de la casa , le envió el Centurion sus amigos para decirle : Señor , no te fatigues , porque no soy digno de que entres en mi casa.

7. Por eso no me he juzgado digno de ir yo mismo á buscarte ; pero dí solamente una palabra , y mi criado quedará sano.

8. Porque yo , aunque estoy subordinado á otros , tengo soldados á mi mando , y digo á uno : vé , y va ; y á otro : ven , y viene ; y á mi criado : haz esto , y lo hace (1).

9. Oyendo esto Jesus , se admiró : y vuelto á las gentes que le seguían , dijo : en verdad os digo , que ni en Israel he hallado tanta fe.

10. Y volviendo á casa los que habían sido enviados , hallaron sano al criado que estaba enfermo.

11. Y sucedió despues que † iba Jesus á la ciudad llamada Nain : é iban con él sus discípulos , y gran multitud de gentes.

12. Y cuando estaba cerca de la puerta de la ciudad , hé aquí que sacaban á enterrar un difunto hijo

(1) §. 8. En este ejemplo deja el Centurion sacar esta consecuencia , que es bien fácil , ¿ con cuánta mas razon Jesucristo que lo puede todo , podrá curar con una sola palabra á mi criado? Sacy.

ú: ico de su madre que era viuda , á la cual acompañan muchas personas de la ciudad.

43. Viéndola el Señor, movido de compasión hacia ella , le dijo : no llores.

44. Y se llegó , y tocó el ataud : y pararon los que le llevaban. Y dijo : mozo , levántate , yo te lo mando.

45. Y se incorporó el que estaba muerto , y empezó á hablar : y Jesus le entregó á su madre.

46. Y todos se llenaron de temor , y glorificaban á Dios , diciendo : un gran profeta ha aparecido entre nosotros , y Dios ha visitado á su pueblo *.

47. Y la fama de este prodigio se estendió por toda la Judea , y sus contornos.

48. Y los discípulos de Juan le refirieron todas estas cosas.

49. Y llamó Juan á dos de ellos , y los envió á decir á Jesus : ¿eres tú el que has de venir , ó es otro el que esperamos (1) ?

20. Y habiendo llegado estos , dijeron á Jesus : Juan Bautista nos envía á decirte : ¿eres tú el que has de venir , ó es otro el que esperamos ?

21. (Y en la misma hora curó Jesus á muchos de sus enfermedades y llagas , y los libró de los espíritus malignos , y dió vista á muchos ciegos.)

22. Y respondiendo , les dijo : id , y contad á Juan lo que habeis oido y visto : que los ciegos ven , los cojos andan , los leprosos son curados , los sordos oyen , los muertos resucitan , y á los pobres se les predica el Evangelio :

23. y bienaventurado es el que no se escandalizare de mí.

(4) §. 19. Véase la nota al v. 3 del cap. 11 de S. Mateo.

24. Y habiendo marchado los enviados por Juan, empezó Jesus á hablar de Juan al pueblo, diciendo : ¿qué salisteis á ver al desierto ? ¿ una caña agitada del viento ?

25. ¿ Pero qué salisteis á ver ? ¿ un hombre vestido delicadamente ? Hé ahí que los que gastan vestidos preciosos , y viven en las delicias , están en los palacios de los reyes.

26. ¿ Pero qué salisteis á ver ? ¿ un profeta ? Sí , yo os lo digo , y aun mas que profeta.

27. Este es de quien está escrito : hé aquí envío yo mi ángel delante de tí , que preparará tu camino delante de tí.

28. Y os digo , que entre los nacidos de mujeres , no hay profeta mas grande que Juan Bautista ; pero el que es mas pequeño en el reino de Dios es mayor que él (1).

29. Y todo el pueblo que le oía y los alcabaleros que habian sido bautizados con el bautismo de Juan, dieron gloria á Dios oyendo esto :

30. pero los fariseos y doctores de la ley que no habian sido bautizados por él , despreciaron en daño de sí mismos los designios de Dios (2).

31. Y dijo el Señor : ¿ á quién compararé los hom-

(1) ŷ. 28. Véase el cap. 11 , v. 11 de san Mateo.

(2) ŷ. 50. Estas palabras de los versos 29 y 50 las ponen unos en boca del pueblo , y otros en boca de Jesucristo. Esto último parece mas conforme á la comparacion que hace inmediatamente Jesucristo. Quiere decir, que el comun del pueblo y los alcabaleros haciéndose dóciles á la predicacion de Jesucristo y san Juan , y recibiendo su bautismo , entraron en los designios de la misericordia de Dios, pero los fariseos se hicieron indignos de ella por su incredulidad. *Calm. Natal. Alex.*

bres de esta generacion? ¿Y á quién son ellos semejantes?

32. Son semejantes á los muchachos sentados en la plaza, que hablan unos con otros, y dicen: os hemos cantado en tono alegre, y no danzasteis: os hemos cantado en tono triste, y no llorasteis.

33. Porque vino Juan Bautista que no comia pan, ni bebia vino, y decís: está endemoniado.

34. Vino el hijo del Hombre que come y bebe, y decís: ve ahí un hombre voraz, que bebe vino, y es amigo de alcabaleros y pecadores.

35. Y la sabiduría ha sido justificada por todos sus hijos (1).

36. † Y rogábale un fariseo que fuese á comer con él; y entrando en casa del fariseo se puso á la mesa.

37. Y hé aquí que una mujer pecadora que habia en la ciudad, luego que supo que Jesus estaba comiendo en casa del fariseo, llevó un vaso de alabastro lleno de unguento (2),

38. y poniéndose detras de él á sus piés (3) empezó á regarlos con sus lágrimas, y los limpiaba con los cabellos de su cabeza, y los besaba, y los bañaba con el unguento.

39. Y viendo esto el fariseo que le habia convidado, dijo dentro de sí: este, si fuera profeta, sabria sin

(1) §. 55. Véase san Mateo, cap. 11, v. 19.

(2) §. 37. Otros suelen traducir *bálsamo*. Llámase bálsamo ó unguento; es preciso entender que era una cosa líquida, y no alguna especie de pasta. *Duguet*.

(3) §. 38. Ya se ha dicho que los judíos comian recostados al redor de la mesa con los piés hácia fuera; lo que hacia fácil á esta pecadora el arrimo á los de Jesucristo. Mariana añade, que tambien se descalzaban para comer.

¿uda , quién y qué tal es la muger que le toca , porque es una pecadora.

40. Y hablando Jesus , le dijo : Simon , tengo que decirte una cosa. Y respondió él : dí , Maestro.

41. Un acreedor tenia dos deudores (1) , el uno debia quinientos denarios , y el otro cincuenta.

42. Como ellos no tuviesen de donde pagarle , les perdonó la deuda á ambos. ¿ Quién de los dos le ama mas (2) ?

43. Respondiendo Simon , dijo : juzgo que aquel á quien mas perdonó. Y Jesus le dijo : has juzgado bien.

44. Y volviéndose hácia la mujer , dijo á Simon : ¿ ves esta mujer (3) ? He entrado en tu casa , y no me has dado agua para lavarme los piés (4) , y ella me los ha regado con sus lágrimas , y limpiado con sus cabellos.

45. Tú no me has dado el beso (5) ; y ella desde que entró no ha cesado de besar mis piés.

(1) *ŷ.* 41. Estos deudores representan al fariseo y á la pecadora , deudores ambos á la justicia divina , el uno ménos , segun él piensa , y la otra mas ; pero ambos incapaces de satisfacerla. *Natal. Alex.*

(2) *ŷ.* 42. Segun el texto griego se debe traducir en futuro , *amará* , aunque la Vulgata lo pone en presente. Pero de cualquiera suerte , este amor es en reconocimiento de la relajacion de la deuda. *Nat. Alex.*

(3) *ŷ.* 44. El fariseo se tenia por mucho mas perfecto que aquella mujer , á quien despreciaba ; y Jesucristo con la comparacion que va á hacer entre él y la mujer , le hace ver que se engaña , porque no ha dado tantas señales de amarle como ella : y en este amor consiste la perfeccion. *Mesenguy.*

(4) *Ibid.* Los orientales acostumbraban lavar los piés á sus huéspedes. *Duquet.*

(5) *ŷ.* 45. *El beso* acostumbrado para saludar.

46. Tú no has unguido con aceite mi cabeza; y ella ungió con unguento mis piés.

47. Por lo cual te digo : se le perdonan muchos pecados, porque amó mucho (1); mas aquel á quien se perdonan ménos, ama ménos (2).

48. Y dijo á la mujer : tus pecados te son perdonados.

49. Y los que estaban con él á la mesa, empezaron á decir dentro de sí : ¿quién es este que perdona tambien los pecados?

50. Y Jesus dijo á la mujer : tu fe te ha salvado (3); véte en paz*.

CAPÍTULO VIII.

Parábola del sembrador. Quiénes son la madre y los hermanos de Jesucristo. Tempestad, que Jesucristo hace calmar. Espele de un hombre una legion de demonios. La mujer que padecía flujo de saugre sana tocando la orla del vestido de Jesucristo. Resurreccion de la hija de Jayro.

4. Y sucedió despues, que andaba Jesus por las ciudades y aldeas predicando y anunciando el reino de Dios, y los doce con él;

(1) *ÿ.* 47. Aquí parece que Jesucristo da por causa de la remision de los pecados de esta mujer su mucho amor, habiéndole ántes dado por efecto de la remision de los pecados. Pero no hay en esto contradiccion alguna. El amor de esta pecadora hácia Jesucristo le mereció la remision de sus pecados; y la gracia y beneficio de esta remision le aumentó incomparablemente este amor y reconocimiento. *Natal. Alex.*

(2) *Ibid.* Esto mira al fariseo, que teniéndose por justo, se creía ménos deudor á Dios. *Natal. Alex.*

(3) *ÿ.* 50. Poco ántes atribuyó Jesucristo la salud espiritual de esta mujer á su amor: ahora la atribuye á su fe, porque la fe, como enseña san Pablo, es el principio de todas las buenas obras; pero la fe sin la caridad no puede justificar, como dice en mil partes el Concilio de Trento.

2. y tambien algunas mujeres que habian sido libradas de los espíritus malignos, y curadas de sus enfermedades: María llamada Magdalena, de quien habian salido siete demonios,

3. y Juana mujer de Cusa, procurador de Heródes, y Susana, y otras muchas que le asistian con sus bienes.

4. † Y concurriendo mucha gente, y viniendo apresuradamente de las ciudades hácia él, les dijo en parábola:

5. Salió el sembrador á sembrar su grano, y cuando sembraba, una parte de la simiente cayó cerca del camino, donde fué pisada, y las aves del cielo la comieron.

6. Y otra parte cayó sobre peña, y luego que nació se secó, porque no tenia humedad.

7. Y otra cayó entre las espinas, y creciendo al mismo tiempo las espinas, la sofocaron.

8. Y otra cayó en buena tierra, y habiendo nacido, dió fruto, ciento por uno. Dicho esto clamó: el que tiene oídos para oír, oiga.

9. Y le preguntaban sus discípulos qué queria decir esta parábola.

10. Y él les respondió: á vosotros se os ha dado á conocer el misterio del reino de Dios, pero á los otros en parábolas, para que viendo no vean, y oyendo no entiendan.

11. Y ved aquí lo que significa esta parábola. La simiente es la palabra de Dios.

12. Y aquellos á quienes cae cerca del camino, son los que la oyen, pero viene despues el diablo, y arranca de su corazon la palabra para que no crean y se salven.

43. Y aquellos á quienes cae sobre peña , son los que oyendo la palabra la reciben con gozo ; mas estos no tienen raices , y no creen sino hasta cierto tiempo ; y en viniendo la tentacion se apartan.

44. Y aquellos á quienes cae entre espinas , son los que la oyeron ; pero despues la dejan sofocar con los cuidados , con las riquezas , y con los placeres de la vida ; y así no dan fruto.

45. Y aquellos á quienes cae en buena tierra , son los que oyendo la palabra con un corazon bueno y perfecto , la conservan , y dan fruto por la paciencia *.

46. Y ninguno despues de encender una candela la cubre con algun vaso , ó la pone debajo de la cama : sino que la pone sobre el candelero para que los que entran vean la luz.

47. Porque nada hay oculto , que no se haya de manifestar , ni escondido , que no se haya de saber y hacer público.

48. Mirad , pues , cómo oís ; porque al que tiene , se le dará ; y al que no tiene , aun lo que piensa que tiene , se le quitará.

49. Y vinieron á buscar á Jesus su madre y sus hermanos , pero no podian llegar adonde estaba por causa del pueblo.

20. Y se le dijo : tu madre y tus hermanos están afuera , y quieren verte.

21. Respondiendo él , les dijo : mi madre y mis hermanos son aquellos que escuchan la palabra de Dios , y la practican.

22. Y sucedió cierto dia , que subió Jesus con sus discípulos á una barca , y les dijo : pasemos al otro lado del lago. Y pasaron.

23. Y mientras navegaban , se durmió Jesus y dió sobre el lago un viento tan fuerte , que la barca se llenaba de agua , y ellos estaban en peligro.

24. Y llegándose á él le despertaron diciendo : Maestro , que perecemos. Y levantándose él , amenazó al viento y á la tempestad de aguas , y cesó , y se siguió bonanza.

25. Y les dijo : ¿ dónde está vuestra fe ? Y ellos llenos de miedo y de espanto , se decían unos á otros : ¿ quién es este que manda á los vientos y al mar , y le obedecen ?

26. Y navegaron hácia la tierra de los Gerasenos , que está en frente de Galilea.

27. Y habiendo salido Jesus á tierra , vino á él un hombre que hacia mucho tiempo que estaba endemoniado ; y no usaba de vestido , ni paraba en casa , sino que habitaba en los sepulcros.

28. Este , luego que vió á Jesus , se postró delante de él , y clamando en alta voz , dijo : ¿ qué tengo yo que ver contigo , Jesus hijo de Dios Altísimo ? Suplícote que no me atormentes :

29. porque Jesus mandaba al espíritu inmundo que saliera del hombre ; porque hacia mucho tiempo que le agitaba con violencia ; y le guardaban preso con cadenas y grillos ; y rompía la prision , y agitado del demonio , huía á los desiertos.

30. Y Jesus le preguntó , diciendo : ¿ cuál es tu nombre ? y él respondió : Legion ; porque eran muchos los demonios que habian entrado en él :

31. y le pedian que no les mandase ir al abismo.

32. Y habia allí paciendo en el monte una gran piara de puercos : y le pedian que les permitiese entrar en ellos : y se lo permitió.

33. Salieron , pues , del hombre los demonios , y entraron en los puercos : y la piara se fué á arrojar inmediatamente en el lago , y se ahogó.

34. Viendo esto los que los guardaban , huyeron ; y lo contaron en la ciudad y en las aldeas.

35. Y salieron á ver lo que habia sucedido , y llegaron donde estaba Jesus , y hallaron sentado á sus piés vestido y en su sano juicio al hombre , de quien habian salido los demonios , y se llenaron de temor.

36. Y los que lo habian visto , les contaron cómo habia sido libertado de la legion.

37. Y toda la gente del pais de los Gerasenos pidió á Jesus que se retirase de ellos , porque estaban llenos de miedo. Y él subiendo á la barca , se volvió.

38. Y el hombre de quien habian salido los demonios le pedia que le dejase ir con él : pero Jesus le despachó diciendo :

39. vuelve á tu casa , y cuenta las grandes maravillas que hizo Dios contigo. Y él fué por toda la ciudad publicando la gracia que Jesus le habia hecho.

40. Y habiendo vuelto Jesus , le recibió bien el pueblo ; porque todos estaban esperándole.

41. Y hé aquí que vino un hombre llamado Jayro , príncipe de la sinagoga ; y echándose á los piés de Jesus , le pedia que entrase en su casa ;

42. porque tenia á la muerte á su hija única de doce años de edad. Y sucedió , que viniendo Jesus caminando , era comprimido del pueblo.

43. Y una mujer que padecia flujo de sangre , hacia ya doce años , y habia gastado con los médicos toda su hacienda , sin que alguno la hubiese podido curar ;

44. se llegó por detras , y tocó la orla de su vestido , y al instante cesó su flujo de sangre.

45. Y dijo Jesus : ¿ quién es el que me ha tocado ? Y negando todos , dijo Pedro y los que estaban con él : Maestro , te oprime y maltrata la tropa de gente , y preguntas : ¿ quién me ha tocado ?

46. Y dijo Jesus : alguno me ha tocado ; porque yo he conocido que ha salido virtud de mí.

47. Y viendo la mujer que no habia podido ocultarse , vino temblando , y se echó á sus piés , y refirió delante de todo el pueblo la causa porque le habia tocado , y como al instante quedó sana.

48. Y él le dijo : hija , tu fe te ha sanado , véte en paz.

49. Aun estaba hablando Jesus , cuando llegó uno á decir al príncipe de la sinagoga : tu hija ha muerto , no le des el trabajo de venir.

50. Y oyendo esto Jesus , dijo al padre de la niña : no temas , cree solamente , y ella vivirá.

51. Y habiendo llegado á la casa , no permitió que entrase con él alguno , sino Pedro , y Santiago y Juan , y el padre y la madre de la niña.

52. Y todos la lloraban y plañian. Mas él les dijo : no lloreis , no está muerta la niña , sino que duerme.

53. Y ellos , sabiendo que estaba muerta , se burlaban de él.

54. Y tomándola Jesus por la mano , clamó diciendo : niña , levántate.

55. Y volvió su alma al cuerpo , y se levantó luego : y Jesus mandó darla de comer.

56. Y sus padres quedaron atónitos ; y Jesus les mandó que á nadie dijeran lo que habia sucedido.

CAPÍTULO IX.

Efision de los Apóstoles. Juicio de Heródes sobre Jesucristo. Multiplicacion de los cincos panes. Confesion que hace san Pedro de la divinidad de Cristo. Transfiguracion. Un endemoniado. Disputa de los Apóstoles sobre la primacía. Zelo indiscreto de los hijos de Zebedeo. No admite Jesucristo en su compañía á uno que se ofrecia á seguirle; y llama á otro sin dejarle ir á enterrar á su padre.

4. † Y habiendo Jesus convocado los doce Apóstoles, les dió poder y autoridad sobre todos los demonios, y la virtud de curar las enfermedades;

2. y los envió á predicar el reino de Dios, y á sanar los enfermos,

3. y les dijo: no lleveis cosa alguna para el camino, ni palo, ni alforja, ni pan, ni dinero, ni tengais dos túnicas.

4. Y en cualquiera casa donde entreis, perseverad allí; y no salgais de ella (1).

5. Y cuando no quisieren recibiros, salid de aquella ciudad, y sacudid hasta el polvo de vuestros piés en testimonio contra ellos (2).

6. Y habiendo ellos salido, iban de aldea en aldea predicando y curando en todas partes*.

7. Y oyó Heródes el Tetrarca todas las cosas que Jesus hacia, y no sabia á qué atenerse, porque decian

8. unos: Juan ha resucitado de entre los muertos; y otros: Elías ha aparecido; y otros: alguno de los antiguos profetas ha resucitado.

(1) y. 4. Hasta marchar á otro lugar; para que no os tengan por inconstantes. *Duhamel.*

(2) y. 5. Esto es; para testimonio de que no quisieron recibir la paz que se les ofrecia, ni conocer la verdad que se les anunciaba. *Nat. Alex.*

9. Y Heródes dijo : á Juan le hice yo degollar. ¿ Pues quién es este de quien oigo yo tales cosas ? Y buscaba como verle.

10. Y habiendo vuelto los Apóstoles , contaron á Jesus todo lo que habian hecho ; y Jesus tomándoles consigo , se retiró á un lugar desierto cerca de Bethsaida.

11. Viendo lo cual las gentes , le siguieron , y Jesus las recibió , y les hablaba del reino de Dios , y sanaba á los que necesitaban de curacion.

12. Pero empezaba á declinar el dia ; y llegándose á él los doce , le dijeron : despacha á estas gentes , para que yendo á los lugares y villas vecinas se alojen , y encuentren qué comer , porque aquí estamos en un desierto.

13. Y Jesus les dijo : dadles vosotros de comer. Y ellos dijeron : no tenemos mas que cinco panes y dos peces , á no ser que vayamos nosotros , y compramos comida para toda esta gente :

14. Y eran cerca de cinco mil hombres. Y dijo Jesus á sus discípulos : hacedlos sentar en ranchos de cincuenta en cincuenta.

15. Y ejecutáronlo así ; y los hicieron sentar á todos.

16. Y tomando Jesus los cinco panes y los dos peces , miró al cielo , y los bendijo ; y los partió , y los distribuyó á sus discípulos para que los pusieran delante de la gente.

17. Y todos comieron y quedaron satisfechos , y de lo que sobró se recogieron doce cestos de pedazos.

18. Y sucedió que estando solo orando , estaban con él sus discípulos ; y les preguntó diciendo : ¿ quién dice el pueblo que soy yo ?

19. Y ellos respondieron , y dijeron : Juan Bautista : y otros Elías : y otros , que alguno de los antiguos profetas ha resucitado.

20. Y él les dijo : ¿ y vosotros quién decís que soy ? Respondiendo Simon Pedro , dijo : el Cristo de Dios.

21. Y Jesus les prohibió con amenazas que á ninguno dijeran esto ,

22. diciendo : porque es menester que el hijo del Hombre padezca mucho , y sea reprobado de los ancianos , y de los príncipes de los sacerdotes , y de los escribas ; y que sea muerto , y resucite al tercero dia.

23. Decia tambien á todos : si alguno quiere venir en seguimiento mio , niéguese á sí mismo , y tome su cruz todos los dias , y sígame (1) ;

24. porque el que quisiere salvar su vida , la perderá ; y el que perdiere su vida por amor de mí , la salvará.

25. Porque , ¿ qué aprovecha al hombre , aunque gane todo el mundo , si es á costa suya , y perdiéndose á sí mismo ?

26. Porque si alguno se avergüenza de mí y de mis palabras , tambien el hijo del Hombre se avergonzará de él cuando venga en su gloria , y en la de su Padre , y de los santos ángeles.

27. Y en verdad os digo : hay aquí algunos que no morirán hasta ver el reino de Dios.

28. Y cerca de ocho dias despues de estas palabras , tomó Jesus consigo á Pedro , y Santiago y Juan , y subió á un monte á orar :

29. y estando en la oracion , se mudó la figura de su rostro , y su vestido se puso blanco y reluciente :

(1) *ÿ. 23. Véase S. Mateo , c. 16 , v. 24 ; y c. 10 , v. 58 , 59.*

30. y hé aquí dos hombres que hablaban con él :
y eran Moises y Elías ,

31. que aparecieron llenos de majestad , y hablaban de la salida (1) que Jesus habia de cumplir en Jerusalem.

32. Y Pedro y los que estaban con él , estaban cargados de sueño. Y despertando vieron la gloria de Jesus , y á los dos hombres que estaban con él.

33. Y cuando ellos se apartaban de Jesus , le dijo Pedro : Maestro , bueno es estarnos aquí : hagamos tres habitaciones , una para Tí , y otra para Moises , y otra para Elías ; pero no sabia lo que se decia.

34. Y estando aun diciendo esto , se formó una nube que los cubrió , y se llenaron de miedo viendo á los otros entrar en la nube.

35. Y salió una voz de la nube que decia : este es mi hijo muy amado , oidle.

36. Y al oírse esta voz se halló Jesus solo. Y los discípulos guardaron secreto ; y por entónces á nadie dijeron cosa alguna de las cosas que habian visto.

37. Y al dia siguiente , cuando bajaban del monte , les salió al encuentro mucha tropa de gentes :

38. y hé aquí que un hombre de entre estos , gritó diciendo : Maestro , ruégote que mires á mi hijo , porque es el único que tengo.

39. Y hé aquí que un espíritu se apodera de él , y de repente le hace gritar , y le tira en tierra , y le agita violentamente , hasta hacerle echar espuma ; y apénas le deja despues de hacerle pedazos.

40. Y pedí á tus discípulos que le lanzasen , y no han podido.

(1) *ŕ.* 51. Esto es , de su pasion y muerte.

41. Y respondiendo Jesus, dijo : O generacion infiel y perversa , ¿ hasta cuándo tengo de estar con vosotros y sufriros ? Trae acá tu hijo.

42. Y cuando se acercaba , le tiró el demonio en tierra , y le agitó violentamente.

43. Y Jesus amenazó al espíritu inmundo , y sanó al mozo , y se lo entregó á su padre.

44. Y todos quedaron asombrados del gran poder de Dios ; y admirándose todos de las cosas que obraba Jesus, dijo á sus discípulos : asentad vosotros en vuestros corazones estas palabras : que el hijo del Hombre ha de ser entregado en manos de los hombres (1).

45. Mas ellos no entendieron este lenguaje ; y el sentido de él estaba tan oculto para ellos que no le comprendieron , y tuvieron miedo de preguntárselo.

46. Y les vino al pensamiento , cuál de ellos era mayor.

47. Pero viendo Jesus los pensamientos de su razon , echó mano de un niño , y le puso junto á sí.

48. Y les dijo : cualquiera que reciba á este niño en mi nombre (2) , me recibe á mí : y cualquiera que me reciba á mí , recibe á aquel que me envió. Porque aquel que es menor entre todos vosotros (3) , ese es el mayor.

(1) *ŷ.* 44. Al tiempo mismo que todos admiraban el poder de Jesucristo , previene él á sus discípulos con la noticia de su pasion , para que teniendo presentes las circunstancias de esta advertencia , no se escandalicen cuando suceda. *Nat. Alex.*

(2) *ŷ.* 48. Esto es : cualquiera que hiciere alguna obra de caridad y misericordia con los humildes y sencillos como este niño , será recompensado como si me la hiciera á mí. *Nat. Alex.*

(3) *Ibid.* Esto es : el que por su humildad se tuviere por el menor. *Duham.*

49. Y hablando Juan , dijo : Maestro , hemos visto un hombre que lanzaba los demonios en tu nombre , y se lo prohibimos , porque no te sigue con nosotros.

50. Y Jesus les dijo : no se lo prohibais ; porque el que no está contra vosotros , está por vosotros (1).

51. Y cuando estaba para cumplirse el tiempo en que Jesus habia de salir del mundo , se puso en camino , mostrando su semblante resuelto para ir á Jerusalem.

52. Y envió delante de sí algunos , que habiendo partido , entraron en una ciudad de los Samaritanos á prepararle hospedaje (2).

53. Y no le recibieron porque su rostro mostraba que iba á Jerusalem.

54. Y viendo esto sus discípulos Santiago y Juan , dijeron : Señor , ¿ quieres que mandemos bajar fuego del cielo , y que los consuma (3) ?

55. Y volviéndose Jesus , les respondió diciendo : no sabeis de qué espíritu sois (4).

56. El hijo del Hombre no vino á perder las almas , sino á salvarlas ; y fueron á otro lugar.

57. Y cuando ellos iban por el camino , sucedió

(1) ŷ. 50. Véase san Mateo , cap. 20 , v. 50.

(2) ŷ. 52. Todos añaden la voz *hospedaje* , porque sin ella queda defectuoso el sentido.

(3) ŷ. 54. Acaso por este zelo excesivo ó indiscreto , que manifestaron Santiago y Juan por la gloria de su Maestro , queriendo (á ejemplo de Elías , IV Reg. 1 , 10 , 11 , 12) hacer bajar fuego del cielo , que consumiese á los Samaritanos , merecieron el renombre de *hijos del trueno*. Calmet.

(4) ŷ. 55. *Esto es* , no sabeis que el espíritu del Evangelio á que sois llamados , no es un espíritu fogoso , y de severidad como el de Elías , sino un espíritu manso , sufrido y de paciencia.

que un hombre le dijo : te seguiré adonde quiera que vayas.

58. Y Jesus le respondió : las raposas tienen cuevas, y las aves del cielo nidos ; mas el hijo del Hombre no tiene donde reclinar la cabeza (1).

59. Pero á otro le dijo : sígueme. Y él dijo : Señor, permíteme ir ántes á enterrar á mi padre.

60. Y Jesus le dijo : deja que los muertos entierren sus muertos ; y tú vé á anunciar el reino de Dios.

61. Y otro dijo : Señor, yo te seguiré, pero permíteme disponer ántes de las cosas que hay en mi casa.

62. Respondióle Jesus : ninguno que, habiendo echado mano del arado, mira hácia atras, es bueno para el reino de Dios (2).

CAPÍTULO X.

Mision de los setenta y dos discípulos. Ciudades impenitentes. Dios se comunica á los humildes. Qué es necesario para salvarse. Quién es nuestro prójimo. Jesus hospedado de Marta. María escoge la mejor parte.

1. Y despues de esto † escogió el Señor otros setenta y dos ; y los envió delante de sí de dos en dos á todas las ciudades y lugares á donde él mismo habia de ir.

2. Y les decia : grande es á la verdad la mies,

(1) y. 58. Véase san Mateo, cap. 8 y 20.

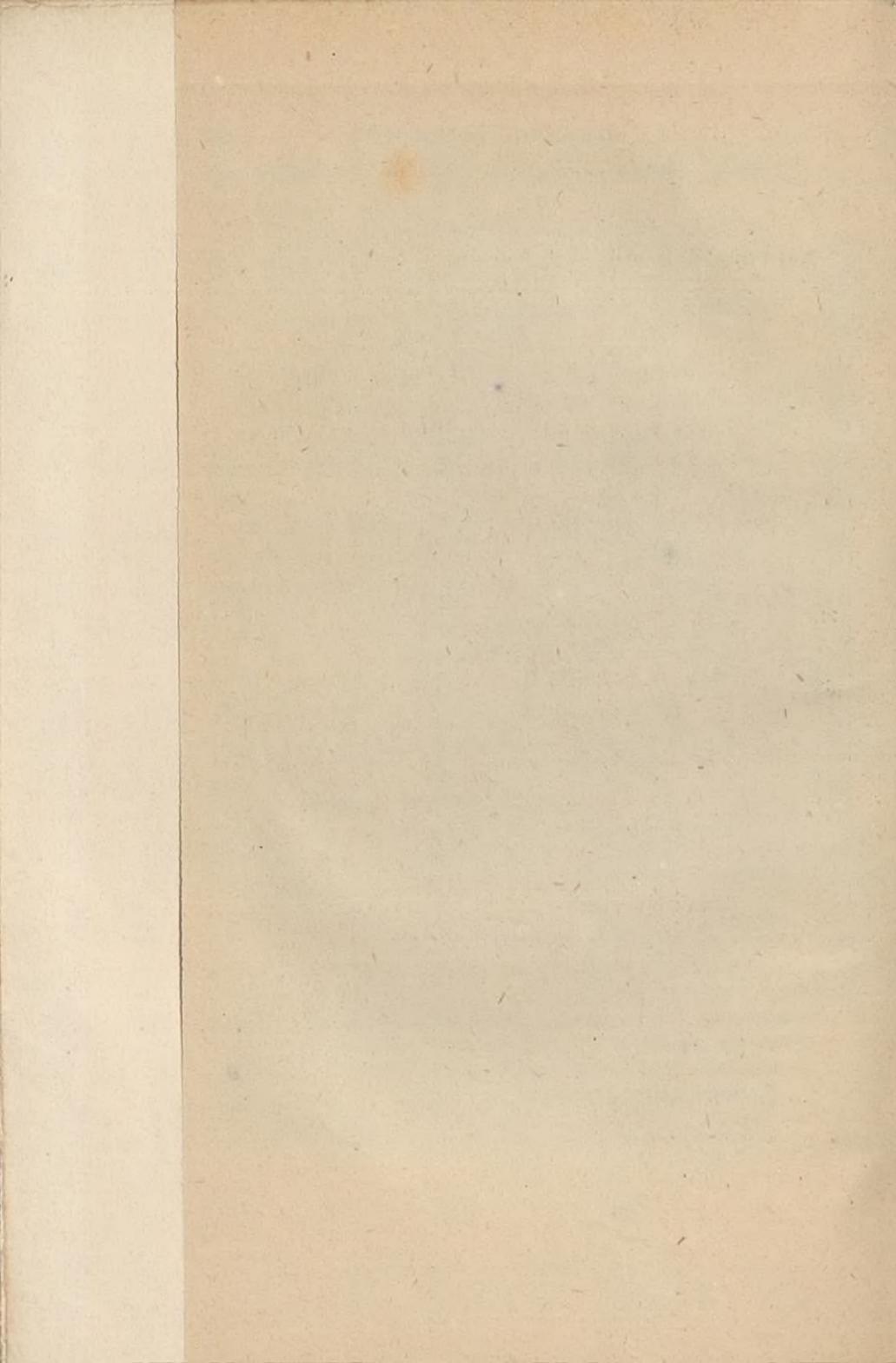
(2) y. 62. Con esta metáfora nos enseña Jesucristo, que así como el que ara no debe mirar hácia atras si ha de hacer los surcos rectos, é igualmente profundos ; así los que quieren seguirle deben desprenderse de la atencion á las cosas temporales, y mirar solamente al desempeño de su ministerio
Calm. Nat. Alex.

Séptimo Artículo del Credo .



SANTO TOMAS .

*Descendió á los Infernos, y al tercero día
resucitó de entre los muertos .*



mas los obreros son pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies que envíe obreros á su mies.

3. Id : ved ahí que yo os envío como corderos en medio de los lobos.

4. No lleveis bolsa, ni alforjas, ni zapatos (1), y á nadie saludeis por el camino.

5. En cualquiera casa que entreis, decid ante todas cosas : la paz sea en esta casa.

6. Y si hubiere allí algun hijo de la paz (2), descansará sobre él vuestra paz ; pero sino, volverá ella á vosotros.

7. Y perseverad en aquella misma casa comiendo y bebiendo de lo que hubiere en ella : porque el que trabaja es digno de su recompensa. No andeis pasando de casa en casa.

8. Y cuando entreis en cualquiera ciudad, y os hospedaren en ella, comed de lo que se os pusiere delante (3) :

9. y curad los enfermos que en ella hubiere, y decidles : ya se os ha acercado el reino de Dios*.

(1) *ŷ.* 4. Esto tomado á la letra es hipérbole ; porque Jesucristo no les prohíbe lo necesario, ni los oficios de humanidad, sino precisamente el que se embaracen en lo que no es necesario, y se carguen de lo que deben fiar á la divina Providencia. *Duham. Nat. Alex. Véase S. Mateo, cap. 10, v. 9, 10.*

(2) *ŷ.* 6. Esto es, digno de la paz y salud evangélica. *Duham. Nat. Alex.*

(3) *ŷ.* 8. En este verso y el antecedente da Jesucristo á sus ministros el derecho de ser sustentados temporalmente por aquellos, á quienes ellos administran el sustento espiritual. Pero al mismo tiempo les advierte, que contentándose con lo que les pusieren delante, no busquen mesas delicadas ni abundantes. Porque si es preciso comer lo necesario para poder predicar el Evangelio, no se debe predicar el Evangelio para comer. *Sacy.*

40. Y cuando entreis en alguna ciudad, y no os recibieren, salid á sus calles, y decid :

41. hasta el polvo que se nos apegó de vuestra ciudad, sacudimos contra vosotros : no obstante, sabed que el reino de Dios se ha acercado.

42. Yo os aseguro, que en aquel día (1) Sodoma será tratada con ménos rigor que la tal ciudad.

43. ¡Ay de tí Corozain! ¡Ay de tí Bethsaida! porque si los milagros que se han hecho en vosotras se hubieran hecho en Tyro y Sidon, hace mucho tiempo que hubieran hecho penitencia sentadas sobre el cilicio y la ceniza.

44. Por eso en el día del juicio se tratará con ménos rigor á Tyro y Sydon que á vosotras.

45. Y tú, Cafarnaum, que te has elevado hasta el cielo, serás sumergida hasta el infierno.

46. † El que os escucha á vosotros, me escucha á mí, y el que os desprecia á vosotros, me desprecia á mí (2). Y el que me desprecia á mí, desprecia á aquel que me envió.

47. Y volvieron los setenta y dos discípulos muy alegres, diciendo : Señor, hasta los mismos demonios se sujetan á nosotros en tu nombre (3).

48. Y él les dijo : veia yo á Satanás caer del cielo como un relámpago (4).

(1) †. 42. Esto es, en el día del juicio.

(2) †. 46. De aquí se infiere la potestad de los prelados de la Iglesia, no solo para predicar, sino tambien para reprender y hacer leyes. *Duham.*

(3) †. 47. Esto es, á la invocacion de tu nombre. *Duham. Nat. Alex.*

(4) †. 48. Algunos Padres, como S. Cipriano, S. Ambrosio, S. Gerónimo y S. Crisóstomo, entienden estas palabras de la primera caída de Satanás. Muchos de los espositores modernos

19. Mirad que os he dado el poder de pisar las serpientes y los escorpiones, y toda la fuerza del enemigo; y nada podrá dañaros.

20. Pero no obstante, no os alegréis de que los espíritus os están sujetos: alegraos sí de que vuestros nombres están escritos en los cielos*.

21. En aquella misma hora saltó de gozo por impulso del Espíritu Santo, y dijo: alábote, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque ocultaste estas cosas á los sabios y prudentes, y las has revelado á los pequeños. Sí, Padre, porque así fué de tu agrado.

22. Todas las cosas me han sido entregadas por mi Padre: y ninguno sabe quién es el Hijo, sino el Padre; ni quién es el Padre, sino el Hijo, y aquel á quien el Hijo quisiere revelárselo.

23. Y volviéndose á sus discípulos, les dijo: † bienaventurados los ojos que ven lo que vosotros veis (1);

24. porque os aseguro que muchos profetas y reyes desearon ver lo que vosotros veis, y no lo vieron, y oír lo que oís, y no lo oyeron.

25. Y hé aquí que se levantó un doctor de la ley, y le dijo por tentarle: Maestro, ¿qué debo hacer para poseer la vida eterna?

26. Y Jesus le respondió: ¿qué es lo que está escrito en la ley? ¿Cómo lees tú?

con san Gregorio Nazianzeno y san Basilio las entienden de la caída y ruina que el imperio del demonio sobre los hombres, iba á padecer con la predicacion del Evangelio.

(1) ʔ. 25. Se entiende con los ojos de la fe, porque con los ojos corporales tambien los judíos veían carnalmente á Jesucristo, y no obstante tuvieron la infelicidad de crucificarle.
Duham.

27. Respondiendo él dijo : amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón , y con toda tu alma , y con todas tus fuerzas , y con todo tu espíritu , y á tu prójimo como á tí mismo.

28. Y Jesus le dijo : has respondido muy bien ; haz eso , y vivirás.

29. Y él , queriendo justificarse (1) á sí mismo , preguntó á Jesus : ¿ y quién es mi prójimo ?

30. Y tomando Jesus la palabra , dijo : bajaba cierto hombre de Jerusalem á Jericó , y cayó en manos de unos ladrones que le robaron ; y habiéndole hecho muchas heridas , marcharon , dejándole medio muerto.

31. Y sucedió que vino por aquel camino un sacerdote ; y viéndole , pasó de largo.

32. Y de la misma suerte un levita que llegó cerca de aquel paraje , habiéndole visto , pasó adelante.

33. Pero un samaritano (2) que iba de camino , llegó cerca de él ; y viéndole fué movido de compasión :

34. y acercándose , echó aceite y vino en sus heridas , y las vendó , y poniéndole sobre su jumento , le llevó á un meson , donde tuvo cuidado de él.

35. Y al día siguiente sacó dos denarios y los dió al mesonero , diciendo : ten cuidado de este hombre ; y todo lo que gastares de mas , yo te lo pagaré cuando vuelva.

(1) ŷ. 29. Esto es , queriendo dar á entender que era justo. *Duham. Nat. Alex.*

(2) ŷ. 33. Para entender toda la fuerza de esta parábola , se debe tener presente que los judíos tenían un odio irreconciliable á los samaritanos , mirándoles aun peor que á los gentiles , y teniendo ménos comercio con ellos : y lo mismo hacian los samaritanos con los judíos.

36. ¿Quién de estos tres te parece que fué el prójimo (1) de aquel que cayó en manos de los ladrones?

37. Y respondió el doctor : el que usó de misericordia con él. Y le dijo Jesus : vé, y obra tú de la misma suerte *.

38. Y sucedió que continuando su camino, † entró en cierta aldea : y le hospedó en su casa una mujer llamada Marta.

39. Y esta tenía una hermana llamada María ; la cual sentándose á los piés del Señor, estaba oyendo su palabra.

40. Y Marta andaba muy afanada en los negocios de la casa ; la cual se presentó , y dijo : Señor, ¿no echas de ver que mi hermana me ha dejado sola en los negocios de la casa ? Dile, pues, que me ayude.

41. Y respondiendo, le dijo el Señor : Marta, Marta, tú te afanas y te inquietas acerca de muchas cosas,

42. y ciertamente una sola es necesaria. María escogió la mejor parte, que no le será quitada *.

CAPÍTULO XI.

Fórmula de la oracion enseñada por Jesucristo. Perseverancia en ella. El demonio mudo. Acusan los judíos á Jesucristo de que lanza los demonios por obra de Beelzebub ; y él refuta esta blasfemia. Parábola del fuerte armado. Bienaventurados los que oyen la palabra de Dios. Milagro de Jonas. Los Ninivitas, y la reina del mediodía condenarán en el juicio á los judíos. Ojos sencillos y malos. Hiperesía de los fariseos.

4. Y sucedió que estando Jesus en oracion en cierto lugar, despues que acabó, le dijo uno de sus

(1) §. 36. Esto es, el que cumplió con las obligaciones que tenemos para con el prójimo. *Duhamel.*

discípulos : Señor, enséñanos á orar, como Juan enseñó á sus discípulos.

2. Y él les dijo : cuando oráreis, decid (1) : Padre, santificado sea tu nombre : venga á nosotros tu reino.

3. El pan nuestro de cada dia dánosle hoy ;

4. y perdónanos nuestros pecados, porque tambien nosotros perdonamos á todos aquellos que nos deben : y no nos dejes caer en la tentacion.

5. Díjoles tambien : † si alguno de vosotros tuviere un amigo, y fuere á estar con él á media noche, y decirle : amigo, préstame tres panes :

6. porque acaba de llegar de viaje á mi casa un amigo mio, y no tengo qué ponerle delante ;

7. y él respondiére de dentro : no me molestes : ya está cerrada la puerta, y mis hijos están acostados conmigo : no puedo levantarme á dárte los :

8. si no obstante, él perseverare llamando, os aseguro que cuando no se levantara á dárselos, porque es su amigo, á lo ménos por su importunidad se levantará, y le dará todos los que necesite.

9. Así os digo yo : pedid, y se os dará ; buscad, y hallaréis ; llamad, y se os abrirá ;

10. porque todo aquel que pide, recibe ; y el que busca, halla ; y al que llame, se le abrirá.

11. ¿Y hay entre vosotros algun padre que dé una piedra á su hijo cuando le pide pan ? ¿O que si le pide un pez, le dé una serpiente en lugar del pez ?

(1) *ŷ.* 2. El modo de orar lo habia enseñado ya Jesucristo en el monte ; mas en favor de algunos que no habian estado presentes, lo refiere aquí casi en los mismos términos. *Duham.* Véase la esplicacion de esta oracion en *S. Mateo*, cap. 6.

12. ¿O que si le pide un huevo, le dé un escorpion?

13. Pues si vosotros siendo malos, sabeis dar cosas buenas á vuestros hijos, ¿cuánto mas bien vuestro Padre celestial dará buen espíritu (1) á los que se le pidan *?

14. † Y estaba Jesus lanzando un demonio que era mudo (2). Y habiendo lanzado al demonio, habló el mudo, y se admiró mucho el pueblo.

15. Mas algunos de ellos dijeron: en virtud de Beelzebub príncipe de los demonios lanza los demonios.

16. Y otros, por tentarle, le pedian algun prodigio del cielo.

17. Y él, que vió luego sus pensamientos, les dijo: todo reino dividido contra sí mismo será destruido; y caerán sus casas una sobre otra.

18. Pues si Satanas está dividido contra sí mismo, ¿cómo subsistirá su reino? porque decís que en virtud de Beelzebub lanzo yo los demonios.

19. Pero si yo lanzo los demonios por virtud de Beelzebub; ¿por virtud de quién los lanzan vuestros hijos (3)? Por eso serán ellos vuestros jueces.

20. Mas si es por el dedo de Dios por quien lanzo yo los demonios, sin duda llegó á vosotros el reino de Dios.

21. Cuando un hombre fuerte, y bien armado guarda su casa, todo lo que posee está seguro.

22. Pero si sobreviniendo otro mas fuerte que

(1) †. 13. Esto es, los dones del Espíritu Santo. *Duham. Nat. Alex.*

(2) †. 14. Esto es, que hacia mudo al poseso.

(5) †. 19. Véase *S. Mateo, cap. 12, v. 27.*

él (1), le vence, le quitará todas sus armas en que ponía su confianza, y repartirá sus despojos.

23. El que no es conmigo, es contra mí; y el que no recoge conmigo, desparrama.

24. Cuando el espíritu inmundo ha salido de algun hombre, anda por lugares áridos buscando descanso; y no hallándole, dice: volveré á mi casa de donde salí.

25. Y viniendo á ella la halla barrida y adornada.

26. Entónces va, y toma consigo otros siete espíritus peores que él, y entrando, habitan allí. Y el último estado de este hombre es peor que el primero (2).

27. Y sucedió que cuando decia estas palabras, † levantando la voz una mujer de en medio del pueblo, le dijo: bienaventurado el vientre que te llevó, y los pechos que mamaste.

28. Y él dijo: mas ántes (3) bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la observan*.

(1) ŷ. 22. El fuerte armado es el demonio, que ántes de la venida de Jesucristo al mundo estaba en posesion de él por el pecado. El otro mas fuerte que le venció, es Jesucristo. S. Bernard., *epist.* 190.

(2) ŷ. 26. Muchos Padres esplican esta parábola, aplicándola al pueblo judío, que parecia haberse librado de la esclavitud del demonio, cuando todas las demas gentes estaban sujetas á su imperio, sumergidas en la idolatría. Pero tomando despues consigo el demonio otros espíritus peores que ella, esto es, el de soberbia, hipocresía, de supersticion y de mentira, se volvió á apoderar de él, reduciéndole á una esclavitud peor que la primera. S. Hilar. S. Gerón. *Beda.*

(3) ŷ. 28. Esta particula *mas antes*, no es esclusiva ó correctiva de lo que habia dicho la mujer, sino precisamente ampliati-va del sentido de su elogio. Esto es: no niega Jesucristo que su Madre sea bienaventurada, sino que afirma, que es mas

29. Y concurriendo el pueblo, empezó á decir : esta generacion es una generacion perversa. Pide un milagro y no se le dará otro milagro que el milagro del profeta Jonas.

30. Porque así como Jonas fué un milagro para los Ninivitas, así el hijo del Hombre lo será para esta generacion (1).

31. La reina del mediodía se levantará en el juicio contra los hombres de esta nacion, y los condenará; porque vino de los extremos de la tierra (2) á oír la sabiduria de Salomon; y mirad que aquí hay uno que es mas que Salomon.

32. Los Ninivitas se levantarán en el juicio contra esta nacion, y la condenarán; porque hicieron penitencia á la predicacion de Jonas: y mirad que aquí hay uno que es mas que Jonas.

33. † Ninguno enciende una candela, y la pone en lugar escondido, ó debajo de un celemin, sino sobre el candelero, para que vean la luz los que entran.

34. La luz de tu cuerpo es tu ojo. Si tu ojo fuere sencillo (3), todo tu corazon estará claro; pero si fuere malo, tambien tu cuerpo estará obscuro.

bienaventurada por haberle concebido en su alma por medio de la fe, que por haberle concebido en su vientre. *Beda in hunc loc.*

(1) *ÿ.* 50. Porque así como Jonas estuvo tres dias en el vientre de la ballena, así el hijo del Hombre estará tres dias en el centro de la tierra. *S. Mateo, c. 12, v. 40.*

(2) *ÿ.* 51. Esto es: de la Etiopia ó Abisinia. Es la reina de Sabá, de quien se habla en el lib. 5 de los Reyes, cap. 10, y en el 2 de los Paralipómenos, c. 9.

(3) *ÿ.* 54. La sencillez del ojo denota la rectitud de la intencion. Si la intencion que es la que dirige y gobierna nuestras

35. Cuida, pues, de que la luz que hay en tí no sea tinieblas (1).

36. Pues si todo tu cuerpo estuviere claro, sin tener parte alguna tenebrosa, todo estará claro, y te alumbrará como una luz brillante*.

37. Y cuando estaba Jesus hablando, le pidió un fariseo que fuera á comer con él; y habiendo entrado, se puso á la mesa.

38. Y el fariseo discurriendo dentro de sí mismo, decia: ¿porqué no se habrá lavado ántes de comer?

39. Y el Señor le dijo: vosotros los fariseos limpiáis el exterior de la copa y del plato; mas el interior de vuestro corazon está lleno de rapiña y de maldad.

40. Necios, ¿por ventura el que hizo el exterior, no hizo tambien el interior (2)?

41. No obstante, dad de limosna lo que os sobra (3), y todo será limpio para vosotros.

acciones, significadas aquí por la voz *cuerpo*, es recta, todas nuestras obras son buenas (á no ser intrínsecamente malas) S. Bernard., *de præcept. et disp. c. 94*; pero cuando la intencion es mala, aunque las acciones parezcan buenas, no son sino malas. S. Greg., *lib. 28 mor., c. 6.*

(1) y. 33. Esto es, segun la nota precedente, que la intencion no sea torcida; porque si aun lo bueno se vicia, y obscurece con la mala intencion, ¿cuánta será la fealdad y malicia de lo que se obra con conocimiento de su maldad? S. Greg., *ibid.*

(2) y. 40. Como si les dijera Jesucristo: vosotros pretendéis dar culto á Dios por medio de la limpieza corporal, ¿cuánto mas debéis cuidar de la pureza del alma, que no solo es obra de Dios como el cuerpo, sino que es tambien imágen suya? Natal. Alex.

(3) y. 41. No todos traducen: *de lo que os sobra*, aunque eso significa la espresion de la Vulgata. Algunos vierten *de lo que es vuestro*. Melchor Cano con otros deducen del texto

42. ¡Pero ay de vosotros, fariseos, que diezmais de la yerba buena y de la ruda, y de toda suerte de legumbres : y no haceis caso de la justicia y amor de Dios! Esto se debia observar sin omitir las otras cosas.

43. ¡Ay de vosotros, fariseos, que amais los primeros asientos en las sinagogas, y ser saludados en la plaza!

44. ¡Ay de vosotros, que sois como los sepulcros, que no aparecen, y sobre los cuales andan los hombres sin saberlo (1)!

45. Y hablando un doctor de la ley, le dijo : Maestro, hablando de esta suerte tambien nos deshonras á nosotros.

46. Y Jesus le respondió : ¡ay de vosotros tambien, maestros de la ley, que cargais á los hombres unas cargas que no pueden llevar, y vosotros ni con un dedo las tocais!

47. † ¡Ay de vosotros que edificais sepulcros á los profetas, despues que vuestros padres los mataron!

griego esta inteligencia : *dad limosna segun lo que tuviereis*. Cualquiera de estas que sea la significacion literal de estas palabras, su sentido, segun S. Cipriano (*tract. de oper. et eleemos.*) parece ser este : la limosna es una especie de ablucion y de bautismo que tiene la fuerza de apagar la llama de los pecados, así como el bautismo del agua saludable la tiene de apagar el fuego del infierno. Lavad, pues, con este bautismo, hecho con un espíritu de penitencia, vuestras injusticias, y todo será purificado en vosotros.

(1) *ŷ.* 44. De estos sepulcros ocultos debajo de tierra habia muchos en la Palestina; sobre los cuales andando los judíos incautamente contraían inmundicia legal. Y Jesucristo compara á ellos los fariseos, porque bajo una especie de piedad que presentaban á los ojos de los hombres, ocultaban una alma corrompida y apestada de vicios. *Natal. Alex.*

48. Ciertamente testificais que aprobais lo que vuestros padres hicieron : porque ellos los mataron , y vosotros les edificais sepulcros (1).

49. Por eso dijo la sabiduría de Dios : yo les enviaré profetas y Apóstoles , y de ellos matarán y perseguirán ;

50. para que á esta nacion se le pida cuenta de la sangre de todos los profetas , y que fué derramada desde la creacion del mundo ,

51. desde la sangre de Abel hasta la sangre de Zacarías que fué muerto entre el altar y el templo. Sí ; yo os lo digo , que á esta nacion se pedirá cuenta de esto*.

52. ¡ Ay de vosotros , doctores de la ley , que os habeis alzado con la llave de la ciencia (2) ; y ni entraís vosotros ; ni dejasteis entrar á los que entran !

53. Y como les hablaba así , empezaron los fariseos y doctores de la ley á apretarle vivamente , y cargarle de cuestiones sobre muchas cosas ,

54. armándole así lazos , y buscando ocasion de cogerle alguna palabra por donde acusarle.

(1) ŷ. 48. No dice Jesucristo que ellos sean culpables por edificar sepulcros á los profetas muertos por sus padres ; sino porque veía que su ánimo é intencion era semejante á la que sus padres habian tenido en hacerles morir. Los deseos que tenian de hacer morir á Jesucristo señor de los profetas , era un testimonio cierto del aborrecimiento que los fariseos y doctores tenian á la santidad de los profetas. *Nat. Alex. Duhamel.*

(2) ŷ. 52. Quiere decir : que os habeis arrogado el derecho de interpretar las Escrituras en perjuicio y daño de las almas : y no quereis conocer en ellas que yo soy el Mesías , ni lo dejais conocer á los que lo desean. *Duhamel.*

CAPÍTULO XII.

Levadura de los fariseos. Blasfemia contra el Espíritu Santo. No se deben temer las persecuciones. Rehusa Jesucristo dividir entre dos hermanos su herencia. El rico que, despues de juntar mucha hacienda, muere. No debemos inquietarnos por las cosas necesarias para esta vida. Administrador fiel. Jesus vino á la tierra á poner fuego, y meter discordia. Cautela que se debe tener con el contrario.

4. Y habiéndose juntado al rededor de Jesus tanto tropel de gentes, que se pisaban unos á otros; empezó á decir á sus discípulos: † guardaos de la levadura de los fariseos, que es la hipocresía.

2. Porque nada hay oculto que no venga á descubrirse, ni escondido, que no venga á saberse.

3. Porque lo que habeis dicho en las tinieblas se dirá á la luz; y lo que hablasteis al oido en los aposentos, será publicado sobre los techos.

4. Y os digo á vosotros mis amigos: no temais á aquellos que matan el cuerpo, y despues de esto nada mas pueden hacer.

5. Pero yo os enseñaré á quién debeis temer; temed á aquel que despues de quitar la vida, tiene poder para arrojar al infierno. Si, yo os lo digo, temed á este.

6. ¿Por ventura no se venden cinco pájaros por dos cuartos? con todo ninguno de ellos es olvidado de Dios.

7. Y aun los cabellos de vuestra cabeza están contados todos. No temais, pues, mucho mas valeis vosotros que muchos pájaros.

8. Y os digo: á todo aquel que me confesare delante de los hombres, le confesará el hijo del Hombre delante de los ángeles de Dios*;

9. pero el que me negare delante de los hombres, será negado delante de los ángeles de Dios.

10. Y si alguno habla contra el hijo del Hombre, se le perdonará; pero el que blasfemare contra el Espíritu Santo, no se le perdonará (1).

11. Y cuando os llevaren á las sinagogas, ó delante de los magistrados y potestades, no cuideis de cómo ó qué habeis de responder ó decir :

12. porque el Espíritu Santo os enseñará en aquella misma hora lo que os fuere necesario decir.

13. Entónces le dijo uno del pueblo : Maestro, dí á mi hermano que parta conmigo la herencia.

14. Pero Jesus le respondió : hombre, ¿ quién me ha constituido juez ó repartidor entre vosotros (2)?

15. Y les dijo : estad alerta, y guardaos de toda avaricia ; porque por rico que sea un hombre, no depende su vida de los bienes que posee.

16. Propúsoles tambien esta parábola : habia un hombre rico cuyas tierras dieron mucho fruto ;

17. y discurría dentro de sí mismo de esta manera : ¿ qué haré yo? porque no tengo donde recoger mis frutos.

18. Y dijo : haré esto. Derribaré mis trojes, y las haré mayores, y allí recogeré todo lo que me ha nacido, y todos mis bienes.

19. Y diré á mi alma : alma mia, tú tienes mu-

(1) *ŕ.* 10. Véase *S. Mateo*, c. 12, v. 31.

(2) *ŕ.* 14. Aunque Jesucristo es juez universal y señor absoluto de todo lo criado, y podia disponer de la hacienda de aquellos hermanos, responde así, porque el fin de su venida no era componer esta especie de discordias ; sin embargo amonesta á ambos que huyan de la avaricia. *Duham.*

chos bienes de repuesto para muchos años: descansa, come, bebe, y regálate.

20. Pero Dios le dijo: mentecato, en esta noche te vendrán á pedir tu alma, ¿y para quién serán las cosas que has juntado?

21. Así sucede al que atesora para sí, y no es rico para Dios (1).

22. Y dijo á sus discípulos: por eso os digo á vosotros: no esteis afanados por lo que habeis de comer para sustentar vuestra vida, ni con qué habeis de vestir vuestro cuerpo.

23. La vida es mas que el sustento, y el cuerpo mas que el vestido (2).

24. Atended á los cuervos que no siembran, ni siegan, ni tienen dispensa, ni tienen granero, y Dios los sustenta. ¿Cuánto mas valeis vosotros que ellos?

25. ¿Y quién de vosotros es capaz de añadir á fuerza de discursos un codo á su estatura?

26. Pues si ni aun para las cosas mas pequeñas teneis poder, ¿porqué estais solícitos sobre las otras?

27. Mirad cómo crecen los lirios: no trabajan ni hilan; y no obstante os aseguro, que ni Salomon con toda su magnificencia se vestia como uno de estos.

28. Y si al heno que está hoy en el campo, y mañana se echa en el horno, le viste Dios de esta

(1) y. 21. *Rico para Dios* es el que espende sus riquezas en servicio de Dios, y en beneficio del prójimo; porque este no junta tesoros para hacerles servir á sus deleites y vanidades, sino para atesorar con su uso muchos méritos delante de Dios. *Duhamel.*

(2) y. 25. Véase *S. Mateo*, c. 6, v. 19, 20.

suerte, ¿cuánto mas cuidado tendrá de vosotros, hombres de poca fe?

29. Así que no busqueis (1) lo que habeis de comer, ó lo que habeis de beber; y no queráis levantaros en alto (2).

30. Porque el buscar todas estas cosas lo hacen las gentes del mundo; y vuestro Padre sabe que necesitáis de ellas.

31. Pero buscad primero el reino de Dios y su justicia; y todas estas cosas se os darán de aumento.

32. † No temáis, pequeño rebaño, porque ha sido del agrado de vuestro Padre daros el reino.

33. Vended todo lo que poseeis, y dadlo de limosna. Haced por tener bolsas que no se envejecen, y un tesoro en el cielo, que jamas se agota; donde no llega el ladron, ni la polilla roe.

(1) †. 29. *No busqueis* con afan y demasiada inquietud, etc., porque no prohíbe Jesucristo las diligencias prudentes y moderadas. Véase *san Mateo*, cap. 6, v. 25.

(2) *Ibid.* Aunque por acomodarnos á otras traducciones en la primera impresion de esta, habíamos traducido las palabras de la Vulgata: *et nolite in sublime tolli*, en estas: *ni esteis distraídos sobre esto*; la exactitud en conservar la letra que nos hemos propuesto en esta edicion, nos obliga á no apartarnos en nada de ella, y á sacar fuera del texto á las notas la explicacion necesaria para la inteligencia del sentido. La que da al de estas palabras: *no queráis levantaros en alto*, el P. Luis de la Puente nos parece muy cabal, y es: que no seamos demasíadamente solícitos sobre lo que está á cargo de la providencia de Dios: que no nos ensoberbecemos con sus bienes: que no busquemos lo que es sobre nuestras fuerzas, ó sobre nuestros méritos: que no andemos con los ojos levantados, mirando curiosamente los astros y planetas, como quien espera de ellos lo que no ha de venir sino de Dios.

34. Porque donde está vuestro tesoro , allí estará tambien vuestro corazon *.

35. † Tened ceñidos vuestros lomos , y antorchas encendidas en vuestras manos (1).

36. Sed semejantes á los hombres que están esperando á su señor cuando vuelva de las bodas , para abrirle luego que llegue y llame.

37. Bienaventurados aquellos siervos que el señor hallare en vela cuando venga. En verdad os digo que se ceñirá , y los hará sentar á la mesa , y pasará á servirles.

38. Y si viene en la segunda vigilia , y si viene en la tercera vigilia , y los halla así , bienaventurados son aquellos siervos.

39. Y sabed que si el padre de familias supiera á qué hora habia de venir el ladron , ciertamente velaria , y no permitiria que forzasen la casa.

40. Y vosotros estad prevenidos , porque el hijo del Hombre vendrá á la hora que no pensais *.

41. Y Pedro le dijo : Señor , ¿ dices para nosotros esta parábola , ó tambien para todos ?

(1) y. 35. Estas dos circunstancias que encarga Jesucristo á sus discípulos de *estar ceñidos, y tener en la mano antorchas encendidas*, son necesarias para la vigilancia que en la comparacion siguiente les manda. Como los vestidos anchos y largos de los orientales eran embarazosos para el servicio , si no se ataban por la cintura ; les manda su Maestro estar ceñidos para mayor espedicion ; y porque la llegada del Señor puede ser á media noche , les advierte tengan luz encendida para no detenerle un momento. Per estas dos condiciones significa Jesucristo las que pide de sus ministros , que son la continencia significada por la ceñidura de los riñones , y las buenas obras significadas por la luz. S. Agust., *serm.* 408, *aliàs* 59 *de verb.*, Dom. S. Pedro Cris., *serm.* 16. S. Greg., *hom.* 15 *in Eran.*

42. Y el Señor le dijo : ¿ quién te parece que es el administrador fiel y prudente , á quien el Señor ha puesto sobre su familia , para que á su tiempo dé á cada uno su medida de trigo (1) ?

43. Bienaventurado aquel siervo, si cuando venga su señor , le hallare haciéndolo así :

44. en verdad os digo que le hará administrador de todo lo que posee.

45. Pero si este siervo dice en su corazón : mi señor tarda en venir ; y empieza á tratar mal á los criados y criadas , y á comer y beber , y emborracharse :

46. vendrá el señor de este siervo en el día que él no espera , y á la hora que no sabe , y lo echará de sí , y le destinará con los infieles.

47. Y aquel siervo que conoció la voluntad de su señor , y no se preparó , ni ha obrado segun su voluntad , recibirá muchos azotes.

48. Mas el que no la conoció , y ha hecho cosas dignas de castigo , recibirá pocos (2). Y al que se le dió mucho , mucho se le pedirá ; y á aquel

(1) *ŷ.* 42. En aquellos tiempos se usaba que el mayordomo ó administrador de la casa diese á cada criado una medida de trigo por mes para sustento : y Jesucristo usa de esta metáfora , para enseñar á sus ministros la obligacion que tienen de mantener á los que están á su cargo con el pan de la divina palabra. *Duhamel.*

(2) *ŷ.* 48. De aquí se sigue , que no toda ignorancia escusa de pecado : que aunque no sea tan culpable el que obra contra la voluntad de Dios sin conocerla , como el que conociéndola obra contra ella ; no deja de ser culpable , y digno de castigo : y en fin que la ignorancia de lo que cada uno tiene obligacion de saber no escusa de pecado á los que por no conocer sus obligaciones dejan de cumplirlas. *Natal. Alex.*

á quien se le confió mucho, mas cuenta se le pedira.

49. Yo vine á echar fuego sobre la tierra ; ¿ y qué es lo que quiero, sino que se encienda (1)?

50. Mas tengo un bautismo con el que debo ser bautizado : ¡ y cuán grande es mi pena hasta que se cumpla (2)!

51. ¿ Pensais que he venido á traer paz á la tierra? Os digo que no, sino division (3) :

52. porque desde ahora habrá en una misma casa cinco personas divididas, tres contra dos, y dos contra tres.

53. El padre estará dividido contra el hijo, y el hijo contra el padre : la madre contra la hija, y la hija contra la madre : la suegra contra su nuera, y la nuera contra su suegra.

54. Y decia tambien al pueblo : cuando veis levantarse una nube desde el poniente, luego decís : lluvia tenemos ; y así sucede :

55. y cuando veis que sopla el aire de mediodía, decís : tendremos calor ; y así sucede.

(1) y. 49. Este fuego que Jesucristo vino á traer á la tierra es el de la caridad que derrama en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo, que se nos da para que nos purgue, nos ilustre y nos inflame. *S. Pablo, Rom. 5, v. 5.* O es el fuego de la persecucion que habia de seguir á la predicacion del Evangelio. *Tert., lib. 4 advers. Marc., cap. 29.*

(2) y. 50. Llama *bautismo* á su pasion. Véase *S. Marc., cap. 10, v. 58.*

(3) y. 51. Esta *division* ó discordia no la causaba Jesucristo que es principe de la paz, y el autor de la caridad : pero veia que su doctrina seria ocasion de ella ; porque dentro de una misma familia, unos la abrazarian, y otros no, unos la seguirian y otros no. *Calmet.*

56. Hipócritas, sabéis distinguir el semblante del cielo y de la tierra: ¿pues cómo no distinguís el tiempo de ahora?

57. Y cómo no discernís aun por vosotros mismos lo que es justo (1)?

58. Y cuando vas con tu contrario delante del príncipe, trabaja en el camino por librarte de él, no sea que te entregue al juez, y el juez te entregue al ministro de justicia, y este te meta en la cárcel.

59. Dígate que no saldrás de allí hasta que pagues el último maravedí.

CAPÍTULO XIII.

Galileos, á quienes hizo matar Pilatos cuando estaban sacrificando. Ruina de la torre de Siloé. Higuera estéril. Necesidad de hacer penitencia. Curacion de la mujer encorvada. El reino de los cielos semejante al grano de mostaza, y á la levadura. Puerta estrecha. No teme Jesucristo las amenazas de Heródes. Jerusalem homicida de los profetas.

4. Y en aquel mismo tiempo se hallaban allí presentes algunos que le referian lo que habia sucedido á ciertos Galileos (2), cuya sangre habia mezclado Pilatos con sus sacrificios.

(1) *ÿ*. 57. En el verso precedente les arguye de que sabiendo adivinar el tiempo que ha de hacer, no conocen el tiempo en que están, esto es, el tiempo del Mesías; y que en él se hallan todos los caracteres con que le describen los profetas. En este verso les reprende de su imprudencia en no aprovecharse de lo que ellos mismos suelen hacer, previniendo el tiempo del juicio de los tribunales de la tierra con una composicion amigable con sus contrarios. Y quiere decirles, que reconociéndole por el Mesías y Salvador, traten de hacer por su medio la paz con Dios ántes del juicio final; lo que esplica mas el verso siguiente. *Nat. Alex. Calmet.*

(2) *ÿ*. 4. Eran estos unos hombres sediciosos, á quienes Pilatos habia hecho matar al mismo tiempo que estaban ofre-

2. Y él les respondió : ¿ pensais que estos Galileos eran los mayores pecadores de Galilea , porque fueron tratados de esta manera ?

3. Os aseguro que no : pero si vosotros no haceis penitencia , todos pereceréis del mismo modo.

4. ¿ Pensais tambien que aquellos diez y ocho sobre quienes cayó la torre de Siloé , y á quienes mató , eran los mas culpables de todos los habitantes de Jerusalem ?

5. Os aseguro que no : pero si vosotros no haceis penitencia , todos pereceréis del mismo modo.

6. † Y propúsoles tambien esta parábola : Un hombre tenia una higuera plantada en su viña , y vino á buscar fruto en ella , y no le halló :

7. y dijo al viñadero : tres años hace que vengo á buscar fruto á esta higuera , y no le hallo ; córtala : ¿ para qué ocupa aun la tierra ?

8. Pero él respondió : Señor , déjala todavía este año , cavaré al rededor de ella , y le echaré estiércol :

9. y si da fruto , bien ; y sino , la harás cortar (1).

ciendo sacrificios en Jerusalem ; porque enseñaban que no se le debia pagar tributo al César , y otras doctrinas semejantes.
Nat. Alex.

(1) §. 9. Sentido de la parábola. El Señor de la viña es Dios: la viña el pueblo judío: la higuera los ciudadanos de Jerusalem, cultivados por los profetas y sacerdotes. Vino el Señor buscando frutos de justicia, de piedad y de buenas obras, y no los encontró, aunque ya era tiempo de que la sinagoga los produjese. *S. Ambros., lib. 7 in Luc., núm. 160. S. Pedro Crisol., serm. 106.* En el sentido moral la explica san Agustín así: la higuera es el género humano: los tres años son los tres tiempos, el de antes de la ley, el de la ley, y el de la gracia: el viñadero que intercede por ella es cualquiera Santo que suplica á Dios que conceda á los pecadores tiempo para dar frutos de la peni-

40. Y enseñaba Jesus en la sinagoga los sábados.

41. Y hé aquí que habia una mujer poseida de un espíritu, que hacia diez y ocho años la tenia enferma: y andaba encorvada, y no podia mirar hácia arriba.

42. Viéndola Jesus, la llamó á sí, y le dijo: mujer, estás libre de tu enfermedad:

43. y puso sobre ella las manos, y al instante se enderezó, y daba gloria á Dios.

44. Y el presidente de la sinagoga, indignado porque Jesus habia curado en el sábado, dijo al pueblo: seis dias hay destinados para trabajar: venid, pues, en ellos á ser curados, y no el dia del sábado.

45. Y respondiéndole el Señor, dijo: hipócritas, ¿cada uno de vosotros no desata del pesebre su buey ó su asno en el sábado, y le lleva á beber?

46. ¿Pues porqué esta hija de Abraham, á quien Satanás tenia atada diez y ocho años hace, no debia ser desatada de este lazo en el dia del sábado?

47. Y á estas palabras quedaron avergonzados todos sus contrarios: y todo el pueblo se alegraba de todas las obras gloriosas que él hacia*.

48. Decia tambien Jesus: ¿á qué es semejante el reino de Dios, y á qué le compararé?

49. Es semejante á un grano de mostaza (1), que tomándole un hombre, lo sembró en su huerto; y creció, y se hizo un árbol grande; y las aves del cielo descansaron sobre sus ramas.

tencia y humildad, que trabaja por infundir en su espíritu, como el abono mas propio para hacerles fructificar. *S. Agust., serm. 110, aliàs 51 de verb. Domini.*

(1) *ÿ. 19. Véase la explicacion de esta parábola en S. Mateo, cap. 13, v. 31, y la de la siguiente, v. 33.*

20. Y volvió á decir : ¿ á qué asemejaré el reino de Dios ?

21. Es semejante á la levadura , que tomándola una mujer , la envuelve en tres medidas de harina hasta que toda la masa haya fermentado.

22. E iba por las ciudades y aldeas enseñando y caminando hácia Jerusalem.

23. Y le preguntó uno : Señor , ¿ son pocos los que se salvan ? Y él les dijo :

24. Esforzaos á entrar por la puerta estrecha : porque os aseguro que serán muchos los que procurarán entrar , y no podrán.

25. Y despues que el Padre de familias haya entrado y cerrado la puerta , vosotros os hallaréis de la parte de afuera , y empezareis á llamar á la puerta , diciendo : Señor , ábrenos ; y él os responderá : no sé de donde sois.

26. Entónces empezareis á decir : somos los que comimos y bebimos contigo , y á quienes enseñaste en muchos plazas.

27. Y él os responderá : no sé de donde sois ; apartaos de mí todos los que obráis la maldad.

28. Entónces serán los llantos y los crujidos de dientes , cuando veais á Abraham , y á Isaac , y á Jacob , y á todos los profetas en el reino de Dios , y que vosotros sois escludidos de él.

29. Y vendrán muchos del oriente y del occidente , y del septentrion , y del mediodía , y se sentarán á la mesa en el reino de Dios.

30. Y ved aquí que son últimos los que serán primeros , y son primeros los que serán últimos (1).

(1) *ÿ. 50. Véase S. Mateo , cap. 19 , v. 50.*

31. En el mismo día vinieron algunos fariseos á decirle : véte , y sal de aquí , porque Heródes quiere matarte.

32. Y él les dijo : id y decid á aquella raposa (1) : aun tengo que lanzar demonios , y sanar enfermos hoy y mañana : y al tercero día soy consumado (2).

33. No obstante , conviene que yo camine hoy y mañana , y el otro día ; porque no conviene que un profeta muera fuera de Jerusalem.

34. Jerusalem, Jerusalem , que matas los profetas y apedreas á los que te son enviados, ¿ cuántas veces he querido juntar tus hijos , como un ave su nido debajo de sus alas , y tú no has querido ?

35. Ved que se os dejará desierta vuestra casa (3), y os aseguro que no me veréis mas hasta que llegue el día en que digais : bendito el que viene en el nombre del Señor (4).

CAPÍTULO XIV.

Cura Jesucristo á un hidrópico en día de sábado. Se debe escoger el último lugar ; y los pobres deben ser convidados á comer ántes que los ricos. Parábola de los que se escusaron de ir al convite. Antes de empezar á edificar una obra , se debe echar la cuenta de si se podrá acabar. Sal maleada.

4. † Y sucedió que entrando Jesus en casa de uno de los principales fariseos á comer en un día de sábado , ellos le estaban acechando.

(1) §. 52. Esto es, á ese príncipe disimulado , engañoso y falso. *Duham. Nat. Alex.*

(2) *Ibid.* Esto es, dentro de poco tiempo consumaré y perfeccionaré mi obra padeciendo y muriendo en una cruz. *Duham. Nat. Alex.*

(3) §. 53. Esto sucedió en la ruina de Jerusalem.

(4) *Ibid.* Véase S. Mateo , cap. 23 , v. 39

2. Y hé aquí que un hombre hidrópico se hallaba delante de él.

3. Y Jesus tomando la palabra , dijo á los doctores de la ley y á los fariseos : ¿ es lícito curar en el sábado ?

4. Mas ellos callaron. Y él tomando con la mano al hidrópico , le sanó y le despachó.

5. Y dirigiéndose á ellos , les dijo : ¿ quién de vosotros no sacará luego del pozo á su asno ó su buey , si ha caido en él el dia del sábado ?

6. Y no podian responderle á esto.

7. Y reparando que los convidados escogian los primeros asientos , les propuso una parábola , diciéndoles :

8. Cuando fueres convidado á algunas bodas no te sientes en el primer lugar , no sea que otro mas honrado que tú , esté tambien convidado ;

9. y viniendo el que á tí y á él os convidó , te diga : da tu lugar á este ; y entónces tengas la vergüenza de ser puesto en el último lugar.

10. Mas cuando fueres convidado , vé , y ponte en el último lugar , para que cuando venga el que te convidó , te diga : amigo , sube mas arriba. Entónces serás honrado en presencia de todos los que estuvieren á la mesa (1).

11. Porque todo aquel que se ensalza , será humillado , y el que se humilla , será ensalzado *.

12. Y decia tambien al que le habia convidado : cuando des alguna comida ó cena , no convides á tus

(1) y. 10. Esta parábola no tanto se ordena á enseñarnos la civilidad y cortesía que hemos de usar en los convites y concursos , cuanto á estampar en nuestro corazon la verdadera humildad y modestia. *Duham.*

amigos, ni á tus hermanos, ni á tus parientes, ni á los vecinos que son ricos: para que no suceda que te conviden tambien ellos á tí, y quedes recompensado (1).

13. Mas cuando tuvieres algun banquete, convidá á los pobres, á los tullidos, á los cojos y á los ciegos:

14. y serás bienaventurado, porque no puedes recompensarte; pero se te recompensará en la resurreccion de los justos.

15. Habiendo oido esto uno de los que estaban á la mesa, le dijo: bienaventurado el que comiere pan (2) en el reino de Dios.

16. Y Jesus le dijo: † un hombre dispuso una gran cena, y convidó á muchos.

17. Y á la hora de cenar envió á su criado para que dijese á los convidados que vinieran, porque todo estaba preparado.

18. Y todos, como de concierto, empezaron á excusarse. El primero le dijo: he comprado una quinta, y necesito salir á verla: ruégote que me tengas por excusado.

(1) §. 12. No prohibe Jesucristo los convites sobrios y modestos de los parientes, vecinos y amigos, aunque sean ricos: pero quiere rectificar la intencion con que se hacen muchas veces: esto es, la vanidad y ostentacion, y la esperanza de ser recompensado en el mismo ú otro género: lo que es causa de perder la recompensa de ellos en la otra vida. Quiere, pues, que el motivo de estos convites sea la caridad y misericordia, desnuda de todo interes temporal; por eso en el verso siguiente encarga que estos convites se hagan á los pobres y desvalidos de quienes nada se puede esperar. *Natal. Alex.*

(2) §. 13. Los judíos usaban de la espresion de *comer pan*, para significar la comida ó cena. Aquí significa el que fuere participante del reino de Dios. *Duhamel.*

19. Y otro dijo : he comprado cinco yuntas de bueyes , y voy á probarlas : ruégote que me tengas por escusado.

20. Y otro dijo : me he casado , y no puedo ir.

21. Y vuelto el criado , refirió estas excusas á su señor. Irritado entónces el padre de familias , dijo á su criado : sal luego por las plazas y barrios de la ciudad , y trae acá los pobres , y los tullidos y los ciegos y los cojos.

22. Y dijo el criado : Señor , se ha hecho lo que mandaste , y aun resta lugar.

23. Y respondióle el señor : sal á los caminos y á los vallados , y obliga á las gentes á entrar para que se llene mi casa :

24. porque os aseguro que ninguno de aquellos hombres que fueron convidados probará mi cena (1) *.

25. Y muchas gentes iban con Jesus , y volviéndose hácia ellas , les dijo :

26. † Si alguno viene á mí , y no aborrece (2)

(1) †. 24. Sentido de esta parábola : este *Padre de familias* que dispuso la cena es Dios : la *cena* es la vida eterna , los *convidados* son el pueblo judío : el *criado* que el Padre de familias envió para llamarlos es Jesucristo , que haciéndose hombre , tomó la forma de siervo : las diferentes *excusas* que los convidados pretestaron , son el apego de los judíos á diferentes cosas de este mundo , que les hizo indignos de recibir la gracia de la salvacion : los *pobres* , *cojos y ciegos* , etc. son los gentiles , á quienes Dios por su palabra omnipotente llamó á la salud eterna , al mismo tiempo que los judíos primeramente llamados , quedaron excluidos. *Tertul.*, lib. 4 *advers. Marcion.*, cap. 52.

(2) †. 26. *Aborrecer* aquí no significa querer mal , lo cual nunca es lícito. Significa detestar sus máximas y su conducta cuando son contrarias al Evangelio. Significa huir de ellos

á su padre, y á su madre, y á su mujer, y á sus hijos, y á sus hermanos, y á sus hermanas, y aun á su misma vida, no puede ser mi discípulo.

27. Y el que no lleva áuestas su cruz y me sigue, no puede ser mi discípulo.

28. Porque, ¿quién de vosotros, queriendo edificar una torre no ajusta primero despacio los gastos que son necesarios, para ver si tiene con qué acabarla?

29. No sea que despues de echar los cimientos, y no pudiendo concluirla, todos los que lo vean se burlen de él,

30. diciendo: ¿que este hombre empezó á edificar, y no pudo acabar?

31. ¿O qué rey pensando en ir á dar batalla á otro rey, no examina ántes despacio si con diez mil hombres puede salir al encuentro al que con veinte mil viene contra él?

32. Y si no puede, le envia embajadores, cuando aun está léjos, pidiéndole la paz.

33. Así, pues, cualquiera de vosotros, que no renuncia todo lo que posee (1), no puede ser mi discípulo*.

34. Buena es la sal (2). Mas si la sal se hace insípida, ¿con qué será sazónada?

35. Ni para la tierra, ni para el muladar será

cuando nos apartan del servicio de Dios, ó nos son ocasion de ofenderle. *S. Greg., hom. 37 in Eyang.*

(1) *ŷ. 55.* Esto es: cualquiera que en la preparacion del ánimo no está dispuesto á dejar todas las cosas por mí, y ántes que perder mi fe y mi gracia. *Duham.*

(2) *ŷ. 54.* La sal son los ministros de Jesucristo.

útil; sino que se echará fuera (1). El que tiene oídos para oír, óigalo (2)*.

CAPÍTULO XV.

Parábolas de la oveja descarriada, y dracma perdida que se encontraron.
Hijo pródigo. Alegría del cielo por la conversion de un pecador.

1. † Y los publicanos y pecadores se acercaban á Jesus para oírle ;

2. y murmuraban los fariseos y escribas diciendo : este recibe á los pecadores , y come con ellos.

3. Y Jesus les propuso esta parábola :

4. ¿ Quién de vosotros teniendo cien ovejas , y habiendo perdido una de ellas , no deja en el desierto las noventa y nueve , y va á buscar la que se ha perdido hasta que la halle ?

5. Y despues de hallarla , la pone sobre sus hombros lleno de alegría ;

6. y llegando á casa llama á sus amigos y vecinos , y les dice : alegraos conmigo , porque he hallado la oveja que se habia perdido.

7. Así os digo yo que habrá en el cielo mayor júbilo por un pecador que se arrepiente , que por noventa y nueve justos que no tienen necesidad de arrepentirse.

(1) *ŷ.* 53. Estos si llegan á perder el gusto de la doctrina evangélica , y se dejan arrastrar de la corrupcion del siglo , son mas abominables á los ojos de Dios , que los paganos mismos.
Calm. Natal. Alex.

(2) *Ibid.* Siempre que Jesucristo usa de esta espresion es para significar que lo que ha dicho es de mucha importancia , y merece toda nuestra atencion. *Sacy.*

8. ¿O qué mujer, teniendo diez dracmas (1) y habiendo perdido una, no enciende una luz, y barre la casa, y la busca con diligencia hasta encontrarla?

9. Y despues de hallarla llama á las amigas y vecinas, y les dice: alegraos conmigo, porque hallé la dracma que habia perdido.

10. Así os digo yo que habrá gozo entre los ángeles de Dios por un pecador que haga penitencia*.

11. Dijo tambien: † un hombre tuvo dos hijos,

12. de los cuales el mas mozo dijo á su padre: padre, dame la parte de hacienda que me toca. Y el padre repartió entre los dos sus bienes.

13. Y pocos dias despues, habiendo el hijo mas mozo juntado todas sus cosas, marchó á un pais muy distante, y allí dispó toda su hacienda viviendo disolutamente.

14. Y despues que lo consumió todo, sobrevino una grande hambre en aquel pais, y empezó á tener necesidad.

15. Y fué, y se puso á servir con un ciudadano de aquella tierra, que le envió á guardar puercos á una granja suya.

(1) y. 8. La dracma era una moneda romana, cuyo valor equivalia á cuarenta maravedises nuestros. En esta parábola y la precedente nos enseña Jesucristo una misma cosa, que es lo mucho que hace Dios por la conversion de un pecador, y cuánto se alegra de la conquista de una alma. *La oveja errante* y *la dracma perdida* son el género humano desterrado del paraíso, y perdido para siempre, si el Hijo de Dios no hubiera bajado del cielo á buscarle y redimirle á costa de su misma vida. *S. Pedro Crisol., serm. 268.* O es el alma de cualquier pecador, por quien no hizo ménos Jesucristo que por todo el género humano, y cuya conversion causa mas gozo en el cielo, que la santidad de los justos. *Tertul., lib. de pœnit., cap 8.*

16. Y él deseaba llenar su vientre de las algarrobas que comian los puercos, y nadie se las daba.

17. Y volviendo en sí, dijo: ¡cuántos jornaleros en casa de mi padre tienen pan en abundancia, y yo estoy aquí pereciendo de hambre!

18. Me levantaré é iré á buscar á mi padre, y le diré: Padre, pequé contra el cielo y contra tí.

19. Ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo: trátame como á uno de tus jornaleros.

20. Y levantándose, caminó á la casa de su padre. Y cuando aun estaba léjos, le vió su padre, y se movió á compasion, y corriendo á él, se echó á su cuello, y le besó.

21. Y dijole el hijo: Padre, pequé contra el cielo y contra tí: ya no soy digno de ser llamado hijo tuyo.

22. Y dijo el padre á sus criados: traed luego el mejor vestido, y ponédselo, y un anillo en el dedo, y los zapatos en los piés.

23. Y traed un becerro cebado, y matadle, y comamos, y tengamos banquete;

24. porque este hijo mio estaba muerto, y ha resucitado: se habia perdido, y ha sido hallado: y empezaron el banquete.

25. Y estaba en el campo el hijo mayor; y cuando venia y estaba cerca de la casa, oyó la música y la danza:

26. y llamó á uno de los criados, y le preguntó, ¿qué era aquello?

27. Y este le dijo: vino tu hermano, y tu padre mandó matar un becerro cebado, porque le recobró con buena salud.

28. Y el hermano se indignó, y no queria entrar. Pero saliendo su padre, empezó á rogarle.

29. Y respondiendo él, dijo á su padre : hace tantos años que yo te sirvo sin haberte jamas desobedecido, y nunca me has dado un cabrito para comer con mis amigos :

30. y apenas ha venido este tu hijo que gastó cuanto tenia con rameras, luego le mandaste matar un becerro cebado.

31. Y él le dijo : hijo, tú siempre estás conmigo, todas mis cosas son tuyas :

32. pero era cosa justa tener banquete y fiesta, porque este hermano tuyo habia muerto, y ha resucitado; era perdido, y ha sido encontrado (1) *.

(1) *ŷ.* 52. Explicacion de esta parábola : el *padre* es Dios : los *dos hijos* representan, uno á los justos que perseveran sujetos á Dios; y el otro á los pecadores, que despues de recibir de mano de Dios muchos beneficios, le abandonan y sacuden el yugo de su obediencia. El *pais muy apartado* es el olvido de Dios y de la virtud. La *disipacion de la hacienda* es la pérdida de la gracia, y el abuso que en este estado se hace de los dones de Dios. La *servidumbre* es la miseria de una alma esclava del demonio, que la entrega á los vicios y pasiones mas vergonzosas, representadas por los *puercos*, donde inútilmente desea saciar el hambre de la concupiscencia que la carcome. La resolucion que el hijo toma de *volver á su padre* representa los diversos grados de la conversion de un pecador. Primero : entra en sí mismo, y conoce su miseria, y la felicidad que hay en servir á su padre aun en calidad de criado. Segundo : toma la resolucion de dejar aquella vida, y de volver al padre. Tercero : promete confesarle humildemente que ha pecado, y pedirle por gracia que le admita, no entre sus hijos, de que se reconoce indigno, sino entre sus siervos. Cuarto : en fin ejecuta sin dilacion ni respetos humanos su resolucion. El *padre que sale á abrazar á su hijo* es Dios infinitamente misericordioso, que se adelanta al pecador con su bondad y misericordia. El *primero, ó mejor vestido* es la gracia santificante. El *anillo* es la imágen de Dios, y el sello del Espíritu Santo que habia

CAPÍTULO XVI.

Parábola del mayordomo que se aprovechó de los bienes de su señor para ganarse amigos. Firmeza del matrimonio. Parábola del rico avariento, y Lázaro mendigo. Premio de este, y castigo de aquel.

1. Y decia tambien Jesus á sus discípulos : † habia un hombre rico que tenia un mayordomo ; y este fué acusado delante de él de haber disipado sus bienes.

2. Y llamándole le dijo : ¿ qué es esto que oigo de tí ? Da cuenta de tu mayordomía , porque ya no puedes ser mayordomo.

3. Y dijo el mayordomo dentro de sí : ¿ qué haré , pues mi señor me quita la mayordomía ? Cavar no puedo , y mendigar me cuesta vergüenza.

4. Yo sé lo que he de hacer para que haya quien me reciba en su casa , cuando me quiten la mayordomía.

5. Llamando, pues, á los deudores de su señor uno á uno , dijo al primero : ¿ cuánto debes á mi señor ?

6. Y él dijo : cien barriles de aceite. Y el mayordomo le dijo : toma tu recibo : siéntate luego , y haz otro de cincuenta.

sido borrado con los pecados. El *becerro cebado* es la participacion de la sagrada Eucaristía. La *alegría y regocijo* con que el padre celebra la vuelta de su hijo significa la alegría de los ángeles y santos en la conversion de un pecador, que era el asunto de Jesucristo en las tres parábolas de este capitulo. Los zelos del hermano son adorno de la parábola , y significan , que la misericordia de Dios con los pecadores es tan grande , que daría zelos á los justos , si fueran capaces de ellos. *Esta explicacion es sacada de san Ambrosio, san Gerónimo, san Agustín, y san Pedro Crisólogo.*

7. Dijo despues á otro : ¿y tú cuánto debes? Respondió él : cien cargas de trigo (1). Dijole : toma tu recibo , y escribe otro de ochenta.

8. Y el señor alabó á este mayordomo inicuo de que habia obrado con prudencia (2). Porque los hijos de este siglo (3) son mas ingeniosos en sus negocios , que los hijos de la luz (4).

9. Y yo os digo : granjeaos amigos de las riquezas injustas (5), para que cuando llegueis á faltar , os reciban en las moradas eternas*.

10. El que es fiel en lo poco , es tambien fiel en lo mucho ; y el que en lo poco es injusto , tambien en lo mucho es injusto.

(1) *ŷ.* 6 y 7. Lo que nuestra Vulgata llama *cados*, el texto griego llama *bathos*. Mariana (lib. de ponder. et mens.) dice que el batho cabia quince azumbres, y el coro cinco fanegas. Pero nosotros, por conservar los números que pone aquí san Lucas, y porque no hace al caso para el fin de la parábola la correspondencia cabal de aquellas medidas con las nuestras, hemos traducido los vocablos específicos *cados* y *coros*, por los genéricos de *barriles* y *cargas*.

(2) *ŷ.* 8. Esto es, con sagacidad. No le alaba del hecho, sino de la industria. *S. Agust., quæst. evang., l. 2, q. 54.*

(3) *Ibid.* Esto es, los amadores del mundo.

(4) *Ibid.* Esto es, los que siguen el Evangelio. *Natal.*

(5) *ŷ.* 9. Las *riquezas injustas* aquí no significan las que injustamente se han adquirido ; sino las que legítimamente y de buena fe se poseen. Llámanse injustas, porque con dificultad, dice san Gerónimo, se tienen muchas riquezas, sin que haya si no injusticia, por lo ménos culpa : ya por el apego á ellas, ya por el mal uso. De estas, pues, nos manda Jesucristo granjear amigos, por medio de la limosna, que se interesen con Dios, cuando nos pida cuenta de la disipacion que hemos hecho de los bienes que nos entregó como á sus mayordomos y administradores. *Véase S. Agust., quæst. evang., l. 2, q. 54. ŷ. Ambr. in hunc loc. S. Ger., ep. 151 h. 6.*

41. Pues si en las riquezas injustas no habeis sido fieles, ¿quién os confiará las verdaderas (1)?

42. Y si en lo ajeno no fuisteis fieles, ¿quién os dará lo que es vuestro?

43. Ningun siervo puede servir á dos señores: porque, ó ha de aborrecer al uno y amar al otro; ó ha de unirse al uno, y despreciar al otro. No podeis servir á Dios y al dinero (2).

44. Y los fariseos que eran avarientos, estaban oyendo todo esto, y se burlaban de él.

45. Y Jesus les dijo: vosotros procurais justificaros delante de los hombres; pero Dios conoce vuestros corazones; porque lo que es grande á los ojos de los hombres, es abominable delante de Dios.

46. La ley y los profetas hasta Juan (3): desde entónces es anunciado el reino de Dios, y todos se hacen fuerza para entrar en él (4).

47. Y es mas fácil que el cielo y la tierra perezcan, que el que falte un ápice de la ley.

48. Cualquiera que despacha á su mujer, y se casa con otra, comete adulterio; y el que se casa con la repudiada de su marido, comete adulterio.

(1) *ŷ.* 41. El que no es fiel en administrar y usar bien las riquezas temporales, que no son verdaderas riquezas, sino aparentes y falsas, no merece que se le confien las celestiales que son las verdaderas. Y el que no lo ha sido en lo que está fuera de él, y le es extraño, no es digno de que se le entreguen las espirituales, interiores y eternas. *Nat. Alex.*

(2) *ŷ.* 45. Véase *san Mateo*, cap. 6, v. 24.

(3) *ŷ.* 46. Porque con la presencia de Jesucristo, que era la verdad y la realidad, cesaron las sombras y figuras de la ley que le representaban, y la predicacion de los profetas que le anunciaba. *Duham.*

(4) *Ibid.* Véase *san Mateo*, cap. 11, v. 12.

19. † Habia un hombre rico que se vestia de grana y holanda, y todos los dias comia espléndidamente.

20. Y habia un pobre llamado Lázaro echado á la puerta del rico, todo lleno de llagas,

21. y que deseaba saciarse con las migajas que caian de la mesa del rico, y nadie se las daba : y los perros venian á lamerle sus llagas.

22. Y sucedió que murió este pobre, y fué llevado por los ángeles al seno de Abrahan. Murió tambien el rico, y fué sepultado en el infierno.

23. Y levantando los ojos cuando estaba en los tormentos, vió de léjos á Abrahan y á Lázaro en su seno.

24. Y clamó diciendo : padre Abrahan, ten compasion de mí, y envia á Lázaro, para que mojando en agua la punta de su dedo, me refresque la lengua, porque soy atormentado en estas llamas.

25. Y le dijo Abrahan : hijo, acuérdate que durante tu vida recibiste bienes, y Lázaro al contrario males : y ahora es él consolado, y tú atormentado.

26. Ademas, que entre nosotros y vosotros hay un abismo muy grande : de suerte, que los que quisieran pasar de acá ahí, no podrian, ni tampoco venir de ahí acá.

27. Y dijo el rico : padre, ruégote que le envíes á casa de mi padre,

28. porque tengo cinco hermanos, para que les advierta de esto, y no les suceda el venir tambien á este lugar de tormentos.

29. Y le dijo Abrahan : tienen á Moises y los profetas, escúchenlos.

30. Y él dijo : no , padre Abrahan ; mas si fuere á ellos alguno de los muertos , harán penitencia.

31. Y respondióle Abrahan : si no escuchan á Moises y los profetas , tampoco creerán , aunque recucitase uno de los muertos (1) *.

CAPÍTULO XVII.

Escándalo de los pequeñitos. Al que se arrepiente se le debe perdonar siempre que se arrepienta. Todos somos siervos inútiles. De diez leprosos curados por Jesucristo , solo uno que era samaritano , fué agradecido. La segunda venida de Jesucristo al mundo será como un relámpago.

1. Y dijo Jesus á sus discípulos : es imposible que deje de haber escándalos ; ¡ pero ay de aquel por quien vienen !

2. Le tendria mas cuenta que le atasen al cuello una piedra de molino , y le arrojasen al mar , que escandalizar á uno de estos pequeñitos.

3. Tened cuenta con vosotros. Si tu hermano pecare contra tí , repréndele ; y si se arrepiente , perdónale.

4. Y si pecare contra tí siete veces en el dia ; y siete veces volviere a tí diciendo : pésame ; perdónale.

(1) *ŷ.* 51. No consta si esta es parábola ó historia. Algunos Padres la han tenido por historia verdadera : otros por pura parábola , y algunos por historia mixta de parábola. Como quiera que sea , su asunto está bastante descubierto y se percibe fácilmente que Jesucristo quiere manifestar el peligro de las riquezas , y la felicidad de la pobreza , las penas que merece el mal uso de los bienes temporales , y el premio con que se recompensará la tolerancia resignada de la pobreza ; y que no se puede componer el ser feliz en este mundo con serlo tambien en el otro. Véase *san Ireneo* , lib. 4 , c. 4 , y *S. Ambr.* , lib. 8 *in Luc.*

5. Y dijeron los Apóstoles al Señor : auméntanos la fe.

6. Y el Señor les dijo : si tuviereis fe como un grano de mostaza , diréis á este moral : arráncate y trasplántate en el mar , y os obedecerá.

7. ¿ Y quién hay entre vosotros , que teniendo un criado arando ó apacentando el ganado , le diga cuando vuelve del campo : ven , ponte á la mesa :

8. y que al contrario , no le diga : disponme la cena , cíñete , y sírveme hasta que yo haya comido y bebido , y despues comerás y beberás tú ?

9. Y despues que el criado ha hecho lo que el señor le mandó , ¿ le queda el señor obligado ?

10. Pienso que no. Así tambien vosotros despues que hubiereis hecho todo lo que se os ha mandado , decid : somos unos siervos inútiles : hicimos lo que debíamos hacer.

11. † Y sucedió que yendo Jesus hácia Jerusalem , pasaba por medio de Samaria y Galilea ;

12. y al entrar en una aldea , le salieron al encuentro diez hombres leprosos , que se pararon á lo léjos.

13. Y levantaron la voz diciendo : Jesus Maestro , ten compasion de nosotros.

14. Luego que Jesus los vió , les dijo : id , mostraos á los sacerdotes. Y cuando iban , quedaron curados.

15. Y uno de ellos , luego que se vió curado , volvió atras engrandeciendo á Dios en alta voz :

16. y se postró á los piés de Jesus dándole gracias : y este era samaritano.

17. Y dijo entónces Jesus : ¿ por ventura no fueron curados todos diez ? ¿ Pues dónde están los nueve ?

18. No hubo quien volviera, y diese gloria á Dios, sino este extranjero.

19. Y le dijo : levántate , véte , porque tu fe te ha salvado *.

20. Y preguntado Jesus por los fariseos , ¿ cuándo vendria el reino de Dios ? les respondió : el reino de Dios no vendrá con aparato :

21. Ni se dirá : vele aquí , ó vele allí ; porque hé ahí que el reino de Dios está ya en medio de vosotros (1).

22. Y dijo á sus discípulos : vendrá tiempo en que deseéis ver uno de los dias del hijo del Hombre , y no le veréis (2).

23. Y os dirán : vele aquí y vele allí. No vayais ni les sigais :

24. porque como un relámpago que sale de una parte del cielo estiende su claridad hasta la otra , así aparecerá el hijo del Hombre en su dia.

25. Pero ántes es necesario que él sufra muchas cosas , y que sea desechado de este pueblo.

26. Y como sucedió en tiempo de Noé , sucederá en tiempo del hijo del Hombre.

27. Se comia y se bebia : los hombres tomaban mujeres , y las mujeres maridos hasta el dia en que Noé entró en el arca , y vino el diluvio , y los perdió á todos.

(1) y. 21. Esto es , en medio de vosotros está el Mesías que esperais. *Duham. Nat. Alex.*

(2) y. 22. En esto profetiza á sus discípulos el tiempo de las persecuciones y aflicciones , en que desearian gozar por un dia de su presencia , para que les sostuviese y consolase , y para consultarle sus dudas ; pero no se les dará , porque será necesario vivir de la fe. *Duhamel.*

28. Será tambien como en tiempo de Lot. Se comia y se bebia : se compraba y se vendia : se plantaba y se edificaba ;

29. mas en el dia en que Lot salió de Sodoma , cayó una lluvia de fuego y azufre que consumió á todos.

30. Lo mismo será en el dia en que aparezca el hijo del Hombre.

31. En aquel tiempo, el que estuviere en el tejado, y tuviere sus muebles dentro de casa , no baje á sacarlos ; y el que estuviere en el campo , no vuelva atras.

32. Acordaos de la mujer de Lot (1).

33. Todo aquel que quisiere salvar su vida , la perderá ; y todo aquel que la perdiere , la salvará (2).

34. Os digo , que en aquella noche estarán dos en una misma cama ; uno será tomado , y otro dejado.

35. Dos mujeres estarán moliendo juntas ; una será tomada y otra dejada : dos en el campo ; uno será tomado y otro dejado (3).

(1) *ÿ.* 52. Todos saben que la mujer de Lot quedó convertida en estatua de sal , por haberse parado á mirar el incendio de Sodoma contra el precepto de Dios.

(2) *ÿ.* 55. Entendido esto de la ruina de Jerusalem , significa que los que por una prudencia humana se encerraren en la ciudad confiados en sus fortificaciones , perecerán ; pero los que aventurasen su vida saliendo fuera á lugares desprovistos de defensa , la salvarán. *Calm.* Entendido del juicio final , significa , que los que por conservar la vida de la fe y de la caridad perdieren la temporal , salvarán una y otra : mas los que por conservar la corporal hubiesen abandonado la fe ó la caridad , perderán la vida del cuerpo y la del alma. *Véase S. Mateo , c. 10 , v. 59.*

(3) *ÿ.* 35. *Véase san Mateo , cap. 24 , v. 40 , 41.*

36. Preguntáronle : ¿dónde será esto , Señor ?

37. Y él les dijo : donde quiera que esté el cuerpo , allí se juntarán las águilas (1).

CAPÍTULO XVIII.

Parábola del juez inicuo, y perseverancia en la oracion. Parábola del fariseo y alcabalero , que fueron al templo á orar. Jesucristo recibe los niños , y los bendice. Es dificultoso que los ricos se salven. Premio de los que por amor de Dios lo dejan todo. Profetiza el Señor su muerte : y da vista á un ciego cerca de Jericó.

1. Y propúsoles tambien esta parábola sobre que conviene orar siempre , y no descaecer ,

2. diciendo : Habia un juez en cierta ciudad que no temia á Dios , ni respetaba á los hombres :

3. y habia en aquella ciudad una viuda que iba á él , y le decia : hazme justicia contra mi contrario.

4. Y él en mucho tiempo no quiso hacérsela. Pero despues dijo dentro de sí mismo : aunque no temo á Dios , ni respeto á los hombres ,

5. no obstante , porque esta viuda me importuna , le haré justicia para que no venga de continuo á romperme la cabeza.

6. Y añadió el Señor : oid lo que dice este juez inicuo.

7. ¿ Y Dios no hará justicia á sus escogidos , que claman á él dia y noche , y sufrirá que se les oprima ?

8. Os aseguro que no tardará en hacerles justicia. ¿ Mas pensais que cuando venga el hijo del Hombre hallará fe sobre la tierra ?

9. † Y propuso tambien esta parábola á ciertos

(1) †. 57. Véase san Mateo , cap. 24 , v. 28.

hombres que confiaban de sí mismos, mirándose como justos y despreciaban los demas.

40. Dos hombres subieron al templo á orar, uno fariseo, y otro alcabalero.

41. El fariseo, puesto en pié, oraba en su interior de esta manera: gracias te doy, Dios, porque no soy como los demas hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni tampoco como este alcabalero.

42. Ayuno dos veces la semana; pagó el diezmo de todo lo que poseo.

43. Y el alcabalero, puesto allá léjos (1), no se atrevia á levantar los ojos al cielo, pero se daba golpes de pecho, diciendo: Dios, ten piedad de mí pecador.

44. Os aseguro que este volvió justificado á su casa, mas no el otro; porque todo aquel que se ensalza, será humillado; y el que se humilla, será ensalzado*.

45. Y traíanle algunos niños para que los tocasse: viendo lo cual los discípulos, lo impedían con amenazas.

46. Mas Jesus, llamándoles, dijo: dejad venir á mí los niños, y no se lo estorbeis; porque de los tales es el reino de Dios.

47. En verdad os digo: cualquiera que no recibiere el reino de Dios como un niño (2), no entrará en él.

48. Y le preguntó uno de los principales del pueblo: buen Maestro, ¿qué debo hacer para conseguir la vida eterna?

(1) y. 13. En el atrio exterior, donde podían entrar los gentiles. *Nat. Alex.*

(2) y. 17. Esto es: con la sencillez, docilidad é inocencia de la vida de los niños. *Natal. Alex.*

19. Y Jesus le dijo : ¿porqué me llamas bueno ? Ninguno es bueno sino solo Dios (1).

20. Tú sabes los mandamientos : no matarás : no cometerás adulterio : no hurtarás : no dirás falso testimonio : honra á tu padre y á tu madre.

21. Todos estos mandamientos , dijo él , los he guardado desde mi juventud.

22. Oyendo lo cual Jesus , le dijo : aun te falta una cosa. Vende todo lo que tienes , y dalo á los pobres , y tendrás un tesoro en el cielo , y ven y sígueme.

23. Al oír esto el hombre , se entristeció ; porque era muy rico.

24. Y Jesus viendo que se habia entristecido , dijo : ¡ qué dificultoso es que los que tienen riquezas entren en el reino de Dios !

25. Porque es mas fácil que un camello pase por el ojo de una aguja , que el que un rico entre en el reino de Dios (2).

26. Y los que oían esto , dijeron : ¿ pues quién se podrá salvar ?

27. Él les respondió : lo que es imposible á los hombres , es posible á Dios.

28. Entonces dijo Pedro : hé aquí á nosotros que hemos dejado todas las cosas , y seguídote.

29. Díjoles Jesus : en verdad os digo : ninguno dejó su casa , ó parientes , ó hermanos , ó mujer , ó hijos , por el reino de Dios ,

30. que no reciba mucho mas en este tiempo , y en el siglo venidero la vida eterna.

(1) ŷ. 19. Nótese con san Hilario (*lib. 9 de Trin.*, núm. 16, 17, 18) que no dice , sino *el Padre* , y dice , *sino Dios* : con lo que no se escluye á sí mismo.

(2) ŷ. 25. Véase *san Mateo* , cap. 19 , v. 24.

31. † Y tomó Jesus á los doce , y les dijo : hé aquí vamos á Jerusalem; y todo lo que está escrito por los profetas acerca del hijo del Hombre será cumplido :

32. porque será entregado á los gentiles , y escarnecido , y azotado , y escupido :

33. Y despues de azotarle , le quitarán la vida , y resucitará al tercero dia.

34. Y ellos nada de esto entendieron : y este discurso estaba oculto para ellos , y no entendian lo que se les decia.

35. Y cuando se acercaba á Jericó , sucedió que un ciego que pedia limosna estaba sentado cerca del camino ,

36. y habiendo oido el tropel de gentes que pasaban , preguntó qué era aquello.

37. Y le dijeron que pasaba Jesus Nazareno.

38. Y él clamó diciendo : Jesus , hijo de David , ten piedad de mí.

39. Y los que iban delante le reprendian para que callase. Pero él gritaba mucho mas : hijo de David , ten piedad de mí.

40. Y parándose Jesus , mandó que se lo llevaran; y habiéndose el ciego acercado , le preguntó ,

41. diciendo : ¿ qué quieres que te haga ? Y él dijo : Señor , que yo tenga vista.

42. Y Jesus le dijo : tenla , tu fe te ha salvado.

43. Y al instante vió , y le seguia dando gloria á Dios. Y todo el pueblo que lo vió alabó á Dios *.

CAPÍTULO XIX.

Conversion de Zaqueo. Parábola de las diez minas. Entrada triunfante de Jesus en Jerusalem. Profecía de la ruina de los judíos, y destruccion de Jerusalem. Va Jesus al templo, y echa de él á los negociantes.

1. Y † habiendo Jesus entrado, iba por medio de Jericó.

2. Y hé aquí un hombre rico llamado Zaqueo que era cabeza de los alcabaleros,

3. y deseaba ver á Jesus para conocerle, y no podia por causa del tropel de gentes, porque era muy pequeño de estatura.

4. Y corriendo delante, subió á un sicómoro (1) para verle, porque habia de pasar por allí.

5. Y habiendo llegado Jesus á aquel lugar, levantando los ojos, le vió, y le dijo: Zaqueo, baja luego, porque importa que yo me hospede hoy en tu casa.

6. Y bajó él á toda prisa, y le recibió gustoso.

7. Y viéndolo todos, murmuraban diciendo, que se habia ido á hospedar á casa de un hombre pecador.

8. Y Zaqueo puesto en presencia del Señor, le dijo: Señor, mira que doy la mitad de mis bienes á los pobres: y si he defraudado en algo á alguno, le restituyo cuatro tantos mas.

9. Díjole Jesus: hoy ha entrado la salud en esta casa, porque este tambien es hijo de Abraham.

10. Porque el hijo del Hombre ha venido á buscar y salvar lo que habia perecido*.

(1) ŷ. 4. Sicómoro es una especie de árbol, á que llaman algunos *higuera silvestre* ó *fatua*, otros llaman *higuera mora*, porque en las hojas se parece al *mora*. y es el fruto á la *higuera*. *Duhamel*.

44. Oyendo ellos estas cosas , añadió Jesus esta parábola , sobre que estaba cerca de Jerusalem , y pensaban que el reino de Dios se habia de manifestar luego.

42. Dijo , pues (1) : † Un hombre noble marchó á una region muy distante á tomar posesion de un reino y volverse.

43. Y llamando á diez criados suyos , les dió diez minas (2), y les dijo : negociad hasta que yo vuelva.

44. Y sus ciudadanos le aborrecian , y enviaron diputados detras de él diciendo : no queremos que este reine sobre nosotros.

45. Y habiendo él tomado posesion del reino , volvió , é hizo llamar los criados , á quienes habia dado el dinero , para saber cuánto habia negociado cada uno.

46. Vino , pues , el primero diciendo : Señor , tu mina ha adquirido diez minas.

47. Y el señor le dijo : bien va , buen criado : porque en lo poco has sido fiel , tendrás el gobierno sobre diez ciudades.

48. Y vino otro diciendo : Señor , tu mina produjo cinco minas.

49. Y á este le dijo : y tú tendrás el gobierno sobre cinco ciudades.

20. Y vino otro diciendo : Señor , hé aquí tu mina , que he tenido envuelta en un pañuelo :

(1) ŷ. 42. La parábola que Jesucristo va á referir es semejante en muchas cosas á la que se halla en san Mateo, cap. 25, pero se diferencia de ella en otras muchas : y tambien en el tiempo y lugar, en que una y otra fueron propuestas. *Duham.*

(2) ŷ. 43. *Mina ateniense* era una especie de moneda que valia cien dracmas. La hebrea valia al doble.

21. porque tuve miedo de tí, que eres un hombre austero : tomas lo que no has puesto , y siegas lo que no has sembrado.

22. Mal criado , le dijo él , por tu misma boca te condeno. Sabias que yo soy un hombre austero , que tomo lo que no puse , y siegó lo que no sembré :

23. ¿ pues porqué no pusiste mi dinero en el banco , para que viniendo yo lo recibiese con usuras (1) ?

24. Y dijo á los que estaban presentes : quitadle la mina , y dádsela al que tiene diez minas.

25. Dijéronle : Señor , tiene diez minas.

26. Digoos , que á todo aquel que tiene , se le dará , y tendrá mas ; pero á aquel que no tiene , se le quitará aun lo que tiene *.

27. Mas aquellos mis enemigos que no quisieron que yo reinase sobre ellos , traedlos acá , y matadlos delante de mí (2).

(1) ŷ. 23. Llama *usuras* á los réditos ó ganancias que produce el dinero impuesto. *Duham.*

(2) ŷ. 27. Esplicacion de la parábola : este *hombre noble* es Jesucristo. La *region distante* es la Iglesia de los gentiles estendida por todo el mundo. *Va á tomar posesion* de ella para hacer entrar en su reino á todos los pueblos ; pero *ha de volver* para que todo Israel se salve. Las *diez minas* son los diez preceptos del decálogo. Los *siervos* á quienes las entregó , son aquellos que estando bajo esta ley tuvieron la dicha de que se les predicase la gracia. Los *ciudadanos* que le enviaron á decir que no le querian por Rey , son los judíos que desecharon la predicacion del Evangelio , y aun despues de la resurreccion enviaron diputados de parte de la sinagoga , que por todas partes persiguiesen á los Apóstoles. La *vuella* despues de tomar posesion del reino , significa la última venida de Jesucristo en que tomando razon á cada uno del uso que hizo de su ley en la religion cristiana significada por el *banco* , le recompensará conforme hubiese negociado ó trabajado en aumentar las rique-

28. Y dicho esto, caminaba Jesus delante de ellos hácia Jerusalem.

29. Y sucedió que habiéndose acercado á Bethfage y Bethania, en el monte llamado de los Olivos, envió dos discípulos suyos,

30. diciéndoles : id á esa aldea que está enfrente : entrando en la cual hallaréis atado un pollino , sobre quien ningun hombre ha montado jamas : desatadle y traedle.

31. Y si alguno os preguntare : ¿porqué le desatais? Le responderéis así : porque el Señor desea servirse de él.

32. Y fueron los que eran enviados, y hallaron el pollino que estaba como les habia dicho.

33. Mas cuando ellos desataban el pollino, les dijeron los amos de él : ¿porqué desatais el pollino?

34. Y ellos respondieron : porque el Señor tiene necesidad de él :

35. y se lo llevaron á Jesus. Y echando sus vestidos sobre el pollino , pusieron encima á Jesus :

36. y cuando él pasaba , tendian en el camino sus vestidos.

37. Y acercándose ya á la bajada del monte de los Olivos , empezó toda la multitud de discípulos llena de alegría á alabar á Dios en alta voz , por todas las maravillas que habian visto ,

38. diciendo : bendito el Rey que viene en el nombre del Señor : paz en el cielo , y gloria en las alturas.

zas de la fe y de la caridad. *Hasta aquí es literal de S. Agustin, lib. 2, q. evang. q. 46.* Los *enemigos*, á quienes mandó matar en su presencia , pueden significar los judíos que no quisieron convertirse.

39. Y algunos de los fariseos que iban entre la gente le dijeron : Maestro, reprende á tus discípulos.

40. Respondióles él : os aseguro que si ellos callan clamarán las piedras.

41. Y † cuando ya estaba cerca, al ver la ciudad lloró por ella diciendo :

42. ¡ Ah, si á lo ménos en este dia que se te ha dado, conocieses tú lo que puede traerte la paz ! Pero ahora está oculto á tus ojos.

43. Porque vendrá para tí un tiempo en que tus enemigos te cercarán de trincheras, y te cerrarán á la redonda, y te estrecharán por todas partes :

44. y te echarán por tierra á tí y á tus hijos que están dentro de tí; y no te dejarán piedra sobre piedra, porque no conociste el tiempo en que fuiste visitada.

45. Y habiendo entrado en el templo, empezó á echar á los que vendian y compraban en él,

46. diciéndoles : está escrito que mi casa es casa de oracion, y vosotros la habeis hecho cueva de ladrones.

47. Y todos los dias enseñaba en el templo *. Y los príncipes de los sacerdotes y los escribas, y los principales del pueblo buscaban como perderle ;

48. y no hallaban medio de hacerle mal, porque todo el pueblo estaba con la boca abierta escuchándole.

CAPÍTULO XX.

Los sacerdotes y escribas preguntan á Jesus quién le ha dado potestad para hacer las cosas que hace : y á les pregunta de dónde era el bautismo de Juan. Parábola de los viñaderos. Tributo del César. Refutación del error de los saduceos. Cristo es hijo y señor de David. Encarga Jesus á sus discípulos que se guarden de la soberbia de los escribas.

1. Y un dia que Jesus estaba en el templo enseñando al pueblo , y anunciándoles el Evangelio , sucedió que concurrieron los principes de los sacerdotes y los escribas con los ancianos ;

2. y le hablaron de esta manera : dínos , ¿ con qué potestad haces estas cosas ? ¿ O quién es el que te ha dado este poder ?

3. Y respondiendo Jesus , dijo : os preguntaré yo tambien una palabra. Respondedme.

4. ¿ El bautismo de Juan era del cielo ó de los hombres ?

5. Mas ellos discurrían dentro de sí diciendo : si decimos que era del cielo , nos dirá : ¿ pues porqué no le creísteis ?

6. Y si decimos que de los hombres , todo el pueblo nos apedreará : porque todos tienen por cierto que Juan era profeta.

7. Y respondieron que no sabían de donde era.

8. Y Jesus les dijo : ni yo os digo con qué poder hago estas cosas.

9. Y empezó á decir al pueblo esta parábola : un hombre plantó una viña , y la dió en arriendo á unos viñaderos ; y se ausentó léjos de allí por mucho tiempo.

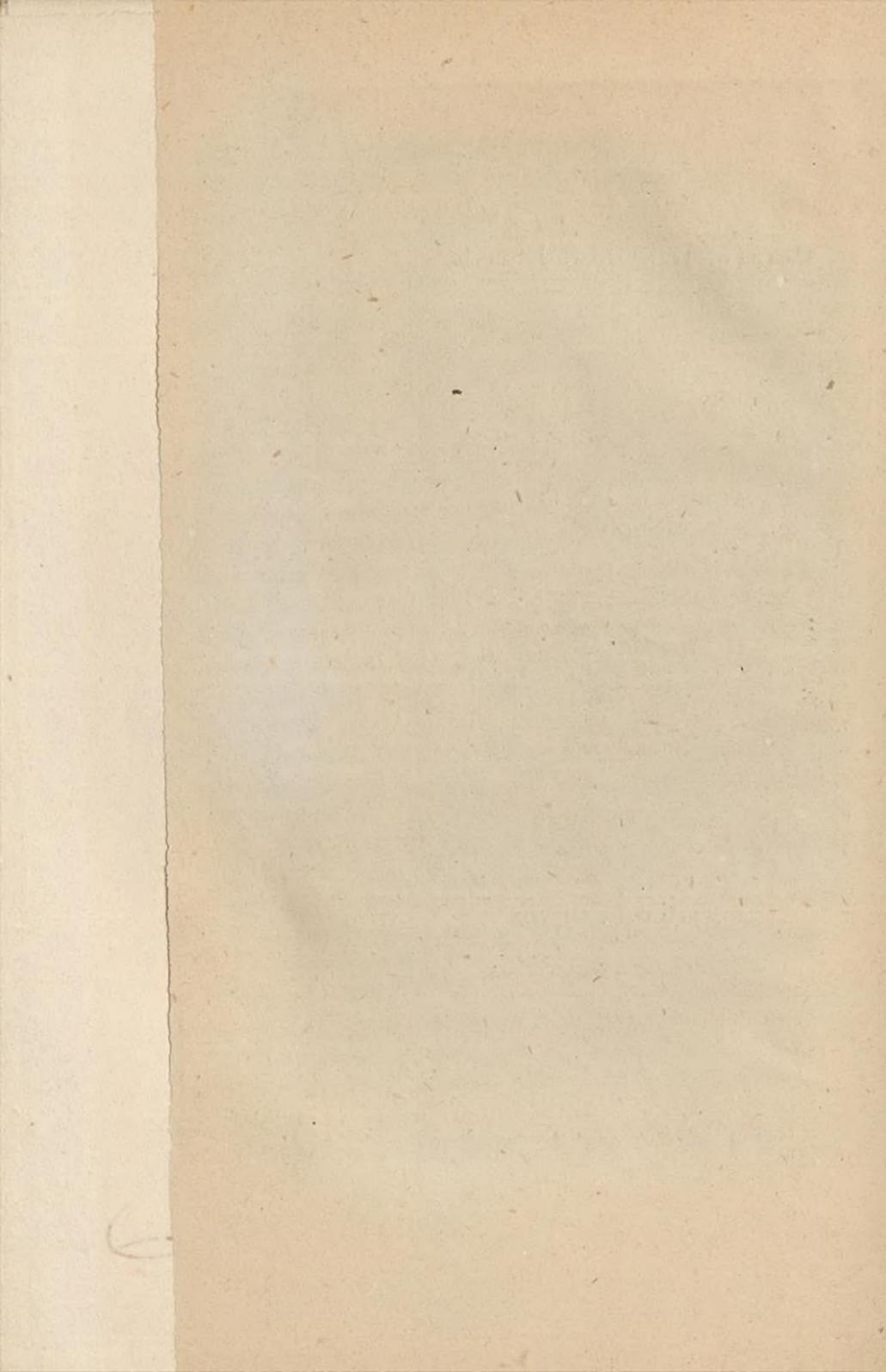
10. Y á su tiempo envió un criado á los viña-

Octavo Artículo del Credo



SANTIAGO EL MENOR.

*Subió á los Cielos, y está sentado á la diestra
de Dios Padre Todopoderoso.*



deros, para que le diesen del fruto de la viña. Ellos le azotaron, y le despacharon vacío.

41. Y volvióles á enviar otro criado. Y ellos, azotando tambien á este, y cargándole de afrentas, le despacharon vacío.

42. Y envió aun otro tercero, á quien ellos tambien hirieron, y echaron fuera.

43. Dijo entónces el señor de la viña : ¿qué haré? Enviaré á mi hijo querido : acaso viendo á este tendrán respeto.

44. Mas habiéndole visto los viñaderos, discurrían entre sí, diciendo : este es el heredero, matémosle para hacer nuestra la herencia :

45. y habiéndole echado fuera de la viña, le mataron. ¿Qué hará, pues, con ellos el señor de la viña?

46. Vendrá, y perderá á estos viñaderos, y dará la viña á otros. Oyendo lo cual, dijeron ellos : no lo quiera Dios (1).

47. Y mirán doles él, les dijo : ¿pues qué significa esto que está escrito : la piedra que fué desechada por los que edificaban, vino á ser la principal piedra del ángulo?

48. Todo el que cayere sobre esta piedra, será quebrantado; y sobre quien ella cayere, quedará hecho pedazos muy menudos.

49. Y los príncipes de los sacerdotes y los escribas

(1) *ŷ.* 46. Aunque los fariseos y escribas no querían reconocer á Jesucristo por el Mesías, bien entendieron, que lo que les quería decir con esta parábola, era que habían de quitar la vida al Mesías. Por eso dicen que no lo permita Dios. *Duham. Natal. Alex. La esplicacion de esta parábola véase en S. Mateo, cap. 24, v. 55.*

deseaban echarle mano en aquella misma hora, porque conocieron que á ellos se dirigia esta comparacion; pero temieron al pueblo.

20. Y como andaban acechándole, enviaron espías que se fingiesen hombres de bien, para cogerle por alguna palabra, á fin de entregarle en manos del magistrado, y de la potestad del presidente.

21. Y le preguntaron diciendo: Maestro, sabemos que hablas y enseñas lo que es justo, y que no andas con respetos humanos, sino que enseñas el camino de Dios, segun la verdad.

22. ¿Nos es licito dar tributo al César, ó no?

23. Y viendo Jesus su malicia, les dijo: ¿porqué me tentais?

24. Mostradme un denario. ¿De quién es la imágen y letrero que tiene? Del César, respondieron ellos.

25. Y él les dijo: pues dad al César lo que es del César, y á Dios lo que es de Dios.

26. Y no pudieron reprender su respuesta delante del pueblo; y admirados de ella, callaron.

27. Y se llegaron algunos de los saduceos que niegan la resurreccion, y le preguntaron,

28. diciendo: Maestro, Moises nos dejó escrito: si un hombre que tiene mujer, muere sin hijos, el hermano de su marido cásese con la mujer para dar sucesion á su hermano.

29. Eran, pues, siete hermanos; y el primero tomó mujer, y murió sin hijos.

30. Casó con ella el segundo, y murió tambien sin hijos.

31. La tomó el tercero: y así todos siete, y todos murieron sin dejar sucesion.

32. En fin murió la mujer despues de todos.

33. ¿De cuál, pues, de ellos será la mujer en la resurreccion? Porque todos siete la tuvieron por mujer.

34. Y Jesus les dijo : los hijos de este siglo casan hombres con mujeres, y mujeres con hombres :

35. mas entre los que fueren juzgados dignos del siglo futuro y de la resurreccion de los muertos, ni los hombres tomarán mujeres, ni las mujeres maridos :

36. porque ya no podrán morir, pues son iguales á los ángeles, y son hijos de Dios, siendo hijos de la resurreccion.

37. Pero, que los muertos han de resucitar, lo demostró Moises cerca de la zarza, llamando al Señor el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob :

38. y Dios no es el Dios de los muertos, sino de los vivos ; pues para él todos viven (1).

39. Y hablando algunos de los escribas, le dijeron : has respondido bien, Maestro.

40. Y de allí adelante no se atrevian á preguntarle cosa alguna.

41. Y él les dijo : ¿cómo dicen que el Cristo es hijo de David?

42. Pues el mismo David dice en el libro de los salmos : dijo el Señor á mi Señor : siéntate á mi diestra,

43. hasta que yo ponga á tus enemigos por peana de tus piés.

44. Pues si David le llama Señor, ¿cómo es hijo suyo (2)?

(1) *ŷ. 58. Véase san Mateo, cap. 22, v. 32.*

(2) *ŷ. 44. Véase san Mateo, cap. 22, v. 45.*

45. Y oyéndolo todo el pueblo, dijo á sus discípulos :

46. Guardaos de los escribas, que gustan de pasearse con vestidos rozagantes, y de ser saludados en la plaza, y de las primeras sillas en las sinagogas, y de los primeros asientos en los convites :

47. que se tragan las casas de las viudas fingiendo largas oraciones (1). Estos tendrán mayor condenacion.

CAPÍTULO XXI.

Ofrenda de la viuda pobre preferida á las de los ricos. Profecía de la ruina del templo, de la persecucion de los Apóstoles, y de la dispersion de los judíos. Señales que deben preceder al juicio. Parábola de la higuera. Vigilancia y oracion con que se debe esperar el último día.

1. Y estando Jesus mirando, vió á los ricos que echaban sus ofrendas en el arca del templo (2) ;

2. y vió tambien una pobrecilla viuda, que echaba dos monedas pequeñas :

3. y dijo : en verdad os digo, que esta pobre viuda ha echado mas que todos ;

4. porque todos estos hicieron ofertas á Dios de lo que les sobra ; mas esta de lo que le hace falta ha dado todo lo que tenia para su sustento.

5. Y diciéndole algunos que el templo estaba edificado de buenas piedras, y adornado de dones, dijo :

6. Vendrá tiempo en que estas cosas que veis, sean destruidas de tal suerte, que no quede piedra sobre piedra.

7. Y ellos le preguntaron diciendo : Maestro,

(1) *ŷ. 47. Véase san Mateo, cap. 23, v. 14.*

(2) *ŷ. 1. Véase san Márcos, cap. 12, v. 14.*

¿cuándo sucederá eso, y cuál será la señal de que está ya para cumplirse?

8. Respondióles él : tened cuenta con no dejaros engañar , porque vendrán muchos en mi nombre , diciendo : yo soy , y ya se acerca el tiempo . Guardaos , pues , de seguirles .

9. † Y cuando oigais hablar de guerra y sediciones , no os asustéis ; es necesario que primero sucedan estas cosas , pero no será luego el fin .

10. Entónces les decia : se levantará una nacion contra otra nacion , y un reino contra otro reino .

11. Y habrá en diferentes partes grandes terremotos , y pestes , y hambres ; y se verán en el cielo cosas espantosas , y prodigios extraordinarios .

12. Pero ántes de todo esto , echarán mano de vosotros , y os perseguirán , llevándoos á las sinagogas y á las cárceles ; conduciéndoos á los reyes y á los gobernadores por causa de mi nombre :

13. y esto os sucederá para testimonio (1).

14. Imprimid , pues , en vuestros corazones que no debéis premeditar de qué modo habeis de responder ;

15. porque yo os daré una boca y una sabiduría á que no podrán resistir ni contradecir todos vuestros contrarios .

16. Y seréis entregados por vuestros padres , y hermanos , y parientes , y amigos , y harán morir á muchos de vosotros .

17. Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre .

(1) §. 13. *Para testimonio de la verdad y santidad de la doctrina que yo os he enseñado.*

18. No obstante no se perderá un cabello de vuestra cabeza.

19. Con vuestra paciencia poseeréis (1) vuestras almas*.

20. Y cuando viereis cercar á Jerusalem con un ejército, sabed que su desolacion está cerca.

21. Entónces los que estén en la Judea, huyan á los montes; y los que estén en medio de ella, retírense; y los que estén en los contornos, no entren en ella;

22. porque estos serán dias de venganza, para que se cumpla todo lo que está escrito.

23. ¡ Y ay de las que en estos dias estén preñadas, y criando! porque será la tierra oprimida de males, y la ira caerá sobre este pueblo.

24. Y serán pasados á filo de espada, y llevados cautivos á todas partes: y Jerusalem será pisada de los gentiles, hasta que se cumplan los tiempos de las naciones (2).

25. Y † habrá señales en el sol y en la luna, y en las estrellas; y en la tierra consternacion de las gentes por la confusion que causará el bramido del mar y de las olas.

26. Los hombres se secarán de miedo en la expectation de lo que vendrá sobre todo el mundo; porque las virtudes (3) de los cielos se conmoverán.

27. Y entónces verán venir al hijo del Hombre sobre una nube con gran poder y majestad.

28. Y cuando estas cosas empiecen á suceder,

(1) †. 19. *Poseer*, aquí significa salvar. *Tertul. Nat. Alex.*

(2) †. 24. Esto es, hasta el fin del mundo; porque los judíos nunca serán restituidos á Jerusalem. *Duham.*

(3) †. 26. Esto es, las estrellas. *Duhamel.*

mirad á lo alto, y levantad la cabeza, porque se acerca vuestra redencion.

29. Y les propuso esta comparacion : mirad á la higuera y á todos los árboles :

30. cuando empiezan á producir el fruto, conoceis que está cerca el estío.

31. Así tambien vosotros cuando viereis suceder estas cosas, sabed que el reino de Dios está cerca.

32. En verdad os digo, que no pasará esta generacion sin que todas estas cosas sucedan.

33. Pasarán el cielo y la tierra ; pero no pasarán mis palabras *.

34. Y velad sobre vosotros, para que no se hagan pesados vuestros corazones con la demasiada comida y bebida, y con los cuidados de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel dia.

35. Porque será echado como un lazo sobre todos los que habitan sobre la faz de la tierra.

36. Velad, pues, orando en todo tiempo, para que seais hallados dignos de evitar todos estos males que han de suceder, y de presentaros delante del hijo del Hombre.

37. Y Jesus estaba por el dia enseñando en el templo ; mas por la noche salia, y se retiraba al monte llamado de los Olivos :

38. y todo el pueblo iba muy de mañana á oírle al templo.

CAPÍTULO XXII.

Deliberacion de los sacerdotes y escribas sobre dar la muerte á Jesucristo, y traicion de Judas. Envía Jesus dos discípulos á prepararle la pascua. Institucion de la sagrada Eucaristía. Disputa de los Apóstoles sobre la primacía. Ora Jesucristo por la fe de Pedro, y le profetiza que le ha de negar. Oracion del huerto, agonía y sudor de sangre. Prision de Jesucristo. Es llevado á Caifás. Negacion de san Pedro. Injurias que padece Jesucristo. Penitencia y lágrimas de san Pedro. Jesucristo se confiesa hijo de Dios en presencia de todo el concilio.

1. † Y estaba cerca el dia festivo de los ázimos, que se llama pascua :

2. y los príncipes de los sacerdotes y los escribas buscaban medio de matar á Jesus, pero temian al pueblo.

3. Y entró satanas (1) en Judas, llamado Iscariotes, uno de los doce,

4. y fué á hablar con los príncipes de los sacerdotes, y con los magistrados, del modo con que se lo entregaria.

5. Y alegráronse ellos, y pactaron darle dinero.

6. Y él dió su palabra; y esperaba oportunidad de entregarle sin ruido.

7. Y llegó el dia de los ázimos, en que era necesario sacrificar el cordero pascual.

8. Y Jesus envió á Pedro y Juan, diciéndoles: id á prepararnos la pascua para que la comamos.

9. Y preguntaron ellos: ¿dónde quieres que la preparemos?

(1) §. 5. Siempre que el demonio persuade al hombre, y le hace caer en algun pecado mortal, se dice que entra en él, y con efecto es así, porque por el pecado mortal se hace el hombre esclavo del diablo, y habitacion suya. *Duhamel.*

40. Y él les dijo : hé ahí que cuando entreis en la ciudad , os saldrá al encuentro un hombre que lleva un cántaro de agua : seguidle hasta la casa en que entre :

41. y diréis al señor de la casa : el Maestro envia á decirte : ¿ dónde está el lugar en que yo pueda comer la pascua con mis discípulos ?

42. Y él os mostrará un gran cenador alhajado , preparadla allí.

43. Yendo pues los discípulos , lo hallaron todo como se lo habia dicho , y prepararon la pascua.

44. Y llegada la hora , se puso á la mesa , y los doce Apóstoles con él :

45. y les dijo : muchísimo he deseado comer con vosotros esta pascua ántes de padecer.

46. Porque os aseguro que ya no la comeré mas hasta que se cumpla en el reino de Dios.

47. Y tomando el cáliz (1), dió gracias , y dijo : tomad , y repartidlo entre vosotros :

48. porque os aseguro que no beberé ya del fruto de la vid hasta que llegue el reino de Dios (2).

49. Y habiendo tomado el pan , dió gracias ; y lo partió , y se lo dió diciendo : este es mi cuerpo que se da por vosotros : haced esto en memoria de mí (3).

(1) ŷ. 17. Aunque san Agustín entiende este *cáliz* del cáliz consagrado , los espositores comunmente entienden el cáliz comun , ó de vino puro , en que despues del padre de familias bebían todos ; porque del cáliz que contenía la sangre de Jesucristo habla san Lúcas mas abajo al ŷ. 20. *Duham. Nat. Alex.*

(2) ŷ. 18. Quiere decir , que esta es la última pascua que tendrá con ellos ántes de morir ; pero que con su muerte abrirá el reino del cielo , donde celebrará con ellos una pascua eterna. *Mesenguy.*

(3) ŷ. 19. Esto es , para memoria y representacion perpetua

20. Y tomó de la misma suerte el cáliz despues que cenó, y dijo : este cáliz es el nuevo testamento en mi sangre, que será derramada por vosotros (1).

21. Pero ved ahí que la mano del que me entrega está conmigo en la mesa.

22. Y á la verdad el hijo del Hombre va, segun lo que está determinado ; ¡ pero ay de aquel hombre por quien será entregado !

23. Y empezaron ellos á preguntarse uno á otro : ¿ Quién de ellos seria el que habia de hacer esto ?

24. Y se excitó tambien entre ellos una contienda sobre cuál de ellos parecia ser el mayor.

25. Y Jesus les dijo : los reyes de las naciones dominan sobre ellas ; y los que tienen potestad sobre ellas, se llaman bienhechores (2).

26. Mas no así vosotros ; ántes el que es mayor entre vosotros, hágase el mas pequeño, y el que tiene el primer lugar, sea como el que sirve.

27. Porque, ¿ quién es mayor, el que está á la mesa ó el que sirve ? ¿ Por ventura no es el que está á la mesa ? No obstante, yo estoy en medio de vosotros como un sirviente.

de mi pasion y muerte. Por estas palabras dió Jesucristo á los Apóstoles y sus sucesores el poder de consagrar, y de ofrecer su cuerpo y sangre, y distribuirlo á los fieles. *Conc. Trid., ses. 22, c. 1, et can. 2.*

(1) *ÿ.* 20. Quiere decir : lo que está contenido en este cáliz es mi sangre, que será derramada por vosotros ; con la cual será confirmado el nuevo testamento. *Duham.*

(2) *ÿ.* 25. Esto es : afectan ser llamados benéficos. Se pone este sobrenombre para significar en general los títulos magníficos é ilustres que suelen tomar los principes. *Natal. Alex. Mesenguy.*

28. Vosotros sois los que habeis perseverado conmigo en mis tentaciones.

29. Y yo os preparo el reino , como mi Padre me lo ha preparado ,

30. para que comais y bebais á mi mesa en mi reino ; y esteis sentados sobre tronos para juzgar las doce tribus de Israel.

31. Y dijo el Señor : Simon , Simon , hé aquí que satanas os ha pedido para cribaros como trigo (1).

32. Mas yo he pedido por tí , para que no falte tu fe. Y tú una vez convertido (2), conforta á tus hermanos.

33. Díjole Pedro : Señor , estoy dispuesto á ir contigo á la cárcel , y aun á la muerte.

34. Mas Jesus le dijo : te aseguro , Pedro , que no cantará hoy el gallo sin que hayas negado tres veces que me conoces. Y les preguntó :

35. Cuando os envié sin bolsa , y sin alforja y sin zapatos , ¿os faltó por ventura alguna cosa ?

36. Ninguna , respondieron ellos. Pues ahora , prosiguió Jesus , el que tiene bolsa llévela , y tambien alforja : y el que no tiene espada , venda su túnica , y cómprela (3).

(1) *ŷ.* 31. Con esta locucion metafórica quiere dar á entender Jesucristo que el demonio habia pedido á Dios permiso para agitar, conmovier, turbar, inquietar y sacudir á fuerza de tentaciones á los Apóstoles con el fin de derribarles de la fe. *Duham. Natal. Alex.*

(2) *ŷ.* 32. *Una vez convertido* á la penitencia , despues que por la eficacia de mi poderosa gracia hayas sido sanado de la herida mortal que te has de hacer negándome , conforta á tus discípulos y á todos los cristianos para que no abandonen mi fe, y ruega por ellos , como yo pedí al Padre por tí. *Natal. Alex.*

(3) *ŷ.* 36. Los Apóstoles, segun su respuesta en el verso 33

37. Porque os digo que es necesario que se cumpla aun en mí esto que está escrito : y fué contado entre los facinerosos. Porque las cosas que de mí están escritas se van á cumplir.

38. Y ellos dijeron : Señor , hé aquí dos espadas. Y él les dijo : basta (1).

39. Y habiendo salido , fué como acostumbraba al monte de los Olivos : y sus discípulos le siguieron.

40. Y habiendo llegado al lugar , les dijo : orad para que no caigais en la tentacion.

41. Y se apartó de ellos á distancia de un tiro de piedra , y puesto de rodillas , oró ,

42. diciendo : Padre , si es de tu agrado , aparta de mí este cáliz. No obstante , no se haga mi voluntad , sino la tuya.

43. Y se le apareció un ángel del cielo que le confortaba (2) : y puesto en agonía oraba con mas instancia.

44. Y le vino un sudor como de gotas de sangre , que corria hasta la tierra.

entendieron esto de las espadas materiales : pero Jesucristo les hablaba alegóricamente , y queria decirles que iban á entrar en un tiempo de tentaciones , de combates y de peligros tan grandes , que era preciso tener siempre en la mano las armas espirituales : esto es , el escudo de la fe , el morrion de la esperanza , y la espada de la palabra de Dios ; así como la prudencia humana dicta echar mano de las armas materiales , cuando se está cercado de enemigos. *Calmet.*

(1) *ŷ.* 58. Esto es , no se hable mas de eso. Como los Apóstoles no habian entendido el sentido de las palabras del Señor , interrumpe su discurso diciendo : basta ; porque no juzgaba oportuno explicarles mas por entónces. *Natal. Alex.*

(2) *ŷ.* 45. Así como Jesucristo habia querido sufrir la tristeza y agonía , así quiso tambien tener aquel consuelo del cielo , aunque no tenia necesidad de él. *Duham.*

45. Y levantándose de la oracion , y yendo á sus discípulos , los halló dormidos de tristeza.

46. Y les dijo : ¿ porqué os dormís ? Levantaos , y orad para no entrar en la tentacion.

47. Estando aun hablando , llegó una tropa de gentes ; y uno de los doce llamado Judas iba delante de ellos , y se acercó á Jesus para besarle.

48. Y Jesus le dijo : Judas , ¿ con un beso entregas al hijo del Hombre ?

49. Y viendo lo que iba á suceder , aquellos que estaban con Jesus , le dijeron : Señor , ¿ herimos con la espada ?

50. Y uno de ellos hirió á un criado del príncipe de los sacerdotes , y le cortó la oreja derecha.

51. Y Jesus le dijo : basta con eso. Y habiéndole tocado la oreja , le sanó.

52. Y dijo á los príncipes de los sacerdotes , y á los magistrados del templo , y á los ancianos que habian venido contra él : ¿ vinisteis con espadas y palos como contra un ladrón ?

53. Habiendo estado todos los dias con vosotros en el templo , no me echasteis mano ; pero esta es vuestra hora , y el poder de las tinieblas.

54. Y prendiéndole , le llevaron á casa del príncipe de los sacerdotes ; y Pedro le seguia de léjos.

55. Y encendiendo fuego en medio del atrio , y estando sentados todos al rededor , estaba Pedro entre ellos.

56. Viéndole una criada sentado á la lumbre , y mirándole bien , dijo : tambien este estaba con él :

57. mas él le negó diciendo : no le conozco , mujer.

58. Y de allí á un poco , viéndole otro , dijo :

tambien tú eres de ellos. Y Pedro respondió : no , hombre , no soy.

59. Y cerca de una hora despues afirmaba otro lo mismo , diciendo : ciertamente estaba este tambien con él , porque es galileo.

60. Y Pedro dijo : hombre , no sé lo que dices ; y estando todavía hablando , cantó el gallo.

61. Y habiéndose vuelto el Señor , miró á Pedro ; y Pedro se acordó de lo que el Señor le habia dicho : ántes que cante el gallo me has de negar tres veces.

62. Y habiendo Pedro salido fuera , lloró amargamente.

63. Y los que tenian á Jesus , se mofaban de él , y le herian.

64. Y le vendaron los ojos , y le daban golpes en la cara , y le preguntaban , diciendo : adivina ¿quién te hirió?

65. Y blasfemando contra él , le decian muchas injurias.

66. Y luego que llegó el dia , se juntaron los ancianos del pueblo , y los príncipes de los sacerdotes y los escribas , y llevándole á su concilio , le dijeron : si tú eres el Cristo , dínoslo.

67. Y Jesus les dijo : si os lo digo , no me habeis de creer :

68. y si os hago alguna pregunta , no me habeis de responder , ni dejar ir.

69. Mas despues de ahora el hijo del Hombre estará sentado á la diestra del poder de Dios.

70. Y dijeron todos : ¿ luego tú eres el Hijo de Dios? Respondióles él : así es , que yo soy como vosotros decís.

71. Y ellos dijeron : ¿qué necesitamos ya de testimonio , pues nosotros mismos lo hemos oido de su boca ?

CAPÍTULO XXIII.

Jesus llevado á Pilatos ; es enviado por este á Heródes , y vuelve á Pilatos. Barrabás preferido á Jesus. Jesus entregado por Pilatos á los judíos para que le crucifiquen. Es llevado al Calvario , y crucificado entre dos ladrones. Ruega por los que le dan la muerte , y es injuriado de todos. Le dan á beber hiel y vinagre. El buen ladron convertido y perdonado. Eclípsase el sol ; rásgase el velo del templo , y espira Jesus. El Centurion le confiesa por Hijo de Dios , y Josef le entierra.

1. Y levantándose todo aquel congreso , le llevaron á Pilatos :

2. y empezaron á acusarle diciendo : este hombre pervierte nuestra gente , y prohíbe dar el tributo al César , y á sí mismo se llama el Cristo Rey.

3. Y Pilatos le preguntó diciendo : ¿eres tú Rey de los judíos? Y respondiendo Jesus , dijo : así es como tú dices.

4. Y dijo Pilatos á los príncipes de los sacerdotes y al pueblo : yo no hallo en este hombre delito.

5. Mas ellos insistian mas , diciendo : amotina al pueblo con la doctrina que enseña por toda la Judea , desde la Galilea , donde empezó , hasta aquí.

6. Y oyendo Pilatos nombrar la Galilea , preguntó si aquel hombre era Galileo :

7. y luego que supo que era de la jurisdiccion de Heródes , le remitió á Heródes , que en aquellos dias se hallaba en Jerusalem.

8. Y Heródes se alegró mucho viendo á Jesus : porque hacia mucho tiempo que deseaba verle , por las muchas cosas que de él habia oido , y esperaba verle hacer algun milagro.

9. Hízole, pues, muchas preguntas : pero Jesus nada le respondia.

10. Y los príncipes de los sacerdotes y los escribas estaban allí , acusándole con gran teson.

11. Y Heródes con sus soldados le despreció ; y se burló de él , haciéndole poner un vestido blanco , y le remitió á Pilatos.

12. Y en aquel dia se hicieron amigos Heródes y Pilatos , que eran ántes enemigos uno de otro.

13. Y Pilatos , convocando los príncipes de los sacerdotes , y los magistrados y el pueblo ,

14. les dijo : me presentasteis este hombre , como alborotador del pueblo : y hé aquí , que habiéndole yo examinado delante de vosotros , no hallo en él delito alguno de los que le acusais.

15. Pero ni Heródes le halló ; pues os envié á él , y habeis visto que nada se obró contra él , que le suponga digno de muerte.

16. Y así soltaréle despues de algun castigo.

17. Y estaba obligado Pilatos á dar libertad á un preso por esta fiesta.

18. Y gritó á un mismo tiempo todo el pueblo , diciendo : quita la vida á ese, y suéltanos á Barrabás.

19. El cual habia sido preso por causa de una sedicion levantada en la ciudad , y por un homicidio.

20. Y Pilatos , queriendo librar á Jesus , les volvió á hablar segunda vez.

21. Y ellos clamaban , diciendo : crucifícalo , crucifícalo.

22. Y tercera vez les dijo Pilatos : ¿ pues qué mal ha hecho este ? Yo no hallo en él causa alguna de muerte : castigaréle , pues , y le soltaré.

23. Mas ellos instaban con grandes voces , pidiendo

que fuese crucificado : y se aumentaba la gritería de ellos.

24. Y Pilatos decretó que se hiciera lo que pedían.

25. Y les soltó , como lo pedían , al que estaba preso por el homicidio y por la sedicion : y á Jesus le entregó al arbitrio de ellos.

26. Y cuando le llevaban , echaron mano de un hombre de Cirene , llamado Simon , que venia del campo , y le cargaron con la cruz para que la llevase detras de Jesus.

27. Y le seguia mucho tropel de gentes y mujeres que le plañian y lloraban.

28. Y volviéndose Jesus á ellas , dijo : hijas de Jerusalem , no lloreis por mí , llorad por vosotras y por vuestros hijos.

29. Porque mirad que vendrá tiempo en que se diga : bienaventuradas las estériles , y bienaventurados los vientres que no engendraron , y los pechos que no dieron de mamar.

30. Entónces empezaron á decir á los montes : caed sobre nosotros ; y á los collados : cubridnos (1).

31. Porque si con el leño verde se hace esto , ¿ qué se hará con el seco (2) ?

32. Y eran llevados tambien á la muerte con Jesus otros dos facinerosos.

33. Y habiendo llegado al lugar llamado Calvario,

(1) y. 30. Quiere decir , que llegaría un tiempo (era el sitio de Jerusalem) en que los judíos se verian oprimidos de tantos males , que por librarse de ellos tendrían á dicha que los montes cayesen sobre ellos. *Nat. Alex.*

(2) y. 31. Esto es , si la justicia de Dios hace padecer tan crueles tormentos á su Hijo santo é inocente , que se hizo nuestro fiador ; ¿ con cuánto rigor castigará á los pecadores que despreciaron los tesoros de su misericordia ? *Calmet.*

crucificaron allí á Jesus y á los dos ladrones, uno á su diestra y otro á su siniestra.

34. Y Jesus decia : Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen. Y dividiendo ellos entre sí sus vestidos, echaron suertes.

35. Y el pueblo se estaba allí mirando, y los príncipes de los sacerdotes con él se burlaban de Jesus, diciendo : á otros ha salvado, sálvese á sí mismo, si es el Cristo escogido de Dios.

36. Y tambien los soldados se burlaban de él, acercándose y ofreciéndole vinagre,

37. y diciendo : si tú eres Rey de los judíos, sálvate á tí mismo.

38. Y se habia puesto sobre él este letrero en letras griegas, y latinas, y hebreas : ESTE ES EL REY DE LOS JUDÍOS.

39. Y uno de los ladrones que estaban colgados, blasfemaba contra él diciendo : si tú eres el Cristo, sálvate á tí mismo y á nosotros.

40. Y el otro le reprendia diciendo : ni tú temes á Dios estando en el mismo suplicio.

41. Y nosotros, á la verdad lo estamos justamente, porque pagamos lo que merecemos ; pero este ningun mal ha hecho.

42. Y decia á Jesus : Señor, acuérdate de mí, cuando entres en tu reino.

43. Y Jesus le dijo : en verdad te digo : hoy estarás conmigo en el paraiso.

44. Y era cerca de la hora sexta, y toda la tierra se cubrió de tinieblas hasta la hora nona (1).

(1) *ÿ. 44.* Esto es, hasta las tres de la tarde : y la sexta, cerca de la cual empezaron las tinieblas, empezaba al mediodia. *Calm. Véase S. Mateo, c. 27, v. 45.*

45. Y se obscureció el sol; y el velo del templo se rasgó por medio :

46. y clamando Jesus en alta voz, dijo : Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y diciendo esto, espiró.

47. Y el Centurion que habia visto lo que habia pasado, dió gloria á Dios, diciendo : verdaderamente era justo este hombre.

48. Y todo el pueblo que habia asistido á este espectáculo, y veia lo que acababa de suceder, se volvía dándose golpes de pecho.

49. Y todos los conocidos de Jesus, y las mujeres que le habian seguido desde Galilea estaban viendo desde léjos estas cosas.

50. Y hé aquí un senador (1), llamado Josef, hombre bueno y justo,

51. que no habia consentido en el designio de los otros, ni en lo que habian ejecutado : era de Arimathea, ciudad de Judea, y esperaba tambien el reino de Dios.

52. Este fué á estar con Pilatos, y le pidió el cuerpo de Jesus :

53. y habiéndole descolgado, le envolvió en una sábana, y le puso en un sepulcro abierto en una peña, en que ninguno habia aun sido puesto*.

54. Y era el dia de la preparacion, é iba á empezar el sábado (2).

(1) y. 50. La voz *Senador* se ha puesto en lugar de *Decurio*, que dice la Vulgata, y traducido á la letra, significa un *Decurion*, que era el que mandaba á diez soldados. La razon de haber traducido *Senador* es que así se vierte comunmente : porque en el griego se lee : *homo qui erat Consiliarius*, que significa consejero ó senador. Véase *Calmet*.

(2) y. 54. Esto es, iba á entrar la noche ; porque entónces empezaban los dias para los iudíos. *Nat. Ate.*

55. Y las mujeres que habian venido de Galilea con Jesus habiendo seguido á Josef, vieron el sepulcro, y como se habia puesto en él el cuerpo de Jesus :

56. y volviéndose prepararon aromas y bálsamos; y el sábado se estuvieron quietas, como mandaba la ley.

CAPÍTULO XXIV.

Van al sepulcro las mujeres con aromas para embalsamar el cuerpo de Jesus : y les dice un ángel que resucitó. Corre Pedro al sepulcro. Aparecese el Señor á dos discipulos que iban á Emaus. Aparecese á todos los Apóstoles, y come con ellos. Les promete el Espíritu Santo, y sube á los cielos.

1. Y el primer dia de la semana fueron muy de mañana al sepulcro, llevando las aromas que habian preparado :

2. y hallaron la piedra apartada del sepulcro :

3. y habiendo entrado, no hallaron el cuerpo del Señor Jesus.

4. Y estando espantadas de esto, hé aquí que se aparecieron junto á ellas dos hombres (1) con vestido resplandeciente.

5. Y como ellas temiesen, y bajasen el rostro hácia la tierra, les dijeron : ¿porqué buskais entre los muertos al que vive?

6. No está aquí, sino que resucitó. Acordaos de lo que os habló, cuando estaba todavía en Galilea,

7. diciendo : conviene que el hijo del Hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, y crucificado ; y que al tercero dia resucite.

(1) *ŷ.* 4. Esto es, dos ángeles en figura de hombre. Véase el v. 25.

8. Y se acordaron ellas de sus palabras.
9. Y habiendo vuelto del sepulcro, contaron todas estas cosas á los once, y á todos los demas.
10. Y las que refirieron estas cosas á los Apóstoles, eran María Magdalena, Juana, María madre de Santiago, y las otras que estaban con ellas.
11. Y ellos tuvieron esto por un delirio, y no las creyeron.
12. No obstante, levantándose Pedro, fué corriendo al sepulcro, y bajándose á mirar, no vió sino los lienzos puestos á un lado; y se retiró admirando dentro de sí mismo lo que habia sucedido.
13. Y hé aquí que † en el mismo dia iban dos de ellos á un lugar llamado Emaus, distante de Jerusalem el espacio de sesenta estadios (1).
14. Y hablaban uno con otro de todas aquellas cosas que habian sucedido.
15. Y cuando iban hablando y discurriendo entre sí, sucedió que acercándose el mismo Jesus se incorporó con ellos.
16. Mas sus ojos estaban como cerrados (2) para que no le conociesen.
17. Y les dijo : ¿ qué conversacion es esa que

(1) ŷ. 15. Cada estadio tiene ciento veinte y cinco pasos geométricos. *Diccionario de la Academia.*

(2) ŷ. 16. A la letra : *sus ojos eran retenidos.* Esto es, eran impedidos para que no atendiesen á aquellas cosas ó señales por donde hubieran conocido á Jesus, que sin mudar de figura les aparecía en hábito de peregrino. Lo que, segun S. Agustin, hizo Jesucristo por dos razones, entre otras : la primera, para que así manifestasen la duda que tenian de su resurreccion, y descubierta la herida, le aplicase el remedio : la segunda, para tener ocasion de enseñarles esplicándoles las Escrituras que hablaban de él. *S. Agust. de consens. Evang., c. 25.*

llevais entre vosotros por el camino, y porqué estais tan tristes?

18. Y respondiendo uno llamado Cleofas, le dijo : ¿ Tú solo eres el forastero en Jerusalem que no sabes las cosas que han pasado en ella estos días ?

19. ¿ Qué cosas ? le dijo él. Y ellos dijeron : sobre Jesus Nazareno, que era un varon profeta, poderoso en obras y en palabras delante de Dios, y de todo el pueblo :

20. y como los sumos sacerdotes, y nuestros magistrados le entregaron para que fuese condenado á muerte, y le crucificaron.

21. Y nosotros esperábamos que habia de redimir á Israel (1). Y despues de todo esto, hé aquí que estamos hoy en el tercer dia despues que sucedió esto.

22. Y aun algunas mujeres de las que estaban con nosotros, nos han espantado ; porque fueron al sepulcro ántes de ser de dia,

23. y no habiendo hallado su cuerpo, vinieron diciendo que tambien habian tenido una vision de ángeles, que aseguraban que estaba vivo.

24. Y algunos de los nuestros fueron al sepulcro, y hallaron que era así, como las mujeres lo dijeron : mas á Jesus no le encontraron.

25. Y él les dijo : ¡ ó necios y tardos de corazon para creer todo lo que anunciaron los profetas !

26. ¿ Por ventura, no era necesario que el Cristo padeciera todas estas cosas, y entrase así en su gloria ?

(1) *ÿ.* 21. Del yugo de los Romanos, porque estos discípulos aun no entendian que el Mesías les habia de librar de la tiranía del diablo, y de la esclavitud del pecado. *Nat. Alex.*

27. Y empezando por Moises y todos los profetas, les esplicaba lo que estaba escrito de él en todas las Escrituras.

28. Y en esto se acercaron al lugar á donde iban, y él dió muestras (1) de ir mas léjos.

29. Y ellos le hicieron fuerza , diciendo : quédate con nosotros , porque ya es tarde , y ya va el dia de caida. Y entró con ellos.

30. Y estando con ellos á la mesa , tomó el pan , y le bendijo , y le partió , y se lo dió.

31. Y se les abrieron los ojos , y le conocieron ; y él desapareció de su vista.

32. Y ellos se decian el uno al otro : ¿ no es cierto que nuestro corazon ardia dentro de nosotros cuando nos hablaba en el camino, y nos esplicaba las Escrituras?

33. Y levantándose en la misma hora , volvieron á Jerusalem , y hallaron juntos los once , y los que estaban con ellos ,

34. y les dijeron : verdaderamente ha resucitado el Señor , y se apareció á Simon :

35. y ellos contaban lo que les habia sucedido en el camino , y como le habian conocido al partir el pan (1) *.

36. Y mientras hablaban estas cosas , † se pre-

(1) §. 28. Esto es , se mostró en su modo de andar y ademanes , como quien seguia adelante : y con efecto hubiera seguido , si ellos no le hubieran instado. *Natal.* En esto no hay verdadera ficcion , ni mentira , como enseña *S. Agust.*, lib. 2, qq. *Evang.*, q. 54.

(2) §. 55. Esto es , en la comida. *Duham. Nat. Alex.* Se duda si Jesucristo consagró el pan ántes de partirlo , y dárselo. Algunos santos Padres , entre ellos san Gerónimo y san Agustín , juzgaron que sí. Otros espositores creen que no.

sentó Jesus en medio de ellos , y les dijo : la paz sea con vosotros : yo soy , no temais.

37. Mas ellos llenos de turbacion y espanto , imaginaban ver algun espíritu.

38. Y Jesus les dijo : ¿ porqué os turbais , y vienen á vuestro corazon estos pensamientos ?

39. Ved mis manos y piés. Yo mismo soy ; palpad y ved : porque el espíritu no tiene carne ni hueso , como veis que yo tengo.

40. Y habiendo dicho esto , les mostró las manos y los piés.

41. Y no creyéndolo aun ellos de puro gozo y admiracion , les dijo : ¿ teneis alguna cosa que comer ?

42. Y ellos le presentaron un pedazo de un pez asado , y un panal de miel :

43. y habiendo comido delante de ellos (1) , tomando las sobras se las dió.

44. Y les dijo : estas son las cosas que os decia cuando estaba aun con vosotros : Que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moises , y en los profetas , y en los salmos.

45. Entónces se les abrió el sentido (2) para que entendieran las Escrituras :

46. y les dijo : así está escrito , y así era necesario que el Cristo padeciese y resucitase de entre los muertos al tercero dia :

(1) *ŷ. 43. Comió delante de ellos , no por necesidad , que no la podia tener su cuerpo glorioso ; sino para manifestar que era verdadero cuerpo , el que los Apóstoles imaginaban espíritu. S. Agust., serm. de temp. 147, vel 242.*

(2) *ŷ. 45. Esto es , les ilustró el entendimiento , y les dió el don de la inteligencia , para que comprendieran el sentido de la santa Escritura. Natal.*

47. y que en su nombre se predicase la penitencia y la remision de los pecados á todas las naciones*, empezando por Jerusalem.

48. Y vosotros sois los testigos de estas cosas ;

49. y yo voy á enviar sobre vosotros la promesa de mi Padre (1) : y entre tanto perseverad vosotros en la ciudad , hasta que seais revestidos de la fortaleza de lo alto.

50. Y los sacó fuera hasta Bethania : y levantando sus manos , les echó la bendicion :

51. y mientras los bendecia , se apartó de ellos , y se elevaba al cielo.

52. Y ellos habiéndole adorado , volvieron á Jerusalem con gran gozo :

53. y estaban siempre en el templo alabando y bendiciendo á Dios. Amen.

(1) γ. 49. Esta promesa era el Espíritu Santo , prometido á los Apóstoles por Jesucristo en nombre del Padre. *Nat. Alex.*



Y en el templo de las heresas a todas las naciones
El gran templo por las almas.

48. Y vos, que sois los testigos de estas cosas:

49. Y vos, que sois los testigos de estas cosas:

50. Y vos, que sois los testigos de estas cosas:

51. Y vos, que sois los testigos de estas cosas:

52. Y vos, que sois los testigos de estas cosas:

53. Y vos, que sois los testigos de estas cosas:

54. Y vos, que sois los testigos de estas cosas:

55. Y vos, que sois los testigos de estas cosas:

56. Y vos, que sois los testigos de estas cosas:

57. Y vos, que sois los testigos de estas cosas:

58. Y vos, que sois los testigos de estas cosas:

59. Y vos, que sois los testigos de estas cosas:

60. Y vos, que sois los testigos de estas cosas:

61. Y vos, que sois los testigos de estas cosas:

62. Y vos, que sois los testigos de estas cosas:

63. Y vos, que sois los testigos de estas cosas:

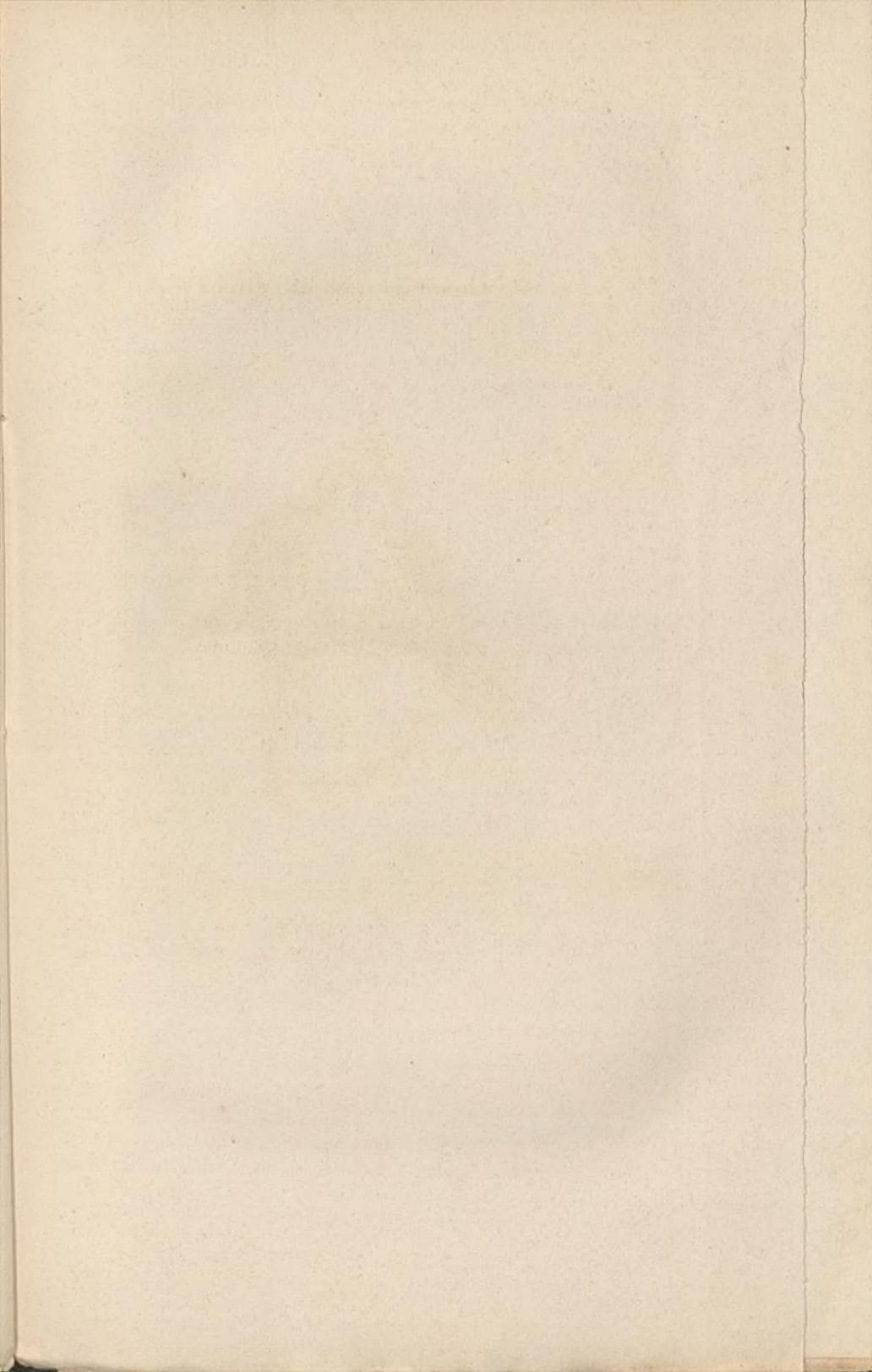
64. Y vos, que sois los testigos de estas cosas:

65. Y vos, que sois los testigos de estas cosas:

66. Y vos, que sois los testigos de estas cosas:

67. Y vos, que sois los testigos de estas cosas:

68. Y vos, que sois los testigos de estas cosas:



Décimocuarto Artículo del Credo.



SAN MATIAS.

Y la vida perdurable
Amen.

EL
SANTO EVANGELIO
DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

SEGUN SAN JUAN.

PREFACIO.

San Juan era natural de Bethsaida, lugar de Galilea, cerca del mar de Tiberíades; fué hijo de Zebedeo y Salomé, y hermano de Santiago el mayor, con quien fué llamado al apostolado, estando uno y otro con su padre componiendo las redes en la barca. « Siendo despues Obispo » de Efeso, fué llevado á Roma, en la persecucion del emperador Domiciano, y echado en » una caldera de aceite hirviendo, de donde salió » mas fuerte y sano. Desterrado por el mismo » emperador á la isla de Patmos, escribió allí el » Apocalipsis. Muerto Domiciano, y habiendo en- » trado Nerva en el imperio, volvió san Juan á » Efeso: donde á petición de los Obispos de Asia » escribió su Evangelio contra Cerinto y otros » herejes, especialmente para refutar el error que » empezaban á estender los Ebionitas, negando » la divinidad de Jesucristo (1). » Lo escribió en griego, y el último de todos los Evangelistas:

(1) *Tertul.*, lib. de præscript., c. 36. *S. Gerón.*, lib. 1 cont. *Jovinian.*, c. 14. *Idem* de script. ecclesiast. *S. Ireneo*, lib. 5, c. 1.

y suple en él muchas cosas que los otros habian dejado, como nota san Agustin, y despues de él Baronio. Permaneció siempre virgen, por lo que fué el mas amado de Jesucristo, y mereció que el Salvador le encomendase en la cruz el cuidado de su Madre. Murió muy viejo el año sesenta y ocho despues de la pasion del Señor.

CAPÍTULO PRIMERO.

Generacion eterna del Verbo y su divinidad. Es autor de todo lo criado: es la vida y la luz de los hombres: y se hizo hombre. Testimonio ilustre que san Juan Bautista da de Jesucristo. Andres y otro siguen á Jesucristo, á quien lleva despues Andres á su hermano Simon. Llama Jesus á Felipe, y este lleva tambien á Nathanael. Elogio de este.

1. † En el principio (1) era el Verbo (2), y el Verbo estaba en Dios (3), y el Verbo era Dios (4).

(1) *ÿ.* 1. Esto es, ántes de todos los tiempos, siempre, eternamente existia.

(2) *Ibid.* Verbo quiere decir la *palabra mental* del Padre divino, la cual es su Hijo natural; porque así como en el hombre hay una palabra interior ó de su entendimiento que es lo que se llama *idea ó concepto* de la cosa que entendemos, y otra palabra exterior formada con la lengua, para manifestar aquel concepto, idea ó palabra interior; así en Dios hay una *palabra mental ó interior*, que es su Hijo engendrado por el Padre, entendiéndose ó conociéndose á si mismo. Y esta *palabra interior ó Verbo* se manifestó esteriormente cuando se hizo hombre como nosotros. Entónces Dios, que ántes de la encarnacion del Verbo no habia hablado á los hombres, sino por medio de los profetas, les habló por medio de esta *palabra*, que es su eterno Hijo, como dice san Pablo. *Ad Hebr., cap. 1.*

(3) *Ibid.* No como una palabra pasajera ó accidental, sino subsistente, eterna, y de la misma naturaleza que Dios; pero como persona distinta del Padre, porque de otra manera no estaria en él, sino que seria él mismo.

(4) *Ibid.* Era Dios, no por participacion, sino esencialmente

2. Él estaba en el principio en Dios.
3. Todas las cosas fueron hechas por él : y nada de lo que ha sido hecho se hizo sin él (1).
4. En él estaba la vida (2), y la vida era la luz de los hombres (3) :
5. y la luz luce en las tinieblas; y las tinieblas no la comprendieron (4).
6. Hubo un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan.
7. Este vino como testigo, para dar testimonio de la luz, á fin de que todos creyesen por él (5).
8. No era él la luz; pero vino para dar testimonio de la luz.
9. El Verbo era la luz verdadera, que ilumina á todo hombre que viene á este mundo.

Dios como el Padre y el Espíritu Santo. En estas pocas palabras : *en el principio era el Verbo, y el Verbo estaba en Dios, y el Verbo era Dios*, nos descubre san Juan tres misterios y dogmas de nuestra fe, conviene á saber : la eternidad, la generacion y la divinidad del Verbo.

(1) *ÿ. 5.* Porque el Verbo es el principio de todas las cosas, es la sabiduría eterna, por quien el Padre hizo todas las criaturas.

(2) *ÿ. 4.* En él, que es la vida esencialmente, estaba como en su fuente, origen y principio, la vida de los ángeles y de los hombres.

(3) *Ibid.* Esto es, la luz con que entendemos y conocemos : luz que está presente á todos, aun á los pecadores y ciegos de torazon, como la luz del sol está aun presente á los ciegos, que si no la ven, es por defecto suyo, no de la luz. *S. Agust. in hunc loc.*

(4) *ÿ. 5.* Esto es, los hombres, ofuscados con las tinieblas de los errores, cerraron los ojos á la razon para no ver esta luz. *Duham.*

(5) *ÿ. 7.* Esto es, por su predicacion y testimonio. *Duham. Natal. Alex.*

10. Estaba en el mundo (1) : y el mundo fué hecho por él, y el mundo no le conoció.

11. Vino á lo que era suyo (2), y los suyos no le recibieron (3).

12. Mas á todos los que le recibieron, dió el poder de ser hijos de Dios, á aquellos que creen en su nombre :

13. que no nacieron de la sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, sino de Dios (4).

14. Y el Verbo se hizo carne (5), y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del Unigénito del Padre) lleno de gracia y de verdad *.

15. Juan da testimonio de él, y clama diciendo : este era de quien os dije : El que ha de venir despues de mí ha sido preferido á mí, porque era ántes que yo :

(1) *ŷ.* 10. Antes de la encarnacion estaba el Verbo en el mundo, como quien era Dios; y el mundo debió conocerle como á su Autor.

(2) *ŷ.* 11. Esto es, al mundo que él había criado, y por todos los títulos es suyo.

(3) *Ibid.* Los hombres criados por él; y particularmente los judíos escogidos por pueblo suyo, y para nacer de ellos, segun la carne, no le recibieron como su Señor y Redentor enviado del Padre. *Natal. Alex.*

(4) *ŷ.* 15. Esto es, que no han nacido como los otros hombres de varon y de mujer; ni por efecto de la concupiscencia, ni por adopcion de algun hombre, ó legalmente; sino que han nacido espiritualmente de Dios, por la gracia de su divina adopcion. *Duham.*

(5) *ŷ.* 14. Esto es, se hizo hombre. No por conversion de la divinidad en la humanidad : sino elevando la humanidad á la union con su divina persona. *Simb. San Atanas.*

16. y de su plenitud todos nosotros hemos recibido (1), y gracia por gracia (2).

17. Porque la ley fué dada por Moises ; pero la gracia y la verdad por Jesucristo fué hecha.

18. Ninguno vió jamas á Dios : el Unigénito que está en el seno del Padre (3), este es quien le dió á conocer.

19. Y hé aquí el testimonio que dió Juan cuando † los judíos le enviaron de Jerusalem sacerdotes y levitas, que le preguntasen : ¿quién eres tú ?

20. Porque él confesó la verdad , y no la negó : y confesó : no soy yo el Cristo.

21. Preguntáronle : ¿ pues qué ? ¿ Eres Elías ? Respondió : no soy : ¿ Eres el profeta (4) ? Y respondió : no.

22. Dijéronle ellos : ¿ pues quién eres , para llevar la respuesta á los que nos enviaron ? ¿ Qué dices de tí mismo ?

23. Yo soy , dijo , la voz del que clama en el desierto : enderezad el camino del Señor , como dijo el profeta Isaías.

24. Y los que habian sido enviados eran fariseos :

(1) ŷ. 16. Jesucristo, lleno de gracia y de verdad, es el origen y fuente de donde dimanan todas las gracias que comunica Dios á los hombres, como miembros de Jesucristo, que es su cabeza.

(2) *Ibid.* Esto es, la gracia del Evangelio, por la gracia de la ley, *Cal.* : y así parece por el verso siguiente. Mas san Agustin (*hic*) y san Bernardo (*Serm. 5 de Assumpt.*) entienden la gracia de la gloria por la gracia justificante.

(3) ŷ. 18. Esto es, que es de la misma naturaleza que el Padre. *San Ireneo, san Justino, san Basilio, san Hilario y san Agust., lib. 2 de Trinit., c. 15.*

(4) ŷ. 21. No cualquier profeta ; sino el profeta , aquel gran profeta que esperamos, y que nos prometió Moises. *Origenes, S. Crisóst., hom. 14.*

25. y le preguntaron : ¿pues porqué bautizas , si no eres el Cristo , ni Elias ni el profeta ?

26. Respondióles Juan diciendo : yo bautizo en el agua (1) : pero en medio de vosotros está uno que vosotros no conoceis.

27. Ese es el que ha de venir despues de mí , que fué preferido á mí ; á quien yo no soy digno de desatar la correa de los zapatos.

28. Estas cosas pasaron en Bethania (2) del otro lado del Jordan , donde bautizaba Juan *.

29. Otro dia † vió Juan venir hácia sí á Jesus , y dijo : hé aquí el cordero de Dios : hé aquí el que quita el pecado del mundo.

30. Este es , de quien dije : despues de mí viene un hombre , que fué preferido á mí , porque era ántes que yo.

31. Y yo no le conocia (3) , mas por eso vine á bautizar en el agua , para que él fuese conocido en Israel.

32. Y dió Juan este testimonio : ví al Espiritu bajar del cielo en figura de paloma , y reposó sobre él.

(1) ŷ. 26. Véase san Mateo , cap. 3 , v. 14.

(2) ŷ. 28. Como el paraje donde bautizaba Juan , dice el Evangelista que estaba del otro lado del Jordan , y *Bethania* estaba del lado de acá , cerca de Jerusalem , muchos quieren que se lea *Bethabara* ; otros sosteniendo la letra de la Vulgata , dicen que puede haber habido mudanza en los nombres de algunos lugares ; y así aunque al presente no haya alguno que se llame *Bethania* del otro lado del Jordan , donde Juan bautizaba , lo habria entónces. Véase *Calmet en este lugar*.

(3) ŷ. 31. De vista. Como Juan habia vivido desde su tierna edad en el desierto , no habia visto á Jesucristo , pero bien sabia que habia venido el Mesías ; y cuando Jesucristo quiso ser bautizado por él , le reveló que era aquel. *Duhamel*.

33. Y yo no le conocia ; pero el que me envió á bautizar en el agua , me dijo : aquel sobre quien vieres bajar el Espíritu , y reposar sobre él , ese es el que bautiza en el Espíritu Santo.

34. Y yo le ví , y di testimonio de que él es el hijo de Dios*.

35. Y otro dia † estaba tambien Juan con dos de sus discípulos :

36. y viendo andar á Jesus , dijo : ved ahí el cordero de Dios :

37. y le oyeron los dos discípulos , y siguieron á Jesus.

38. Y volviéndose Jesus , y viendo que le seguian , les dijo : ¿ qué buscáis ? Dijéronle ellos : Rabi (que quiere decir maestro) ¿ dónde habitas ?

39. Respondióles Jesus : venid , y ved. Fueron ellos , y vieron donde habitaba , y se quedaron con él aquel dia. Y era casi la hora décima.

40. Y uno de los dos que habian oido á Juan , y seguido á Jesus , era Andres , hermano de Simon Pedro.

41. Este encontró primero á su hermano Simon , y le dijo : hemos hallado al Mesías (que quiere decir el Cristo) :

42. y le llevó á Jesus. Y mirándole Jesus , le dijo : tú eres Simon , hijo de Juan : tú serás llamado Cephas (que quiere decir Pedro).

43. El dia siguiente quiso Jesus ir á Galilea , y halló á Felipe , y le dijo : sígueme.

44. Era Felipe de Bethsaida , lugar de Andres y de Pedro.

45. Encontró Felipe á Nathanael , y le dijo : hemos hallado á Jesus , hijo de Josef de Nazareth ,

de quien escribió Moises en la ley y los profetas.

46. Y díjole Nathanael : ¿ de Nazareth puede salir cosa buena? Díjole Felipe : ven , y velo.

47. Vió Jesus venir hácia sí á Nathanael , y dijo de él : hé aquí un verdadero Israelita , en quien no hay doblez.

48. Díjole Nathanael : ¿ de qué me conoces? Respondióle Jesus : ántes que Felipe te llamara , te ví yo , cuando estabas debajo la higuera.

49. Díjole Nathanael : Maestro , tú eres el hijo de Dios : tú eres el Rey de Israel.

50. Respondióle Jesus : crees , porque te dije que te ví bajo de la higuera. Tú verás cosas mucho mayores.

51. Y añadió : en verdad , en verdad os digo : veréis el cielo abierto , y los ángeles de Dios subir y bajar sobre el hijo del Hombre (1)*.

CAPÍTULO II.

Asiste Jesucristo con su Madre á unas bodas en Caná de Galilea : y en ellas hace el primer milagro convirtiendo el agua en vino. Va á Jerusalem á celebrar la pascua. Echa del templo á los negociantes. Preguntado por la autoridad con que hacia esto , les da por señal el milagro de su resurreccion. Crean muchos en Jesucristo.

1. Y tres dias despues † se celebraron unas bodas en Caná de Galilea ; y la Madre de Jesus estaba en ellas.

2. Y fué tambien convidado á estas bodas Jesus y sus discípulos.

(1) v. 51. Esto alude á la escala misteriosa de Jacob. Y quiere decir , que los ángeles bajarán del cielo á la tierra á servir á Jesucristo , como sucedió en el desierto , en la agonía , en la resurreccion y en la ascension. *Calm.*

3. Y faltando el vino, la Madre de Jesus le dijo : no tienen vino.

4. Y Jesus le dijo : mujer, ¿qué tengo yo que ver contigo (1)? Aun no ha venido mi hora (2).

5. Dijo su Madre á los que servian : haced todo lo que él os diga.

6. Y habia allí seis tinajas de piedra para las purificaciones de los judíos (3), de las cuales cada una cabia dos ó tres metretas (4).

7. Díjoles Jesus : llenad de agua las tinajas : y las llenaron hasta arriba.

8. Despues les dijo Jesus : sacad ahora, y llevad al maestre-sala, y ellos la llevaron.

9. Y luego que el maestre-sala probó el agua que se habia hecho vino, y no sabiendo de dónde era

(1) *ŷ.* 4. Estas no son palabras de reprehension, sino de enseñanza, con que instruía á sus discípulos, de que en el cumplimiento de las funciones de su ministerio no debian tener respeto á la carne, ni á la sangre; así como él no atendía á la petición de su madre, para un milagro que era obra de la divinidad. *Duham. Nat. Alex.*

(2) *Ibid.* *Aun no ha venido mi hora.* Esto es, aun no llegó el tiempo de hacer el milagro que pides; y es cuando todos conozcan la falta del vino. *S. Crisóst., hom. 2.* O aun no es tiempo de hacer públicamente milagros, porque no he empezado á predicar el Evangelio, ni me he declarado por el Mesías. *Duham.*

(3) *ŷ.* 6. Como los judíos usaban con frecuencia de las purificaciones legales, tenían siempre prevención de agua; y para este efecto estaban destinadas esta especie de tinajas de piedra, porque en la Palestina hay carestía de agua. *S. Crisóst., hom. 22 in Joan.*

(4) *Ibid.* *Metreta* era una medida que cabia veinte y dos azumbres y media, como dice el P. Mariana (lib. de pond. et mens.), y así cada tinaja cabria al píe de seis ó nueve arrobas.

este vino (aunque lo sabian los sirvientes que habian sacado el agua), llamó al esposo ,

10. y le dijo : todo hombre pone primero el vino bueno ; y despues que hubieren bebido bien, entón-ces saca el que es inferior : pero tú has guardado hasta ahora el vino bueno.

11. Este fué el principio de los milagros de Jesu-
cristo en Caná de Galilea , y manifestó su gloria ,
y sus discípulos creyeron en él (1)*.

12. Despues de esto fué á Cafarnaum él y su Madre , y sus hermanos , y sus discipulos , donde no estuvieron muchos dias.

13. Y † estaba cerca la pascua de los judíos , y fué Jesus á Jerusalem ,

14. y halló en el templo á los que vendian bueyes , y ovejas y palomas : y á los cambiadores sentados.

15. Y habiendo hecho como un látigo de cordeles , los echó á todos del templo , y tambien las ovejas y bueyes , y echó por el suelo el dinero de los cam-
biadores , y trastornó las mesas :

16. y dijo á los que vendian palomas : quitad de aquí esto , y no hagais la casa de mi padre casa de comercio.

17. Y se acordaron sus discípulos , que está escrito : el zelo de tu casa me comió.

18. Mas los judíos le preguntaron : ¿ con qué pro-
digio nos manifiestas que tienes autoridad para hacer estas cosas?

19. Respondió Jesus , y les dijo : destruid este templo ; y yo le reedificaré en tres dias?

(1) y. 11. Esto es, se afirmaron mas en la fe , porque ya ántes habian creído en Jesus. S. Tom. 5 p., q. 45, art. 5.

20. Dijéronle los judíos : cuarenta y seis años se han gastado en edificar este templo ; ¿ y tú le has de restablecer en tres dias ?

21. Pero Jesus hablaba del templo de su cuerpo.

22. Así , despues que resucitó de entre los muertos , se acordaron sus discípulos que habia dicho esto ; y creyeron á la Escritura , y á las palabras que Jesus habia dicho.

23. Y miéntras Jesus estaba en Jerusalem por la fiesta de la pascua , viendo muchos los prodigios que hacia , creyeron en su nombre.

24. Mas Jesus no se fiaba de ellos , porque los conocia á todos :

25. y porque no tenia necesidad de que alguno le diese testimonio de ningun hombre ; pues él conocia todo lo que habia en el hombre *.

CAPÍTULO III.

Nicodemus busca de noche á Jesucristo , quien le instruye de la regeneracion del hombre , de la necesidad del bautismo , y del fin de su venida al mundo. Murmuracion de los discípulos de Juan porque ven á Jesucristo bautizar. Juan le prefiere á sí. Declara que Jesucristo es el esposo , y él su amigo.

1. Y habia un fariseo llamado Nicodemus , hombre principal entre los judíos.

2. Este vino de noche á buscar á Jesus , y le dijo : Maestro , sabemos que eres un doctor enviado de Dios ; porque nadie puede hacer los prodigios que tú haces , si Dios no está con él.

3. Respondió Jesus , y le dijo : en verdad , en verdad te digo , que ninguno puede ver el reino de Dios , sino volviendo á nacer.

4. Díjole Nicodemus : ¿cómo puede nacer un hombre siendo viejo ? ¿Por ventura puede volver á entrar en el vientre de su madre , y nacer segunda vez ?

5. Respondió Jesus : en verdad , en verdad te digo : nadie puede entrar en el reino de Dios , si no renace del agua , y del Espíritu Santo (1).

6. Lo que ha nacido de la carne , es carne ; y lo que ha nacido del espíritu , es espíritu (2).

7. No te admires de que te haya dicho : es necesario que vosotros nazcais otra vez.

8. El Espíritu sopla donde quiere : y tú oyes su voz , pero no sabes de dónde viene , ni á dónde va : así es todo aquel que ha nacido del Espíritu (3).

9. Respondió Nicodemus , y le dijo : ¿cómo se puede hacer esto ?

10. Respondió Jesus , y le dijo : ¿tú eres maestro en Israel , é ignoras estas cosas ?

11. En verdad , en verdad te digo , que nosotros

(1) ŷ. 5. Habla Jesucristo del bautismo , en que el hombre , que nació pecador , renace espiritualmente , y es purificado invisiblemente por el *Espíritu Santo* ; al mismo tiempo que es visiblemente lavado con el agua. *Natal. Alex.*

(2) ŷ. 6. Quiere decir , que el hombre por el nacimiento y origen que trae de Adán , nace pecador y carnal ; y sus pensamientos é inclinaciones todas son carnales : mas por el nacimiento espiritual , en que nace del Espíritu Santo , se hace espiritual , y es purificado y santificado. *Calmet.*

(3) ŷ. 8. Esto es , el Espíritu Santo se comunica á quien agrada ; y aunque no se sepa cómo entra en el corazón , no obstante hace conocer bien su presencia por las maravillas que obra en aquel en quien habita , y por las acciones que le inspira ; así , aunque la gracia y dones del Espíritu Santo estén ocultos y sean invisibles , se hacen perceptibles por los efectos. *Nat. Alex.*

hablamos lo que sabemos, y damos testimonio de lo que hemos visto : y no obstante vosotros no recibís nuestro testimonio.

42. Si no me creéis, habiéndoos hablado cosas terrenas (1); ¿cómo me creeréis si os hablo cosas celestiales?

43. Y ninguno subió al cielo , sino aquel que bajó del cielo , el hijo del Hombre que está en el cielo (2).

44. Y como Moises levantó en alto la serpiente en el desierto , así conviene que sea levantado en alto el hijo del Hombre (3) :

45. para que todos los que creen en él no perezcan , sino que tengan la vida eterna* :

46. † porque amó Dios tanto al mundo , que le dió su Hijo unigénito , para que todos los que creen en él no perezcan , sino que tengan la vida eterna.

47. Porque no envió Dios su Hijo al mundo para condenar al mundo , sino para que el mundo se salve por él.

48. El que cree en él no se condenará ; mas el que no cree , ya está condenado ; porque no cree en el nombre del Hijo unigénito de Dios.

(1) y. 12. Esto es : si explicándoos los misterios en estilo humano , y con ejemplos tomados de las cosas terrenas , no me creéis , ¿cómo me creeréis si os digo desnudamente y sin figuras las que son mas sublimes y elevadas? S. Cirilo , lib. 2 in Joan. , p. 150.

(2) y. 13. Quiere decir , que ninguno , por santo que hubiese sido , habia subido al cielo á ver los misterios divinos , y que solo él , que haciéndose hombre habia en cierta manera bajado del cielo , y en cuanto Dios estaba siempre en el cielo , los conocia. Calmet.

(3) y. 14. La serpiente de metal de Moises era , segun los Padres , figura de Jesucristo crucificado.

49. Y la causa de esta condenacion, es que habiendo venido al mundo la luz, amaron los hombres mas las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas.

20. Porque todo aquel que obra mal aborrece la luz, y no se acerca á la luz, para que no sean reprendidas sus obras.

21. Mas el que obra segun la verdad, se acerca á la luz para que se manifieste que sus obras son hechas conforme á Dios*.

22. Despues de esto fué Jesus con sus discípulos á la Judea, donde moraba con ellos, y bautizaba.

23. Y bautizaba tambien Juan en Enon, cerca de Salin, porque habia allí muchas aguas; y venian muchos, y eran bautizados.

24. Porque aun no habia sido Juan puesto en la cárcel.

25. Y escitóse una disputa entre los discípulos de Juan y los judíos sobre el bautismo (1).

26. Y fueron á estar con Juan, y le dijeron: Maestro, aquel que estaba contigo del otro lado del Jordán, á quien tú diste testimonio, sábete que bautiza, y todos van á él.

27. Respondió Juan, y dijo: el hombre no puede recibir cosa alguna, si no le es dada del cielo.

28. Vosotros mismos me sois testigos de que dije: no soy yo el Cristo, sino que soy enviado delante de él.

(1) y. 25. La disputa era sobre á cuál de los dos bautismos, esto es, el de Jesucristo y el de san Juan, se debia dar la preferencia. Los discípulos de Juan estaban por el de su maestro; pero algunos judíos bautizados por Jesucristo, preferian el bautismo suyo. *Duham. Nat. Alex.*

29. El esposo es el que tiene la esposa ; mas el amigo del esposo que le asiste y le oye , se alegra mucho de oír la voz del esposo (1). Pues este gozo mio está ya cumplido.

30. Conviene que él crezca , y que yo mengüe (2).

31. El que viene de arriba , es sobre todos. El que viene de la tierra , es de la tierra , y habla de la tierra. El que viene del cielo , es sobre todos :

32. y da testimonio de lo que vió y oyó , y nadie recibe su testimonio (3).

33. El que recibe su testimonio , testifica que Dios es verdadero (4).

34. Porque aquel á quien Dios envió , habla palabras de Dios , porque Dios le da el espíritu sin medida.

(1) \dot{y} . 29. El esposo es Jesucristo , que vino á desposar consigo la Iglesia. El amigo del esposo es san Juan Bautista , que se alegra de oír y cumplir los preceptos del esposo ; que no anhela por los honores , que no son debidos mas que al esposa ; y se contenta con oír su voz , esto es , con verle preferido á sí , y escuchado por una multitud de gentes , que se hacen sus discípulos , y en esto halla cumplido su gozo. *S. Juan Crisóst., hom. 28 in Joan.*

(2) \dot{y} . 50. En el nombre , en la fama , y en la gloria. Hasta entónces el nombre de Juan era célebre y glorioso en Israel , tanto que muchos le tenían por el Mesías , y el de Jesucristo no se conocia ; pero ya era tiempo de que Jesucristo empezase á ser conocido ; y cada dia se iria aumentando la fama gloriosa de su nombre , por los muchos milagros que haria , al paso que la de san Juan se iria olvidando. *Calm. Duham. Natal. Alex.*

(3) \dot{y} . 52. Es hipérbole , y quiere decir que son pocos los que reciben su testimonio. *Duham. Nat. Alex.*

(4) \dot{y} . 55. Esto es : el que cree , declara , testifica , y signa con su fe , como con un sello , que Dios es verdadero ; porque nadie cree á quien no tiene por veraz. *Duham. Nat. Alex.*

35. El Padre ama al Hijo, y ha puesto en su mano todas las cosas.

36. El que cree en el Hijo, tiene la vida eterna: pero el que no cree al Hijo, no verá la vida; ántes permanece sobre él la ira de Dios (1).

CAPÍTULO IV.

Deja Jesucristo la Judea y vuelve á Galilea: y fatigado del camino, se sienta junto á un pozo, donde entabla conversacion con una mujer samaritana, y le declara que él es el Mesías. Entra en Siquen, y convierte á muchos samaritanos. Cura al hijo de un hombre distinguido.

1. Habiendo, pues, sabido Jesus que los fariseos habian oido decir que él hacia mas discípulos, y bautizaba mas que Juan,

2. (aunque Jesus no bautizaba, sino sus discípulos)

3. dejó la Judea, y se fué otra vez á Galilea:

4. por lo que le era necesario pasar por Samaria.

5. † Llegó, pues, á una ciudad de Samaria, llamada Sicar, cerca de la heredad que Jacob habia dado á su hijo Josef.

6. Y estaba allí la fuente de Jacob. Y Jesus fatigado del camino, se sentó así (2) sobre la fuente. Era cerca de la hora sexta.

(1) *ŷ.* 36. ¿Qué *ira de Dios*? La que Adán atrajo sobre sí y sus descendientes, porque no habiendo temido pecar se hizo mortal, y despues de esto todos nacemos mortales y cargados de la ira de Dios. El Hijo de Dios, que no tiene pecado, se revistió de nuestra carne, y se hizo mortal para aplacar la ira de Dios. Si alguno, pues, no cree en este Hijo, persevera sobre él la ira de Dios. *S. Agust. in Joan., tract. 14.*

(2) *ŷ.* 6. *Se sentó así* es una esposicion, á que no todos dan una misma inteligencia. Algunos, refiriendo la voz *así* al *fatigado*, entienden que el Evangelista no quiso decir otra cosa,

7. Vino una mujer de Samaria á sacar agua, y Jesus le dijo : dame de beber

8. (porque sus discipulos habian ido á la ciudad á comprar de comer).

9. Y la mujer samaritana le dijo : ¿ cómo siendo tú judío me pides de beber á mí que soy mujer samaritana? Porque los judíos no comunican con los samaritanos.

10. Respondió Jesus, y le dijo : si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice : dame de beber, puede ser que tú le hubieras pedido á él, y te hubiera dado agua viva (1).

11. Díjole la mujer : Señor, tú no tienes en qué sacarla, y el pozo es profundo : ¿ de dónde, pues, tienes el agua viva?

12. ¿ Eres tú por ventura mayor que nuestro padre Jacob, que nos dió este pozo, del cual bebió él mismo, y sus hijos, y ganados?

13. Respondió Jesus, y le dijo : todo el que bebe de esta agua volverá á tener sed; mas el que beba del agua que yo le daré, nunca jamas tendrá sed :

14. mas el agua que yo le daré, será en él una fuente de agua que resalte hasta la vida eterna (2).

sino que Jesus así fatigado como venia, se sentó. Véase *Calm.* San Juan Crisóstomo explicando esto, dice : ¿ qué quiere decir aquel *así*? No en un solio, no en un almohadon, sino sencillamente en el suelo. *Hom. 51 in Joan.*

(1) y. 10. Esta agua viva es la gracia del Espíritu Santo, ó la doctrina de la vida eterna, que apaga la sed de las cosas terrenas. *Duham.*

(2) y. 14. Esta agua es la doctrina del Evangelio, la gracia santificante, y los dones del Espíritu Santo, que como tiene su origen en el cielo, *resalta* ó hace subir hasta él sus aguas; y apagando en nuestro corazon la sed de los bienes temporales,

15. Díjole la mujer : Señor , dame de esa agua para no tener sed , ni venir aquí á sacarla.

16. Díjole Jesus : vé , llama á tu marido , y vuelve acá.

17. Respondió la mujer , y dijo : yo no tengo marido. Díjole Jesus : bien has dicho , que no tienes marido ;

18. porque cinco maridos has tenido ; y el que ahora tienes no es tu marido : en esto dijiste la verdad.

19. Díjole la mujer : Señor , veo que tú eres profeta.

20. Nuestros padres adoraron en este monte ; y vosotros decís que el lugar en que se debe adorar es Jerusalem (1).

21. Díjole Jesus : créeme , mujer ; que llegó el tiempo en que ni en este monte ni en Jerusalem adoraréis al Padre.

22. Vosotros adorais lo que no conoceis : nosotros adoramos lo que conocemos ; porque la salud viene de los judíos (2).

23. Pero viene el tiempo , y es ahora , en que los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad (3). Porque tales son los que buscan el Padre , para que le adoren.

eleva por la caridad hasta la vida eterna á todos los que la reciben en su alma , si por su culpa no la echan fuera. *Calm.*

(1) *ÿ.* 20. Quiere decir , que en solo Jerusalem se podia sacrificar ; porque adorar á Dios se podia en todo lugar. *Duham. Calm.*

(2) *ÿ.* 22. Esto es , el Salvador es oriundo de los judíos. *Nat. Alex.*

(3) *ÿ.* 23. No con un culto puramente exterior , y con sacrificios y ceremonias que no son mas que figuras y representa-

24. Dios es espíritu , y los que le adoran , le deben adorar en espíritu y en verdad.

25. Díjole la mujer : sé que ha de venir el Mesías (que quiere decir Cristo). Pues cuando hubiere venido , nos instruirá de todas las cosas.

26. Díjole Jesus : ese soy yo que hablo contigo.

27. Y á este tiempo llegaron sus discípulos , y se admiraban de que estuviese hablando con una mujer. No obstante , ninguno le dijo : ¿ qué le preguntas , ó qué hablas con ella ?

28. Con esto la mujer dejó su cántaro , y fué á la ciudad , y dijo á aquella gente :

29. Venid á ver un hombre que me dijo todas las cosas que he hecho. ¿Será este por ventura el Cristo ?

30. Salieron ellos de la ciudad , y vinieron á verle.

31. Entretanto le rogaban los discípulos diciendo : Maestro , come.

32. Y él les respondió : yo tengo que comer una comida , que vosotros no sabeis.

33. Y los discípulos se preguntaban uno á otro : ¿ acaso le habrá traído alguno que comer ?

34. Díjoles Jesus : mi comida es hacer la voluntad de aquel que me envió , y cumplir su obra.

35. ¿No decís vosotros que aun hay cuatro meses

ciones, como los judíos, sino con un culto interior y *espiritual*. No con un culto supersticioso, y mezclado de errores, como los samaritanos, sino con un culto verdadero que tenga por principio la fe, esperanza y caridad. *Nat. Alex.* No reprueba Jesucristo las ceremonias y culto exterior; pero dice que el principal culto y adoracion es el interior y espiritual, sin el cual el exterior no aprovecha. *Duham.*

hasta la siega (1)? Pues yo os digo : levantad los ojos , y ved los campos que están ya blancos , y próximos á la siega (2).

36. Y el que siega recibe su jornal , y recoge el fruto para la vida eterna (3) , para que así el que siembra como el que siega , se alegren juntos (4).

37. Porque en esto es verdadero el refran : que uno es el que siembra , y otro el que siega.

38. Yo os he enviado á segar lo que vosotros no trabajasteis : otros trabajaron , y vosotros entrasteis en sus trabajos.

39. Y muchos samaritanos de aquella ciudad creyeron en Jesus por la relacion de la mujer , que daba este testimonio : él me dijo todas las cosas que he hecho.

40. Y habiendo venido los samaritanos , le pidieron que se quedase allí , y se quedó dos dias.

(1) *ŷ.* 55. Era este un refran de que usaban los judíos para significar, que no corria prisa la ejecucion de algun negocio ; y que habia tiempo de prepararse á él. *Duham.*

(2) *Ibid.* Les habla Jesucristo de una siega espiritual , y quiere decir : mirad que los hombres están ya preparados por la gracia de Dios para recibir el Evangelio , y convertirse. *Nat. Alex.*

(3) *ŷ.* 56. Esto es, el que trabaja en esta siega , será recompensado ; porque por ese medio se prepara mucha abundancia de bienes en la vida eterna. *Mesenguy.*

(4) *Ibid.* Con esto convida Jesucristo á sus discípulos á que trabajando en el campo del Señor , se hagan participantes del premio que merecieron los que trabajaron ántes que ellos. Como si les dijera : los patriarcas y los profetas sembraron la doctrina en este campo espiritual ; pero no vieron el fruto de sus trabajos. Ya está la mies próxima á la siega : id vosotros á segarla , y recoged los frutos para tener la gloria de haber cooperado en ellos , y alegraros juntos los segadores y los sembradores. *Calm. Nat. Alex.*

41. Y creyeron en él muchos mas por haberle oido hablar.

42. Y decian á la mujer : ya no creemos por tu relacion, sino porque nosotros mismos le hemos oido, y sabemos que verdaderamente es este el Salvador del mundo*.

43. Y dos dias despues salió de allí, y fué á Galilea ;

44. porque el mismo Jesus habia testificado que un profeta no tiene honor en su patria.

45. Habiendo, pues, ido á Galilea, le recibieron bien los galileos ; porque habian visto todas las cosas que hizo en Jerusalem en el dia de la fiesta ; pues tambien ellos habian ido á la fiesta.

46. Vino, pues, segunda vez á Caná de Galilea, donde habia convertido el agua en vino. Y † habia allí un ministro del rey, cuyo hijo estaba enfermo en Cafarnaum.

47. Este, habiende oido que venia Jesus de la Judea á Galilea, fué á estar con él, y le pidió que fuese á su casa, y curase á su hijo, que estaba para morir.

48. Dijole Jesus : vosotros á no ser que veais milagros y prodigios, no creeis.

49. Dijole el ministro : Señor, ven ántes que muera mi hijo.

50. Dijole Jesus : anda, que tu hijo vive. Creyó este hombre lo que le dijo Jesus, y marchó.

51. Y cuando iba ya en el camino, le salieron al encuentro sus criados, y le dijeron que su hijo vivia.

52. Preguntóles por la hora en que se habia hallado mejor ; y le dijeron : ayer á la hora séptima le dejó la fiebre.

53. Conoció por aquí el padre que esa era la hora en que le dijo Jesus : tu hijo vive : y creyó él y toda su casa *.

54. Este fué el segundo milagro que hizo Jesus, habiendo venido de Judea á Galilea.

CAPÍTULO V.

La piscina. Curacion del paráltico. Murmuracion de los judíos porque llevaba su cama en un sábado, y defensa de Jesus. Dios y san Juan Bautista dan testimonio del Salvador, y los judíos no oyen ni uno ni otro testimonio. Soberbia de los judíos.

1. Despues de esto † era dia de una fiesta de los judíos, y fué Jesus á Jerusalem.

2. Y hay en Jerusalem la piscina probática (1), llamada en hebreo Bethesda, que tiene cinco pórticos,

3. en los cuales yacia gran muchedumbre de enfermos, ciegos, cojos y parálticos que estaban esperando que se moviese el agua.

4. Porque un ángel del Señor bajaba en cierto tiempo á la piscina, y movia el agua. Y el primero, que despues de movida el agua entraba en la piscina, quedaba curado de cualquiera enfermedad que tuviese.

5. Y habia allí un hombre que hacia treinta y ocho años que estaba enfermo.

(1) y. 2. Esta *piscina* era una especie de estanque, y le llamaban *probática*, que quiere decir *de las ovejas*, ó porque servía para lavar en él los carneros, ó corderos y ovejas que se habian de sacrificar, como siente san Gerónimo : ó porque estaba cerca de la puerta llamada de las ovejas, ó del ganado; porque entraba por allí el que se habia de sacrificar, como opinan algunos.

6. Viéndole Jesus echado, y conociendo que ya tenia mucho tiempo de enfermo, le dijo : ¿ quieres ser curado ?

7. Respondióle el enfermo : Señor, no tengo hombre que, despues de revuelta el agua, me meta en la piscina : y miéntras que yo llego, baja otro ántes que yo.

8. Díjole Jesus : levántate, lleva tu cama, y marcha.

9. Y al instante quedó sano aquel hombre, y tomó su cama, y empezó á andar. Y era sábado aquel dia :

10. y los judíos decian al que habia sido curado : hoy es sábado ; no te es lícito llevar tu cama.

11. Respondióles él : Aquel que me curó, me dijo : toma tu cama, y anda.

12. Preguntáronle ellos : ¿ Quién es ese hombre que te dijo : toma tu cama, y anda ?

13. Pero el que habia sido curado no sabia quién era : porque Jesus se habia retirado del tropel de gente que estaba en aquel lugar.

14. Despues le halló Jesus en el templo, y le dijo : mira que ya estás sano : no peques en adelante, para que no te suceda alguna cosa peor.

15. Fué aquel hombre, y contó á los judíos que era Jesus el que le habia sanado*.

16. Por eso perseguian á Jesus los judíos, porque hacia estas cosas en sábado.

17. Y Jesus les dijo : mi Padre hasta ahora está haciendo obras, y yo tambien las hago (1).

(1) y. 17. Esto es : así como Dios obra incesantemente en la conservacion y gobierno del mundo, sin interrumpir su obra el dia del sábado : así yo, que soy su Hijo, obro tambien con él ;

48. Por esto trataban mas los judíos de quitarle la vida : porque no solamente quebrantaba el sábado, sino que tambien decia que Dios era su Padre, haciéndose igual á Dios. Por lo cual tomando la palabra, les dijo Jesus :

49. En verdad, en verdad os digo : no puede el Hijo hacer de suyo cosa alguna, sino lo que viere hacer al Padre : porque todo lo que hace el Padre, hace tambien de la misma suerte el Hijo :

20. porque el Padre ama al Hijo, y le manifiesta todo lo que él hace : y le manifestará obras mayores que estas, tanto que os admiraréis.

21. Porque así como el Padre resucita los muertos, y les da vida ; así tambien el Hijo da vida á los que quiere (1).

22. Porque el Padre á ninguno juzga (2); sino que dió al Hijo todo el poder de juzgar,

23. para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió.

24. En verdad, en verdad os digo, que el que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene la vida eterna, y no cae en la condenacion, sino que ha pasado de la muerte á la vida.

25. † En verdad, en verdad os digo, que viene

porque la ley del sábado es para los hombres, y no para Dios. *Calmet.*

(1) *ŷ.* 21. Esto es : así tambien el Hijo resucitará, y dará la vida, así del cuerpo como del alma, á los que sea de su agrado, como quien tiene el mismo poder y divinidad que el Padre. *Duham.*

(2) *ŷ.* 22. *El Padre á ninguno juzga* de un modo exterior y visible. Esto lo hará por medio de su Hijo, á quien hizo juez universal de los vivos y de los muertos. *Nat. Alex.*

la hora, y es esta (1), en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios; y los que la oyeren vivirán (2):

26. porque así como el Padre tiene la vida en sí mismo; así también dió al Hijo tener la vida en sí mismo (3).

27. Y le dió el poder de juzgar, en cuanto es hijo del Hombre (4).

28. No os admireis de esto, porque vendrá tiempo en que todos los que están en los sepulcros oirán la voz del Hijo de Dios.

29. Y los que hubieren hecho obras buenas, resucitarán para la vida; mas los que las hubieren hecho malas, resucitarán para la condenacion*.

30. Yo no puedo hacer cosa alguna de mí mismo (5).

(1) *ÿ. 25.* Esto es: viene el tiempo, está cerca, y ya empieza. *Natal. Alex. Duham.*

(2) *Ibid.* Esto (segun algunos) se entiende de los infieles, muertos espiritualmente, que oyendo la palabra del Hijo de Dios empezarian á vivir con la vida de la gracia. *S. Agust., Beda hic.* Segun otros se entiende de la resurreccion de aquellos, á quienes Jesucristo, estando aun en este mundo, resucitó. *S. Crisóst., S. Cirilo.*

(3) *ÿ. 26.* La vida de los hombres es efecto de la bondad de Dios, que se la comunica con medida, y por algun tiempo limitado. Pero Dios es esencialmente la vida; y así es el origen y fuente de ella: y esta misma vida esencial, origen y fuente de la vida, es la que el Padre eterno comunicó á su Hijo. *S. Agust. in Joan., tract. 19.*

(4) *ÿ. 27.* Esto es, en cuanto hombre. Antes parece que Jesucristo habló de sí en cuanto Dios. Ahora dice que el Padre le dió el poder de juzgar en cuanto hombre, porque en el juicio final aparecerá en la forma de hombre. *S. Agust. in Joan., tract. 19.*

(5) *ÿ. 30.* En esto significa Jesucristo que su voluntad es la de su Padre. *Duham.*

Juzgo segun oigo (1), y mi juicio es justo : porque no busco mi voluntad, sino la voluntad de aquel que me envió.

31. Si yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio no es verdadero (2).

32. Otro es el que da testimonio de mí, y yo sé que es verdadero el testimonio que da de mí.

33. Vosotros enviasteis á preguntar á Juan; y él dió testimonio de la verdad.

34. Mas yo no recibo testimonio de hombre (3): pero digo esto para vuestra salvacion (4).

35. Juan era una antorcha que ardia y lucia (5). Y vosotros quisisteis un poco de tiempo alegraros con su luz (6).

36. Pero yo tengo un testimonio mayor que el de Juan : porque las obras que mi Padre me dió para

(1) *Ibid.* Esto es, segun oigo á mi Padre. *Marian.*

(2) *ŷ.* 51. Siendo Jesucristo la misma verdad, no podia dejar de ser verdadero el testimonio que diese de sí mismo, como él mismo lo dice (c. 8, v. 14.) por estas palabras : *aunque yo doy testimonio de mí mismo mi testimonio es verdadero.* Pero habla así para ocurrir á lo que tácitamente le objetaban los judíos, y convencerles que si no dan crédito al testimonio que Jesucristo da de sí mismo, deben á lo ménos darle al que dió el Padre eterno, y san Juan. *Natal. Alex.*

(3) *ŷ.* 54. Esto es, no necesito de testimonios humanos para mi abono y reputacion. *Maldonado.*

(4) *Ibid.* Creyendo á Juan que os dió testimonio de que yo soy el Mesías, cuando le preguntasteis si lo era él. *Calm.*

(5) *ŷ.* 55. Que *ardía* con el fuego de la caridad, y *lucía* con la doctrina y predicacion de la verdad y santidad de su vida. *Nat. Alex.*

(6) *Ibid.* Esto es : al principio concurristeis con gusto y con zelo á oír su predicacion; pero luego que empezó á reprender vuestros vicios, le volvisteis las espaldas, y le dejasteis. *Calm. Nat. Alex.*

que las cumpla, estas mismas obras que yo hago dan testimonio de mí, de que el Padre me envió.

37. Y el Padre mismo que me envió, ha dado testimonio de mí. Vosotros no habeis oido jamas su voz ni visto su semblante (1) :

38. y no teneis su palabra dentro de vosotros permanente, porque no creeis aquel que él envió.

39. Escudriñad las Escrituras, pues juzgais tener en ellas la vida eterna : y ellas son las que dan testimonio de mí :

40. y no quereis venir á mí para tener vida.

41. Yo no recibo el esplendor que dan los hombres (2).

42. Pero os conozco á vosotros, que no teneis en vosotros mismos el amor de Dios.

43. Yo vine en nombre de mi Padre, y no me recibís : si viene otro en su propio nombre (3), le recibiréis.

44. ¿ Cómo es posible que tengais fe vosotros los

(1) *ŷ.* 37. Dios es espíritu, y no tiene voz, ni figura corporal, que se puedan oir ó ver ; pero habla á los hombres por medio de los profetas y doctores ; y quiere decirles Jesucristo : así como en otro tiempo envió á Moises y los profetas para manifestar á los judíos su voluntad ; así ahora envia á su Hijo unigénito, á quien podeis ver y oir ; pero vosotros no le quereis recibir, aunque sea el Padre el que os habla por él, como lo testifican tantos prodigios y milagros, como habeis visto. *Duham.*

(2) *ŷ.* 41. Esto es, no necesito, ni busco, ni hago caso de honores ni alabanzas humanas, sino que he dicho esto por vuestro bien, para que llegueis á tener el amor de Dios que os falta. *Jan. ob. de Gant.*

(3) *ŷ.* 35. Muchos de los Padres, como san Ireneo, san Ambrosio y san Crisóstomo, entienden esto del Anticristo. Otros lo entienden de los falsos profetas.

que andais mendigando honra unos de otros, y no buscáis la honra que procede de solo Dios?

45. No penseis que yo os tenga de acusar delante del Padre: Moises en quien vosotros esperais, es el que os acusa.

46. Porque si creyerais á Moises, me creeriais tambien á mí, porque él escribió de mí.

47. Pero si no creeis lo que él escribió, ¿cómo creeréis lo que yo os digo (1)?

CAPÍTULO VI.

Milagro de la multiplicacion de los cinco panes. Huye Jesucristo porque no le hagan rey. Anda sobre las aguas. Discurso de Jesucristo sobre la necesidad de comer su carne, y beber su sangre. Se apartan de él algunos discípulos, escandalizados de esto. Declara Jesucristo fieles á los doce Apóstoles, escepto Judas.

1. Despues de estas cosas † fué Jesus al otro lado del mar de Galilea, que es el de Tiberíades:

2. y le seguia gran muchedumbre de gente, porque veian los milagros que hacia con los que estaban enfermos.

3. Y subió Jesus á un monte, y se sentó allí con sus discípulos.

4. Y estaba cerca la pascua, dia festivo de los judíos.

5. Y habiendo Jesus levantado los ojos, y visto la multitud de gentes que venia á él, dijo á Felipe: ¿con qué compraremos pan para que coman estos?

(1) §. 47. Infinitamente mayor es la autoridad de Cristo que la de Moises, pero la de este era tenida por irrefragable entre los judíos, y no la de Jesucristo, quien se acomoda á la disposicion de sus entendimientos para convencerlos.

6. Y esto lo decia para probarle (1), porque él sabia lo que habia de hacer.

7. Respondióle Felipe : doscientos denarios (2) de pan no bastan para dar á cada uno un pedacillo.

8. Dijole uno de sus discípulos , Andres hermano de Simon Pedro :

9. Aquí hay un muchacho , que tiene cinco panes de cebada y dós peces ; pero esto ¿ qué es para tantos ?

10. Y dijo Jesus : hacedles sentar. Habia allí mucha yerba ; y se sentaron en número de cerca de cinco mil hombres.

11. Tomó , pues , Jesus los panes , y habiendo dado gracias , los distribuyó á los que estaban sentados ; y tambien de los peces cuanto querian.

12. Y despues que quedaron satisfechos , dijo á sus discípulos : recoged los pedazos que han sobrado para que no se pierdan.

13. Recogieronlos , y llenaron doce cestos de los pedazos que habian sobrado de los cinco panes de cebada á los que habian comido.

14. Y viendo aquellos hombres el milagro que Jesus habia hecho , decian : este es verdaderamente el profeta que ha de venir al mundo.

15. Y Jesus , conociendo que habian de venir para llevarle y hacerle Rey , se huyó solo otra vez á un monte*.

16. Y venida la tarde , bajaron sus discípulos al mar :

17. y subiendo á una barca , pasaron del otro lado

(1) y. 6. Esto es , para probar su fe.

(2) y. 7. *Doscientos denarios* componen cerca de trescientos reales nuestros.

hacia Cafarnaum. Y ya se habia hecho noche, y Jesus no habia aun venido á ellos :

18. y el mar empezaba á alborotarse , á causa de un gran viento que soplabá.

19. Habiendo , pues , los discípulos navegado como veinte y cinco ó treinta estadios (1), vieron á Jesus que andaba sobre el mar , y se acercaba á la barca , y se atemorizaron.

20. Y él les dijo : yo soy , no temais.

21. Quisieron ellos recibirle (2) en la barca , y luego llegó la barca á la tierra donde iba.

22. Al otro día el pueblo que estaba del otro lado del mar , advirtió que no habia allí mas barca que una , y que Jesus no habia entrado en ella con sus discípulos , sino que estos habian ido solos.

23. Y arribaron otras barcas de Tiberiades cerca del lugar en que habian comido los panes, despues que el Señor dió gracias.

24. Y viéndó la gente que ni Jesus ni sus discípulos estaban allí , subieron á las barcas , y fueron á Cafarnaum á buscar á Jesus.

25. Y habiéndole hallado del otro lado del mar , le dijeron : ¿ Maestro , cuándo viniste aquí ?

26. Respondióles Jesus, y dijo : en verdad , en verdad os digo : vosotros me buscais , no porque visteis los milagros , sino porque comisteis de los panes , y quedasteis satisfechos.

27. Trabajad , no por la comida que perece , sino por la que dura hasta la vida eterna ; la que os

(1) *ŷ.* 19. Una legua nuestra tiene veinte y nueve estadios. *Mariana, de pond. et mens.*

(2) *ŷ.* 21. Y con efecto le recibieron , como consta del capítulo 6 de san Marc., vers. 51.

dará el hijo del Hombre, porque este es, á quien el Padre imprimió su sello (1).

28. Dijéronle ellos : ¿ qué hemos de hacer para obrar obras de Dios (2) ?

29. Respondió Jesus, y les dijo : esta es la obra de Dios : que creais en aquel que él envió.

30. Dijéronle ellos : ¿ pues qué milagro haces tú para que lo veamos, y te creamos ? ¿ Qué obras haces ?

31. Nuestros padres comieron el maná en el desierto, segun lo que está escrito : Les dió á comer el pan del cielo.

32. Díjoles Jesus : en verdad, en verdad os digo : Moises no os dió el pan del cielo ; pero mi Padre os da el verdadero pan del cielo :

33. porque el pan de Dios es el que ha bajado del cielo, y da vida al mundo.

34. Dijéronle ellos : Señor, danos siempre de ese pan.

35. Y Jesus les dijo : yo soy el pan de vida : el que viene á mí no tendrá hambre : y el que cree en mí, no tendrá sed jamas.

36. Pero ya os he dicho que vosotros me habeis visto, y no creeis (3).

(1) *ŷ.* 27. Jesucristo es la imágen del Padre, la figura de su substancia y el carácter de su gloria. *S. Pablo, II Cor., cap. 4, v. 5, Hebr. 1, 3.* Quiere decir que Jesucristo recibió por su eterna generacion toda la autoridad, todo el poder y la divinidad del Padre eterno. *Calm. Nat. Alex.*

(2) *ŷ.* 28. *Obras agradables á Dios* : para trabajar por esa comida incorruptible de que nos has hablado. *Duham.*

(3) *ŷ.* 56. Los judíos entendiendo materialmente lo que Jesucristo les habia dicho de la comida que dura hasta la eternidad, y del pan que da la vida al mundo, pedian de este pan. Pero

37. † Todo lo que el Padre me da , vendrá á mí , y al que viniere á mí , no le echaré fuera :

38. porque bajé del cielo , no para hacer mi voluntad , sino la voluntad de aquel que me envió.

39. Y la voluntad del Padre que me envió , es que yo no pierda alguno de todos los que me dió , sino que los resucite en el último dia.

40. Y la voluntad de mi Padre que me envió , es que todo aquel que ve al Hijo , y cree en él , tenga la vida eterna , y yo le resucitaré en el último dia*.

41. Murmuraban , pues , de él los judíos , porque habia dicho : yo soy el pan vivo que bajé del cielo.

42. Y decian : ¿ por ventura no es este Jesus hijo de Josef , cuyo padre y madre conocemos ? ¿ Pues cómo dice él que ha bajado del cielo ?

43. Respondióles Jesus : no murmureis entre vosotros.

44. † Ninguno puede venir á mí , si el Padre que me envió no le atrae (1) : y yo le resucitaré en el último dia.

45. Está escrito en los profetas : y todos serán el Señor corrige esta grosera inteligencia , explicándose mas claramente ; y les declara que él mismo es este pan de vida bajado del cielo , que quita el hambre y la sed del alma que se alimenta con él. Pero al mismo tiempo los reprende de que teniéndole presente , y habiéndole visto hacer tantos milagros , no le quieren creer. O como se explica san Agustin , *de que teniéndole delante de sí , no le comen espiritualmente , creyendo y esperando en él. Calmet.*

(1) §. 44. Si el Padre no le atrae con la eficacia y suavidad de su gracia preveniente , que ablande , mueva y convierta su corazon. *Nat. Alex.* Esta gracia la da Dios á unos , y la niega á otros ; pero no toca á los hombres saber la razon de esta diferencia : y el que quiera juzgar , porqué Dios atrae á si á unos , y no á otros , ciertamente errará. *S. Agust., tract. 26 in Joan.*

enseñados de Dios. Todos aquellos que han oído al Padre, y aprendido, vienen á mí.

46. No porque alguno haya visto al Padre, sino solo aquel que ha nacido de Dios, este ha visto al Padre.

47. En verdad, en verdad os digo : el que cree en mí, tiene la vida eterna (1).

48. Yo soy el pan de vida.

49. Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron.

50. Este es el pan bajado del cielo, para que el que come de él, no muera*.

51. † Yo soy el pan vivo que bajé del cielo.

52. Si alguno comiere de este pan, vivirá eternamente : y el pan que yo daré es mi carne por la vida del mundo*.

53. Disputaban entre sí los judíos diciendo : ¿ cómo puede este darnos su carne á comer ?

54. Respondióles Jesus : en verdad, en verdad os digo : si no coméis la carne del hijo del Hombre, y bebéis su sangre (2), no tendréis la vida en vosotros.

55. El que come mi carne, y bebe mi sangre, tiene la vida eterna ; y yo le resucitaré en el último día*.

(1) *ŷ. 47. Tiene en la esperanza, mientras vive en este mundo, y en el efecto despues de su muerte, si persevera, la vida eterna. Duhamel.*

(2) *ŷ. 54. Los concilios y los santos Padres siempre han entendido de este lugar de la sagrada Escritura, que todo fiel está obligado á recibir en llegando á tener uso de razon, la Eucaristía, en la cual se nos da real y verdaderamente el cuerpo y sangre de nuestro Señor Jesucristo. Y recibida dignamente, dice san Hilario, hace que nosotros estemos en Cristo, y Cristo que es la vida, en nosotros.*

56. † Porque mi carne es verdaderamente comida, y mi sangre verdaderamente es bebida.

57. El que come mi carne, y bebe mi sangre, está en mí, y yo en él.

58. Así como el Padre que vive, me envió, y yo vivo por el Padre : así el que me come á mí, vivirá tambien por mí.

59. Este es el pan que bajó del cielo. No como el maná, que comieron vuestros padres, y murieron. El que come este pan, vivirá eternamente*.

60. Dijo Jesus estas cosas enseñando en la sinagoga, en Cafarnaum.

61. Y muchos de sus discípulos, oyéndolas, dijeron : duro es este discurso (1) : ¿y quién puede oírle?

62. Y Jesus, conociendo en sí mismo que sus discípulos murmuraban de esto, les dijo : ¿esto os escandaliza?

63. ¿Y si viereis al hijo del Hombre subir adonde estaba ántes (2)?

64. El Espíritu es el que vivifica; la carne nada aprovecha (3). Las palabras que yo os he hablado son espíritu y vida.

(1) †. 61. No solo los judíos, sino tambien algunos de los discípulos del Señor se escandalizaron de esta doctrina de su maestro; y la tuvieron por dura. Pero no era dura la doctrina, dice san Agustín (*serm. 2 de verb. Ap.*) sino ellos. Esta doctrina no es dura, sino á los incrédulos.

(2) †. 63. Esto es, al cielo, de donde bajó el Verbo para hacerse hombre, perseverando siempre en él, y donde subirá en cuanto hombre. *Calm. Nat. Alex.*

(3) †. 64. La carne se toma muchas veces en la sagrada Escritura (*Joan. 8, 15. Rom. 8, 11*) por la inteligencia carnal que se da á lo que se debe entender espiritualmente. En este

65. Pero hay algunos de vosotros que no creen. Porque sabia Jesus desde el principio, quiénes eran los que creian, y quién le habia de entregar.

66. Y decia: por eso os dije que ninguno puede venir á mí, si no le es dado por mi Padre.

67. Desde entónces muchos de sus discípulos se retiraron de él: y ya no andaban con él.

68. Y dijo Jesus á los doce: ¿quereis tambien vosotros retiraros?

69. Respondióle Simon Pedro: Señor, ¿á quién hemos de ir? Tú tienes palabras de vida eterna.

70. Y nosotros hemos creído, y conocido que tú eres el Cristo Hijo de Dios.

71. Díjoles Jesus: Por ventura no os he escogido yo á vosotros doce? y no obstante uno de vosotros es diablo.

72. Y hablaba de Judas Iscariote: porque este le habia de entregar; aunque era uno de los doce.

CAPÍTULO VII.

Va Jesucristo secretamente á Jerusalem á asistir á la fiesta de las cabañuelas. No todos los parientes de Jesus creen en él. Diversidad de opiniones de los judíos sobre Jesucristo. Justifica una curacion que habia hecho en el sábado. Ministros enviados para prenderle. Defiende Nicodemus al Señor.

1. Y despues de esto † andaba Jesus por Galilea, porque no queria andar por Judea, porque los judíos buscaban cómo matarle.

sentido les quiere decir Jesucristo que deben elevar su corazon y espíritu á entender espiritualmente la doctrina que les enseña. *Calm. Véanse en él otros sentidos ó inteligencias en este lugar.*

2. Y estaba cerca la fiesta de los judíos, llamada Scenopegia (1) :

3. y le dijeron sus hermanos (2) : sal de aquí, y vé á Judea para que vean tambien tus discípulos las obras que haces :

4. porque ninguno hace las cosas en oculto, cuando quiere ser conocido en público. Ya que haces estas cosas, manifiéstate al mundo :

5. porque ni aun sus hermanos creian en él.

6. Dijoles Jesus : aun no ha llegado mi tiempo : pero vuestro tiempo siempre está pronto.

7. No os puede aborrecer el mundo ; mas á mí me aborrece, porque yo doy testimonio de que sus obras son malas.

8. Id vosotros á esta fiesta : yo no voy (3) á esta fiesta, porque mi tiempo aun no se ha cumplido.

9. Habiendo dicho esto, se quedó él en Galilea.

10. Mas luego que sus hermanos partieron, fué tambien él á la fiesta, no manifestamente sino en oculto.

11. Y los judíos le buscaban en la fiesta, y decian : ¿ dónde está aquel ?

12. Y se hablaba mucho de él entre el pueblo. Porque unos decian : es bueno. Y otros decian : no, ántes engaña al pueblo.

(1) *ŷ.* 2. *Scenopegia* era la fiesta de las cabañuelas ó tiendas de campaña, que celebraban los judíos hácia el medio de setiembre por ocho dias, en memoria de la peregrinacion de cuarenta años que hicieron por el desierto, en que habitaron en tiendas. *Lev.* 25.

(2) *ŷ.* 5. Esto es, sus parientes : sea por parte de la Virgen, ó sea por parte de san Josef.

(3) *ŷ.* 8. *Yo no voy todavía, ni iré manifestamente, sito en oculto. Duhamel.*

43. Mas ninguno hablaba de él en público por miedo de los judíos*.

44. † Y estando ya la fiesta á la mitad de los dias, fué Jesus al templo, y se puso á enseñar.

45. Y admirados los judíos, decian : ¿cómo sabe este, no habiendo estudiado?

46. Respondióles Jesus, y dijo : mi doctrina no es mia, sino de aquel que me envió (1).

47. Si alguno quisiere hacer su voluntad, conocerá si la doctrina es de Dios, ó si yo hablo de mí mismo.

48. El que habla de sí mismo, busca su propia gloria : mas el que busca la gloria del que me envió, este es veraz, y no hay injusticia en él.

49. ¿No os dió Moises la ley? Con todo eso, ninguno de vosotros observa la ley.

20. ¿Porqué procurais matarme? Respondió el pueblo, y dijo : tú estás endemoniado : ¿quién procura matarte?

21. Respondió Jesus, y les dijo : una sola cosa hice (2), y todos os admirais.

22. No obstante, Moises os dió la circuncision (no porque ella venga de Moises, sino de los patriarcas), y vosotros circuncidais aun en el sábado al hombre.

(1) ŷ. 16. Como los judíos se admiraban de la doctrina y ciencia de Jesucristo, quien sabian que no habia estudiado, les responde : la doctrina que os enseño no es mia, esto es, no es estudiada ni adquirida. Es de mi Padre, que comunicándome la divinidad, me comunicó su infinita sabiduría, que es una misma cosa con ella. *Calm.* Y yo como enviado de él no hablo en mi nombre, sino en el de mi Padre. *S. Agust., lib. 1 de Trinit., cap. 11. S. Ambros., lib. 2 de fide, cap. 4.*

(2) ŷ. Se entiende en el sábado : y fué curar con su palabra un enfermo. *Nat. Alex.*

23. Si, sin violar la ley de Moises, recibe un hombre la circuncision en el sábado, ¿porqué os indignais contra mí, porque he curado en sábado á todo un hombre (1)?

24. No juzgueis segun la apariencia, sino juzgad segun la justicia.

25. Y decian algunos de Jerusalem: ¿no es este el que desean matar?

26. Pues ved aquí que habla en público, y ninguno le dice cosa alguna. ¿Por ventura han conocido los magistrados que este es el Cristo?

27. Mas este sabemos de dónde es: pero cuando venga el Cristo, ninguno sabrá de dónde es (2).

28. Clamaba, pues, Jesus en el templo enseñando, y diciendo: vosotros me conoceis y sabeis de dónde soy (3): y yo no he venido de mí mismo; pero aquel que me envió, es veraz y vosotros no le conoceis.

(1) *ŷ.* 25. *A todo un hombre*, quiere decir, segun Natal Alejandro, á un hombre paralítico, impedido ó enfermo en todo su cuerpo. Pero segun *Calmet*, quiere decir que le curó en el cuerpo y en el alma. La primera parte de este verso hace este sentido: *si por cumplir con la ley de la circuncision, circuncidais aun el dia del sábado, etc.* Otros construyen de esta manera: *si se puede circuncidar á un hombre, sin quebrantar la ley del sábado, etc.*

(2) *ŷ.* 27. Esta preocupacion de algunos judíos nacia de algunos oráculos de los profetas mal entendidos: porque aplicaban á la generacion temporal, y segun la carne de Jesucristo, lo que aquellos habian dicho de la generacion divina y eterna, que es incomprensible y oculta; y así se imaginaban que el Cristo habia de aparecer de repente en el mundo, sin saberse de dónde, ni cómo venia. *S. Cirilo, lib. 4, p. 446. S. Agust., tract. 51 in Joan.*

(3) *ŷ.* 28. Esto es, pensais que me conoceis, y sabeis de dónde soy; porque sabeis mi origen, segun la carne: pero ignorais mi origen eterno, y que soy Hijo de Dios. *Duham.*

29. Yo le conozco; porque he nacido de él, y él me envió.

30. Buscaban, pues, ellos cómo prenderle; pero nadie le echó mano, porque aun no habia llegado su hora.

31. No obstante muchos del pueblo creyeron en él *, y decian : ¿por ventura cuando venga el Cristo hará mas milagros que hace este?

32. Oyeron los fariseos lo que el pueblo decia de él, y † enviaron los príncipes de los fariseos ministros para que le prendiesen.

33. Y Jesus les dijo : aun estoy con vosotros un poco de tiempo; y voy á aquel que me envió.

34. Vosotros me buscaréis, y no me hallaréis : y donde yo estoy (1), vosotros no podeis venir.

35. Y dijeron entre sí mismos los judíos : ¿dónde irá este que no le podremos hallar? ¿Por ventura irá á las gentes esparcidas por el mundo (2), y enseñará á los gentiles?

36. ¿Qué significa esto que ha dicho : me buscaréis, y no me hallaréis : y donde yo estoy, vosotros no podeis venir?

(1) *ŷ. 54.* Esto es, donde estaré, donde iré. Seis meses despues que Jesucristo decia esto habia de ser crucificado para resucitar glorioso, y subir al cielo : por eso les dice que ha de estar con ellos algun tiempo, pero *poco*, y que donde él *va* no pueden ellos *ir* : y que aunque le busquen no le hallarán. *Calm.*

(2) *ŷ. 55.* La espresion de la Vulgata : *in dispersionem gentium*, es obscura; y no todos la entienden de una misma manera. Algunos vierten : *irá por ventura á los judíos dispersos entre los gentiles*, porque con efecto habia muchos judíos esparcidos entre las naciones. Otros lo entienden de solos los gentiles, como se ha traducido, y es mas conforme á la letra, y á la malicia con que los judíos decian esto. *Véase Calmet en este lugar.*

37. Y en último día, el mas solemne de la fiesta, estaba Jesus en pié, y clamaba diciendo: si alguno tiene sed, venga á mí, y beba.

38. Si alguno cree en mí, correrán rios de agua viva de sus entrañas (1), como dice la Escritura.

39. Y esto lo decia del Espíritu, que habian de recibir los que creyesen en él*: pues aun no se habia dado el Espíritu, porque Jesus no habia sido glorificado.

40. Y muchos de entre aquella gente, habiendo oido estos discursos suyos, dijeron: este verdaderamente es profeta.

41. Otros decian: este es el Cristo. Y algunos decian: ¿pues qué el Cristo ha de venir de Galilea?

42. ¿Por ventura no dice la Escritura, que el Cristo ha de venir de la familia de David, y del lugar de Belen de donde era David?

43. Así los pareceres del pueblo acerca de Jesus, estaban divididos.

44. Y algunos de ellos querian prenderle; mas ninguno echó la mano sobre él.

45. Volvieron, pues, los ministros á los pontífices y fariseos; y estos les dijeron: ¿porqué no lo habeis traído?

46. Respondieron los ministros: jamas habló hombre alguno como este hombre.

47. Replicaron los fariseos: ¿habeis acaso sido engañados tambien vosotros?

(1) y. 58. Esto es: el que cree en mí, será lleno del Espíritu Santo (porque de él hablaba, como consta del verso siguiente), que será en él una fuente de agua viva de la gracia, y caridad, que por medio de sus buenas obras y los ejemplos de su virtud se derramará y correrá á los demas. *Mesenguy.*

48. ¿Por ventura cree en él alguno de los magistrados ó de los fariseos,

49. sino solo esa plebe que no sabe la ley, y es gente maldita?

50. Díjoles Nicodemus (aquel que fué de noche á estar con Jesus, y era uno de ellos):

51. ¿Por ventura nuestra ley condena á algun hombre ántes de oírle, é informarse de lo que hace?

52. Respondieron ellos y le dijeron: ¿eres acaso tú galileo tambien? Examina las Escrituras, y hablarás que de Galilea no ha salido profeta alguno.

53. Y cada uno se volvió á su casa.

CAPÍTULO VIII.

La mujer adúltera. Impenitencia de los judíos. Los judíos, hijos del demonio, quieren dar la muerte á Jesus. Abrahan deseó ver á Jesucristo. Jesucristo es ántes que Abrahan. Quieren los judíos apedrear á Jesucristo.

1. † Y Jesus fué al monte de los Olivos,

2. y muy de mañana volvió al templo, y concurrió á él todo el pueblo, y sentándose, se puso á enseñarles.

3. Y los escribas y fariseos le trajeron una mujer cogida en adulterio, y la pusieron en medio,

4. y le dijeron: Maestro, á esta mujer se la acaba de coger en adulterio.

5. Y Moises en la ley nos mandó apedrear á las tales. ¿Qué dices tú sobre esto?

6. Y esto lo decian por tentarle, para poderle acusar. Y Jesus, inclinándose hácia bajo, se puso á escribir con el dedo en la tierra (1).

(1) †. 6. No se sabe de cierto lo que escribió el Señor en el suelo. San Gerónimo cree que escribió los pecados de los acusa-

7. Y perseverando ellos en preguntarle, se enderezó, y les dijo : aquel de vosotros que está sin pecado (1), sea el primero que la apedree.

8. Y volviéndose á inclinar, continuó escribiendo en la tierra.

9. Y ellos, habiéndolo oído, se fueron saliendo uno tras otro, siendo los primeros los mas viejos, y quedó solo Jesus, y la mujer que estaba en medio.

10. Y enderezándose Jesus, le dijo : ¿ mujer, dónde están los que te acusaban? ¿ Ninguno te ha condenado?

11. Ninguno, Señor, respondió ella. Y Jesus le dijo : ni yo te condenaré. Anda, y no peques ya mas*.

12. Y Jesus volvió á hablar á los judíos, diciendo : † yo soy la luz del mundo (2) : el que me sigue no

dores. San Ambrosio una sentencia de Jeremías contra ellos. Santo Tomas las mismas palabras que despues les habló : *aquel de vosotros, etc.* Otros dicen que Cristo nada escribió que se pudiese leer, sino que se puso á hacer ciertos caracteres ó figuras, cuales hace un hombre pensativo : ya para evitar aquella cuestion maliciosa, ya para darles lugar á que se retirasen sin rubor, y pensasen mas en su conciencia que en las ajenas. *Maldonado.*

(1) *ŷ.* 7. No pide Jesucristo en esto, que solo los inocentes puedan dar sentencia, y juzgar legítimamente. Pero queria por este medio hacerles entrar en sí mismos, y registrar sus conciencias, para que viéndose reos de iguales y mayores delitos, dejasen libre á la mujer : sin tener pretexto de acusarle como infractor de la ley de Moises, que era lo que ellos buscaban. *Duhamel.*

(2) *ŷ.* 12. *Yo soy la luz* que hago ver, no solo á los judíos, sino á todo el mundo lo que deben creer y obrar. *Duham.* *Y el que me sigue, no anda en tinieblas* y oscuridad del error y de los vicios, que son las que se deben temer. *S. Agust. : tract. 55 in Joan.*

anda en tinieblas , sino que tendrá la luz de la vida.

43. Dijéronle los fariseos : tú das testimonio de tí mismo : tu testimonio no es verdadero.

44. Respondió Jesus , y les dijo : aunque yo doy testimonio de mí mismo , mi testimonio es verdadero : porque yo sé de dónde he venido , y á dónde voy (1) ; mas vosotros no sabeis de dónde vengo , ni á dónde voy.

45. Vosotros juzgais segun la carne : yo á ninguno juzgo (2).

46. Y si yo juzgo , mi juicio es verdadero , porque no soy solo , sino yo y el Padre que me envió.

47. Y está escrito en vuestra ley , que el testimonio de dos personas es verdadero.

48. Yo doy testimonio de mí mismo : y el Padre que me envió da testimonio de mí.

49. Preguntábanle ellos : ¿ dónde está tu Padre ? Respondió Jesus : vosotros no me conocéis á mí , ni á mi Padre : si me conocierais á mí , conoceriais tambien á mi Padre (3).

20. Estas palabras habló Jesus en el atrio del tesoro enseñando en el templo , y nadie le prendió , porque aun no habia llegado su hora *.

(1) *ŷ.* 14. Esto es : yo sé que nací de Dios , y vuelvo á Dios. Yo conozco mi divinidad , mi omnipotencia y mi sabiduría. Yo sé que soy la luz , la verdad y el doctor de los hombres ; y así mi testimonio es verdadero , porque no digo lo que no sé , ni me aplico lo que no tengo , sino lo que me conviene por esencia. S. Cirilo , *lib. 5 in Joan.* S. Crisóst., *hom. 51 in Joan.*

(2) *ŷ.* 15. Esto es , *por ahora.* Jans. Gand.

(3) *ŷ.* 19. No se puede conocer al Hijo de Dios sin conocer á su Padre ; porque la naturaleza ó esencia del Hijo es la misma que la del Padre.

21. † Díjoles también Jesús : yo me voy, y vosotros me buscaréis, y moriréis en vuestro pecado. Donde yo voy, vosotros no podéis venir.

22. Decían los judíos : ¿por ventura se matará á sí mismo? y por eso dice : donde yo voy, vosotros no podéis venir.

23. Y él les dijo : vosotros sois de acá abajo : yo soy de lo alto. Vosotros sois de este mundo : yo no soy de este mundo.

24. Por eso os dije que moriréis en vuestros pecados ; porque si no creéis que yo soy (1), moriréis en vuestro pecado.

25. Preguntábanle ellos : ¿quién eres tú? Díjoles Jesús : el principio : el mismo que os hablo (2).

26. Muchas cosas tengo que decir de vosotros y qué condenar : pero el que me envió es veraz ; y yo hablo en el mundo lo que á él le oí.

27. Y no conocieron que decía que Dios era su Padre.

28. Díjoles, pues, Jesús : cuando hubiereis levantado en alto (3) al hijo del Hombre, entonces conoceréis que yo soy (4), y que nada hago de mí

(1) *ŷ.* 24. *Que yo soy* el que soy, el Hijo de Dios, y Dios verdadero. *Natal. Alex.*

(2) *ŷ.* 23. *Esto es, yo que os hablo*, soy el principio de todas las cosas, soy ántes de todos los siglos. *S. Ambros., lib. 5 de fid., cap. 4.* Pero el sentido del texto griego es este : yo soy lo que desde el principio os estoy diciendo, que soy : esto es, el Cristo, el hijo de Dios, el pan de vida, la luz del mundo, etc. *Martini.*

(3) *ŷ.* 28. Habla Jesús de su muerte sobre la cruz, después de la cual habían de creer muchos en él. *Calm. Véase S. Juan., c. 2, v. 14.*

(4) *Ibid.* *Conoceréis que yo soy* vencedor de la muerte por la resurrección ; y Señor del cielo y de los ángeles por la ascensión. *Nat. Alex.*

mismo, sino que hablo lo que el Padre me enseñó.

29. Y el que me envió está conmigo, y no me dejó solo, porque yo hago siempre lo que es de su agrado*.

30. Cuando Jesus decia estas cosas, creyeron muchos en él.

31. Y decia Jesus á los judíos que creyeron en él : si vosotros permanecéis en la fe de mi palabra, seréis verdaderamente discípulos míos :

32. y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.

33. Respondiéronle : nosotros somos hijos de Abrahan, y jamas hemos sido esclavos de alguno : ¿ cómo dices tú que vendremos á ser libres ?

34. Respondióles Jesus : en verdad, en verdad os digo : que todo aquel que peca es esclavo del pecado :

35. Y el esclavo no permanece siempre en la casa : mas el hijo permanece siempre.

36. Así que, si el hijo os da libertad, seréis verdaderamente libres.

37. Bien sé que sois hijos de Abrahan ; pero queréis matarme, porque mi palabra no cabe en vosotros.

38. Yo hablo lo que ví en mi Padre : y vosotros haceis lo que visteis en vuestro padre.

39. Respondieron ellos, y le dijeron : nuestro padre es Abrahan. Díjoles Jesus : si sois hijos de Abrahan, haced obras de Abrahan.

40. Pero vosotros procurais ahora quitarme la vida á mí que os he hablado la verdad que oí á Dios : esto no lo hizo Abrahan.

41. Vosotros haceis las obras de vuestro padre,

Dijeron ellos : nosotros no somos hijos de fornicacion (1) : tenemos un solo padre , que es Dios.

42. Díjoles Jesus : Si Dios fuera vuestro Padre ciertamente me tuvierais amor ; porque yo he nacido , y he venido de Dios ; pues no he venido de mi mismo , sino que él me envió.

43. ¿ Porqué no entendeis mi lenguaje ? Es porque no podeis oír mi palabra (2).

44. Vosotros sois hijos del diablo , y quereis cumplir los deseos de vuestro padre. Él fué homicida desde el principio (3), y no perseveró en la verdad (4) ; así no hay verdad en él. Cuando dice la mentira , habla de suyo propio , porque es mentiroso , y padre de la mentira.

45. Mas á mí , aunque os digo la verdad , no me creéis.

46. † ¿ Quién de vosotros me convencerá de pecado ? Si os digo la verdad , ¿ porqué no me creéis ?

47. El que es de Dios , oye las palabras de Dios. Por eso vosotros no las oís , porque no sois de Dios.

(1) ŷ. 41. Esto es : no somos hijos bastardos , no hemos degenerado de nuestros padres : seguimos su religion y su justicia ; y no damos culto á los ídolos , como los gentiles é idólatras : porque la voz *fornicacion* se pone muchas veces en la sagrada Escritura para significar la idolatría ; y ese sentido tiene aquí. *Calm.*

(2) ŷ. 42. Por la dureza y ceguedad de vuestro corazon , con que resistís mi doctrina. *Calm.*

(3) ŷ. 44. Porque mató espiritualmente á Eva. *S. Agust. Beda. Rup. Eutimio.*

(4) ŷ. 44. *No perseveró en la verdad*, en la justicia y en la inocencia en que habia sido criado ; sino que mereció por su soberbia ser arrojado al fuego eterno. *S. Agust., lib. 11 de civit., c. 15. S. Leon, serm. 10 de Quadrag.* Y desde entónces aborrece la verdad , y ama la mentira , la ficcion y el engaño. *Nat. Alex.*

48. Respondieron los judíos, y le dijeron : ¿ no decimos bien nosotros que tú eres samaritano, y estás endemoniado ?

49. Respondió Jesus : yo no estoy endemoniado, sino que doy honor á mi Padre, y vosotros me habeis deshonrado á mí.

50. Mas yo no busco mi gloria : hay quien la busque y haga justicia.

51. En verdad, en verdad os digo : si alguno guarda mi doctrina, no morirá jamas.

52. Replicaron los judíos : ahora conocemos que estás endemoniado. Abrahan y los profetas murieron, y tú dices : si alguno guarda mi doctrina, no morirá jamas.

53. ¿ Por ventura eres tú mayor que nuestro padre Abrahan que murió ? Y los profetas tambien murieron. ¿ Por quién te tienes tú ?

54. Respondió Jesus : si yo me glorifico á mí mismo, mi gloria no es nada. Mi Padre es el que me glorifica, aquel que decís vosotros que es vuestro Dios :

55. y no le conoceis. Pero yo le conozco : y si dijera que no le conozco, seria mentiroso como vosotros. Pero le conozco, y cumplo sus palabras.

56. Vuestro padre Abrahan deseó con ansia ver mi dia (1) : le vió, y se regocijó (2).

(1) v. 56. Las palabras de la Vulgata son : *exultavit ut videret diem meum*, que á la letra significan : *saltó de gozo por ver mi dia* ; pero se han traducido, *deseó con ansia*, porque esta parece ser su inmediata significacion, y comunmente se les da esta inteligencia. El *dia suyo*, de que habla aquí Jesucristo, es el tiempo en que habia de venir al mundo hecho hombre, en sentir de S. Ireneo, lib. 4, c. 11 ; de Origen., hom. 10 in Genes. ; de S. Hilar., lib. 5 de Trin., y de S. Bernard., de serm. 6 in vig. nat. Dom.

(2) *Ibid.* El tiempo, en que Abrahan vió en espiritu el dia

57. Dijéronle los judíos : ¿aun no tienes tú cincuenta años, y viste á Abrahan ?
58. Dijoles Jesus : en verdad, en verdad os digo : ántes que Abrahan fuese hecho, soy yo (1).
59. Entónces cogieron piedras para tirarle ; y Jesus se escondió , y salió del templo *.

CAPÍTULO IX.

El ciego de nacimiento, á quien Jesucristo dió vista. Murmuran los fariseos de este milagro : y escomulgan al ciego. Este instruido por Jesucristo cree en él, y le adora.

1. Y † pasando (2) Jesus, vió un hombre ciego de nacimiento :

2. y sus discípulos le preguntaron : Maestro, ¿qué pecados son la causa de que este haya nacido ciego (3), los suyos, ó los de sus padres?

de Jesucristo, se cree que fué cuando estaba para sacrificar á su hijo Isaac, que era figura del sacrificio que Jesucristo habia de ofrecer de sí mismo. *S. Crisóst., hom. 54 in Joan.*

(1) *ŷ. 58.* Este texto es una prueba clara de la divinidad de Jesucristo, y significa que Jesucristo en cuanto Dios es eterno. *Véase S. Juan Crisóst. S. Cirilo y S. Agust. sobre este lugar.*

(2) *ŷ. 1.* Despues que Jesucristo salió del templo, se retiró, como acostumbraba, al monte de los Olivos : y al día siguiente, que era sábado, volvió á la ciudad, y yendo por el camino, pasó por un paraje en que estaba este ciego. *Calmet.*

(3) *ŷ. 2.* Aunque los discípulos de Jesucristo suponen que algun pecado, ó de los padres de este ciego, ó suyo, era la causa de su ceguera ; no es necesario atribuirles el error de la transmigracion de las almas, como han hecho algunos por la razon de que de otra manera no podía el ciego haber pecado ántes de nacer. Bastaba que supieran en general, que las enfermedades entraron en el mundo por el pecado : que Dios castiga muchas veces en los hijos los pecados de los padres : y que prevee desde la eternidad todos los pecados de los hombres para hacer esta pregunta á su maestro. *Mesenauy.*

3. Respondió Jesus : ni los suyos , ni los de sus padres : sino para que las obras de Dios se manifiesten en él (1).

4. Conviene que yo haga las obras de aquel que me envió , mientras dura el día (2). Viene la noche , en la cual ninguno puede obrar.

5. Mientras estoy en el mundo , soy la luz del mundo.

6. Dicho esto , escupió en la tierra , y habiendo hecho lodo con la saliva , untó con él los ojos del ciego.

7. Y le dijo : vé , lávate en la piscina de Siloé (que quiere decir enviado) (3). Fué él , y se lavó , y volvió con vista.

8. Y los vecinos , y los que le habian visto ántes pidiendo limosna , decian : ¿ no es este el que estaba sentado , y pedia limosna ? Este es , respondian algunos.

9. Y otros decian : no es él , sino otro semejante á él. Mas él decia : yo soy.

10. Preguntábanle : ¿ cómo se te han abierto los ojos ?

(1) ŷ. 3. Esto es : para que con su curacion se haga manifiesto cuántas y cuán admirables son las obras de Dios. *Natal. Alex.*

(2) ŷ. 4. Esto es : mientras estoy en esta vida , y ando en este mundo ántes de mi muerte y resurreccion. *S. Agustín., Beda hic.*

(3) ŷ. 7. *Enviado* es uno de los nombres que da la Escritura al Mesías : y san Juan nota esta significacion del nombre de la piscina para enseñarnos , que no por acaso , sino por una disposicion secreta de la divina Providencia se habia puesto este nombre á una piscina , cuyas aguas habian de recibir algun día del *Enviado* de Dios la virtud de dar vista á un ciego , y ser en esto la figura de las aguas del bautismo. *Duham.*

41. Respondió : aquel hombre que se llama Jesus, lizo lodo, y untó mis ojos, y me dijo : vé á la piscina de Siloé, y lávate. Yo fuí, me lavé, y veo.

42. Y le dijeron : ¿ dónde está ese ? Respondió : no lo sé.

43. Llevaron á los fariseos al que habia sido ciego.

44. (Y era sábado cuando Jesus hizo lodo, y le abrió los ojos.)

45. Preguntáronle pues otra vez los fariseos, ¿ cómo habia logrado la vista ? Y él les dijo : me puso lodo sobre los ojos, y me lavé, y veo.

46. Y algunos de los fariseos decian : este hombre no es de Dios, porque no guarda el sábado. Y otros decian : ¿ cómo puede un hombre pecador hacer estos milagros ? Y habia discordia entre ellos.

47. Y preguntaron de nuevo al ciego : ¿ qué dices tú de aquel que te abrió los ojos ? y respondió él : que es profeta.

48. Pero los judíos no creyeron que él hubiera estado ciego, y viese, hasta que llamaron á los padres de aquel que habia adquirido vista,

49. y les preguntaron : ¿ es este vuestro hijo, el que decís que nació ciego ? ¿ pues cómo ve ahora ?

20. Respondiéronles sus padres, y dijeron : Lo que sabemos es, que es nuestro hijo, y que nació ciego ;

21. mas cómo ahora ve, no lo sabemos, ni sabemos quién le abrió los ojos. Preguntadle á él, edad tiene, que responda él mismo por sí.

22. Dijeron esto sus padres, porque temian á los judíos : porque habian ya convenido entre sí los judíos en que si alguno confesaba que Jesus era el Cristo, fuese espelido de la sinagoga.

23. Por eso los padres del ciego dijeron : edad tiene , preguntadle á él.

24. Llamaron , pues , otra vez al hombre que habia estado ciego , y le dijeron : da gloria á Dios (1). Nosotros sabemos que ese hombre es pecador.

25. Respondióles él : si es pecador , no lo sé ; lo que sé es , que habiendo estado ciego , ahora veo.

26. Preguntáronle ellos : ¿ qué hizo contigo ? ¿ Cómo te abrió los ojos ?

27. Respondióles : ya os lo dije , y lo oisteis : ¿ para qué quereis oirlo otra vez ? ¿ Por ventura quereis tambien vosotros haceros discípulos suyos ?

28. Entónces le llenaron ellos de maldiciones , y le dijeron : tú seas su discípulo , que nosotros somos discípulos de Moises.

29. Nosotros sabemos que á Moises le habló Dios : mas este no sabemos de dónde es.

30. Respondió aquel hombre , y les dijo : Aquí está la maravilla , que no sabeis de dónde es , despues que me ha dado vista.

31. Y sabemos que á los pecadores no les oye Dios (2) ; mas si alguno le da culto , y hace su voluntad , á este le oye.

32. No se ha oido desde que el mundo es mundo , que alguno haya abierto los ojos de un ciego de nacimiento.

(1) *ŷ.* 24. *Da gloria á Dios* era una fórmula de que usaban ordinariamente los judíos para juramentar á alguno y obligarle á decir la verdad. *Duham.*

(2) *ŷ.* 51. Quiere decir , que cuando los impíos y falsos profetas quieren estender su mala doctrina , no les concede Dios poder de hacer prodigios y milagros que la autoricen. *Calm. Nat. Alex.*

33. Si este no fuera de Dios, no podría hacer nada.

34. Respondieron los judíos, y le dijeron: ¿tú has nacido lleno de pecados, y vienes á enseñarnos á nosotros? Y le echaron fuera (1).

35. Oyó Jesus que le habian echado fuera, y habiéndole encontrado, le dijo: ¿crees tú en el Hijo de Dios?

36. Respondió él, y dijo: ¿quién es, Señor, para creer en él?

37. Y Jesus le dijo: le has visto, y es el mismo que habla contigo.

38. Y él dijo: creo, Señor; y postrándose, le adoró*.

39. Y dijo Jesus: yo vine á este mundo á ejercer un juicio (2): por el cual, los que no ven, vean, y los que ven queden ciegos.

40. Oyeron esto algunos fariseos, que estaban con él, y le dijeron: ¿por ventura somos tambien nosotros ciegos?

41. Respondióles Jesus: si vosotros fuerais ciegos, no tendríais pecado (3): mas ahora que decís: nosotros vemos, persevera vuestro pecado.

(1) *ŷ.* 54. Le echaron fuera del templo, y de toda la sinagoga. *Nat. Alex.*: lo que segun algunos, fué como escomulgarle.

(2) *ŷ.* 39. *Un juicio* de discernimiento que discierne á los que creen y confiesan la fe, de los soberbios que piensan que ven, y que están sanos, y así no buscan al Médico celestial, y perseveran en su ceguedad. *S. Agustín, tract. 44 in Joan.*

(3) *ŷ.* 41. Esto es: si conocierais que estais ciegos, no tendríais el pecado de la incredulidad positiva con que resistís mi doctrina. *Duham.*

CAPÍTULO X.

Parábola del buen Pastor : sus propiedades , sus ovejas y su rebaño. Va Jesus al templo el día de la dedicacion. Instanle los judíos para que confiese que es el Mesías. La prueba de que lo es , son sus milagros. Quieren apedrearle porque se dice Hijo de Dios : y él se defiende con las obras que ha hecho en beneficio de los judíos.

1. † En verdad , en verdad os digo : el que no entra por la puerta en el aprisco de las ovejas , sino que sube por otra parte , es robador y ladrón.

2. Mas el que entra por la puerta , es el pastor de las ovejas.

3. A este le abre el portero , y las ovejas oyen su voz ; y llama á cada una de sus ovejas por su propio nombre , y las saca á fuera :

4. y despues de sacar fuera sus propias ovejas , va delante de ellas ; y las ovejas le siguen porque conocen su voz.

5. Mas al estraño no le siguen , ántes huyen de él , porque no conocen la voz de los estraños (1).

6. Esta parábola les dijo Jesus : pero ellos no comprendieron lo que les decia.

(1) V. 5. El *aprisco* es la Iglesia : las *ovejas* son los fieles , y especialmente los escogidos : la *puerta* es Jesucristo : el *portero* es Dios mismo , que recibe á todos los que entran por Jesucristo , esto es , en su nombre , por su órden , y por el movimiento de su espíritu : los *verdaderos pastores* son los que entran en la direccion y régimen de estas ovejas , por vocacion de Dios , y les dan el pasto espiritual por el zelo de su gloria , y por el bien espiritual de ellas : los *jornaleros* son los que las dirigen y apacientan por intereses temporales : los *ladrones* son los que sin vocacion legítima se entrometen en el régimen de los fieles ; porque no *eran* por Jesucristo. S. Agustín in Joan., tract. 43 et 46.

7. Y así volvió Jesus á decirles : en verdad , en verdad os digo que yo soy la puerta del aprisco de las ovejas.

8. Todos cuantos han venido (1) , son robadores y ladrones ; y las ovejas no les dieron oido.

9. Yo soy la puerta. Si alguno entrare por mí , se salvará : y entrará y saldrá (2) , y encontrará pastos.

10. El ladron no viene sino á hurtar , y á matar , y á perder. Yo he venido para que las ovejas tengan vida , y estén muy lozanas *.

11. † Yo soy el buen Pastor. El buen Pastor da su vida por sus ovejas.

12. Mas el jornalero , y que no es pastor , de quien no son propias las ovejas ; ve venir al lobo , y deja las ovejas , y huye : y el lobo las arrebatá , y las estravía.

13. Pero el jornalero huye , porque es jornalero , y no cuida de las ovejas.

14. Yo soy el buen Pastor , y conozco mis ovejas , y mis ovejas me conocen :

15. como me conoce el Padre , y yo conozco al Padre , y pongo mi vida por mis ovejas.

16. Y tengo otras ovejas que no son de este aprisco (3) ; y es menester que yo las traiga : y oirán mi voz , y no habrá sino un aprisco , y un pastor *.

(1) †. 8. *Todos cuantos han venido sin vocacion de Dios y solo por su voluntad. Duham.*

(2) †. 9. *Entrará y saldrá , es hebraismo , que quiere decir , hará todas sus cosas con seguridad. Jansen. de Gante.*

(3) †. 16. *Estas ovejas eran los gentiles : que no eran del aprisco israelítico ; pero habian de ser llamadas por Jesucristo para componer con los judíos un solo rebaño , bajo la direccion de un solo pastor Jesucristo. Isaias , c. 49 , v. 6 et seq.*

47. Por eso me ama el Padre, porque yo doy mi vida para volverla á tomar.

48. Ninguno me la quita (1); sino que yo la doy de mí mismo; y tengo poder de darla, y tengo poder de volverla á tomar. Este es el mandamiento que recibí de mi Padre.

49. Por causa de este discurso se excitó otra vez discordia entre los judíos:

20. Y muchos de ellos decían: está endemoniado, y ha perdido el juicio: ¿para qué le oís?

21. Otros decían: estas palabras no son de quien está endemoniado. ¿Por ventura el demonio puede abrir los ojos á los ciegos?

22. † Y se celebraban en Jerusalem las Encenias (2); y era invierno:

23. y Jesus se paseaba en el templo en el pórtico de Salomon.

24. Y se juntaron al rededor de él los judíos, y le dijeron: ¿hasta cuándo nos has de tener suspensos? Si eres el Cristo, dínoslo claramente.

25. Respondióles Jesus: os lo digo, y no me creéis. Las obras que yo hago en nombre de mi Padre, esas dan testimonio de mí:

26. pero vosotros no creéis, porque no sois de mis ovejas (3).

(1) †. 48. Ninguno me la puede quitar por fuerza, si yo no quisiera. *Nat. Alex.*

(2) †. 22. *Encenias* significa la dedicacion del templo. Era una fiesta establecida en memoria de la purificacion que hizo Judas Macabeo del templo profanado por Antíoco. *Duham. Natal. Alex.*

(3) †. 26. Esto es: no sois de los destinados á la vida eterna; sino de los destinados al fuego. *S. Agustin, tract. 49 in Joan.*

27. Mis ovejas oyen mi voz : y yo las conozco , y ellas me siguen.

28. Y yo les doy la vida eterna : y no perecerán eternamente , ni las arrebatará alguno de mi mano.

29. Lo que mi Padre me dió , es mayor que todas las cosas (1) : y nadie las puede arrebatar de la mano de mi Padre.

30. Yo y el Padre somos una misma cosa (2).

31. Entónces cogieron piedras los judíos para apedrearle.

32. Dijoles Jesus : muchas obras buenas he hecho en vuestra presencia por el poder de mi Padre : ¿ por cuál de estas obras me apedreais ?

33. Respondiéronle los judíos : no te apedreamos por alguna obra buena , sino por la blasfemia ; y porque siendo hombre , te haces á tí mismo Dios.

34. Replicóles Jesus : ¿ no está escrito en vuestra ley : yo dije : vosotros sois dioses ?

35. Pues si á aquellos , á quienes la palabra de Dios se dirigia , los llamó dioses , y la Escritura no puede faltar :

36. ¿ porqué decís vosotros al que el Padre ha santificado , y envió al mundo , que blasfema , porque dije : soy Hijo de Dios ?

(1) *ŷ.* 29. Por conservar la letra de la Vulgata , que dice : *Pater meus , quod dedit mihi , majus omnibus est* , se tradujo como está en el texto : cuya version es muy católica , y prueba la divinidad de Jesucristo igualmente que la del griego ; pues significa que Jesucristo recibió de su Padre la naturaleza divina. Sin embargo , otros prefieren la del griego , que dice : *Pater , qui dedit mihi (servandas oves) major est omnibus* : el Padre que me dió las ovejas para guardarlas , es mayor que todas las cosas.

(2) *ŷ.* 30. Esto es , tenemos una misma naturaleza ; aunque somos dos personas.

37. Si no hago las obras de mi Padre , no me creais.

38. Pero si las hago , cuando no me querais creer á mí , creed á mis obras ; para que conozcais y creais que el Padre está en mí , y yo en el Padre *.

39. Y así trataban los judíos de prenderle , y él se escapó de sus manos ,

40. y se retiró otra vez al otro lado del Jordan , á aquel paraje , donde Juan bautizaba al principio ; y permaneció allí.

41. Y fueron muchos á él , y decian : Juan no hizo milagro alguno :

42. y todas las cosas que Juan dijo de este , eran verdaderas. Y creyeron muchos en él.

CAPÍTULO XI.

Resucita Jesucristo á Lázaro. Los príncipes de los sacerdotes y los fariseos tienen consejo para perder á Jesus. Profetiza Caifás que debía morir un hombre por todos. Retírase Jesucristo á Ephren. Los judíos le buscan para prenderle.

1. Y estaba enfermo un hombre , llamado Lázaro , del lugar de Bethania , donde vivian María y Marta , hermanas suyas.

2. (Y María era la que ungió al Señor con el unguento , y enjugó sus piés con sus cabellos ; cuyo hermano Lázaro estaba enfermo.)

3. Y enviaron sus hermanas á decir á Jesus : Señor , mira que aquel á quien amas , está enfermo.

4. Oyendo lo cual Jesus , dijo : esta enfermedad no es mortal (1) : sino para gloria de Dios , para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.

(1) *ŷ.* 4. Dice el Señor que la enfermedad *no es mortal*;

5. Y Jesus amaba á Marta, y á su hermana María, y á Lázaro.

6. Habiendo, pues, oído que estaba enfermo, se estuvo aun dos dias en el mismo lugar.

7. Despues dijo á sus discípulos : vamos otra vez á Judea.

8. Dijéronle los discípulos : Maestro, hace poco que los judíos te querian apedrear, ¿y vas otra vez allá?

9. Respondió Jesus : ¿ por ventura no son doce las horas del dia (1)? El que camina de dia no tropieza, porque ve la luz de este mundo :

10. pero si camina de noche, tropieza, porque no tiene luz (2).

11. Dicho esto, añadió : nuestro amigo Lázaro duerme ; pero voy á despertarle del sueño.

12. Dijéronle sus discípulos : Señor, si duerme, estará sano.

13. Pero Jesus hablaba de la muerte de Lázaro ; y ellos pensaron que hablaba del sueño ordinario.

porque aunque causó á Lázaro la muerte, no fué una muerte duradera, sino de cuatro dias. *S. Cirilo in Joan., lib. 7, cap. 8.*

(1) §. 9. Los judíos contaban doce horas desde que el sol salia hasta que se ponía, mas ó ménos largas segun el tiempo. *Duham.*

(2) §. 10. Por este modo de hablar figurado, en que Jesucristo compara el tiempo de su vida, predefinido en los decretos eternos, á las horas del dia que ningun hombre puede acortar; quiere dar á entender á sus discípulos que es necesario, que miéntras dura su vida (que será todo el tiempo determinado por Dios, por mas diligencias que hagan los judíos para quitársela) trabaje en cumplir con su ministerio, instruyendo al mundo, y alumbrándole con la luz de su doctrina. *S. Cirilo, lib. 6, c. 7 in Joan.*

14. Entónces les dijo Jesus claramente : Lázaro ha muerto :

15. y yo me alegro por vosotros de no haber estado allí , para que creais : pero vamos allá.

16. Y Tomas , llamado Dídimos , dijo á sus condiscípulos : vamos tambien nosotros para morir con él (1).

17. Llegó , pues , Jesus , y halló que Lázaro estaba en la sepultura hacia ya cuatro dias.

18. (Y Bethania distaba de Jerusalem cerca de quince estadios) (2).

19. Y habian ido muchos judíos á consolar á Marta y Maria por la muerte de su hermano.

20. Y Marta , luego que supo que Jesus venia , le salió al encuentro ; y Maria se quedó en casa.

21. † Dijo , pues , Marta á Jesus : Señor , si hubieras estado aquí , mi hermano no hubiera muerto.

22. Pero tambien sé que aun ahora te concederá Dios todo lo que le pidieres.

23. Díjole Jesus : tu hermano resucitará.

24. Díjole Marta : sé que ha de resucitar en la resurreccion del último dia.

25. Díjole Jesus : yo soy la resurreccion y la vida : el que cree en mí , aunque haya muerto , vivirá :

26. y todo aquel que vive y cree en mí , no morirá jamas (3) : ¿ crees esto ?

(1) ŷ. 16. *Con él* : esto es , con Jesucristo. Es como si dijera , ya que nuestro Maestro determina ir á meterse entre sus enemigos , con peligro cierto de muerte , no es razon que nosotros le desaparemos. Vamos á morir con él. S. Cirilo , *ibid.*

(2) ŷ. 18. Poco mas de media legua.

(3) ŷ. 26. Esto es , no morirá de la muerte segunda , de la muerte del alma , de la muerte que ha de durar por toda la

27. Sí Señor, dijo ella; yo tengo creído que tú eres el Cristo Hijo de Dios vivo, que viniste á este mundo*.

28. Y habiendo dicho esto, fué y llamó secretamente á su hermana María, diciéndole: aquí está el Maestro, y te llama.

29. Ella, luego que lo oyó, se levantó prontamente, y fué á estar con él:

30. porque aun no habia llegado Jesus al lugar, sino que estaba todavía en aquel sitio donde le habia salido á encontrar Marta.

31. Y los judíos que estaban con ella en casa consolándola, como vieron que María se levantó tan pronto, y que salia, la siguieron diciendo: esta va al sepulcro á llorar.

32. María, pues, habiendo llegado adonde estaba Jesus, luego que le vió, se echó á sus piés, y le dijo: Señor, si hubieras estado aquí, no hubiera muerte mi hermano.

33. Y Jesus, viéndola llorar á ella y á los judíos que habian venido con ella, se conmovió en el espíritu (1), y se turbó á sí mismo (2).

eternidad; y para la cual no es mas que paso la muerte del cuerpo. *Nat. Alex.*

(1) *ÿ. 55.* A las palabras de la Vulgata: *infremuit spiritu*, no todos les dan una misma inteligencia. Se les ha dado el sentido y traduccion de *conmocion de espíritu*, aunque no parece que espresen bastante toda la fuerza del *infremuit*, porque es el que les dieron *S. Agust. y Beda hic. S. Greg., l. 3 mor. c. 44, y S. Bern. serm. de S. Andr.*

(2) *Ibid.* Esta turbacion y *conmocion* que Jesucristo escitó en su espíritu, y que hizo aparecer en el exterior señales de su dolor y tristeza, era enteramente libre y voluntaria. *S. Crisóst., homil. 62 in Joan.*

34. Y preguntó : ¿ dónde le pusisteis ? Respondieronle : ven , Señor , y vélo .

35. Y lloró Jesus .

36. Y dijeron los judíos : ved cómo le amaba .

37. Y algunos de ellos dijeron : este que abrió los ojos al ciego de nacimiento , ¿ no podía hacer que este no muriese ?

38. Y Jesus , volviendo á comoverse en sí mismo , vino al sepulcro . (Era este una gruta , sobre la cual se habia puesto una piedra .)

39. Dijo Jesus : quitad la piedra . Respondióle Marta , hermana del difunto : Señor , ya huele mal , porque ha cuatro dias que está ahí .

40. Díjole Jesus : ¿ no te he dicho que si crees , verás la gloria de Dios ?

41. Quitaron , pues , la piedra : y Jesus levantando los ojos al cielo , dijo : Padre , gracias te doy porque me has oído .

42. Yo bien sé que siempre me oyes : mas digo esto por este pueblo , que está al rededor de mí : para que crean que tú me enviaste .

43. Habiendo dicho esto , clamó en voz alta (1) : Lázaro , sal fuera .

44. Y al instante salió el que habia muerto , atados los piés y manos con fajas (2) ; y su rostro estaba

(1) §. 43. Esta voz ó clamor de Jesucristo fué misteriosa . El difunto de cuatro dias sepultado , y que empezaba ya á corromperse , era la figura de los pecadores envejecidos en sus culpas , que no salen del sepulcro de sus vicios y pecados sino á fuerza de muchas lágrimas , oraciones y clamores de los ministros de la Iglesia : y por la eficacia de la voz poderosa de la gracia de Jesucristo . *S. Agust. , tract. 49 in Joan.*

(2) §. 44. El modo que los judíos tenían de sepultar los

envuelto en un lienzo. Díjoles Jesus : desatadle, y dejadle ir (1).

43. Y muchos de los judíos que habian venido á ver á María y á Marta, y habian visto lo que hizo Jesus, creyeron en él*.

46. Pero algunos de ellos fueron á los fariseos, y les dijeron lo que Jesus habia hecho.

47. † Con esto los pontífices y fariseos se juntaron en consejo, y decian : ¿qué hacemos? Este hombre hace muchos milagros.

48. Si le dejamos así, todos creerán en él (2), y vendrán los Romanos, y destruirán nuestro pais y nacion.

49. Y uno de ellos, llamado Caifás, que era pontífice aquel año (3), les dijo : vosotros no sabeis nada,

50. ni considerais que os conviene que muera muertos, era cubrirles el rostro con un lienzo, y fajarles todo el resto del cuerpo. *Duhamel.*

(1) ŷ. 44. San Agustin piensa que fueron los Apóstoles, á quienes el Señor mandó desatar á Lázaro, y dice que esto representaba el poder y jurisdiccion de los ministros de Jesucristo. Pero que así como entónces los Apóstoles no desataron á Lázaro hasta que Jesucristo le habia hecho salir vivo del sepulero, así sus ministros no deben desatar por la autoridad de su ministerio, sino á aquellos á quienes el Señor haya resucitado por la eficacia de su gracia. *S. Agust., ibid. S. Greg., hom. 26 in Evang.*

(2) ŷ. 48. Esto es : todos le reconocerán por el Mesías, y le harán Rey de los judíos : y los romanos, que no sufrirán esto, vendrán con un poderoso ejército, nos perderán, y se apoderarán de nuestra tierra. *Natal. Alex.*

(3) ŷ. 49. Aunque el pontificado de los judíos habia sido perpetuo, entónces era anual, ó mas bien, segun el arbitrio de los gobernadores. *Duham.*

un hombre por el pueblo, y no perezca toda la nacion.

51. Mas esto no lo dijo de suyo (1); sino que como era pontífice en aquel año, profetizó que Jesus habia de morir por la nacion;

52. y no solamente para la nacion, sino tambien para juntar en un cuerpo los hijos de Dios, que estaban dispersos.

53. Y así desde aquel día pensaron en quitarle la vida.

54. Y Jesus no andaba ya en público entre los judíos; sino que se retiró al pais cercano al desierto, á una ciudad llamada Ephren; y allí moraba con sus discipulos*.

55. Y estaba cerca la pascua de los judíos, y fueron con muchos de aquella tierra á Jerusalem ántes de la pascua para purificarse (2).

56. Buscaban, pues, á Jesus: y estando ellos en el templo, se decian unos á otros: ¿qué juicio haceis de que no haya venido á la fiesta? Y los pontífices y fariseos habian dado orden de que si alguno sabia dónde estaba, lo denunciase para prenderle.

(1) y. 51. Caifás á la verdad no queria decir sino que era preciso hacer morir á Jesucristo para que no se perdiese temporalmente todo el reino, pero sus palabras tienen un sentido mas alto y divino que él no entendia. Dios, que solia hablar á su pueblo por la boca del sumo pontífice, dirigió entónces la lengua de Caifás para que pronunciase un oráculo, cuya significacion estaba oculta al mismo que la pronunciaba. *Duham.*

(2) y. 53. Esto es: para prepararse á celebrar la pascua por medio de sacrificios y purificaciones, como lo acostumbraban los judíos, especialmente si habian contraido alguna mancha legal. *Natal. Alex.*

CAPÍTULO XII.

Dan á Jesucristo en Bethania una cena , en medio de la cual , María hermana de Lázaro , derrama sobre sus piés un unguento precioso. Judas murmura de este gasto. Los judíos maquinan matar á Lázaro. Entrada triunfante de Jesus en Jerusalem. Quieren algunos gentiles hablar con él. Declara Jesus , que hasta despues de su muerte no hará fruto entre ellos. Despues de crucificado lo atraerá todo á sí. Creen muchos de los principales judíos en Jesus ; pero no se atreven á confesarle públicamente por miedo de la sinagoga.

1. † Y seis dias ántes de la pascua vino Jesus á Bethania , donde habia muerto Lázaro , á quien resucitó Jesus ;

2. y allí le dieron una cena , en la cual servia Marta , y Lázaro era uno de los que estaban á la mesa con él.

3. Y María tomó una libra de unguento de nardo puro , de gran precio , y ungió los piés de Jesus , y los enjugó con sus cabellos : y la casa se llenó del olor del unguento.

4. Y Judas Iscariotes uno de sus discípulos , aquel que le habia de entregar , dijo :

5. ¿porqué no se vendió este unguento en trescientos denarios , y se dieron á los pobres ?

6. Pero decia esto , no porque él cuidase de los pobres ; sino porque era ladron , y teniendo la bolsa , llevaba el dinero que se echaba en ella.

7. Y Jesus dijo : dejadla que lo guarde (1) para el dia de mi sepultura.

(1) †. 7. Algunos traducen esto en pretérito : *lo ha guardado* , porque el griego dice : *servavit*. Y á la verdad , segun la letra de san Mateo (cap. 26) , y de san Márcos (cap. 14) , este es el sentido. Dejadla obrar lo que hace. Ha prevenido este oficio

8. Porque á los pobres los teneis siempre con vosotros , pero á mí no me teneis siempre.

9. Y supo el pueblo que Jesus estaba allí , y fueron muchos judíos , no solo por Jesus , sino tambien por ver á Lázaro , á quien él habia resucitado de entre los muertos*.

40. † Y los príncipes de los sacerdotes determinaron matar tambien á Lázaro :

41. porque por causa suya se apartaban de ellos muchos judíos , y creian en Jesus.

42. Y al dia siguiente una multitud de gentes que habian venido á la fiesta , habiendo oido que venia Jesus á Jerusalem ;

43. tomaron ramos de palmas , y salieron delante de él al camino , y clamaban : Hosana : bendito el Rey de Israel , que viene en el nombre del Señor.

44. Y Jesus halló un jumentillo , y montó sobre él , segun lo que está escrito :

45. No temas , hija de Sion : hé aquí tu Rey , que viene sentado sobre un asnillo.

46. Entónces no entendieron sus discípulos estas cosas : mas cuando Jesus fué glorificado , se acordaron que esto estaba escrito de él ; y que á él fueron hechas.

47. Y las gentes que estaban con Jesus , cuando llamó á Lázaro del sepulcro , y le resucitó de entre los muertos , daban testimonio.

de piedad con mi cuerpo , porque no lo podrá hacer despues de muerto. Ella lo guardaba para embalsamarle en aquella ocasion ; pero por un movimiento interior del Espíritu Santo , anticipó lo que despues no tendrá lugar de hacer. Mi muerte no está léjos , y esto es un presagio de ella. *Calmet. Duguesf.*

18. Por eso salió el pueblo delante de él al camino, porque oyeron que habia hecho este milagro.

19. Y los fariseos se dijeron unos á otros : ¿ no veis como nada adelantamos? Mirad como todo el mundo se va tras él.

20. Y habia allí algunos gentiles de aquellos que habian venido á adorar en el dia de la fiesta (1).

21. Y estos se llegaron á Felipe, que era de Bethsaida de Galilea, y le hicieron esta súplica : Señor, queremos ver á Jesus.

22. Vino Felipe, y lo dijo á Andres : y despues Andres y Felipe lo dijeron á Jesus.

23. Y Jesus les respondió diciendo : llegó la hora en que el hijo del Hombre sea glorificado.

24. † En verdad, en verdad os digo, que si el grano de trigo que cae en la tierra, no muere,

25. queda él solo : mas si muere, da mucho fruto (2). El que ama su vida, la perderá ; y el que aborrece su vida en este mundo, la conserva para la vida eterna.

26. Si alguno me sirve, sígame : y donde yo estoy, allí estará tambien mi siervo. Si alguno me sirve, mi Padre le honrará*.

27. Ahora está turbada mi alma (3). ¿ Y qué diré

(1) †. 20. Como los gentiles admitian la pluralidad de dioses, no tenian estorbo en adorar los dioses que veneraban otras naciones. Así iban muchos á Jerusalem á adorar al verdadero Dios á quien veneraban los judios. *S. Cirilo, lib. 7, cap. 8.*

(2) †. 25. Este *grano* es Jesucristo, que despues de haber sido enterrado, salió con una nueva vida ; y se ha multiplicado abundantemente en la conversion de todos los pueblos. *S. Agust. hoc loco.*

(3) †. 27. Véase el capítulo antecedente, v. 53, nota 2.

yo? Padre, librame de esta hora (1). Mas para eso he venido á esta hora (2).

28. Padre, glorifica tu nombre. Y vino esta voz del cielo : yo le he glorificado , y todavía le glorificaré.

29. Y el pueblo que estaba allí , y la habia oido , decia que habia dado un trueno. Otros decian : un ángel le habló.

30. Respondió Jesus , y dijo : no vino por mí esta voz , sino por vosotros.

31. † Ahora es el juicio del mundo (3) : ahora será echado afuere el príncipe de este mundo.

32. Y yo , si fuere levantado de la tierra , atraeré á mí todas las cosas.

33. (Y esto lo decia para dar á entender de qué muerte debia morir.)

34. Respondióle el pueblo : nosotros hemos oido de la ley , que el Cristo permanece eternamente.

(1) *ŷ.* 27. Esta parece la misma oracion que la del huerto , en que pide Jesucristo á su eterno Padre , que si puede ser le libre de aquella hora. *S. Juan Crisóst., hom. 66 in Joan.*

(2) *Ibid.* Por las palabras precedentes , en que Jesucristo pide ser librado de su pasion , manifiesta el Señor los sentimientos naturales de su humanidad : por estas : *mas para eso he venido á esta hora* , esto es , para padecer y morir ; manifiesta su obediencia , su resignacion , y su voluntad deliberada de morir. *Natal. Alex. Véase S. Crisóst., y S. Agust. en este lugar.*

(3) *ŷ.* 51. Esto es : *ahora* , muy breve se va á hacer *el juicio del mundo* ; no un juicio de condenacion , sino de redencion del género humano de la tiranía del demonio , que es llamado príncipe de este mundo , á quien Jesucristo venció con su muerte , no por fuerza y poder , sino por justicia , satisfaciendo superabundantemente por los pecados de los hombres. *S. Cirilo, lib. 7, c. 8 in Joan. S. Agust., lib. 15 de Trin., c. 14.*

¿Pues cómo dices tú : conviene que el hijo del Hombre sea levantado en alto? ¿ Quién es este hijo del Hombre?

35. Respondióles Jesus : aun está con vosotros la luz un poco de tiempo (1). Andad mientras teneis luz, para que no os sorprendan las tinieblas : porque el que anda en tinieblas no sabe dónde va.

36. Mientras teneis la luz, creed en la luz, para que seais hijos de la luz (2)*. Habiendo Jesus hablado estas cosas, se retiró, y se escondió de ellos.

37. Y habiendo hecho tantos milagros delante de ellos, no creian en él :

38. para que se cumplieran las palabras que dijo el profeta Isaías : Señor, ¿quién creyó lo que oyó de nosotros? ¿Y á quién fué revelado el brazo del Señor (3)?

39. Y no podian creer (4), porque dice otra vez Isaías :

40. Les cegó los ojos, y endureció su corazon ; para que no vean con los ojos, ni entiendan con el corazon, y se conviertan, y yo los sane.

41. Esto lo dijo Isaías cuando vió su gloria, y habló de él.

42. No obstante, muchos aun de los principales

(1) ŷ. 55. Este es el verdadero sentido de las palabras de la Vulgata : *adhuc modicum lumen in vobis est*, segun el griego, y la inteligencia que le dan todos los espositores.

(2) ŷ. 56. Esto es : para que seais participantes de la luz, y de la vida eterna. S. Cirilo, *lib. 7, cap. 8 in Joan.*

(3) ŷ. 58. Esto es : ¿quién ha conocido al Mesias, al Cristo, que es el poder, la virtud, y el brazo de Dios, por quien el Padre obra todas las cosas? *Nat. Alex.*

(4) ŷ. 59. *No podian creer*, porque no querian por su ceguera, y por la dureza de su corazon. S. Agust., *tract. 55 in Joan.*

creyeron en él : mas por causa de los fariseos no le confesaban , por no ser echados de la sinagoga ;

43. porque amaban mas la gloria de los hombres, que la gloria de Dios.

44. Y Jesus levantó la voz , y dijo : el que cree en mí , no cree en mí , sino en aquel que me envió.

45. Y el que me ve á mí , ve á aquel que me envió.

46. Yo luz he venido al mundo , para que todo aquel que cree en mí , no quede en las tinieblas.

47. Y si alguno oye mis palabras , y no las guarda , no le juzgo yo , porque no vine á juzgar al mundo (1), sino á salvar al mundo.

48. El que me desprecia , y no recibe mis palabras , tiene quien le juzgue. Las palabras que yo he hablado , estas le juzgarán en el último dia :

49. porque yo no he hablado de mí mismo , sino que el Padre que me envió , este me ordenó lo que debo decir , y lo que debo hablar.

50. Y yo sé que su mandato es vida eterna. Así , lo que yo hablo , lo hablo como me lo dijo el Padre.

CAPÍTULO XIII.

Ultima cena de Jesucristo con sus Apóstoles , á quienes lava los piés.

Descubre á san Juan , quién es el que le ha de entregar. Nuevo precepto de caridad. Predice á Pedro que le ha de negar.

1. † Antes del dia de la fiesta de la pascua , sabiendo Jesus que era llegada su hora de pasar de este mundo al Padre , habiendo amado á los suyos , que estaban en este mundo , los amó hasta el fin (2).

(1) y. 47. En esta primera venida. *Duham. Nat. Alex.*

(2) y. 1. Esto es : les dió *al fin* de su vida señales muy particulares de su amor en la institucion de la sagrada Eucaristía,

2. Y acabada la cena (1); como el diablo hubiese ya puesto en el corazon de Judas, hijo de Simon Iscariote, el designio de entregarle :

3. Sabiendo Jesus que el Padre le habia puesto en sus manos todas las cosas : y que él habia salido de Dios, y volvía á Dios ;

4. se levantó de la cena, y dejó sus vestidos ; y habiendo tomado una toalla, se ceñió con ella.

5. Despues echó agua en un barreño, y empezó á lavar los piés de sus discipulos, y limpiarlos con la toalla con que estaba ceñido.

6. Vino, pues, á Simon Pedro. Y Pedro le dijo : Señor, ¿tú me lavas á mí los piés ?

7. Respondió Jesus, y le dijo : lo que yo hago, no lo entiendes tú ahora ; pero lo entenderás despues.

8. Díjole Pedro : no me lavarás los piés jamas. Respondióle Jesus : si no te lavo, no tendrás parte conmigo.

9. Díjole Simon Pedro : Señor, no solamente los piés, sino tambien las manos y la cabeza.

10. Díjole Jesus : el que está lavado, no necesita sino de lavar los piés : en todo lo demas está limpio. Y vosotros estais limpios, pero no todos.

11. Porque sabia quién era el que le habia de entregar ; por eso dijo : no estais limpios todos.

12. Y despues que les lavó los piés, y tomó sus vestidos, habiéndose recostado (2) otra vez, les dijo : ¿sabeis lo que he hecho con vosotros ?

de que hablan los otros Evangelistas, y en el lavatorio de los piés, que era preparacion para ella. *Nat. Alex.*

(1) *ŷ. 2. La cena legal, y ántes de la institucion del Sacramento de su cuerpo y sangre. Natal. Alex.*

(2) *ŷ. 12. Ya se ha dicho que los judíos comian echados al rededor de la mesa. Duguet.*

13. Vosotros me llamais Maestro y Señor, y decís bien, porque lo soy.

14. Pues si yo, siendo Señor y Maestro he lavado vuestros piés: tambien vosotros debeis lavaros los piés unos á otros:

15. porque os he dado el ejemplo, para que conforme yo lo hice con vosotros, así lo hagais vosotros tambien*.

16. En verdad, en verdad os digo: no es mayor el siervo que su señor: ni el Apóstol (1) es mayor que aquel que le ha enviado.

17. Si comprendeis estas cosas, seréis bienaventurados como las cumplais.

18. No hablo de todos vosotros: yo sé los que escogí. Mas es necesario que se cumpla la Escritura: el que come conmigo, levantará contra mí el talon de su pié.

19. Desde ahora os lo digo, ántes que suceda: para que cuando hubiere sucedido creais quién soy yo.

20. En verdad, en verdad os digo: el que recibe á aquel que yo envío, me recibe á mí: y el que me recibe á mí, recibe á aquel que me envió.

21. Habiendo Jesus dicho esto, se turbó en el espíritu (2), y protestó, y dijo: en verdad, en verdad os digo: que uno de vosotros me entregará.

22. Mirábanse unos á otros los discípulos, dudando de quién hablaría.

23. Y uno de los discípulos, á quien amaba Jesus (3), estaba recostado sobre el seno de Jesus.

(1) y. 16. *Apóstol* significa enviado. *Calmet*.

(2) y. 21. *Véase el cap. 11, vers. 55.*

(3) y. 24. Era san Juan.

24. Y con esto Simon Pedro le hizo señas á este, y le dijo : ¿ quién es de quien habla ?

25. Y habiéndose reclinado aquel discípulo sobre el pecho de Jesus , le preguntó : Señor , ¿ quién es ?

26. Respondió Jesus : es aquel , á quien yo diere el pan mojado. Y habiendo mojado pan , se lo dió á Judas , hijo de Simon Iscariote.

27. Y despues de este bocado entró en él sata-nas (1). Y Jesus le dijo : lo que haces , hazlo cuanto ántes.

28. Pero ninguno de los que estaban á la mesa entendió porqué le dijo esto.

29. Porque , como Judas tenia la bolsa , pensaban algunos que Jesus le habia dicho : compra las cosas que nos son necesarias para el dia de la fiesta : ó que diese alguna cosa á los pobres.

30. Habiendo , pues , él tomado el bocado , salió inmediatamente. Y era ya noche.

31. Y despues que salió Judas , dijo Jesus : ahora ha sido glorificado el hijo del Hombre ; y Dios ha sido glorificado en él.

32. Si Dios es glorificado en él , Dios le glorificará tambien á él en sí mismo , y le glorificará luego.

33. Hijitos , aun estoy con vosotros un poco. Vosotros me buscaréis ; y lo que dije á los judíos : donde yo voy , vosotros no podeis venir : os lo digo tambien á vosotros ahora.

34. Un nuevo mandamiento (2) os doy : que os

(1) ŷ. 27. Ya habia entrado ántes el diablo en Judas ; pero entónces se entregó Judas á él enteramente , y el diablo entró en la posesion de su corazon. *Duham. Nat. Alex.*

(2) ŷ. 54. El precepto de la mutua caridad no es nuevo , sino de todos los tiempos , y tan antiguo como el mundo. Pero

ameis unos á otros , como yo os he amado : que os ameis unos á otros.

35. En esto conocerán todos que sois mis discípulos , en que os ameis unos á otros.

36. Dijole Simon Pedro : Señor , ¿ dónde vas ? Respondió Jesus : donde yo voy , no puedes tú seguirme ahora ; pero me seguirás despues.

37. Dijole Pedro : ¿ porqué no puedo seguirte ahora ? Daré mi vida por tí.

38. Respondióle Jesus : ¿ darás tu vida por mí ? En verdad , en verdad te digo : no cantaré el gallo , ántes que me niegues tres veces.

CAPÍTULO XIV.

Consuela Jesucristo á sus Apóstoles. Díceles que él es el camino , la verdad y la vida , que está en el Padre , y el Padre en él : y que ellos harán mayores milagros que él ; promete enviarles el Espíritu Santo , y darles la paz. Y les asegura de la utilidad de su partida.

1. No se turbe vuestro corazon. Creéis en Dios : creed tambien en mí.

2. En la casa de mi Padre hay muchas moradas. Si no fuera así , os lo hubiera dicho : porque voy á prepararos el lugar.

3. Y despues de ir , y prepararos el lugar , vendré otra vez , y os tomaré conmigo , para que donde yo estoy , esteis tambien vosotros.

le llama Jesucristo *nuevo* , ó porque aunque estaba escrito en la ley y los profetas , apénas tenia uso entre los hombres , y Jesucristo le restauró y renovó : ó como esplican los Padres , porque no como quiera manda el Señor que nos amemos unos á otros , sino que nos amemos , como él nos amó ; lo que eleva este amor á una nueva excelencia y perfeccion. Véase S. Crisóst., S. Cirilo, Teodereto y Eutimio sobre este lugar.

4. Y vosotros sabéis dónde yo voy, y sabéis el camino.

5. Díjole Tomas: Señor, no sabemos dónde vas: ¿y cómo podemos saber el camino?

6. Díjole Jesús: yo soy el camino, y la verdad, y la vida (1). Ninguno viene al Padre sino por mí.

7. Si me hubierais conocido, también hubierais conocido á mi Padre: y le conoceréis pronto: y le habeis visto.

8. Díjole Felipe: Señor, muéstranos al Padre, y nos basta.

9. Respondióle Jesús: ¿tanto tiempo ha que estoy con vosotros, y no me habeis conocido? Felipe, el que me ve á mí, ve también al Padre. ¿Cómo dices tú: muéstranos al Padre?

10. ¿No creéis que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las digo de mí mismo: sino que el Padre que está en mí, este hace mis obras.

11. ¿No creéis que yo estoy en el Padre, y el Padre está en mí?

12. Creedlo á lo ménos por las mismas obras. En verdad, en verdad os digo: el que cree en mí, hará también las obras que yo hago, y las hará mayores que ellas; porque yo voy al Padre (2):

(1) Ÿ. 6. Jesucristo es *el camino* del cielo, á donde caminamos: es *la verdad*, que alumbra nuestro espíritu, para que caminemos rectamente: es *la vida* en que debemos permanecer. Es *el camino* con su ejemplo: es *la verdad* con su doctrina: es *la vida* con su gracia. S. Agust., *serm. 141, aliàs 54, 55 de verb. Dom.*

(2) Ÿ. 12. El sentido de este verso es: que Jesucristo despues de subir á los cielos enviaria á los Apóstoles el Espíritu Santo, que les daria el poder de hacer prodigios y milagros semejantes

13. y haré todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre * ; para que el Padre sea glorificado en el Hijo.

14. Si me pidieréis alguna cosa en mi nombre, la haré.

15. † Si me amais, guardad mis mandamientos :

16. y yo rogaré al Padre, y os dará otro consolador para que esté con vosotros eternamente,

17. el espíritu de verdad, á quien el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce (1). Mas vosotros le conoceréis, porque habitará con vosotros, y estará en vosotros.

18. No os dejaré huérfanos : vendré á vosotros.

19. Todavía hay un poco de tiempo : y el mundo ya no me ve : pero vosotros me veis, porque yo vivo, y vosotros viviréis.

20. En aquel dia conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros (2).

21. El que tiene mis mandamientos (3) y los guarda, ese es el que me ama. Y el que me ama,

á los que el Señor hizo, y aun mayores, para que por este medio se propagase y estendiese por todo el mundo su Iglesia. Véase S. Agust., tract. 72 in Joan.

(1) §. 17. El *Espíritu de verdad* es el Espíritu Santo, que nos enseña todas las verdades, como dice Jesucristo en san Mateo (cap. 10, v. 20). *No le puede recibir el mundo*, esto es, los hombres carnales que se dejan llevar de sus pasiones y apetitos, porque gobernados por el espíritu del error y de la mentira no le conocen. *Calm.*

(2) §. 20. *En aquel dia*, esto es, después de mi resurrección (S. Crisóst. *hic*) conoceréis que *yo estoy en mi Padre*, por la unidad de naturaleza : *vosotros en mí* por la fe y por la obediencia : y *yo en vosotros* por la gracia. *Calm.*

(3) §. 21. Esto es : el que los sabe y recibe. *Menochio.*

será amado de mi Padre : y yo le amaré , y me manifestaré á él *.

22. Dijole Judas (no el Iscariote) : Señor , ¿ por qué causa te has de manifestar á nosotros , y no al mundo ?

23. Respondióle Jesus , y le dijo : † si alguno me ama , guardará mi palabra ; y mi Padre le amará , y vendremos á él , y moraremos en él (1).

24. El que no me ama , no guarda mis palabras. Y la palabra que habeis oido , no es mia , sino del Padre que me envió.

25. Os he dicho estas cosas miéntas estoy con vosotros.

26. Mas el Espíritu Santo consolador , á quien enviara el Padre en mi nombre , os enseñará todas las cosas , y os hará acordar de todas las cosas que os he dicho.

27. Yo os deixo la paz : yo os doy mi paz ; no os la doy como la da el mundo (2). No se turbe vuestro corazon , ni tenga miedo.

(1) y. 25. El amor, dice san Agustin , distingue y discierne del mundo á los Santos , y les hace habitar juntos en una casa , en la cual hacen su mansion el Padre y el Hijo , que dan este amor á aquellos , á quienes manifestarán al fin su gloria. Entretanto , vienen á nosotros el Padre , el Hijo y el Espíritu Santo , un solo Dios en tres personas , cuando nosotros vamos á ellos. Vienen ayudándonos y protegiéndonos ; y nosotros vamos obediéndoles : vienen ilustrándonos , y nosotros vamos siguiendo sus luces é inspiraciones : vienen llenándonos de dones ; y nosotros vamos recibéndolos dignamente , y con gratitud : para que así su mansion en nosotros no sea transitoria , sino eterna. *S. Agust., tract. 76 in Joan.*

(2) y. 27. La paz del mundo consiste en gustos y consuelos temporales , y en desear bienes perecederos. La paz que Jesu-

28. Habeis oido que yo os dije : me voy, y vengo á vosotros. Si me amarais, os alegraríais ciertamente de que voy al Padre ; porque el Padre es mayor que yo (1).

29. Y os lo he dicho ahora, ántes que suceda, para que cuando hubiere sucedido, lo creais.

30. Ya no hablaré mucho con vosotros : porque viene el príncipe de este mundo (2) : y en mí no tiene cosa alguna (3).

31. Mas para que conozca el mundo que amo al Padre, y que hago lo que el Padre me manda *. Levantaos, vamos de aquí (4).

criso da á sus discípulos, les hace hallar su descanso, su gozo y su felicidad en Dios solo, aun en medio de las mayores adversidades. S. Agust., tract. 77 in Joan.

(1) *ÿ. 28.* En Jesucristo, aunque no hay mas que una persona, hay dos naturalezas divina y humana. Segun la naturaleza divina, es igual al Padre; segun la naturaleza humana, es inferior al Padre.

(2) *ÿ. 30.* El príncipe de este mundo es el demonio, que domina el corazon de todos aquellos que aman al mundo, se gobiernan por su espíritu, y siguen sus máximas. *Nat. Alex.*

(3) *Ibid.* Pero este príncipe no tiene cosa alguna en Jesucristo, en quien ni habia, ni podia haber la menor sombra de pecado. *Calmet.*

(4) *ÿ. 31.* Al decir esto, es probable que se levantó Cristo en ademan de marchar al huerto de Getsemaní, y dicho el himno de que hablan otros Evangelistas, prosiguió con el sermón siguiente. *Jan. Gandav.*

CAPÍTULO XV.

ueristo es la vid, y sus discípulos los sarmientos. Escogió á sus Apóstoles para que den fruto : y los conforta contra las persecuciones del mundo. Los judíos son inescusables de su pecado.

4. † Yo soy la vid verdadera; y mi Padre es el labrador.

2. Todos los sarmientos que no dieren fruto en mí, los cortará; y á todos los que dieren fruto, los podará, para que den mas fruto.

3. Vosotros ya estais limpios, en virtud de la pabra que os he anunciado (1).

4. Permaneced en mí, y yo en vosotros (2). Así como el sarmiento no puede de suyo dar fruto, si no permanece en la vid : así tampoco vosotros si no permanecéis en mí.

5. † Yo soy la vid, y vosotros los sarmientos. El que permanece en mí, y en quien yo permanezco, da mucho fruto : porque sin mí nada podeis hacer.

6. Si alguno no permanece en mí, será echado fuera, como el sarmiento, y se secará, y le cogerán, y le echarán al fuego, y arderá.

7. Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros : pediréis lo que quisiereis, y se os concederá*.

8. En esto es glorificado mi Padre, en que deis muchísimo fruto, y seais mis discípulos.

(1) y. 5. Esto es : por la doctrina del Evangelio que os he predicado, y que vosotros habeis recibido. Porque no solo el bautismo tiene la virtud de limpiar el alma, sino tambien la divina palabra. *S. Agust., lib. 2 cont. Cresc., c. 12.*

(2) y. 4. Esto es : cuidad de estar unidos conmigo, y de que yo lo esté con vosotros. *Jan. de Gant.*

9. Como mi Padre me ha amado, así os he amado yo. Permaneced en mi amor.

10. Si guardáreis mis preceptos, permaneceréis en mi amor; así como yo he guardado los preceptos de mi Padre, y permanezco en su amor.

11. Os he dicho estas cosas, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea perfecto*.

12. † El mandamiento mio es este: que os améis mutuamente, como yo os he amado.

13. Nadie tiene mayor amor, que el de quien da su vida por sus amigos.

14. Vosotros sois mis amigos, si haceis lo que yo os mando.

15. Ya no os llamaré siervos; porque el siervo no sabe lo que hace su señor. Mas á vosotros os llamé amigos, porque os he manifestado todo cuanto oí de mi Padre.

16. No me escogisteis vosotros, sino yo á vosotros: y os he destinado para que vayais, y deis fruto, y vuestro fruto permanezca: á fin de que mi Padre os conceda todo lo que le pidieréis en mi nombre*.

17. † Lo que os mando es, que os améis unos á otros.

18. Si el mundo os aborrece, sabed que primero me aborreció á mí que á vosotros.

19. Si fuerais del mundo, el mundo amaria lo que era suyo: mas porque no sois del mundo, sino que yo os escogí del mundo, por eso os aborrece el mundo.

20. Acordaos de la palabra que yo os dije: no es el siervo mayor que su señor. Si me han perseguido á mí, os perseguirán tambien á vosotros: si han

guardado mis palabras, guardarán también las vuestras.

21. Pero harán todas estas cosas con vosotros por causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió.

22. Si yo no hubiera venido, y no les hubiera hablado, no tendrían pecado (1); mas ahora no tienen excusa de su pecado.

23. El que me aborrece á mí, aborrece también á mi Padre.

24. Si yo no hubiera hecho entre ellos obras, cuales ninguno otro hizo, no tendrían pecado: mas ahora ellos las han visto, y me han aborrecido á mí y á mi Padre:

25. para que se cumpla la palabra que está escrita en la ley de ellos: que me aborrecieron sin motivo.

26. † Y cuando venga el consolador, el espíritu de verdad, que procede del Padre, y que yo os enviaré de parte del Padre, él dará testimonio de mí:

27. y también vosotros daréis testimonio; porque desde el principio estais conmigo.

CAPÍTULO XVI.

Previene Jesucristo á los Apóstoles contra las persecuciones que habían de padecer. Les promete enviar el Espíritu Santo despues de su partida. El Espíritu Santo conocerá al mundo, y enseñará á los Apóstoles todas las verdades. El Padre concede todo lo que se le pide en nombre del Hijo. Prediccion de la fuga de los Apóstoles.

4. Os he dicho estas cosas para que no os escandaliceis (2).

(1) v. 22. *No tendrían el pecado* de la incredulidad. S. Agust., *tract.* 88 in Joan.

(2) v. 4. Esto es: para que no os turbeis, ni inquieteis, si en

2. Os echarán de las sinagogas : y se llega el tiempo en que todo aquel que os matare juzgará que hace servicio á Dios.

3. Y os tratarán así , porque no conocen al Padre ni á mí.

4. Pero os he dicho estas cosas , para que cuando llegue el tiempo de ellas . os acordeis que yo os las dije *.

5. Y no os las dije desde el principio , porque estaba con vosotros (1). Y ahora † voy á aquel que me envió , y ninguno de vosotros me pregunta : ¿ á dónde vas ?

6. Pero porque os he dicho estas cosas se ha llenado de tristeza vuestro corazon.

7. Mas yo os digo la verdad : os conviene que yo vaya : porque si no voy , no vendrá á vosotros el consolador ; pero si voy , os le enviaré.

8. Y cuando él venga , convencerá al mundo del pecado (2) , y de la justicia , y del juicio.

9. Del pecado , porque no creyeron en mí.

10. Y de la justicia , porque voy al Padre (3) ; y ya no me veréis.

lugar de ser mirados como siervos fieles míos , se os trata con desprecio y con ignominia. *Mesenguy.*

(1) *ŷ. 5. No os dije estas cosas tan particular é individualmente , porque estabais seguros miéntras yo estaba con vosotros. Y yo sabia que todo el odio y furor de los judíos seria contra mí. S. Crisóst. hic.*

(2) *ŷ. 8. Esto es : de que está el mundo envuelto en pecados. Menoquio.*

(5) *ŷ. 10. Quiere decir , que su ascension á los cielos convencerá á los hombres de su justicia , inocencia y santidad , cuyo convencimiento hará el Espíritu Santo por medio de la predicacion de los Apóstoles , y de los milagros que les haria obrar. Calm. Nat. Alex.*

41. Y del juicio, porque el príncipe de este mundo ya está juzgado (1).

42. Aun tengo muchas cosas que deciros : mas no podeis comprenderlas ahora.

43. Pero cuando venga aquel Espíritu de verdad, os enseñará toda verdad (2) : porque no hablará de sí mismo : sino que dirá todo lo que hubiere oído, y os anunciará las cosas que están por venir.

44. Él me glorificará , porque recibirá de lo mio (3), y os lo anunciará *.

45. Todas las cosas que tiene el Padre son mias. Por eso os dije , que recibirá de lo mio, y os lo anunciará.

46. † Un poquito de tiempo , y ya no me veréis : y otro poquito de tiempo , y me veréis , porque voy al Padre (4).

(1) y. 11. El demonio que tenia en el mundo el imperio de la idolatría, *ya está juzgado*, y cayó de su imperio; y el Espíritu Santo convencerá al mundo de este juicio hecho con el príncipe de las tinieblas, haciéndole ver destruido su reino por la predicacion del Evangelio. *Calm. Nat. Alex. Mesenguy*.

(2) y. 15. *Toda verdad* necesaria para vuestro ministerio : todos los misterios de la religion cristiana, todas las verdades de la fe, é importantes para la salvacion. *Tert., de prascript., cap. 21.*

(3) y. 14. El Espíritu Santo procede igualmente del Hijo que del Padre, segun la doctrina de la Iglesia. En este sentido recibe del Hijo todo lo que tiene, todo lo que es, y todo lo que nos inspira y comunica. Y en este mismo sentido dice Jesucristo en el verso 15 que *no hablará de si mismo, sino lo que ha oído*; esto es, lo que sabe por la sabiduria divina, que tiene comunicada por el Padre y el Hijo. *S. Agust., tract. 99 in Joan.*

(4) y. 16. Este verso puede tener dos sentidos. Primero : dentro de poco tiempo dejaréis de verme, porque voy á morir, y luego seré sepultado; pero dentro de otro poco de tiempo

47. Dijeron entónces unos á otros algunos de sus discípulos : ¿ qué nos quiere decir con esto : un poquito de tiempo , y no me veréis , y otro poquito de tiempo , y me veréis , porque voy al Padre ?

18. Preguntaban , pues : ¿ qué poquito de tiempo es este que dice ? No entendemos lo que habla.

19. Y conoció Jesus que le querian preguntar , y les dijo : os preguntais unos á otros , qué os quise decir cuando os dije : un poquito de tiempo , y no me veréis ; y otro poquito de tiempo , y me veréis.

20. † En verdad , en verdad os digo , que vosotros lloraréis y gemiréis , y el mundo se alegrará : y vosotros os entristeceréis , pero vuestra tristeza se convertirá en gozo.

21. Cuando una mujer pare , tiene tristeza , porque llegó su hora : mas despues que parió un niño , ya no se acuerda del aprieto , por el gozo de haber dado un hombre al mundo.

22. Así , pues , vosotros ahora á la verdad teneis tristeza ; mas yo os veré otra vez , y se llenará de gozo vuestro corazon ; y nadie os quitará vuestro gozo (1) *.

me volveréis á ver ; porque resucitaré , y me manifestaré á vosotros. *S. Crisóst. S. Cirilo. S. Agust. Teodoro y Eulimio.* Segundo : dentro de poco tiempo dejaréis de verme , porque voy al Padre por mi ascension á los cielos : pero dentro de otro poco de tiempo me volveréis á ver cuando venga á juzgar á los vivos y á los muertos , porque toda la serie de siglos que hay desde la ascension de Jesucristo á los cielos hasta el juicio final , es en la presencia de Dios como un momento de tiempo. *Beda. Maldonado en este lugar.*

(1) y. 22. *Nadie os quitará el gozo* que tendréis de verme resucitado , conforme al primer sentido de la nota precedente. O conforme al segundo ; el gozo que tendréis cuando esteis en mi compañía.

23. Entónces no me preguntaréis cosa alguna (1).
 † En verdad , en verdad os digo : Si pedís alguna cosa al Padre en mi nombre , os la dará (2).

24. Hasta ahora no habeis pedido nada en mi nombre. Pedid , y recibiréis , para que vuestro gozo sea completo.

25. Estas cosas os las he dicho en parábolas. Viene el tiempo en que ya no os hablaré en parábolas , sino que os hablaré claramente del Padre.

26. En aquel dia pediréis en mi nombre ; y no os digo , que yo rogaré al Padre por vosotros (3) ,

27. porque el Padre mismo os ama , porque vosotros me habeis amado y creído que yo salí de Dios.

28. Salí del Padre , y vine al mundo : otra vez (4) dejo el mundo , y vuelvo al Padre.

29. Dijéronle sus discípulos : ve aquí que hablas ahora claro , y no usas de parábolas.

(1) y. 25. Algunos vierten el *rogabitis me* de la Vulgata en *pediréis* : y entónces quiere decir , que despues de su resurreccion no tendrán necesidad de pedirle cosa alguna , porque el Padre les dará todo lo que le pidan , como lo dice el verso inmediato. Segun la version que aquí se da , y es la mas comun , significa que el Espíritu Santo , que les enviará , les instruirá de todo , y no necesitarán hacerle preguntas. *Calm. con los mas de los Padres y espositores.*

(2) *Ibid.* Pedir en nombre de Jesucristo , es pedir por sus méritos , es pedir por medio de él , como nuestro abogado y mediador , es pedir lo que nos conviene en órden á la vida eterna. *S. Agust. , tract. 102 in Joan.*

(3) y. 26. No quiere Jesucristo darles á entender , que no pedirá entónces por ellos , sino consolarlos con el amor que les tiene el Padre , en quien deben poner toda su confianza. *S. Cirilo , lib. 11 in Joan.*

(4) y. 28. *Otra vez* , quiere aquí decir : *y ahora es al revés , que dejo el mundo , y voy al Padre. Menoquio.*

30. Ahora conocemos que lo sabés todo y no necesitas que nadie te pregunte (1) : por eso creemos que saliste de Dios *.

31. Respondióles Jesus : ¿ ahora creéis ?

32. Mirad que viene la hora , y ya vino , en que cada uno de vosotros se irá por su lado , y me dejaréis solo : pero no estoy solo , porque está el Padre conmigo.

33. Os he dicho estas cosas para que tengais paz en mí (2). En el mundo tendréis apreturas : mas tened confianza , yo he vencido al mundo.

CAPÍTULO XVII.

Oracion de Jesucristo ántes de llegar al monte de los Olivos , en que pide ser glorificado del Padre , para que lo sea tambien el Padre. Pide la santificacion de los suyos para que tengan union entre sí y con él , y sean amados del Padre.

1. Estas cosas les dijo Jesus. Y levantando los ojos al cielo , dijo : † Padre , llegó la hora : glorifica á tu Hijo , para que tu Hijo te glorifique á tí (3).

(1) §. 50. Porque previenes los pensamientos , y sabes lo que te quieren preguntar , ántes que se te pregunte. *Nat. Alex.*

(2) §. 55. Esto es : *os he dicho esto* , no para echaros en cara vuestra flaqueza ; sino para que viendo que sé y conozco lo que ha de suceder , pongais en mí todo vuestro consuelo y tranquilidad. *Calmét. Duhamel.*

(3) §. 1. Esta oracion de Jesucristo , contenida en el presente capítulo , comprende tres partes. En la primera , que llega hasta el verso sexto , pide ser glorificado del eterno Padre ; esto es , que los hombres le conozcan por el Mesías y verdadero Dios. En la segunda , que llega hasta el verso veinte : que los Apóstoles que le fueron fieles desde el principio , sean colmados de gracias. En la tercera , que llega hasta el fin : que se digne alumbrar y santificar á todos los que habian de creer en él. Este verso quiere decir , que todos los pueblos le den el honor

2. Así como le diste poder sobre todos los hombres, para que él dé la vida eterna á todos aquellos que le diste (1).

3. Y la vida eterna consiste en que ellos te conozcan por el solo verdadero Dios, y á Jesucristo enviado por tí (2).

4. Yo te he glorificado sobre la tierra. Acabé la obra que me diste que hacer.

5. Ahora, pues, glorificame tú, Padre, en tí mismo, con aquella gloria que tuve en tí ántes que hubiera mundo (3).

6. Yo he manifestado tu nombre á los hombres que me diste del mundo. Eran tuyos, y me los diste: y ellos han guardado tu palabra.

7. Ahora han conocido que todas las cosas que me diste, vienen de tí.

8. Porque yo les he dado las palabras que me diste, y ellos las han recibido: y conocieron verda-

y gloria que le es debido, para que él le glorifique con la conversion de estos mismos pueblos y naciones, haciéndoles conocer á su Padre. *Calmet.*

(1) *ŷ.* 2. Esto es, á todos los escogidos. *Nat. Alex.*

(2) *ŷ.* 5. La vida eterna consiste en conocer á un solo verdadero Dios, el Padre, Jesucristo, que es nuestro Salvador, y el Espíritu Santo, no con un conocimiento especulativo, sino con un conocimiento práctico informado de la caridad. *Santiago, c. 2, v. 20.*

(3) *ŷ.* 5. Pide aquí Jesucristo que en recompensa de la fidelidad y obediencia con que ha ejecutado las órdenes de su eterno Padre, y ha manifestado á los hombres su gloria por medio de la predicacion, sea él glorificado de su Padre, comunicando á su humanidad una gloria no temporal y pasajera, sino la misma que como á verdadero Hijo de Dios le corresponde, y que en cuanto tal tuvo desde la eternidad. *S. Cirilo hic.*

deramente que salí de tí, y creyeron que tú me enviaste.

9. Yo pido por ellos. No pido por el mundo (1); sino por aquellos que me diste, porque son tuyos.

10. Y todas mis cosas son tuyas, y todas tus cosas son mías; y yo he sido glorificado en ellos.

11. Y yo no estoy ya en el mundo: mas ellos están en el mundo, y yo voy á tí*. Padre santo, guarda, por tu nombre, á aquellos que me diste, para que sean una sola cosa (2) como nosotros.

12. Cuando yo estaba con ellos, les conservaba en tu nombre. Guardé los que me diste, y ninguno de ellos pereció, sino el hijo de perdicion (3), para que se cumpla la Escritura.

13. Y ahora vengo á tí: y digo esto en el mundo, para que ellos tengan en sí mismos cumplido mi gozo.

14. Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborrece, porque no son del mundo, como yo tampoco soy del mundo.

15. No pido que los saques del mundo, sino que los guardes del mal.

16. No son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

17. Santifícalos en la verdad (4). Tu palabra es la verdad.

(1) *ŷ.* 9. Esto es, por los réprobos, porque en esta oracion pedia Jesucristo solo por los escogidos. *S. Agust., tract. 107 in Joan.*

(2) *ŷ.* 11. Para que sean una sola cosa en la fe, en el ánimo, en la concordia y en la caridad, como las divinas personas lo son en la voluntad y en la esencia. *Nat. Duham.*

(3) *ŷ.* 12. Judas Iscariote. *Duham. Natal.*

(4) *ŷ.* 17. Esto es, conságralos por la uncion del Espíritu Santo,

18. Así como tú me enviaste al mundo, así yo los envío también al mundo.

19. Y yo me santifico (1) á mí mismo por ellos, para que también ellos sean santificados en la verdad.

20. Y no pido solamente por ellos, sino también por aquellos que han de creer en mí, por medio de su palabra:

21. para que todos sean una sola cosa, como tú, Padre, estás en mí, y yo en tí, para que también ellos sean una sola cosa en nosotros; y crea el mundo que tú me enviaste (2).

22. Y yo les he dado la gloria que me diste, para que sean como nosotros somos una sola cosa.

23. Yo en ellos, y tú en mí, para que sean consumados en la unidad (3); y conozca el mundo que tú me enviaste, y los has amado, como me amaste á mí.

24. Padre, quiero que los que me diste estén conmigo donde yo estoy, para que vean mi gloria, la que tú me diste; porque me amaste antes de la creación del mundo.

que les dará una santidad interior y verdadera. S. Crisóst., S. Cirilo, S. Agust. Beda hic.

(1) ŷ. 19. Yo me santifico, me ofrezco, me consagro, me sacrifico á mí mismo como víctima y sacerdote por ellos. Natal. Calmet.

(2) ŷ. 21. Para que viendo los gentiles la union, la concordia y unanimidad de mis discípulos, y de todos mis fieles; crean que soy el verdadero Mesias enviado por tí, y abracen mi religion. S. Crisóst. Teodor. Eulimio hic.

(3) ŷ. 23. Esto es, para que por medio de la caridad estén perfectamente unidos con el Padre, con el Hijo y entre sí mismos. Natal. Alex.

25. Padre justo, el mundo no te ha conocido ; mas yo te he conocido , y estos han conocido que tú me enviaste :

26. y yo les hice conocer tu nombre, y se lo haré conocer, para que el amor con que me has amado , esté en ellos , y yo tambien en ellos.

CAPÍTULO XVIII.

Prision de Jesucristo. Malco herido por Pedro. Huida de los Apóstoles. Jesus llevado á Anás y Caifás. Es negado de san Pedro. Es preguntado por el pontífice. Es entregado á Pilatos , quien hace por librarle ; pero los judíos prefieren á Barrabás.

1. Habiendo dicho Jesus estas cosas , † salió con sus discípulos al otro lado del torrente Cedron, donde habia un huerto , en el cual entraron él y sus discípulos.

2. Y Judas que le entregaba , conocia aquel sitio : porque Jesus habia ido allí con sus discípulos muchas veces.

3. Judas, pues, habiendo tomado un batallon de soldados (1) y ministros que le dieron los pontífices y fariseos, fué allí con linternas, y hachas y armas.

4. Y Jesus que sabia todas las cosas que le habian de sobrevenir, se adelantó, y les dijo : ¿ á quién buscáis ?

5. Respondiéronle : á Jesus Nazareno. Díjoles Jesus : yo soy. (Y Judas que le entregaba, estaba tambien con ellos.)

(1) §. 5. La *cohorte*, como dice el texto, era un batallon de quinientos á seiscientos soldados mandados por un oficial que los Romanos llamaban tribuno. *Mcsenguy*.

6. Y luego que les dijo : yo soy , retrocedieron , y cayeron en tierra.

7. Y preguntóles Jesus segunda vez : ¿ á quién buscais ? Y ellos dijeron : á Jesus Nazareno.

8. Díjoles Jesus : os he dicho que yo soy ; por tanto , si me buscais á mí , dejad ir á estos :

9. para que se cumpliera la palabra que habia dicho : no perdí alguno de los que me diste.

10. En esto Simon Pedro , que tenia una espada , la sacó , é hirió á un criado del pontífice , y le cortó la oreja derecha. Y este criado se llamaba Malco.

11. Y Jesus dijo á Pedro : mete tu espada en la vaina. ¿ No he de beber el cáliz que el Padre me dió ?

12. El batallon , pues , y el tribuno , y los ministros de los judíos prendieron á Jesus , y le ataron ;

13. y le llevaron primero á Anás , porque era suegro de Caifás , que era el pontífice aquel año.

14. Y Caifás era el que habia dado á los judíos el consejo de que convenia que un hombre muriese por el pueblo.

15. Y seguian á Jesus Simon Pedro y otro discípulo : y este discípulo era conocido del pontífice , y entró con Jesus en el atrio del pontífice.

16. Y Pedro estaba fuera á la puerta , y salió el otro discípulo que era conocido del pontífice , y hablando á la portera hizo entrar á Pedro.

17. Y esta criada portera dijo á Pedro : ¿ eres , por ventura , tú tambien uno de los discípulos de este hombre ? Respondió él : no soy.

18. Y estaban los criados y ministros calentándose á la lumbre , porque hacia frio : y Pedro estaba tambien con ellos en pié calentándose.

19. Y preguntó el pontífice á Jesus sobre sus discípulos, y sobre su doctrina.

20. Respondióle Jesus : yo he hablado públicamente al mundo : yo he enseñado siempre en la sinagoga y en el templo, donde concurren todos los judíos ; y nada he hablado en secreto.

21. ¿ Para qué me preguntas á mi? Pregunta á los que han oído lo que les he hablado. Estos saben las cosas que yo he dicho.

22. Y habiendo Jesus dicho esto, le dió una bofetada uno de los ministros que asistian, diciendo : ¿ así respondes al pontífice?

23. Díjole Jesus : si he hablado mal, da testimonio del mal (1) : y si bien, ¿ porqué me hieres?

24. Y Anás le envió así atado al pontífice Caifás.

25. Y Simon Pedro estaba en pié calentándose, y le dijeron : ¿ por ventura eres tú tambien de sus discípulos? Negó él, diciendo : no soy.

26. Díjole uno de los criados del pontífice, pariente de aquel á quien Pedro cortó la oreja : ¿ pues que no te ví yo en el huerto con él?

27. Y otra vez negó Pedro : y al instante cantó el gallo.

28. Llevaron, pues, á Jesus desde la casa de Caifás al pretorio (1). Y era por la mañana, y ellos no entraron en el pretorio por no mancharse (2) para poder comer la pascua.

(1) y. 25. Esto es : prueba tú que yo he hablado mal. *Menoquio*.

(2) y. 28. Así se llamaba el palacio del gobernador. *Nat.*

(5) *Ibid.* Esto es : por no contraer alguna mancha legal entrando en la casa de un gentil, como era Pilatos, que les estorbaba comer la pascua; no el cordero pascual, que habian ya

29. Y salió Pilatos afuera á estar con ellos, y les dijo : ¿ qué acusacion traeis contra este hombre ?

30 Respondieron, y le dijeron : si no fuera malhechor, no te le hubiéramos traído.

31. Díjoles Pilatos : tomadle vosotros, y juzgadle segun vuestra ley. Respondieron los judíos : á nosotros no nos está permitido matar á ninguno (1) :

32. para que se cumpliera lo que Jesus habia dicho, significando de qué muerte habia de morir (2).

33. Y volvió Pilatos á entrar en el pretorio, y llamó á Jesus, y le preguntó : ¿ eres tú el Rey de los judíos ?

34. Respondió Jesus : ¿ dices eso de tí mismo, ó te lo han dicho otros de mí ?

35. Respondió Pilatos : ¿ por ventura soy yo judío ? Tu nacion y los pontífices te han entregado á mí : ¿ qué has hecho ?

36. Respondió Jesus : mi reino no es de este mundo. Si mi reino fuera de este mundo, ciertamente pelearian mis ministros, para que yo no fuese entregado á los judíos ; pero mi reino no es de aquí.

37. Díjole Pilatos : ¿ luego tú eres Rey ? Respon-

comido el dia precedente por la tarde, segun la ley, sino los sacrificios pacíficos de todos aquellos dias, que se llamaban tambien pascua ó pascuelas. *Nat. Alex. Duguet.*

(1) *ŷ.* 51. Los Romanos habian quitado á los judíos el poder de quitar la vida á los malhechores ; aunque les dejaban facultad de formarles proceso, y declararles reos de muerte. *Duhamel.*

(2) *ŷ.* 52. Lo que Jesucristo habia dicho, era que habia de ser entregado á los gentiles, y enclavado en una cruz (suplicio que usaban los Romanos, y los judíos no podian ejecutar). *S. Mat. c. 20, 49. S. Juan 15, 14, 12, 52.*

dió Jesus : tú lo dices , que yo soy Rey (1). Yo para eso nací y para eso vine al mundo , para dar testimonio de la verdad : todo aquel que está por la verdad , oye mi voz.

38. Díjole Pilatos : ¿ qué cosa es la verdad ? Y dicho esto , salió otra vez á los judíos , y les dijo : yo no hallo en este delito alguno.

39. Pero hay costumbre entre vosotros de que por la pascua os suelte yo uno . ¿ Quereis , pues , que suelte al Rey de los judíos ?

40. Y todos volvieron á gritar diciendo : no á este , sino á Barrabás . Y Barrabás era un ladron.

CAPÍTULO XIX.

Jesueristo es azotado , coronado de espinas , y manifestado al pueblo por Pilatos . Es condenado á muerte . Lleva la cruz , y es crucificado entre dos ladrones . Encomienda su Madre á san Juan , y muere . Quiebran los judíos las piernas á los dos ladrones , pero no á Jesus . Sale sangre y agua de su costado . Pide su cuerpo Josef de Arimatea , le embalsama , y le sepulta .

1. Y entónces tomó Pilatos á Jesus , y le hizo azotar .

2. Y los soldados , tejiendo de espinas una corona , la pusieron sobre su cabeza : y le vistieron de púrpura :

3. y se llegaban á él , y le decian : Dios te salve , Rey de los judíos : y le daban bofetadas .

4. Y salió Pilatos afuera otra vez , y les dijo : ved aquí os le traigo afuera , para que conozcais que no encuentro en él delito alguno .

(1) §. 57. Esto es : verdad es lo que dices , que yo soy Rey .
Menoquio.

5. (Salió, pues, Jesus llevando la corona de espinas, y el vestido de púrpura): y les dijo: ved aquí al hombre.

6. Y habiéndole visto los pontífices y ministros, gritaron diciendo: crucifícale, crucifícale. Dijoles Pilatos: tomadle vosotros y crucificadle, porque yo no encuentro en él delito alguno.

7. Respondiéronle los judíos: nosotros tenemos ley, y segun esta ley debe morir, porque se ha hecho Hijo de Dios.

8. Y habiendo oido esto Pilatos, temió mas:

9. y entrando otra vez en el pretorio, dijo á Jesus: ¿de dónde eres tú? Y Jesus no le dió respuesta.

10. Y Pilatos le dijo: á mí no me hablas? ¿No sabes que tengo poder para crucificarte, y que tengo poder para soltarte?

11. Respondió Jesus: no tendrias poder alguno sobre mí, si no se te hubiera dado de arriba. Por eso el que me entregó á tí, tiene mayor pecado.

12. Y desde entónces buscaba Pilatos cómo librarle. Pero los judíos clamaban diciendo: si sueltas á este, no eres amigo del César: porque todo aquel que se hace Rey, contradice al César.

13. Y Pilatos, oyendo estas palabras, sacó afuera á Jesus: y se sentó en su tribunal en el lugar que se llama Lithóstrotos, y en hebreo Gábata.

14. Y era el día de la preparacion(1) de la pascua(2),

(1) *ŷ. 14. El día de la preparacion ó parasceves* era el viernes. Llamábase así porque en él preparaban todo lo necesario para comer el sábado, en que no se podía trabajar, ni aun en disponer la comida. *Nat. Alex.*

(2) *Ibid.* Así *la preparacion de la pascua* no significa el día ántes se empezara la pascua, sino el viernes, la parasceves,

cerca de la hora sexta (1), y dijo á los judíos : ved aquí vuestro Rey.

15. Mas ellos clamaban, quítale, quítale (2) : crucifícale. Díjoles Pilatos : ¿ á vuestro Rey tengo de crucificar? Respondieron los pontífices : no tenemos otro Rey que el César.

16. Y entónces se lo entregó , para que fuera crucificado. Y ellos tomaron á Jesus , y le llevaron.

17. Y Jesus llevando acuestas su cruz , fué al lugar llamado Calvario , que en hebreo se llama Gólgota :

18. donde le crucificaron , y con él á otros dos , uno de un lado , y otro de otro , y Jesus en medio.

19. Y Pilatos hizo tambien un letrero , y le puso sobre la cruz : y estaba escrito : **JESUS NAZARENO, REY DE LOS JUDÍOS.**

20. Y este letrero le leyeron muchos judíos ; porque estaba cerca de la ciudad el lugar donde Jesus fué crucificado , y estaba escrito en hebreo , en griego y en latin.

21. Y decian á Pilatos los pontífices de los judíos : no escribas Rey de los judíos : sino que él dijo : soy Rey de los judíos.

22. Respondió Pilatos : lo que he escrito , he escrito (3).

23. Habiendo , pues , los soldados crucificado á

el dia de la preparacion, ó la víspera del sábado, que cae dentro de la pascua ; esto es, dentro de los dias que duraba la pascua. *Nat. Duguet.*

(1) *Ibid.* Esto es : cerca de mediodía. Véase *S. Mateo*, c. 20, v. 3, y *S. Marcos*, c. 15, v. 25.

(2) *ŷ.* 15. Esto es : quítale de nuestra vista : quítale del mundo : quítale la vida. *Menoquio.*

(3) *ŷ.* 22. Esto es : no quiero mudar lo que he escrito. *Menoquio.*

Jesus, tomaron sus vestidos (é hicieron cuatro partes, una para cada soldado): y la túnica. Y la túnica era sin costura, y de un solo tejido de arriba á bajo.

24. Y se dijeron unos á otros: no la rasguemos, sino echemos suertes sobre el que la ha de llevar: para que se cumpliera la Escritura, que dice: repartieron entre sí mis vestidos, y sobre mi vestidura echaron suertes. Y esto fué lo que hicieron los soldados.

25. † Y estaban cerca de la cruz de Jesus su Madre, y la hermana de su Madre, María mujer de Cleofas, y María Magdalena.

26. Y habiendo Jesus visto á su Madre y al discípulo, á quien amaba, que estaba presente, dijo á su Madre: Mujer, ve ahí á tu Hijo.

27. Despues dijo al discípulo: ve ahí á tu Madre. Y desde aquella hora la recogió el discípulo en su casa (1)*.

28. Despues, † sabiendo Jesus que todo estaba cumplido; para que se cumpliera la Escritura, dijo: tengo sed.

29. Y habia allí un vaso lleno de vinagre: y los soldados, habiendo empapado en vinagre una esponja, y atándola á un hisopo (2), la presentaron á su boca.

(1) §. 27. Aunque la Vulgata no dice mas que: *accepit eam discipulus in sua*, y el griego: *in propria*; como uno y otro término son adjetivos, todos suplen el sustantivo *casa*. Véase Calmet. Duham. Natal.

(2) §. 29. Aunque muchos críticos hayan opinado que la esponja no se ató al palo de hisopo, sino que con ramillas de hisopo se ató á un palo; lo que han discurrido para componer la dificultad que encuentran en que haya hisopos tan grandes, cuyo tronco pudiese alcanzar hasta la boca de Jesucristo elevado

30. Y habiende Jesus tomado el vinagre , dijo : todo está cumplido (1). Y bajando la cabeza , rindió el espíritu.

31. Y los judíos (como era la víspera del sábado), para que no quedasen en la cruz los cuerpos en el sábado (porque era grande aquel dia de sábado), pidieron á Pilatos que se les quebrasen las piernas, y se quitasen.

32. Vinieron , pues, los soldados, y quebraron las piernas al primero , y al otro que habia sido crucificado con él.

33. Mas habiendo venido á Jesus , como le vieron ya muerto , no le quebraron las piernas.

34. Pero un soldado le abrió el costado con una lanza , y luego salió sangre y agua.

35. Y el que lo vió da testimonio ; y su testimonio es verdadero *. Y él sabe que dice la verdad , para que tambien vosotros creais.

36. Porque estas cosas sucedieron , para que se cumpliese la Escritura : no quebrantaréis hueso alguno suyo (2).

en la cruz ; sin embargo , dice Calmet , se debe estar á la letra de la Vulgata : lo primero , porque lo que los otros Evangelistas dicen , que la esponja se ató á un palo ó caña , sin especificar su calidad , se concilia muy bien con este texto de san Juan que especifica la caña ó palo. Lo segundo , porque aunque el hisopo sea regularmente pequeño , hay algunos bastante crecidos , cuya vara principal crece algunos piés. Y lo tercero , porque la altura de Jesucristo en la cruz no era tanta , como muchos piensan , que con una vara de pocos piés no pudiese un hombre alcanzar hasta su boca. Véase Calm. en este lugar.

(1) *ŷ.* 50. *Todo lo que los profetas profetizaron que yo habia de hacer para redimir al género humano , está cumplido. Duhamel.*

(2) *ŷ.* 56. Esto estaba mandado en el Exodo , c. 12 , v. 16 ,

37. Y tambien dice en otra parte la Escritura : verán á aquel á quien traspasaron.

38. Y despues de esto Josef de Arimatea , que era discípulo de Jesus , aunque oculto por miedo de los judíos , pidió á Pilatos que le permitiese bajar el cuerpo de Jesus , y Pilatos se lo permitió. Fué, pues, y bajó el cuerpo de Jesus ;

39. y fué tambien Nicodemus (aquel que en otro tiempo habia ido á estar con Jesus por la noche) llevando consigo una composicion de mirra y aloe de casi cien libras.

40. Y tomaron el cuerpo de Jesus , y le envolvieron en lienzos con las aromas , segun la costumbre de sepultar de los judíos.

41. Y habia en el lugar en que Jesus habia sido crucificado un huerto , y en el huerto un sepulcro nuevo , en que ninguno habia aun sido puesto.

42. Y pusieron en él á Jesus por causa de la preparacion del sábado de los judíos (1), porque estaba cerca este sepulcro *.

del cordero pascual : pero el cordero pascual no era mas que figura de Jesucristo. Así esta aplicacion de estas palabras á Jesucristo , no solo es verdadera , sino que contiene el sentido que principalmente intentó el Espíritu Santo. *Duhamel*.

(1) *ŷ.* 42. Como estaba para acabarse el viernes (que esto significa parasceves , ó la preparacion del sábado), é iba á entrar el sábado , que empezaba al ponerse el sol , dia en que no podian sepultarle ; se aprovecharon de la intermediacion de aquel sepulcro por no dejar el cuerpo sin sepultura hasta despues del sábado. *Duhamel*.

CAPÍTULO XX.

Va al sepulcro María Magdalena. Avisa á Pedro y á Juan que no está en el sepulcro el cuerpo de Jesus. Aparecese á ella el Señor : y despues á los Apóstoles , á quienes envia á predicar, y da el Espíritu Santo con poder de perdonar los pecados. Reprende la incredulidad de Tomas.

4. † Y el primer dia de la semana fué al sepulcro María Magdalena muy de mañana , cuando todavía estaba obscuro ; y vió la piedra quitada del sepulcro.

2. Y echó á correr, y fué á estar con Simon Pedro , y con el otro discípulo , á quien amaba Jesus , y les dijo : quitaron del sepulcro al Señor , y no sabemos dónde le han puesto.

3. Y salió Pedro , y aquel otro discípulo , y fueron al sepulcro.

4. Y ambos corrian juntos, y el otro discípulo corria mas aprisa que Pedro , y llegó primero al sepulcro :

5. y habiéndose inclinado, vió puestos en tierra (1) los lienzos ; pero no entró.

6. Llegó despues Simon Pedro que le seguia, y entró en el sepulcro , y vió los lienzos puestos en tierra :

7. y el sudario que habia estado sobre la cabeza de Jesus , no puesto con los lienzos , sino separadamente doblado en otro lugar.

(1) †. 5. *En tierra*, se añade por el textõ griego que lo da á entender de algun modo. *Sacy*. Esto era bastante prueba de que el cuerpo no habia sido robado, como pensaba María Magdalena; porque el que le robase no se habria parado á desatar las fajas. *S. Agust.*, *tract.* 120 *in Joân.*

8. Y entónces entró tambien el otro discípulo , que habia llegado primero al sepulcro , y vió , y creyó :

9. porque aun no entendian la Escritura : que convenia que Jesus resucitase de entre los muertos*.

10. Y volvieron los discípulos otra vez á su casa.

11. † Y María estaba de parte afuera junto al sepulcro , llorando. Y miéntras estaba llorando , se inclinó , y miró hácia el sepulcro :

12. y vió dos ángeles vestidos de blanco , sentados en el lugar donde habia sido puesto el cuerpo de Jesus , uno á la cabecera , y otro á los piés :

13. los cuales le dijeron : mujer , ¿porqué lloras? Respondióles ella : porque llevaron á mi Señor , y no sé dónde le pusieron.

14. Habiendo dicho esto , se volvió hácia atras (1), y vió á Jesus en pie : pero no sabia que era Jesus.

15. Díjole Jesus : mujer , ¿porqué lloras? ¿A quién buscas? Ella juzgando que era un hortelano , le dijo : Señor , si tú le llevaste , dime dónde le has puesto , y yo le llevaré.

16. Díjole Jesus : María. Volviéndose entónces ella , dijo : Rabboni (que quiere decir maestro).

17. Díjole Jesus : no me toques , porque aun no he subido á mi Padre (2). Mas vé á mis hermanos , y díles : subo á mi Padre , y vuestro Padre ; á mi Dios , y vuestro Dios.

(1) ŷ. 14. San Atanasio y san Crisóstomo dicen que se volvió hácia atras , porque vió levantarse á los ángeles , que por respeto al Señor se pusieron en pie á su llegada.

(2) ŷ. 17. Aquí se pone el pretérito en lugar del presente ; y quiere decir : *no me toques, María* ; no te apresures por abrazar mis piés , porque aun no subo todavía á mi Padre , y tendrás lugar de hacerlo. *Calm. Duham. Nat. Alex.*

18. Fué María Magdalena á decir á los Apóstoles : he visto al Señor, y me dijo esto y esto *.

19. † Y llegada la tarde de aquel dia primero de la semana, estando cerradas las puertas de la casa en que estaban juntos los discípulos por miedo de los judíos, vino Jesus, y puesto en medio, les dijo : la paz sea con vosotros.

20. Y dicho esto, les mostró las manos y el costado. Y los discípulos se alegraron de ver al Señor.

21. Díjoles otra vez : la paz sea con vosotros. Así como el Padre me envió á mí, así tambien os envío yo á vosotros (1).

22. Dichas estas palabras, sopló sobre ellos (2), y les dijo : recibid al Espíritu Santo :

23. á aquellos, cuyos pecados perdonáreis, les serán perdonados; y á aquellos, á quienes se los retuviereis, les serán retenidos.

24. † Pero Tomas, uno de los doce, que se llamaba Dídimo, no estaba con ellos cuando vino Jesus.

25. Y le dijeron los otros discípulos : hemos visto al Señor. Y él les dijo : si no veo en sus manos el agujero de los clavos, y meto mi dedo en el lugar

(1) §. 21. Esto es : con el mismo fin que mi Padre me envió al mundo, que es la salud de los hombres, y con la misma autoridad os envío yo á predicar el Evangelio, y anunciar la vida eterna. *Duham. Nat. Alex.*

(2) §. 22 y 23. Así como en el principio del mundo soplando Dios en la cara de Adán le infundió el alma, que es el espíritu que anima y da vida al hombre : así soplando Jesucristo sobre sus Apóstoles, les comunicó la vida de la gracia y del espíritu, que es la vida sobrenatural y divina (*S. Basil., lib. de Spir. Sancto*, p. 16. *S. Ambrosio in psalm. 118, serm. 10*), y con ella el poder de perdonar los pecados, como sienten unánimemente los santos Padres.

de los clavos, y meto mi mano en su costado, no lo creeré.

26. Y ocho dias despues, estando los discípulos otra vez dentro, y Tomas con ellos, vino Jesus, estando cerradas las puertas; y puesto en medio, dijo: la paz sea con vosotros.

27. Despues dijo á Tomas: mete aquí tu dedo, y mira mis manos; y trae tu mano, y métela en mi costado, y no seas incrédulo sino fiel.

28. Respondió Tomas, y le dijo: Señor mio, y Dios mio.

29. Díjole Jesus: Tomas, has creido porque me viste: bienaventurados aquellos que no vieron y creyeron (1)*.

30. Y otros muchos milagros hizo Jesus en presencia de sus discípulos que no están escritos en este libro.

34. Y estos fueron escritos para que creais que Jesus es el Cristo Hijo de Dios, y para que creyéndolo tengais la vida en su nombre*.

CAPÍTULO XXI.

Aparece tercera vez Jesucristo á los Apóstoles, que de orden suya pescan milagrosamente gran multitud de peces. Come con ellos. Pregunta á Pedro si le ama, y le encomienda sus ovejas. Pregúntale Pedro lo que ha de suceder á Juan.

4. Despues † se manifestó Jesus otra vez á sus discípulos junto al mar de Tiberíades, y se manifestó de esta suerte.

(1) ÿ. 29. Estos son los que por la predicacion de los Apóstoles habian de creer la resurreccion de Jesucristo sin haberle visto. Habla el Señor en tiempo pasado, porque para él las cosas futuras son tan ciertas y conocidas como las pasadas y presentes. *Calmet.*

2. Estaban juntos Simon Pedro y Tomas, llamado Dídimo, y Natanael, que era de Caná de Galilea, y los hijos de Zebedeo, y otros dos de sus discípulos.

3. Díjoles Simon Pedro : voy á pescar. Dijéronle ellos : vamos tambien nosotros contigo : y salieron, y entraron en una barca ; y en aquella noche nada pescaron.

4. Y llegada la mañana, apareció Jesus en la ribera ; pero no conocieron sus discípulos que era Jesus.

5. Y Jesus les dijo : hijos, ¿ teneis alguna cosa que comer ? Respondiéronle : no.

6. Díjoles Jesus : Echad la red al lado derecho de la barca, y hallaréis. Echáronla, y ya no podian traerla por la multitud de peces.

7. Y aquel discípulo, á quien amaba Jesus, dijo á Pedro : el Señor es. Simon Pedro, oyendo que era el Señor, se ciñó la túnica (1) (porque estaba desnudo) y se echó al mar (2).

8. Y los otros discípulos vinieron en la barca, porque no estaban léjos de la tierra, sino cerca de doscientos codos.

9. Y luego que saltaron á tierra, vieron unas brasas puestas, y un pez sobre ellas, y pan.

10. Díjoles Jesus : traed de los peces que habeis pescado ahora.

(1) *ŷ.* 7. No la anterior, que tenia vestida, sino la esterior ; la que se ciñó para que con el agua no le embarazase tanto. *Duham. Nat. Alex.*

(2) *Ibid.* Algunos piensan que se echó á nadar para llegar mas breve adonde estaba el Señor, y de esta opinion es san Juan Crisóstomo. Pero S. Beda piensa, que como la barca estaba cerca de la orilla fué andando, porque no habria mucha agua.

41. Fué Simon Pedro, y trajo hácia tierra la red llena de ciento y cincuenta y tres peces grandes ; y con ser tantos no se rompió la red.

42. Dijoles Jesus : venid , y comed. Y ninguno de los que estaban comiendo se atrevia á preguntarle : ¿quién eres tú ? porque sabian que era el Señor.

43. Y se acercó Jesus, y tomó del pan , y se lo dió , y tambien del pez.

44. Esta fué la tercera vez que Jesus se manifestó á sus discípulos despues de resucitar de entre los muertos *.

45. Y despues que comieron , † dijo Jesus á Simon Pedro : Simon , hijo de Juan , ¿ me amas mas que estos ? Respondióle él : sí , Señor ; tú sabes que te amo. Dijoie Jesus : apacienta mis corderos.

46. Preguntóle segunda vez : Simon , hijo de Juan , ¿ me amas ? Respondióle él : sí , Señor ; tú sabes que te amo. Dijoie Jesus : apacienta mis corderos.

47. Preguntóle tercera vez : Simon , hijo de Juan , ¿ me amas ? Entristeciósese Pedro , porque se lo preguntó tercera vez , y le dijo : Señor , tú lo sabes todo : tú sabes que te amo. Dijoie Jesus : apacienta mis ovejas (1).

(1) †. 17. Jesucristo pide de san Pedro tres protestas ó confesiones de amor para borrar las tres negaciones. *S. Agust. hic.* Despues le encomienda el cuidado de apacientar su rebaño compuesto de corderos y ovejas. Los *corderos* son los fieles ; las *ovejas* son los pastores ó prelados , que por la generacion espiritual multiplican y aumentan el rebaño de Jesucristo. Todos están al cargo de san Pedro y sus sucesores. Aunque cada prelado tiene su rebaño de que cuidar , el papa , sucesor de san Pedro , tiene el cargo de todos , no solo de las ovejas , sino tambien de los pastores de ellas. *S. Bern., lib. 2 de Consid., cap 8.*

18. En verdad, en verdad te digo : cuando eras mas mozo te ceñias á tí mismo, é ibas donde querias : mas cuando seas viejo, estenderás tus manos, y te ceñirá otro, y te llevará donde tú no quieras.

19. Y esto lo dijo para significar con qué género de muerte habia Pedro de glorificar á Dios *. Y despues de decir esto, † le dijo : sígueme.

20. Volviéndose Pedro, vió que le seguia aquel discípulo, á quien amaba Jesus, y que habia estado recostado sobre su pecho en la cena, y le habia preguntado : Señor, ¿quién es el que te ha de entregar?

21. Habiendo, pues, Pedro visto á este, dijo á Jesus : Señor, ¿y este qué?

22. Dijole Jesus : si (1) yo quiero que permanezca hasta que yo venga, ¿qué te importa á tí? Tú sígueme.

23. Y de aquí se originó la voz entre los hermanos, que este discípulo no moriria. Pero Jesus no le dijo :

(1) ŷ. 22. La Vulgata dice *sic, así*; pero casi todos los espositores griegos y latinos convienen en que hay yerro causado por los copiantes, que en lugar de escribir *si*, escribieron *sic*; y conforme á esto hemos traducido este lugar, *si yo quiero, etc.*, y lo mismo en el verso siguiente, siguiendo á Natal Alejandro, Maldonado, Jansenio obispo de Gante, Sacy en su version francesa, Martini en la suya italiana y otros. S. Gerónimo, lib. 4 contra Joviniano, y san Ambrosio, lib. 4 de la muerte de su hermano Sátiro, leyeron con este mismo sentido, pero conservando el *sic* de la Vulgata. El primero lec: *si eum volo sic esse*, y el segundo: *si eum volo sic manere*. La palabra *permanezca* quiere decir, *se quede sin ser martirizado*: y lo que dice el Señor *hasta que yo venga*, significa (como dice Jansenio de Gante citando al venerable Beda) *hasta el último dia de su vida*: aunque los discípulos parece que entendieron, que no moriria.

no morirá, sino : si quiero que permanezca hasta que yo venga, ¿qué te importa á tí?

24. Este mismo discípulo es el que da testimonio de estas cosas, y el que las escribió, y sabemos que su testimonio es verdadero*.

25. Y hay todavía otras muchas cosas que hizo Jesus : las cuales si se escribieran una por una, creo que ni en el mismo mundo cabrian los libros que se escribiesen.



INDICE

DE LOS CAPITULOS

CONTENIDOS EN ESTA OBRA.

—338—

Evangelio de San Mateo.

	<i>Pág.</i>
CAPÍTULO I. — Genealogía de nuestro Señor Jesucristo. Su concepcion. Sospechas de san Josef sobre el preñado de su esposa. Aparicion de un ángel que las disipa. Nacimiento de Jesucristo en Belen.	1
CAP. II. — Llegada, adoracion, y oferta de los magos. Huida de Jesus á Egipto. Muerte de los inocentes. Vuelta de Jesus á Judea.	4
CAP. III. — Predicacion y bautismo de san Juan: descripcion de su vida y vestidos: su reprension á los fariseos y saduceos. Diferencia entre su bautismo y el de Jesucristo. Bautiza Juan á Jesucristo, sobre quien baja el Espiritu Santo, declarándole al mismo tiempo el Padre eterno por su Hijo muy amado.	7
CAP. IV. — Va Jesucristo al desierto, donde, despues de ayunar cuarenta dias es tentado por el demonio. Vuelve á Galilea, establece su asiento en Cafarnaum, y predica allí. Vocacion de Pedro y Andres, de Santiago y Juan. Cura Jesucristo muchos enfermos, y es seguido de mucha gente.	10
CAP. V. — Sermon de Jesucristo en el monte. Las ocho Bienaventuranzas. Los Apóstoles son la sal de la tierra y la luz del mundo. Jesucristo no vino á destruir la ley, sino á cumplirla. Palabras injuriosas. Reconciliacion. Adulterio del corazon. Cortar los escándalos. Indisolu-	

	<i>Pág.</i>
bilidad del matrimonio. Juramento. Paciencia. Amor de los enemigos. Perfeccion.	15
CAP. VI. — Modo de dar limosna, de orar y de ayunar. Se debe atesorar para el cielo, y no para este mundo. Rectitud de la intencion. No se puede servir á Dios y al mundo. Confianza en la divina Providencia.	21
CAP. VII. — No se debe juzgar mal. Ni tampoco dar á los indignos las cosas santas. Oracion y perseverancia en ella. Caridad. Camino estrecho. Falsos profetas. Los frutos son como el árbol. Edificio fundado sobre peña y sobre arena.	27
CAP. VIII. — Curacion del leproso, del criado del Centurion, y de la suegra de san Pedro. No admite Jesucristo en su compañía al que se ofrecia seguirle, y llama á otro. Hace calmar una furiosa tempestad. Sana á dos endemoniados. Entran los demonios que salieron de ellos en una piara de puercos, y los precipitan al mar.	50
CAP. IX. — Curacion de un paralítico. Vocacion de san Mateo. Ayuno. Resurreccion de la hija de Jairo. Curacion de la Hemorroisa. Curacion de dos ciegos. Endemoniado mudo. Blasfemias de los fariseos. Ovejas sin pastor. La mies y los obreros.	54
CAP. X. — Envía Jesucristo los Apóstoles á predicar en la Judea. Sus nombres. Preceptos y poder que les da Jesucristo, quien les encomienda la prudencia, la paciencia y la confianza en Dios. Avisales de los males que tendrán que sufrir, y les promete la proteccion de su Padre.	59
CAP. XI. — Envía Juan Bautista á preguntar á Jesus si es el Cristo. Elogio que da Jesucristo de Juan. Jesucristo y Juan desechados de los judíos. Ciudades incrédulas. Jesucristo convida á todos á que se sujeten á su yugo que es suave, y á su carga que es lijera.	45

- CAP. XII. — Defiende Jesucristo á sus discípulos de la murmuracion de los fariseos. Cura en el sábado á un hombre que tenia una mano seca. El endemoniado mudo y ciego. Blasfemias de los fariseos. Fuerte armado. Pecado contra el Espiritu Santo. Milagro de Jonas. Nini-vitas. Reina del mediodía. Madre y hermanos de Jesu-cristo. 49
- CAP. XIII. — Parábola del sembrador de la zizaña, del grano de mostaza, de la levadura, del tesoro escondido, de la perla preciosa, y de la red que contiene todo género de peces. El profeta sin honor en su patria. 56
- CAP. XIV. — Muerte de san Juan Bautista. Multiplicacion de cinco panes y dos peces. Tempestad apaciguada en el mar. Jesucristo y san Pedro andan sobre las aguas. Va Jesucristo á la tierra de Genesar. 63
- CAP. XV. — Escandalízanse los fariseos de que los disci-pulos de Jesucristo coman sin lavarse las manos. Tradiciones humanas. Cananea. Milagro de la multi-plicacion de siete panes. 66
- CAP. XVI. — Piden los judíos un prodigio en el cielo, y Jesus no les da otro que el de Jonas. Levadura de los fariseos y saduceos. Confesion y primacia de san Pedro. Anuncia Jesucristo su pasion, muerte y resur-reccion. Es reprendido san Pedro. Cruz y negacion de sí mismo. 71
- CAP. XVII. — Transfiguracion de Jesucristo. Venida de Elias. Curacion de un lunático, á quien no pudieron sanar los Apóstoles. Paga Jesucristo al templo las dos dracmas. 76
- CAP. XVIII. — Quién es el mayor en el reino de los cielos. Escándalos. Correccion fraterna. Escomunion. Potestad de las llaves. Perdon de las injurias. Parábola de los diez mil talentos y cien denarios. 79

- CAP. XIX.** — Indisolubilidad del matrimonio. Eunucos, Niños presentados á Jesucristo. El jóven rico. Dificultad de la salvacion de los ricos. Recompensa multiplicada de los que dejan lo que tienen por seguir á Jesucristo. 83
- CAP. XX.** — Parábola de los obreros de la viña. Predice Jesucristo su pasion, Hijos de Zebedeo. Los dos ciegos de Jericó. 87
- CAP. XXI.** — Entrada triunfante de Jesucristo en Jerusalem. Echa del templo los que vendian y compraban en él. Maldice la higuera. Preguntado Jesucristo sobre su autoridad, pregunta de dónde era el bautismo de Juan. Parábola de los dos hijos enviados por su Padre á trabajar á su viña. Parábola de los arrendatarios de la viña, Piedra angular. 92
- CAP. XXII.** — Parábola del banquete de las bodas. Dios y el César. Tientan los saduceos á Jesus, quien les convence de la resurreccion. Cuál es el mayor y el primer mandamiento. Cristo Hijo y Señor de David. 98
- CAP. XXIII.** — La doctrina que enseñan los escribas y fariseos conforme á la ley, se debe seguir; pero no se deben imitar sus costumbres. Su hipocresía y soberbia. Falsas esplicaciones que dan á la ley. Muerte de los profetas, y ruina de Jerusalem. 103
- CAP. XXIV.** — Prediccion de la ruina del templo y de Jerusalem; señales que la deben preceder. Abominacion de la desolacion. Seductores y falsos Cristos. Venida de Jesucristo, y último juicio imprevisto. Vigilancia continua. 109
- CAP. XXV.** — Parábola de las diez vírgenes. Parábola de los talentos. Último juicio. 115
- CAP. XXVI.** — Última pascua de Jesucristo, y conspiracion de los judíos. Ungüento derramado sobre el Señor. Traicion de Judas. Cena pascual. Eucaristía.

- Predicacion de la negacion de Pedro. Agonía del Señor. Su prision y huida de los discípulos. Es llevado á Caifás, acusado y condenado. Negacion y penitencia de san Pedro. 120
- CAP. XXVII. — Consejo de los judíos contra Jesucristo. Desesperacion y muerte de Judas. Jesucristo delante de Pilatos. Es azotado, coronado de espinas, é insultado. Es llevado al Calvario y crucificado. Cúbrese la tierra de tinieblas. Muere Jesus. Estremécese la tierra; y resucitan muchos muertos. Sepultura del Señor; y guardas que se ponen al sepulcro. 129
- CAP. XXVIII. — Resurreccion de nuestro Señor Jesucristo. Aparécese á las santas mujeres. Aparécese á los Apóstoles y á los discípulos, y les promete su proteccion. 156

Evangelio de San Marcos.

- CAPÍTULO. I. — Predicacion de san Juan. Bautismo y tentacion de Jesucristo. Su predicacion en Galilea. Vocacion de san Pedro, de san Andres, de Santiago y de san Juan; á quienes da poder para enseñar y espeler los demonios. Curacion de la suegra de san Pedro, y de muchos enfermos y endemoniados. Retiro, oracion y predicacion de Jesucristo, y curacion del leproso. 140
- CAP. II. — Un paralítico. Vocacion de san Mateo. Murmuracion de los fariseos, porque Jesucristo come con los alcabaleros, y porque sus discípulos no ayunan. Culto del sábado. 144
- CAP. III. — Curacion de un hombre que tenia una mano seca. Retírase Jesucristo de los fariseos, y concurren á él muchas gentes. Eleccion de los doce Após-

	<i>Pág.</i>
toles. Blasfemias de los escribas. Valiente armado. Madre y hermanos de Jesucristo.	148
CAP. IV. — Parábola del sembrador y su esplicacion. La candela sobre el candelero. Simiente que nace sin que se sepa cómo. Parábola del grano de mostaza. Tempestad apaciguada.	151
CAP. V. — Lanza Jesucristo de un energúmeno una legion de demonios, á quienes permite entrar en una piara de puercos. Cura á la mujer que padecia flujo de sangre; y resucita á la hija de Jairo.	156
CAP. VI. — Va Jesucristo á Nazareth, donde no le dan honor. Mision y poder de los Apóstoles. Prision y muerte de san Juan Bautista. Milagro de los cinco panes. Anda Jesucristo sobre las aguas: calma una tempestad, y cura muchos enfermos.	160
CAP. VII. — Reprenden los fariseos á los discípulos de Jesucristo porque comen sin lavarse las manos, segun la costumbre que ellos habian introducido; y Jesu- cristo les echa en cara su hipocresía. La mujer cana- nea alcanza del Señor la salud para su hija. Curacion del sordo y mudo.	166
CAP. VIII. — Milagro de la multiplicacion de los siete panes. Los fariseos piden una señal á Jesucristo que se la niega. Levadura de los fariseos. Curacion de un ciego. Confesion de san Pedro. Anuncia Jesucristo su pasion, y la necesidad que tienen todos de dar su vida por él.	170
CAP. IX. — Transfiguracion de Jesucristo. El luná- tico sordo y mudo. Pronostica Jesucristo su pasion. Disputa de los Apóstoles sobre la primacia. El que no es en contra, es en favor. Se debe evitar el escán- dalo.	173
CAP. X. — Indisolubilidad del matrimonio, y pre- ceptos sobre el divorcio. Presentan á Jesucristo los	

- niños para que los bendiga. El jóven rico, y peligro de las riquezas. Felicidad de los que por amor de Jesucristo dejan sus cosas. Anuncia el Señor su pasion. Los hijos de Zebedeo pretenden los primeros asientos en el reino de Jesucristo, y este prohíbe la dominacion á sus Apóstoles. El ciego de Jericó. 180
- CAP. XI. Entrada de Jesucristo en Jerusalem. Maldicion de la higuera, que al instante se seca. Echa Jesus del templo á los que compraban y vendian en él. Poder de la fe. Se debe perdonar á los enemigos. Confunde el Señor á los judíos. 186
- CAP. XII. — Parábola de los arrendatarios de la viña, que mataron al hijo de su señor. Piedra angular. Tientan á Jesucristo los fariseos y herodianos sobre si es lícito pagar el tributo al César : y los saduceos sobre la resurreccion de los muertos. Cuál es el primer mandamiento. Cristo Señor de David. Soberbia de los escribas. Oblacion de la viuda pobre. 190
- CAP. XIII. — Prediccion de la ruina del templo y presagios de ella. Persecuciones. Abominacion de la desolacion, falsos Cristos y falsos profetas. Incertidumbre del dia del juicio. 195
- CAP. XIV. — Conspiracion de los judíos contra Jesucristo. Ungüento derramado sobre su cabeza. Pacto y traicion de Judas. Cena legal. Institucion de la Eucaristía. Predice Jesucristo la negacion de san Pedro. Oracion del huerto. Osculo de Judas. Prision de Jesucristo, y huida de sus discipulos. Jesucristo es llevado á casa del pontífice, condenado á muerte y ultrajado. Negacion y penitencia de san Pedro. . . . 199
- CAP. XV. — Jesucristo es llevado á Pilatos, y pospuesto á Barrabás. Es azotado, coronado de espinas, y ultrajado : es llevado al Calvario, y crucificado. Blasfemias. Tinieblas. Muerte de Jesucristo. Rásgase el velo

	<i>Pág.</i>
del templo. Josef de Arimathea pide el cuerpo de Jesucristo, y le da sepultura.	205
CAP. XVI. — Resurreccion de Jesucristo. Van al sepulcro las santas mujeres, á quienes anuncia el ángel la resurreccion. Aparécese el Señor á Magdalena : despues á los dos discípulos : despues á los once Apóstoles. Mision de estos. Ascension de Jesucristo á los cielos.	210

Evangelio de San Lucas.

CAPÍTULO I. — Prefacio. Aparicion del ángel á Zacarías, en que le anuncia el nacimiento de S. Juan. Anunciacion del de Cristo. Visita nuestra Señora á santa Isabel. Cántico de la Virgen. Nacimiento de san Juan. Cántico de Zacarías.	214
CAP. II. — Edicto de César Augusto, que obliga á Josef y María á ir á Belen. Nacimiento de Jesucristo, de que avisa un ángel á los pastores. Circuncision del Salvador. Purificacion de la Virgen. Profecia de Simeon. Ana profetiza. Jesus perdido, y hallado en el templo entre los doctores, en la edad de doce años. Va á Nazareth, donde vive sujeto á sus padres.	225
CAP. III. — Mision de san Juan Bautista. Su predicacion, bautismo y testimonio que da de Jesucristo. Viene Jesus á ser bautizado : se abre el cielo : baja el Espíritu Santo sobre Jesucristo, y el Padre eterno le declara por hijo suyo. Su genealogia desde Adan hasta Josef.	250
CAP. IV. — Ayuno y tentacion de Jesucristo en el desierto. Predica en Nazareth. Va á Cafarnaum, donde libra á un energúmeno, y cura la suegra de san Pedro, y hace otros muchos milagros.	255

- CAP. V.** — Predica Jesucristo desde la barca de san Pedro. Pesca milagrosa de este. Curacion de un leproso y de un paralítico. Vocacion de san Mateo. Come Jesus con los pecadores : ¿porqué no ayunan sus discípulos? 240
- CAP. VI.** — Disculpa Jesucristo á sus discípulos reprendidos de los fariseos porque cortaban espigas para comer en el sábado. Cura la mano seca de un hombre. Eleccion de los doce Apóstoles. Sermon del monte, en que echa los fundamentos de la ley nueva. . . 245
- CAP. VII.** — Fe del Centurion, á cuyo criado cura Jesucristo. Resucita el hijo de la viuda de Nain. Envía el Bautista sus discípulos á Jesus, que hace en presencia de ellos muchos milagros. Elogio que da Jesucristo á Juan. Una pecadora riega con sus lágrimas los piés de Jesus, que la defiende de los judíos, y la perdona. 250
- CAP. VIII.** — Parábola del sembrador. Quiénes son la madre y los hermanos de Jesucristo. Tempestad, que Jesucristo hace calmar. Expele de un hombre una legion de demonios. La mujer que padecia flujo de sangre sana tocando la orla del vestido de Jesucristo. Resurreccion de la hija de Jairo. 256
- CAP. IX.** — Mision de los Apóstoles. Juicio de Herodes sobre Jesucristo. Multiplicacion de los cinco panes. Confesion que hace san Pedro de la divinidad de Cristo. Transfiguracion. Un endemoniado. Disputa de los Apóstoles sobre la primacia. Zelo indiscreto de los hijos de Zebedeo. No admite Jesucristo en su compañía á uno que se ofrecia á seguirle ; y llama á otro sin dejarle ir á enterrar á su padre. 262
- CAP. X.** — Mision de los sententa y dos discípulos. Ciudades impenitentes. Dios se comunica á los humildes. Qué es necesario para salvarse. Quién es nuestro

- prójimo. Jesus hospedado de Marta. María escoge la mejor parte. 268
- CAP. XI. — Fórmula de la oracion enseñada por Jesucristo. Perseverancia en ella. El demonio mudo. Acusan los judíos á Jesucristo de que lanza los demonios por obra de Beelzebub; y él refuta esta blasfemia. Parábola del fuerte armado. Bienaventurados los que oyen la palabra de Dios. Milagro de Jonas. Los Niniuitas, y la reina del mediodía condenarán en el juicio á los judíos. Ojos sencillos y malos. Hipocresía de los fariseos. 273
- CAP. XII. — Levadura de los fariseos. Blasfemia contra el Espíritu Santo. No se deben temer las persecuciones. Rehusa Jesucristo dividir entre los hermanos su herencia. El rico que, despues de juntar mucha hacienda, muere. No debemos inquietarnos por las cosas necesarias para esta vida. Administrador fiel. Jesus vino á la tierra á poner fuego, y meter discordia. Cautela que se debe tener con el contrario. . . 281
- CAP. XIII. — Galileos, á quienes hizo matar Pilatos cuando estaban sacrificando. Ruina de la torre de Siloé. Higuera estéril. Necesidad de hacer penitencia. Curacion de la mujer encorvada. El reino de los cielos semejante al grano de mostaza, y á la levadura. Puerta estrecha. No teme Jesucristo las amenazas de Herodes. Jerusalem homicida de los profetas. . . 288
- CAP. XIV. — Cura Jesucristo á un hidrópico en dia de sábado. Se debe escoger el último lugar; y los pobres deben ser convidados á comer ántes que los ricos. Parábola de los que se escusaron de ir al convite. Antes de empezar á edificar una obra, se debe echar la cuenta de si se podrá acabar. Sal maleada. . . . 292
- CAP. XV. — Parábolas de la oveja descarriada, y draema perdida, que se encontraron. Hijo pródigo. Alegria del cielo por la conversion de un pecador. . . . 297

- CAP. XVI.** — Parábola del mayordomo que se aprovechó de los bienes de su señor para ganarse amigos. Firmeza del matrimonio. Parábola del rico avariento, y Lázaro mendigo. Premio de este, y castigo de aquel. 501
- CAP. XVII.** — Escándalo de los pequeñitos. Al que se arrepiente se le debe perdonar siempre que se arrepienta. Todos somos siervos inútiles. De diez leprosos curados por Jesucristo, solo uno que era samaritano, fué agradecido. La segunda venida de Jesucristo al mundo será como un relámpago. . . . 508
- CAP. XVIII.** — Parábola del juez inicuo, y perseverancia en la oracion. Parábola del fariseo y alcahalero, que fueron al templo á orar. Jesucristo recibe los niños, y los bendice. Es dificultoso que los ricos se salven. Premio de los que por amor de Dios lo dejan todo. Profetiza el Señor su muerte: y da vista á un ciego cerca de Jericó. 509
- CAP. XIX.** — Conversion de Zaqueo. Parábola de las diez minas. Entrada triunfante de Jesus en Jerusalem. Profecía de la ruina de los judíos, y destruccion de Jerusalem. Va Jesus al templo, y echa de él á los negociantes. 513
- CAP. XX.** — Los sacerdotes y escribas preguntan á Jesus quién le ha dado potestad para hacer las cosas que hace: y él les pregunta de dónde era el bautismo de Juan. Parábola de los viñaderos. Tributo del César. Refutacion del error de los saduceos. Cristo es hijo y señor de David. Encarga Jesus á sus discípulos que se guarden de la soberbia de los escribas. . . . 518
- CAP. XXI.** — Ofrenda de la viuda pobre preferida á las de los ricos. Profecía de la ruina del templo, de la persecucion de los Apóstoles, y de la dispersion de los judíos. Señales que deben preceder al juicio. Parábola de la higuera. Vigilancia y oracion con que se debe esperar el último día. 522

- CAP. XXII.** — Deliberacion de los sacerdotes y escribas sobre dar la muerte á Jesucristo, y traicion de Judas. Envía Jesus dos discípulos á prepararle la pascua. Institucion de la sagrada Eucaristía. Disputa de los Apóstoles sobre la primacia. Ora Jesucristo por la fe de Pedro, y le profetiza que le ha de negar. Oracion del huerto, agonía y sudor de sangre. Prision de Jesucristo. Es llevado á Caifás. Negacion de san Pedro. Injurias que padece Jesucristo. Penitencia y lágrimas de san Pedro. Jesucristo se confiesa hijo de Dios en presencia de todo el concilio. 526
- CAP. XXIII.** — Jesus llevado á Pilatos; es enviado por este á Herodes, y vuelve á Pilatos. Barrabás preferido á Jesus. Jesus entregado por Pilatos á los judíos para que le crucifiquen. Es llevado al Calvario, y crucificado entre dos ladrones. Ruega por los que le dan la muerte, y es injuriado de todos. Le dan á beber hiel y vinagre. El buen ladrón convertido y perdonado. Eclipsase el sol; rásgase el velo del templo, y espira Jesus. El Centurion le confiesa por hijo de Dios, y Josef le entierra. 535
- CAP. XXIV.** — Van al sepulcro las mujeres con aromas para embalsamar el cuerpo de Jesus: y les dice un ángel que resucitó. Corre Pedro al sepulcro. Aparecese el Señor á dos discípulos que iban á Emaus. Aparecese á todos los Apóstoles, y come con ellos. Les promete el Espíritu Santo, y sube á los cielos. 538

Evangelio de San Juan.

- CAPÍTULO I.** — Generacion eterna del Verbo y su divinidad. Es autor de todo lo criado: es la vida y la luz de los hombres: y se hizo hombre. Testimonio ilustre que san Juan Bautista da de Jesucristo. Andres

- y otro siguen á Jesucristo , á quien lleva despues Andres á su hermano Simon. Llama Jesus á Felipe, y este lleva tambien á Nathanael. Elogio de este. 546
- CAP. II. — Asiste Jesucristo con su Madre á unas bodas en Caná de Galilea : y en ellas hace el primer milagro convirtiendo el agua en vino. Va á Jerusalem á celebrar la pascua. Echa del templo á los negociantes. Preguntado por la autoridad con que hacia esto , les da por señal el milagro de su resurreccion. Creen muchos en Jesucristo. 552
- CAP. III. — Nicodemus busca de noche á Jesucristo, quien le instruye de la regeneracion del hombre, de la necesidad del bautismo , y del fin de su venida al mundo. Murmuracion de los discípulos de Juan porque ven á Jesucristo bautizar. Juan le prefiere á sí. Declara que Jesucristo es el esposo, y él su amigo. 555
- CAP. IV. Deja Jesucristo la Judea y vuelve á Galilea : y fatigado del camino, se sienta junto á un pozo, donde entabla conversacion con una mujer samaritana, y le declara que él es el Mesías. Entra en Siquen, y convierte á muchos samaritanos. Cura al hijo de un hombre distinguido. 560
- CAP. V. — La piscina. Curacion del paralítico. Murmuracion de los judíos porque llevaba su cama en un sábado, y defensa de Jesus. Dios y san Juan Bautista dan testimonio del Salvador, y los judíos no oyen ni uno ni otro testimonio. Soberbia de los judíos. 566
- CAP. VI. — Milagro de la multiplicacion de los cinco panes. Huye Jesucristo porque no le hagan Rey. Anda sobre las aguas. Discurso de Jesucristo sobre la necesidad de comer su carne, y beber su sangre. Se apartan de él algunos discípulos, escandalizados de esto. Declara Jesucristo fieles á los doce Apóstoles, excepto Judas. 572

- CAP. VII.** — Va Jesucristo secretamente á Jerusalem á asistir á la fiesta de las cabañuelas. No todos los parientes de Jesus creen en él. Diversidad de opiniones de los judíos sobre Jesucristo. Justifica una curacion que habia hecho en el sábado. Ministros enviados para prenderle. Defiende Nicodemus al Señor. 579
- CAP. VIII.** — La mujer adúltera. Impenitencia de los judíos. Los judíos, hijos del demonio, quieren dar la muerte á Jesus. Abrahan deseó ver á Jesucristo. Jesucristo es ántes que Abrahan. Quieren los judíos apedrear á Jesucristo. 585
- CAP. IX.** — El ciego de nacimiento, á quien Jesucristo dió vista. Murmuran los fariseos de este milagro : y escomulgan al ciego. Este instruido por Jesucristo cree en él, y le adora. 592
- CAP. X.** — Parábola del buen Pastor : sus propiedades, sus ovejas y su rebaño. Va Jesus al templo el dia de la dedicacion. Instanle los judíos para que confiese que es el Mesías. La prueba de que lo es, son sus milagros. Quieren apedrearle porque se dice Hijo de Dios : y él se defiende con las obras que ha hecho en beneficio de los judíos. 597
- CAP. XI.** — Resucita Jesucristo á Lázaro. Los príncipes de los sacerdotes y los fariseos tienen consejo para perder á Jesus. Profetiza Caifás que debia morir un hombre por todos. Retírase Jesucristo á Ephren. Los judíos le buscan para prenderle. 401
- CAP. XII.** — Dan á Jesucristo en Bethania una cena, en medio de la cual, María hermana de Lázaro, derrama sobre sus piés un unguento precioso. Judas murmura de este gasto. Los judíos maquinan matar á Lázaro. Entrada triunfante de Jesus en Jerusalem. Quieren algunos gentiles hablar con él. Declara Jesus, que hasta despues de su muerte no hará fruto entre

- ellos. Despues de crucificado lo atraerá todo á sí. Creen muchos de los principales judios en Jesus; pero no se atreven á confesarle públicamente por miedo de la sinagoga. 468
- CAP. XIII. — Ultima cena de Jesucristo con sus Apóstoles, á quienes lava los piés. Descubre á san Juan, quién es el que le ha de entregar. Nuevo precepto de caridad. Predice á Pedro que le ha de negar. . . 413
- CAP. XIV. — Consuela Jesucristo á sus Apóstoles. Díceles que él es el camino, la verdad y la vida, que está en el Padre, y el Padre en él: y que ellos harán mayores milagros que él; promete enviarles el Espíritu Santo, y darles la paz. Y les asegura de la utilidad de su partida. 417
- CAP. XV. — Jesucristo es la vid, y sus discípulos los sarmientos. Escogió á sus Apóstoles para que den fruto: y los conforta contra las persecuciones del mundo. Los judios son inescusables de su pecado. . 422
- CAP. XVI. — Previene Jesucristo á los Apóstoles contra las persecuciones que habian de padecer. Les promete enviar el Espíritu Santo despues de su partida. El Espíritu Santo conocerá al mundo, y enseñará á los Apóstoles todas las verdades. El Padre concede todo lo que se le pide en nombre del Hijo. Prediccion de la fuga de los Apóstoles. 424
- CAP. XVII. — Oracion de Jesucristo ántes de llegar al monte de los Olivos, en que pide ser glorificado del Padre, para que lo sea tambien el Padre. Pide la santificacion de los suyos para que tengan union entre sí y con él, y sean amados del Padre. . . 429
- CAP. XVIII. — Prision de Jesucristo. Malco herido por Pedro. Huida de los Apóstoles. Jesus llevado á Anás y Caifás. Es negado de san Pedro. Es pregun-

- tado por el pontífice. Es entregado á Pilatos, quien hace por librarle; pero los judíos prefieren á Barrabás. Pág. 433
- CAP. XIX.** — Jesucristo es azotado, coronado de espinas, y manifestado al pueblo por Pilatos. Es condenado á muerte. Lleva la cruz, y es crucificado entre dos ladrones. Encomienda su Madre á san Juan, y muere. Quiebran los judíos las piernas á los dos ladrones, pero no á Jesus. Sale sangre y agua de su costado. Pide su cuerpo Josef de Arimathea, le embalsama, y le sepulta. 437
- CAP. XX.** — Va al sepulcro María Magdalena. Avisa á Pedro y á Juan que no está en el sepulcro el cuerpo de Jesus. Aparecese á ella el Señor: y despues á los Apóstoles, á quienes envia á predicar, y da el Espíritu Santo con poder de perdonar los pecados. Reprende la incredulidad de Tomas. 443
- CAP. XXI.** — Aparecese tercera vez Jesucristo á los Apóstoles, que de orden suya pescan milagrosamente gran multitud de peces. Come con ellos. Pregunta á Pedro si le ama, y le encomienda sus ovejas. Pregúntale Pedro lo que ha de suceder á Juan. 446

FIN.

